

Willy Soto Acosta, Editor



CIENCIAS SOCIALES Y RELACIONES INTERNACIONALES: NUEVAS PERSPECTIVAS DESDE AMÉRICA LATINA



CIENCIAS SOCIALES
Y RELACIONES
INTERNACIONALES: NUEVAS
PERSPECTIVAS DESDE AMÉRICA
LATINA



Escuela de Relaciones
Internacionales
Universidad Nacional, Heredia

CIENCIAS SOCIALES
Y RELACIONES
INTERNACIONALES:
NUEVAS PERSPECTIVAS
DESDE AMÉRICA LATINA



UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales:
nuevas perspectivas desde América Latina

**Unidad de Gestión Editorial
de la Escuela de
Relaciones Internacionales
de la Universidad Nacional
de Costa Rica**

Consejo Editorial:
Juan Carlos Bermúdez Mora
Jorge Cáceres Prendes
Francisco Flores Zúñiga
Sergio Iván Moya Mena
Gabriela Pino Chacón

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales



Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Secretario Ejecutivo
Pablo Gentili

Directora Académica
Fernanda Saforcada

Programa Grupos de Trabajo

Coordinador
Pablo Vommaro

Asistentes
Rodolfo Gómez
Valentina Vélez
Giovany Daza

**Área de Producción Editorial y
Contenidos Web**

Coordinador Editorial
Lucas Sablich

Coordinador de Arte
Marcelo Giardino

Consejo Latinoamericano de
Ciencias Sociales – Conselho
Latino-americano de Ciências
Sociais

EEUU 11681 C1101 AAx Ciudad
de Buenos Aires | Argentina
Tel (54 11) 4304 9145/9505
Fax (54 11) 4305 0875
e-mail clacso@clacso.edu.ar
web www.clacso.org

CLACSO cuenta con el apoyo de
la Agencia Sueca de Desarrollo
Internacional (ASDI)



Este libro está disponible en texto
completo en la Red de Bibliotecas
Virtuales de CLACSO

327.098
C569c

Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales : nuevas perspectivas desde América Latina / editado por Willy Soto Acosta. -- 1 ed. -- Heredia, C. R. : Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional-CLACSO, 2015.
492 p. ; 22 cm.

ISBN: 978-9968-558-40-2

1. Ciencias Sociales 2.- Relaciones Internacionales 3.- América Latina 4.- Prospectiva 5.- Investigación social I. Soto Acosta, Willy.



ÍNDICE

Dedicatoria: El IDESPO en sus 40 años.....	11
Prólogo: Adrián Bonilla	13
Introducción: Willy Soto Acosta.....	17

Sección I. Epistemología e investigación

Tendencias de investigación en Ciencias Sociales en América Latina	29
---	----

Willy Soto Acosta

María Fernanda Morales Camacho

Eurocentrismo y Relaciones Internacionales: reflexiones acerca de la decolonialidad de la disciplina	47
---	----

Glorianna Rodríguez Álvarez

Comunidad Internacional y Sociedad Internacional: un acercamiento epistemológico desde las Ciencias Sociales	69
---	----

Carmelo Cattafi

Historia, historiografía y relaciones internacionales: encuentros y desencuentros entre Clío y Tucídides	89
---	----

Carlos Humberto Cascante Segura

Sección II. Enfoques teóricos y metodológicos

Metodología en los Estudios Post-Coloniales y Anti-Utilitaristas	113
---	-----

Paulo Henrique Martins

A “Metodologia dos Programas de Pesquisa” de Imre Lakatos
e a evolução da teoria de Relações Internacionais 139
Ludmila A. Culpí

Cooperación transfronteriza: una metodología para su estudio . 155
Federico Morales Barragán

Propuesta teórico-metodológica para la conceptualización
de las relaciones internacionales en espacios psico-sociales 177
Joel Ángel Bravo Anduaga
Luis Mauricio Rodríguez-Salazar

La prospectiva estratégica como herramienta metodológica
en las ciencias sociales 191
Zidane Zeraoui

Sección III. Estudio de casos

From Marxism and nationalism to radical democracy:
Abdullah Öcalan’s synthesis for the 21st century 225
Tamir Bar-On

El ébola como objeto de estudios de las
Relaciones Internacionales 257
Willy Soto Acosta
María Fernanda Morales Camacho

La Política Exterior de Lula da Silva y la cooperación
Sur-Sur para el desarrollo (2003-2010)..... 275
Roberto Goulart Menezes
Mariana Costa Guimarães Klemig

Poder suave, poder duro y poder inteligente.
Una aproximación desde Costa Rica..... 299
Marco Vinicio Méndez Coto

La francofonía como poder suave en América Latina:
Costa Rica y la OIF 327
María Fernanda Morales Camacho
Willy Soto Acosta

Derechos de las personas trabajadoras migrantes: perspectivas periodísticas ante los conflictos laborales en Costa Rica, El Salvador y México (2009-2010)	353
	Guillermo Acuña González Laura Paniagua Arguedas Laura Solís Bastos
La encuesta como método cuantitativo de investigación social: Leyendo las percepciones de la población costarricense, el caso de IDESPO, Universidad Nacional de Costa Rica	373
	Jacqueline Centeno Morales Laura Solís Bastos
Las relaciones Estados Unidos-Cuba en el contexto de la nueva realidad latinoamericana	401
	Willy Soto Acosta María Fernanda Morales Camacho
A manera de conclusión: ¿Cuáles nuevas aproximaciones a las Ciencias Sociales desde América Latina?	421
	Adrián Scribano
Los autores y las autoras	445
Bibliografía general	451



DEDICATORIA

El Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) es una unidad académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, Costa Rica, cuya función principal consiste en generar y difundir conocimiento especializado, que permita contribuir en el mejoramiento de las condiciones de vida de grupos poblacionales específicos y de la sociedad en general.

IDESPO ha generado formas novedosas de entender la realidad poblacional, en temas como ambiente, culturas políticas, personas afrodescendientes, poblaciones indígenas, poblaciones migrantes, en un acercamiento a la evolución de sus percepciones respecto de temas sensibles que profundizan en la construcción de discursos, imaginarios y prácticas individuales y colectivas, y que facilitan procesos de reflexión sobre los desafíos que experimentan las distintas poblaciones en su desarrollo.

En el año 2015, el IDESPO cumple cuarenta años de ejercicio académico, tiempo durante el cual ha propuesto herramientas novedosas de investigación social, acompañamiento y entendimiento de las dinámicas poblacionales en los entornos nacional y regional.

Este libro está dedicado al personal académico, administrativo y a los cientos de estudiantes que han realizado en IDESPO sus primeros aprendizajes sobre el arte de la investigación en poblaciones.

M.Sc. Guillermo Acuña González
Director IDESPO



PRÓLOGO

Adrián Bonilla

El texto editado por Willy Soto Acosta es una contribución importante al debate sobre temas disciplinarios en el estudio de las relaciones internacionales, tema poco frecuente en América Latina. El valor del libro radica en una doble condición: por una parte da cuenta de varias preocupaciones académicas persistentes en la disciplina; y por otra, contribuye a llenar el vacío de producción teórica en la región.

El libro se organiza con una lógica que expone debates que van desde la reflexión epistemológica al análisis de la política exterior, y recorre campos relevantes para el desarrollo y comprensión de la disciplina. En América Latina, el desarrollo de los estudios internacionales es, en términos históricos, relativamente reciente. Durante buena parte del siglo XX, la mayoría de escuelas vinculadas a esta actividad estuvieron subsumidas en las Facultades de Jurisprudencia, y seguían una vieja tradición regional, anclada en perspectivas legales. Tres condiciones del entorno podrían explicar esta realidad.

1. Las relaciones internacionales como objeto de estudio estuvieron, durante mucho tiempo, asociadas a la práctica de la política exterior. El relacionamiento entre los estados, si bien marcado por condiciones estructurales que devienen de su inserción en la producción global desde la temprana creación de las repúblicas, básicamente se procesaba alrededor de temas convencionales, relacionados con la construcción misma de los Estados nacionales.

- Hasta la primera mitad del siglo XX, temas vinculados con: formalización de las fronteras, delimitación del espacio y contención de la conflictividad social o política entre vecinos eran determinantes, y el discurso del derecho dominaba la posibilidad de procesamiento de los conflictos pues, al menos entre naciones latinoamericanas, los enfrentamientos bélicos no fueron funcionales, en la mayoría de los casos, a la resolución de temas inter estatales.
2. La lógica de existencia de los gobiernos de la región, en un entorno internacional signado por la existencia de grandes potencias que fundamentaban su conducta en dinámicas de poder, buscaba deliberadamente cubrir la vulnerabilidad que se originaba en las dimensiones de las economías y las capacidades militares de países pequeños en términos relativos. Esa lógica era la de actores internacionales, cuya acción estaba sistémicamente dirigida a contrapesar la capacidad política de las grandes potencias, mediante la asunción de temas normativos como valores de política exterior, por ejemplo: no intervención, solución pacífica de controversias y, por supuesto, respeto al derecho internacional. Para algunas interpretaciones, se habría tratado de una versión del “idealismo”, pero en realidad es un fenómeno que tiene que ver más con estrategias para sobrellevar la ausencia de poder que con propuestas de sociedad global.
 3. La estructura de la educación superior en la región, hasta bastante avanzado el siglo XX, no construyó escuelas de Ciencia Política ni de Relaciones Internacionales como disciplinas específicas. La demanda social y gubernamental de los estudios internacionales se radicó, por las circunstancias anotadas, en el Derecho.

Es hacia los años ochenta y noventa del siglo pasado que la disciplina de las Relaciones Internacionales se extiende en América Latina, consecuencia, no solo de la exposición a la influencia de otras comunidades académicas, particularmente la estadounidense, aunque también europeas, sino de las necesidades

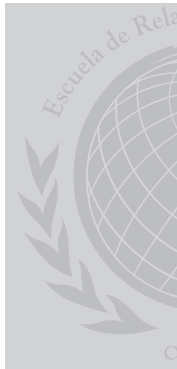
de las sociedades, los estados y sus gobiernos. La ola de transformaciones de la economía planetaria, en la última etapa de la globalización, caracterizada por la estructura mundial de la producción, comercio, finanzas y comunicaciones, genera necesidades urgentes en prácticamente todos los países del hemisferio, y la construcción de escuelas o departamentos de Relaciones Internacionales prolifera en prácticamente todas las universidades, acompañada por una explosión del postgrado, pero, la pregunta, entonces es: ¿cuáles son sus fuentes; Lo que observamos es un flujo intelectual muy importante desde el norte de la región.

América Latina estudia, en los últimos veinte años, las relaciones internacionales con paradigmas y debates construidos sobre todo en los Estados Unidos. Ahora bien, el fenómeno no es el producto de una estrategia de colonización cultural, sino el resultado natural del contacto entre las dos regiones y el hecho de que esa disciplina específica se constituye en términos sistemáticos (o científicos, se diría desde la orilla positivista) en América del Norte, como construcción social, producto a su vez de la demanda de conocimiento relativa al momento histórico de proyección global de ese país en el siglo XX.

De ahí que los temas que en el texto se desarrollan y se vinculan a las realidades de la región, reproducen de una u otra manera, los debates obsesivos de la disciplina en las últimas décadas, pero atravesados por las necesidades propias de América Latina. La inserción de los estudios postcoloniales, la intersección con otras aproximaciones, la geopolítica, los debates metodológicos: ofrecen una perspectiva abundante para indagar, y una base necesaria para la producción de análisis referidos a casos concretos, que probablemente son una de las secciones más interesantes de la propuesta.

Muchos de los temas tratados son originales y no dejan de tener interés para la comprensión del momento contemporáneo de América Latina. La producción del libro en sí misma ya es meritoria y cubre una necesidad, es preciso reiterarlo, pero su estructura: la forma de organizar el desplazamiento del lector desde temas que requieren abstracción y que remiten al origen y debate conceptual de las Relaciones Internacionales como

campo científico de estudio, el tránsito por la discusión metodológica y los debates instrumentales, hasta la relación de casos específicos, hacen de este libro una lectura obligada que servirá de base para contribuciones futuras, con el fin de comprender la naturaleza de las relaciones internacionales en la región.



INTRODUCCIÓN

Willy Soto Acosta

La obra que usted, amable lector o lectora, tiene en sus manos, es un modesto intento para situar la disciplina de las Relaciones Internacionales dentro de las Ciencias Sociales, pero con una visión desde América Latina. El conjunto de trabajos, que se solicitaron expresamente a autoras y autores, se agrupa en tres secciones. A continuación se detalla cada sección con información general de los escritos correspondientes.

1. “Epistemología e Investigación”: de carácter más macro, presenta cuatro aportes.
 - “Tendencias de investigación en Ciencias Sociales en América Latina”, de María Fernanda Morales Camacho y Willy Soto Acosta.

En este trabajo se explica cómo la agenda de investigación en Ciencias Sociales en América Latina responde a la coyuntura social de la región y a problemas estructurales como la pobreza y la desigualdad. De esta forma, conviven los análisis (estilo ensayo) y los estudios técnico-científicos sobre temas como el cambio demográfico, las políticas sociales, el cambio climático, la violencia institucionalizada en el narcotráfico y el crimen organizado. Se afirma en el trabajo, que al analizar estos y otros fenómenos, el científico social se enfrenta al reto de brindar un aporte no solo original, sino también útil en la medida que brinde insumos para la elaboración de políticas públicas. De ahí la importancia de las Ciencias Sociales como un catalizador de las mejoras en las sociedades latinoamericanas.

- “Eurocentrismo y Relaciones Internacionales: reflexiones acerca de la decolonialidad de la disciplina”, de Glorianna Rodríguez Álvarez.

El escrito sintetiza el espíritu de este libro. Este escrito examina el surgimiento del pensamiento decolonial, dado un trasfondo histórico, económico, político y epistémico monopolizado por criterios y narrativas euro-centristas. Se analiza el contenido del concepto “Estado-nación” para determinar su relevancia en los discursos históricos y contemporáneos. En sentido similar, se investiga la disciplina “Relaciones Internacionales”, la cual, al nutrirse de una tradición epistémica y exclusivamente europea, consolidó el pensamiento europeo como el ideal por seguir y ha tenido efectos contraproducentes. En este contexto, la creación de una identidad, disciplina y pensamiento decolonial reflejan un largo proceso, profundo y doloroso, en el cual se trata de reivindicar la dignidad colectiva, a pesar atrocidades del pasado.

- “Comunidad Internacional y Sociedad Internacional: un acercamiento epistemológico desde las Ciencias Sociales”, de Carmelo Cattafi.

“¿Cómo llamaríamos al espacio que engloba las diferentes entidades, sean ellas estados, individuos o bien, todas aquellas que se consideran sujetos del derecho internacional público?” Esta es la interrogante que se plantea el profesor Cattafi en el trabajo que continúa en esta obra colectiva, en el cual analiza la diferencia entre Comunidad Internacional y Sociedad Internacional, desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, a la luz de sus nexos con otras ramas de las Ciencias Sociales. Otra cuestión orienta la redacción del escrito del profesor Cattafi: ¿dónde se encuentra el límite entre la Comunidad Internacional y la Sociedad Internacional?

- “Historia, historiografía y relaciones internacionales: encuentros y desencuentros entre Clío y Tucídides”, de Carlos Humberto Cascante Segura.

¿Cuáles son las relaciones y los diálogos entre la disciplina de la Relaciones Internacionales y su “familia” de pertenencia (las Ciencias Sociales)? A partir de la mirada privilegiada de quien tiene formación tanto en Historia como en Relaciones Internacionales, este investigador parte de la mitología griega: Clío (hija de Zeus y Mnemósine, la personificación de la memoria) ha sido considerada como la musa de la historia y la poesía heroica. Las relaciones internacionales (RI), como disciplina, nunca han sido ligadas tan fuertemente con un personaje de características mitológicas. El autor se propone en este trabajo el analizar algunas de las perspectivas en que pueden interconectarse las disciplinas Historia y Relaciones Internacionales.

2. “Enfoques teóricos y metodológicos” contiene cinco trabajos.

- “Metodología en los estudios post-coloniales y anti-utilitaristas”, de Paulo Henrique Martins.

Martins es uno de los fundadores de la revista *REALIS* (<http://www.revista-realis.org>). En el trabajo parte de un reconocimiento: existen dos hechos importantes que han contribuido a desplazar las miradas de las Ciencias Sociales desde el final del siglo XX: uno es el giro epistemológico ocurrido en el pensamiento europeo desde los años 70, a partir de los avances del psicoanálisis, de la lingüística, de la filosofía política, de la filosofía moral, entre otros; el otro hecho es la emergencia de la crítica post-colonial y decolonial fuera de la Europa, en las ex colonias. Aquí es importante destacar la crítica que se desarrolla por intelectuales de origen indígena y latino-americano, que lanzaron importantes críticas teóricas contra los límites de la modernidad como narrativa central en la organización del mundo. El trabajo de Martins trata de comprender, con más profundidad, las razones para el avance de la articulación entre los estudios post-coloniales no europeos y latinoamericanos y los estudios anti-utilitaristas europeos.

- <<A “Metodologia dos Programas de Pesquisa” de Imre Lakatos e a evolução da teoria de Relações Internacionais>>, de Ludmila A. Culpi.

La autora se propone como objetivo principal analizar la evolución de algunas teorías de las relaciones internacionales, a través de la aplicación de supuestos desarrollados en su enfoque: “metodología de los programas de investigación científica”. Se trata de explicar cómo los conceptos lakatianos de la filosofía de la ciencia ayudan a comprender el proceso de construcción del marco teórico de las Relaciones Internacionales.

- “Cooperación transfronteriza: una metodología para su estudio”, de Federico Morales Barragán.

Este investigador parte del principio de que la cooperación transfronteriza discurre por vertientes que configuran problemas de investigación insolubles: como iniciativas de desarrollo regional y, al mismo tiempo, como iniciativas que al involucrar regiones de dos o más países revelan facetas de los procesos de integración y su evolución. Desde esta perspectiva, la integración, como opción para construir el desarrollo regional, puede estudiarse tomando como unidades de observación las iniciativas de cooperación de distinta índole que se construyen en las regiones transfronterizas; la evolución de dicha cooperación depende no solo de quienes intervienen como actores residentes en dichas regiones (autoridades, funcionarios gubernamentales o actores de otro tipo), pues existen actores situados en otros niveles de la misma o distinta escala territorial que también están involucrados en el devenir de tales iniciativas. Por ello, se dice que el desarrollo transfronterizo, como expresión emergente de la cooperación con ese carácter, configura un problema de gobernanza multiniveles.

- “Propuesta teórico-metodológica para la conceptualización de las relaciones internacionales en espacios psico-sociales”, de Joel Angel Bravo Anduaga y Luis Mauricio Rodríguez Salazar.

Este ensayo presenta los avances en la formulación de una propuesta teórico-metodológica para el análisis del escenario

mundial. Por una parte, se incita la reflexión epistemológica para caracterizar nuevos objetos de estudio de las Relaciones Internacionales, con base a las características que presenta el mundo en el siglo XXI. En este contexto, se pone a consideración el uso de los denominados espacios psico-sociales en la disciplina, ya que podrían ayudar al análisis y comprensión del acontecer mundial. De tal suerte, se suman la experiencia profesional y la propuesta teórica, denominada “Epistemología de la Imaginación”, para proponer las caracterizaciones de dichos espacios dentro de las Misiones de Paz de las Naciones Unidas.

- “La prospectiva estratégica como herramienta metodológica en las Ciencias Sociales”, de Zidane Zeraoui.

Como lo expresa el autor, hace diez años apenas emergía la prospectiva en las universidades de América Latina. Inclusive, en varios centros educativos, los directivos se oponían a la disciplina “adivinatoria del futuro” o simplemente porque desconocían su utilidad práctica. Hoy, en varias universidades tanto mexicanas como latinoamericanas se incluye la materia de prospectiva, tanto en las ingenierías, como en las disciplinas sociales. El artículo analiza cómo la “disciplina del futuro” afianzó su derecho en los sistemas de educación superior.

3. “Estudio de casos”: son fenómenos sociales que se trabajan en ocho artículos.

- “From Marxism and nationalism to radical democracy: Abdullah Öcalan’s synthesis for the 21st century”, de Tamir Bar-On.

Este analiza la evolución de la ideología política de Abdullah Öcalan, mediante la utilización de sus Escritos de tres volúmenes de la prisión, folletos y declaraciones del líder del PKK, desde su encarcelamiento en 1999; este ensayo rastrea el recorrido del líder kurdo por la lucha armada, el marxismo y el nacionalismo y democracia radical. Emplea un modelo de

conversión política, que intenta explicar por qué Öcalan ha hecho una conversión y lo que significa su conversión para el estudio de las ideologías políticas.

- “El ébola como objeto de estudios de las Relaciones Internacionales”, de María Fernanda Morales Camacho y Willy Soto Acosta.

Este capítulo parte del hecho de que el reciente brote de la enfermedad provocada por el virus del ébola (EVE) se ha constituido como el más letal de la historia de esta enfermedad, debido al número de personas infectadas y la elevada tasa de mortalidad que conllevó. Así como otras pandemias de reciente data; el ébola ha demostrado cómo una enfermedad se puede convertir en una amenaza emergente transnacional. De esta forma, el Estado moderno enfrenta múltiples amenazas de difícil identificación, por tanto, las estrategias para combatirlas deben ser diferentes y abarcar enfoques de gestión holísticos, donde la cooperación y el trabajo interdisciplinario deben ser la regla y no la excepción.

- “La Política Exterior de Lula da Silva y la cooperación Sur-Sur para el desarrollo (2003-2010)”, de Roberto Goulart Menezes y Mariana Costa Guimarães Klemig.

Este ensayo examina cómo, en los dos mandatos del ex presidente Lula da Silva (2003-2010), la Cooperación Sur-Sur (CSS) cumplió un papel importante en el diseño de la política exterior de Brasil. Este renovado interés en las relaciones Sur-Sur llegó a ser visto por los críticos de la política exterior como un retorno a los tiempos del tercer-mundialismo. Así, en el seno de la revisión del paradigma de la cooperación internacional al desarrollo, encontramos elementos importantes para la comprensión del papel de los llamados “países intermedios”, de “renta mediana” o “semi-periféricos grandes” en la reconfiguración de la geopolítica mundial contemporánea.

- “Poder suave, poder duro y poder inteligente. Una aproximación desde Costa Rica”, de Marco Vinicio Méndez Coto.

El autor parte de esta reflexión; las herramientas conceptuales y el conocimiento generado en Relaciones Internacionales se circunscribe en la discusión planteada por Steve Smith, en términos de su teoría y su práctica: ¿deben los académicos aislarse de la política internacional, en busca de la pretendida objetividad? O más bien: ¿deben comprometerse con el “mundo de la práctica”, producir críticas constructivas y ayudar a los políticos? Considerando esa necesidad de operar con categorías de análisis consistentes, el capítulo aborda la cuestión del poder y su conceptualización en las Relaciones Internacionales del Siglo XXI, y analiza desde la óptica de funcionarios diplomáticos costarricenses sus alcances y limitaciones, de cara a la construcción de una propuesta de Diplomacia Pública para Costa Rica, con consistencia epistemológica y contextual, como objetivo de más largo alcance.

- “La francofonía como poder suave en América Latina: Costa Rica y la OIF”, de María Fernanda Morales Camacho y Willy Soto Acosta

El estudio sostiene que el sistema internacional posterior a la Guerra Fría ha enfrentado una serie de situaciones caóticas, que lo llevan a ser sumamente complejo. El poder se ha dispersado en múltiples polos y el recurso político-militar no constituye la única estrategia para elaborar política exterior, además de que existen diversos actores inter-gubernamentales y no estatales que conviven con la figura del Estado. Es por ello que se ha recurrido al aspecto económico y más allá, al cultural, para crear áreas de influencia, especialmente por parte de aquellos países o economías consideradas como potencias. En este contexto, Francia, a sabiendas de su posición en el sistema internacional, ha recurrido a una política exterior, un tanto “agresiva” en materia militar, pero también dinámica en lo que se refiere a la promoción de la cultura francesa (idioma, gastronomía, cine, literatura, etc.), con lo cual apuesta a una estrategia de diplomacia cultural.

- “Derechos de las personas trabajadoras migrantes: perspectivas periodísticas ante los conflictos laborales en Costa Rica, El Salvador y México, 2009-2010”, de Guillermo Acuña González, Laura Paniagua Arguedas y Laura Solís Bastos.

Este artículo presenta los principales resultados de la investigación “Derechos de las personas trabajadoras migrantes de Centroamérica: perspectivas periodísticas ante los conflictos laborales (2009-2010)”, realizada por medio del análisis de prensa escrita digital en los diarios *La Nación* y *Diario Extra* (Costa Rica), *El Diario de hoy* y *La Prensa Gráfica* (El Salvador) y *El Palenque* y *El Universal* (México). En el trabajo se discutieron las relaciones entre las publicaciones periodísticas en la prensa escrita y los derechos de la población migrante. Entre los hallazgos se encuentran las tensiones entre la situación laboral de las personas migrantes y la denuncia de situaciones irregulares en el cumplimiento de los derechos, así como la limitada cobertura mediática a este tema. Todavía, las personas migrantes no son vistas como sujetos de derechos y de acciones políticas para la denuncia de las violaciones que enfrentan.

- “La encuesta como método cuantitativo de investigación social: leyendo las percepciones de la población costarricense, el caso de IDESPO, Universidad Nacional de Costa Rica”, de Jacqueline Centeno Morales y Laura Solís Bastos.

El Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), unidad de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Costa Rica, a la que está dedicado este libro, tiene cuarenta años de realizar investigación social con los diferentes programas y proyectos que lo conforman. Dentro de su accionar en investigación social ha desarrollado la técnica de encuesta, que se ha convertido en un aporte científico y social que marca referencia en el quehacer académico a nivel nacional. En esa línea se da este estudio de carácter metodológico.

- “Las relaciones Estados Unidos-Cuba en el contexto de la nueva realidad latinoamericana”, de Willy Soto Acosta y María Fernanda Morales Camacho.

Finaliza la sección de casos con un trabajo en torno a un hecho fundamental de muy reciente data y que marca uno de los principales hitos en nuestra región. Como sabemos, las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos se han caracterizado por un largo periodo de tensión, posterior a la Revolución liderada por Fidel Castro; siendo este diferendo uno de los más emblemáticos vestigios de la Guerra Fría y el mundo bipolar que precedió la década de 1990. El cambio de poder de Fidel a su hermano Raúl, así como la estructuración de un mundo más interconectado y la presencia de figuras políticas en la Casa Blanca, con nuevos horizontes sobre esta relación bilateral, han incidido en la apertura de un camino de normalización y reinserción plena de la isla en las dinámicas socioeconómicas internacionales.

Esta obra colectiva presenta, a manera de conclusión, un valioso aporte de Adrián Scribano, que pretende de alguna manera amarrar, pero al mismo tiempo trazar líneas futuras a partir del conjunto de trabajos de las tres secciones del libro: “Metodología de la Investigación Social en el siglo XXI: notas sobre algunos desafíos”. Sostiene el autor que hoy, más que nunca, realizar una reflexión crítica sobre los senderos metodológicos posibles para las Ciencias Sociales implica al menos la instanciación de tres prácticas: la vigilancia epistemológica, el socioanálisis de la propia posición del investigador y el análisis de las condiciones académicas de producción. Estas prácticas se deben conectar con una reflexión sistemática, respecto de las articulaciones entre epistemología, teoría social y metodología. No hay modo de interrogarse (afirma Scribano) sobre los derroteros de la metodología de las Ciencias Sociales sin realizar un análisis del contexto social de producción; la historia de los procedimientos es el resultado de éxitos/fracasos de las tensiones virtuosas (o no) que ellas experimentan en los cruces con la epistemología y teoría. Dado que no es posible reducir la metodología a los meros procedimientos, las transformaciones de estos solo se pueden comprender en el contexto de las modificaciones paradigmáticas

y la estructuración social, por lo que este trabajo con el que concluye el presente libro: busca sintetizar algunas de las pistas más importantes para comprender, al menos, los desafíos centrales para la investigación social en el siglo XXI.

Terminamos la introducción con esta reflexión, las Ciencias Sociales, en América Latina, presentan dos grandes retos: desprenderse del eurocentrismo y del átomo epistemológico, teórico y metodológico del Estado-nación.

En el primer reto, aún no se han creado propias teorías y metodologías; se siguen aplicando enfoques originados en Europa y Estados Unidos, lo cual constituye una gran paradoja: a pesar de que las Ciencias Sociales se plantean como críticas, siguen reproduciendo enfoques epistemológicos surgidos en los países colonizadores que, en parte, servían para legitimar sus acciones y no para comprender la realidad latinoamericana. Finalmente, la “epistemología del sur” y los enfoques post-coloniales y anti-utilitaristas representan una gran esperanza en el camino de superar este escollo.

El segundo reto revela una sociedad en un mundo globalizado, donde las Ciencias Sociales enfrentan serias dificultades para dar cuenta de los fenómenos transnacionales o globales, porque siguen atrapadas en una estructura parcialmente devaluada: los estados-nacionales. En la era de los fenómenos globales se sigue aplicando el instrumental teórico y metodológico que se utilizaba para analizar problemáticas internas de los estados.

Esta obra colectiva constituye un esfuerzo por avanzar en la ruta que plantea ese doble reto.



Sección I. Epistemología e investigación



TENDENCIAS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

Willy Soto Acosta

María Fernanda Morales Camacho

INTRODUCCIÓN

La historia de las Ciencias Sociales, propiamente institucionalizada, es de reciente data. Esta disciplina destaca en su consolidación metodológica, desarrollo de ideas e impacto en las sociedades latinoamericanas, con instituciones como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO, 1967), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1948), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, 1957), sin omitir el quehacer de numerosos institutos académicos que han existido o que aún prevalecen. Algunas de estas instituciones han sido influenciadas principalmente por las escuelas de pensamiento inglesa y estadounidense, lo que ha constituido, en algunos aspectos, una debilidad para aprehender los acontecimientos de la región.

La agenda de investigación ha sido muy amplia, pero temas como la lucha contra la pobreza, desigualdad social, género, discriminación y violencia se han mantenido como objetos de investigación. No obstante, la configuración de un mundo más interdependiente ha hecho más complejo el acercamiento a los fenómenos sociales, por los múltiples factores que los afectan. Así, temas como el medio ambiente, y su influencia en la vida

cotidiana de las personas y el sistema productivo de un país, acaparan la atención de científicos sociales en los últimos lustros.

Este documento pretende brindar una visión general de las prioridades de investigación en Ciencias Sociales en la región latinoamericana. Para ello se inicia con un recuento de su evolución histórica, posteriormente se explica cuáles son los tópicos de investigación vigentes, para finalizar con los principales desafíos que enfrenta la academia y las instituciones de investigación en la estructuración de una Ciencia Social y latinoamericana crítica.

Construcción de la agenda investigativa en Ciencias Sociales latinoamericanas

El desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina ha tenido varios ciclos, todos ellos vinculados con la coyuntura de las sociedades latinoamericanas y el contexto mundial. Así, tanto la consolidación de las instituciones y sus investigaciones obedecen al contexto político y social, donde se encuentran inmersas. De esta forma, es posible dividir tanto el desarrollo epistemológico y los intereses investigativos en cuatro etapas:

PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX: de acuerdo con Romero (2008), este periodo se caracteriza por la popularidad de los intelectuales latinoamericanos, como Martí y Sarmiento, encargados de realizar reflexiones críticas de sus sociedades, mediante escritos ensayísticos y reconociéndose como intelectuales generalistas. Los temas preponderantes eran la independencia, descolonización y modernización de sus pueblos. De acuerdo con Romero (2008):

En América Latina la producción de conocimiento de la sociedad estaba a cargo del grupo de intelectuales: filósofos, ensayistas, literatos. Su producción se caracterizaba por la crítica reflexiva -impugnación de los órdenes establecidos-, antes que por la fría descripción de los hechos (...)

PERIODO 1950-1970: la preocupación central residía en estudiar el desarrollo de las sociedades latinoamericanas desde una perspectiva económica; de esta forma, la labor formativa e investigativa de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Alianza para el Progreso resultaron determinantes en las decisiones de política económicas de muchos países de la región (Luders, 1974, p.14).

Pérez (2008, p.15) sintetiza el contexto latinoamericano y la configuración de las Ciencias Sociales durante esta época de la siguiente manera:

Industrialización, planificación, reformas agrarias y nacionalizaciones eran los temas dominantes en la perspectiva de los problemas del desarrollo/subdesarrollo, dominados, obviamente por el análisis económico. Con cierto retraso, se fueron incorporando otros ángulos de visión igualmente indispensables: los aspectos socio-políticos y psico-sociales de los cambios, y el enfoque histórico del crecimiento. Estos debates estuvieron enmarcados por un ambiente político donde la guerra fría tenía una presencia cada vez más fuerte.

Sucesos como la Revolución Cubana (1959) evidencian una convivencia dual de los métodos y cómo pensar las sociedades latinoamericanas. Por una parte, de acuerdo con Romero (2008), se encontraban quienes apostaban por la funcionalidad de las Ciencias Sociales, al responder a problemas complejos del entorno, mediante un estudio considerado más objetivo, cuyos hallazgos se centraban en los informes científicos. Por otra, con el detonante revolucionario cubano se encontraban quienes defendían la retórica, mediante el estilo ensayístico, para criticar el modelo político-económico prevaleciente.

PERIODO 1980-1990: el abordaje económico por parte de la figura de un experto-técnico-especialista retoma fuerza a raíz de las crisis económicas que enfrentaban los países y las propuestas de corte neoliberal para lograr el crecimiento de las economías latinoamericanas; de esta forma, los abordajes técnicos de los

temas económicos son los que imperan, tal y como señala Pérez (2008, p.100):

Conviene ahora retomar los cambios de énfasis y temas que ocurrieron en las Ciencias Sociales practicadas en América Latina en las décadas de 1980 y 1990. Ya se señaló el desfase entre la situación centroamericana de los años ochenta, centrada en la reflexión sobre la guerra civil y la revolución primero, y las posibilidades de la paz después, con el ambiente predominante en el Cono Sur. Allí el fracaso de las opciones radicales en los años setenta, y la consolidación de regímenes militares dictatoriales, llevó a reflexiones inéditas sobre la naturaleza del estado y la dominación. Si comparamos esta evolución con la situación en las décadas de 1950 y 1960, podríamos afirmar que el énfasis pasó de la economía política y la Sociología del desarrollo, a la Ciencia Política y la Sociología del poder y la dominación (...)

Década del noventa: la caída de las dictaduras y la instauración de los regímenes democráticos inciden en una revitalización del abordaje científico-social mediante la modalidad de ensayo para analizar los procesos democratizadores; no obstante, no son desplazados los “expertos” analistas funcionales de las problemáticas regionales (Romero, 2008). Según Pérez (2008, p.101):

(...) En la década de los noventa esta mutación se consolidó y en toda la región latinoamericana las reflexiones predominantes se centraron en la construcción de la democracia política. En seguida, y a veces en paralelo, se fueron agregando otras, como las cuestiones de género, diversidad étnica, ambiente y Derechos Humanos en su sentido más amplio.

El presente de las Ciencias Sociales en América Latina

La realidad socioeconómica y política de los países latinoamericanos se caracterizan por un crecimiento económico constante respecto de otras zonas del planeta, la prevalencia de

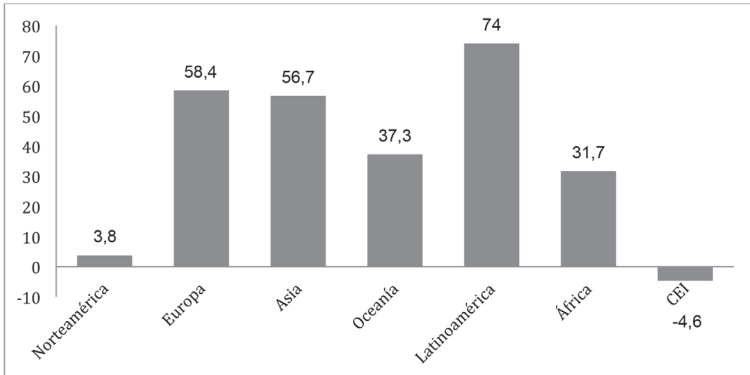
la desigualdad (pese a los avances en la lucha contra la pobreza), llegada al poder de gobiernos considerados de “izquierda”, movimientos sociales en representación de colectivos como los indígenas, población LGTB (lésbica, gay, transexual y bisexual), organizaciones de defensa del medio ambiente y de estudiantes, que también han impactado en la agenda de investigación de las diferentes instituciones a lo largo del subcontinente. Tal y como lo explica Cimadamore (2010, p.43):

Se ha producido conocimiento significativo en temas cruciales como violencia, conflicto social, el papel del Estado, democracia, empleo, educación, población indígena, religión, justicia social, medioambiente, integración, desarrollo, desigualdad y pobreza, como resultado de una estrategia holística de cooperación internacional e interinstitucional. En algunos de estos temas (por ejemplo, desarrollo económico y humano, democracia y educación), los investigadores latinoamericanos han realizado aportaciones sobresalientes al mundo de las ciencias sociales.

Producto de la consolidación de instituciones (públicas y privadas), organizaciones internacionales y no gubernamentales de investigación social en América Latina: la producción académica, en las diversas disciplinas que se engloban dentro de las Ciencias Sociales, ha experimentado un crecimiento relativamente importante respecto de otras regiones geográficas. Según el *Informe sobre Ciencias Sociales en el Mundo*, publicado por la UNESCO en el 2010, la producción de artículos académicos en la región para el periodo 1998-2007 fue de 3970, que representó un crecimiento del 74%, con respecto al periodo 1988-1997, con una producción de 2178 artículos; este es el crecimiento relativo más alto en comparación a otras zonas geográficas (ver gráfico 1):

Gráfico 1

Porcentaje de variación en la producción de publicaciones en Ciencias Sociales (comparación de los periodos 1988-1997 y 1998-2007)



Fuente: Elaboración propia a partir del *Informe sobre las ciencias sociales en el mundo* (2010). Léase: CEI como Comunidad de Estados Independientes.

Sin embargo, la producción académica europea y estadounidense sigue dominando en el mundo de las Ciencias Sociales, situación que evidencia la fuerte dependencia de las academias y organizaciones de formación e investigación de las diferentes regiones geográficas. Esta situación no excluye a América Latina y se refleja, por ejemplo, en el indicador de citación, el cual, según el ya mencionado informe de la UNESCO (2010, p.157), se da un incremento de 4,6 puntos porcentuales en la citación de artículos de revistas publicadas en los Estados Unidos y Canadá, al pasar del 51,6% (para el periodo 1993-1995) al 56,2% (para el lapso 2003-2005). Esa cifra (el indicador de citación) supera de forma relevante la citación de las revistas que se elaboran en la región latinoamericana, la cual experimentó un descenso, al pasar del 11,7% (para los años 1993-1995) al 6,9% (para el 2003-2005). Estos números representan un desafío no solo para el ejercicio de la producción académica, sino para la estructuración de una epistemología latinoamericana más independiente de los centros tradicionales de producción del conocimiento, como el europeo

y el estadounidense. Es necesario recurrir tanto a la producción de calidad endógena como a la proveniente de otras latitudes del sur como Asia y África. Tal y como lo argumenta Cimadamore (2010, p.44):

Más allá de estos esfuerzos, existen todavía importantes retos académicos que necesitan ser enfrentados en el presente y en el futuro cercano. Éstos son la necesidad de desarrollar más y mejores teorías, capaces de guiar investigaciones que enfrenten los problemas sociales más prominentes de la región; animando al uso de metodologías más prominentes que permitan probar y mejorar las teorías en contextos históricos complejos y heterogéneos; y avanzar en la divulgación de los productos de investigación en orden de facilitar tanto su uso por parte de los académicos, como de los tomadores(as) de decisiones.

Algunas tendencias en la investigación social latinoamericana

Según la base de datos del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), durante el periodo enero-setiembre del 2014, las áreas temáticas identificadas por palabras claves, al buscar información en el sistema, son: género, educación, movimientos sociales, democracia, antropología y política y cultura¹. Mientras tanto, a nivel de crecimiento de las colecciones, es decir, el conjunto de documentos autoarchivados de los centros y programas miembros de CLACSO, la tendencia ha sido un mayor aporte en documentación especializada sobre: cultura, derechos humanos, conflictos sociales, educación, políticas públicas, pobreza, movimientos sociales, democracia, Estado y, en menor medida, los aportes en temas económicos, violencia y la familia².

Estos temas no difieren de las líneas de investigación reciente, de uno de los centros productores de conocimiento social más importantes en la región, como lo es la Comisión Económica

1 Ver datos en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/estadisticas/crecimiento/>

2 Ver datos en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/estadisticas/crecimiento/>

para América Latina (CEPAL). A partir de un análisis por título de 120 publicaciones de este organismo (libros y documentos de trabajo disponibles en el *Repositorio Digital*³), comprendidas en el periodo enero-agosto de 2014, fue posible identificar un importante peso en el análisis de la política pública, ejecutada por los gobiernos latinoamericanos, específicamente las políticas sociales en materia de protección social, educación, ampliación del sistema de salud pública y el análisis de las condiciones laborales. Asimismo, una importante investigación en materia de productividad en las economías nacionales y el estudio de la temática fiscal, principalmente la mejora en la eficacia de los sistemas de recaudación tributaria de los países latinoamericanos.

Otro tópico de peso es el relacionado con el medio ambiente, específicamente, el estudio de la vulnerabilidad ambiental, la gestión de riesgos y la eficiencia energética. También es posible identificar una preocupación por la dinámica demográfica que presenta la región, a partir del estudio del impacto de las políticas sociales en ciertos sectores etarios (jóvenes y adultos mayores). Finalmente, se logró evidenciar el combate de la desigualdad como eje central de la producción investigativa del periodo mencionado, situación que no es ajena y que responde a una región que ha sacado de la pobreza a millones de personas, pero en la que persiste una marcada desigualdad.

Desafíos de las Ciencias Sociales latinoamericanas en un mundo globalizado

La interdependencia de las sociedades actuales ha posibilitado una mayor conciencia de la existencia de “otros”, es decir, aquellas personas que se desarrollan en entornos diversos a los que se está acostumbrado a vivir, con ideas, valores e identidades, muchas veces diferentes, pero con necesidades muy similares a las que podemos enfrentarnos diariamente; lo anterior, producto de las facilidades para transportarse y las telecomunicaciones. No obstante, los fenómenos sociales son de mayor complejidad y responden a dinámicas transnacionales (movimientos sociales,

3 Disponible en: <http://repositorio.cepal.org>

crimen organizado, amenazas climáticas, narcotráfico, etc.); situaciones que representan desafíos para las Ciencias Sociales en general y, dadas las condiciones descritas de la sociedad latinoamericana, para el quehacer de las universidades, institutos y organizaciones dedicadas a la investigación en la región.

Podemos identificar lo que consideramos los grandes desafíos que tenemos en la región, a saber:

Superar la gran traición a los clásicos:

Se sigue pensando en clave de Sociología, en código de Relaciones Internacionales, Economía, en clave de Ciencia Política, de Historia, pero no se piensa en términos de Ciencias Sociales. Los padres fundadores: Max Weber, Émile Durkheim, Karl Marx pensaron en código de Ciencias Sociales, pero nosotros establecimos feudos disciplinarios, seccionamos la realidad social. Hicimos departamentos universitarios y desarrollamos intereses gremiales. Hay que volver al espíritu integral de los padres fundadores.

Desprenderse del eurocentrismo:

No se han creado teorías y metodologías propias. Se continúa repitiendo y aplicando las teorías y metodologías de Europa y Estados Unidos y esto constituye una gran paradoja: nos decimos críticos, pero repetimos y reproducimos enfoques epistemológicos surgidos en los países colonizadores que, en parte, servían para legitimar sus acciones y no para comprender la realidad latinoamericana. Sin lugar a dudas, la “epistemología del sur” y los enfoques post-coloniales y anti-utilitaristas representan una gran esperanza, aunque en algunos casos se han quedado en una toma de consciencia, en un acto de arrepentimiento, pero no se pasa a lo fundamental: crear teorías y metodologías propias.

Abandonar el átomo epistemológico, teórico y metodológico del Estado-nación:

En una sociedad global, en un mundo globalizado, las Ciencias Sociales enfrentan serias dificultades para dar cuenta de los fenómenos transnacionales o globales, porque siguen atrapadas en algo parcialmente devaluado: los Estados-nacionales. En la era de los fenómenos globales continúa aplicando el instrumental teórico y metodológico que se utilizaba para analizar problemáticas internas de los Estados.

Superar la “desviación marxista”:

En el caso de Centroamérica, este derrape se debe a un doble sentido:

- a. se ha quitado al marxismo su carácter de teoría sociológica y se ha reducido a un catecismo, con la consecuencia de que en lugar de explicar su aporte a las sociedades centroamericanas, más bien se trata de encajar, de meter a la fuerza a esas sociedades dentro de ese marxismo cosificado;
- b. hay una incapacidad de articular el marxismo con otras escuelas sociológicas para explicar cuestiones claves de esta región, tales como el problema indígena, género, generacional (el peso cada vez más importante de los adultos mayores), etcétera.

Incapacidad de ser “infieles y polígamos”:

En cuanto a enfoques epistemológicos, teorías y métodos se refiere. Aún persisten fuertes lazos nupciales con determinada teoría que al final esta pierde su capacidad de explicación sociológica y se convierte en un simple discurso político-ideológico. Se requiere articular coherentemente teorías y métodos distintos para aprehender un hecho social y por esto es necesario la infidelidad al credo de partida. Una posibilidad es practicar aquello que Charles Wright Mills denominaba “imaginación

sociológica”, es decir: la capacidad de pasar de una perspectiva a otra.

Desafío en esta era del cambio climático:

Ulrich Beck lo denomina la “sociedad del riesgo global”. Cada vez hay más estudios, desde las Ciencias Sociales, acerca de cuestiones ambientales, por ejemplo, de los movimientos sociales contra la extracción minera y los conflictos por la apropiación del agua, pero muchos de esos estudios siguen utilizando una óptica marxista, lo cual no es malo (lejos de ello), pero es una aproximación insuficiente.

Superar concepciones cosificadas:

Aquellas que cientistas sociales tienen acerca de personas y la alta autoestima que algunas veces tienen de su quehacer académico y profesional. Se debe dejar de pensar que los individuos son “objetos sociales”, prisioneros de estructuras sociales, condenados a un destino social pre destinado, incapaces de construir su propia historia y su propio camino y que los cientistas sociales son los *iluminati*, que les señalarán la “tierra prometida”. Como afirmaba sabiamente Wright Mills: “Ni la vida de un individuo ni la historia de una sociedad pueden entenderse sin entender ambas cosas”.

¿Qué investigar y para qué hacerlo?:

Se debe investigar problemas socialmente relevantes y publicar los resultados no solo para ganar puntos en carrera académica sino, principalmente para que los “descubrimientos” sociales se conviertan en políticas públicas. Igualmente los estudiantes de grado y de posgrado deben hacer buenas tesis, no solo para graduarse y obtener un título universitario, sino además para que esos productos investigativos ayuden a resolver problemáticas sociales.

Incapacidad para dar cuenta de fenómenos o amenazas emergentes:

Narcotráfico, crimen organizado, efectos sociales del cambio climático como las migraciones ambientales. Esto sucede porque hay una concentración en los temas clásicos ligados a relación capital-trabajo y seguir abordándolos de manera tradicional. Esto no significa que fenómenos derivados de la relación capital-trabajo y de la desigualdad socio-económica ya no existan: lejos de ello perduran y se acrecientan aspectos como la pobreza, inequidad, explotación laboral. Pero, hoy adquieren una dimensión regional/global que desborda los Estados.

Amenazas emergentes transnacionales, el estar prisioneros (teórica y epistemológicamente hablando) dentro de las camisas de fuerza del Estado-nación, y el descuido de la cuestión ambiental como objeto de estudio de las Ciencias Sociales: es una trilogía en donde los tres componentes se interrelacionan.

En efecto, las dificultades de pasar de la ciudadanía local o nacional a la ciudadanía global (tan necesaria para hacerle frente a los problemas igualmente gobales/transnacionales) estriban en su mayor parte en el arraigo de la mentalidad estado-céntrica a pesar de las devaluaciones que muestra el Estado en la globalización.

Muchos científicos sociales no escapan a esa tendencia, al menos en lo que se refiere a teorías y categorías de análisis. En esta línea de reflexión destacan dos aspectos relacionados: en América Latina, las Ciencias Sociales están, muchas veces, atrapadas en la categoría “Estado-nación”, mientras que la realidad ha dejado de ser “nacional” y los principales hechos sociales tienen un anclaje trans-nacional o, mejor dicho, global.

Por otro lado, y corolario de lo anterior, actualmente hay una gran paradoja: las fronteras territoriales son cada vez más permeables, pues los fenómenos son cada vez más transnacionales, pero la categoría Estado-nación ha delimitado fronteras cognitivas que permanecen. En efecto, la interpretación/explicación de la realidad y la producción de conocimiento continúan

girando en torno al “paradigma” de frontera territorial, de Estado-nación.

El gran desafío actual de las Ciencias Sociales es desarrollar nuevos abordajes que permitan comprender la sociedad global y su crisis ecológica. El advenimiento de la sociedad industrial provocó el nacimiento de la sociología clásica, con los aportes de Marx, Durkheim, Weber y otros.

Hoy, la emergencia de la sociedad global y la crisis del “telón de fondo” (lo ambiental, que afecta al mismo “teatro” social) demandan un replanteamiento de enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos. La vida (humana, vegetal, animal) ya no es un dato dado, un recurso natural inagotable, un presupuesto que no cambia.

La lenta transición de un mundo, cuyo actor principal y casi exclusivo era el Estado a un mundo en donde se da una sociedad global, implica un nuevo abordaje metodológico: pasar de la “mirada nacional” a la “mirada cosmopolita” de los acontecimientos (Beck, 2004, p.166).

¿Cómo romper el esquema cognitivo limitante que percibe e interpreta las cosas en términos de Estados y de fronteras territoriales?

Una de las manifestaciones principales de la colonialidad es la *colonialidad del saber*, es decir, se sigue pensando e interpretando la realidad, y produciendo conocimiento desde el alero del eurocentrismo. Precisamente, el pensar y ver desde la óptica estrecha del Estado y de las fronteras nacionales es un caso perfecto de colonialidad del saber:

... la segunda descolonización –a la cual nosotros aludimos con la categoría *decolonialidad*- tendrá que dirigirse a la heterarquía de las múltiples relaciones raciales, étnicas, sexuales, epistémicas, económicas y de género que la primera descolonización dejó intactas. Como resultado, el mundo de comienzos del siglo XXI necesita una *decolonialidad que complemente la descolonización* llevada a cabo en los siglos XIX y XX. Al contrario de esa descolonización, la decolonialidad es un proceso de

resignificación a largo plazo, que no se puede reducir a un acontecimiento jurídico-político”.

(Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007, p.17)

Se debe romper con esa colonialidad del saber, que implica pensar las cosas y analizarlas a partir del Estado. Se puede y se debe construir una ciudadanía global y, en las Ciencias Sociales, desarrollar epistemologías, teorías y metodologías nuevas, capaces de dar cuenta de los fenómenos transnacionales.

Conclusiones

Las Ciencias Sociales y la investigación en este campo han oscilado entre la reflexividad con un enfoque retórico y reivindicativo de inicios del siglo XX y década del noventa; la investigación técnica funcional, correspondiente a la década del ochenta, enfoques que actualmente se entremezclan y obedecen a las condiciones económicas, sociales y políticas en las que se encuentran inmersos científicos sociales; tales contextos evidencian así su heteronomía (Romero, 2008). Esto también se expresa a nivel epistemológico en la fuerte dependencia del conocimiento (modelos, metodologías, ideas y teorías) generado en el centro (Estados Unidos y Europa), más que una cooperación y retroalimentación horizontal con estas y otras regiones geográficas, lo cual conlleva uno de los grandes retos para científicos sociales, en las diversas ramas que se desempeñan: ¿cómo crear conocimiento propio que responda a las realidades y necesidades del entorno?

Asimismo, la investigación social latinoamericana enfrenta otros desafíos, vinculados con el financiamiento, específicamente, sobre el costo de mantener equipos de investigadores(as) en proyectos que subsistan y que dichas personas, motivadas por los incentivos para la investigación y la evaluación continua de su quehacer, ofrezcan una producción académica prolífica y de calidad. Lo anterior con el fin de asegurar investigaciones reconocidas y arbitradas internacionalmente, pero, sobre todo, con

un impacto cuantificable en la elaboración de la política pública de los respectivos países.

Finalmente, en la región se han desarrollado iniciativas esperanzadoras y con un gran potencial en la construcción de un conocimiento sobre las necesidades de los países en procesos de desarrollo y que se encuentra vinculado en el contexto de la Cooperación Sur-Sur, como lo es el *Programa de Colaboración con África y Asia*⁴ de CLACSO, el cual se encarga de la organización de eventos, el intercambio académico y de personal experto, la realización de investigaciones conjuntas, así como de labores de difusión sobre las principales problemáticas que aquejan a los países del Sur. Producto de este programa se han desarrollado cátedras, talleres, escuelas y publicaciones en torno a las problemáticas sociales, económicas, políticas y culturales de estos países.

Debido a su trabajo con redes y las posibilidades de profundizar en los esquemas de Cooperación Sur-Sur, una iniciativa de esta índole podría constituir la oportunidad para que, no sólo América Latina, sino África y algunas regiones de Asia, sean productores de conocimiento global, así como proponentes de peso de soluciones para problemas mundiales; y no solo meros receptores de las ideas provenientes del mundo desarrollado. Aunado a lo anterior, se deben tener en consideración las posibilidades que surjan en el marco de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y sus mecanismos de cooperación alternos a los esquemas tradicionales en un mundo que, sin duda alguna, se encuentra en un importante proceso de cambio y reconfiguración.

Referencias bibliográficas

Beck, Ulrich (2004). *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*. España: Paidós.

Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón. “Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico”. En: Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (compiladores) (2007). *El giro*

4 Ver: http://www.clacso.org.ar/area_r_internacionales/3b1.php?idioma=

- decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Cimadamore, Alberto (2010). “Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)”, en: *Informe sobre las ciencias sociales en el mundo. Las brechas del conocimiento*. Disponible en: unesdoc.unesco.org/images/0021/002173/217366s.pdf Revisado: 29/08/2014.
- Pérez, Héctor (2008). *Los 50 años de Flacso: desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina*. Costa Rica: Editorial Juricentro.
- CEPAL (2014). *Repositorio Digital*. Disponible en: <http://repositorio.cepal.org/> Revisado: 29/08/2014.
- Luders, Rolf (1974). *Investigación en Ciencias Sociales en América Latina*. Disponible en: <http://www.economia.puc.cl/docs/032ludea.pdf> Revisado: 29/08/2014.
- Rojas, Francisco y Álvarez, Andrea (editores) (2011). *América Latina y el Caribe: Globalización y conocimiento. Repensar las Ciencias Sociales*. Uruguay: FLACSO/UNESCO.
- Romero, Rafael (2008). “Modernidad, América Latina y Ciencias Sociales. La producción del conocimiento de la sociedad en América Latina”. En: *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Nº19. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/19/rafaelromerocastellanos.pdf> Revisado: 29/08/2014.
- Soto-Acosta, Willy (2013). “Descolonizando el saber en torno a las fronteras y a lo territorial: la necesidad de nuevas categorías en Ciencias Sociales ante la emergencia de lo transnacional”. En: *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais*, V. 3, N. 2. Brasil-. (www.revista-realis.org) .
- UNESCO (2010). *Informe sobre las ciencias sociales en el mundo. Las brechas del conocimiento*. Disponible en: unesdoc.unesco.org/images/0021/002173/217366s.pdf Revisado: 29/08/2014.

Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe (2014). *Estadísticas*. Disponible en: <http://www.biblioteca.clasco.edu.ar/estadisticas/> Revisado: 29/08/2014.

Wright-Mills, Charles (1971). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.



EUROCENTRISMO Y RELACIONES INTERNACIONALES: REFLEXIONES ACERCA DE LA DECOLONIALIDAD DE LA DISCIPLINA

Glorianna Rodríguez Álvarez

Introducción

Desde la antigüedad, los seres humanos se han organizado en grupos para asegurar la supervivencia. Sin embargo, pertenecer a un grupo no solo asegura calidad de vida, sino que también es la razón de ser de cada miembro. El grupo les da su identidad, y mediante los rituales, sus objetivos para la vida cotidiana. Por ende, el sentido de la vida no se puede divorciar de su función social. Por otro lado, la historia no es una simple reconstrucción de las diversas narrativas, ritos, y tradiciones adoptadas por diferentes comunidades, sino que se debe analizar la manera en que la confrontación, guerra e impulso de dominación entre diversos grupos y comunidades ha impactado no solo la praxis cotidiana, sino también la formación de la identidad colectiva.

En este sentido, examinar la construcción de la identidad de las ex colonias es un fenómeno complejo, arraigado en la tragedia y oscuridad de esa historia. Algunos pueblos (como los indígenas) fueron desposeídos de sus culturas y tradiciones al ser sometidos a la brutalidad del sistema colonial. Otros, como los afrodescendientes, fueron atrapados en sus tierras natales, encerrados en barcos y vendidos en un lejano mundo. Como consecuencia de ese fenómeno, no pudieron preservar ni sus

identidades colectivas ni su memoria histórica y durante varios siglos el *status quo* no les permitió gozar de la plenitud de sus derechos o menos aún, su dignidad. Adicionalmente, sus identidades aún no se han liberado de la sombra de una ideología basada en la supremacía racial y un sistema económico basado en la explotación y crueldad.

Por lo tanto, se debe analizar el surgimiento del pensamiento decolonial, dado un trasfondo histórico, económico, político y epistémico: monopolizado por criterios y narrativas euro-centristas. Se examinará el contenido del concepto “Estado-nación” para determinar su relevancia en los discursos históricos y contemporáneos; se investigará la disciplina “Relaciones Internacionales” para precisar su función en la praxis histórica y actual. Evidentemente, la creación de una identidad, disciplina y pensamiento descolonial refleja un largo proceso, profundo y doloroso, en el cual se trata de conciliar la dignidad colectiva con las atrocidades del pasado; en esto se debe precisar el papel desempeñado por cada uno de los actores, tanto en capítulos previos como en el teatro social contemporáneo.

Estado-Nación protagonista

La naturaleza del término “nación” todavía es debatida en el ámbito académico. Desde sus orígenes filosóficos y hasta haberse plasmado políticamente, la Nación ha sido protagonista de cualquier acción colectiva. Efectivamente, es un fenómeno social, político e histórico, cuya relevancia permanece en el mundo contemporáneo. A pesar de la globalización y los crecientes fenómenos transfronterizos, el Estado-nación no ha caducado como tal.

Algunos autores argumentan que la idea del Estado-nación se arraiga en el “Sistema Westfaliano”, basado en el Tratado de Westfalia de 1648. El equilibrio de poder, caracterizado por ese sistema, basa su efectividad en entidades independientes determinadas por un territorio claramente delimitado y por la soberanía política. El sistema westfaliano no creó el Estado-nación, empero sembró su semilla. El criterio general es que el

Estado-nación es un *fenómeno europeo* del siglo XVIII. Efectivamente, el surgimiento del Estado-nación ha transformado el discurso geopolítico europeo.

Cabe mencionar que antes del surgimiento del Estado-nación, la mayoría de las configuraciones-políticas en Europa eran grandes imperios multiétnicos, por ejemplo, los imperios: austro-húngaro, ruso, británico y otomano, además del reino francés. Los imperios normalmente eran dirigidos por un rey, emperador o sultán, y su idioma oficial era determinado por el grupo étnico dominante. Los monarcas generalmente provenían de ese mismo grupo. Durante el siglo XIX, diferentes levantamientos nacionalistas lograron derrotar esos grandes imperios.

La razón de ser de esta configuración política ha sido elaborada por diferentes filósofos, personas que enriquecieron la idea y ampliaron su contenido desde sus bibliotecas europeas. La finalidad de esta configuración política también ha sido explorada por antropólogos, historiadores y filósofos. Algunos postulantes argumentan que es una construcción orgánica y espontánea que refleja la afinidad entre un grupo de personas; mientras que otros consideran que es una construcción artificial e impuesta sobre un grupo de personas. La verdad es que esta pregunta no tiene una respuesta única, sino que varía dependiendo del país.

Según Tickner y Wæver (2013), el surgimiento del Estado-nación debe ser analizado tomando en cuenta el trasfondo político, social y científico.

Alemania e Italia pasaron por la construcción del estado (así como el proceso de unificación) justo antes, y durante, el periodo donde la ciencia social moderna nació. El resultado fue el nacimiento sistemático de una disciplina de derecho profesionalizado y del servidor civil ideal, mientras que la ciencia política en Francia se volvió fuertemente vinculada a la producción de servidores civiles de mayor rango. (p.197)

En otros países como Irlanda y Suecia, la unificación cultural precedió la unificación estatal, por lo cual se clasifica a

estos países como naciones étnicas con nacionalidades étnicas. Mientras que en otros estados, tales como Francia, Inglaterra, China y los Estados Unidos, la unificación estatal precedió la unificación cultural, por lo cual los cataloga como naciones cívicas con nacionalidades territoriales (Hobsbawn,1991).

El historiador Andersen (1991) ha investigado exhaustivamente el fenómeno del Estado-nación, el nacionalismo y su impacto sobre la identidad colectiva. Además, Andersen define la nación como una comunidad política imaginaria y limitada, a continuación se detallan.

IMAGINARIA: porque en la mayoría de los casos, aun en las naciones más pequeñas, los miembros nunca van a conocer o interactuar con todos los otros miembros de la comunidad; sin embargo, su membrecía a esta comunidad imaginaria es intrínseca a su identidad personal, por lo cual esta se ha convertido en un elemento clave en el sentido social y filosófico. Cabe mencionar que todas las comunidades, salvo los pueblos más pequeños, son imaginarias. Las comunidades se deben clasificar conforme sus estructuras sociales y políticas, y a partir del modo que se “imaginan”.

LIMITADA: porque la nación tiene barreras, quizás elásticas pero finitas, las cuales son restringidas por las barreras de otras naciones. Son soberanas porque ninguna dinastía monástica tiene autoridad sobre ellas, debido a que su nacimiento es el producto del periodo moderno. El Estado-nación, como concepto, se desarrolló durante la época de la Ilustración y las revoluciones que estaban destruyendo la legitimidad de una monarquía divina y absoluta. Adicionalmente, la concepción maduró y la configuración-política se consolidó cuando la mayoría de las personas devotas y creyentes de cualquier religión universal, tuvieron que adaptarse al creciente pluralismo religioso. Además, es una comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que puede prevalecer en cada lugar, la nación siempre es caracterizada por un grado de fraternidad entre sus diferentes miembros.

Sin embargo, estas teorías solo son aplicables a un contexto europeo occidental. En el mundo no-europeo, no-occidental, el proceso evolutivo fue dramáticamente diferente a raíz de la colonización. Para los pueblos periféricos no se crearon

“comunidades imaginadas” ni una consolidación sociopolítica basada en una fraternidad entre los diversos miembros de la sociedad. Sin embargo, para las ex colonias, la realidad partió de una premisa mucho menos noble: la “nacionalización” de la periferia se basó en el interés nacional capitalista y no en los beneficios del modelo de Estado-nación. Fonseca y Jerrems (2012) afirman que, a nivel epistémico, la tradición occidental empieza a representar “la tradición”, y el Estado aparece como “el modelo universal” de organización política.

Relaciones internacionales parroquiales

Cabe destacar, como se mencionó, que el surgimiento del Estado-nación está intrínsecamente interrelacionado con el desarrollo de las Relaciones Internacionales. Según Galindo (2013), la disciplina de las Relaciones Internacionales encuentra sus raíces en este periodo histórico; es un proceso que se refleja en una especie de “ontología estatista”, es decir, no solo consolida al pensamiento europeo como el ideal por seguir, sino que también le concede un carácter estado céntrico a la disciplina de las Relaciones Internacionales⁵.

Por consiguiente, ese campo académico no solo se limita a examinar la dinámica entre los actores políticos europeos, sino que se nutre de una tradición epistémica exclusivamente occidental. En este sentido, la disciplina encuentra sus raíces intelectuales en la polis de la Grecia antigua, de ahí se pasa al Renacimiento y a la Ilustración. Cada uno de esos periodos refleja un hito en la historia europea, pero no deberían ser analizados como hitos en la *historia mundial*. Incluso, a nivel narrativo, todos los demás acontecimientos, historias y filosofías ni siquiera dejan su huella en el discurso. Los demás pueblos desaparecen ante la narrativa predominante, la cual siempre está centrada en los acontecimientos en el contexto occidental. Los demás pueblos suelen ser personajes periféricos sin voz propia, sin narrativa propia, y cuya presencia es utilizada para demostrar los grandes logros de los protagonistas.

5 Se refiere a la disciplina académica.

En este sentido, el término “relaciones internacionales⁶⁷” es una contradicción en sí. Es una contradicción porque da a entender que las diferentes naciones han mantenido estrechas relaciones que pueden y deben ser estudiadas. Esta observación no es del todo válida, debido a que la metodología y el objeto de estudio se limitan al mundo occidental. Para empezar, se debe señalar que la configuración política, el Estado-nación, surgió en un contexto exclusivamente europeo. En las demás regiones del mundo existían otras configuraciones sociales, y en muchos casos se encontraban bajo el yugo de los poderes hegemónicos, y no se puede dar una “relación internacional” entre una nación europea y su colonia. El primer actor no está interesado en “relacionarse” de igual a igual con el segundo, sino en imponer y consolidar su dominio. Mientras que la colonia carece de las características inherentes a una “nación”. Por ende, las “relaciones internacionales” deben ser precisadas, son las “relaciones entre los poderes hegemónicos”, excluyentes y exclusivos, sin tomar en cuenta los intereses o el bienestar de los demás pueblos. Y la realidad es que todavía no existen relaciones simétricas entre el norte y el sur, sino que aún impera una dinámica de dominio, que ha definido la historia reciente del sur.

Esta visión de dominio, opresión y marginación no solo ha dejado su huella en la evolución de la disciplina en torno a las relaciones internacionales; también se refleja en el discurso contemporáneo. Fonseca y Jerrems (2012) señalan que los neoconservadores son “particularmente proclives” a perpetuar el imperialismo mediante el uso de palabras y armas... Efectivamente, las guerras por la democracia, lideradas en Afganistán e Iraq, revelan esa tendencia absurda y destructiva. Cabe destacar que poco antes de invadir Iraq, durante una conferencia de prensa, Dick Cheney declaró: “My belief is we will be, in fact, be greeted as liberators” (“Mi creencia es que, de hecho, vamos a ser recibidos como libertadores”). Para los neoconservadores estadounidenses, el once de septiembre fue reinterpretado para justificar sus intromisiones en el extranjero.

67 Se refiere a las interacciones entre países y actores internacionales.

Lejos de analizar cuáles habían sido las causas de semejante furia o cómo se podía lidiar con la amenaza del terrorismo dentro del marco-jurídico institucional democrático, se implementaron medidas basadas en el miedo, los prejuicios y los mitos colectivos; entre ellos la idea de que el modelo occidental debería ser impuesto en el resto del mundo, debido a su “superioridad”, por ende, la Guerra en Iraq fue vista, “vendida”, como la herramienta necesaria en la promoción de los valores democráticos y hasta para los derechos de las mujeres. Los neoconservadores son los propulsores más notorios de la democratización militarizada, sin embargo, eso no implica que el impulso imperialista no haya definido la psique de los demás analistas. Por ejemplo, Francis Fukuyama ha declarado, sin reserva, que el modelo occidental es superior a los demás. De hecho, los pensadores liberales suelen ser viciados por ese mismo complejo de superioridad, aun cuando la evidencia empírica demuestra todo lo contrario.

El epistemicidio del otro

No obstante, la historia de las relaciones internacionales no puede ser vista como una simple declaración eurocéntrica de superioridad; su naturaleza es mucho más cruel, debido a la presencia de una gran población fantasma, de ahí que conceptos como “civilización”, “inteligencia” y “heroísmo” eran contrapuestos con el “salvajismo”. Adicionalmente, al apropiarse de la autoridad, la virtud y la libertad, los grupos hegemónicos podían considerarse poderosos, mientras que los demás pueblos eran impotentes. De ahí se desprenden una serie de características que definirían tanto a los grupos hegemónicos como a los subalternos. Los grupos hegemónicos no son repulsivos, sino deseables, no están condenados, son inocentes; no son un accidente de la evolución, sino la realización progresiva del destino. Según Fulton (1997), las diferencias imaginadas: raciales, étnicas y culturales constituyeron: tanto la premisa de la identidad hegemónica como la justificación de su dominio.

Es interesante notar que las construcciones sociales nunca surgen en el seno de un grupo particular. El sector más poderoso podrá hablar con mayor autoridad, pero tampoco monopoliza la formación de la identidad colectiva. Más bien, esta es el producto de una interdependencia enmarañada entre los diversos sectores sociales. El sociólogo Ferguson (1997) señala que las culturas dominantes ejercen su poder mediante su ausencia. Al no tener que expresarse o identificarse, la cultura dominante afirma su estatus como la “cultural normal”. En otras palabras, hoy la cultura blanca todavía representa el estándar, lo objetivo, lo cual implica que todas las demás culturas son desviaciones. Sin embargo, las culturas y los grupos marginados pueden reivindicarse. Deben negarse a ser definidos en contraposición con la cultura predominante.

La consecuencia más peligrosa de este fenómeno es que incide en la auto-percepción de las demás culturas y etnias. Ferguson (1997) asevera que las construcciones con respecto a la negritud, en el contexto estadounidense, llevadas a cabo por la sociedad blanca, impactan en cómo la comunidad afrodescendiente ha definido su propia identidad. Por lo general, al definirse como “el otro”, como la cultura “marginada y cuestionable”, los afroamericanos han interiorizado valores, ideales y prejuicios del discurso dominante. La comunidad negra aprende a odiar su negritud, debido a un sistema que la intricó de dominación, imperialismo, colonialismo y racismo.

Trágicamente, si los afrodescendientes, y los demás grupos étnicos internalizan los valores supremacistas de los blancos, dejan de cuestionar las condiciones opresivas, en las cuales viven, y además equiparan la identidad cultural negra con los estereotipos más denigrantes que se han difundido. Es por ello que nuestro verdadero reto es “descolonizar” las mentes de los opresores y los oprimidos para crear nuevas representaciones, nuevas maneras de definir la identidad “blanca” o “negra”, “mestizo” o “indígena”.

Cabe mencionar que la escritora Tony Morrison ha enfatizado reiteradamente la importancia de que los afro-americanos reapropien sus propios discursos; además, señala que en

la literatura, la figura del negro simplemente refleja estereotipos raciales: “los negros no son personajes sino sombras que oscurecen los cuentos. Los negros representan lo primitivo, lo desconocido y lo bárbaro” (2000, p.34). Históricamente, las culturas hegemónicas (tanto en Europa como en América Latina y América del Norte) han utilizado estereotipos con respecto a los afrodescendientes para construir su propia identidad:

...la imaginación blanca pudo gozar de conceptos como la libertad y el terror a costa de un pueblo colonizado y esclavizado. La esclavitud más bien enriqueció las posibilidades creativas del país. La construcción de la negritud y la esclavitud representaba la ausencia de la libertad. Pero más allá de los conceptos metafísicos, la diferencia del color de la piel creó una polaridad dramática evidente y tangible.

(Morrison, 2000, p.22)

Otros escritores, soñadores y pensadores que han abogado por la importancia de desarrollar un pensamiento descolonial, señalan que el proceso colonizador conlleva un “genocidio epistémico”, por cuanto:

...el fascismo epistemológico existe bajo la forma de epistemicidio cuya versión más violenta fue la conversión forzada y la supresión de los conocimientos no occidentales llevada a cabo por el colonialismo europeo y que continúa hoy (...) se entiende como un proceso histórico constitutivo y un sistema de dominación occidental que incluye la opresión económica, epistémica y racial de grupos subalternos.

(Fonseca y Jerrems, 2012)

Incluso, el pensador Aníbal Quijano ha declarado que más allá de las estructuras políticas y militares, la experiencia colonial se basó en:

...la clasificación y reclasificación cultural y racial de la población del planeta; segundo, una estructura institucional que articula estas clasificaciones; tercero, definió los espacios en donde se ejecutan estos fines; y finalmente, fundó una perspectiva epistemológica que articuló la nueva matriz del poder y canalizó la nueva producción del conocimiento. (Fonseca y Jerrems, 2012)

De tal manera se masacraron pueblos, culturas y hasta epistemes enteras. La colonización fue un proceso de conquista, dominación y destrucción, el cual se llevó a cabo en múltiples teatros, con el objetivo de invisibilizar los actores no occidentales, no cristianos, no “blancos”. El proceso de colonización se fundamentó en oprimir pueblos con miras a convertirlos en fantasmas en sus propias tierras y enseñarles a odiar sus rostros.

Trágicamente, este fenómeno histórico permea la disciplina de las Relaciones Internacionales. Desde 1977, el sociólogo Stanley Hoffmann afirmó que las Relaciones Internacionales no eran propiamente internacionales, sino que eran *una ciencia social estadounidense*, la cual era impregnada por los valores, conceptos y métodos anglo-americanos (Tickner y Wæver, 2013). Actualmente se puede afirmar que esta crítica no ha perdido relevancia. De hecho, Darby señala que las Relaciones Internacionales, por lo general, se enfocan en analizar “quiénes detentan el poder”; como consecuencia, suelen limitarse a analizar las relaciones entre las potencias mundiales, centrándose en Estados Unidos y Europa, quienes siguen definiendo el orden internacional (Galindo, 2013, p.94). Es decir, desde la perspectiva académica, los actores periféricos siguen siendo fantasmas, cuya presencia no incide sobre el discurso de la geopolítica moderna.

Ante esta coyuntura es de suma importancia “descolonizar” las relaciones internacionales. Un reto titánico, pues implica redefinir la naturaleza del discurso sociopolítico, la dinámica sociocultural, el eje central del aparato jurídico institucional, por lo cual, es indispensable iniciar un verdadero cuestionamiento del pensamiento predominante; requiere darle voz a los fantasmas e invitarlos a participar en el teatro social.

Sin embargo, cuando los fantasmas nunca han tenido voz, nunca han sido incluidos en la esfera de la materialidad, cuando muchos de ellos ni siquiera tienen hogar: ¿cómo se debe proceder para invitar a un fantasma?

El debate con respecto a la invisibilización de lo “no-occidental” ha adquirido fuerza en el debate académico. Sin embargo, los pensadores decoloniales advierten que a raíz de la marginación que se ha dado a lo largo de siglos, será un asunto complejo. Mientras que otras disciplinas, como la Antropología, han evolucionado, incluyendo una corriente de autocritica y autorreflexión; las Relaciones Internacionales carecen de ese mismo nivel de introspección: <<“marginalización es resultado del predominante “parroquialismo y etnocentrismo de las RRII” noción esencialista de la identidad y de la realidad>> (Galindo, 2013, p.35).

Es clave reiterar que la premisa “estato céntrica” ha definido tanto la evolución de la disciplina como la praxis geopolítica. Por un lado, esta tendencia eurocéntrica ha determinado el estándar de análisis a nivel académico en el estudio de las relaciones internacionales, pero también ha establecido un “estándar civilizatorio diferenciador”, el cual sigue siendo una especie de modelo aspiracional. Según Galindo (2013), en el periodo entre 1648 y 1960 se cimentan las bases del sistema internacional, utilizando primero el referente europeo y después un referente estadounidense.

Para transformar ese panorama y quizás “purgarla” de imperialismos, Tickner y Wæver (2013) afirman que se debe criticar:

...cómo el conocimiento es producido, cómo la academia y la investigación son financiadas, cómo dicha financiación influye en el contenido de la investigación y cómo esto perjudica a los investigadores”, además, se deben analizar las relaciones internacionales “no solo desde la experiencia concreta sino también como una compilación de teorías inter-relacionadas que nos ayudan a comprender las realidades más allá de los espacios tradicionales. (p.200)

Los esfuerzos por liberarse de las ataduras

De los filósofos occidentales, el más romántico era Rousseau, quien tiene la visión más optimista con respecto a la naturaleza humana y el potencial de materializar sus ideales. Según su doctrina, el Estado no es el producto de una afinidad histórica o actual, sino que revela la necesidad de formar una autoridad basada en el respeto (y no en la explotación) de cada uno de sus miembros.

Rousseau comienza su famoso texto *El Contrato Social*, con el poético lamento: “el hombre ha nacido libre, y en todas partes está encadenado” (Rousseau, 1970, p.6). Este es el punto de partida para su análisis filosófico respecto de las primeras sociedades y el eventual contrato social. Presupone que el hombre es bueno por naturaleza, no obstante, es imperfecto. De ahí surgen obstáculos y como consecuencia la necesidad de una sociedad civil. En el libro I, capítulo V, Rousseau propone el contrato social como base de esta sociedad. Él no cree tanto en la afinidad étnica, religiosa o cultural, sino que propone una afinidad filosófica. Rechaza la idea de un Estado nacido del “archivo de la historia” y más bien postula que su origen debería basarse en: “los textos de los filósofos en los cuales se atreven a declarar los derechos de la humanidad” (Rousseau, 1970, p.72).

Quizás el mayor dilema de los fantasmas del sur es que las palabras de Rousseau nunca fueron más que metáforas catastróficas; no se materializaron, pues ni siquiera fueron parte del discurso y menos aún, de la praxis. Son fantasmas porque el mundo material suele rechazar su presencia. Son fantasmas porque aún vivos, son como los muertos; sus derechos individuales o culturales nunca han sido respetados; tampoco sus epistemes, que no se basan en derechos, parten de otras concepciones que ameritan ser investigadas y reconocidas, pero no lo son ni en el discurso geopolítico mundial ni a lo interno de sus propias naciones.

Es por eso mismo que las “ataduras” son profundas y destructivas. No solo limitan las libertades de las cuales deberían gozar los habitantes del sur (al igual que los habitantes de todos los demás países), sino que también los atan a visiones racistas,

patriarcales, eurocéntricas. En otras palabras, la colonización convirtió a personas en fantasmas, presos en sus propios países, enjaulados y alienados de sus antepasados, condenados durante sus vidas y exiliados de las promesas del futuro.

Por ende, la metamorfosis debe ser profunda y revolucionaria. Con miras a cambiar el rumbo de la disciplina, discurso y praxis, se deben cuestionar las categorías, estándares y nombres que se han utilizado para clasificar y degradar al otro. En su lugar, se debe partir del: “diálogo pluricultural, otras formas de saber, pensar y vivir” (Fonseca y Jerrems, 2012). Entre las diversas posiciones se deben mencionar los enfoques poscoloniales, las cuales aspiran a estudiar el mundo, pero desde una perspectiva contra-hegemónica, analizando la relación entre la experiencia de la colonización, el poder y la dinámica actual en la esfera local, nacional y global.

Los escritores como Chinua Achebe, Salam Rushdie, y Toni Morrison se destacan por transmitir la complejidad de esa experiencia; en sus obras creativas procuran transformar la manera en que las culturas oprimidas son representadas en el discurso dominante. Activamente, rechazan las representaciones monolíticas y homogéneas para expresar una imagen más heterogénea y transgresiva. Por consiguiente, lejos de describir un mundo simplista, en el cual la dicotomía entre el mal y el bien, la verdad y la mentira están claramente definidas, los tres autores se enfocan en el realismo mágico, un término que se utiliza para describir el misticismo que permea la cotidianidad en sus países. Implica una coexistencia entre lo mundano y lo mágico, entre lo racional y lo indescifrable. Pero, sobre todo implica darle protagonismo a pueblos que han sido invisibilizados y cosificados.

En el ámbito menos metafórico y más académico, el debate poscolonial se ha enfocado en analizar críticamente las relaciones norte-sur, y el rol de los movimientos reivindicatorios de los derechos humanos en el orden internacional. Además, establece la dinámica inherente a la disciplina. Galindo (2013) afirma que los títulos utilizados para organizar cada capítulo en la historia mundial, no son “mundiales”, sino que siguen viciados por

un prejuicio completamente occidental. Los conceptos: “Primer mundo, segundo mundo y tercer mundo” corresponden a categorías establecidas en el discurso predominante en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Los conceptos “norte y sur” corresponden a categorías establecidas en el discurso predominante en el contexto de la globalización.

Por lo tanto, para lograr una metamorfosis en la conciencia colectiva, en el discurso geopolítico y la disciplina de las Relaciones Internacionales, es clave darle mayor diversidad al teatro social. Sería idóneo convertirlo en un verdadero teatro mundial en el cual participan más actores, más epistemes, un guión basado en la inclusión de más narrativas; actualmente se ha dado una creciente interdependencia en el contexto internacional: identidad, aspiraciones y costumbres ya no son monopolizadas exclusivamente por un grupo, sino que reflejan la creciente trans-nacionalización, lo cual *podría* ser una oportunidad para redefinir el punto de partida.

Estado-nación quimérico

Una gama de los factores incidieron en el teatro mundial para concederle al Estado-nación una función protagónica. Desde hace dos siglos, el Estado-nación se ha consolidado en el mundo occidental y durante el siglo pasado se extendió al resto del mundo. La proliferación de este tipo de modelo social ha cambiado la dinámica política, social, económica y hasta filosófica. El Estado-nación no es un fenómeno alejado de la realidad cotidiana, por el contrario, gran parte de la identidad colectiva se base en una identidad nacional. En este sentido, el Estado-nación trasciende los límites de la historia, las teorías políticas y las ideologías para convertirse en la piedra angular de la conciencia social. Es por ello que Soto (2013) señala: “la existencia de una gran paradoja: las fronteras territoriales son cada vez más permeables pues los fenómenos son cada vez más transnacionales, pero la categoría Estado-nación ha delimitado fronteras cognitivas que permanecen” (p.86).

Contemporáneamente se afirma que los seres humanos están ante una nueva coyuntura: la globalización. Es un fenómeno que no se limita a la esfera económica, sino que incide en todas las facetas de la vida cotidiana. Frecuentemente se argumenta que el impacto de la globalización ha sido tan profundo que amerita su propio capítulo en la historia de la humanidad. Otros presuponen una especie de ruptura con el pasado inmediato. Sin embargo, es importante precisar la verdadera naturaleza de este fenómeno. Si bien es cierto, el discurso intelectual es apasionante, también se complica debido a las ambigüedades conceptuales. Los términos son imprecisos y la interpretación de sus efectos, debatido. Paradójicamente, a pesar de que la globalización es el eje central de los discursos contemporáneos, la ambigüedad y los mitos eclipsan los hechos materiales.

Hopehayn (2000) señala que: “la globalización no puede ser entendido como un nuevo proyecto colonial dirigido por algún tipo de agente nacional o multinacional, sino que es el resultado caótico e impredecible de la disolución de los marcos normativos en donde esos dos elementos jugaban taxonómicamente” (p.80). Debido a la fragmentación de la sociedad, el surgimiento de códigos tribales y la creciente presencia de movimientos trasfronterizos, vale la pena preguntarse si la configuración del Estado-Nación ha caducado por completo.

La fragmentación social es evidente a lo largo del mundo, ejemplo de esto son: París, Nueva York y Londres, ciudades que hoy se caracterizan por la segregación territorial y la alarmante desigualdad. En Inglaterra, la desigualdad se ha incrementado anualmente. Un reporte realizado por *National Equality Panel* determinó que desde la década del ochenta, la brecha social sigue aumentado, mientras que la movilidad social se ha convertido en algo ilusorio (Gentleman, 2010). Sin embargo, la fragmentación social no solo se manifiesta a través de las brechas sociales. Su efecto es tan profundo que impera un:

...desencanto frente a los proyectos nacionales que en décadas anteriores poblaron el futuro y el imaginario colectivo con la expectativa de integración social...la

marginalidad y subculturización se consolida como tal en las metrópolis y ciudades intermediarias... la violencia se incrementa en los hechos y en la percepción ciudadana, y hace cada vez más dificultosa la adhesión a valores compartidos o a redes de apoyo mutuo. (p.68)

Uno de los efectos socioculturales de la globalización son los movimientos con rasgos mesiánicos, tal como los movimientos de derecha (Tea Party, True Finns) y los grupos terroristas (Isis, Boko Haram). En ambos casos, los movimientos no pretenden establecer un modelo social alternativo, se conforman con amenazar el orden público y la seguridad ciudadana. Es interesante notar que en Europa, la derecha extrema ha surgido en países como Austria, Italia, Francia, Dinamarca, Noruega, Inglaterra, Suiza y Grecia; mientras que grupos terroristas hoy plagan Irak, Siria, Nigeria y Chad.

Por otro lado, se ha dado un surgimiento de: “grupos esotéricos cerrados que objetan todo lo que huele a la modernidad y progreso, y tribus súrbanas que recrean los íconos de la industria cultural en código propio y sin traducción hasta el resto de la sociedad” (Hopehayn, p.72). En fin, la globalización no trae consigo la homogeneidad. Por lo contrario, cada uno de esos grupos rechaza una identidad mayoritaria y más se rige por su propio “código tribal” que también demuestra un rechazo de la identidad nacional.

Además, el nacionalismo ha dejado de ser una fuerza unificadora. Aparte de las tendencias globalizadoras y los movimientos transnacionales, se han dado profundos movimientos migratorios. De tal modo que Londres ha recibido el apodo “Londinstan”, el cual hace referencia a las diásporas del Sur de Asia y de ex repúblicas soviéticas. Esa es la concepción del nacionalismo desarrollado en Europa, por pensadores europeos, que se aplica a una visión histórica europea, pero no al contexto postcolonial. De hecho, muchos de los países que estuvieron bajo la tutela de Inglaterra incluyen tribus con religiones, idiomas y costumbres diferentes. En el caso de Nigeria, aparte del inglés, se reconocen: Hausa, Igbo, Yoruba, Edo, Efik, Fulani, Idoma, Ijaw

Kanuri. Además, se incluyen 250 grupos étnicos indígenas y pequeñas comunidades de migrantes de Inglaterra, Estados Unidos, India, China, Japón, Grecia, Siria y Líbano. La idea de la nación, como unidad homogénea, es una abstracción filosófica que simplemente no refleja la realidad de los países más jóvenes y también ha dejado de reflejar la realidad de los países más viejos.

¿Del dominio al diálogo?

Es importante notar que gran parte del debate, respecto de la globalización, gira en torno a las consecuencias culturales. Algunos afirman que el resultado será una cultura mundial, mientras que otros han observado que la mayoría de los rasgos culturales permanecen intactos. La realidad es más compleja: en ciertos aspectos se ha dado una internacionalización, pero en otros, las culturas permanecen arraigadas a paradigmas anteriores. También se ha dado el caso de culturas que adoptan y modifican elementos extranjeros. En fin, no hay una respuesta singular, hay demasiadas variables para establecer una ecuación que describa a los seres humanos.

El debate entre la universalidad y el localismo es interesante. Efectivamente, es un tema polémico: ¿se deben mantener las idiosincrasias localistas o se debe aspirar a un internacionalismo? Es una pregunta innovadora. Sampson señala que el universalismo es una “doctrina que tiene historia” (p.103). En la antigüedad, no existía ninguno pretexto universalista. Los griegos tenían un desprecio por los “bárbaros”, mientras que Aristóteles apoyaba la esclavitud. El cambio de conciencia sería el producto del cristianismo y la Ilustración. A partir del siglo XX, las prácticas, los discursos y los ideales filosóficos tuvieron por consecuencia una “mente universal, atemporal y acultural” (p.106). Esa tesis considera la razón por encima del sentimiento, y la mente como algo separado y superior al cuerpo sensorial. Es una dialéctica particular al pensamiento occidental; en las civilizaciones del oriente (china, japonesa, hindú) no impera el dualismo entre la “mente-cuerpo”.

...el concepto de mente es el punto oscuro que llegó a obsesionar a los intelectuales de Occidente cuando al fin renunciaron a ese otro punto oscuro, el concepto teológico de Dios. El carácter inefable de lo mental cumple la misma función cultural que el carácter inefable de lo Divino: sugiere vagamente que la ciencia no tiene la última palabra.
(Gardner, 1987, p.89)

Desde esa óptica, los filósofos utilizaron la figura de la mente para referirse a lo inexplicable. Quizás su pensamiento se había secularizado, pero la intuición transcendental no desapareció. Mediante sus doctrinas y preguntas parecían alejarse de la religión, pero esa ruptura era superficial. El viejo paradigma permaneció intacto, pero bajo un disfraz diferente. Por otro lado, es un punto interesante, porque demuestra que la “unidad psíquica de la humanidad” (una “mente universalmente igual”) también se ha utilizado para “vedar el racismo”. Al declarar la existencia de una “mente universal”, se podía rechazar a las otras corrientes de pensamientos como inferiores y primitivos (p.113). Por ende, el universalismo no siempre ha sido sinónimo del progreso. Al contrario, en algunos casos se ha usado para justificar la injusticia y la opresión.

La realidad contemporánea no obedece una trayectoria histórica lineal. Cada vez se da una mayor interacción entre los distintos países y una mayor proliferación de las ideas y de los productos. Por ende, la conciencia colectiva no se limita por las fronteras nacionales. Los grandes retos de hoy son fenómenos transfronterizos. Las grandes migraciones, el crimen organizado, el terrorismo, el cambio climático, y el movimiento financiero no tienen sede particular, sino que permean todas las sociedades. Por lo tanto, cada pueblo y cada nación tienen que ajustar sus paradigmas ante la nueva dinámica internacional. La globalización es un fenómeno complejo que obliga a todos los personajes, en el escenario mundial, a examinarse y a redefinirse. En fin, es un proceso con repercusiones profundas, pues conlleva una metamorfosis, tanto en la conciencia del individuo como en la conciencia colectiva.

Conclusiones

Es evidente que las realidades históricas siguen impactando la conciencia moderna, como consecuencia, no son un capítulo en la narrativa colectiva que puede ser relegado al olvido. Es un capítulo cuyas atrocidades siguen siendo relevantes, lo cual se refleja tanto en la cotidianidad como en la praxis geopolítica y en el ámbito académico. Por otro lado, a pesar de las diversas revoluciones y transformaciones políticas, sociales y económicas desde la época colonial: el pasado no puede desaparecer por completo. El legado de la colonización todavía sigue perceptible. Por ejemplo, para algunos de los pueblos indígenas: practicar sus tradiciones simplemente es imposible. Durante siglos se realizó un verdadero genocidio para eliminar a los pueblos y un epistemicidio para eliminar sus filosofías, tradiciones y culturas. No eran ciudadanos, sino fantasmas en sus tierras natales. El discurso político no giraba en torno a su bienestar, ni siquiera lo contemplaba. La historia oficial no documentaba sus heridas, sino que las invisibilizaba. Las constituciones liberal-burguesas no eran garantes de sus derechos, sino herramientas para institucionalizar su sufrimiento. Eran fantasmas que no tenían participación política, social o económica. Eran fantasmas que no tenía voz en el teatro social.

En fin, diversos pueblos fueron sometidos a la pesadilla del imperialismo colonial. Algunas personas han luchado por liberarse de sus ataduras, algunas personas siguen luchando dos siglos después, pero todavía se espera la materialización de ese profundo impulso. El pensamiento crítico, poscolonial y contrahegemónico, desarrollado a raíz de ello, no solo hace evidentes injusticias, indignidades, marginación y hasta las atrocidades que han tenido que sufrir, sino que nos permiten ser testigos y partícipes (en vez de cómplices) en las odiseas por mejorar nuestros países y, sobre todo, por derrotar los fantasmas de un pasado atroz y las sombras de una modernidad tenebrosa. El pensamiento descolonial, tanto a nivel nacional como en el contexto internacional, nos permite rechazar los guiones predeterminados, usando el teatro imaginario para encontrar un nuevo camino

fuera del laberinto perverso. En este contexto, su eje central es liberarse de las ataduras, dejar de ser fantasmas y reclamar nuestra humanidad.

Referencias bibliográficas

- Andersen, Benedict (1991). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Courier Companies Inc. Nueva York: Estados Unidos.
- Ferguson, Andrew (1994). *American History*. Nueva York: Estados Unidos: Colombia University Press.
- Fonseca, Melody y Jerrems, Ari (2012). “Pensamiento decolonial: ¿una “nueva” apuesta en las Relaciones Internacionales?”. En: *Relaciones Internacionales*, número 19. España: GERI – UAM.
- Galindo, Fernando (2013). “Enfoques postcoloniales en Relaciones Internacionales: un breve recorrido por sus debates y sus desarrollos teóricos”. En: *Relaciones Internacionales*, número 22. España: Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales GERI – UAM.
- Gardner, Howard (1987). *La nueva ciencia de la mente*. Barcelona: Paidós.
- Hobsbawn, Edward (1992). *Nations and Nationalism Since 1780: programme, myth, reality*. Inglaterra: Cambridge University Press.
- Hopehayn, Martin (2000). *Cultura y Globalización*. Bogotá: Colombia. Printer Colombiana.
- Morrison, Toni (2000). *An unblinking gaze: Readerly response-ability and racial reconstructions*. Canadá: Wilfrid Laurier University.
- Obtenido en: <http://scholars.wlu.ca/cgi/viewcontent.cgi?article=1003&context=etd>.
- Rousseau, Jacques (1970). *El Contrato Social*. España: Gráficas Ume.
- Sampson, Anna (2004). *Universalism and authenticity*. Estados Unidos. Random House.

- Soto-Acosta, Willy (2013). “Descolonizando el saber en torno a las fronteras y a lo territorial: la necesidad de nuevas categorías en ciencias sociales ante la emergencia de lo transnacional. En: *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais*, Vol.3, número 02 (www.revista-realis.org).
- Tickner, Arelen, Wæver, Ole (2013). “Introducción: Epistemologías geoculturales”. En: *Relaciones Internacionales*, número 22. España: Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales GERI – UAM.



COMUNIDAD INTERNACIONAL Y SOCIEDAD INTERNACIONAL: UN ACERCAMIENTO EPISTEMOLÓGICO DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES

Carmelo Cattafi Bambaci

Introducción

• **¿** Cómo llamaríamos al espacio que engloba a las diferentes entidades, sean ellas Estados, individuos o bien todas aquellas que se consideran sujetos del derecho internacional público? En este trabajo se pretende analizar la diferencia entre Comunidad Internacional y Sociedad Internacional desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, a la luz de sus nexos con otras ramas de las Ciencias Sociales. Se trata de términos que en el debate contemporáneo se han puesto en auge paralelamente a la búsqueda de una solución a la crisis del Estado-Nación (Held, 2001, p.391), en un contexto donde: “la imagen del mundo de las ciencias sociales se determina mediante la oposición entre nacional e internacional” (Beck, 2005, p.44).

Varios autores [Appiah (2007), Arquibugi (2009), Ferrajoli (1994), Nussbaum (1999)] se han puesto en defensa de valores universales, mientras que otros [Aron (1974), Young (1989), Wallerstein (1999), Walzer (1981)] prefieren conformarse con los nacionalismos, a veces exasperados, cuestionando, desde una lógica realista, la implementación de conceptos como cosmopolitismo o ciudadanía universal. El cosmopolitismo, en particular, es la doctrina que define al hombre como ciudadano del mundo y aceptando la existencia de las delimitaciones políticas y geográficas, busca un sistema político ideal, sin discriminación de

las minorías, articulado territorialmente en federación de comunidades cosmopolíticas (Cattafi, 2014).

¿Bajo cuál techo podemos considerar a estas comunidades en su conjunto? Aquí suponemos, como lo hace Sepúlveda, que la regla de derecho puede ser establecida de manera mejor, y más claramente, en una comunidad que incluye a todas las entidades en su conjunto, que está organizada; no se le debe considerar como una simple agrupación de Estados que actúan individualmente (Derecho Internacional, 2009). De esta forma, vemos al hombre que escala la estructura concéntrica desde su ámbito familiar hacia el exterior, incluyendo finalmente a todo el género humano. Entonces, como podemos definir al territorio que alberga a todos: ¿dónde se encuentra el límite entre la Comunidad Internacional y la Sociedad Internacional?

El individuo como sujeto al centro del debate epistemológico

Con el objetivo de identificar la diferencia entre la Comunidad Internacional y la Sociedad Internacional, es necesario recurrir a varias disciplinas en su conjunto. Para ello, se toma en cuenta el elemento poblacional de cada uno de los sujetos que caracterizan a la que puede ser concebida como Comunidad o bien como Sociedad.

Utilizamos la propuesta metodológica que presentaron Durkheim, Ehrlich y Gurvitch, así como lo describe Rodríguez (1999), la cual consiste en enfocarse principalmente en los hechos sociales en calidad de reglas de acción susceptibles de observarse, describirse y clasificarse. Los hechos permiten conocer el fenómeno social: “la asociación de los hombres es la fuente del poder coercitivo de las normas” (Rodríguez, 1999, p.181). Además de esto, es necesario empezar a ver los hechos normativos: “que son fuentes primarias y materiales en las que podemos encontrar esas manifestaciones de la realidad social capaces de engendrar el derecho y que nos permiten comprenderlo” (Rodríguez, 1999, p.182).

Evidentemente, a la luz de las perspectivas filosófica, jurídica y sociológica, el hilo conductor que nos lleva a la creación de una Sociedad o a concebir a una Comunidad, es que cada ser humano debe considerarse parte de tal entidad y, en cuanto ciudadano, tiene que ser reconocido por las autoridades de cualquier lugar.

Si tomamos en cuenta al individuo⁷ como actor, cuyos derechos y obligaciones van más allá de las fronteras estatales: el caso de apátridas, refugiados, asilados o desplazados; la problemática se vuelve muy interesante, sobre todo cuando en el ámbito de las Ciencias Sociales nos enfrentamos con la crisis del Estado, evidenciada por Bertrand Badie (*Un monde sans souveraineté*, 1999), quien atribuye al desarrollo irrefrenable de la tecnología la debilidad de las fronteras y la necesidad de mayor coordinación a nivel internacional. Tal coordinación supone un abandono del concepto tradicional de ciudadanía, ahora asociado al territorio sin límites geográficos que corresponde a la humanidad Amartya (1999).

La teoría constructivista cognitiva del filósofo suizo Jean Piaget (1978) sienta las bases para la identificación de una realidad que se construye socialmente, donde la “construcción social” (Berger & Luckmann, 1966/2005) es la expresión de las necesidades de la sociedad. Al reconocerse que el Estado deja de ser el único protagonista de las relaciones internacionales, se desarrollan teorías aplicables a la elaboración del contenido de este nuevo concepto, como las Teorías Sistémicas que abarcan holísticamente el Sistema Internacional en la formulación de premisas. Al respecto, la teoría funcionalista de la integración, en particular, a través de Immanuel Wallerstein (1989), en *The*

7 A la luz de la libre movilidad de las personas, el concepto de ciudadanía post-nacional y ciudadanía de-nacionalizada de Saskia Sassen (1996), ve en el NAFTA y en la UE la implementación de las nuevas necesidades dictadas por las relaciones comerciales analizadas por Castles y Davidson (2000). El ejercicio en conjunto de los derechos civiles, políticos y sociales, es aquello con lo que puede realmente lograrse un concepto que promueva la igualdad y evite la desigualdad. El individuo parte de la comunidad y no sujeto aislado, goza de derechos humanos que protegen sus intereses privados. Como resultado de los diferentes puntos de vista que han acompañado el término en un debate animado entre modelo liberal y republicano, comunitarista y cosmopolita, hemos tratado de definir una nueva forma de ciudadanía, como plantea Turner (1986) o Brubaker (1992) en una versión dinámica, armonizada (Cohen, 1992, p. 483), o subalterna que privilegia las particularidades (De Sousa, 2009, p. 49), pero no prematura como lo menciona Falk (2002).

Modern World-System, plantea que los sujetos deciden a pequeños pasos trasladar, a nivel supranacional, sus competencias. En el caso de la Unión Europea, Jean Monnet fue el teórico inspirador del proceso de integración. Su teoría se puede sintetizar de la siguiente manera: los países de Europa son demasiado pequeños para asegurar a sus pueblos la prosperidad y los avances sociales indispensables. Esto supone que los Estados de Europa se agrupen en una federación o “entidad europea” que los convierta en unidad económica común. En una crítica del legado de las Ciencias Sociales del siglo XIX, al pensamiento social de finales del siglo XX, se plantea que tenemos que “impensar”, corregir radicalmente y destacar muchos de los supuestos que aún fundamentan las perspectivas dominantes en la actualidad. Finalmente, siguiendo a Luhmann (1998), en su obra *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*, que aboga por “la gran teoría”, nuestro referente es la construcción del mundo en el mundo.

Suponiendo que las sociedades tienden hacia la autorregulación, así como hacia la interconexión de sus diversos elementos, se puede considerar, además, útil para la reflexión que estamos proponiendo, el funcionalismo estructuralista de Talcott Parsons (1937/1970). En un acercamiento del positivismo paretiano al subjetivismo e idealismo filosóficos, entre los sociólogos alemanes de los siglos XIX y XX, Parsons trata de crear un “tipo ideal” de sociedad humana, que sirva de base a un sistema explicativo general, de carácter axiomático o deductivo. El objetivo original, en su caso, era formular una “teoría general de la sociedad”. En nuestro análisis hemos explorado como útil herramienta la teoría de la deconstrucción de Jacques Derrida (*Cosmopolites de Tous les Pays, Encore un Effort!*, 1997), quien realiza un tipo de pensamiento que critica, analiza y revisa las palabras y sus conceptos, así como se intenta proceder en este trabajo.

Un ciudadano tiene derechos y deberes ante el mundo, ante los demás ciudadanos, pero también cada hombre tiene estas encomiendas, sin embargo normalmente se asocia el concepto de ciudadano a la pertenencia a una determinada entidad

política y al hombre como un titular de derechos, cuya aplicabilidad se deja a la interpretación subjetiva de los legisladores más que de los jueces.

De esta forma se establece respetar ciertos requisitos para pertenecer a la lista de la población política activa, lo cual ha producido luchas de reivindicación por parte de aquellos que han quedado fuera. Desde la exclusión por etnia, por razones jurídicas, por razones de libertad o de género, estatus o riqueza, religión o cultura, se ha pasado a un concepto de igualdad, que sin embargo justifica la exclusión.

Recordando a Gramsci en “El Estado y el Socialismo”, publicado en *L'Ordine Nuovo* (1919), se puede agregar que: “cada conquista de la civilización humana se hace permanente, es historia real y no episodio superficial y caduco, en cuanto encarna en unas instituciones y encuentra una forma en el Estado” (Gramsci, 1919).

El individuo representante de los demás debe ganarse, para decirlo como Weber (1922/2008): la legitimidad del “eterno ayer”, de la costumbre consagrada por su inmemorial validez y por la consuetudinaria orientación de los hombres hacia su respeto; la autoridad de la gracia (carisma) personal y extraordinaria; la legitimidad basada en la legalidad, en la creencia, en la validez de preceptos legales y en la competencia objetiva fundada sobre normas racionalmente creadas, es decir, en la orientación hacia la obediencia a las obligaciones legalmente establecidas; una dominación como la que ejercen el moderno “servidor del Estado” y todos aquellos titulares del poder que se asemejan a él.

Cuando Durkheim (1912/1965), explicitando en cierto sentido moralismo de matriz comtiana, dice que si no se puede elegir entre Dios y la sociedad, porque no ve en la divinidad más que la sociedad, transfigurada y pensada simbólicamente, parece que está hablando de un ideal que es directamente asociable a la creación de un constructo. Su concepción metodológica para lograr unir la teoría sociológica con la investigación empírica parece un reto equiparable a lo que propone la antropología. El “funcionalismo” de Durkheim, que une la actitud funcional con una explicación histórica es lo que se llevó a cabo en un cierto

sentido con la integración europea: búsqueda de un método para estudiar los hechos sociales en forma científica. Antes que nada hay que estudiar los hechos como cosas, en el sentido que la cosa se opone a la idea. Se quiere unión política, pero hay que empezar por la unión económica. Esto significa sobreponer una actitud mental pragmática al ideal que algún día se alcanzaría.

Pero, parece que las comunidades imaginadas, así como las diseña Anderson (1993), están destinadas a seguir su camino: a los quince jueces de la Corte Internacional de Justicia se les pidió decidir, con una opinión consultiva, sobre la legitimidad de la declaración de independencia de Kosovo (Corte Internacional de Justicia, 2008); mientras el Consejo de Seguridad evalúa cuándo se creará el Estado de Palestina, Chipre sigue dividido por una línea verde; y el actual Zimbabue hace menos de treinta años se llamaba Rhodesia, reflejando, sin tergiversar, el nombre de una persona física, el imperialista Cecil John Rhodes. Todo eso hace que surjan muchas más preguntas.

Volviendo al elemento poblacional que caracteriza a una Sociedad o bien a una Comunidad, la visión de Kelsen (*Teoría general del Estado*, 1979; *Teoría pura del Derecho*, 1993) pone en auge la responsabilidad de los Estados por incumplimiento en tema de tutela de los derechos de los asilados, refugiados o apátridas. Lo anterior implicaría un reforzamiento del individuo como actor sobre un orden jurídico cosmopolita, basado en la primacía del Derecho Internacional, que tal vez valdría la pena, de una vez llamarlo Derecho Universal o bien, Derecho de la Comunidad Universal⁸.

De acuerdo con la necesidad de contemplar al individuo como sujeto, ¿cuál es finalmente la diferencia entre Comunidad Internacional y Sociedad Internacional? A continuación se intenta aproximar a una lectura que utilice herramientas multidisciplinarias para analizar al mundo, desde los sujetos que lo conforman y desde las normas aplicables a sus relaciones cambiantes.

8 A tal propósito, Puig se pregunta si: “¿el Derecho Internacional occidental entrará sólo como uno de los ingredientes en el futuro Derecho Universal, ideado como una síntesis de los criterios valorativos del conjunto de las grandes civilizaciones contemporáneas?” (Puig, 1983, p. 66).

Comunidad Internacional y Sociedad Internacional

La transformación de las relaciones sociales, en un contexto siempre más global, hace necesario tomar en cuenta un ámbito territorial ampliado, donde los significados tradicionales de términos como ciudadanía: requieren ser abordados desde un enfoque multidisciplinario⁹. Desde una perspectiva metodológica de las Relaciones Internacionales, nos enfrentamos con tres vertientes que describen las características del escenario que involucra a los actores internacionales. Aunque la misma palabra “internacional” hoy pueda causar conflictos, por ser excluyente y hacer referencia a las naciones y no precisamente a todos los demás sujetos, se ha planteado la idea de Sistema Internacional, Comunidad Internacional o Sociedad Internacional.

El debate sobre los acontecimientos de finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI se alimenta de la necesidad de dar sentido a la expresión “Nuevo Mundo”. Se trata de un periodo donde la elección de conquistar y de evangelizar fueron la respuesta a una necesidad ética y de responsabilidad moral. Por justa o equivocada que fuera, esta acción disfrazada de búsqueda de poder, resolvía una cuestión ética o viceversa. En nuestro siglo, el Nuevo Mundo buscaría un calificativo adecuado que, epistemológicamente, revolucionaría tal vez el mismo nombre de ciertas disciplinas.

9 En este contexto político y social, siguiendo a Sjoberg (2001), el ámbito territorial en cuestión tiene como rasgos más destacados los siguientes:

1. Declinación relativa del Estado nacional, cuya soberanía se ve confrontada por la jurisdicción de Naciones Unidas y otros organismos regionales, y el surgimiento de nuevos discursos morales acordes con esa situación (por ejemplo, derechos humanos).
2. La caída del bloque soviético en la década de 1990, un orden internacional claramente hegemónico por Estados Unidos, país que por una parte ha abogado por los derechos humanos en la comunidad internacional, pero que se niega a aplicarse a sí mismo algunos de estos estándares.
3. Transnacionalización e internacionalización del capitalismo, que se expresa en el desarrollo de corporaciones de tal envergadura, que disputan poder a los Estados.
4. Creación de todo un entramado de organizaciones internacionales, primero vinculadas con la economía, pero también con los derechos humanos.
5. Explosión de las identidades locales. Así como el Estado nacional declina hacia arriba, también lo hace hacia abajo, y los derechos humanos se convierten en un estándar que facilita la convivencia de grupos étnicos o raciales diferentes.
6. Extensión de la democracia y manifestación de las tensiones entre democracia y derechos.
7. Complejidad y cambios en las formas de generar orden social: el orden social contemporáneo se sustenta en el individuo que es su centro, y los contextos sociales y culturales generan procesos de individuación particulares.

Entre quienes prefieren hablar de Sistema, en la búsqueda de entender el funcionamiento de las Relaciones Internacionales, la escuela inglesa encabezada por Waltz, entre otros, intenta demostrar que la anarquía es garantía de equilibrio en un Sistema de Estados soberanos (Waltz, 1959/2001).

La interdependencia compleja, visualizada por Robert O. Keohane y Joseph S. Nye como relación transnacional (1972) o relación con el poder (1977): se funda con la mirada sociojurídica compuesta por elementos de naturaleza moral, cultural y discursiva (Correas, 2004).

Por otra parte, Martin Wight presenta tres tradicionales desarrollos de las relaciones entre Estados, que no conformarían un Sistema, sino una Sociedad Internacional. De la tradición maquiavélica, grociana y revolucionaria o kantiana (Wight, 1991/2002), esta última es la que más busca la solidaridad en un contexto cosmopolita de responsabilidad moral de los Estados.

Bull (1977/2012), al contrario prefiere enfocarse en la tradición grociana que se contrapone a la kantiana, a la que llama universalista, o a la realista, que define como hobbesiana. El mismo autor considera que el equilibrio en la Sociedad Internacional se debe a la existencia de intereses comunes, de respeto de las leyes del ordenamiento jurídico internacional y de la formación de instituciones internacionales, destinadas, sin embargo, a la precariedad y a la imperfección.

Desde una perspectiva más institucional, la Carta de las Naciones Unidas, en su discurso de unión y desarrollo de todos los pueblos parece encaminarnos hacia una terminología que mejor encaja como Comunidad Internacional.

En este apartado se expone de qué manera, en el pasaje de la Sociedad Internacional a la Comunidad Internacional, se puede adoptar el concepto de Comunidad Universal, concepto muy útil para redefinir a la ciudadanía contemporánea. Empezando por distinguir el término “Sociedad” respecto del término “Comunidad”, se procederá con la misma orientación, que aporta a los términos el adjetivo internacional.

Del latín *sociētas*, sociedad es la agrupación natural o pactada de personas, quienes constituyen unidad distinta de

cada uno de sus individuos, con el fin de cumplir, mediante la mutua cooperación, todos o alguno de los fines de la vida (Real Academia Española, 2001). Tratándose de una sociedad, sería más oportuno, según nosotros, hacer referencia solo a la agrupación de personas físicas o morales, pactada y no natural.

La “Sociedad” comprende, según el sociólogo alemán Ferdinand Tönnies (1887/1979), en cambio, un conjunto de relaciones sociales de signo contrario. Domina la voluntad individual y los miembros están fuertemente individualizados. Los intereses de los particulares prevalecen, y la acción de cada uno está orientada por la opinión pública, donde la moda controla la manera de actuar cotidiana. De acuerdo con el jurista francés Georges Scelle (1948), el solo hecho de la existencia de la sociedad hace que la convivencia esté regida por leyes naturales y causales que se fundan en la solidaridad por similitud o por división del trabajo, lo cual implica un alto índice de compromiso en las relaciones.

Por otra parte, comunidad, del latín *communitas*, es el conjunto de las personas de un pueblo, región o nación (Real Academia Española, 2001). Se trata de un tipo de organización social, cuyos miembros se unen para participar en objetivos comunes. La comunidad la integran individuos unidos por vínculos naturales o espontáneos y por objetivos que trascienden a los particulares. En otras palabras, el interés del individuo se identifica con los intereses de todos en una entidad concebida en su conjunto.

Este interés conjunto se refleja en los derechos fundamentales, un vínculo natural sobre una base ontológica de legitimación *iusnaturalista*. Según el sociólogo italiano Luciano Gallino, comunidad es en principio una colectividad cuyos: “miembros actúan recíprocamente y respecto de otros no pertenecientes a la misma colectividad, anteponiendo más o menos conscientemente los valores, las normas, las costumbres, los intereses de la colectividad, considerada como un todo, a los personales o del propio subgrupo o de otras colectividades” (Gallino, 1995). Si se toma en cuenta como punto de partida la definición de Gallino y se traslada el concepto de comunidad a un nivel más amplio para

involucrar a toda la colectividad, se podría imaginar, consecuentemente, que la Comunidad Internacional es aquel todo que se antepone a las entidades más pequeñas¹⁰.

En la misma dirección, Tönnies describió la comunidad como un organismo natural en el que prevalece una voluntad común, predominan los intereses colectivos, los miembros son escasamente individualizados, la orientación moral e intelectual está dada por creencias de tipo religioso, la conducta cotidiana está regulada por las costumbres, la solidaridad es global y espontánea, la propiedad es común (Tönnies, 1887/1979).

La tendencia a una mayor cohesión culmina en la formación de una cultura común, basada en una concepción peculiar del mundo y de la vida y en una tabla de valores fuertemente anclada en las creencias de los individuos que forman la comunidad. Pero, pueden existir comunidades entre individuos que pertenecen a culturas distintas, siempre que se dé entre ellos el requisito fundamental de la solidaridad (Puig, 1983, p.15).

En esta elaboración se puede empezar a distinguir el concepto de Sociedad Internacional frente al de Comunidad Internacional. Para regular las relaciones entre sujetos de la Comunidad Internacional, gracias a los tratados de Münster y Osnabrück (que dieron vida a la Paz de Westfalia, en 1648), se conforma el Derecho Internacional clásico. Se reconocen formalmente la desaparición de la autoridad imperial y el principio de igualdad entre Estados, que ya no dependían de ninguna autoridad superior en un régimen de coordinación y equilibrio de poderes.

De acuerdo con el internacionalista argentino Juan Carlos Puig, este tipo de Comunidad Internacional (que comúnmente se interpreta como si fuera Sociedad Internacional, pero a nuestra manera de ver no lo es, debido a los sujetos que la conforman) es una agrupación de Estados que: “conforma todo el género humano, el conjunto de entes cuya capacidad aparece reconocida

10 De acuerdo con Puig, George Scelle: “elaboró su teoría esclarecedora del desdoblamiento funcional, que permite comprender el funcionamiento descentralizado de la comunidad internacional. Según esta teoría, no hay inconveniente en que un órgano que es centralizado en el Derecho interno, cumpla en él la función ejecutiva, al mismo tiempo que, descentralizadamente, opera en la comunidad internacional para el cumplimiento de la misma función ejecutiva, o de la legislativa o jurisdiccional” (Puig, 1983, p.19).

por las normas internacionales vigentes o todas las agrupaciones que, siendo sujetos de Derecho o no, operan eficazmente a nivel internacional” (Puig, 1983, p.1).

Se trata de: “un complejo social de complicada textura, en el cual se interrelacionan Estados, organismos internacionales, iglesias, empresas multinacionales, el hombre, etc.” (Puig, 1983, p.16). En esta interrelación concordamos con lo que en un sentido político expresaba George Schwarzenberger (1964): “La paz entre las potencias mundiales no depende de las Naciones Unidas, por el contrario, las Naciones Unidas dependen de la paz entre las potencias mundiales”.

A diferencia de la estructura constitutiva del Estado como un conjunto de reglas jurídicas coherentes: “un rasgo histórico de la Comunidad Internacional organizada” es que se articula como: “la suma de múltiples ordenamientos jurídicos yuxtapuestos y en relación recíproca, cada uno de los cuales se encuentra incorporado en lo que generalmente llamamos una institución internacional” (Sorensen, 1996, p.107), quien además define una institución internacional¹¹ como: “una asociación de Estados (u otras entidades que posean personalidad jurídica internacional) establecida por tratados, la cual posee una constitución y órganos comunes, y goza de personalidad jurídica diferente de la de los Estados miembros” (ídem, p. 108).

Considerar al Estado como soberano implica el reconocimiento de la soberanía de los otros por parte de cada Estado, admitiendo que cada uno representa una respuesta natural a necesidades humanas, que son las mismas en todas las culturas.

11 Elementos jurídicos esenciales de la estructura institucional internacional son, para Sorensen, los siguientes: “1) Son asociaciones de Estados, muy diferentes de las asociaciones de individuos, de las organizaciones profesionales y de otros grupos. Aunque estas últimas asociaciones o federaciones de grupos nacionales han llegado a desempeñar funciones internacionales importantes con la denominación general de organizaciones no gubernamentales, para nuestros fines no forman parte esencial de la comunidad organizada de Estados. Por otra parte, existen unidades políticas; entre estas, ciertos territorios con gobierno propio y ciertas unidades integrantes de los Estados federales, que han de ser consideradas como si poseyesen personalidad jurídica y se equiparan a Estados para los efectos de esta definición. 2) Toda organización internacional tiene una base convencional, un tratado multilateral, que forma su constitución. 3) Tal instrumento constitutivo contiene órganos establecidos, propios de la institución, los que disfrutan de una personalidad jurídica diferente de la de los Estados miembros que la componen. 4) La organización creada de este modo posee una personalidad jurídica separada de la de los Estados miembros y es, por ende —aunque en grado limitado— sujeto de Derecho Internacional” (Sorensen, 1996, p.107).

De esta manera, el número de integrantes de la comunidad de Estados es cambiante. En un análisis de lo que Sorensen¹² llama Comunidad Internacional, justamente muestra que: “en los comienzos de los tiempos modernos, es necesario observar ciertas anomalías que podrían estimarse como signos de lo que lo llamado Derecho Internacional no era más que Derecho regional, el Derecho de un círculo cerrado de Estados europeos o cristianos” (1996, pp. 82-83). Desde la mitad del siglo pasado, el progreso del Derecho Internacional ha sido muy rápido, pasando: “de la desorganizada comunidad de Estados en una asociación mundial que ha alcanzado algo muy cercano a un orden social organizado” (Sorensen, 1996, p.99), donde el: “Estado, lo mismo que el hombre, tiene que vivir en sociedad” (ídem, p. 88). Hubiera sido mejor que Sorensen, en este caso, hablara de comunidad en lugar de sociedad, porque está ampliando el tipo de sujetos que la componen, universalizando derechos y obligaciones.

De hecho, es necesario considerar la Sociedad en sí como una realidad irreductible a categorías que no sean las propias, y no descomponerla en un complejo de fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, morales y jurídicos.

La sociedad se rige por criterios formales y cuantitativos, mientras que la comunidad es un fenómeno cualitativo; no depende del número, sino de la intención y sentido de las relaciones que se operen. Se puede explicar a través de la metáfora de la amistad, donde, en caso de muerte, la relación sigue actuante en nosotros por el recuerdo, porque la comunidad, en cierto modo, vence a la muerte y a la materia; la sociedad, al contrario, perece con ella. Así que la vida internacional ofrece a nuestra mirada la imagen de una estructura societaria, pero que no ha constituido siempre una sociedad, sino que comenzó siendo comunidad que se convierte de modo paulatino en sociedad (Poch, 1943).

En otras palabras, estamos señalando que la comunidad que existe de manera ontológica no se refleja en la reglamentación

12 Tomando en cuenta que: “la condición de Estado lleva consigo la de miembro de la comunidad jurídica internacional porque los nuevos Estados han de quedar vinculados por la totalidad del Derecho Internacional”, se acepta que: “la naturaleza misma del Estado individual, cuya exigencia de que su soberanía sea respetada por los demás, lógicamente, implica un reconocimiento de sus correlativos, como complemento de los deberes de los otros” (Sorensen, 1996, p.83).

contractual o voluntarista de los sujetos que la componen. La sociedad es la representación imperfecta de la comunidad, la cual existe como postulado: es el ser ontológico que se acopla al deber ser cuando la sociedad, en su máxima expresión, tendría a coincidir con la comunidad. En su condición embrionaria, la sociedad es lo que, hasta este momento, reflejan las relaciones en su interior. El contenedor no cambia, la comunidad es el contenedor, las dinámicas del contenido sí cambian, los miembros de la Sociedad pueden variar. La comunidad es el reflejo del *iusnaturalismo*, la Sociedad es la creación del positivismo.

En el sentido normativo, Giorgio Del Vecchio (1979) afirma que, para que el Derecho sea considerado positivo¹³, no basta que haya sido formulado por un órgano especialmente constituido; es necesario que la organización social exija su cumplimiento. La estructura de la organización social en cuestión debe, por ende, concebirse de una manera horizontal igualitaria para permitir sin límites espaciales el goce de derechos y el respeto de obligaciones.

Otra es la opinión de los neorrealistas o realistas estructurales como Waltz (1959/2001, pp.159-185), quien pugna por un sistema, cuyo orden es garantizado por la anarquía y, al mismo tiempo, apoyado por un poder bicéfalo que mantiene el equilibrio (Waltz K. N., 1979). Evidentemente, Waltz se apoyaba más en una concepción de la comunidad grociana que kantiana.

A nuestra manera de ver, el equilibrio se rige bajo otras circunstancias y, en particular, gracias al fortalecimiento de las disposiciones que regulan las relaciones entre los distintos sujetos. En este sentido, se puede considerar que el Derecho Internacional:

...ha alcanzado su mayoría de edad; o bien, como preferimos decir, las cosas han girado en círculo completo y se ha llegado a reconocer que un “moderno Derecho natural” continúa cumpliendo el papel que satisfacía la antigua

13 El que en un momento histórico determinado, realmente se aplica y se observa, es el que informa y rige efectivamente la vida de un pueblo.

concepción del Derecho natural, al dar inicialmente la vida al Derecho Internacional.

(Sorensen, 1996, p.92)

La norma hipotética *pacta sunt servanda* (los acuerdos deben ser cumplidos) es la base de este razonamiento y requiere que el Derecho interno se desarrolle conforme a los preceptos jurídicos fundamentales para la Comunidad. Esta teoría será la base de apoyo para justificar nuestra postura. Desde la corriente de pensamiento *iusnaturalista*, que sostiene que el Derecho natural no se limita a un simple hecho, sino que interviene en él una dimensión de valores, el Derecho natural se ha concebido como la resultante de principios de conformación del orden social. Toma como punto de partida la naturaleza misma de las cosas para aplicar el resultado de una visión ontológica realista y ética a las relaciones humanas y justificar la obligatoriedad de las normas jurídicas: es el Derecho que debe ser.

Todos los sujetos que conforman un conjunto son representados por individuos, así que, ahora, es importante analizar el lugar que ocupa el individuo en su rol de sujeto en la relación con otros sujetos de la comunidad que, por no estar simplemente compuesta por naciones, cambiaría el adjetivo internacional por universal¹⁴.

Lo anterior, puesto en un espacio tridimensional que une: individuo, Estado y entidad supranacional nos lleva a la última etapa de este recorrido conceptual que es la transición desde una Comunidad de Estados como la Comunidad Internacional a una Comunidad Universal, entendida como colectividad natural, conformada por miembros de diferente *status* (Estados, organismos internacionales, iglesias, empresas multinacionales, individuos), donde se representa geográficamente a todo el género humano.

Esto significa contemplar al hombre desde una dimensión espacial que comprende una estructura concéntrica, que va

¹⁴ En este caso, el particular se propone como ciudadano del mundo, sin pertenencia a la población de un Estado donde sus derechos fundamentales priman sobre los intereses de cualquier otra entidad que integra la comunidad a la cual podemos agregar el adjetivo de universal.

desde lo particular a lo global en la comunidad universal. Nos atrevemos a completar nuestra reflexión con lo que parece dar a entender Beck cuando sostiene que la mirada cosmopolita pone entredicho uno de los pilares básicos de la representación de la sociedad y la política; a saber, el convencimiento de que la “sociedad moderna” y la “política moderna” solo pueden existir si se organizan al modo del Estado nacional. La sociedad se equipara a una sociedad nacional, territorial, estatalmente organizada y rodeada de fronteras. Cuando actores sociales comparten esta fe, entonces yo hablo de una “mirada nacional”; y cuando esta determina las perspectivas de observación científica, entonces yo hablo de “nacionalismo metodológico” (Beck, 2005, p.38).

La mirada cosmopolita es una mirada que, desde lo local, se desprende hacia lo global y lo que antes era el Estado-nación local, ahora se vuelve el Estado-nación global, como el capitalismo británico en Marx o la burocracia prusiana en Weber, que se convierten en instrumentos para analizar, esta vez no a la sociedad, sino a la comunidad en su totalidad.

Conclusiones

En este análisis hemos subrayado la necesidad de concebir un sistema que, incorporando a los distintos sujetos, incluye a los Estados y, por ende, a los mismos ciudadanos. Hemos reflexionado muchas teorías acerca de la diferencia entre Comunidad Internacional y Sociedad Internacional en la lógica de un mundo, propiciada por Walt, con la influencia de los procesos históricos en la construcción de las necesidades, las identidades y los intereses de los sujetos de las relaciones internacionales y de los Estados en particular (Walt, 1998, p.40).

Hemos insistido en considerar a la Comunidad Internacional como una agrupación de sujetos que conforma todo el género humano, considerando también a los actores internacionales involucrados en la vida cotidiana.

Desde una perspectiva realista, Aron (*Paix et guerre entre les nations*, 1962) y Waltz (*Theory of international politics*, 1979) consideran la existencia de un sistema internacional, cuya

estructura se basa en la interacción de los Estados, pero no toman en cuenta a los individuos, quienes cumplen un rol determinante en el contexto de la Comunidad Universal, a través de sus derechos y obligaciones que rebasan las fronteras nacionales.

La comunidad asiste a dos fenómenos paralelos que De Sousa Santos nos invita a identificar como localismo globalizado y globalismo localizado, donde el “ajuste estructural” es típico del elemento transnacional que caracteriza a la comunidad (De Sousa, 2002, p.64).

Para poder seguir este tipo de reflexión, no consideramos que la Comunidad Universal sea una creación artificial como lo son los Estados, al contrario, es oportuno contemplar una estructura que la cristalice como orden jurídico universal. Höffe, al respecto, propone la creación de un orden que tenga por supuesto carácter jurídico y sea subsidiario y complementario en sus multiniveles, que contemple reglas capaces de generar consenso entre sus sujetos como los derechos humanos, en el respeto de las diferencias culturales (Höffe, 2007, p.183).

Desde la perspectiva de Bauman (2004), las instituciones políticas son representaciones sociales obsoletas e incapaces de afrontar los desafíos de las relaciones transnacionales; por esto sugiere concentrarse más en los temas de las finanzas, capital y comercio para reflexionar sobre las necesidades de las nuevas experiencias humanas.

Las instituciones políticas corresponderían a la creación de la sociedad, mientras en la Comunidad residen las representaciones del elemento vivo de las relaciones: el género humano. Se trata, en otras palabras, de un viraje epistemológico similar a lo que comenta Beck cuando, abordando el tema del “rompeca-bezas” de la globalización, refiere que: “en el ámbito de las ciencias sociales, se pueden diferenciar tres fases distintas: en primer lugar, la negación; en segundo lugar la precisión conceptual y la investigación empírica, y, en tercer lugar, el viraje epistemológico” (Beck, 2005, p. 32).

Hemos visto como para Sorensen, un examen completo y realista de la Comunidad Internacional no puede prescindir del considerar que las actividades y los problemas de la Comunidad

Internacional, desde el ángulo del Derecho Internacional, influyen en la estructura institucional internacional (Sorensen, 1996). En otras palabras, la vivencia de las normas, es decir, como son asimiladas por la comunidad y por los individuos, ahí donde los componentes sociales se acoplan con la dimensión jurídica del derecho natural que prevé lo que Puig (1983) llama: “solidaridad acendrada y continua” (p.15).

Finalmente parece evidente que, como lo refiere Tönnies, la comunidad representa un estadio de desarrollo histórico anterior a la sociedad (Tönnies, 1887/1979). En nuestra reflexión nos acercamos a Scelle (1948) al considerar que la espontaneidad del derecho supone una entidad que haya existido anteriormente a él y que se concretizó a través de la relación entre los sujetos que la constituyen. Consideramos, por consiguiente, a la Comunidad Universal como la colectividad natural, cuyo denominador común son las personas humanas que los representan y se relacionan de una manera horizontal igualitaria en el goce de derechos y el respeto de obligaciones.

Referencias bibliográficas

- Anderson, Benedict (1993). *Comunidades imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Appiah, K. A. (2007). *Cosmopolitanism: Ethics in a World of strangers*. New York: W. W. Norton & Company.
- Archibugi, D. (2009). *Cittadini del mondo. Verso una democrazia cosmopolitica*. Milano: Il Saggiatore .
- Aron, Raymond (1962). *Paix et guerre entre les nations*. Paris: Calmann-Lévy.
- Aron, R. (1974). “Is multinational Citizenship Possible?” (A. Mack, Ed.) *Social Research Magazine*, 41, 638-656.
- Badie, Bertrand (1999). *Un monde sans souveraineté*. Paris: Fayard.
- Bauman, Zygmunt (2004). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

- Beck, Ulrich (2005). *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona: Paidós.
- Brubaker, Rogers (1992). *Citizenship and nationhood in France and Germany*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bull, Hedley (1977/2012). *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics*. New York: Columbia University Press.
- Castles, Stephen y Davidson, Alastair (2000). *Citizenship and migration. Globalization and the politics of belonging*. London: Macmillan Press.
- Cattafi, Carmelo (2014). “Las acepciones del término cosmopolitismo: una aportación a la taxonomía de Kleingeld”. En: *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, N. 10.
- Cohen, Mitchell (1992). “Rooted cosmopolitanism. Thoughts on the left, Nationalism and multiculturalism”. En: *Dissent*, N.39.
- Correas, Oscar (2004). *Introducción a la sociología Jurídica*. México, D.F.: Fontamara.
- Corte Internacional de Justicia (10 de octubre de 2008). *Accordance with international law of the unilateral declaration of independence in respect of Kosovo (Request for Advisory Opinion)*, N. 2010/2.
- De Sousa, Boaventura (2002). “Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos”. En: *El otro derecho*. N. 28.
- “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”. En: AA. VV. (2009). *Pluralismo epistemológico*. La Paz: CLACSO.
- Del Vecchio, Giorgio (1979). *Los principios generales del Derecho*. Barcelona: Bosch.
- Derrida, Jacques (1997). *Cosmopolites de Tous les Pays, Encore un Effort!* Paris: Galilée.
- Durkheim, Emile (1912/1965). *The Elementary Forms of Religious Life*. Nueva York: Free Press.
- Falk, Richard (2002). *La globalización depredadora: una crítica*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Ferrajoli, L. (1994). “Dai diritti del cittadino ai diritti della persona”. En D. Zolo, *Appartenenza, identità, diritti* (págs. 25-26). Bari: Laterza.

- Gallino, Luciano (1995). *Diccionario de sociología*. México: Siglo veintiuno editores.
- Gramsci, Antonio (28 de junio de 1919). “El Estado y el socialismo”. En: *L’Ordine Nuovo*.
- Held, David (2001). *Modelos de democracia*. Madrid: Alianza.
- Höffe, Otfried (2007). *Ciudadano económico, ciudadano del Estado, ciudadano del mundo. Ética política en la era de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Keohane, Robert y Nye, Joseph (1972). *Transnational Relations and World Politics*. Cambridge: Harvard University Press.
- (1977). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Boston: Little Brown.
- Nussbaum, M. (1999). *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y “ciudadanía mundial”*. Barcelona: Paidós.
- Parsons, Talcott (1937/1970). *Social Structure and Personality*. Nueva York: Free-Press.
- Piaget, Jean (1978). *La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo*. Madrid: Siglo XXI.
- Poch, Antonio (1943). “Comunidad internacional y Sociedad internacional”. En: *Revista de estudios políticos*, N. 11-12.
- Puig, Juan (1983). *Derecho de la Comunidad Internacional*. Buenos Aires: Depalma Ediciones.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido el 10 de noviembre de 2014, de Vigésima segunda edición: <http://www.rae.es/rae.html>
- Rodríguez, Bartolo (1999). *Metodología Jurídica*. México: Oxford University Press.
- Sassen, Saskia (1996). *Losing control? Sovereignty in an age of globalization*. Nueva York: Columbia University Press.
- Scelle, George (1948). *Manuel de Droit International Public*. Paris: Donat.
- Schwarzenberger, George (1964). *Power Politics*. London: Stevens & Sons.

- Sen, Amartya (1999). “Humanidad y ciudadanía”. En: Martha Nussbaum, *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y “ciudadanía mundial”*. Barcelona: Paidós.
- Sepúlveda, Cesar (2009). *Derecho Internacional*. México: Porrúa.
- Sjoberg, Gideon, Gill, Elizabeth y Williams, Norma (2001). “A Sociology of Humans Rights”. En: *Social Problems*, N.48.
- Sorensen, Max (1996). *Manual de derecho internacional público*. México: FCE.
- Tönnies, Ferdinand (1887/1979). *Comunidad y sociedad*. Barcelona: Península.
- Turner, Bryan (1986). *Citizenship and capitalism. The debate over reformism*. London: Allen & Unwin.
- Wallerstein, I. (1999). “Ni patriotismo ni cosmopolitismo”. En M. Nussbaum, *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y “ciudadanía mundial”*. Barcelona: Paidós.
- Walt, Stephen (1998). “International Relations: One World, Many Theories”. En: *Foreign Policy*. N.110.
- Waltz, Kenneth (1979). *Theory of international politics*. New York: McGraw-Hill.
- Walzer, M. (1981). “The distribution of membership”. En P. Brown, & H. Shue, *Boundaries. National autonomy and its limits*. New Jersey: Rowman and Littlefield.
- Weber, Max (1922/2008). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wight, Martin (1991/2002). *International Theory: the three traditions*. New York: Continuum International Publishing Group Limited.
- Young, I. (1989). “Polity and Group Difference: A Critique of the Ideal of Universal Citizenship”. *Ethics* 99, 250–274.



HISTORIA, HISTORIOGRAFÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES: ENCUENTROS Y DESENCUENTROS ENTRE CLÍO Y TUCÍDIDES

Carlos Humberto Cascante Segura

To be a member of any human community is to situate oneself with regard to one's (its) past, if only by rejecting it. The past is therefore a permanent dimension of the human consciousness, an inevitable component of the institutions, values and other patterns of human society.

Eric Hobsbawn

En la mitología griega, Clío (hija de Zeus y Mnemósine, la personificación de la memoria) ha sido considerada como la musa de la historia y la poesía heroica.

Las relaciones internacionales (RI), como disciplina, nunca han sido ligadas tan fuertemente con un personaje de características mitológicas, no obstante, algunos autores (especialmente los realistas y neo realistas) mencionan al historiador ateniense Tucídides como el padre fundador de la disciplina (Barbé, 1995, p. 33), lo cual en sí mismo también constituye una mitificación de la realidad. Esta curiosidad, aparentemente forzada

e intrascendente, sugiere los inexorables vínculos que existen entre ambas materias, pero también una serie de malentendidos y desacuerdos que provocan que los especialistas de ambas disciplinas no exploten el potencial que pueden encontrar en ambas.

Por tal motivo, este trabajo se encuentra dedicado a analizar algunas de las perspectivas en que pueden interconectarse ambas disciplinas. Lo anterior con el propósito de establecer algunos de los componentes de la agenda de investigación sobre la historiografía de las RI en Centroamérica. Con tal fin, se parte de un análisis teórico, mediante la recopilación y crítica de las visiones que reúnen a ambas disciplinas, así como los espacios para el desarrollo de investigaciones que tomen en cuenta dicha relación para el caso centroamericano.

De tal manera, este trabajo se encuentra estructurado en cinco acápitales. El primero conceptualiza la distinción entre historia e historiografía; el segundo aborda las consecuencias en la historiografía y las relaciones internacionales de los cambios acaecidos en las ciencias sociales durante el siglo XX; el tercero estudia los usos de la historia en las teorías y explicación de los fenómenos provistos por las RI; el cuarto cambia la perspectiva y plantea la posibilidad de analizar la disciplina de relaciones internacionales como objeto de la historiografía; el quinto y establece una agenda para la investigación historiográfica de la disciplina de las RI en Centroamérica.

Historia e historiografía: una definición necesaria para una relación constructiva con las RI

Constituye un lugar común, fuera del círculo de historiadores, el confundir los conceptos de historia e historiografía. En términos generales, la historia constituye aquellos procesos y eventos del pasado; la historiografía es la disciplina (cuerpo de métodos con algún grado intersubjetivo) que tiene por objeto de estudio a la historia. El estado de confusión de ambos conceptos no es casual, sino que el no realizar una distinción constituye uno de los mayores atractivos con que cuenta la historiografía

como disciplina: la constante sensación de veracidad que brindan sus resultados y productos.

Esta ilusión se encontraba en los orígenes de la historia como disciplina. En efecto, el sueño de Von Ranke (1795-1886) se basaba en “narrar los hechos tal y como ocurrieron”, lo cual se conseguiría mediante: “procedimientos estrictamente científicos, en los que cada afirmación va acompañada de pruebas, referencias de fuentes y citas” (Monod y Fagniez, citado por Hobsbawm, 1997, Pos. 5311). Asimismo, la historiografía tradicional planteaba la idea de que el historiador tenía la capacidad para definir aquellos eventos que debían ser recordados, lo que contribuía a la legitimación del pasado que había sido reconstruido (Lukacs, 2011, Pos. 342). A partir de esta concepción de la historia, correspondía al historiador comprobar las hipótesis de la identidad y los valores nacionales que se encuentran vinculados con el concepto de memoria. Resulta evidente que esos estudios científicos podían cumplir fines no necesariamente intelectuales, en este sentido:

[...] La “historia”, “lo histórico” se habían convertido en vocablos ciegos, a los que se podía apelar enseguida y que, a causa de sus zonas universales de sentido y de su aplicabilidad universal, podían terminar por no decir nada. [...] La “historia” servía como grito de guerra lo mismo que podía ser utilizada para la integración social. Finalmente, el concepto –en un contexto análogo– se aplicaba también para acallar y apaciguar.

(Koselleck, 2004, pp. 138-140)

Sin embargo, para mediados del siglo XX, el ideal positivista de una verdad histórica definitiva se habían resquebrajado (Lukacs, Pos. 94). Este avance dio paso a una noción de verdad histórica menos ingenua, en la cual se admitió el carácter relativo, parcial, pero verificable de todo conocimiento histórico. Esta serenidad intelectual, que permitió el desarrollo de la disciplina, fue nuevamente cuestionada al final del siglo pasado, como se analizará en el siguiente acápite.

A pesar de la existencia de cuestionamientos al conocimiento historiográfico, resulta significativo resaltar que existe (en términos generales) dentro de la comunidad de competencia una comprensión del carácter parcial del saber historiográfico, que consiste en un informe sobre el estado del conocimiento, lo que no resta validez a ese esfuerzo investigativo. En efecto, no hay conocimiento humano que pueda aspirar a la verdad absoluta, pero para que la historiografía y las RI puedan tener un nexo constructivo, los especialistas de la segunda deben comprender la visión de la historiografía como disciplina contemporánea (Lawson, 2010, p. 205).

Historiografía y relaciones internacionales: historias paralelas

El siglo XX fue prolijo en las transformaciones que experimentaron las ciencias sociales. Estas fueron investidas por diferentes movimientos políticos, económicos y filosóficos, no obstante, dichas investidas fueron diferenciadas y causaron efectos distintos según las disciplinas; en el caso de la historiografía y las relaciones internacionales, esto no fue excepción. Como se afirmó en las líneas iniciales de este texto, la relación entre historiografía y RI ha sido constante, en consecuencia, las denominadas “revoluciones de la historiografía” y los “debates de las relaciones internacionales” tuvieron elementos comunes, pero más que permitir el acercamiento entre estas contribuyó a crear motivos para su separación, como se detallará a continuación.

Antes del siglo XX, el abordaje de la realidad internacional se encontraba distribuido primordialmente en dos disciplinas: la historia diplomática y el derecho de gentes. La primera, fruto de la historiografía positivista, se concentraba en determinar la acción internacional de los líderes (estadistas, diplomáticos y militares), para lo cual contaba como fuente el documento (“el diploma”), que tras ser sometido a la crítica documental, permitía narrar los acontecimientos más significativos (políticos) de las relaciones de los estados (Pereyra Castañares, 1992). Por otra parte, el Derecho de Gentes o Derecho Internacional constituía el marco

normativo mediante el cual los estados (únicos actores aceptados del campo internacional) determinaban su comportamiento. Adicionalmente, existían una serie de movimientos intelectuales que se replanteaban el problema de lo “internacional”. Dentro de estas se encontraban los movimientos pacifistas, la filosofía moral, la geografía y la antropología (Schmidt, 2002, p. 6).

Las relaciones internacionales como disciplina institucionalizada surge tras la Gran Guerra (1914-1918), y a partir de esto iniciaron las separaciones con la historiografía. En esta línea, con la conformación del “The Royal Institute for International Affairs” (1920) en Londres y el “Council of Foreign Affairs” (1921) en Nueva York se fue configurando una disciplina distinta. Estos centros de pensamientos dirigidos por políticos, diplomáticos, banqueros, hombres de negocios y académicos, que de una u otra forma habían participado de la Gran Guerra, consideraban la necesidad de encontrar las causas para explicar la guerra y la paz (los más academicistas), así como establecer mecanismos para resguardar sus respectivos intereses financieros y estratégicos (los más pragmáticos) en un mundo que les parecía más interconectado (Grose, 1996, pp. 20-22).

Estos centros pretendían más que una descripción de eventos del pasado provista por los historiadores: comprender los hechos del tiempo presente, a partir de una visión multidisciplinaria. De tal forma, los centros fueron seguidos por dos revistas *International Affairs* y *Foreign Affairs*, cada una patrocinada, por su respectiva institución. El tercer paso fue la creación de cátedras especializadas en la enseñanza de los estudios internacionales, en la Universidad de Aberystwyth y en la London School of Economics (Neila, 2001, p. 22).

La elaboración de esta nueva disciplina se daba contemporáneamente con la primera gran revolución de la historiografía proveniente de los cuestionamientos y propuestas elaboradas en la academia francesa por la Escuela de los Annales, fundada por Bloch y Febvre, donde se planteaban la idea de una historia total, que analizase los componentes económicos y sociales, más que los hechos políticos y militares (Lukacs, 2011). A pesar de que esta proposición guardaba similitudes con los recién creados

centros de estudio de las RI, los efectos de la nueva disciplina fueron más significativos para la historiografía, que las transformaciones experimentadas por la segunda, en comparación con la primera. ¿Por qué? Posiblemente la respuesta se encuentre en la necesidad de los fundadores de las RI de diferenciarse de la historia diplomática y el Derecho Internacional, por lo que Barbé (1995, p. 32) señala que la disciplina de las RI: “nace desde y contra (estas)”.

Desde esta perspectiva, la primera revolución historiográfica francesa causó una dura crítica a la historia política y, por ende, debilitó la influencia que tradicionalmente tuvo la historia diplomática (aunque los resultados fueron distintos), dependiendo de la institución universitaria y el país). En medio de estos cuestionamientos, durante la década de 1950 (de la mano de los historiadores franceses Renovain y Duroselle) se produjo un remozamiento de la historia diplomática, que dio lugar a la historia de las relaciones internacionales (Renovain, 1958).

Contrario a su antecesora, la historia de las relaciones internacionales se concentraba en el estudio de la *sociedad internacional*, con el cual se tiene como propósito definir los cambios y continuidades en las relaciones (políticas, militares, económicas, culturales, etc.), entre actores diversos al Estado (empresas transnacionales, organizaciones no gubernamentales, personas, colectivos sociales, entre otras) (Attina, 1999, pp. 14-18). Incluso, en la última década, la concepción de la historia de las relaciones internacionales enfrenta una nueva reconfiguración con la naciente “historia global”, cuyo resultado se encuentra lejos de definirse¹⁵. No obstante, estos profundos cambios para las RI, la historia no pasó de ser un laboratorio, en el cual se podrían demostrar, exponer o explicar algunos elementos de la teoría desarrollada por la disciplina, o bien, como un espacio para reflexionar en torno a hechos que podrían causar futuros alternos (Lawson, 2010, pp. 206-207).

15 La historia global parte de cuatro conceptos claves: (1) interrelación de los procesos, por lo que un país o sociedad no puede entenderse aislada sino como parte de una totalidad mayor; (2) reconocimiento de la diacronía de los procesos, que se entrecruzan en sincronías de la totalidad; (3) reconocimiento de la existencia de procesos diferenciados y; (4) replanteamiento de las relaciones de poder y resistencia (Fazio, 2012).

Por otra parte, la ola científicista que propuso la inclusión de métodos cuantitativos en las ciencias sociales, que fue especialmente sentida partir de las décadas de 1960 y 1970, fue relevante para ambas disciplinas. En la historiografía fortificó la base de estudios estructuralistas, basados en profusos estudios estadísticos, cuya máxima expresión fue la “cliometría” (Lukacs, 2011, Pos. 552-553). Sin embargo, esta oleada de cuestionamiento metodológico fue más significativo para las relaciones internacionales, donde generó el denominado “segundo debate”, el cual se saldó con una renovación de los métodos y fuentes para estudiar a la sociedad internacional (Salomón, 2002, p. 6).

La segunda revolución de la historia se enmarca dentro del debate entre las tesis “posmodernas” y los historiadores durante los ochenta y los noventa del siglo pasado. Esta crisis planteó un ataque frontal contra la historia como disciplina científica, en el cual las principales críticas se basaron en la incapacidad de los métodos historiográficos para alcanzar resultados verificables. Esta argumentación se fundamentó en dos componentes, el primero consistió en recalcar el carácter indirecto del objeto de la disciplina; y el segundo, basado en los planeamientos del denominado “giro lingüístico”.

El primer argumento no resultó novedoso, había sido analizado en las obras clásicas de Bloch: *Apología para la historia*, y Carr *¿Qué es la Historia?* No obstante, en palabras de Hyden White la historia se dirige a conocer:

[...] un objeto situado en “el pasado” y por definición, ya no un objeto al que es sólo posible referirse o indicar por vía de sus restos – el historiador debe y puede solo señalarlo como una figura, una imagen verbal, un simulacro de una cosa que podría ser vista, una cosa virtual, que admite por tanto diferentes nociones de lo que podría haber sido, o en lo que podría haber consistido en su estado real anterior.
(White, 2000, s.n.)

Esta argumentación expresaba una serie de limitaciones del oficio de historiador que habían sido ampliamente

reconocidas desde mediados del siglo XX. Asimismo, sino antes, le fue adicionada los desarrollos y tesis del “giro lingüístico”, el cual se encuentra fundado por una particular concepción del lenguaje y la interpretación de textos, según la cual todo el peso de esta última actividad recae sobre el lector, de forma que toda intencionalidad del redactor del texto se desvanece¹⁶. Por consiguiente, cada vez que el historiador se acerca a una fuente, le da una nueva interpretación, con lo que termina por construir una nueva versión del pasado. Esta versión tiene el mismo valor que cualquier otra alternativa, dado que cada una constituye una nueva interpretación que no puede ser contrastada con un objeto real. De tal manera, concluye White, no existe la posibilidad de: “reducir interpretaciones rivales” del pasado, pues no existe alguna medida de constatación de estas (2000, s.n.).

En contraposición a estos argumentos, los teóricos de la historiografía establecieron una defensa basada en dos ejes esenciales: (1) el contrato entre la fuente y el historiador y (2) el ejercicio de control de ese contrato que realiza la comunidad de competencia (Evans, 1999, p. 97). Desde este punto de partida, el historiador realiza una interpretación de las fuentes, pero tal acto no es libre, sino que se encuentra restringido por el contenido de la evidencia disponible. En palabras de Carr (precisamente uno de los referentes del realismo en las relaciones internacionales), el historiador desarrolla un diálogo con sus fuentes que constituye una relación indisoluble que delimita los alcances de su interpretación. Así, el historiador trabaja con vestigios, que puede ordenar de acuerdo con sus preguntas y concepciones, pero no puede forzar a esos vestigios a acomodarse arbitrariamente dentro de esas preguntas y concepciones (Carr, 2001, p. 40).

En conclusión, el historiador no produce ficción, por el contrario, intenta mediante el estudio crítico de las fuentes acercarse en la medida de lo posible a una reconstrucción del pasado.

16 Sobre el “giro lingüístico” ver Evans, R. (1999). *In Defense of History*. W.W. Norton & Company. Nueva York, p 172. Un acercamiento desde la historiografía nacional en Fumero, P. (2006), “Historia ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?”, en *Historia ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?*, Cuadernos de teoría y metodología de la Historia, N° 1, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 13-23. En contraposición a las tesis de Fumero, ver Molina, I. (2006). *Narrativa histórica y narrativa literaria*, *Ibíd.*, 3-11.

Posiblemente, esta diferencia ha sido captada mejor por algunos de los escritores dedicados a la novela histórica, entre ellos la afamada Jan Plaidy, quien en uno de los tantos prólogos a sus novelas indicaba que:

[...] el novelista se encuentra en una situación más delicada que la del biógrafo [o el historiador], ya que este último puede presentar su teoría como tal, en tanto que el novelista debe decidirse por alguna de las alternativas, ya que el objeto de una novela, como obra de ficción, es crear una ilusión de realidad; y, naturalmente, el novelista no debe abrigar dudas respecto de los motivos y acciones de sus personajes.

(Plaidy, 2006, p.7)

El debate descrito refleja un clásico enfrentamiento de carácter epistemológico sobre la capacidad del ser humano de conocer la realidad, y más aún, un enfrentamiento axiológico, según el cual se mide el valor de una disciplina de acuerdo con su capacidad para alcanzar la verdad. Particularmente, en el campo historiográfico, muchos autores han utilizado gran cantidad de tinta para justificar el carácter científico de la historiografía, al menos como disciplina (Gaddis, 2002, pp. 35-36). Por consiguiente, ese nivel solo se consigue a partir de ciertos compromisos y su respectiva evaluación dentro de una comunidad de competencia (Evans, 1999, p. 101).

En definitiva, este debate ha llevado a una mejor comprensión de la historiografía como disciplina académica. Actualmente, el carácter inconcluso de los intentos por reconstruir el pasado resulta generalmente aceptado dentro de la comunidad de especialistas, al igual que el uso controlado de la imaginación para acercarse a este. No obstante, de mayor importancia ha sido dimensionar el valor del esfuerzo historiográfico para acercarse a la “verdad” histórica.

Durante las mismas décadas, el pensamiento posmoderno provocaba un conflicto no resuelto en la disciplina de las relaciones internacionales. Esta consistió en la formulación de un

“cuarto debate” en el que las visiones racionalistas de la realidad se enfrentaban a las visiones reflectivistas. En otros términos:

Los diferentes enfoques comprendidos en el citado debate, cuestionan los mapas de conocimiento. El control de las estrategias textuales y la relectura para el Postmodernismo, el desarrollo de criterios radicales y objetivos acerca del mundo social para la Teoría Crítica, la reivindicación del género para la Teoría Feminista, el papel de la historia y la sociedad para la Sociología Histórica, son sólo algunos de los fundamentos que orientan respectivamente los enfoques agrupados en el Reflectivismo Radical, uno sus ejes principales.

De la misma forma, comprende teorías que enlazan la aproximación anterior con alternativas racionalistas, ocupando un lugar destacado el Constructivismo Social, sostiene que las estructuras materiales son importantes en tanto sean percibidas socialmente, por lo cual las Identidades constituyen intereses y acciones. Por su parte, la Teoría Normativa también ha cobrado un renovado vigor en el marco del debate, en virtud de que se habla de reencontrar posibilidades éticas y morales en el ámbito de la formulación teórica de las relaciones internacionales.

(Pérez, 2011, p. 235)

Adicionalmente, la discusión entre racionalismo y reflectivismo se tradujo en la insistencia por abrir un “quinto debate” sobre el que no existe consenso siquiera en su existencia (Ibid., p. 236). Empero, precisamente la crítica posmoderna a la forma en que se había organizado el conocimiento de las RI abrió el paso para discusión de su historia como disciplina, mediante herramientas que no habían sido utilizadas con anterioridad. No es de extrañar que, en el marco de esta nueva crisis, las RI hayan experimentado el denominado “giro histórico”, el cual ha establecido la necesidad de replantear el vínculo entre ambas disciplinas.

Giro histórico y el uso de la historia en las RI

El giro histórico trajo consigo algunos interesantes estudios sobre la utilización de la historia dentro de la teoría de las RI (Iñiguez, 2013). En esta línea, los estudiosos de las relaciones internacionales han comenzado a ver, en la incorporación de la historia, un componente enriquecedor de su discurso, dado que equilibra la importancia de la evidencia empírica y la construcción teórica, lo cual permite establecer temporizaciones y periodizaciones de los procesos estudiados, así como un mejor entendimiento de los procesos de cambio y continuidad (Lawson, 2006, pp. 415-416). A partir de esta visión, los impulsores del giro histórico han comprendido la evolución de la historiografía y han señalado la necesidad de incluir herramientas de la sociología histórica (*Historicist Historical Sociology*) como parte de los trabajos en relaciones internacionales¹⁷.

La sociología histórica se encuentra compuesta por los trabajos de sociólogos (Michel Mann, Charles Tilly o Barrington More), así como historiadores (H. Carr, E. Thompson), para quienes la realidad solo puede ser analizada como un proceso compuesto por una serie de interrelaciones entre actores que producen cambios sociales, que se encuentran en el pasado y que eventualmente pueden verse influidos por eventos contingentes (Lawson y Hobson, 2008). No obstante, ese acercamiento no necesariamente ha sido aceptado de forma unánime y sistemática, pues se ha criticado que en este se siguen líneas de la historia tradicional positivista y no visiones que permitan una problematización histórica de los conceptos de las RI (Vaughan-Williams, 2005).

De acuerdo con Lawson y Hobson (2008), esta recepción se produjo durante dos oleajes, el primero provino del carácter internacional que tuvieron los trabajos de autores como Michael Mann, Immanuel Wallerstein, Theda Skocpol, Anthony Giddens

17 Un estado de la cuestión en castellano aparece en Pastor, J. (2007). "Sociología Histórica y Relaciones Internacionales. Apuntes para un balance". En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 5, España: Universidad Autónoma de Madrid y González, E. y Peñas, F. (2007). "Sociologías Históricas: caminos separados y propuestas de reencuentro" En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 5, España: Universidad Autónoma de Madrid.

y Charles Tilly a finales de la década de 1960 y las décadas de 1970 y 1980. El segundo se presentó a mediados de la década de 1990, cuando un grupo de autores en RI aplicaron las herramientas de sociología histórica a sus trabajos. Actualmente, autores como Lawson (2006, 2008, 2010) sostienen que este impulso de introducción de la sociología histórica en las RI se encuentra en crisis, en tanto se están gestando debates académicos para definir la dirección que los enfoques deben tomar. No obstante este “impasse”, se reconoce en este proceso un enfrentamiento directo con dos errores fundamentales, en que los especialistas en RI han incurrido al utilizar componentes históricos: el “cronofetichismo” y “tempocentrismo” (Hobson, 2002, Pos. 118).

El “cronofetichismo” consiste en asumir que el presente únicamente puede ser explicado únicamente a partir del presente, es decir, ignorando o rechazando el pasado. Esa visión provoca la ilusión de que la realidad se explica sin contextos o sin causas del pasado, por lo que se examina la realidad sobre la base de que esta constituye una inmediatez continua que no sufre cambios (Hobson, 2002, Pos. 120). Por otra parte, el “tempocentrismo” consiste en utilizar el pasado como un reflejo del presente. En otros términos, al no analizar con cuidado la relación entre pasado y presente, se asume que ambos tienen la misma estructura y, por ende, se construyen visiones isomorfas, en que el pasado necesariamente siempre se repite. En las visiones “tempocéntricas” de la historia en RI: los eventos quedan completamente descontextualizados, por lo que se incurre en comparaciones forzadas. Por ejemplo, se considera idéntico un problema geopolítico de 1930 y otro de 2014 (Ibid., Pos. 154).

Más allá de una defensa de una sociología histórica en las RI, resulta indispensable comprender que esta disciplina no debe convertirse en historia de las relaciones internacionales. Estas disciplinas son, aunque complementarias, distintas. Por consiguiente, las RI brindan a la historiografía conceptos útiles para la reconstrucción del pasado; la historiografía debe brindar a las RI herramientas de contextualización, la noción de multicausalidad e interconexión. Para el especialista en RI, la historia:

... debe ser vista como un proceso en el que patrones de comportamiento y fenómenos constituyan la guía para observar regularidades, cambios, particularidades y generalidades de aquello que se estudia. La historia no es, por tanto, un cúmulo de eventos, fechas, nombres y lugares, sino un proceso en el que actores, relaciones y estructuras se reproducen, alteran y cambian en el tiempo y en el espacio. La historia como parte de la explicación teórica no constituye un enriquecimiento de la narrativa, sino una explicación relacional, causal, o descriptiva.

(Iñiguez, 2013, p. 16)

La historia como autoconocimiento disciplinario: los estudios historiográficos sobre la disciplina de las RI

Otra de las variantes, mediante las cuales se ha establecido la relación entre historiografía y RI, consiste en la elaboración de una historia sobre esta última. La primera revolución de la historiografía produjo una ampliación de los objetos de estudio de la historia, que se incrementó con el paso de los años. De tal forma, en las décadas de 1950 y 1960 se consolida una nueva visión de la historia del pensamiento político. En esta se planteaba la necesidad de superar la simple agrupación cronológica de autores, con ideas que se entrelazaban o contraponían entre sí. Desde la historia renovada del pensamiento político, esta solo podía abordarse si se analizaba el pensamiento como un producto histórico, rodeado de circunstancias sociales, controversias y prácticas de poder que contribuían a su formación (Tuck, 1991, pp. 241-254).

Estas transformaciones no afectaron los estudios históricos sobre la disciplina de RI. En tal sentido, en 1994, Bryan Schmidt vertía una dura crítica a los especialistas en relaciones internacionales, por la falta de iniciativa para investigar metódicamente la historia de su propio cambio de estudio. Por el contrario, se conformaron con una estructura descriptiva de debates, que partía de la idea de progreso del conocimiento, ligado al mito de largas y perennes tradiciones, con lo cual se ponía poca

atención a las causas que originaron dichos enfrentamientos teóricos. Desde esta perspectiva, las relaciones internacionales renunciaron sistemáticamente a valorar críticamente su historia, dado que:

The idea that ancient traditions of thought have been carried over and continued in the academic study of international relations serves as an unreflective orthodox regulative ideal for research and teaching. No where does the idea of the existence of a venerable tradition of thought have more acceptance than in the field of political theory.¹⁸

(Schmidt 1994, p. 392)

Desde esta línea, se han desarrollado dos enfoques extremos para investigar la historia de una disciplina, denominados por Schmidt como “presentismo” y “contextualismo”. El primero consiste en justificar todo desarrollo teórico de la disciplina en su ligamen con grandes tradiciones filosóficas y de pensamiento político, lo cual constituye una continua falacia de autoridad. El segundo consiste en ligar el desarrollo de la disciplina a los grandes eventos del entorno internacional, no obstante, el peso que estos eventos pudieron tener, como enfoque de este carácter, la eliminación la posibilidad de observar los componentes de orden interno, tales como la organización y prácticas de las comunidades de competencias, los intereses propios que estos manejan y que condicionan el desarrollo de su pensamiento (Schmidt, 2013, pp. 12-14). Adicionalmente, se han realizado fuertes críticas al modelo explicativo de desarrollo de la disciplina mediante “los grandes debates”, pues se ha señalado que estos oscurecen el análisis de otros temas académicos que estuvieron en disputa, además, se ha señalado que brinda una sensación de falsa coherencia y progresismo, que un detallado estudio historiográfico desestimaría (Ibíd., pp. 15-16).

18 “La idea de que tradiciones ancestrales de pensamiento son el fundamento del estudio académico de las relaciones internacionales funciona como un ideal ortodoxo e irreflexivo para la enseñanza e investigación de estas. En ningún lugar, la existencia de tradiciones venerables de pensamiento tienen más aceptación en el campo de la teoría política” (traducción libre del autor).

Nuevamente, en este caso la clave para comprender esta problemática se encuentra en la precisión conceptual existente entre la memoria y la historia. La memoria constituye un fenómeno actual que se nutre de recuerdos borrosos y arbitrarios, no necesariamente ligados a la verdad, cuya función fundamental es estructurar una relación de utilidad entre el pasado y los intereses de una colectividad. La historia, que en la mayoría de los casos brinda la materia prima de la memoria (Hobsbawn, 2010, pos. 128), pretende brindar una visión analítica y realista del pasado, en última instancia, como señalaba Bloch: pretende comprender las complejidades de las sociedades. Es por ello que el realizar investigaciones sobre la historia de una disciplina, se constituye en uno de los instrumentos para romper con mitos sociales y políticos disfrazados de históricos que atan, en este caso a una disciplina (Ídem).

Precisamente, las duras críticas de Schmidt brindarían la apertura para una revisión del modelo histórico que él describió como auto legitimante (denominada por los estudiosos anglosajones como *progressive narrative*). En esta línea, se produjo un aumento del interés por estudiar la historia de la disciplina; este esfuerzo renovado se concentró en:

1. Reconstruir los debates históricos de línea de pensamiento para rescatar la complejidad de estos procesos y la eliminación de visiones estereotipadas.
2. Contextualizar la formación de las líneas del pensamiento en RI, para comprender el alcance de los elementos económicos, políticos y sociales que influyeron en la formación del pensamiento en la disciplina dentro de su institucionalidad.
3. Establecer el peso de las comunidades científicas en la conformación de la disciplina, con sus ventajas y desventajas (Bell, 2009, pp. 9-15).

En este debate subyace una interrogante primordial: ¿por qué investigar la historia de una disciplina? Esta puede responderse desde la comunidad de competencia de esta o desde comunidades externas (historiadores o filósofos). Las comunidades de historiadores señalarán que la importancia de estos estudios consiste en alcanzar un conocimiento más profundo del saber, en el cual se especializan; mientras que las comunidades de filósofos, por el contrario, observarían la disciplina como un caso de estudio dentro de un campo más amplio como la historia del pensamiento. No obstante, ambas visiones se complementan.

En este sentido, el estudioso del pasado de una disciplina, entre ellos el de las RI, no puede (como lo señaló Bloch) alejarse de las inquietudes y necesidades del presente (2001, pp.70-71). Estas necesidades de la actualidad son resumidas por Schmidt (213, p. 4) en torno al conocimiento de la historia de las RI en cuatro líneas de acción:

1. Encontrar autores y componentes del pensamiento que no han sido valorados anteriormente.
2. Eliminar, de los debates, aquellas distorsiones creadas por estereotipos y mitos que se encuentran al seno de toda disciplina.
3. El estudio del pensamiento en la disciplina permite comprender las ideas que actualmente predominan sobre la realidad internacional.
4. El conocimiento histórico permite una visión crítica informada del presente (Schmidt, 2013, p.4).

Desde esta perspectiva, un conocimiento historiográfico, respecto de cualquier disciplina (en este caso las RI) desmitifica el conocimiento científico, lo transforma en un conocimiento humano. En consecuencia, facilita la elaboración de debates sobre las ideas predominantes, dado que rompe con la idea de la permanencia inmodificable de estas. No es una coincidencia que aquellas disciplinas, que tienen más desarrollados sus estudios

sobre sí mismas, conocen mejor sus disputas intelectuales y desarrollan mayor nivel de autocrítica y tienen mejores posibilidades de mejorar la calidad de su disciplina.

Conclusiones

A lo largo de este ensayo se han puntualizado la relevancia de las relaciones entre la historiografía y las RI. Adicionalmente, se ha señalado la necesidad de comprender las trayectorias paralelas de ambas, con el fin de aprovechar los elementos diversos que caracterizan a ambas. Asimismo, se han establecido tres espacios significativos de encuentro entre historia y las RI:

1. la historia de las relaciones internacionales.
2. La historia como instrumento de las RI en diferentes enfoques a partir del giro histórico.
3. La historia de la disciplina de las RI.

El primero y el tercero parten de los métodos propios de la historiografía; el segundo, desde las RI, en conjunto con la sociología. En la región centroamericana, el avance del primero y el segundo cuentan con desarrollos diversos, cuyos avances y retrocesos deben ser parte de estudios posteriores.

Empero, las falencias más marcadas se encuentran en el autoconocimiento del desarrollo de la disciplina en Centroamérica. Desde esta perspectiva, no existen estudios historiográficos sobre el desarrollo de la disciplina en la región, que permitan determinar el estado de avance que esta ha tenido en las últimas cuatro décadas. En consecuencia, una agenda de investigación, en esta materia, debería al menos tomar en cuenta:

1. El desarrollo institucional y de las comunidades de competencia.
2. Líneas temáticas elaboradas dentro de esas instituciones.
3. Contexto interno y externo del desarrollo institucional y temático.

El análisis del desarrollo institucional y de las comunidades científicas implica definir cómo y dónde se fundaron los actuales centros de enseñanza e investigación de RI en la región, así como la composición de su personal académico. Lo anterior permitiría evaluar la evolución de la disciplina en términos tales como: surgimiento, ubicación, alcance, grados de especialización de académicos e investigadores. Asimismo, podría brindar acercamientos importantes a los ligámenes políticos y académicos, tanto internos como externos, así como el peso de las instituciones dentro de entramados más grandes como las facultades de ciencias sociales y comunidades universitarias. Junto a esos elementos, sería relevante analizar el tamaño y composición de la comunidad estudiantil, así como sus trayectorias al egresarse de las instituciones en cuestión, lo que brindaría un buen indicador del impacto de estas en las sociedades centroamericanas.

Por otra parte, el estudio de las líneas temáticas de disciplina consiste en determinar tanto lo que se investiga como lo que se enseña dentro de las instituciones. Este elemento resulta fundamental para comprender cuáles son las ideas fundamentales que se han difundido en la sociedad centroamericana, sobre lo internacional desde la academia, pero también se puede valorar su verdadero impacto. Igualmente, deben estudiarse los referentes metodológicos y teóricos empleados en los procesos de investigación, para determinar los instrumentos empleados, así como las ventajas y falencias de estos. Desde esta perspectiva, el estudio de las líneas temáticas brindaría el conocimiento necesario para establecer el conocimiento necesario para comprender la realidad de la disciplina en la región.

Ambos cuestionamientos deben realizarse desde el contexto interno y externo de la disciplina. Este ejercicio de encuadre debe salirse de lugares comunes. En otros términos, no basta con mencionar algunos datos conocidos sobre la realidad centroamericana de las décadas de 1970, 1980 y 1990; resulta un compromiso ineludible estudiar con profundidad la realidad institucional de la disciplina en Centroamérica, por lo que debe profundizarse en la realidad del devenir de las universidades y las facultades de ciencias sociales en la región y cómo este influye

en la construcción del conocimiento. Esto sin duda constituye un reto que debe ser abordado colaborativamente por las diversas escuelas y departamentos de RI de la región.

Referencias bibliográficas

- Acuña, V. (2007). *Historia e incertidumbre*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Attina, F. (1999). *El sistema político global*. España: Editorial Paidós.
- Barbé, E. (1995). *Relaciones Internacionales*. España: Tecnos.
- Bell, D. (2009). "Writing the world: disciplinary history and beyond". In *International Affairs*, 85 (1), Reino Unido: The Royal Institute of International Affairs, pp. 3-22.
- Bloch, M. (2001). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Carr, H.E. (2001). *¿Qué es la Historia?* España: Editorial Ariel.
- Del Arenal, C. (1987). *Introducción a las Relaciones Internacionales*. España: Editorial Tecnos.
- Evans, R. (1999). In *Defense of History*. Estados Unidos: W.W. Norton & Company.
- Farge, A. (1991). *La atracción por el archivo*. España: Ediciones Alfons El Magnanim.
- Fazio, H. (2012). "La internacionalidad contemporánea a la luz de la historia global". En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 20, España: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 85-105.
- Fumero, P. (2006). "Historia ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?" En Fumero, P., *Historia ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?* Cuadernos de teoría y metodología de la Historia, 1, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, pp. 13-23.
- Gaddis, G. (2002). *The Landscape of History. How Historians Map the Past*. Reino Unido: Oxford University Press.

- González, E. y Peñas, F. (2007). “Sociologías Históricas: caminos separados y propuestas de reencuentro”. En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 5, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Groce, P. (1996). *Continuing the Inquiry. The Council on Foreign Relations from 1921 to 1996*. Estados Unidos: Council of Foreign Affairs.
- Hobsbawn, E. (2010). *On History*. Kindle Edition. Reino Unido: Weindefelt and Nicholson Ebook.
- Hobson, J. (2002). “What’s at stake in “bringing historical sociology back into international relations”? Transcending “cronofetishism” and “tempocentrism” in international relations”. In Hobden, S. y Hobson, J. *Historical Sociology of International Relations*, Edición Kindle, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Hobson, J. y Lawson, G. (2008). “What Is History in International Relations?” *Millennium. Journal of International Studies*, 37 (2), Reino Unido: London School of Economics, pp. 415-435.
- Iggers, G. (1995). *La ciencia histórica en el siglo XX. Tendencias actuales*. España: Editorial Labor.
- Iñiguez, M. (2013). Prácticas y Procesos en las Relaciones Internacionales. En *Relaciones Internacionales*, 24, España: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 11-31.
- Koselleck, R. (2004). *historia/Historia*. España: Editorial Trotta.
- Lawson, G. (2006). The Promise of Historical Sociology in International Relations. En *International Studies Review*, 8, Reino Unido: Palgrave Mac Millan, pp. 397-423.
- Lawson, G. (2007). “Historical Sociology in International Relations: Open Society, Research Programme and Vocation”. In *International Politics*, 44, 343-368.
- Lawson, G. (2010). “The eternal divide? History and International Relations”. In *European Journal of International Relations*, 18(2), Reino Unido: Sage, pp. 203-226.
- Lukacs, J. (2011). *El futuro de la Historia*. Edición Kindle. España: Turner Publications.

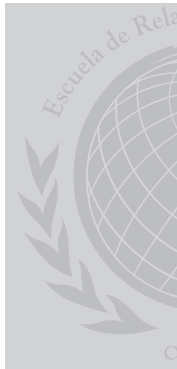
- Molina, I. (2006). "Narrativa histórica y narrativa literaria". En *Historia ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?*, Cuadernos de teoría y metodología de la Historia, 1, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 3-11.
- Neila, J. (2001). "La Historia de las Relaciones Internacionales: Notas para una aproximación historiográfica". *Revista Ayer*, 42, España: Asociación de Historia Contemporánea, pp. 17-40.
- Pastor, J. (2007). "Sociología Histórica y Relaciones Internacionales. Apuntes para un balance". En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 5, España: Universidad Autónoma de Madrid
- Pereira, J. (1992). "De la Historia Diplomática a la Historia de las Relaciones Internacionales: algo más que un cambio de término". *Revista de Historia Contemporánea*, 7, España: Universidad Complutense, pp. 155-182.
- Pereira, J. (2001). Presentación, *Revista Ayer*, 42, España: Asociación de Historia Contemporánea, pp. 11-17.
- Pereira, J. y Neila, J. (2009). "Del Estado a la sociedad internacional en la historia de las relaciones internacionales". En Pereira, J. (coordinador), *Historia de las relaciones internacionales contemporánea*. Madrid: Ariel.
- Pérez, R. (2011). "Una aproximación crítica al estado actual de la teoría de las relaciones internacionales". En *Revista Nuevo Mundo*, III (2), Venezuela: Instituto de Estudios Latinoamericanos, pp. 233-252.
- Plaídy, J. (2006). *La italiana*. España: Editorial Biblos.
- Prost, A. (1996). *Doce lecciones sobre la historia*. España: Ediciones Cátedra.
- Renouvin, P. (1990). *Historia de las Relaciones Internacionales*. España: Editorial Akal.
- Salomón, M. (2002). "La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia y aproximaciones". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 56, dic.2001/enero 2002, España: CIDOB, pp. 7-52
- Schmidt, B. (1994). "The Historiography of Academic International Relations". En *Review of International Studies*, 20 (4), octubre, Reino Unido: Cambridge, pp. 349-367.

- Schmidt, B. (2009). "On the History and Historiography of International Relations". En Carlnaes, W., Risse, T. y Simmons, B., *Handbook of International Relations*, Reino Unido: SAGE.
- Tuck, R. (1996). Historia del pensamiento político. En Burke, V. (editor). *Formas de hacer historia*. España: Alianza Editorial, pp. 240-254.
- Vaughan-Williams, N. (2005). "International Relations and the 'Problem of History'". In *Millennium: Journal of International Studies*, 34 (1), Reino Unido: London School of Economics, pp. 115-136.
- White, H. (2000). *Construcción histórica*. Conferencia inaugural del Iº Congreso Internacional de Filosofía de la Historia. Pronunciada en Buenos Aires, Argentina, 25 de octubre de 2000. Publicado en la dirección electrónica: www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T09_Docu4_Construccionhistorica_White.pdf . Recuperado el 30 de agosto de 2007.



Sección II.

Enfoques teóricos y metodológicos



METODOLOGÍA EN LOS ESTUDIOS POST-COLONIALES Y ANTI-UTILITARISTAS

Paulo Henrique Martins

É a santa estrela que me ensina...
Que está aqui para nos levar na
dimensão do pensamento. Pen-
samento ñao é o que se recebe.
Vamos todos comecar do bê-á-bá.
Quando se pensa, dá vontade de
falar. Quando se fala, dá vontade de
cantar. Quando se canta, dá vontade
de bailar. Muito cuidado com o que
diz pronunciar.

Encantos da Barquinha - Música
Popular do Acre (Amazônia)

Introducción

Hay dos hechos importantes que han contribuido a desplazar las miradas de las Ciencias Sociales desde el final del siglo XX:

1. El giro epistemológico ocurrido en el pensamiento europeo desde los años 70, a partir de los avances en psicoanálisis, lingüística, filosofía política, filosofía moral, entre otros, con lo cual se desplazó la hegemonía del pensamiento estructuralista (Dosse, 1997), que representaba una actualización del positivismo y del entendimiento mecánico del mundo.

2. La emergencia de la crítica post-colonial y decolonial fuera de la Europa, en las ex colonias. Aquí es importante destacar la crítica que se desarrolla por intelectuales de origen indígena y latinoamericano que, inspirados por el giro epistemológico europeo, por la actualización de las tesis marxistas y, sobre todo, por las contribuciones de la filosofía francesa [Foucault (2004, 2007), Deleuze y Guattari (1992, 1995) y Derrida (1967)], que lanzaron importantes críticas teóricas contra los límites de la modernidad como narrativa central en la organización del mundo.

Como es conocido, la crítica cultural post-colonial se inicia con autores clásicos como F. Fanon (1965), A. Césaire (1965) y A. Memmi (1977). Sin embargo, pensando los avances más recientes de la crítica teórica, que incluye las contribuciones del psicoanálisis, lingüística, antropología y filosofía política, hay dos autores muy importantes para conectar el sentimiento post-colonial no europeo con el deconstruccionismo crítico europeo: H. Bhabha (2010^a e 2010b), de origen hindú y S. Hall (1998 y 2011), de procedencia caribeña. Sus inserciones en las universidades de Inglaterra han contribuido para divulgar el pensamiento crítico anticolonial reciente, inspirado en la dialéctica entre el Sur-Global y el Norte-Global.

Desde la posición del Norte-Global, es necesario señalar el avance de la crítica anti-utilitarista en Europa, que se afirma contra la hegemonía de la filosofía mercantilista inglesa, que es fundada en la idea de que todo hombre es calculista y egoísta (Caillé, 1989, 2000). Contra esta filosofía utilitarista e idealista que no considera seriamente la complejidad de los fundamentos morales y afectivos concretos del ser humano, la crítica sociológica en Europa, se lanzó en las últimas décadas del siglo XX, en el giro epistemológico de las Ciencias Sociales. En esta dirección, es necesario fijar algunos puntos del avance teórico, con el fin de plantear nuevas posiciones del sujeto histórico:

- la idea de modernidad es revisada como racionalidad comunicativa, que considera el “mundo de la vida” (Habermas, 2002);
- la idea de socialización es repensada no como resultado de la esfera económica, como lo proponía el marxismo, sino como la búsqueda de reconocimiento moral mutuo (Honneth, 2009);
- la idea de contrato social pasa a ser reinterpretada no como resultado de acto individualista, sino como decisión colectiva, que es consecuencia de la obligación del don y de la reciprocidad de grupos e individuos modernos (Godbout y Caillé, 1992). La crítica anti-utilitarista en Francia ha contribuido igualmente para el avance de la crítica de la ideología del desarrollo, como consecuencia de la occidentalización del mundo (Latouche, 1989).

Desde los cambios en los sistemas intelectuales no europeos, la crítica a la relación orgánica entre capitalismo, imperia- lismo y colonialidad: ha favorecido, en Asia, la discusión crítica de los temas de la ideología del occidentalismo (Said, 1990), de la nacionalidad (Chakrabarty, Majumbar y Sartori, 2007; Chaterjee, 2008) y de la democracia (Guha, 1983; Chaterjee, 2004, Kaviraj, 2010). La crítica postcolonial en India favoreció la emergencia del *subaltern studies* (Spivak, 1995; Guha, 1997; Dirlik, 1998), que constituye una importante contribución para el avance del giro epistemológico, desde los sistemas intelectuales no europeos.

En América Latina, la crítica post-colonial es más centra- da en la discusión del tema del desarrollo que del nacionalismo. Y la crítica decolonial latinoamericana (Castro-Gomes, 1996; Quijano, 2003; Lander, 2003, Dussel, 2008; Escobar, 2010; entre otros) se refiere simultáneamente al giro epistemológico europeo y a la crítica postcolonial de base estructuralista y propiamente latinoamericana, que es anterior y fue desarrollada después de la segunda guerra mundial.

Esta tendencia estructuralista tiene sus raíces en el post segunda guerra y se relaciona con la revisión del tema del desarrollo periférico desde dos puntos:

1. la politización de la discusión económica del deterioro en los términos de intercambios comerciales internacionales entre países “ricos” y pobres”;
2. la crítica al imperialismo que cambia su expresión política desde el ascenso de los Estados Unidos en el sistema global.

El estructuralismo cepalino (Prebisch, 1949; Furtado, 1970, 1985) es el resultado de esta crítica postcolonial que se hace en América Latina desde mitad del siglo XX. Los cepalinos abrirán el campo de la crítica para nuevas olas de pensamiento posteriores: las teorías de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1970; Santos, 1972; Marini, 1973), la tesis de la colonialidad interna (Casanova, 2006) y las ideas teológicas de la liberación (Gutiérrez, 1971; Dussel, 1972; Boff, 1989), que contribuyen a ampliar la crítica postcolonial con la consideración de otros elementos no-económicos: morales, políticos, estéticos, culturales y religiosos.

Esta presentación resumida de los desarrollos de la crítica postcolonial nos ayuda entender que la crítica teórica ha avanzado desde dos lados (Martins, 2012): del Norte-Global y del Sur-Global. Por eso es importante articular las posibilidades y límites que ofrecer estos dos grandes campos de conocimiento, de modo que se favorezca un entendimiento más profundo de las perspectivas de la sociología global en el siglo XXI y de los desafíos teóricos y metodológicos de la investigación científica, comprometida con la justicia social.

Siguiendo este sendero, se comprenderá, con más profundidad, las razones para el avance de la articulación entre los estudios post-coloniales no europeos y latinoamericanos y los estudios anti-utilitaristas europeos. Sin embargo, se debe recordar que hay un amplio debate no solo en América Latina, sino también en África y Asia, y que se necesita de una discusión comparada más

amplia. No obstante, este trabajo limitará la discusión a partir la contribución latinoamericana, que constituye a un planteamiento más específico de la crítica post-colonial en general.

Cuestiones conceptuales en la articulación de los estudios post-coloniales (EPC) latinoamericanos y de los estudios anti-utilitaristas europeos (EAU)

Hay en primer lugar un buen argumento para justificar este acercamiento conceptual, a saber, que los estudios post-coloniales y anti-utilitaristas avanzan dialógicamente, a lo largo de los siglos XX y XXI, desde dos campos de experiencias fundamentales que se liberan del eurocentrismo, o sea, del problemático universalismo europeo (Lander, 2003; Mignolo, 2007; Wallerstein, 2007): colonizadores occidentales y colonizados por el occidentalismo. La crítica simultánea al capitalismo, desde estos dos enfoques, posibilita el entendimiento de los factores morales que se basa en la ganancia mercantilista (desde el Norte Global) y el entendimiento de los factores históricos y culturales que asocian el capitalismo a la colonialidad (desde el Sur Global).

Hay igualmente que profundizar el entendimiento de las particularidades de cada campo, desde el lado del Norte-Global y desde el Sur-Global. Así, la crítica anti-utilitarista europea busca deconstruir el racionalismo iluminista y el utilitarismo mercantilista desde tres perspectivas:

ESTUDIOS FILOSÓFICOS:

La fenomenología desentraña la idea de experiencia y de mundo de la vida; la hermenéutica, el diálogo; la semiología, el símbolo y el lenguaje; el psicoanálisis, el inconsciente y el afecto.

ESTUDIOS SOCIALES Y CULTURALES:

La sociología alemana, con Weber y Simmel, desentraña la idea de intersubjetividad y de ética; la sociología francesa, con Durkheim y Mauss, lo hace con las creencias, rituales

y conflictos simbólicos; la antropología inglesa de Radcliffe-Brown, pone el acento en la alteridad cultural.

CRÍTICA ANTI-UTILITARISTA:

Tiene particular desarrollo en Francia, primero con Marcel Mauss y sus estudios sobre el don que influyeron sobre la influencia del estructuralismo francés de Lévi-Strauss, pero igualmente está representada por la fenomenología de M. Merleau-Ponty y de C. Lefort, y por la sociología libertaria de G. Bataille. Este campo interdisciplinario se apoya en los estudios filosóficos, sociales y culturales (Mauss, 1989; Caillé, 1989) para promover la desconstrucción de los siguientes dogmas de la filosofía mercantilista inglesa:

- a. que todo hombre es esencialmente egoísta, calculador e involucrado en sus propios intereses individuales;
- b. que la esfera económica y mercantil es históricamente más importante que las demás, es decir, la política, la cultura, la moral, las emociones;
- c. que la historia europea es una narrativa universal y superior a otras historias.

Los estudios postcoloniales buscan deconstruir la colonialidad desde tres perspectivas.

ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS, ANTROPOLÓGICOS Y POLÍTICOS:

Estos aclaran que el avance del capitalismo no es solo un emprendimiento económico, sino también colonial y que el dominio del mercado fue solo posible por una violencia simbólica, cultural y religiosa ampliada sobre las culturas tradicionales de América Latina y que es bien aclarada por E. Dussel (1993). Un autor de referencia aquí es I. Wallerstein (2002, 2006), que insiste sobre la importancia de la teoría del sistema-mundo, para realizar la crítica a la relación entre capitalismo y colonialidad.

ESTUDIOS HISTÓRICOS Y FILOSÓFICOS:

Estos aclaran que la historia europea no sigue una evolución lineal desde griegos y romanos, sino que se desarrolla por movimientos interculturales importantes que involucran la incorporación de las memorias y tradiciones de culturas no-europeas, lo que sugiere otras definiciones de modernidad: transmodernidad (Dussel, 1993, 2001, 2008), otra modernidad (Quijano, 2003), globalcentrismo (Coronil, 2003), pluriversalismo (Grosfoguel, 2010).

ESTUDIOS ECOLÓGICOS Y TRANSDISCIPLINARIOS:

Reevalúan la epistemología científica moderna de base cartesiana, desde la incorporación de nuevas ideas que rescatan los saberes colectivos, las tradiciones y memorias culturales y simbólicas que fueron violentadas por la colonialidad europea. Articulan el paso de la crítica poscolonial a la decolonial y avanzan en la descolonialidad del saber, poder y ser, como se plantea en las críticas de B. Santos (2008), E. Dussel (2008), A. Quijano (2003, 2009), R. Grosfoguel (2008), y C. Walsh (2008).

Para el avance en esta discusión se subrayarán los límites y convergencias de los Estudios Anti-Utilitaristas (EAU) y Estudios Post-Coloniales (EPC), que se expondrán a continuación.

LÍMITES:

Hay tres límites en los EAU:

1. Despliegan el dogma iluminista (racionalismo científico), al imponer nuevas interpretaciones fundadas en la crítica sistémica, moral, afectiva y cognitiva, sin lograr todavía deconstruir el dogma del universalismo eurocéntrico.
2. Cuestionan el cartesianismo, pero continúan prisioneros de la división mecánica del trabajo científico que separa las disciplinas, lo cual impide la emergencia de una epistemología ampliada de la vida; por consecuencia, refuerza

la separación de la teoría y práctica, o del sujeto del conocimiento del objeto conocido/conocedor.

3. No logran ofrecer las pistas cognitivas para la reconstrucción del pensamiento europeo fuera del eurocentrismo.

También hay tres límites en los EPC:

1. Dificultades para deconstruir y reconstruir los sistemas académicos y los currículos universitarios latinoamericanos que continúan inspirados en el imaginario eurocéntrico. Así, no logran avanzar en una crítica decolonial reconstruccionista más efectiva, que libere una relación política más fluida entre academia, sociedad, comunidad y calle.
2. Dificultades para articular lazos con los sistemas de conocimientos no hegemónicos (comunitarios y sociales), para reorganizar el mundo de la vida desde las nuevas epistemologías.
3. Limitaciones para construir alianzas más amplias con la crítica poscolonial, decolonial y anti-utilitarista en otros continentes e incluso en Latinoamérica: alianzas Sur-Sur y alianzas Sur-Norte.

CONVERGENCIAS:

Existen cuatro puntos interesantes que revelan los acercamientos teóricos de los EAU y de los EPC:

1. Buscan desenmascarar desde dentro y desde fuera la ideología del universalismo racionalista y mercantilista europeo (Polanyi, Wallerstein, Dussel, Grosfoguel y Latouche, entre otros).
2. Promueven el entendimiento de la vida humana como una totalidad social (Mauss, Goffman, Habermas, Bourdieu, Taylor y Lévinas entre otros), para el avance de la crítica

a los fundamentalismos teóricos economicistas, politicistas, culturalistas, moralistas y neoliberales.

3. Liberan las múltiples realidades culturales y sociales (críticas feministas, teorías de los nuevos movimientos sociales y étnicos, análisis del discurso, pensamiento post-abisal de B. Santos, pensamiento de los pliegues deleuzianos, teoría de la interculturalidad de C. Wash).
4. Críticas de desconstrucción y reconstrucción conceptual, acerca de las categorías de mapeo teórico y metodológico de la realidad (Foucault y *La arqueología del saber*; Derrida y el deconstruccionismo; Quijano y la decolonialidad).

Contribuciones de los Estudios Postcoloniales (EPC) y de los Estudios Anti-Utilitaristas (EAU) en la revisión de las metodologías científicas, en busca de incorporar saberes y técnicas liberatorias

Los EPC y los EAU redefinen los fundamentos epistémicos de la realidad de los dos lados de la colonialidad (Norte-Sur) y la separación entre sujeto y objeto, desde tres fundamentos:

1. La sociedad humana es un sistema-mundo complejo que incluye diversos sistemas históricos y culturales conectados (Wallerstein, 2006), lo que contribuye a entender que toda hegemonía de pensamiento implica la posibilidad de una contra-hegemonía sistémica.
2. La relación social no se define preferencialmente por el dilema agencia-estructura (escuela anglo-sajona) o por el dilema individualismo-holismo (escuela francesa), sino por la circulación en forma de donaciones (libres y obligatorias) de bienes materiales y simbólicos (Mauss, 1999), que involucran simultáneamente agentes, instituciones, conocimientos y valores disponibles.
3. El reconocimiento de este sistema de acción complejo, basado en la fuerza de donaciones obligatorias y libres

facilita al observador: desplazar su posición y su mirada (donando, recibiendo y retribuyendo) para realizar la crítica simultánea a la colonialidad del ser (agente), poder (instituciones) y saber (conocimiento científico y no científico y valores) (Martins, 2012).

Sin embargo, cada abordaje ofrece sus contribuciones particulares. Los EAU contribuyen a la crítica teórica, a la idea del eurocentrismo como discurso unificado cuando propone una racionalidad ampliada, que incluye el elemento cognitivo (la capacidad de calcular), que es central para el utilitarismo, pero igualmente otras racionalidades estéticas y morales (capacidades de sentir, evaluar y crear), que legitiman la crítica anti-utilitarista. Los EAU amplían igualmente la crítica epistemológica cuando incorporan la diversidad disciplinaria anticolonial (teorías feministas, *care studies*, *postcolonial studies*, etc.), al plantear la economía como una disciplina plural y simbólica. En esta dirección, se reconoce que no hay una sola disciplina económica (la mercantil), fundada en la racionalidad instrumental, sino varias disciplinas económicas, las cuales son sistemas de acción cultural y política y que conocen expresiones variadas de economías: campesinas, solidarias, públicas, domésticas, entre otras. De este modo, la cuantificación ejerce una idea de exactitud y de neutralidad de la cifra, lo que parece una evidencia científica, pero que no lo es (*Revue Française de Socio-Économie*, 2010). Tal política de cuantificación, cuando no considera a los contextos directos de las prioridades colectivas de la vida cotidiana, es solo un efecto ideológico que conlleva a enmascarar el sistema de poder y dominación.

Por su lado, los EPC, en Latinoamérica, ofrecen contribuciones interesantes para redefiniciones epistémicas de la crítica teórica, desde tres niveles de colonialidad: poder, saber y ser.

COLONIALIDAD DEL PODER:

Los investigadores han deconstruido críticamente y contextualizado los usos, a lo largo del siglo XX, de varios

indicadores sociológicos como los de clase, raza, género, cultura, territorio, sexualidad y religiosidad. Este esfuerzo de traducción de categorías analíticas se da con el objetivo de fundar las Ciencias Sociales en América Latina, lo cual es demostrado clásicamente por las obras de C. Mariátegui en Perú; de F. Ortiz en Cuba; de G. Freyre en Brasil; de G. Germani en Argentina; de O. Fals Borda, en Colombia; de P.G. Casanova en México; de C. Tunnemann Berheim en Nicaragua; entre otros. La crítica decolonial latinoamericana contemporánea que encontramos en las contribuciones de A. Quijano, Lander, F. Colonil, E. Dussel, S. Castro-Gómez, W. Mignolo, R. Grosfoguel, entre otros, en América Latina es heredera de esas tradiciones clásicas de las Ciencias Sociales, en búsqueda de su profesionalización¹⁹ y liberación. Luego, la crítica decolonial sugiere reconstruir la realidad del poder desde:

- a. la incorporación de la diversidad metodológica, al romper con las clasificaciones binarias coloniales: hombre-mujer; blanco-negro; cristiano-pagano; científico-ignorante; cultura-naturaleza (Castro-Gómez, 2003; Grosfoguel, 2008);
- b. la creación de nuevas instituciones fuera de la lógica colonial para liberar nuevos procesos de conocimiento. Las universidades interculturales (como las indígenas) son ejemplos de espacios de liberación del poder creativo, que se mueve desde la sociedad civil y fuera del poder dominante; las universidades se referencian en herencias intelectuales clásicas.

COLONIALIDAD DEL SABER:

Los investigadores han deconstruido críticamente la dominación por jerarquías de saberes disciplinarios, al separar:

¹⁹ Con respecto al entendimiento de la sociología en América Latina, resulta importante consultar el artículo de José Vicente Tavares dos Santos, intitulado “Contribuições da Sociologia na América Latina à imaginação sociológica: análise crítica e compromisso social”, que hace un balance interesante de las principales etapas de la formación de la disciplina (Tavares dos Santos, 2005). Consultar igualmente nuestras reflexiones sobre el tema (Martins, 2012).

pensador europeo del pensador no europeo, conocimiento científico del saber común, ciencias exactas de ciencias sociales, y que se reproducen en el campo académico y político, lo cual genera jerarquías de dominación. Los teóricos de la liberación como P. Freire, O. Fals Borda, G. Gutiérrez, L. Boff, entre otros, constituyen un destacado avance crítico en esta dirección. Aquí, la crítica decolonial sugiere reconstruir la realidad del conocimiento crítico e integral, desde la incorporación simultánea de métodos de observación reflexiva y desde la implicación política, moral, estética y espiritual en la práctica. Las pedagogías de liberación y los métodos de investigación participativa son frutos de este entendimiento.

COLONIALIDAD DEL SER:

Los investigadores han deconstruido críticamente la representación fragmentaria del sujeto colectivo que se despliega desde la representación utilitarista del ser humano como individuo egoísta, calculador y movilizad por sus intereses materiales e individuales. Aquí, la crítica decolonial sugiere reconstruir el imaginario del sujeto integral desde: la revisión de la idea de razón, como la razón latinoamericana (Castro-Gómez, 1996); la valorización de un abordaje ecológico del conocimiento como la ecología de saberes de B. Santos (2008) y la ecología de la vida, como la del Bien Vivir en Bolivia (I. Farah y M. Gil, 2012) R. Bautista (2013), F. Huanacuni (2013] y otros; y el Convivialismo en Europa (A. Caillé, P. Viveret, S. Latouche, 2011; Manifeste Convivialiste, 2013).

Los giros epistemológicos, involucrando anti-utilitaristas y anti-colonialistas en la revisión de las epistemologías mecánicas, para liberar epistemologías complejas y plurales

Tales giros se realizan desde tres consensos recientes:

1. El conocimiento científico constituye un saber generalizable, pero no universal (Lander, 2003; Mignolo, 2007; Wallerstein, 2007); sobresalen dos consecuencias por subrayar:
 - a. todo conocimiento tiene una base territorial y contextual que es singular;
 - b. no hay jerarquía cognitiva y moral de saberes y de autores, sino diversidad de condiciones de producción del conocimiento y de experiencias particulares de percepción de las realidades múltiples.
2. El conocimiento científico es una dinámica relacional y no un hecho aislado, como sugiere abordajes dualistas tradicionales individualistas (centradas en los individuos atomizados), o estructuras (proponen equivocadamente el conocimiento como una verdad pre relacional y solo accesible por los especialistas).

En este existen tres consecuencias por registrar:

- a. todo conocimiento es un flujo de informaciones con sentido;
- b. toda tentativa de clasificación y tipificación, como lo reconoció M. Weber (1979), es solo un mapeo transitorio de una realidad mucho más compleja;
- c. todo conocimiento debe considerar variables de análisis adecuadas al entendimiento de procesos dinámicos, al considerar que las relaciones se basan preferencialmente en el ritmo, la intensidad, la densidad y las tensiones de las informaciones en movimiento y menos en los cálculos individuales y estratégicos. Un entendimiento ampliado de las redes implica definirlas como configuraciones sistémicas y representativas de procesos sociales dinámicos que reconstruyen permanentemente las prácticas sociales (Martins, 2014).

3. El conocimiento científico no es un sistema cerrado, sino un sistema dinámico y colectivo de complejidad creciente, que incorpora los avances en las sociedades del centro y de los márgenes (Martins y Guerra, 2013).

En este sobresalen cuatro consecuencias importantes:

- a. la producción del conocimiento no se basa solo en una operación cognitiva, sino en un conjunto de operaciones simultáneas, obligadas y libres, de carácter moral, estético, afectivo, emotivo y también cognitivo (Caillé, 1989);
- b. la producción del conocimiento se mueve desde una matriz espacial y temporal monocultural y local, de base eurocéntrica, para otra: transcultural y transnacional de base heterocéntrica (Grosfoguel, 2008, 2010);
- c. la producción del conocimiento se hace efectiva en zonas de traducción (Santos, 2008), que adecuan los saberes y experiencias a contextos diversos de su producción original;
- d. la producción del conocimiento se realiza por una pluralidad de experiencias e ideas que movilizan ritualmente recursos diversos (afectivos, emotivos, cognitivos, morales, religiosos, etc.) para inspirar la creación y la reproducción de instituciones sociales variadas y necesarias para generar políticas de la vida en los niveles primarios (familia y asociaciones) y secundarios (organizaciones formales) (Caillé, 2009).

Tareas prácticas que involucran anti-utilitaristas y anti-colonialistas en la aplicación de los métodos deconstruccionista y reconstruccionista

A continuación se detallan las tareas de estos dos métodos deconstruccionistas.

MÉTODO DECONSTRUCCIONISTA:

Las tareas conjuntas de investigaciones anti-utilitaristas y descoloniales apuntan en cinco direcciones:

1. El entendimiento de que las categorías teóricas europeas son útiles, pero limitadas (Mignolo, 2003). Ejemplo: desde la perspectiva marxista se privilegia la realidad por los conflictos de clases sociales; desde la perspectiva del *rational choice* se privilegia la realidad por la capacidad de los individuos para tomar decisiones fundadas en sus intereses personales; desde el análisis estructuralista se privilegia la presencia de códigos lingüísticos y simbólicos que determinan prácticas culturales.
2. El reconocimiento de que las referencias axiológicas del observador son determinadas culturalmente y, por consecuencia, es importante definir la posición ética de la universidad en las investigaciones y la generación de conocimiento, como lo han sugerido antes intelectuales como Paulo Freire (2000) y Orlando Fals Borda (1978) y, hoy, los investigadores implicados con los métodos participativos (Villasante, Canales, Duarte y otros, 2012; Piedrahita Echandía, Díaz Gómez y Vommaro, 2013). Se puede entender la complejidad de los elementos culturales en la definición del trabajo investigativo cuando se considera, por ejemplo, que desde la cultura islámica se privilegia valores y conclusiones que justifican una particular representación social y de la comunidad, al tomar en cuenta la vida de Mahoma; desde las culturas cristianas, un modo de vida piadoso, fundado en la historia de Jesús; desde las culturas budistas, se considera el ejemplo meditativo de

- Buda. Incluso en culturas no religiosas, como las agnósticas o democráticas se privilegian otros valores y usos de las informaciones que, de todos modos, utilizan ejemplos humanos o de valores humanísticos para orientar las conductas y costumbres, y también el modo de investigar y comprender la realidad.
3. Las informaciones disponibles al observador científico en América Latina (memorias, cartas, documentos, estudios, informes, impresiones personales, testimonios, etc.) fueron siempre producidas en contextos de colonialidad y que, por consecuencia, tienen límites para la clarificación de la realidad. Así, el investigador necesita aplicar en su propia práctica un método deconstruccionista para evitar quedar prisionero de las creencias coloniales que se reproducen en la academia.
 4. Los indicadores numéricos facilitan estadísticas generales y agregaciones de la realidad investigada que son interesantes, pero siempre superficiales en el trabajo de mapeo, pues no explican las dinámicas rituales de conflictos, antagonismos y alianzas.
 5. Hay que señalar el reconocimiento de que los métodos y técnicas de investigación no son dispositivos neutros en la explicación de la realidad localizada, sino dispositivos normativos en la producción relacional de la realidad colectiva (Martins, 2009).

En consecuencia, puede plantearse que el éxito de la crítica deconstruccionista pasa por la capacidad del investigador para reunir, en su práctica, estas miradas al mismo tiempo anti utilitaristas y post coloniales.

MÉTODO RECONSTRUCCIONISTA:

Hay igualmente cinco puntos por señalar y que son importantes para organizar esta crítica y praxis ampliada de trabajo investigativo.

1. Las categorías, indicadores, métodos y técnicas usadas por los investigadores, desde la lógica del “laboratorio”, sin consideración de la complejidad sistémica de la realidad humana, pueden fortalecer más bien las colonialidades del saber, poder y ser: sin facilitar la liberación de un pensamiento imaginativo (Castoriadis, 1995), complejo (Morin, 1990) y autopoietico (Maturana y Varela, 2003).
2. La reconstrucción crítica de la realidad implica la adopción de epistemologías plurales que involucran saberes de los dos lados (del observador científico y del observador fenomenológico) (Santos, 2008; Scribano, 2011).
3. Tales epistemologías plurales exigen mediaciones cognitivas (los “marcadores”) que facilitan la reconstrucción colectiva de la realidad. El concepto de “marcador” (Bhabha, 1994) permite un entendimiento dinámico de la realidad, de los eventos y flujos identitarios, que evitan los peligros de la esencialización de categorías analíticas, o sea, definición de ciertas categorías mentales y abstractas (la determinación económica, por ejemplo), como si fueran más verdaderas que la realidad que se abre a una pluralidad indeterminada de factores.
4. Los marcadores post coloniales son dispositivos simbólicos que tensionan factores morales, cognitivos y estéticos fluctuantes, y disponibles en la cultura (memorias, lengua, sexualidad, etnicidad, género, religiosidad y trazos culturales diversos) y usados cotidianamente por el sujeto colectivo y los individuos, consciente o inconscientemente, en la reproducción de la realidad social.
5. Los marcadores son ambivalentes, con lo cual constituyen las configuraciones colectivas de modos confluentes o conflictivos. Los marcadores coloniales (raza, sexo, consumo, machismo) ayudan a reproducir los sistemas coloniales, pero ayudan igualmente a la construcción de la crítica. Así, el marcador de raza, por ejemplo, fue usado por los colonizadores para depreciar moralmente los pueblos

no blancos; sin embargo, este marcador es igualmente accionado, hoy, por los movimientos étnicos para legitimar movilizaciones políticas y culturales liberatorias. El marcador religión puede ser interpretado como el “opio del pueblo” o como “la salvación de los impíos”. El marcador “cuidado” en salud fue interpretado inicialmente como anti-razón, pues podría significar la contaminación de la objetividad emocional por prácticas afectivas; hoy, los estudios sobre cuidado aparecen como una de las referencias centrales para la renovación de las ciencias sociales.

Conclusiones

En este texto se presentan desafíos del intelectual académico respecto de la elección de investigación científica que considere la decolonialidad del poder, saber y ser; además, se buscó explorar la importancia de una ciencia social compleja que valore igualmente los desarrollos epistemológicos, teóricos y metodológicos simultáneos que ocurren en el Norte Global y en el Sur Global y que se aceleran en las últimas décadas. Se demostró que aunque estos desarrollos se hagan en simultaneidad, hay diferencias importantes entre los dos lados y que es explicado por los impactos de la colonialidad en cada lado. De todos modos, los elementos de una sociología global que incluya a las sociologías regionales y nacionales solo puede expresarse si se considera la complejidad epistémica y conceptual que avanza desde la consideración de la multiplicidad de centros de producción del conocimiento científico en el Norte Global y en el Sur Global y en las zonas de traducción que aparecen entre los dos lados.

Finalmente, para que las críticas anti-utilitaristas y poscoloniales avancen en un proyecto liberatorio efectivo, hay que considerar la importancia de un conocimiento integral entre las fronteras de la ciencia, política, ética y arte, y que apunte a la decolonialidad de la vida: desde el campo del conocimiento (decolonialidad del saber), del campo del Estado y la política (decolonialidad del poder) y del campo del sujeto histórico (decolonialidad del ser). En esta dirección, hay que valorar las

investigaciones que incluyen el entendimiento vital y complejo del sujeto (teorías de sistemas, ecologías de saberes, estética y ciencias de la moral), la experiencia personal y colectiva (fenomenología), la participación dialógica (hermenéutica).

América Latina constituye un campo de análisis muy especial para analizar el desarrollo de nuevas teorizaciones sobre la realidad, como lo demuestran las teorías post-coloniales y decoloniales; de nuevas metodologías investigativas como lo prueban las herencias de Paulo Freire, con su pedagogía de la liberación, o de Orlando Fals Borda, con su método de investigación, entre otras; o de nuevas experiencias institucionales de producción de conocimiento, como lo expresan las universidades indígenas y los nuevos movimientos sociales y culturales (Escobar y Álvarez, 1992). Sin embargo, aunque Latinoamérica es un gran campo de producción de la decolonialidad, esta herencia se revela más por los nuevos movimientos sociales y culturales, indígenas, ambientalistas, feministas, religiosos entre otros, que por su producción intelectual y académica. O sea, la divulgación de esta tradición científica y humanista, fuera de la América Latina, no retrata su importancia, en términos teóricos y metodológicos, para el desarrollo de las Ciencias Sociales globales. Aquí, seguramente, hay un importante desafío por ser discutido.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Zigmunt (1987). *Legisladores e intérpretes*. Brasil: Zahar.
- Bautista, Rafael. “El nuevo horizonte civilizatorio del *Bien Vivir*” En: Farah, I. y Tejerina V. (compiladores) (2013). *Vivir bien: infancia, género y economía. Entre la teoría y la práctica*. Bolivia: UNICEF-CIDES/UMSA.
- Bhabha, Homi (1994). *The Location of Culture*. Inglaterra: Routledge.
- (2010). *Nación y narración. Entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales*. Argentina: Siglo Veintiuno.
- Boff, Leonardo (1989). *Desde el lugar del pobre*. Colombia: Ediciones Paulinas.

- Caillé, Alain (1989). *Critique de la raison utilitaire*. França: La Découverte.
- (2009). *Théorie anti-utilitariste de l'action. Fragments d'une sociologie générale*. França: La Découverte.
- Caillé, Alain; Humbert, Marc; Latouche, Serge y Viveret, Patrick (compiladores) (2011). *De la convivialité: dialogue sur la société conviviale à venir*. França: La Découverte.
- Cardoso, Fernando y Faletto, Enzo (1970). *Dependência e desenvolvimento na América Latina*. Brasil: Zahar.
- Casanova, Pablo (2006). “Colonialismo interno [una redefinición]” En Boron, Atilio; Amadeo, Javier y González, Sabrina (compiladores). *La teoría marxista hoy, Problemas y perspectivas*. Argentina: CLACSO.
- Castoriadis, Cornelius (1975). *L'institution imaginaire de la société*. França: Edition de Seuil.
- Castro-Gómez, Santiago (1996). *Crítica de la razón latinoamericana*. Espanha: Puvill Libros.
- (2003). “Ciencias Sociales, violência epistêmica y el problema de la invención del otro” en Lander, Edgardo (compilador). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Argentina: CLACSO.
- Cesaire, Aimé. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Espanha: Akal.
- Chakrabarty, Dipesh; Majumdar, Rochona y Sartori, Andrew (compiladores) (2007). *From the colonial to the postcolonial. India and Pakistan in transition*. Inglaterra: Oxford University Press.
- Chatterjee, Partha (2004). *Colonialismo, modernidade e política*. Brasil: EDUFBA.
- (2008). *La nación em tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Coronil, Fernando (2003). “Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo”. En Lander, E. (compilador). *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Argentina: CLACSO.

- Deleuze, Jacques y Guattari, Felix (1992). *O que é filosofia?* Brasil: Editora 34.
- (1995). *Mil platôs – capitalismo e esquizofrenia*. Brasil: Editora 34.
- Derrida, Jacques (1967). *L'écriture et la différence*. França: Seuil.
- Dirlik, Arif (1998). *The postcolonial aura. Third World Criticism in the Age of Global Capitalism*. Estados Unidos: Westview Press.
- Dosse, François (1997). *L'empire de sens. L'humanisation des sciences humaines*. França: La Découverte.
- Dussel, Enrique (1972). *Teología de la liberación y ética. Caminos de liberación Latinoamericana, II*. Argentina: Latinoamérica Libros.
- (1993). *1492: O encobrimento do Outro. A origem do mito da modernidade*. Brasil: Vozes.
- (2001). “Eurocentrismo y modernidad (Introducción a las lecturas de Frankfurt)”. En: Mignolo, Walter (compilador). *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*. Argentina: Ediciones del signo.
- (2008). *Twenty theses on politics*. Durham and London: Duke University.
- (2010). *Uma minga para el desarrollo*. Perú: Universidad de San Marco.
- Escobar, Arturo y Álvarez, S. (1992). *The making of social movements in Latin America*. Estados Unidos: Westview Press.
- Fanon, Franz (1965). *Por la revolución africana*. México: Fondo de Cultura Económica
- Foucault, Michel (2004). *A hermenêutica do sujeito*. Brasil: Martins Fontes.
- (2007). *A arqueologia do saber*. Brasil: Forense.
- Farah, Ivonne y Gil, Mauricio. “Modernidades alternativas: una discusión desde Bolivia” En: Martins Paulo Henrique y Rodrigues, Cibele (compiladores) (2012). *Fronteiras abertas da América Latina*. Brasil: Editora da UFPE.

- Fals, Orlando (1987). “Es posible una sociología de la liberación y por un conocimiento vivencial”. En: *Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos*. Colombia: Carlos Valencia Editores.
- (1978). *Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. En: Simposio Mundial de Cartagena, *Crítica y política en ciencias sociales*. Colombia: Punta de Lanza-Universidad de Los Andes, Vol. I.
- Freire, Paulo (2000). *Educação como prática da liberdade*. Brasil: Paz e Terra.
- Furtado, Celso (1970). *Formação econômica do Brasil*. Brasil: Lia Editor.
- (1985). *A fantasia organizada*. Brasil: Paz e Terra.
- Godbout, Jacques y Caillé, Alain (1992). *L'esprit du don*. França: La Découverte.
- Grosfoguel, Ramón (2008). “Para descolonizar os estudos de economia política e os estudos pós-coloniais: transmodernidade, pensamento de fronteira e colonialidade global”. En: *Revista Crítica de Ciências Sociais*. Portugal: CES.
- “Descolonizar los uni-versalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial”. En: Cairo, Heriberto y Grosfoguel, Ramón (compiladores) (2010). *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa: un diálogo Europa-América*. Espanha: IEPALA.
- Guha, Ranajit (1983). *Elementary Aspects of Peasant Insurgency in Colonial India*. Inglaterra/India: University Press.
- (1997). *A subaltern studies reader (1986-1995)*. Estados Unidos: Minnesota University.
- Gutiérrez, Gustavo (1971). *Teología de la liberación. Perspectivas*. Espanha: Ediciones Sígueme.
- Habermas, Jürgen (2000). *O discurso filosófico da modernidade*. Brasil: Martins Fontes.
- Hall, Stuart (1998). *A identidade cultural na pós-modernidade*. Brasil: DP&A Editora.
- (2011). *Da diáspora*. Brasil: UFMG.

- Honneth, Axel (2009). *Luta por reconhecimento. A gramática moral dos conflitos sociais*. Brasil: Editorial 34.
- Huanacuni, Fernando. “Cosmovisión andina y Vivir Bien”. En: Farah Ivonne y Tejerina, Veronica (compiladores) (2013). *Vivir bien: infância, gênero y economia. Entre la teoría y la práctica*. Bolivia: UNICEF-CIDES/UMSA.
- Kaviraj, Sudipta (2010). *The imaginary institution of India. Politics and Ideas*. Estados Unidos: Columbia University Press.
- Laclau, Ernesto. “Desconstruction, Pragmatisme, Hegemony”. En Mouffe, Chantal (compiladora) (1996). Inglaterra: Routledge.
- Lander, Edgardo (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Argentina: CLACSO.
- Latouche, Serge (1989). *L’occidentalization du monde*. França: La Découverte
- Manifeste Convivialiste. Déclaration d’interdépendance (2013) França: Le Bord de l’Eau.
- Marini, Rui (1973). *Dialética da dependencia*. México: Editorial Era.
- Martins, Paulo. “MARES (Metodología de Análise de Redes do Cotidiano): aspectos conceituais e operacionais”. En: Pinheiro, Roseni y Martins, Paulo Henrique (compiladores) (2009). *Avaliação em saúde na perspectiva do usuário: abordagem multi-cêntrica*. Brasil: CEPESC-UFPE-UERJ-ABRASCO.
- Martins, Paulo (2012) *La decolonialidad de América Latina y la heterotopía de una comunidad de destino solidaria*. Argentina: CIC-CUS/ Estudios Sociológicos Editora.
- (2014). “Redes sociales: un nuevo paradigma en el horizonte sociológico”. En: Osorio, Francisco (compilador). *Epistemología y ciencias sociales: ensayos latinoamericanos*. Chile: LOM ediciones.
- Martins, Paulo y Guerra, Juliana (2013). “Durkheim, Mauss e a atualidade da escola sociológica francesa”. En *Sociologias*. Ano 15, n.34, set.-dez., Brasil.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (2003). *De máquinas y seres vivos*. Sexta edición. Chile: Editorial Lumen.
- Mauss, Marcel (1999). *Sociologie et anthropologie*. França: PUF.

- Memmi, Albert (1977). *Retrato do Colonizado Precedido Pelo Retrato do Colonizador*. 2ª. Edición. Brasil: Paz e Terra.
- Prebisch Raul (1949). *El desarrollo económico en la América Latina y algunos de sus principales problemas*. México: Fondo de Cultura.
- Said, Edward (1990). *Orientalismo. O Oriente como invenção do Ocidente*. Brasil: Companhia das Letras.
- Mignolo, Walter (2003). *Historias locales-diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Espanha: Akal.
- (2007). *La Idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Espanha: Editorial Gedisa.
- Morin, Edgar (1990). *Introduçon a la pensée complexe*. França: ESF Éditeur.
- Piedrahita, Claudia; Díaz, Álvaro; Gómez, Pablo (compiladores) (2013). *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas: Clacso.
- Quijano, Anibal (2003). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: Lander, Edgardo (compilador). *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. Perspectivas Latinoamericanas. Venezuela: CLACSO.
- (2009). “Colonialidad del poder y subjetividad en América Latina”. En: *Cátedra Latinoamericana Orlando Fals Borda. Perspectiva del pensamiento social Latinoamericano*. Colombia: UNAD.
- Revue Française de Socio-Économie (2010). *Les politiques de quantification*. França: La Découverte, Primero semestre.
- Santos, Theotonio dos (1972). *Dependencia y cambio social*. Chile: CESO.
- Santos, Boaventura (2008). *A gramática do tempo: para uma nova cultura política*. 2ª edição. Brasil: Cortez Editora.
- Scribano, Adrian (2011). “Teorías sociales del Sur”. En: *Estudos de Sociologia. Revista do Programa de Pós-Graduação em Sociologia da UFPE*. Brasil, v.16, pp. 25-43, jul./dez., 2011.

- Spivak, Gita. "Can the subaltern speak?" En: Ashcroft, B., Griffiths, G. y Tiffin, H. (compiladores) (1995). *The postcolonial studies reader*. Estados Unidos: Routledge.
- Tavares, José (2005). "Contribuições da Sociologia na América Latina à imaginação sociológica: análise, crítica e compromisso social". En: *Sociologias*. Brasil. Ano 7.
- Villasante, Tomás; Canales, Manuel y Duarte, Klaudio (compiladores) (2012). *Construyendo democracias y metodologías participativas desde el Sur*. Chile: LOM Ediciones.
- Wallerstein, Immanuel (2002). *O fim do mundo como o concebemos. Ciência Social para o século XXI*. Brasil: Editora Revan.
- (2006) *Impensar a ciência social: os limites dos paradigmas do século XIX*. Brasil: Ideias e Letras.
- (2007). *O universalismo europeu. A retórica do poder*. Brasil: Boi Tempo.
- Walsh, Catarina (2008). "(Pos)Coloniality in Ecuador: The indigenous Movement's Practices and Politics of (Re)Signification and Decolonization". En: Moraña, Mabel, Dussel, Enrique y Jáuregui, Carlos (compiladores) (2008). *Coloniality at large: Latin America and the Postcolonial Debate*. Inglaterra: Duke University Press.
- Weber, M. (1979) *Sociologia*. Brasil: Atica.



A “METODOLOGIA DOS PROGRAMAS DE PESQUISA” DE IMRE LAKATOS E A EVOLUÇÃO DA TEORIA DE RELAÇÕES INTERNACIONAIS

Ludmila A. Culpi

Introdução

A epistemologia proposta por Imre Lakatos é uma das mais relevantes referências a respeito da filosofia da ciência do século XX. Lakatos iniciou seus trabalhos de reflexão sobre a construção da ciência após o contato que teve com o falseacionismo de Popper. Para Lakatos, a ciência da observação é melhor compreendida como um conjunto de programas de pesquisa, formados por alguns elementos fundamentais (Silveira, 1996).

A grande maioria dos filósofos da ciência se preocupou com a demarcação da ciência, ou seja, em separar o que é considerado ciência do que é tido como não ciência. Segundo Hausmann (1994), Popper apresenta a sua visão de distinção entre científico e não científico a partir da ideia de que os cientistas aceitam um conjunto de regras metodológicas, as quais foram definidas por Popper como “uma atitude crítica” e que são sujeitas a testes com vistas a serem confirmadas ou refutadas. Porém, conforme levanta Hausmann (1994), todas as teorias possuem aspectos não resolvidos, o que inviabiliza que as teorias sejam testadas em todos os seus pressupostos e alguma teoria continue mantendo sua validade. Lakatos, por sua vez, não busca apenas avaliar as teorias, mas as atividades que elas permitem realizar na área científica (Hausmann, 1994).

Nesse sentido, considera-se relevante utilizar os pressupostos de Lakatos para compreender a evolução teórica em RI

(Relações Internacionais), a partir da consolidação da disciplina em 1919, que deu lugar ao primeiro debate teórico em Relações Internacionais, entre realistas e idealistas, até os debates mais contemporâneos, que discutem a epistemologia em Relações Internacionais. Tem-se como hipótese da presente pesquisa que os elementos da concepção de Lakatos, referentes ao “núcleo duro” e ao avanço das teorias ao longo da história em termos da melhor aplicação à realidade e a predição de fatos novos, podem ser adotados para verificar como se dá a evolução do corpo teórico em Relações Internacionais. Todavia, serão consideradas nesse artigo as críticas à metodologia de Lakatos a respeito da restrição imposta pelos fatos novos como critério para avaliação de programas progressivos (Silveira, 1996).

O artigo divide-se em duas seções, sendo que na primeira é apresentada a concepção de Lakatos a respeito dos programas de pesquisa científica e na segunda parte é investigada a evolução dos programas de pesquisa em Relações Internacionais (RI), por meio do estudo dos quatro debates que marcaram o desenvolvimento da área, bem como aplicados os conceitos de Lakatos da sua metodologia dos programas de pesquisa científica.

A filosofia da ciência e a “Metodologia dos Programas de Pesquisa Científica” de Lakatos

De acordo com Hausmann (1994, p. 120), “O que é mais valioso sobre a discussão de Popper não é sua proposta específica para saber como distinguir a ciência da não-ciência, mas as perguntas que ele levanta”, pois a partir do pensamento Popperiano a filosofia da ciência passou a priorizar não mais a avaliação das teorias, mas a identificação daquilo que pode ser considerado científico. Nessa esteira, tem-se as abordagens de Kuhn e Lakatos, que se preocupam em avaliar as atividades da ciência ao invés de pressupostos e teorias.

Segundo Lakatos, “a filosofia da ciência sem a história da ciência é vazia; a história da ciência sem a filosofia da ciência é cega” (Lakatos, 1979, p.107). Assim, o autor defende que a história do saber científico pode ser utilizada como parâmetro para

avaliar propostas metodológicas concorrentes. Além disso, a filosofia da ciência fornece aos historiadores epistemologias, que são as maneiras como as teorias interpretam o mundo, o que os permite reconstituir a história interna da teoria, a partir de uma história externa (Silveira, 1996).

Para Hausmann (1994), os filósofos contemporâneos da ciência passam a investir não mais em identificar as falhas das teorias, mas a refletir sobre o processo de escolha das matrizes teóricas. Segundo essa visão, os testes não podem induzir os cientistas a abandonar as teorias, porém podem garantir uma escolha dentre as opções existentes. Assim, considera-se pela perspectiva contemporânea que um estudioso pode confiar que uma teoria específica pode ser melhor comprovada, contudo, escolhe outra teoria para a análise, por acreditar que esta fornece melhores elementos metodológicos para a pesquisa.

Nesse sentido, Lakatos (1989) buscou desenvolver uma visão mais sofisticada para a escolha da teoria e a respeito da natureza da ciência, a qual influenciou muitos economistas e teóricos de outras áreas das ciências sociais, o que justifica a escolha dessa abordagem para investigar o avanço teórico no campo das Relações Internacionais. O autor buscou equalizar os pensamentos de Popper sobre falseacionismo e a respeito das revoluções científicas desenvolvido por Kuhn. O pensamento de Kuhn busca entender como se dão as alterações de ciências ao longo do tempo, isto é, tem uma preocupação em compreender a evolução histórica das teorias.

Lakatos apresenta sua visão sobre a metodologia dos programas de pesquisa científica que tem como propósito apresentar a concepção sobre o saber científico, compreendendo “as revoluções científicas como casos de progresso racional e não de conversões religiosas” (Lakatos, 1989, p.19).

De acordo com Blaug (1980), a abordagem de Lakatos centra-se nos programas de pesquisa, que podem oferecer programas coerentes que servem como orientações para estudos posteriores, garantindo a possibilidade de se avaliar objetivamente o progresso da ciência, a partir da superação de um paradigma por outro mais adequado à explicação da realidade.

A respeito da tese central de Lakatos, sobre a metodologia dos programas de pesquisa científica (MPPC), Blaug (1980) determina que, conforme Lakatos apresenta, o programa de pesquisa legítimo deve possuir um "núcleo rígido" ou núcleo duro, isto é, um conjunto de leis vistas como irrefutáveis pelos cientistas, que seriam os princípios ou pressupostos centrais das teorias. De acordo com a concepção de Lakatos, os cientistas que participam de um "programa" devem proteger o núcleo duro teórico de tentativas de falsificação a partir da construção de um "cinturão protetor" desse núcleo rígido, formado por hipóteses auxiliares *ad-hoc* capazes de sustentar os pressupostos gerais (Blaug, 1980).

As hipóteses desse "cinturão protetor" são negociáveis, ou seja, podem ser ajustáveis às observações, configurando um elemento contra refutações, o que é uma condição fundamental para que as anomalias encontradas não promovam abandonos equivocados de teorias. Esse cinturão protetor impede que os pesquisadores se confundam e garante um período adequado para o progresso das pesquisas. Assim, enquanto o núcleo duro é formado por hipóteses decretadas, o cinturão protetor pode ser modificado para melhor sustentar os princípios centrais da teoria aos fatos descobertos (Blaug, 1980).

Quanto ao avanço da ciência, Lakatos diferencia os programas de pesquisa em degeneração dos programas de pesquisa progressivos, sendo que os primeiros não preveem mais fatos novos, o que os colocam em concorrência com outros programas, que são progressivos à medida que são capazes de novas corroborações. Assim, um programa quando está em degeneração pode ser falseado e será substituído por um melhor, progressivo. Esse último deve ter suas hipóteses alteradas com o propósito de se adaptar a eventuais anomalias (Blaug, 1980).

Como aponta Lakatos, os programas de pesquisa são formados por heurísticas positivas, que orientam os pesquisadores a como alterar a teoria, ou seja, um conjunto de ideias de como sofisticar a teoria e por heurísticas negativas, que é um conjunto de ideias não refutáveis. Nesse sentido, as teorias com o objetivo de se manterem preditivas, buscam se adaptar e assim, a ciência

umenta seu conteúdo empírico e essa expansão da predição não é uma decisão arbitrária (Blaug, 1980).

Ao contrário de Kuhn que afirma que as revoluções científicas são fruto da psicologia das multidões e não de uma decisão racional, Lakatos defende que a transição de um programa de pesquisa para outro rival é um processo racional. Assim, o novo programa substituto é progressivo, pois prediz o que anterior fazia e ainda mais. Deste modo, as revoluções científicas ocorrem quando dois programas em competição tomam caminhos diferentes e os pesquisadores aderem ao programa progressivo. Porém, a superação de um programa por uma alternativa melhor é um processo temporalmente extenso (Blaug, 1980).

Lakatos determina três pressupostos que são centrais na sua metodologia: i) que as teorias mais verdadeiras serão mais bem sucedidas que as menos em predizer fatos novos; ii) que os cientistas acreditam nisso; e iii) que os cientistas estão motivados em buscar a verdade. Segundo Backhouse (1998 *apud* Hands, 2001) o maior problema da concepção de Lakatos é o terceiro pressuposto, que vai depender dos incentivos que os pesquisadores recebem.

A respeito das críticas a perspectiva de Lakatos podem-se colocar os seguintes: que os argumentos de Lakatos são inadequados para compreender as inter-relações entre as teorias, de que falta uma fundação epistemológica para a utilização dos fatos novos como critério e que as condições defendidas por Lakatos para análise dos programas mais progressivos são muito restritivas, isto é, são difíceis de serem encontradas nas ciências sociais. Contudo, as críticas não invalidam o argumento, pois este oferece ferramentas relevantes para avaliação de teorias. Backhouse (1998 *apud* Hands, 2001) propõe que a metodologia de Lakatos seja modificada, incluindo no modelo sub-programas. Hands (2001) por sua vez, propôs o abandono do critério dos fatos novos de Lakatos por uma gama mais ampla de critérios, para que a metodologia de Lakatos possa ser melhor adequada às avaliações de teorias. Assim, Hands indica e Backhouse concorda que a metodologia de Lakatos não deve ser abandonada, mas

que é necessário substituir o conceito de programas de pesquisa científicos por algo mais abrangente (Hands, 2001).

Nesse artigo, busca-se explicar os processos de transição entre referenciais teóricos nas Relações Internacionais, demonstrando como os pesquisadores dessa área passam a aderir a novos programas de pesquisa à medida que os anteriores se revelam insuficientes e os novos mais atrativos. Para tanto, serão analisados os chamados debates das Relações Internacionais, nos quais dois programas de pesquisa ou mais competem pela posição de melhor programa e são substituídos progressivamente por novas opções.

O desenvolvimento teórico-metodológico em Relações Internacionais

Nessa seção, será abordado o avanço da disciplina de Relações Internacionais a partir da evolução dos paradigmas dessa área. A origem da disciplina de Relações Internacionais é datada do período entre guerras, após a primeira guerra mundial, quando surgiu o primeiro curso de Relações Internacionais na Inglaterra, na Universidade de Gales. Phillippe Braillard e Mohammed-Reza Djalili (1988, p.5) ao definirem o campo determinam que “as Relações Internacionais podem ser definidas como o conjunto de relações e comunicações que os grupos sociais estabelecem através das fronteiras”.

Conforme aponta Gonçalves (2008), a evolução da teoria de Relações Internacionais é marcada por grandes debates fundadores da disciplina, que demonstram o enfrentamento entre teorias dominantes, que passam a entrar em degeneração e programas emergentes, que são progressivos. À medida que as teorias predominantes não mais conseguem explicar o cenário internacional, conforme destacou Lakatos, elas são substituídas por novos paradigmas, que melhor se adequam as mudanças na realidade internacional e com maior capacidade de predição.

Observa-se que existe uma disputa no campo teórico para encontrar uma teoria que seja mais adequada a predições nas Relações Internacionais, especialmente sobre os temas guerra e

paz, o que promove uma fragmentação da área. Devido à multiplicidade de propostas teóricas torna-se complexa a tarefa de classificá-las, pois absorvem pressupostos de teorias de outros campos. Nesse sentido, o modo pelo qual os pesquisadores passaram a se referir as teorias é pelo conceito de paradigma, tendo como base a sua filiação a maneiras variadas de se enxergar a dinâmica do sistema internacional.

Segundo Oliveira (2003), há uma tendência contemporânea nas Relações Internacionais de construção de um paradigma mais humanista, baseado na consolidação da paz entre os entes internacionais. A partir da década de 1960, as teorias estadocêntricas passaram a ser questionadas a partir das alterações sofridas pela sociedade internacional, potencializadas pela globalização. Contudo, as teorias que apontam o poder e os interesses nacionais como os elementos centrais que explicam o comportamento dos agentes no cenário internacional ainda se mantêm como referenciais importantes. Identifica-se que os autores vão abandonando teorias insuficientes por teorias mais adequadas a realidade, com maior capacidade de predição sobre fatos novos nas Relações Internacionais.

Na sequência serão analisados os debates consagrados das Relações Internacionais, com o objetivo de adequar a metodologia dos programas de pesquisa de Lakatos à análise das mudanças de programas degenerativos por progressivos. Busca-se identificar o núcleo duro de cada programa e o cinturão protetor, bem como investigar o processo de avanço de uma paradigma para outro.

PRIMEIRO DEBATE DAS RELAÇÕES INTERNACIONAIS: IDEALISTAS X REALISTAS:

Segundo Gonçalves (2008), o primeiro grande debate das Relações Internacionais se deu durante a década de 1930 colocando em posições opostas a corrente dominante do período entreguerras, o paradigma liberal-idealista e a corrente emergente, o realismo. Ambas as teorias partiam do pressuposto de que os Estados eram os únicos atores das Relações Internacionais e que

eram agentes racionais. Contudo, discordavam em torno da natureza desses atores e de seu comportamento.

Enquanto a teoria liberal-idealista tinha crença de que os seres humanos eram bons por natureza e tendiam à cooperação, a teoria realista concebia o indivíduo como um agente egoísta, o que levava os Estados a defenderem seus interesses nacionais, que divergiam dos demais, o que promovia um estado de constante conflito. Assim, para a abordagem idealista a paz era um caminho possível, enquanto para os realistas não havia fuga para o cenário de guerra, que era permanente (Gonçalves, 2008).

Para a teoria idealista, a paz seria alcançada a partir da cooperação entre os Estados, que era garantida pelas instituições internacionais calcadas no direito internacional (regras). A teoria liberal idealista surgiu a partir de um discurso do presidente norte-americano Woodrow Wilson ao Congresso, inspirado nas ideias da "Paz Perpétua" de Kant e baseava-se na necessidade e na crença de que uma Segunda Guerra Mundial poderia ser evitada. Porém, essa abordagem fracassou quando houve o estopim da 2^a. Guerra, demonstrando que esse programa tornou-se degenerativo por ser incapaz de prever fatos novos. Já a abordagem realista, cujos principais teóricos foram Morgenthau e Aron, demonstrou-se um programa progressivo, pois partia do pressuposto de que a guerra era uma constante, pois o sistema internacional não baseava-se na cooperação, mas em um balanço de poder no qual as grandes potências equilibravam poder de modo não institucionalizado para manterem seu poder (Nogueira e Messari, 2005).

Assim, percebe-se a evolução de um programa que tinha problemas de predição e cujo núcleo duro não podia mais ser protegido por heurísticas (idealista), para um programa mais bem sucedido em explicar fatos novos (realista), tais como uma nova guerra e um cenário de bipolaridade que vigorou de 1945 a 1989 e com um cinturão protetor mais forte. Observa-se então a evolução da ciência das Relações Internacionais, a partir da adesão dos pesquisadores a um novo programa considerado mais frutífero (Gonçalves, 2008)

SEGUNDO DEBATE DAS RELAÇÕES INTERNACIONAIS: BEHAVIORISTAS X TRADICIONALISTAS (DEBATE METODOLÓGICO):

De acordo com Gonçalves (2008), o segundo “Grande Debate” aconteceu no final dos anos 1950 em um cenário de desconfiança em relação à metodologia adotada pelas teorias de Relações Internacionais. Sendo assim, o conteúdo deste debate não esteve relacionado à epistemologia das teorias, mas a metodologia em Relações Internacionais, opondo behavioristas a tradicionalistas. Assim, não havia uma preocupação em superar a teoria realista, então emergente no debate, mas sofisticá-la a partir da introdução de ferramentas metodológicas mais eficazes para explicar a realidade internacional.

Os behavioristas consideravam que a teoria realista colocava o comportamento dos Estados baseados em leis muito gerais (universais). Os behavioristas concordavam com os realistas na possibilidade de se prever o comportamento dos Estados, porém acreditavam que seria necessário adotar modelos matemáticos para atender tal propósito. Deste modo, para os behavioristas os dados referentes às ações dos Estados deveriam ser quantificados (Fernandes, 2004).

Observa-se no segundo debate que não houve um esforço em formular teorias que explicassem toda a realidade internacional, mas apenas aperfeiçoar as teorias já existentes em seus instrumentos metodológicos para se ter uma compreensão mais precisa da realidade internacional. Assim, não houve a transição de um programa de pesquisa para o outro, mas apenas a inclusão de certas heurísticas positivas, que aumentaram a capacidade preditiva da teoria realista e protegeram o núcleo duro da teoria. Desta forma, houve modificações no cinturão protetor, com a inserção dessas hipóteses auxiliares referentes à metodologia (Fernandes, 2004).

Em conjunto com a abordagem behaviorista aparece o modelo sistêmico de análise das Relações Internacionais, denominado abordagem funcionalista, que incorporou o conceito de sistema nas Relações Internacionais. A ideia dessa abordagem baseava-se na análise dos cenários políticos de forma limitada e

hierarquizada, o que determinaria o comportamento dos agentes e orientaria os estudiosos a predizer cenários possíveis e construir conhecimento na área a partir das condicionantes do sistema. Verifica-se, novamente, que não houve a mudança para um paradigma progressivo, mas a inserção de hipóteses que pudessem melhor sustentar o programa de pesquisa realista em vigor (Gonçalves, 2008).

TERCEIRO DEBATE DAS RELAÇÕES INTERNACIONAIS: NEO-REALISMO X LIBERALISMO X ESTRUTURALISMO (DEBATE INTER-PARADIGMÁTICO):

O terceiro debate ocorreu no decorrer dos anos 1970 e colocou em oposição os paradigmas, de um lado a teoria realista, que foi reeditada por Kenneth Waltz e passou a ser denominada neo-realista e de outro, a teoria pluralista, de base neoliberal, cujos principais teóricos foram Robert Keohane e Joseph Nye. Esse debate inter-paradigmático foi influenciado pela obra de Thomas Kuhn "A Estrutura das Revoluções Científicas" de 1962, que baseia-se na ideia de que a ciência normal se processa a partir da sucessão de paradigmas, pois existem escolas variadas que abordam o mesmo objeto científico a partir de ponto de vista incompatíveis, o que Kuhn denomina de incomensurabilidade dos paradigmas. Os paradigmas que foram definidos em RI são o realismo, o liberalismo e o estruturalismo, os quais são os protagonistas deste debate (Fernandes, 2004).

A partir da fragmentação das visões nesse período houve a reformulação do realismo, denominado neo-realismo e a consolidação de duas visões alternativas, a primeira de origem liberal e internacionalista, que conforma a teoria institucionalista liberal ou a teoria de interdependência complexa e na mesma visão uma de gênese grociana, que é a Escola Inglesa e a segunda é a estruturalista, associada ao neomarxismo (Fernandes, 2004).

Visualiza-se que a contestação liberal e internacionalista se desdobra nas correntes acima expostas, porém todas essas se unificam em torno de alguns pressupostos, que conformam a teoria liberal das RI, sendo que todas essas correntes compartilham

a crença nas instituições, no direito e na cooperação como meio para atingir a paz. Uma grande mudança que as teorias de matriz liberal sofreram é que passaram a considerar outros atores além do Estado como agentes relevantes nas RI (Nogueira e Messari, 2005).

Já a crítica estruturalista possui inspiração marxista e desenvolve uma crítica sobre a forma como se estrutura o sistema internacional, em Estados centrais e periféricos. Assim, as questões de conflito são resultados dessa divisão internacional do trabalho, que transnacionaliza a luta de classes (Nogueira e Messari, 2005).

Nota-se que à medida que as teorias de Relações Internacionais evoluíam, novos programas de pesquisa iam surgindo, com diferentes temáticas e concepções variadas do sistema internacional. Nesse momento, revela-se que não há a predominância de um único programa de pesquisa progressivo, mas uma evolução para um cenário de heterogeneidade de programas de pesquisa nas Relações Internacionais. Contudo, verifica-se a superação das teorias clássicas (realismo e idealismo) pela simplicidade teórica - o que as insere como programas degenerativos - por programas progressivos, que inserem elementos de maior capacidade de predição de fatos novos, como a questão do reconhecimento de atores não-estatais para o estudo das questões internacionais e de novos temas nas Relações Internacionais, como o meio ambiente e os direitos humanos.

QUARTO DEBATE DAS RELAÇÕES INTERNACIONAIS: PÓS-MODERNISMO X RACIONALISMO (DEBATE PÓS POSITIVISTA):

O quarto e último debate das Relações Internacionais é de difícil síntese por sua amplitude conceitual. Este debate tem como alvos de crítica o positivismo e o empirismo, bases do realismo. As visões que criticam o realismo são a teoria crítica, o pós-modernismo e o feminismo (Gonçalves, 2008).

A gênese do movimento pós-positivista está associada a trabalhos preocupados com questões epistemológicas, tendo como principal representante Michel Foucault. O elemento

aglutinador dessa abordagem é a rejeição da tradição racionalista do Iluminismo, tendo como método de pesquisa o método arqueológico-genealógico, que pesquisa a proveniência dos fatos. Assim, o problema do saber se transforma em um problema do poder. Os grupos simpatizantes desse discurso crítico encontraram nesse discurso filosófico argumentos centrais para denunciar a opressão que sofriam (Fernandes, 2004).

A contribuição pós-positivista à área de RI é resumida por Fernandes (2004) da seguinte forma: i) demonstrou a necessidade de se refletir epistemologicamente; ii) chama a atenção para não se negligenciar as relações entre o conhecimento e o poder; iii) evidencia que não existe neutralidade ideológica no discurso realista; iv) chama a atenção para uma nova visão da disciplina com base no gênero humano; v) demonstra a relevância da renovação das abordagens ético-normativas (Fernandes, 2004). Os pós-modernistas compreendem a geopolítica como uma forma de poder instituído.

Observa-se nesse último debate um embate entre o programa de pesquisa estabelecido, de base conservadora, que se revela degenerativo e um programa mais pluralista e heterogêneo, que se mostra mais progressivo e passa a ser adotado pelos pesquisadores da área, por melhor compreender os fenômenos do cenário internacional.

Uma das principais teorias presentes no movimento pós-positivista é o construtivismo. Essa abordagem refuta as teorias materialistas, indicando uma visão sociológica das Relações Internacionais. O construtivismo, segundo Adler é a “perspectiva segundo a qual o modo pelo qual o mundo material é formado pela ação humana depende de interpretações normativas desse mundo” (Adler, 1999, p. 206). Essa abordagem considera que o aprendizado coletivo dá sentido a realidade material e coloca ênfase na realidade ontológica do conhecimento intersubjetivo. A lógica desta teoria é do agente estrutura, compreendida com base na ideia de que os agentes tem suas ideias contrastadas nas estruturas do cenário internacional. Assim, a medida que os agentes interagem, suas ideologias são alteradas, o que modifica seus comportamentos no cenário internacional. Deste modo, o

mundo não é pré-determinado e os resultados políticos dependem do mecanismo agente-estrutura. A diferença entre o construtivismo e a teoria pós-moderna é que o sujeito do discurso não tem impacto sobre este para os pós-modernos, pois acreditam que a subjetividade individual é construída por estruturas do discurso. Embora os pós-modernos respeitem o paradigma agente-estrutura, o agente tem pouca influência, ao contrário do que defende o construtivismo.

Considerações finais

A metodologia dos Programas de Pesquisa Científica de Lakatos, embora seja alvo de críticas, ainda é um instrumento importante para compreensão da construção do conhecimento nas mais diversas áreas das ciências sociais. Sua metodologia é útil por possuir conceitos claros que podem ser aplicados às avaliações das evoluções de programas de pesquisa. Os elementos de sua metodologia, tais como a ideia do cinturão protetor e do núcleo duro dos programas são relevantes para garantir a melhor compreensão do avanço dos programas de pesquisa das áreas do conhecimento em ciências sociais. Os conceitos de programa degenerativo e progressivo são válidos para identificar em que momento as teorias consolidadas passam a ser substituídas por novas teorias, à medida que as novas possam oferecer maior capacidade de predição de fatos novos.

Ao longo do artigo pode-se observar a validade do argumento de Lakatos na análise da evolução dos paradigmas das Relações Internacionais, o que foi ilustrado a partir da análise dos debates entre teorias e metodologias. Destaca-se que a epistemologia e a metodologia são aspectos centrais para a construção de ferramentais úteis aos analistas de Relações Internacionais. Constatou-se que houve uma evolução contínua do saber científico em Relações Internacionais, a partir da busca pelos estudiosos de um programa de pesquisa mais progressivo e de novas hipóteses auxiliares que dessem maior sustentação ao núcleo duro das teorias consagradas.

Uma das grandes contribuições dos debates mais contemporâneos foi a inclusão de novos temas na agenda da discussão em Relações Internacionais, tais como a questão dos direitos humanos, das mulheres, o terrorismo e o meio ambiente. Além disso, as teorias pós-modernas permitiram a inserção de novos atores na análise, quais sejam: empresas transnacionais, organizações não governamentais, grupos terroristas e paramilitares, indivíduos e igrejas. Pode-se compreender que o reconhecimento desses novos temas e atores como hipóteses auxiliares que foram dando maior solidez ao argumento das teorias clássicas e permitiram a melhor compreensão dos fenômenos como as crises internacionais, os conflitos, as relações comerciais, a segurança internacional e a cooperação.

Embora ainda observe-se um predomínio das abordagens realistas, verifica-se que a teoria de Relações Internacionais tem se sofisticado em suas perspectivas epistemológicas e metodológicas, fornecendo maior legitimidade aos estudos de RI. Desse modo, revela-se a evolução de um programa de pesquisa em degeneração, o realismo, para um programa de pesquisa mais progressivo, o pós-positivista. Destaca-se uma síntese das diferentes perspectivas no debate pós-positivista, que inclui conceitos fundadores do realismo, como poder e racionalidade e do liberalismo, como cooperação e instituições. Contudo, ainda que se observe um avanço empírico das análises de RI, estas esbarram em uma série de dificuldades. Um dos maiores desafios da teoria realista, outrora dominante, é a divisão entre uma esfera interna em que predomina a autoridade do governo e uma externa na qual, embora existam regras e instituições, predomina o conflito. Esse obstáculo impede que as teorias realistas tenham um maior poder explicativo sobre os fenômenos internacionais.

Segundo Herz (1997), a crise pela qual passam as teorias realistas demonstram um momento de transformação do pensamento em RI, além de uma necessidade de historicizar e assimilar os conceitos sociais indicados pelos teóricos construtivistas e críticos. Além disso, a urgência por buscar mudanças nas RI diante da crise do Estado, que é o ator central do sistema internacional, exige a inclusão de elementos normativos a teoria de RI.

De acordo com Herz (1997), observa-se nas teorias contemporâneas de Relações Internacionais três tendências que demonstram um fortalecimento do debate teórico na área e uma inclusão desta nas ciências sociais por meio da maior inserção dos especialistas em debates epistemológicos sobre a construção do conhecimento. Essas três tendências observadas na literatura de RI a partir da década de 1900 são: a discussão sobre o papel das instituições internacionais, a retomada da utilização de elementos culturais na análise e a recente legitimidade adquirida por estudos com viés normativo.

Por fim, conforme coloca Fernandes (2004), o avanço do conhecimento científico na área de Relações Internacionais é um processo que exige uma delimitação mais precisa do objeto de estudo, uma objetividade maior da disciplina, um controle intersubjetivo dos resultados das pesquisas e uma abertura a outras disciplinas dentro das ciências sociais que contribuam para a teorização das RI. Desta forma, há espaços ainda a serem ocupados por programas de pesquisa mais progressivos em relações internacionais, mas que não eliminem os ganhos dos programas anteriores, apenas os adequem às permanentes transformações sofridas no meio internacional. Os paradigmas de Relações Internacionais, assim como das demais áreas das ciências sociais, são constantemente testados no que tange a sua capacidade de predição de fatos novos e de melhor compreensão da realidade internacional.

Referências bibliográficas

- Adler, Emmanuel (1999). “O construtivismo no estudo das relações internacionais”. *Lua Nova*, Nº 47, Brasil.
- Blaug, Mark (1980). *Metodologia da Economia ou Como os Economistas Explicam*. Trad. Afonso S. Lima. Brasil: Edusp.
- Braillard, Philippe; Djalili, Mohammad-Reza (1988). *Relations Internationales: Que sais-je?* France: PUF.

- Hands, D. Wade (2001). *Reflection without rules. Economic Methodology and Contemporary Science Theory*. United States of America: Cambridge University Press.
- Hausmann, Daniel (ed.) (1994). *The Philosophy of Economics. An Anthology*. Second Edition. United States of America: Cambridge University Press.
- Herz, Mônica (1997). "Teoria das Relações Internacionais no Pós-Guerra Fria". *Dados*, N.2. Brasil.
- Fernandes, J. (2004). *Teoria das Relações Internacionais: da abordagem clássica ao debate pós-positivista*. Portugal: Almedina.
- Gonçalves, W (2008). *Relações Internacionais*. Brasil: Zahar.
- Lakatos, Imre. "O falseamento e a metodologia dos programas de pesquisa científica". En: Lakatos, Imre e Musgrave, Alan (1979). *A crítica do desenvolvimento do conhecimento*. Brasil: Cultrix.
- Lakatos, Imre (1989). *La metodología de los programas de investigación*. España: Alianza.
- Nogueira e Messari (2005). *Teoria das Relações Internacionais: correntes e debates*. Brasil: Elsevier.
- Oliveira, Odete; Dal Ri Júnior, Arno (2003). *Relações Internacionais: interdependência e sociedade global*. Brasil: Ed. Ijuí.
- Silveira (1996). "A Metodologia dos Programas de Pesquisa: a epistemologia de Imre Lakatos". *Caderno Catarinense de Ensino de Física*, N.3, Brasil.



COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA: UNA METODOLOGÍA PARA SU ESTUDIO²⁰

Federico Morales Barragán

Introducción

La cooperación transfronteriza discurre por vertientes que configuran problemas de investigación indisolubles: como iniciativas de desarrollo regional y, al mismo tiempo, como iniciativas que, al involucrar regiones de dos o más países, revelan facetas de los procesos de integración y su evolución.

Desde esta perspectiva, la integración, como opción para construir el desarrollo regional, puede estudiarse tomando como unidades de observación las iniciativas de cooperación de distinta índole que se construyen en las regiones transfronterizas; la evolución de dicha cooperación depende no solo de quienes intervienen como actores residentes en dichas regiones (autoridades, funcionarios gubernamentales o actores de otro tipo), existen actores situados en otros niveles de la misma o distinta escalas territoriales, que también están involucrados en el devenir de tales iniciativas. Por ello, se dice que el desarrollo transfronterizo como expresión emergente de la cooperación con ese carácter, configura un problema de gobernanza de multiniveles.

La cooperación transfronteriza ha sido abordada en tres vertientes, no suficientemente articuladas entre sí para efectos de análisis: panoramas macro regionales que además aportan elementos conceptuales, semblanzas de iniciativas regionales de

20 Versión ampliada de la ponencia presentada en *IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)*. "La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional", Heredia, Costa Rica, 27 a 29 de agosto de 2014.

carácter bilateral o trilateral, o bien, descripción de convenios-marco, firmados por representantes de los estados nacionales (Altmann y Beirute, 2011; Conato, 2009; Checura, 2013; Matul, 2007; Oddone, 2012; Rhi-Sausi y Conato, 2009; Rhi-Sausi y Oddone, 2009; Rhi-Sausi y colegas, 2011, entre otros). Aquí no se hace una valoración de estos aportes,²¹ no obstante su consideración ha sido útil en la formulación de una propuesta metodológica para estudiar la cooperación transfronteriza, asunto que se aborda en este capítulo. Dicha propuesta articula cuatro componentes metodológicos:

1. Los fundamentos del enfoque territorial del desarrollo, los cuales se manifiestan en su triple carácter: multiactores, multidimensiones y multiniveles referidos a una o más escalas territoriales.
2. El dispositivo heurístico propuesto por Arts y Leroy (2006), denominado *policy arrangement*. Este presenta un doble significado:
 - como concepto alberga elementos que ofrecen una guía de observación para caracterizar procesos de gobernanza;
 - el término también se utiliza en plural: *policy arrangements*, para nombrar mecanismos institucionales estructurados en torno al diseño de políticas.
3. Aporte del análisis de redes sociales a la perspectiva fincada en el concepto de capital social, pues permite caracterizar relaciones entre actores involucrados en un proceso según su grado de cohesión interna y de vinculación externa.
4. Se utiliza la tipología propuesta por Mahoney y Thelen (2010) para distinguir variantes o rutas del cambio institucional, en este caso referidas a la cooperación transfronteriza.

21 Una revisión parcial se encuentra en Morales (2013a).

Los cuatro componentes brindan contribuciones específicas, que en conjunto resultan complementarias. La discusión en torno al primero esclarece el sentido que se otorga al análisis denominado territorial y argumenta su pertinencia metodológica para estudiar cualquier iniciativa de cooperación transfronteriza. El segundo y tercer componentes ofrecen instrumentos específicos para caracterizar dichas iniciativas; su coherencia con el primero radica en su orientación centrada en las relaciones entre actores y los mecanismos que las posibilitan o condicionan; el último permite clasificar las modalidades de evolución de distintas iniciativas de cooperación transfronteriza, sea que estas se delimiten de manera territorial o temática. Tales modalidades de evolución constituyen un rasgo emergente, en tanto configuran patrones de las interacciones registradas en las diversas iniciativas de cooperación transfronteriza.

El enfoque territorial del desarrollo: multiactores, multidimensiones, multiniveles territoriales

La perspectiva que está en la base de la metodología propuesta proviene del enfoque territorial del desarrollo, sus fundamentos se manifiestan en el triple carácter: multiactores, multidimensiones y multiniveles de una o más escalas territoriales. Estos rasgos emanan del principio rector del enfoque, a saber, su referente básico son los territorios, no los sectores económicos ni algún tipo de población.

A diferencia de la perspectiva sectorial que se refiere a las actividades económicas o a tipos de población (niños, indígenas, campesinos), el enfoque territorial centra su atención en el conjunto de relaciones constitutivas de los territorios. La diversidad de estas explica por qué el citado enfoque tiene un carácter multidimensional, lo cual exige caracterizar cualquier territorio como un sistema complejo. La cita siguiente aporta elementos sustantivos del significado que se da al término:

Los sistemas complejos que se presentan en la realidad empírica carecen de límites precisos... Cuando se establecen los “límites” del sistema, se comienza, sin duda, por

las fronteras geográficas (un país, una región, una selva, una urbe), para luego proseguir con otro tipo de límites menos obvios. Pueden establecerse límites entre formas de producción, de organización económica o de culturas que coexisten en una región, algunas de las cuales no son pertinentes para el estudio o lo son con menor prioridad y pueden, por consiguiente, dejarse “afuera”.

Dejar “afuera” de los límites del sistema no significa necesariamente dejar fuera de consideración. En los casos en que aquello que quedó “afuera” interactúa de alguna manera con lo que quedó “adentro”, su acción se toma en cuenta a través de las *condiciones de contorno o condiciones en los límites*. Tales condiciones se especifican en forma de *flujos* (de materia, de energía, de créditos, de información, etc.). El factor más importante que se debe tener en cuenta en el estudio de tales flujos es su velocidad de cambio.

(García, 2006, pp. 48-49, comillas e itálicas en el original)

La tradicional clasificación de los problemas en económicos, sociales, políticos, ambientales, culturales, por señalar las facetas más comunes, se trasciende al hacer uso del enfoque territorial, debido a que cada problema es considerado como un conjunto denso, compuesto por varias facetas o dimensiones. En lugar de segmentar los problemas, se ubican al interior de estos las dimensiones económicas, sociales, políticas, culturales, ambientales, o las que se juzgue pertinente.

Vistas de esta forma, las dimensiones constituyen ámbitos o arenas donde se manifiestan los intereses de los actores involucrados en los problemas; así se hace explícito el carácter relacional del enfoque donde las dimensiones no están yuxtapuestas entre sí, ni en relación con los actores, como si fueran meros campos temáticos, están articuladas, pues expresan modalidades de intereses de los actores y evidencian por qué los territorios también son entendidos como espacios de ejercicio del poder.

El carácter multidimensional del enfoque tiene claras implicaciones en la acción pública, fincada en este. La tan señalada concurrencia de diversos actores, que buscan diseñar y llevar a cabo acciones públicas no es un deseo voluntarista, no emana de la voluntad política de aquellos, como suele decirse con frecuencia, es un rasgo inherente de la política con enfoque territorial, dado su carácter multidimensional y multiactores, como se verá enseguida.

Con relación al carácter multiactores resulta evidente que si los territorios constituyen una trama de relaciones diversas y se configuran mediante estas, tales relaciones involucran distintos tipos de actores, no todos residentes en los territorios. Ello implica, en el ámbito de la acción pública basada en este enfoque (léase para nuestro caso desarrollo territorial transfronterizo): que la gestión efectiva de los territorios no puede ser sino asociada. Dicha gestión, como rasgo del desarrollo territorial que emerge de la cooperación transfronteriza, emana de la naturaleza multiactores del enfoque: no es una característica de este último, pero sí uno de los principios de acción pública que se derivan de él. Vale señalar al respecto que la participación social constituye una expresión del principio de la gestión asociada.

Gestión concertada o asociada se hace referencia a aquella en la que dos o más actores acuerdan asociarse [...] en torno a objetivos comunes. Pactan reglas claras y compartidas que tienen que ver con los procesos de toma de decisiones sobre los asuntos en juego y acuerdan los mecanismos de gestión, monitoreo y evaluación que permiten medir la obtención de resultados y las consecuencias de ello para los actores involucrados.

(Marsiglia, 2008, p. 184)

Vale reiterar que en un proceso de gestión territorial siempre es necesario tomar en cuenta que los hechos económicos, sociales, políticos, culturales, ambientales: revelan arenas o ámbitos donde se manifiestan los intereses de actores individuales y colectivos; de tal suerte que al identificar o registrar tales hechos, también se ubican los actores involucrados en ellos, así

se precisa el escenario donde se manifiestan tensiones e inclusive conflictos y también el contexto específico donde se presenta la oportunidad de avanzar en la construcción de la gestión concertada.

No obstante su trascendencia, el asunto de las escalas se ha marginado del debate y construcción del desarrollo territorial, en general, y transfronterizo, en particular. A ello ha contribuido el equívoco suscitado por el uso del término “desarrollo local”, normalmente identificado como el desarrollo de escala pequeña. Esta imprecisión proviene de olvidar que la evolución de todo territorio depende tanto de las relaciones que ocurren en su interior como de aquellas con actores ubicados en distintos niveles de una o más escalas territoriales. Por ello, a mi juicio, es más adecuado utilizar el término desarrollo territorial en lugar de desarrollo local.

Un ejemplo simple, pero ilustrativo, del carácter multiniveles territoriales del enfoque se refiere al hecho de que las causas y efectos de un problema no necesariamente se encuentran en el mismo nivel territorial donde se manifiesta el problema. La comprensión del enfoque y su atención exige considerar varios niveles e incluso escalas territoriales. Otro ejemplo se manifiesta al analizar las cadenas de valor, cuyos eslabones representan actividades o funciones que no se ubican necesariamente en un solo nivel, atraviesan varios territorios e involucran a actores que operan desde niveles distintos.

De la discusión previa emerge el problema de identificar los niveles y escalas territoriales pertinentes en la caracterización de los problemas y su atención. No se trata de establecer, por defecto, los niveles supranacional, nacional, regional y municipal, se trata más bien de ubicar los problemas clave de un sistema territorial de referencia, delimitado con base en uno o varios criterios, y desde ahí ubicar los niveles y escalas territoriales pertinentes; esto se relaciona con la identificación de los actores que operan en otros niveles y escalas e inciden en los problemas en cuestión. De tal suerte que la elección de los referentes territoriales, para entender las relaciones multiniveles territoriales:

tiene un carácter relativo, pues depende del problema en torno al cual se elabora un diagnóstico y se diseña una acción pública de cooperación transfronteriza. Quizás para un problema sea útil considerar algunos o todos los niveles establecidos por las demarcaciones de la escala político-administrativa, pues autoridades y funcionarios de los órdenes de gobierno ubicados en dichas demarcaciones están involucrados en el problema, pero esto no ocurre necesariamente, aunque sea deseable bajo la aspiración de que exista la coordinación entre tales órdenes. Conviene no olvidar que una cuestión es lo deseable y otra lo que ocurre y, para propósitos de análisis, no se pueden identificar ambos aspectos, o reducir uno al otro.

También puede suceder que la escala político-administrativa no sea la única presente, pues existen actores involucrados en los problemas, cuyo marco territorial de referencia no esté dado por aquella escala. Las empresas multinacionales no operan con esa demarcación, por ejemplo; la acción coordinada de actores que impulsan la construcción de redes de ciudades ofrece otro ejemplo; el diseño de políticas metropolitanas transfronterizas o de ciudades hermanas o gemelas también lo es. Una ciudad puede formar parte de un municipio, pero también puede comprender varios de ellos, por tanto, el nivel territorial de referencia puede ser la ciudad, no los municipios: si bien es deseable que las autoridades y funcionarios de estos participen en la atención de los problemas.

Se aprecia que la consideración explícita de los niveles y escalas territoriales obliga a plantear este tema de una forma que rebasa la referencia a las demarcaciones político-administrativas como las únicas posibles por considerar.

El análisis territorial de una iniciativa de cooperación transfronteriza no se restringe a situar ésta en algún lugar referido como mero contexto o soporte de las interacciones. Dicho análisis parte de una concepción específica del territorio como construcción social, esto es, el territorio se configura a partir de las relaciones sociales. Ubicar los actores, dimensiones, niveles

y escalas territoriales involucrados en tales iniciativas es una exigencia para su comprensión desde el enfoque territorial.

Policy arrangement: concepto y mecanismo institucional

Un segundo componente de la perspectiva propuesta se basa en el concepto *policy arrangement* (PA).²² Como concepto, el PA involucra cuatro aspectos:

1. Actores involucrados en el diseño de políticas y las coaliciones que forman,
2. discursos que expresan diferentes posturas y visiones,
3. recursos que ponen en juego,
4. reglas formales y no formales que rigen y orientan su comportamiento, en una palabra, las instituciones.

La valoración conjunta de estos aspectos es necesaria para entender la constitución y cambio de los PA, en plural, concebidos como mecanismos institucionales para el diseño de la acción pública, en este caso de carácter transfronterizo.

Los PA constituyen así un ensamble institucional provisional que revela coaliciones entre actores, que se constituyen con base a los recursos y discursos de aquellos, así como a ciertas reglas de interacción. Estas pueden ser formales (leyes, reglamentos) como no formales (hábitos y rutinas) y en ambos casos llegan a configurar patrones de interacción.

Con relación a los recursos, no solo se contemplan los materiales, también merecen ser considerados los intangibles como las capacidades técnico-profesionales y las organizativas, ambas inciden en la capacidad de influencia de los actores. Los discursos, por su parte, revelan concepciones y valores referidos a los asuntos públicos, así como posiciones respecto de la forma en que pueden o deben ser atendidos.

22 En adelante distingo entre el PA (concepto) y los PA (mecanismos institucionales a los que se refiere el primero).

Dados los aspectos que contempla el PA, este aporta una guía de observación útil para caracterizar los procesos de cooperación transfronteriza, mediante el estudio de la estructuración y funcionamiento de los PA. Nótese de nuevo la distinción entre el PA, en singular, como concepto y los PA, en plural, como mecanismo institucional.

En la medida que el concepto PA ofrece un dispositivo analítico para estudiar la configuración y cambio de los arreglos institucionales que se generan en el diseño de la acción pública, la atención se centra en los patrones institucionales de cambio y estabilidad en un horizonte de mediano plazo. De tal suerte que los PA expresan: "...estabilizaciones temporales de un proceso en curso de institucionalización» (Arts y Leroy, 2006, p. 47). Para estos autores, la institucionalización manifiesta:

...estabilización gradual de la definición de problemas y enfoques, de estrategias y soluciones, en un área específica de política. Se refiere también a los patrones más o menos fijos de interacción y de división de tareas que se desarrollan entre los actores en torno a un tema o conflicto, y a la estabilización de reglas del juego más o menos fijas.

(Arts y Leroy, 2006, p. 10)

La estrategia de análisis asociada con el PA revela una concepción amplia de las instituciones que es compatible e incluso corresponde con la sostenida por Scott (2001). Para este autor, las instituciones son estructuras sociales construidas con base a tres tipos de sistemas: regulación, normativos y culturales-cognitivos.

La concepción de las instituciones, como estructuras sociales de regulación, subraya la restricción que estas ejercen sobre el comportamiento humano; en cambio, la dimensión normativa de aquellas pone de relieve que las normas no solo limitan el comportamiento social, sino también lo hacen posible y lo fortalecen. En este sentido, como subraya Hodgson (2001), las instituciones no solo restringen o limitan las actividades de las personas, también promueven la adopción de nuevos

comportamientos. En cuanto al componente cultural-cognitivo de las instituciones, este es sintetizado claramente por Berger y Kellner: “[c]ada institución humana es, como sea, una sedimentación de significados o, para variar la imagen, una cristalización de significados en forma objetiva” (1981, p. 31, en Scott, 2001, p. 57). O bien, como señala el propio Scott, haciendo referencia a quienes postulan un enfoque cultural-cognitivo: “[...] la conformidad ocurre en muchas circunstancias porque otros tipos de comportamiento son inconcebibles; las rutinas se siguen porque se da por sentado que “es la forma en que nosotros hacemos estas cosas” (Scott, 2001, p. 57, comillas en el original).

Un punto por destacar es que la perspectiva, basada en el concepto PA, contrasta con posiciones vinculadas al neo institucionalismo económico, que hacen uso de la teoría de juegos, para estudiar el papel de las instituciones en las interacciones sociales (Ostrom, 2006). A diferencia de lo que ocurre en dichas posiciones, para el enfoque que parte del concepto PA, las interacciones sociales que originan acuerdos no se consideran resultado exclusivo del comportamiento racional y estratégico de actores en los que prevalece el comportamiento optimizador, fincado en las premisas de la elección racional, como ocurre en la teoría de juegos.

La mirada desde el neo institucionalismo económico y la teoría de juegos no explica, en sentido estricto, cómo se construyen los acuerdos, toda vez que la interacción social se concibe desde estrategias previamente acotadas, basadas en el paradigma de la elección racional y no a partir de sujetos, cuyo devenir no corresponde necesariamente al paradigma señalado. De tal modo que no hay análisis de procesos sociales históricos, sino ejercicios deductivos que parten de postular supuestos sobre el comportamiento de los actores. Tampoco hay diversidad, pues el comportamiento de estos actores es el mismo y estos procesan la información del mismo modo. El análisis está centrado en dilucidar cómo se llega a un comportamiento maximizador, en un olvido del proceso que realmente se está dando. Y por último, no hay aprendizaje, ya que cada actor cuenta con un conjunto de preferencias dadas y estables, casi inamovibles,

independientemente del intercambio de ideas y del flujo de información que pudiera ocurrir (Ruiz de Oña y Morales, 2010).

Mediante las dimensiones que contempla el PA, la construcción de políticas de cooperación transfronteriza se concibe y estudia, en contraste con la visión del neo institucionalismo económico antes citada, como un proceso enraizado en un contexto social específico que implica interdependencias entre sus estructuras sociales (instituciones en el sentido de Scott) y el comportamiento y relaciones de los actores. No se privilegia de forma absoluta ninguno de los elementos del binomio estructuras-relaciones.

Por una parte los policy arrangements son producidos por las interacciones sociales, dando como resultado reglas aceptadas, coaliciones y discursos ('estructuración'). Por la otra, una vez formados, los policy arrangements y las reglas que los acompañan constriñen las interacciones de los actores involucrados ('estabilización').

(Arts y Leroy, 2006, p. 26, comillas en el original)

Sin embargo, en la perspectiva de estos autores, las interacciones que forman parte de los PA no generan cambios directos en todo el dominio de políticas al que están referidos los distintos PA. Esto conduce al planteamiento en el que Arts y Leroy (2006) distinguen el análisis institucional del estratégico, en el uso del concepto PA.

Mediante el análisis institucional se valora la forma en que los mecanismos consolidados de los PA se vinculan entre sí y también cómo condicionan el comportamiento de los actores, esto es, la atención se centra en la fase denominada de estabilización. Se analizan entonces las conexiones entre las reglas aceptadas, las coaliciones y los discursos y la manera en que todos los anteriores acotan o promueven ciertos comportamientos para alcanzar específicos resultados en el diseño de las políticas.

Por el contrario, el análisis estratégico parte de las acciones e interacciones que reproducen, y en su caso, modifican los elementos considerados estructurales de los PA (reglas, coaliciones, discursos).

En consecuencia, solo un análisis que compare tales modificaciones en distintos PA, asociados a un dominio de política, como la cooperación transfronteriza, permitiría evaluar el grado de institucionalización alcanzado en dicho ámbito: “[Por eso] no existe un vínculo causal directo -ni teórica ni metodológicamente- entre las acciones de los agentes de política individuales y los procesos de modernización política más amplios” (Arts y Leroy, 2006, p. 38).

Capital social y acción colectiva: el aporte del análisis de redes

El tercer componente se dirige a caracterizar las iniciativas de cooperación transfronteriza mediante una perspectiva acotada del concepto capital social y haciendo el uso de métodos y técnicas del análisis de redes.

Buciega y Esparcia (2013) hacen referencia a visiones que han estado presentes en el debate en torno al capital social. Una de ellas es la perspectiva que ha privilegiado la reflexión acerca de las redes sociales, a partir de las cuales se considera: emana dicho capital. En este caso, el énfasis se encuentra en valorar la densidad relacional: si esta crece son mayores las posibilidades de generar recursos intangibles compartidos por el conjunto de actores involucrados en esas relaciones. Otra perspectiva ha puesto mayor atención en la confianza social o el papel de las instituciones. En todo caso, parece que hay consenso en el papel positivo de las redes sociales como generadoras de capital social, en tanto exista en ellas un número adecuado de interacciones y una cierta calidad, valorada, por ejemplo, en términos de intensidad.

Según Buciega y Esparcia (2013, p. 85), el capital social se refiere a los recursos que emergen de cierto tipo de relaciones sociales. La pertenencia de un sujeto o grupo a estas redes hace posible que estos tengan acceso a recursos como obligaciones de reciprocidad, normas y sanciones, acceso a información, reducción de costos de transacción, los cuales pueden favorecer el

compromiso y la responsabilidad, confianza, mayor democracia, innovación, y acción colectiva.

Para los fines de la propuesta metodológica que aquí se presenta, destaca la siguiente observación:

[Conviene] prestar atención al potencial del capital social como instrumento y no tanto como fin en sí mismo, y en este sentido puede ayudarnos a explicar mejor las dinámicas de desarrollo territorial; con relación a ello hay que tener en cuenta dos aspectos fundamentales, el potencial del capital social para generar acción colectiva, y la importancia del marco institucional, que pueden reforzar o para debilitar el capital social y su desarrollo.

(Buciega y Esparcia, 2013, p.87)

Con respecto a las posibilidades que brinda el capital social para generar acción colectiva, la atención se centra en dos tipos de relaciones, cuya caracterización se basa en el análisis de redes: las relaciones llamadas *bonding* y *bridging*.

(Las relaciones *bonding*) son especialmente relevantes en cuanto redes de ayuda mutua y de cohesión necesarias en etapas iniciales de procesos de desarrollo, pero a medio y largo plazo son insuficientes porque se necesitan conexiones externas con otros actores, es decir, relaciones tipo *bridging*, que adquieren así un carácter estratégico y favorezcan el acceso a otro tipo de recursos y conocimiento.

(Buciega y Esparcia, 2013, p. 87)

El efecto del marco institucional sostiene una visión distinta, compatible con el enfoque territorial. Dicho marco no es exógeno a las relaciones que configuran el capital social, está inserto en las propias relaciones, de hecho las hace posibles. En el caso que nos ocupa, se plantea entonces que el marco institucional es un elemento constitutivo de las iniciativas de cooperación transfronteriza. Mediante el uso del concepto PA, presentado en la sección previa, se puede identificar dicho marco, la forma en que se configura, opera y modifica.

Con relación a las relaciones tipo *bonding* se considera que una frecuencia e intensidad elevada de las interacciones dentro de un grupo acaba generando más confianza, cohesión, compromiso y en definitiva: capital social. Cuando estas relaciones se establecen entre actores que pertenecen al grupo y otros fuera de este, se habla de vínculos tipo *bridging*. Dentro de estas también se considera el papel de intermediarios o conectores que algunos actores cumplen al interior del grupo.

Para el primer tipo de relaciones se utilizan indicadores como la densidad y la centralización. El primero se refiere al número de relaciones existentes entre las posibles, en la medida que el indicador crece: también lo hace la cohesión y de ese modo: el capital social.

La centralización registra el grado en que la red en cuestión está organizada en torno a unos cuantos actores: si el indicador es alto significa que las relaciones están concentradas en unos cuantos actores y por tanto, decrecen las posibilidades de expansión del capital social.

Para la valoración anterior resulta útil conocer los grados de entrada y salida. El registro de las relaciones que un actor dice tener con el resto se denomina grado de salida y proporciona información acerca de los flujos de información dentro de la red; si el valor de esos registros es elevado hay evidencia de que tal flujo tiene mayor intensidad y contribuye a la expansión del capital social. El grado de entrada por su parte indica las veces en que un actor es nombrado por los demás y revela a los actores que en algún sentido tienen más peso dentro de la red.

Respecto de las relaciones tipo *bridging*, la atención se dirige a detectar grados de intermediación. Esto es, la capacidad de ciertos actores de operar como vínculos, tanto al interior como hacia el exterior del grupo de referencia. Para ello se utilizan índices de intermediación, que justamente permiten valorar el papel de puente o conector que cumplen algunos actores. La mayor capacidad de algunos de ellos para articular actores diversos dentro y fuera del grupo constituye un aporte a la expansión del capital social, en los términos planteados por Buciega y Esparcia (2013).

La discusión previa pone de manifiesto la utilidad de estos métodos y técnicas del análisis de redes para construir evidencias en torno a la estructura y evolución de las relaciones internas y externas de los actores involucrados, en iniciativas de cooperación transfronteriza.

Modalidades del cambio institucional

El cuarto componente de la propuesta metodológica se encuentra en la tipología formulada por Mahoney y Thelen (2010, pp.1-37) acerca de las modalidades del cambio institucional. Previo a presentar dichas modalidades, se ubican distintas perspectivas en torno al cambio institucional. Por último, una vez presentada la tipología señalada, se destaca su pertinencia como parte de la estrategia metodológica para analizar y comparar iniciativas de cooperación transfronteriza.

En el debate específico en torno al cambio institucional, Thelen (2003) ubica dos grandes posiciones: una inclinada a la identificación de lo que denomina *causas constantes* y otra fincada en el concepto de *path-dependence*, el cual exige tomar en cuenta la influencia de eventos pasados en la configuración de un proceso determinado.

En la primera posición distingue tres variantes: el enfoque funcionalista-utilitario, la explicación centrada en la distribución del poder y una última conocida como la perspectiva sociológica-cultural. En el enfoque funcionalista-utilitario, la evolución institucional es concebida como un proceso de ajuste gradual, resultado del aprendizaje de los actores que, al enfrentar situaciones distintas, generan nuevos mecanismos de interacción para encarar de mejor forma los cambios de su entorno. Una de las limitaciones de este enfoque, basado en el paradigma de la elección racional, es la de suponer que los efectos del cambio institucional corresponden a las intenciones de los actores que lo promueven; de tal suerte que el origen de las transformaciones es valorado a partir de sus efectos y, en consecuencia, los factores que intervienen en el surgimiento de una institución son los mismos que garantizan su reproducción.

La explicación centrada en la distribución del poder sostiene que las instituciones reflejan sus asimetrías.

Si las instituciones se forjan en la lucha política y si la forma particular que ellas toman refleja el balance de poder prevaeciente en la sociedad, entonces esta perspectiva sugiere que aquéllas deberían modificarse en respuesta a cambios en el balance del poder, o bien, a transformaciones en las preferencias o intereses de los actores más poderosos.

(Thelen, 2003, p. 216)

Para esta autora, el enfoque también merece la misma crítica que la dirigida hacia la postura funcionalista-utilitaria, pues nada garantiza que los actuales beneficiarios del nuevo balance de poder sean quienes promovieron la creación de las instituciones correspondientes.

En la perspectiva sociológica-cultural, las instituciones son vistas como marcos globales de referencia, o guiones asumidos colectivamente, relativos a la manera en cómo funciona el mundo. Las formas organizativas, originadas por tales guiones, expresan aquello que es legítimo, moral o eficiente. El cambio institucional emerge entonces de modificaciones registradas en las facetas normativa y cognitiva de la acción social.

Para quienes asumen la perspectiva centrada en el concepto de *path dependence*, no obstante sus diferencias, la clave se encuentra en distinguir los factores que dan origen a las instituciones de aquellos promotores de su mantenimiento. Tal orientación, con el apoyo de conceptos como el de rendimientos crecientes, ofrece un punto de partida sugerente para enfrentar el estudio de la reproducción y el cambio institucional.

...al identificar los mecanismos de retroalimentación de las instituciones, mejoraremos nuestra comprensión respecto de los eventos exógenos específicos y los procesos que pueden perturbar la reproducción estable de estas instituciones y, de esta forma, abrir las posibilidades del cambio.

(Thelen, 2003, p.222)

Esta estrategia, orientada a ubicar en qué condiciones puede cambiar las instituciones, requiere además, según esta misma autora, de nuevas herramientas para esclarecer cómo pueden modificarse aquéllas. Enseguida presentamos un par de conceptos, también sugeridos por Thelen, para encarar esta última cuestión.

- **Superposición institucional:** sugiere la renegociación parcial de los mecanismos institucionales vigentes.

El peso de intereses creados, ligados a los mecanismos vigentes, condiciona las posibilidades de su transformación. Las dificultades de su desmantelamiento obligan a la superposición de nuevos dispositivos que, a su vez, afectan aquellos intereses.

- **Conversión institucional:** plantea la redirección de las mismas instituciones hacia nuevos propósitos.

La redirección de objetivos puede ser favorecida por la aparición de una nueva coyuntura, o bien, por la incorporación de nuevos grupos a espacios de toma de decisiones.

La tipología desarrollada por Mahoney y Thelen (2010) forma parte de aquella tradición que distingue entre los factores que dan origen a las instituciones de los que contribuyen a su mantenimiento. Estos autores identifican cuatro modalidades generales de cambio institucional:

Desplazamiento: se presenta cuando las instituciones existentes son removidas y se introducen nuevas. Si bien el cambio puede ser abrupto, también puede ocurrir mediante un proceso gradual.

Superposición: se introducen adiciones o enmiendas a las instituciones vigentes que inciden en la forma en que éstas estructuran los comportamientos sociales. Esta variante genera una transformación de mayor envergadura en el largo plazo, mediante la acumulación de pequeños cambios producidos por aquellas adiciones o enmiendas.

Deriva: se presenta debido a modificaciones en el entorno, no a cambios formales en las instituciones; el cambio institucional ocurre, pero en este caso es fruto, por así decirlo, de la inacción sobre las instituciones.

Conversión: se manifiesta bajo condiciones en las cuales las instituciones presentan ambigüedades que permiten mantener sus rasgos formales y a la vez estar sujetas a nuevas interpretaciones que modifican su orientación y propósitos originales.

En cuanto a la pertinencia de la tipología anterior y su relación con los otros componentes de la metodología destacan dos cuestiones.

1. Las caracterizaciones, que resultan de los componentes presentados en las secciones anteriores, aportan información útil para identificar los patrones o modalidades de cambio, en particular los resultados que emanan del concepto *policy arrangement* y su expresión como mecanismo institucional, así como del uso de métodos y técnicas del análisis de redes vinculadas al concepto de capital social.
2. Si bien puede utilizarse la tipología de Mahoney y Thelen para identificar los patrones de evolución de una iniciativa de cooperación transfronteriza en particular, aquí se considera que el aporte fundamental de aquella radica en su aplicación para un conjunto amplio de iniciativas, sea que estas se organicen en torno a problemas específicos de cooperación como: la gestión de recursos naturales, el fomento económico, o el suministro de servicios de salud, entre muchos otros; o bien, se adopte un criterio geográfico, a saber, la cooperación en la frontera Costa Rica-Nicaragua, solo por citar un caso. En uno u otro sentido, el aporte es claro, pues enriquece la descripción de los mecanismos institucionales, ya disponible en algunos estudios señalados en la introducción de este capítulo, así como la identificación de problemas o formas de funcionamiento de la cooperación, también presentes en aquellos.

Conclusiones

Dos consideraciones expresadas de manera sucinta: por una parte, señalar que la orientación y fundamentos de la propuesta metodológica presentada pueden sintetizarse, diciendo que está anclada por una parte en el enfoque territorial del desarrollo, donde en particular destaca, por su muy escasa consideración en el estudio de la cooperación transfronteriza, la inclusión explícita de distintos niveles y escalas territoriales. Ello da consistencia al uso del concepto gobernanza multiniveles, muchas veces aplicado de forma reduccionista o imprecisa en este tipo de estudios.²³

El segundo sustento de la propuesta se encuentra en la perspectiva ligada a las corrientes evolucionistas del análisis institucional, que parten de una concepción de las instituciones que trasciende la acepción reglamentaria de estas y en consecuencia su determinación estructural.

Finalmente, la cooperación transfronteriza se concibe desde la propuesta metodológica presentada como un proceso en el que no prevalece, en todo momento ni circunstancia, alguno de los componentes del clásico binomio agencia-estructura.

Referencias bibliográficas

- Altmann, Josette, Beirute, Tania (editores) (2011). *América Latina y el Caribe: Cooperación Transfronteriza. De Territorios de División a Espacios de Encuentro*. Madrid: Teseo.
- Arts, Bas, Leroy, Pieter (2006). *Institutional Dynamics in Environmental Governance*, Dordrecht: Springer.
- Buciega, Almudena, Esparcia, Javier (2013). “Desarrollo, Territorio y Capital Social. Un análisis a partir de dinámicas relacionales en el desarrollo rural”. En: *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 24 (1).
- Conato, Darío. “Fronteras de tierra y de mar: de áreas conflictivas a espacios de colaboración e integración centroamericana”. En:

23 Una reflexión al respecto se encuentra en Morales (2013b).

- Rhi-Sausi, José y Darío, Conato (editores) (2009). *Cooperación transfronteriza e integración en América Latina*. Roma: CeSPI.
- Checura, Pablo (2013). “El rol de los gobiernos locales en la construcción del desarrollo local transfronterizo”. En: *Cumbre Hemisférica de Alcaldes*, VII Congreso Latinoamericano de Ciudades y Gobiernos Locales, Iguazú, Misiones, Argentina, 12 a 14 de junio.
- García, Rolando (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Hodgson, Geoffrey (2001). *How Economics forgot History. The Problem of Historical Specificity in Social Sciences*. London: Routledge.
- Mahoney, James y Thelen, Kathleen. “A Theory of Gradual Institutional Change”. En: Mahoney, James y Thelen, Kathleen (editores) (2010). *Explaining Institutional Change. Ambiguity, Agency and Power*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Marsiglia, Javier (2008). “Los gobiernos locales y las organizaciones de la sociedad civil: desafíos para la gestión concertada”. En: *PRISMA. Revista Semestral de Ciencias Humanas*, N. 22. Uruguay: Universidad Católica del Uruguay.
- Matul, Daniel (2007). “Vecindad, cooperación y confianza mutua: una revisión de las prácticas en las fronteras de Centroamérica”. En: *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, IV (1).
- Morales, Federico (2013 a). “Instituciones en la cooperación transfronteriza en América Latina: visiones y omisiones”. En: *XXIX Congreso ALAS Chile 2013*. Panel. Desarrollo local-territorial transfronterizo globalización e integración regional, Santiago de Chile, 30 de septiembre al 4 de octubre.
- Morales, Federico (2013b). “Escalas territoriales y gobernanza transfronteriza”. En: *II Encuentro Mesoamericano de Estudios Transfronterizos y de Desarrollo de Capacidades Humanas. Las fronteras como espacios de construcción social y ambiental*. Campus Coto de la Sede Regional Brunca de la Universidad Nacional, 30 de octubre al 1 de noviembre.
- Morales, Federico (2013c). “Los fundamentos del enfoque territorial del desarrollo y el marco lógico”. En: *18° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Integración social*

- territorial y desarrollo. Hacia políticas públicas alternativas.* AMECIDER, Pachuca, Hidalgo, 19 a 22 de noviembre.
- Oddone, Nahuel (2012). *La construcción de una matriz relacional para la cooperación transfronteriza. El caso de la triple frontera de Monte Caseros, Bella Unión y Barra do Quaraí.* (Digital).
- Ostrom, Elinor (2006). *Understanding Institutional Diversity.* Princeton: Princeton University Press
- Rhi-Sausi, Jose y Oddone, Nahuel (2009). *Cooperación e integración transfronteriza en América Latina y el MERCOSUR.* (Digital).
- Rhi-Sausi, Jose, Conato, Darío, Oddone, Nahuel, Salerno, Danilo (2011). *Conceptualización de la cooperación transfronteriza en el Sistema de la Integración Centroamericana.* (Digital).
- Ruiz de Oña, Celia y Morales, Federico (2010). “Gobernanza ambiental: un marco analítico para su estudio”. En: *15 Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México.* AMECIDER. Políticas públicas y desarrollo regional sustentable. Villahermosa, Tabasco, 16 al 19 de noviembre.
- Scott, William (2001). *Institutions and Organizations.* London: Sage Thousand Oaks.
- Thelen, Kathleen. “How institutions evolve. Insights from comparative historical analysis”. En: Mahoney, James y Rueschemeyer, Dietrich (editores) (2003). *Comparative Historical Analysis in the Social Science.* New York: Cambridge University Press.



PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA LA CONCEPTUACIÓN DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN ESPACIOS PSICO-SOCIALES

Joel Ángel Bravo Anduaga
Luis Mauricio Rodríguez-Salazar

Introducción

El presente trabajo busca compartir los avances en la formulación de una propuesta en la que está subsumido el trabajo de tesis de licenciado en Relaciones Internacionales “El escenario político en Costa de Marfil después de las elecciones presidenciales de 2010. Una aproximación geopolítica al conflicto” y la tesis de maestro en Ciencias en Metodología de la Ciencia “Bases epistemológicas para el estudio de los espacios psico-sociales en las relaciones internacionales”. Después de experiencias *in situ*, en países que han salido de un conflicto armado (Costa de Marfil y Timor Leste), del primer autor y con la participación de quien fuera el director de tesis de maestría, se elaboró una perspectiva epistemológica integradora para el estudio de los conflictos, ya sean locales, regionales o globales.

Esta perspectiva se considera entonces un aporte a la discusión en el campo de las Relaciones Internacionales (RI), que incita a la reflexión epistemológica dirigida a la búsqueda de nuevos objetos de estudio de las RI. De manera específica, se busca argumentar que la Geopolítica es un elemento nodal que pudiera dotar a las RI de los elementos necesarios para consolidarse como una disciplina integradora y no como una disciplina totalmente dependiente de las bases filosóficas y epistemológicas

de la Ciencia Política, como se ha hecho tradicionalmente. Otro aporte versa sobre la elaboración de una caracterización de lo que en la tesis de maestría se presentó como espacios psico-sociales en las RI. Dichos espacios podrían ayudar a la ampliación de los objetos de estudio de las RI y con base a la experiencia profesional adquirida por el primer autor en los últimos dos años, se proponen caracterizaciones de dichos espacios dentro de las Misiones de Paz de las Naciones Unidas.

En el marco de la reflexión epistemológica propuesta, se destaca que las disputas teóricas en las RI se han enmarcado en las tensiones entre racionalismo-reflectivismo; naturalismo-antinaturalismo e idealismo-realismo (Sodupe, 2003). Uno de los objetivos de este trabajo es tomar distancia de la dependencia que han tenido las RI de la Ciencia Política desde su nacimiento.

Por su parte, se pone a consideración un uso más amplio y profundo de la Geopolítica, la cual tradicionalmente ha sido considerada como una disciplina que explica las relaciones entre las condiciones geográficas y las políticas de Estado. En la propuesta que se expone, se retoma que los aspectos físicos se presentan en las condiciones geográficas, pero en las políticas de Estado están presentes aspectos psico-sociales, sobre todo con la presencia de las élites que son las que toman las decisiones.

A partir de este planteamiento, se considera que las RI pueden retomar elementos teóricos de la Epistemología Genética de Jean Piaget, la cual se diferencia de las epistemologías de corte filosófico, siendo una epistemología de base científica. Se busca entonces una ordenación de conceptos con los que han trabajado las RI en su historia, la cual todavía es corta, comparativamente a otras disciplinas. Es importante resaltar la diferenciación entre la epistemología de corte filosófico por una de base científica, ya que se considera que las RI contienen elementos para crear su propia epistemología, con un carácter integrador, con un enfoque interdisciplinario e incluso inter-sub-disciplinario. Se está en el camino de la construcción de una epistemología que busca conciliar la deducción rigurosa con la investigación experimental, la reflexión sistemática con el respeto hacia los

hechos, tal y como sería la conformación de la Epistemología Genética de Jean Piaget (Ferreiro, 1999).

Geopolítica y espacios psico-sociales en las Relaciones Internacionales

Para enriquecer la discusión epistemológica dentro de las RI, se considera que existen elementos para sostener que la Geopolítica es un objeto de conocimiento y su conceptualización está más allá de la unión disciplinar Geografía-Ciencia Política. La exploración de la esencia interdisciplinaria ha llevado a una profundización que sería el inicio de un estudio con perspectiva sub-disciplinaria y que rebasaría a la Geografía y a la Ciencia Política, lo cual implica a otras ciencias y disciplinas. Así, se trabaja en una conceptualización de la Geopolítica como elemento fundamental para la consolidación de las RI como disciplina y, probablemente, como ciencia, ya que un objeto de conocimiento se origina por la necesidad de abordarlo y en la actualidad, el estudio y uso de la Geopolítica como elemento para entender la realidad es patente.

Sin embargo, la Geopolítica es utilizada de manera consuetudinaria y no siempre de forma correcta. Dicho de otra manera, se hace referencia a ella cuando se señala un aspecto espacial de algún acontecimiento político y se pretende explicar, analizar e incluso predecir a las distribuciones y relaciones de poder en el escenario mundial. En este contexto, es necesario hacer precisiones, por lo que se retoma la siguiente definición de Geopolítica como:

...la disciplina que explica la relación entre las condiciones geográficas y la política del Estado. Estudia las causas principales de los fenómenos políticos, combinando la geografía política, la historia, la ciencia política y la geografía. La Geopolítica enlaza las realidades geográficas con las razones políticas.

(Pereña, 2009)

Si se sostiene que la Geopolítica es la disciplina que estudia las relaciones entre las condiciones geográficas y la política del Estado, en la que se combina los saberes de varias disciplinas, entonces se podría pasar a otro nivel o niveles de estudio, al establecer su relación cíclica. Desde este marco, es posible la reflexión sobre dichas condiciones y la política, ya sea del Estado o de otros actores con los aspectos físicos, políticos, históricos, económicos, sociales y psicológicos, entre otros (Bravo, 2014).

Al interior de la Geopolítica, se han resaltado los aspectos psico-sociales (Mingst, 2006), en los que se hace referencia a que es clara la presencia de actores particulares, ya sea individuales o a nivel masivo. Esto es un elemento importante por considerar en las RI, por lo que precisamente, el aspecto psico-social es uno de los temas nodales del presente trabajo, ya que la Geopolítica puede ser una disciplina con un campo de estudio amplio: por una parte fortalece a las RI, y por otra, está en vías de adquirir una conceptualización propia. Esta situación, en un futuro, podría darle si no una independencia, sí una mayor autonomía tanto de las RI, como de la Geografía, la Ciencia Política y demás disciplinas y ciencias con las que tradicionalmente ha trabajado, a veces como disciplina y otras como un método.

En este contexto, los autores posicionan a la Geopolítica como un espacio psico-social de carácter inter-sub-disciplinario, pues al ser el dominio material de una disciplina como las RI, la Geopolítica tiene una movilidad entre las que ahora son sub-disciplinas, como la geografía política y sobre todo sus diferentes caracterizaciones que también podrían considerarse como sub-disciplinas, pero que al mismo tiempo fortalecerían a la Geopolítica, con lo cual contribuyen a la creación de sus dominios conceptual y material. Como dice Boudan (2008): se estudia, se escribe y se analiza la Geopolítica de los recursos naturales, en donde se incluyen a los hidrocarburos y demás materias primas. Incluso existen elementos para fundamentar una interesante propuesta sobre la Geopolítica del gusto, en donde la gastronomía es el eje que dirige estudios y análisis sociales, económicos y políticos que tienen como fundamento los alimentos.

Así, el escenario de estudio inter-sub-disciplinario propuesto, contiene la organización de un conjunto de objetos de estudio que conformarían tanto el objeto de conocimiento de la Geopolítica, como la propuesta de nuevos objetos de estudio de las RI.

Otra aportación del presente trabajo, como se ha señalado anteriormente, es la caracterización de los espacios psico-sociales como objetos de estudio de las RI. En su nombre, las Relaciones Internacionales podrían estar limitadas, sin embargo, y gracias a los fenómenos presentados en los últimos 25 años, el estudio del escenario internacional ha superado al objeto de estudio tradicional de las RI, el llamado Estado-Nación. Esta situación exige una reflexión y reelaboración de los fundamentos epistemológicos de las RI.

Espacios psico-sociales y la Epistemología de la Imaginación

Para ir más allá, se retoma como herramienta teórica a la denominada Epistemología de la Imaginación (EI), una propuesta basada en un postpiagetianismo y que sería un medio para crear alternativas, saltar barreras y elaborar instrumentos teóricos metodológicos, desde una nueva postura imaginativa. La EI es una propuesta para imaginar lo inaudito, lo no existente y así construir algo viable, entendiendo la utopía en su correcto sentido, no como imposibilidad, sino como aspiración.

La EI da pie a un proceso que generaría nuevas alternativas, denominadas configuraciones imaginadas de nuevas realidades posibles. De manera muy general, se puede decir que la EI busca explicar el proceso de creación de lo no existente, a partir de la coordinación de los conjuntos de estructuras cognitivas que conforman a todo sujeto cognoscente. Esta coordinación se da tanto a nivel individual como interindividual y se desarrollaría en un espacio psico-social. Se plantea a la EI como el fundamento del cambio teórico en las ciencias, así como de la innovación en la tecnología y la educación.

De tal suerte, se propone la necesidad de un cambio teórico-metodológico para la conceptualización de las RI, en estos inicios

del siglo XXI. El cambio puede ser en parte dado por los espacios psico-sociales, los cuales contienen sitios para la imaginación y que no son exclusivos a nivel individual y que tampoco caben en lo que es aceptado socialmente en la comunidad mundial.

Los espacios psico-sociales contienen de manera inherente dos tipos de colectividades: microgrupos y macrogrupos (instituciones u organismos), con una relación entre ambos, pero se pone especial énfasis en el rol de los microgrupos, pues en su gestación conllevan una propuesta alternativa a lo socialmente establecido.

Los autores trabajan en la caracterización de los citados espacios psico-sociales en las RI. De manera específica, se abordan los casos de las Misiones de Paz de las Naciones Unidas. Sin embargo, se trabaja en la extensión de la caracterización a organizaciones internacionales, no gubernamentales y demás actores que inciden en el devenir mundial, desde organizaciones terroristas y delictivas, hasta asociaciones que defienden una causa común que consideran de interés global, sin olvidar a los gobiernos.

Del mismo modo, se sostiene que dichos espacios también han servido como elementos de gestación de utopías que han devenido en la creación de la Unión Europea, por ejemplo. Los espacios psico-sociales, de manera intrínseca, están en el plano colectivo y en ellos se rompen barreras que la sociedad ha impuesto. Para romper dichas barreras, se hace necesario utilizar instrumentos teóricos-metodológicos desde una nueva postura imaginativa.

A continuación se presenta un resumen de los resultados de una investigación que se remonta al año 2005, fecha en que el autor inició sus actividades como Consejero Electoral en la Operación de las Naciones Unidas en Costa de Marfil (ONUCI por sus siglas en francés). En dicho país él africano, Bravo Aduaga estuvo colaborando 18 meses en la misión de paz. Asimismo, de enero a septiembre de 2012, el autor estuvo de nueva cuenta en una Operación de Mantenimiento de la Paz, ahora en la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMIT, por sus siglas en inglés).

Las experiencias profesionales y las reflexiones teóricas que dieron lugar a la elaboración de los citados trabajos de tesis y de algunos otros escritos y ponencias, han abonado a la

conformación de una perspectiva epistemológica integradora para el estudio de los conflictos, ya sean locales, regionales o globales y que está en proceso de desarrollo. El objetivo es elaborar un marco epistemológico que pueda ser útil para el entendimiento e interpretación de una realidad mundial cambiante y compleja. Se intenta mostrar la forma en que la práctica se enfrenta a la teoría y cómo la teoría alimenta la práctica en un proceso co-evolutivo. Igualmente, y siguiendo la propuesta de la EI, el sujeto se transforma al modificarse un fenómeno empírico en un objeto de conocimiento, que es a su vez la variación de sus coordinaciones mentales en una verdad necesaria. A manera de ejemplo, se propone una caracterización de los espacios psicosociales, para el caso de la Misión de Paz que estaba en Timor Oriental.

En el plano individual estarían los líderes, tanto del país en cuestión (Timor Oriental) como del resto de los funcionarios representantes y residentes en dicha nación (el representante del Secretario General de las Naciones Unidas, los diferentes directores residentes de las agencias de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales, embajadores, directores de empresa con intereses en el país, etc.). En el ámbito social estaría la denominada sociedad internacional, conformada por los países, las organizaciones internacionales, las empresas y demás actores de la comunidad mundial. Cabe aclarar que en una Operación de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas confluyen diversos actores locales, regionales y globales, todos con una amplia gama de intereses que van desde aspectos históricos, culturales, económicos, comerciales, políticos, educativos, etcétera.

En medio de lo individual y lo social estarían los microgrupos y los macrogrupos. Los primeros estarían conformados por pequeños grupos de personas pertenecientes a la Misión de Paz (que es a la que se enfoca el ejemplo). Estos microgrupos son tanto militares como civiles, destacados en diferentes áreas dentro de la misión. A pesar de que tienen diferentes formaciones, personalidades, intereses, todos confluyen en que sirven en la Misión de Paz y que socializan por medio de un lenguaje

simbólico, el cual se presenta con actitudes encaminadas al mantenimiento de la paz. Lo anterior, a pesar de que al interior de estos microgrupos se encuentran individuos tan heterogéneos tanto de un punto de vista cultural como de personalidad. Se puede encontrar a idealistas que de verdad están ahí para la consecución de una paz duradera en el país, basada en las pautas democráticas y de convivencia universalmente aceptadas (estipuladas por las Naciones Unidas). Por otra parte, existen grupos que interpondrán el uso de la fuerza, si fuera necesario, para la consecución de la paz, sobre todo militares y policías. Del mismo modo, están personas que se podrían calificar de “mercenarios” de la paz, los cuales llevan varios años dentro del sistema de las Naciones Unidas y debido a los altos sueldos y conocimiento de la legislación de la organización internacional viven de la paz y no para la paz. Igualmente, existen “hacedores” de la paz, los cuales son recursos humanos especializados en la conformación de ambientes proclives a la estabilización y desarrollo de sociedades post-conflicto.

Como se hace notar, los profesionales idealistas y hacedores de la paz intercambian, reproducen y fortalecen lenguajes simbólicos pre-verbales y a-verbales. Transmiten sus experiencias, motivan a los nuevos recursos humanos y fomentan una creación y reproducción de espacios tendientes a la consecución y fomento de la paz. Tanto los funcionarios de estructura, llamados profesionales, estarían dentro de este grupo, como la mayoría de los denominados voluntarios de las Naciones Unidas, los cuales conforman un grupo altamente especializado y con la característica de apoyar, ayudar e intercambiar experiencias profesionales y de vida en los lugares de afectación. Por otra parte, están presentes en una misión de paz: recursos humanos que “viven de la paz” y que conforman grupos destinados a proteger y reproducir espacios que garanticen la continuidad de sus condiciones laborales y financieras. Esta defensa de prebendas se da en general en cualquier institución y organización y las Naciones Unidas no son la excepción.

Se puede hacer la caracterización en diversas instituciones tanto con alcances medios como de una gran amplitud. Por

citar un ejemplo, se ha mencionado en la prensa especializada internacional, la lucha al interior de la Curia Romana o Curia Vaticana, entre diversos grupos, por ampliar o al menos mantener sus posiciones, situación a la que el actual Papa Francisco se enfrenta para poder consolidar su poder al interior de la curia (Bravo, 2014). Los espacios psico-sociales podrían dar varios elementos para la interpretación y estudios de las relaciones de poder en el Vaticano, e identifica microgrupos y macrogrupos, así como caracteriza las disputas por el poder entre los grupos que se enfrentan. Los principales grupos visibles tienen como líderes a los cardenales Angelo Sodano y Tarcisio Bertone, pero se podría caracterizar de manera más precisa, tanto a sus miembros como a los micro y macro grupos más específicos, tanto al interior de la Curia Vaticana, como en la iglesia católica en el mundo, además de identificar a los actores que están fuera de la iglesia, pero que tienen incidencia en una Geopolítica de la religión católica.

Retomando la caracterización de los espacios psico-sociales en las misiones de paz, en los casos de grupos citados, existe una relación con diversos macrogrupos que también comparten lenguajes simbólicos afines. Dicha relación se da en un plano formal e informal, al compartir costumbres, hábitos y sobre todo poder, el cual es ejercido a varios niveles, que van desde las redes de trabajo y recomendaciones, hasta la pertenencia de grupos nacionales con mayor o menor poder dentro de la organización.

Por su parte, se encuentran también macrogrupos, entre los que están tanto las instituciones y agencias de las Naciones Unidas, como los países donantes. De igual forma, los macrogrupos están en las instancias directivas de Naciones Unidas, como lo son el Consejo de Seguridad, las oficinas dependientes del Secretario General y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DPKO por sus siglas en inglés). Estos macrogrupos representan otro nivel de intereses, que también inciden en el comportamiento de los microgrupos de mandos medios y operativos. Del mismo modo, los microgrupos se pueden convertir en macrogrupos y viceversa. No solamente, por un ascenso en el organigrama, sino por las dinámicas

mundiales de poder cambiantes y las modificaciones de coyunturas políticas y económicas.

Líneas antes se señaló que se está en el camino de la construcción de una epistemología que conciliaría la deducción rigurosa con la investigación experimental. Esta conciliación podría caracterizarse en una misión de paz. Como propuesta de los autores, se señalaría que una misión de paz podría considerarse como un laboratorio en donde están presentes tanto la deducción rigurosa como la investigación experimental, pues se estaría experimentando y al mismo tiempo, implementando prácticas de política social, económica y demás características tendientes a estabilizar una sociedad post conflicto.

El acontecer mundial requiere nuevos referentes teórico-metodológicos en las RI. Los tiempos actuales conllevan una complejidad mundial en donde las tradicionales aproximaciones epistemológicas parecerían no ser suficientes para comprender, entender y explicar la realidad.

Los grupos de poder siempre han existido, en toda la historia de la humanidad. Sin embargo, es en la actualidad cuando se puede acceder a una mayor cantidad de información, tanto por el desarrollo tecnológico en la comunicación, como de las exigencias sociales por conocer las causas, motivaciones y destinos de las decisiones que afectan al mundo. En este escenario es cuando alternativas epistemológicas como la Epistemología de la Imaginación y en específico el estudio de los espacios psicosociales pueden ofrecer otros caminos para el conocimiento.

La caracterización de los microgrupos y los macrogrupos puede ser más accesible gracias a los instrumentos tecnológicos, a la incipiente presencia de políticas de transparencia, a la sociedad civil organizada y al uso de las redes sociales, entre otros elementos. De igual forma, un mayor dominio de habilidades para aproximaciones epistemológicas interdisciplinarias y, como se propone en este trabajo inter-sub-disciplinarias, daría una diferenciación en la profundidad y nivel de conocimiento de realidades locales y mundiales.

Todavía existen muchas zonas reservadas a la transparencia de la información, en algunos casos son aspectos de

seguridad nacional los que están en juego y que necesariamente deben estar en secreto. Empero, también se ha puesto de manifiesto la exageración y el abuso en el control de la información, lo cual ha incidido en afectaciones negativas a un número muy amplio de seres humanos, tanto en su intimidad personal como en las decisiones políticas y económicas que afectan a la población.

Conclusiones

En un escenario mundial, en donde se observa el predominio de una fragmentación del poder, de la aparición de desafíos extremadamente complejos a la convivencia internacional y de la necesidad de aproximaciones epistemológicas con un carácter interdisciplinario, las Relaciones Internacionales necesitan caracterizar nuevos objetos de estudio. En este escenario, el estudio de los espacios psicosociales, desde una propuesta teórico-metodológica, basada en una epistemología diferente a la que ha predominado en las RI, puede aportar conocimiento para el análisis y comprensión de varios de los fenómenos mundiales actuales.

La propuesta teórico-metodológica presentada se basa en la denominada “Epistemología de la imaginación” (EI), la cual nos ayuda a imaginar lo no existente, por inaudito que parezca. El hecho de imaginar nos lleva al inicio de la construcción de utopías, no como imposibilidades, sino como en su correcto sentido de aspiración. Una aspiración que, como se menciona en el texto, ya tienen los profesionales idealistas y hacedores de la paz, tanto en los organismos internacionales como en organizaciones no gubernamentales y demás instancias que trabajan en el escenario mundial para la búsqueda de la paz. No se parte desde una posición ingenua y mucho menos ficticia, sino que se va más allá de la tradicional aproximación de la denominada *Realpolitik* (política de la realidad, en alemán), que sigue imperando en la mayoría de los analistas de la política mundial y que se sitúan también de manera preponderante dentro de los llamados “análisis geopolíticos”, ya sea en los ámbitos académicos como en la prensa.

Por otro lado, se presentó la Geopolítica como un objeto de conocimiento que entra en relación recíproca con los micro y los macro grupos. Con ello se mostró que su conceptualización está más allá de la unión disciplinar Geografía-Ciencia Política. Igualmente, con ello se impulsa el inicio de un estudio con perspectivas inter-sub-disciplinarias, el cual conlleva la implicación de la Geopolítica con otras ciencias y disciplinas desde sus sub-disciplinas particulares. Esto ha conducido a una conceptualización en términos más completos y robustos, que como simple metodología de estudio de los fenómenos mundiales con la diversidad epistemológica actual, pues la EI contiene una movilidad propia y una capacidad de adaptación, que puede obtener difícilmente dentro de los esquemas limitativos de un enfoque meramente político.

Así, se cumple uno de los objetivos que la EI se ha trazado: crear alternativas, saltar barreras y elaborar instrumentos teórico metodológicos innovadores, que puedan dar más luz a los retos que el mundo plantea en estos primeros cinco lustros del siglo XXI. Como lo señala Rodríguez-Salazar: la Epistemología de la Imaginación es un piagetianismo del siglo XXI²⁴ que busca nuevas alternativas a la relación sujeto objeto y la relación sociedad naturaleza.

Referencias bibliográficas

- Boudan, Christian (2008). *Geopolítica del gusto. La guerra culinaria*. España: Trea.
- Bravo, Joel (2012). “Bases epistemológicas para el estudio de los espacio psico-sociales en las Relaciones Internacionales”. Tesis para obtener el grado de Maestría en Ciencias en Metodología de la Ciencia. México, CIECAS, IPN.
- Bravo, Joel (2014). “Una nueva perspectiva del estudio del escenario mundial: geopolítica y relaciones internacionales desde una epistemología de la imaginación”. En: *Revista Intersticios*

²⁴ En analogía con lo señalado por Husserl en sus conferencias de París, en donde calificó su fenomenología como un cartesianismo del siglo XX, Rodríguez-Salazar lo considera como un piagetianismo del siglo XXI.

Sociales, Año 4, Núm. 8, septiembre 2014. México: El Colegio de Jalisco.

Ferreiro, Emilia (1999). *Vigencia de Jean Piaget*. México: Siglo Veintiuno Editores

Mingst, Karen (2006). *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*. México: CIDE.

Pereña, Mercedes (2009). “Relaciones entre Geopolítica y Poder Nacional”, ensayo elaborado para la conferencia del mismo título, impartida en la Maestría en Administración Militar para la Seguridad y Defensa Nacionales, en el Colegio de la Defensa Nacional en la Ciudad de México, 29 de mayo de 2009.

Sodupe, Kepa (2003). *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*. España: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.



LA PROSPECTIVA ESTRATÉGICA COMO HERRAMIENTA METODOLÓGICA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Zidane Zeraoui²⁵

Introducción

Hace diez años apenas emergía la prospectiva en las universidades de América latina. Inclusive en varios centros educativos, los directivos se oponían a la disciplina “adivinatoria del futuro” o simplemente porque desconocían su utilidad práctica²⁶. Hoy, en varias universidades, tanto mexicanas²⁷ como latinoamericanas, se incluye la materia de prospectiva en las ingenierías y las disciplinas sociales. En España, por ejemplo, hasta el 2002 se lleva a cabo la Primera Conferencia Española de Prospectiva, organizada por el Departamento de Sociología, Psicología, Comunicación y Didáctica de la Universidad de Alicante, con la participación de 19 expertos de diversas instituciones, tanto españolas como europeas, bajo el liderazgo de Enric Bas. La “disciplina del futuro” afianzó su derecho en los sistemas de educación superior.

25 El autor agradece la colaboración de Paul Farías en el aporte de ideas para este artículo.

26 En México, en el Tecnológico de Monterrey, se abrió en el año 2000, la primera maestría de prospectiva del continente latinoamericano.

27 Desconocida a principio de los años noventa, la prospectiva tuvo un verdadero *boom* en la década anterior. Ejemplo de este interés hacia la disciplina es la profusión de libros que aparecieron a principio de la década pasada como: Majul, Yasmín (2003). *Planeación prospectiva*. México: CIECAS; Miklos, Tomás, Tello, María (2001). *Planeación Prospectiva*. México: Limusa; Sabag, Adip (2000). *Apuntes de prospectiva*. México, Instituto internacional de prospectiva. En América Latina destaca la obra de: Balbi, Eduardo (2002). *Metodología prospectiva. Aportes y Contribuciones desde América latina*. Buenos Aires: Eduardo Balbi Editor.

La característica inmediatamente observable de la prospectiva es que contiene un discurso sobre el futuro. Sin embargo es diferente a la profecía, la astrología, la adivinación, o la ciencia ficción, pues éstas se mueven en lo imaginario, en la metáfora, dentro de lo que podría ser, mientras la prospectiva se sitúa en el deber ser, por tanto combina la ética con la reflexión, para actuar en el presente.

(Elvia del Olmo, contenida en Corona, 1993)

Si la prospectiva es distinta de la profecía, también lo es de la previsión o la proyección:

...tiene una visión parcelaria, utiliza variables cuantitativas, relaciones estáticas, la explicación del futuro se basa en el pasado, y da por resultado un futuro único y determinado, por lo que se identifica con una actitud pasiva o adaptativa. En contraposición la prospectiva adopta una actitud activa, una visión global, considera variables cualitativas, plantea relaciones dinámicas, señala el porvenir múltiple y es base de la explicación del presente, todo ello con intención y voluntad.

(Godet, 1977, pp.43-44)

Sin embargo, las proyecciones son instrumentos también que utiliza la prospectiva, pero los matiza.

El nacimiento de una disciplina

Con esta visión de la prospectiva como disciplina y técnica y no un esfuerzo profético, los estudios del futuro se han ampliado y han penetrado en todos los ámbitos de la vida académica. Sin embargo, su rápida difusión ha conllevado a la emergencia de varias escuelas y corrientes, tanto en Europa (en particular Francia, tierra de nacimiento de la prospectiva), como en los Estados Unidos o más tarde en nuestro continente.

La prospectiva (*Futures Studies*, en inglés) tiene su origen en los Estados Unidos en los años 50, durante el periodo

de Guerra Fría en el que se necesitaban referencias para implementar estrategias de seguridad. El origen militar de ésta (que lo asemeja con otras técnicas, o tecnologías como Internet) da paso pronto a una rápida implantación en los ámbitos de la ecología (El I Informe al Club de Roma sobre los límites del crecimiento no es otra cosa que un estudio prospectivo), la política y, fundamentalmente, la economía y la gestión empresarial. Así, durante los años 60 y 70 la Prospectiva se consolida como herramienta de gestión, y también como instrumento para la búsqueda de alternativas. Durante estos años, la Prospectiva se introduce masivamente en la gestión política, el mundo empresarial y el ámbito académico en el mundo desarrollado y fundamentalmente en los Estados Unidos.

(Universitat d'Alacant, 2002)

Sin embargo, el término de prospectiva fue acuñado en Francia por Gaston Berger (1957), quien fundó la revista *Prospectiva*, mientras que Bertrand de Jouvenel (1966) utiliza el concepto de *futurible*, tomado de un jesuita del siglo XVI, Molina, quien combina las palabras “futuro” y “posible”. Su hijo, Hugues de Jouvenel, retomando los proyectos tanto de Berger y de su padre, funda la revista *Futuribles* en 1974 (véase Mousli y Roëls, 1995, pp. 105-116). Bertrand de Jouvenel había propuesto a la Fundación Ford, en 1960, financiar su iniciativa *Project Futuribles* para: “discutir la evolución de las instituciones políticas en Europa” (ídem). Su enfoque es de entrada político y de acorde a su tradición de pensador del poder (Jouvenel, 1998). Para él, la prospectiva es la identificación de un futuro probable y de un futuro deseable, diferente de la fatalidad y que depende únicamente del conocimiento que tenemos sobre las acciones que el hombre quiera emprender. Así hay dos maneras de entender el futuro: como una realidad única o como una realidad múltiple.

El objetivo de Bertrand de Jouvenel es demostrar, a través su proyecto, que: “la reflexión sobre el porvenir es una prioridad en estos tiempos de cambios acelerados, si los dirigentes

quieren guardar una libertad de escoger y de decidir” (Jouvenel, 1960/1972).

La propuesta de Jouvenel muestra claramente su enfoque, diferente del padre de la prospectiva francesa, Gaston Berger, quien ya dirigía desde 1958 su revista *Prospective*²⁸, pero con una visión distinta, humanista e histórica:

El estudio de las transformaciones que se llevan a cabo delante de nuestros ojos puede darnos una luz no solamente sobre el porvenir que se está preparando, sino también sobre el movimiento que se está desarrollando a través de toda la aventura humana y sobre el sentido mismo de toda nuestra existencia.

(Berger, 1958, p.10)

Así, la revista de Hugues de Jouvenel no solamente es la heredera del proyecto de su padre, sino también de la publicación de Berger, es decir, se enfoca de la misma manera a lo social e histórico, como a sensibilizar a su público sobre los problemas políticos.

En todos los trabajos de los iniciadores de la prospectiva resalta que esta disciplina: “no es ni doctrina ni sistema. Es una actitud de espíritu, una forma de enfocar y concentrarse en el futuro, imaginándolo plenamente en vez de elaborar deducciones a partir del presente” (Berger, 1957). Se trata de una manera de mirar, al mismo tiempo a lo lejos y de lejos una determinada situación; a lo lejos, intentando conjeturar futuros probables, no evoluciones, a partir de un sistema de transformaciones. Retomando las palabras del economista francés Lesourne, este sitúa la prospectiva en la ciencia y en el pasado para agregar su característica propia: la conjetura, la cual es necesaria para aventurarse en el porvenir: “La prospectiva es un procedimiento de inspiración científica que se apoya en el análisis de la evolución de la estructura del pasado, en los conocimientos científicos pluridisciplinarios, pero que requiere completarse de algo que

28 Gaston Berger fundó la revista *Prospective* en 1958, que dejó de publicar en 1969 con el número 15, nueve años después de la muerte de su fundador, como parte de las actividades de su Centro Internacional de Prospectiva.

la ciencia ignora todavía, las conjeturas que permitan elaborar escenarios coherentes del porvenir” (Godet, 1977).

Los diccionarios franceses la incluyeron desde los sesenta, se centraron en su aspecto científico: “Ciencia que estudia las fuerzas técnicas, científicas económicas y sociales para acelerar el cambio, con el propósito de predecir las situaciones que podrían resultar de su puesta en juego”²⁹, o en su contenido metodológico como un: “conjunto de métodos que tienen por objeto la organización del presente gracias al estudio científico del futuro”³⁰.

Para entender la prospectiva, debemos retomar las ideas claves formuladas por Michel Godet (contenido en Corona, 1993):

- sobre el sentido del tiempo: se ilumina el presente a partir del futuro;
- múltiples futuros: explora los porvenires múltiples e inciertos;
- globalidad: adopta una visión global y sistémica;
- actores: toma en cuenta los factores cualitativos y las estrategias de los actores;
- ideología: la información y la predicción no son neutrales;
- pluralismo e interdisciplinariedad: opta por el pluralismo y la complementariedad de los enfoques;
- actitud crítica: cuestiona las ideas preestablecidas.

Así, podemos decir que las dos grandes escuelas para el estudio del futuro son la Escuela Francesa, basada en la Prospectiva Estratégica, con fuerte influencia en América Latina. Además del enfoque exploratorio, avanza en el desarrollo de las estrategias necesarias para “construir el futuro”; y la norteamericana o anglosajona, basada en el *Future Studies*. Se acerca más al primer enfoque de la escuela europea, pero además brinda información a los sistemas decisorios y de planeamiento estratégico. En América latina empieza a emerger lo que podemos

29 S/a. “prospective” en *Le Grand Larousse* (1963). París: Editorial Larousse.

30 S/a. “prospective” en *Le Petit Larousse* (1962). París: Editorial Larousse.

denominar una escuela continental, pero sigue siendo en una larga medida, de tradición europea.

La escuela francesa de la prospectiva

La escuela francesa de la prospectiva tiene sus orígenes alrededor de la Segunda Guerra Mundial (Peralta, 2005; Cornish, 2005). La trágica experiencia vivida en ese conflicto internacional y su consiguiente etapa de reconstrucción y desarrollo económico, constituyeron el escenario del cual emerge un movimiento de reflexión y sobre todo de acción, en torno al futuro de la sociedad francesa. Esta inquietud colectiva entre actores e instituciones del pueblo galo dará pie a la conformación de una de las principales escuelas del pensamiento prospectivo en el mundo.

APORTACIONES EPISTEMOLÓGICAS:

Una de las principales contribuciones de la escuela francesa de la prospectiva es la generación y articulación de las bases epistemológicas de esta disciplina. El desarrollo de la prospectiva (como *corpus* intelectual) requería de un basamento filosófico, y a la vez, la construcción de un nuevo tipo de pensamiento que indagara no la historia, sino más bien el futuro de la sociedad. El punto de partida de los prospectivistas franceses fue el indispensable cuestionamiento: ¿qué significa estudiar el futuro?

Al respecto, uno de los antecedentes de la tradición francesa de la prospectiva puede ubicarse en los trabajos del filósofo Maurice Blondel, diplomado en letras, derecho y educación, quien desarrolla un conjunto de reflexiones sobre el individuo y su destino, las cuales, sin proponérselo, constituyeron el planteamiento central de la tradición francesa de la prospectiva: la capacidad del ser humano por construir su futuro. Con su filosofía de la acción, Blondel provee el esquema que los prospectivistas modernos utilizarían para articular la relación entre el sujeto (ser humano) y el objeto de estudio (futuro). Como autor de la frase “el futuro no se predice, se construye”, redescubre el papel del individuo para tomar decisiones y establece así el control de su porvenir. Estas consideraciones son las que imprimirían el

objetivo de esta disciplina, así como el carácter voluntarista de la escuela francesa de la prospectiva, que subraya el accionar del ser humano ante el determinismo y la fatalidad. Para Francisco Javier Mojica³¹, el pensamiento blondeliano ha servido como inspiración para visualizar el futuro como un fenómeno que traspasa de nuestros estados mentales, a una realidad concreta por decisión propia (Mojica, 2008).

Partiendo de esta premisa, la prospectiva comienza a formalizarse en la década de los cincuenta como un campo intelectual y de investigación propio. Y es ahí en donde el empresario, educador, filósofo, funcionario público y activista político, Gaston Berger, tuvo un papel preponderante. Tras fundar en su país la Sociedad de Estudios Filosóficos en la década de los veinte, Berger elabora un discurso y desarrolla una carrera intelectual, a partir de la década de los años cincuenta, que le permiten plantear ideas y exponer propuestas sobre un espacio disciplinario que él mismo bautizaría como *prospectiva*.

...ante nosotros se encuentra un futuro misterioso en donde todo puede ser posible, ya sea para bien o para mal, y sobre el cual nuestra humanidad adolescente proyecta sus sueños. Resta transformar estos sueños en proyectos. Para ello, es necesario instaurar, a lado de las disciplinas retrospectivas que conservarán un valor propio, investigaciones a las cuales hemos propuesto el término de prospectivas.

(Berger, 1957)

Este planteamiento no se limitaba exclusivamente a fijar la atención sobre el eje temporal de los objetos de estudio. La nueva disciplina implicaba también un esfuerzo por desarrollar una visión holística sobre el futuro. De hecho para Berger, la prospectiva misma puede comprenderse a partir de diversos enfoques:

- Desde la lupa del comportamiento humano, consideraba que se trata de una actitud para ver a largo

31 Francisco Mojica, de la Universidad Externado de Colombia, se centró en el estudio de la técnica de los escenarios y fundó la segunda maestría a nivel continental de Prospectiva en el 2010.

plazo, de manera amplia, tomando riesgos y pensando en el individuo.

- Desde la filosofía y la epistemología, como una ciencia para conocer y concretar ese futuro.
- Y desde la antropología, como el estudio de la naturaleza humana para identificar las características y rasgos de las situaciones a las cuales nos dirigimos.

Por sus aportaciones a la formalización y divulgación de la prospectiva por medio de obras como *Fenomenología del Tiempo y Prospectiva* (1964) y el lanzamiento de la revista *Prospective*, Berger ha sido considerado como el padre de esta disciplina.

Estas posibilidades del futuro, a las cuales hacía referencia Berger, son retomadas posteriormente por el diplomático, periodista, economista y catedrático Bertrand de Jouvenel. Además de convertirse en director de la Sociedad de Estudios y de Documentación Económicas, Industriales y Sociales (SEDEIS), así como miembro del Club de Roma (organización internacional enfocada, entre otros temas, a la prospectiva del medio ambiente), de Jouvenel se convierte en el arquitecto de una categoría que servirá como unidad de análisis en los estudios de largo alcance: el concepto de *futuribles* o futuros posibles. Para algunos, esta propuesta de posibilidades, más que de probabilidades, representa la esencia misma de la tradición francesa de la prospectiva (Mojica, 2004). En su obra *El Arte de la Conjetura* (1964), Bertrand de Jouvenel justamente expone la manera de aproximarse al futuro, reconociendo la importancia de la previsión. Es por ello que Mojica señala que la prospectiva se revierte como: “un proceso intelectual a través del cual tratamos de representar lo que puede suceder, vale decir los futuros posibles pero también lo que nos gustaría que sucediera, es decir nuestros propios proyectos” (Mojica, 2004). Al fundar y dirigir las revistas *Analyse et Prévision* y *Futuribles*, de Jouvenel establece canales de comunicación para difundir este y otros conceptos prospectivos.

Por otro lado, el economista Jean Fourastié se une a esta primera generación de prospectivistas franceses al abordar el objetivo y la razón de ser de esta disciplina. Creador, junto con

Colin Clark, de la hipótesis de los tres sectores económicos de producción, y autor del concepto de los *Treinta Gloriosos*, Fourastié se adentra al mundo de la prospectiva al profundizar en el conocimiento sobre la evolución de la sociedad ligada a fenómenos económicos. De acuerdo con Gilberto Peralta, sus reflexiones giraron en torno a tres preguntas principales: “¿Por qué preocuparse del porvenir? ¿Cómo traducir concretamente esta preocupación? ¿Qué se descubre cuando se interroga el porvenir?” (Peralta, 2005, p.23). Tras participar como asesor del Plan Nacional, por designación de Jean Monet, y de formar parte del grupo de reflexiones sobre el futuro de Francia llamado Comité o Grupo 85, Fourastié amplía más adelante sus ideas en obras como *Ensayos de Prospectiva Moral* (1966) y *Previsión, Futurología y Prospectiva* (1973-1974).

FORMACIÓN Y DIVULGACIÓN:

Una de las tareas a las que se ha abocado la escuela francesa de la prospectiva es precisamente eso: hacer escuela. Partiendo de la premisa de que el conocimiento, y más aún el *savoir-faire* prospectivo, deben ser socializados a través de la enseñanza y la divulgación; diversos actores de esta escuela de pensamiento concibieron, desde un inicio, el carácter universal de la prospectiva francesa.

Entre los iniciadores de este esfuerzo se encuentran Jacques Lesourne, economista, ex director del diario *Le Monde* y presidente de Futuribles International. Como fundador de la Sociedad de Economía y Matemáticas Aplicadas (SEMA) en 1954, Lesourne promueve la investigación de temas económicos, de largo alcance, así como la formación de cuadros de jóvenes prospectivistas, que más adelante heredarán este movimiento. Además de escribir obras relacionadas con teoría económica, Lesourne es autor de libros con temáticas prospectivas tales como *Facing the Future: Mastering the probable and managing the unpredictable* (1979), *Éducation et société: Les défis de l'an 2000* (1988), *Un homme de notre siècle: De Polytechnique a la prospective et au*

journal Le Monde (2000) y *Ces avenir qui n'ont pas eu lieu: Une relecture du XXe siècle contemporain* (2001).

Precisamente uno de estos jóvenes que se iniciarían en el mundo de la prospectiva en la SEMA y que a la postre se convertiría en una de las voces más influyentes, no solo de la escuela francesa de la prospectiva, sino de la disciplina en general, es sin duda Michel Godet, profesor del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios (CNAM) y director de la Cátedra de Prospectiva Estratégica y del Laboratorio de Investigación en Prospectiva, Estrategia y Organización (LIPSOR) en la misma institución; Godet ejercerá un liderazgo en tres direcciones principales:

1. Su experiencia en actividades de investigación, al interior de varias agencias gubernamentales nacionales y de la Comisión Europea, le sirvieron para desarrollar y perfeccionar diversas metodologías prospectivas, con una sólida base matemática. Este enfoque de reforzamiento cuantitativo a los estudios prospectivos, tradicionalmente cualitativos, es lo que le permitirá diferenciar sus aportaciones metodológicas con respecto a otras escuelas. En ese sentido, para Godet: “la prospectiva requiere de rigor y de métodos diseñados para esclarecer nuestra acción y dirigirnos hacia un futuro deseado” (2004). Un claro ejemplo de ello es su método de planeación de escenarios de carácter más estructurado, comparado con el método de escenarios basado en ejes del estadounidense Peter Schwartz.
2. Su interés por proyectar internacionalmente la tradición francesa de la prospectiva le ha llevado a escribir diversos manuales sobre métodos y conceptos de esta disciplina y compartir gratuitamente diversas herramientas prospectivas. Entre sus obras destacan *Escenarios y Administración Estratégica* (1987), *De la Anticipación a la Acción* (1994), *Construyendo Escenarios como Herramienta de la Administración Estratégica* (2001), los *Manuales de Prospectiva Estratégica*, tomos 1 y 2, por mencionar solo algunas. Sus herramientas computacionales (como los

programas MICMAC, MACTOR, MORPHOL, SMIC, PROB-EXPERT y MULTIPOL), traducidas a varios idiomas, se encuentran disponibles gratuitamente en la red de Internet.

3. Su vocación académica le ha llevado a crear grupos de investigación de prospectivistas consolidados (entre ellos Yvon Pesqueux, Philippe Durance, Pierre Chapuy y Philippe Mirenowicz) y a formar una nueva generación de especialistas en este campo a través de los programas de maestría en ciencias de administración con especialidad en prospectiva, estrategia y organización; diversos certificados, así como el doctorado en prospectiva y estrategia de las organizaciones.

El modelo de Michel Godet puede resumirse de la siguiente manera:

- Construcción de una imagen básica de la situación presente del sistema
- Esta imagen es descripta en extenso en su esfera de acción, sus detalles, y una explicación comprensiva, dinámica y descriptiva de las fuerzas para el cambio. La imagen básica es construida mediante el delineamiento del sistema que está siendo estudiado, incluyendo un completo listado de las variables que deben ser tenidas en consideración, tanto como las subdivisiones de esas variables (p. ej. internas y externas, como una descripción del entorno general explicatorio).
- Este paso es seguido por una investigación acerca de los principales determinantes del sistema y sus parámetros, a menudo utilizando análisis estructural (MICMAC).
- El proceso de escenarios involucra la examinación de la situación actual y la identificación de los mecanismos y actores principales (influenciadores del

sistema a través de las variables) que han controlado o han alterado el sistema en el pasado.

- El proceso continúa con el desarrollo de las estrategias de los actores (MACTOR).
- La construcción de una base de datos, en este sentido es seguida por la construcción de escenarios (SMIC PROB EXPERT).

Por otro lado, el papel desarrollado por Hugues de Jouvenel y Jérôme Bindé, en el ámbito de la divulgación, complementaría los esfuerzos por posicionar, a nivel mundial, la tradición francesa de la prospectiva. Tomando en cuenta el camino recorrido por sus antecesores, Hugues de Jouvenel se inicia en la promoción de esta disciplina al fungir como secretario de redacción de la revista *Analyse et Prévision* en el SEDEIS. Además de escribir continuamente artículos sobre prospectiva en prensa y en revistas especializadas y ser autor de numerosos reportes y libros como *Invitation à la prospective* (2004), de Jouvenel es fundador y redactor en jefe de la principal revista de prospectiva en Francia, *Futuribles*. Su labor como miembro del comité científico de la DATAR y como delegado general de la Association Futuribles International, le permitió construir puentes entre la escuela francesa de la prospectiva y su par estadounidense, particularmente con Herman Kahn e instituciones como la Corporación RAND, el Instituto Hudson y la World Future Society.

La escuela anglosajona

Al igual que la prospectiva francesa, su contraparte americana tuvo su génesis en la primera mitad del siglo XX. Sin embargo y a diferencia de Francia, los Estados Unidos no transitaban por un proceso de reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial. Más bien se proyectaban como una gran potencia mundial que requería de un aparato de pensamiento estratégico, alineado a su seguridad nacional y con miras a proteger sus intereses globales durante las próximas décadas. Es así que desde las esferas militares y con temáticas de defensa comenzaría a

desarrollarse la escuela norteamericana de la prospectiva, que plantearía como primera tarea una cuestión de importancia central: cómo pensar sobre el futuro.

APORTACIONES METODOLÓGICAS:

Si bien la escuela francesa de la prospectiva ha alcanzado un alto nivel de rigurosidad y sofisticación, expresadas en herramientas y técnicas desarrolladas por líderes mundiales como Michel Godet, es necesario reconsiderar la contribución que la escuela estadounidense confirió al instrumental metodológico de esta disciplina. En este sentido, hablar de la historia de varios métodos prospectivos es remitirse a la propia escuela norteamericana de los estudios del futuro.

Al respecto, uno de los actores más destacados en este campo fue el físico y matemático Herman Kahn, quien desarrolló las bases del método de escenarios así como la aplicación del análisis de sistemas y herramientas matemáticas para el *forecasting*. Para Kahn, el futuro puede ser estudiado y configurado de diversas maneras, siendo una de ellas a partir de imágenes estructuradas (esto es, escenarios) que sirven como herramienta en el proceso de toma de decisiones. La utilidad de estas imágenes radica en proporcionar detalles sobre el contenido de los futuros y, tal como lo expone Kahn, en su capacidad para: “iluminar la interacción de factores psicológicos, sociales, económicos, culturales, políticos y militares, incluyendo la influencia de personalidades políticas individuales” (Kahn, 1976) en el porvenir. Para compartir su aproximación al futuro, este personaje escribió obras relevantes como *Pensar sobre lo Impensable* (1962), *El Enfoque de Futuros Mundiales Alternativos* (1966) y *Sobre la Guerra Termonuclear* (1978).

En esta misma línea de construcción del porvenir, tres actores que igualmente contribuyeron al desarrollo de metodologías prospectivas fueron: Olaf Helmer, Theodore Gordon y Jerome Clayton Glenn. Los primeros dos crearon el denominado método de análisis de impactos cruzados, que ha servido como soporte para técnicas actuales de configuración de escenarios.

Este método parte de la premisa de que los factores relacionados con un fenómeno poseen relación e influencia entre sí y su objetivo es, como lo señalan Miklos y Tello (2007, p.126), citando a Hudspeth: “estudiar los efectos de diversos elementos sobre la probabilidad de ocurrencia de un evento, así como el impacto o consecuencia que ésta pueda tener en otra serie de eventos”. Asimismo, Glenn (quien es fundador del Proyecto Milenio) inventó por su parte la técnica de pronósticos, llamada “Rueda de Futuros”, que permite estructurar de manera gráfica las consecuencias directas e indirectas de cambios relacionados con algún fenómeno en particular.

Por su parte, Helmer desarrolló, junto con Norman Dalkey y otros investigadores, el llamado método Delphi (nomenclatura que hace referencia al antiguo Oráculo de Delfos) para explorar el futuro, mediante la aplicación de esquemas matemáticos a juicios y puntos de vista sobre un tema específico. Dicho método consiste en aplicar encuestas a un grupo de expertos en una serie de rondas. La finalidad de este procedimiento es reducir la variación de respuestas y a partir de la información proveniente de estas, construir visiones de futuro sobre una temática en especial. El método Delphi es utilizado de manera particular, aunque no exclusiva, en ejercicios de prospectiva tecnológica para construir perfiles de mediano y largo plazos, de diversos sectores industriales³².

Cabe señalar que el desarrollo del instrumental, aplicado a temas como el futuro de la ciencia y la tecnología, estuvo acompañado por la formación de importantes líderes de la prospectiva tecnológica; entre ellos destacan:

- Joseph Coates, renombrado futurólogo, quien trabajó como director de investigación de la Oficina de Evaluación Tecnológica del Congreso de los Estados Unidos y autor de 19 patentes, así como del

32 La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial promueve ejercicios de prospectiva tecnológica, en la cual se utilizan, entre otros, el método Delphi. <http://www.unido.org/index.php?id=o5216>

libro *2025: Scenarios for U.S and Global Society Reshaped by Science and Techology* (1997);

- Marvin Cetron, ingeniero industrial, quien colaboró en temas de prospectiva y planeación en la Fuerza Naval y escribió docenas de obras, entre ellas *Probable tomorrows: How science and technology will tranform our lives in the next twenty years* (1997);
- Raymond Kurzweil, influyente tecnólogo y especialista en temas de inteligencia artificial, el transhumanismo y de la denominada “singularidad tecnológica” o periodo de acelerado crecimiento tecnológico;
- Roy Amara, investigador y ex presidente del Institute of the Future, autor del *Handbook of Futures Research* (1987) y de la llamada “Ley Amara”, la cual dicta que: “tendemos a sobreestimar el efecto de la tecnología en el corto plazo y a subestimar el efecto en el largo plazo”.

Ahora bien, la elaboración de la caja de herramientas de la prospectiva norteamericana no estuvo por supuesto circunscrita únicamente a los ámbitos militares o científicos. Igualmente en los círculos empresariales y universitarios se generaron propuestas a este respecto. Por ejemplo, considerado como uno de los futurólogos más populares de los Estados Unidos, Peter Schwartz se une al grupo de estadounidenses que buscan concretar herramientas de investigación de futuros, a partir de lo construido por sus antecesores. Gracias a su experiencia en actividades de planeación en centros de investigación y empresas (como el Stanford Research Institute, Royal Dutch/Shell y GBN, respectivamente) y teniendo como antecedentes la obra metodológica de Kahn, Schwartz desarrolla un modelo propio para generar escenarios, el cual es explicado en el libro *The Art of the Long View* (1991). A diferencia de métodos como el de Godet o Mojica, considerados como ejemplos de las escuelas francesa y latinoamericana respectivamente, la aproximación de Schwartz

se caracteriza por el uso de ejes para construir escenarios, con lo cual se otorga un mayor énfasis a la gama de posibilidades (más que a las probabilidades de ocurrencia y el rigor matemático) de dichos escenarios. Gracias a su simpleza técnica, este modelo ha sido ampliamente aceptado en el mundo anglosajón, especialmente en el ámbito de los negocios.

Por otro lado, John Naisbitt y Alvin Toffler elaboran y dan contenido respectivamente a dos importantes *constructos* de la prospectiva americana: las *Megatendencias* y las *Olas* del cambio. Para ambos personajes, el futuro no surge de un “momento cero”, sino que en parte es producto de las actividades que ha venido realizando el ser humano, desde un determinado tiempo, y que poseen un carácter proyectivo. En este sentido, para ambos el estudio del devenir de la humanidad implica enfocar la atención en las tendencias y momentos de transición que van marcando las direcciones a las cuales la sociedad se dirige. En el primer caso, Naisbitt aborda este enfoque analítico del futuro al publicar, junto con Patricia Aburdene, su obra célebre *Megatendencias* (1982), en la cual se enlistan los grandes cambios económicos, políticos y tecnológicos que en su momento influirían en todos los ámbitos de la vida: el hogar, la escuela, el trabajo, etc. Para este ex directivo de IBM y Eastman Kodak, y ex funcionario de las administraciones Kennedy y Johnson, estas grandes tendencias de transformación social tienden a expresar un alcance temporal de aproximadamente un decenio. Por ello, tal enfoque analítico requiere de consecuentes actualizaciones, mismas que el autor concretiza en los libros *Megatendencias 2000* (1990) y *Megatendencias Asia* (1996). Una descripción de su método de análisis de megatendencias puede encontrarse en su libro *High Tech / High Touch* (1999).

En el segundo caso, Toffler plantea un esfuerzo analítico a partir de una concepción del futuro, como una dinámica de olas o etapas de transformación de largo plazo, cuyos efectos moldean el perfil de la humanidad. Gracias a su preparación en letras, leyes y ciencias y a su particular interés en las repercusiones sociales de los avances tecnológicos, este ex editor de la revista *Fortune* elabora una trilogía de obras que no solo ilustran

esta aproximación al estudio del futuro, sino que además se posiciona como parte de los textos clásicos de la literatura prospectiva norteamericana. En la primera de ellas, *El Shock del Futuro* (1970), Toffler aborda los efectos de estrés y desorientación que el cambio acelerado en la vida de los individuos y las instituciones. En la segunda, *La Tercera Ola* (1980), establece los rumbos de una sociedad predominantemente tecnificada, un tema que de manera similar abordaría previamente el sociólogo Daniel Bell en *El advenimiento de la Sociedad Post-Industrial* (1973). Y en la tercera, *El Cambio de Poder* (1990), Toffler reflexiona sobre la reestructuración de los sistemas del poder político y económico a nivel global.

En un caso similar, John L. Petersen, quien fuese oficial naval y fundador del Instituto Arlington, considerado como un centro de pensamiento especializado en tendencias globales, construye una categoría adicional de futuro: los llamados *wild-cards*. En su obra *Out of the Blue: How to Anticipate Big Future Surprises* (1999), Petersen profundiza en aquellos: “eventos de baja probabilidad y de alto impacto que ocurren de manera rápida” (p.4), los cuales pueden presentarse en ámbitos como el medio ambiente, los adelantos biomédicos, la geopolítica, las amenazas a la seguridad, etc. Entre algunos de los rasgos que caracterizan a estos eventos o *wild-cards* se encuentran: su alta complejidad, su irrupción repentina o como efecto de otros eventos, su posibilidad de ocurrir en cualquier lugar del mundo, así como su capacidad para generar efectos positivos o negativos en la sociedad. Además de esta obra, Petersen es autor de diversos artículos, reportes y libros como *El camino hacia el 2015: Perfiles sobre el Futuro* (1995) y *Una visión para el 2012: Planeación para un cambio extraordinario* (2008).

INSTITUCIONALIZACIÓN:

Al igual que su contraparte francesa, la escuela norteamericana de la prospectiva requirió de un conjunto de estructuras organizacionales que formalizaran y dieran continuidad a sus proyectos de investigación de carácter futurista. Es así como

surge en primera instancia y bajo un marco de lineamientos de defensa nacional, el primer centro de pensamiento estratégico estadounidense: la Corporación RAND. Bajo el liderazgo de H. H. Arnold, Comandante de la Fuerza Aérea, se creó en los cuarenta esta organización con miras a impulsar la innovación tecnológica, para mejorar las capacidades militares de los Estados Unidos. Además de los adelantos e inventos de carácter defensivo, en la Corporación RAND se han desarrollado diversas técnicas y métodos prospectivos (entre ellos el previamente mencionado Delphi) y en ella han colaborado figuras como Kahn, Helmer, Gordon y Zwicky, por mencionar solo algunos. En la actualidad, este centro se mantiene como una organización sin fines de lucro, que ofrece a gobiernos y empresas sus servicios de investigación y análisis en áreas como justicia civil, medio ambiente, asuntos internacionales, seguridad nacional, población y envejecimiento, ciencia y tecnología, transporte e infraestructura, etcétera.

Otra institución emblemática de esta escuela es la World Future Society. Bajo la iniciativa de su fundador y ex presidente, Edward Cornish (ver su libro *Futuring*, 2004), y con el apoyo de personalidades como el premio nobel en Química, Glenn T. Seaborg, el ex secretario de Agricultura, Orville Freeman, entre otros, la WFS se perfiló como una de las organizaciones no gubernamentales con mayor proyección de los Estados Unidos, dedicada exclusivamente a explorar cómo los desarrollos sociales y tecnológicos moldean el futuro. Creada en octubre de 1966 y con sede en Bethesda, Maryland, este organismo agrupa a más de veinticinco mil miembros de ochenta países e integra diversos capítulos locales, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero. Entre sus publicaciones más importantes se encuentran la revista bimestral *The Futurist*, el *Journal* académico *Futures Research Quarterly* y el resumen de libros, artículos y reportes prospectivos titulado *Future Survey*.

FORMACIÓN:

Con un espíritu similar a su par francesa, de mantener vivo el movimiento futurista en las siguientes generaciones, la tradición norteamericana de la prospectiva se interesó igualmente en el desarrollo del capital humano especializado en este campo. Si bien a lo largo de la segunda mitad del siglo XX surgieron diversos cursos y programas de contenido prospectivo en varias instituciones académicas estadounidenses, han sido dos las escuelas que han asumido un rol histórico en ese sentido: la llamada escuela de Houston y la escuela de Manoa. La primera de ellas fue formada bajo el liderazgo del profesor Peter Bishop, quien fundó el programa de Maestría en Estudios del Futuro en la Universidad de Houston en Clear-Lake y que más adelante fue remplazada por la Maestría Tecnológica en Estudios del Futuro del Comercio, impartida en el Colegio de Tecnología de la misma institución. Por su cercanía a los complejos industriales en los sectores de la energía, las tecnologías de la información, la industria espacial y el comercio del Estado de Texas, el enfoque principal de esta escuela ha sido la formación de cuadros especializados en el futuro de los negocios, así como en la interacción entre tecnología y el mundo empresarial. Por su parte, la escuela de Manoa fue fundada por el profesor Jim Dator en la Universidad de Hawai campus Manoa, en cuyo Departamento de Ciencia Política se ofrecen cursos sobre prospectiva a niveles de pre-grado y posgrado y se realizan actividades de investigación, a través del Centro sobre Estudios del Futuro. En contraste con su par de Houston, la escuela Manoa se ha especializado en la prospectiva política, particularmente en el futuro de los sistemas políticos, de la región del Asia-Pacífico, así como de las políticas públicas educativas y tecnológicas.

El modelo de escenarios fue utilizado por las diferentes corrientes estadounidenses, pero con ciertas variables. Podemos sintetizar los distintos enfoques:

PETER SCHWARTZ, Royal Dutch/Shell Scenario Team

1. Identificación del asunto o decisión focal
2. Identificación de las fuerzas llave y tendencias del entorno
3. Ordenamiento de las fuerzas impulsoras y tendencias por importancia e incertidumbre
4. Selección de escenarios lógicos
5. Completamiento de los escenarios
6. Estimación de las implicancias
7. Selección de los indicadores dominantes y soportes para el monitoreo

COATES Y JARRATT

1. Definición del universo del área de interés
2. Las variables llaves que configuran el futuro, son identificadas al utilizar un amplio espectro de fuentes:
 - Normalmente, son nominadas entre 6 y 30 variables que afectan la situación futura.
 - Esta lista es luego despejada y reducida por la eliminación de las redundancias, un proceso que habitualmente finaliza con 6 a 20 variables.
3. Los escenarios creados son definidos:
 - Un escenario usualmente presenta la continuación de las fuerzas que juegan en el presente.
 - Otros escenarios pueden incluir un escenario positivo u optimista, el que puede basarse en una o dos variables particularmente prominentes.
 - Esos escenarios pueden involucrar diversas ocurrencias, tales como descubrimientos tecnológicos o cambios en las políticas de gobierno.
 - Otros escenarios pueden ser formulados alrededor de futuros importantes, como explosión

(*boom*) de negocios, colapsos, u otras ocurrencias importantes.

4. En general, tres a seis escenarios son habitualmente suficientes.
5. Las variables son luego revisadas para determinar el rango de plausibilidad cuantitativa y cualitativa de valor para el escenario.
6. Una vez completados, los escenarios deben ser revisados para su comprensión y completamiento.
7. Posteriormente, los escenarios deben ser editados para asegurar consistencia en su aproximación, disposición, estilo y formato.

THOMAS MANDEL E IAN WILSON

1. La gerencia decide qué necesita conocer en orden a poder tomar decisiones.
2. Un equipo de escenarios describe los eventos, tendencias e incertidumbres que pueden impactar en el proceso de decisiones.
3. Se analizan las fuerzas que configurarán el entorno futuro del negocio, tanto dentro de su propia industria (competencia) como exteriores a ella (sociales, económicas, políticas, etc.).
4. Se desarrollan escenarios teóricos o “lógicos”, los cuales son visiones diferentes del rumbo, que el mundo puede tomar en el futuro.
5. Cada teoría toma en cuenta aspectos críticos e incertidumbres.
6. Los escenarios son posteriormente descriptos con suficiente detalle para identificar las implicancias en las decisiones y ayudar al desarrollo y obtención de opciones estratégicas.

UTE VON REIBNITZ

1. Análisis de la estructura organizacional, fortalezas, debilidades, objetivos y estrategias.
2. Examen de las áreas y factores de influencias externas, con atención a sus interrelaciones y dinámicas en el sistema.
3. Análisis del desarrollo en el futuro de los factores de influencia.
4. Reunión de diferentes alternativas que conforman estructuras plausibles y lógicas de escenarios posibles.
5. Incorporación de esas estructuras dentro de los escenarios que describen los cambios y dinámicas del sistema.
6. Análisis de los riesgos y oportunidades.

INSTITUTE FOR FUTURES STUDIES

1. Identificación de los asuntos claves:
 - Definición de la misión, objetivos y aspiraciones.
 - Descripción de las estrategias y los parámetros claves del proceso de decisiones.
 - Identificación de las fuerzas claves del entorno, obtenidas por una exploración del entorno, una concentración en los asuntos cruciales y en eventos predeterminados y las fuerzas para el cambio.
2. El escenario lógico es definido, los actores identificados, y su probable conducta examinada.
3. Múltiples escenarios son creados de esta manera, y son testeadas las implicancias de cada uno de ellos.
4. El paso final involucra la presentación de esos escenarios a los foros de planeamiento, con el fin de evaluar sus implicancias sobre los programas de acción.

THE FUTURES GROUP

1. PREPARACIÓN

Definición del espacio del escenario:

- Definición del dominio (campo) de interés.
- Determinación del estado de dicho campo.
- Listado de las fuerzas impulsoras claves percibidas como importantes en el futuro de ese campo.

Precauciones por tener en cuenta:

- Un gran número de mundos alternativos habitualmente es innecesario y no deseable.
- Un pequeño conjunto de alternativas que comprendan el espectro de los mayores desafíos y oportunidades es suficiente.
- Un cierto número de posibilidades pueden ser excluidas por ilógicas o insuficientemente plausibles dentro del horizonte de planeamiento.
- La selección final de escenarios debe ser suficiente para presentar un espectro de oportunidades y desafíos.
- Pero debe ser reducido a un número manejable.
- Cuatro a cinco mundos parecen ideales para capturar el espectro de desafíos y oportunidades del futuro.

2. DESARROLLO

Definición de las dimensiones claves:

- Dentro de cada escenario, ciertas dimensiones claves son descriptas.
- Estas dimensiones pueden incluir fuerzas tales como crecimiento económico, entorno legislativo, difusión y proliferación de la tecnología, o capacidad competitiva, entre otros. Las dimensiones claves necesitan ser seleccionadas con cuidado.
- Ellas deben tener potencial para un gran impacto sobre el resultado del escenario; un factor es marcadamente irrelevante si puede desarrollarse

sobre un ancho espectro de valorizaciones de futuro, pero tiene un pequeño impacto sobre el asunto estudiado.

- Cada escenario en el conjunto incluirá proyecciones de la misma dimensión.

Definición de eventos:

- La lista de eventos también aparecerá en cada escenario.
- Estos eventos configuran a los escenarios en varios rumbos diferentes.
- Ellos pueden impactar en las dimensiones claves.
- Cambiar las cadenas de causalidad que conducen desde el presente al futuro.
- Hacer ciertas políticas más o menos posibles de trabajar.
- Las probabilidades de los eventos son diferentes en cada escenario y dependen de su posición en el escenario espacial.

Proyección de las dimensiones claves:

- El Análisis de Impacto de Tendencias (TIA) es la técnica utilizada para proyectar las dimensiones claves.
- Brevemente, los datos históricos de cada dimensión son proyectados utilizando el método de series de tiempo.
- Los eventos, expresados probabilísticamente, son combinados con la extrapolación, al utilizar el Método Monte Carlo para producir un nuevo pronóstico medio y un orden de incertidumbre.
- Puesto que los eventos dentro de un escenario impactan diferentes dimensiones, dondequiera que sean empleados, ellos tienen la misma probabilidad; en consecuencia, la consistencia interna es estimulada.

Preparación de las descripciones

- Se toma en cuenta los pronósticos cuantitativos, basados en la descripción probabilística de los eventos que impactan numerosas cadenas de causalidad que se ponen de manifiesto, y por otro lado, una narración coherente describe las historias futuras.

América Latina

En nuestro continente, la prospectiva se desarrolló con la influencia de la escuela francesa, salvo en México, donde la influencia estadounidense es más marcada. Podemos mencionar fundamentalmente cuatro polos de los estudios del futuro: Argentina, Colombia, Venezuela y México, aunque existen especialistas en otros países latinoamericanos.

El origen de la prospectiva, en nuestro continente, se remonta a la década de los años setenta con dos proyectos trascendentales, aunque no específicamente dentro de la línea de la prospectiva: la Fundación Bariloche en Argentina y el programa UNITAR (United Nations Institute for Training and Research) sobre el futuro de América Latina.

LA ESCUELA COLOMBIANA:

En Colombia, es alrededor de la Universidad Externado que nace una corriente prospectivista, bajo el liderazgo de Francisco Mojica, quien retoma los principales lineamientos de la corriente francesa, pero aportando un estilo propio. Desde su Centro de Pensamiento Estratégico y Prospectivo ha ampliado el alcance del método de los escenarios, con un nuevo enfoque.

Francisco Mojica define su técnica de la construcción y del escenario apuesta, enfatizando que: “la gran mayoría de los fenómenos a los que nos enfrentamos diariamente son poco predecibles y más bien plétóricos de incertidumbre. Son fenómenos económicos, sociales, culturales, ambientales, políticos”.

Esta afirmación da lugar a la frase de Maurice Blondel: “el futuro no se predice sino se construye”.

La gestión de la incertidumbre y construcción del futuro conforman “un modelo” que supone las fases siguientes:

1. Identificación de tendencias (factores de inercia) y de factores de incertidumbre (o factores de cambio).
2. Priorización de “variables estratégicas”.
3. Análisis de los actores sociales, grado de poder que manejan y las estrategias que pueden desplegar.
4. Diseño de escenarios y selección de un “escenario apuesta”.
5. Precisión de estrategias para construir el escenario apuesta.

Este modelo se cumple con la ayuda de herramientas, cuyo uso lo facilitan programas especiales de *software* y se logra mediante acceso a información de frontera y talleres de análisis con personas calificadas.

LA TÉCNICA MAVE DE VENEZUELA:

En Venezuela destaca la aportación de Luis Gilberto Caraballo, poeta, pintor y prospectivista. Su método denominado MAVE (Método de análisis de variables externas) es un instrumento interesante en el campo del análisis de los escenarios. Desde su tesis de grado en 1991, *Metodología en Técnicas de escenarios*, Caraballo inició su acercamiento a la prospectiva.

Mave surge de una necesidad imperativa de darle una mayor solidez a la Investigación de Futuros, ya que encontramos que el pensamiento mayormente utilizado tiene sus bases en lo reactivo y pasivo, y por lo tanto, son pocos los esfuerzos que se realizan para comprender en profundidad las situaciones y los problemas a estudiar.

(Entrevista a Luis Gilberto Caraballo,
realizada en octubre de 2009)

El método MAVE alerta sobre las nuevas configuraciones en la actividad, forma de obtener análisis mucho más elaborados en una temprana etapa y permite realizar un enlace entre las

variables que están en juego y los actores que las representan, los cuales podría ser de gran utilidad, no solo por el enlace entre estas, sino por generar un modelo mental renovado y actual. Caraballo, en la misma entrevista, comenta que:

...es posible que intentemos mirar el mundo con las mismas reglas de juego y estrategias que hace algunos meses o años bajo el cual estas lo gobernaban. Pero resulta que la mecánica de su funcionamiento podría haber variado en forma importante, y por ende la aparición de nuevos productos, servicios, inclusive “*know how*”, jugadores, entre otros factores.

Esto permitiría la aparición de una distribución diferente de los poderes y porcentajes de dominio de los factores principales, hacia lo que una actividad específica se pudiese orientar. Y no sólo identificar los cambios en las reglas de juego, poderes, sino tener, en tempranas etapas del análisis prospectivo y estratégico, una distribución más real de los nuevos porcentajes que corresponden a cada actor sobre cada variable y del todo como sistema. Desarrollar estrategias con una falsa visión puede significar decisiones irreversibles y sumamente costosas.

Otro de los fundamentos de MAVE está basado en que el todo de una actividad no es estático, más bien mantiene un comportamiento dinámico, se puede expandir o disminuir. Bien sea por alianzas, entrada de nuevos actores, competidores, lanzamientos de nuevos productos o por la recesión de la actividad, salida de competidores, productos, canales de distribución, etcétera.

Es un método que puede ser sumamente importante cuando aparecen crisis, por ejemplo, cuando el mercado petrolero cambió su comportamiento, de estar dominado por los consumidores, a los productores en 1973. Como también podría darse un mercado dominado por los precios y no por el volumen. Han sido muchos los errores que se han cometido al interpretar una situación con una visión en el pasado. Un ejemplo claro ocurrió en los años 70, cuando la AIE logró tomar una porción del mercado y los países de la OPEP desestimaron en ese momento dicha estrategia; el costo fue muy alto.

La técnica MEYEP en Argentina:

En Argentina, desde el 2002, Eduardo Balbi funda la red Escenario y Estrategia de América Latina, que se convierte en un aglutinador de los esfuerzos de los estudios prospectivos. Además, con su método MEYEP, ofrece una herramienta de análisis del futuro y de toma de decisiones, tanto para el sector público como privado.

Su método MEYEP parte de siete pasos.

1. Comprensión del problema y diagnósticos
2. Elaboración y elección de variables
3. Escenario óptimo
4. Escenario tendencial
5. Escenarios exploratorios
6. Escenario apuesta
7. Estrategia y plan

Por otro lado, con su biblioteca virtual de la Red E&E, Balbi pone al alcance de todos los hispano hablantes una variada gama de libros y manuales de prospectiva, muchas veces de su propia traducción.

Además de Argentina, Colombia y Venezuela (tres espacios importantes en la prospectiva latinoamericana), en México existen varios centros y grupos que han trabajado los estudios del futuro. Con el riesgo de dejar a algunos especialistas afuera, podemos mencionar a Tomás Miklos, Director General del Instituto Nacional de Asesoría Especializada, S.C. y autor de varios libros sobre prospectiva, con estudios en París; a Victorio Oscar Soria Nicastro, Vicepresidente ejecutivo de la Red Latinoamericana Escenarios y Estrategias (RedEyE); Guillermina Baena Paz de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; y a los expertos alrededor de la Maestría en Prospectiva Estratégica

del Tecnológico de Monterrey, que era hasta el 2010 el único posgrado en su género en América Latina.

Conclusiones

La prospectiva tiene poco más de medio siglo de existencia formal, desde la creación de la revista del mismo nombre por Berger en 1957. Durante varias décadas, particularmente en los años setenta, se reconvirtió en un sueño de sociedades más justas o deseables, con el Club de Roma o la Fundación Bariloche, pero con poco trabajo científico o en un instrumento de la Guerra Fría (Rand Corporation). El derrumbe de la Unión Soviética y la globalización acelerada dieron un impulso a los estudios del futuro, particularmente en América Latina, con la creación de la Asociación Latinoamericana de Prospectiva, de breve duración.

También en las instituciones académicas, la prospectiva se abre un camino, aunque modesto. Algunas universidades incorporan materias a sus planes de estudios (Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, México) o abren especialidades (Universidad Externado de Colombia) y solamente en el Tecnológico de Monterrey se logra crear una Maestría en Prospectiva Estratégica.

Sin embargo, en esta década, la prospectiva estratégica y las megatendencias se han convertido en un discurso común en las instituciones, aunque muchas veces sin herramientas científicas sólidas; es la crisis de crecimiento de una especialidad que empieza a lograr su propio espacio académico.

Referencias bibliográficas

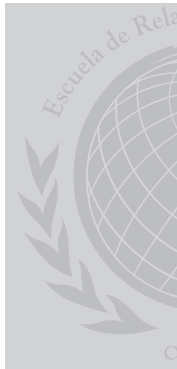
- Balbi, Eduardo (2002). *Metodología prospectiva. Aportes y Contribuciones desde América latina*. Buenos Aires: Eduardo Balbi Editor.
- Berger, Gaston (febrero, 1957). "Sciences Humaines et anticipation", *Revue des deux Mondes*.
- (mayo, 1958). "L'attitude prospective", *Prospective*, n°1.
- (febrero, 1957). "Ciencias humanas y anticipación", *Revue des Deux Mondes*.

- *Sciences humaines*. Algunos extractos del libro son disponibles en http://www.prospective.fr/Bibliotheque/Sciences_humaines_et_pr%E9vision.htm.
- Cornish, Edward (2004). *Futuring: The exploration of the future*. Maryland: World Future Society.
- Corona, Leonel. “¿Qué es la prospectiva?”, conferencia impartida el 1 de septiembre de 1993 en el CISE de la UNAM.
- Godet, Michel (1977). *Crise de la prévision essor de la prospective. Exemples et méthodes*. París: Presses Universitaires de France (PUF).
- Hencley, Stephen, Jates, James (1974). *Futurism in Education: methodologies*, Estados Unidos, Cutchan.
- Jouvenel, Bertand de (abril, 1960). “Notes sur le Projet Futuribles”, *Bulletin SEDEIS*, núm. 785.
- (1966). *El Arte de preveer el futuro político*. Madrid: Biblioteca del Pensamiento actual, RIALP.
- (1998). *Sobre el poder*. Madrid: Unión Editorial.
- (1972). *L’Art de la conjecture*. Paris: Éditions SEDEIS, coll. Futuribles.
- Kahn, Herman (1976). “The Use of Scenarios” en Herman Kahn y Anthony Weiner. *The Year 2000. A Framework for Speculation on the Next Thirty-Three Years*, Nueva York, The MacMillan Company: http://www.hudson.org/index.cfm?fuseaction=publication_details&id=2214.
- Majul, Yazmin (2003). *Planeación prospectiva*. México: CIECAS.
- Miklos, Tomás, Tello, María (2001). *Planeación Prospectiva*. México: Limusa.
- Mójica, Francisco. “What scale is fit for thought, what scale is fit for action?” en el *Encuentro Internacional de Prospectivistas de la UNESCO* el 17 de julio de 2008. <http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001776/177646M.pdf>
- Mojica, Francisco (julio, 2004). “Concepto y aplicación de la prospectiva estratégica” en *Revista Med.*, Vol. 14. No. 1.
- Mousli, Béatrice, Roëls, Corinne (1995). ”Futuribles: naissance et histoire d’une revue de prospective”, *La revue des revues*, núm. 20.

- Peralta, Gilberto (2005). *Prospectiva*. México: Editorial Esfinge.
- Petersen, John (2009). *Out of the Blue. How to anticipate big future surprises*, Lanham, Massachusetts: Madison Books.
- S/a. “Memorias de la Prospectiva”, entrevista a Michel Godet. Septiembre del 2004, p. 11. Disponible en Internet en: http://www.cnam.fr/lipsor/laboratoire/recherche/data/M_Godet_interview_eng.pdf
- Sabag, Adip (2000). *Apuntes de prospectiva*. México: Instituto internacional de prospectiva.
- Universitat d’Alacant. «Primera Conferencia Española de prospectiva en la Universidad de Alicante», 13 de diciembre de 2002, en: http://www.ua.es/es/servicios/comunicacion/notas/131202_4.html
- Zeraoui, Zidane. (2009). *Introducción a la prospectiva estratégica*. México: Montiel&Soriano editores.



Sección III. Estudio de casos



FROM MARXISM AND NATIONALISM TO RADICAL DEMOCRACY: ABDULLAH ÖCALAN'S SYNTHESIS FOR THE 21ST CENTURY

Tamir Bar-On

Introduction

He is a hero for many Kurds and a blood-thirsty criminal for the majority of Turks. Abdullah Öcalan is the leader of the Kurdistan Workers' Party (PKK). A former practitioner of terrorism, Öcalan reflected on his organization's changing fortunes after his arrest by the Turkish state. He continued a dramatic turn, which began in the 1990s, from the lionized leader of the PKK to an intellectual who largely eschews the violence of his past. The transition is remarkable, as Öcalan was enemy number one in Turkey from 1984, the year he began the PKK's violent uprising, until his spectacular kidnapping in Nairobi and subsequent arrest by Turkish authorities in 1999. Öcalan currently resides in the Turkish prison of Imrali, where he penned his three-volume *Prison Writings* (Öcalan, 2007, 2011, 2012).

For almost 15 years Öcalan has languished in a Turkish prison as the only inmate guarded by 1500 Turkish soldiers. Abdullah Öcalan is a solitary figure, sitting in a remote Turkish prison off the Sea of Marmara. He thus had lots of time to re-think the strategies of the struggle for Kurdish rights and independence. He also reflected on other key issues: the violent guerrilla and terrorist tactics and strategies of his Marxist-inspired PKK (including suicide bombings, the brutal killings of "collaborators" within his own ranks, and indiscriminate killings of civilians), the nature of the Turkish state and its ideological foundations,

the divisions and feudal structures of the Kurds, the history of civilization, and new models to resolve the Kurdish question and the problems of humanity at large. "The PKK launched most of its attacks on Turkish security forces, but also attacked other Turkish sites at home and abroad, as well as Kurdish civilians who would not cooperate with the group," wrote Greg Bruno (2007) of the Council of Foreign Relations.

Robert Pape (2003, p. 361) has pointed out that in the 1980s and 1990s the use of the tactic of suicide terrorism rose worldwide: "largely because terrorists have learned that it pays." Despite their secular credentials, Öcalan's PKK engaged in suicide terrorism. Yet, suicide terrorism was not central to the PKK's operations. The PKK's campaign of suicide attacks began on 30 June 1995 and ended on 5 July 1999. About two-thirds of the attacks --eleven of its fourteen attacks--were undertaken by women and led to less than 20 deaths (Kurth Cronin, 2003, p. 17). Rather the PKK had a preference for guerrilla warfare, a form of irregular warfare in which a small group of combatants such as armed civilians or irregulars use military tactics such as ambushes, raids, and, hit-and-run tactics, as well as great mobility to fight a larger, traditional military. In 1984, the PKK guerrilla warfare operations began and included a raid on a police station in Skirt on 17 August, which was followed by an attack that killed three of General Kenan Even's Presidential Guards in Yüksekova, and an ambush which killed 8 Turkish soldiers in Çukurca. Despite the PKK's guerrilla warfare tactics, it did not mean that terrorist attacks were not committed against civilians as the primary targets. Although the majority of PKK activities are focused on village guards, police, and military posts, they have employed suicide bombing tactics on tourist sites and commercial centers in Western Turkish cities, especially during the tourism season. In addition, the PKK has engaged in non-suicide terrorist attacks against civilians, including in Istanbul on December 25, 1991 (11 deaths and 20 injuries) and a suspected PKK attack on July 27, 2008 (17 deaths and 154 injuries).

Suicide terrorists use the "strategic logic" of suicide terrorism because it can extract political concessions such as the

expulsion of “occupying forces” from one’s territory or limited autonomy. Suicide terrorists sought to get Israeli forces to leave Lebanon in the 1980s and quit the Gaza Strip and the West Bank in the 1990s, while they pressured the Sri Lankan government to create an independent Tamil state from 1990 onwards. Yet, Pape (2003, p. 361) insists on the failure of the PKK once it adopted the tactic of suicide terrorism: “In all but the case of Turkey, the terrorist political cause made more gains after the resort to suicide operations than it had before.” That is, the tactic of suicide bombing did not yield concrete gains such as autonomy or independence for the Kurds, while ironically Öcalan’s capture by the Turkish state has set the stage for a historic resolution of the Turkish-Kurdish conflict.

For a man that lived by the gun, Öcalan devotes very few pages to violence in his three-volume *Prison Writings*. Öcalan’s novelty is his historical approach to the Kurds and more broadly Middle Eastern civilizations. This paper advances a Gramscian interpretation of Öcalan based on his numerous writings after his capture by the Turkish state, but argues that the PKK leader has moved to a more radical “democratic autonomy” position superseding the former Italian Communist leader. I especially focus on Öcalan’s *The Road Map* because it set the stage for historic negotiations between Öcalan and the Turkish state in order to resolve the long-standing Turkish-Kurdish conflict.

Born in Ales, Sardinia (Italy) in 1891, Antonio Gramsci, was a political theorist and former leader of the Italian Communist Party. A hero for Marxists in Italy and around the world for his resistance to the Fascist rule of Benito Mussolini, Gramsci wrote his own prison writings while in jail and died in a government-controlled clinic in Rome in 1937 (Gramsci, 1971, 1992, 1996, 2007). I utilize Antonio Gramsci to help us understand cultural-civilizational sea changes that allow political space for new ideological syntheses (Gramsci, 1971, pp. 445; 506-507). Following Gramsci, I use Öcalan’s writings to stress the role of intellectuals in history. Intellectual ideas play a key role in shaping history and moulding consensus among the people in civil society in favour of or against a reigning ideological framework.

An intellectual is a person whose profession is centred on the production and dissemination of ideas. Antonio Gramsci (1971, pp. 131-133) distinguished between “organic” and “traditional” intellectuals, with the former wedded to a particular social class (bourgeoisie or proletariat) and the latter connected to the older socio-economic order and “hegemonic project.” Öcalan is neither an agent of the bourgeoisie and not the proletariat in the dogmatic Marxist sense because he has criticized the one party dogmatism of Communist states and the PKK’s narrow-minded socialism of the past. So, for example, in *Prison Writings I*, Öcalan (2007, pp. 234-236) stated that socialist and national liberation movements “made excessive use of violence”; the Communist One-party state was a “tool for the strict implementation of a totalitarian understanding of government”; the “dictatorship of the proletariat” slogan was “largely motivated by propaganda purposes”; and there can be “no socialism without democracy.”

Öcalan’s theoretical influences are diverse. Democratic theory, ecological anarchist Murray Bookchin, Immanuel Wallerstein, the New Left, feminist theory, Marx, and Hegel influence Öcalan’s thought. So, for example, Öcalan’s focus in recent years on democratic-confederalism and democratic-autonomy beyond the state is influenced by the ecological anarchist Murray Bookchin (Akkaya and Jongerden, 2013). His goal is a new civilizational model in which “democratic civilization” will be merely one component of a still emerging global, civilizational synthesis. Öcalan favours “contemporary democracy” and federalist principles, while longing for a new historical synthesis of world civilizations (2007, pp. 255-256). A new “democracy of the people,” argues Öcalan (2007, p.237), will fail in the Middle East if it is not “superior” to Western democracy. This bold assertion reinforces the Hegelian idea that history unfolds towards universal, civilizational progress and that “contemporary democracy” is for now the highest expression of this progress. If a new civilizational synthesis emerges, sustains Öcalan, it will need to build on the real historical progress made as a consequence of the emergence of “democratic civilization”: individualism, the rule of law, rule by the people, secularism, and women’s rights.

Whether in his days as a practitioner of the armed struggle or in his jail cell, Abdullah Öcalan is a unique figure that the world knows little about. The same cannot be said about Menachem Begin and Yasser Arafat, two prominent Middle Eastern leaders that used the armed struggle to “liberate” their peoples. Moreover, while Öcalan is an indisputable voice of conscience of the Kurdish people, why is the Kurdish question relegated to a secondary international status compared to, say, the Palestinian, Tibetan, Basque, Kosovar, and even Quebecois national questions? In an epoch that Zbigniew Brzezinski (2007, pp.205-208) has dubbed an “anti-imperial age” (that is, an era of “global geopolitical awakening” and de-colonization where it is no longer acceptable to rule over other peoples because of the principles of national self-determination and sovereignty), it appears rather strange that the Kurds have been left off the list of nations deserving a state. According to an expert on the Kurds, David Romano (2008, pp. 346), “the Kurds are often described as ‘the world’s largest stateless nation,’” and about half of the 28 million Kurds in the Middle East come from within the territory controlled by Turkey. Another prominent specialist on the Kurds, Michael Gunter (2000, pp. 849), points out that Kurds comprise as much as 20 per cent of the total population in Turkey and that Öcalan’s capture “signalled a whole new beginning in the attempt to solve Turkey’s continuing Kurdish problem.” The tragedy of the Kurds has been a history of brutal state repression, as well as practical complications in seeking cultural rights or statehood from four sovereign states: Turkey, Iraq, Iran, and Syria.

Linking Gramsci and Öcalan

As highlighted above, the aim of this paper is to analyze Abdullah Öcalan’s *Prison Writings III: The Road Map to Negotiations (The Road Map)* from a Gramscian perspective. I use Gramsci’s writings in prison, his example, and his theoretical insights in order to explain the transformation of Öcalan’s thinking. In addition, I suggest that *The Road Map*’s contents offer the Kurds, Turks, and other peoples in the Middle East a way out

of the blind alleys of authoritarianism, uncritical nationalism, and statist assimilationism. The Turkish state and PKK have a historic opportunity offered by The Road Map and could seize the moment in order to radically change Turkish-Kurdish relations. Should this historical moment be seized, the fate of the Kurds beyond Turkey might also be transformed. In addition, The Road Map offers us a model for the resolution of long-standing ethnic conflicts in the region, although no two conflicts can be solved similarly. In *Prison Writings I*, Öcalan (2007, pp. 296-297) argues that we have reached a historic moment in which we can “attempt a solution of the Kurdish question by democratic and peaceful means,” while insisting that the Kurds will be “a fundamental power of peace and democracy” for the entire Middle East.

Moreover, I argue that *The Road Map* is a text linked to a Gramscian metapolitical vocation. “Metapolitical vocation” here implies the following: (1) intellectuals rejecting direct and activist parliamentary or extra-parliamentary political interventions and focusing their energies on changing hearts and minds and the “conquest” of civil society; (2) a fixation on what Robert Nozick (1974 in Zaibert, 2004, p. 113) argued was the “the fundamental question of political philosophy, one that precedes questions about how the state should be organized”; and (3) a sophisticated form of politics that is not a flight from politics, but a continuation of “war” through “non-violent” means (Bar-On, 2013, p.3). In order to distance himself from fascist or Bolshevik strategies of a “frontal assault on the state,” Öcalan advanced Gramsci’s notion of a “war of position,” or the centrality of a politics of ideological struggle (Bar-On, 2013, p. 3).

Gramsci (1971, p. 481) pointed out that political struggle is “enormously more complex” than war because it includes both elements of consensus and force. Furthermore, Gramsci (1971, pp. 479-480) insisted that “the greater the mass of the apolitical, the greater the part played by illegal forces has to be,” or conversely “the greater the politically organised and educated forces, the more it is necessary to ‘cover’ the legal State.” Gramsci (1971, p. 481) pointed out that there were “three forms of war”:

war of movement, war of position, and underground warfare. He explains that Gandhi's passive resistance is "a war of position, which at certain moments becomes a war of movement, and at others underground warfare." (Gramsci, 1971, p.481) He also underscores that boycotts fall under the ambit of war of position, strikes are a type of war of movement, and the secret preparation of weapons and combat troops are considered underground warfare (Gramsci, 1971, p. 481).

Öcalan's understanding of the "war of position" has indeed changed since his capture by the Turkish state. We should remember that a number of terrorist groups from the PLO to IRA and ETA have "increasingly renounced violence and maximalist goals in light of the end of the Cold War, the demise of the Marxist-Leninist Soviet Union, and cycles of terrorist violence that have reinforced the power of states." (Bar-On, 2009, p.257) Öcalan's call for the global spread of democratic civilization, scathing criticisms of narrow nationalism and dogmatic Marxism, and rejection of the utilization of violence should be viewed in the context of these global changes. Öcalan's "conversion" process should be analyzed with respect to external forces (that is, the armed struggle that did not work and did not allow the Kurds to attain full cultural autonomy or independence) combined with internal reflections precipitated by his prison experiences (Bar-On, 2009, p. 258). What Öcalan shares with the Hegelian and Marxist perspectives is that history progressively unfolds towards more rational and higher spiritual, socio-economic, or political frameworks on a universal scale (Bar-On, 2009, p. 258).

Like Gramsci, Öcalan posits a less dogmatic view of history in which there is no "end of history" (Fukuyama, 1989, p. 3-18) and political struggles remain perpetually open and subject to constant movement and change. He is also, like Gramsci, a proponent of the importance of the conquest of civil society because this is where revolutionary activity should be directed in the contemporary world. For Öcalan, civil society "comprises the tool of democratic possibilities - that opens the door to developments hitherto impossible." (Öcalan, 2007, p. 227) It is through

the terrain of culture, including the media, Internet, education system and popular consciousness, which Öcalan hopes to lead the Kurdish people to their “promised land” of liberation in a manner that was impossible through the armed struggle.

Öcalan’s ceasefire call from Imrali Prison in the spring of 2013 continued his faith in the possibilities of radical change through civil society and the “war of position.” In the historic ceasefire call, Öcalan stated: “We have a new era starting upon us. A door is opening from a process of armed resistance to a process of democratic politics.” (21 March, 2013) He emphasized that a “new mentality” is emerging based on the trinity of democratic rights, freedoms, and equality. Öcalan reiterated his rejection of violence in the ceasefire announcement: “We have come to a point where we say ‘let the arms silence, opinions and politics speak’.” (21 March, 2013)

Yet, like Gramsci, for Öcalan the option of armed force is not completely taken off the table. Military and police targets were attacked regularly by the PKK in 2012. The use of PKK armed force will depend on whether the Turkish state fulfills its commitment to the Kurds in terms of the agreed upon road map, respects individual rights such as free expression and equality, and guarantees Kurdish collective rights, including legal, linguistic, educational, and broadcasting rights. Turkey’s desire to join the European Union (EU) led it to change many of its laws, including Öcalan’s death penalty, as well as its laws on political parties, the press, and association (Alexander et al., 2008, pp. xvii). Yet, in a move that was seen as directed at the PKK and its terrorist camps in Iraq, in 2007 the Turkish Parliament revised the Law to Fight Terrorism, “essentially broadening crimes punishable as terrorism offenses.” (Alexander *et al.*, 2008, p. xxii) In October 2007, the PKK announced a unilateral ceasefire, while it simultaneously engaged in terrorist attacks against Turkey from its bases in Northern Iraq. These PKK attacks led to Turkish air strikes against Kurdish targets in Iraq.

Öcalan (2008) argues that independence is not a necessary precondition for respecting Kurdish cultural and linguistic rights: “Equal rights within a democratic Turkey” is the slogan.

As Öcalan (2008: 39) wrote, “I offer the Turkish society a simple solution. We demand a democratic nation. We are not opposed to the unitary state and republic. We accept the republic, its unitary structure and laicism [secularism]. However, we believe that it must be redefined as a democratic state respecting peoples, cultures and rights.” Recall that Gramsci’s “war of position” contained non-violent elements such as boycotts, while the use of force could also be an option through “underground warfare.”

Analysis of *Prison Writings III: The Road Map*

In this section, I comprehensively analyze Öcalan’s *Prison Writings III: The Road Map to Negotiations*. I argue that *The Road Map* is wedded to a Gramscian metapolitical vocation, but that the contents of the document are more radical proposals than the ideas of the former leader of the Italian Communist Party. As Öcalan (2007, 2011, 2012) has pointed out in his three-volume *Prison Writings*, the Kurds have faced a double historical tragedy: 1) the legacy of nationalist and statist assimilation at the hands of the Turkish, Iranian, Iraqi, and Syrian states; and 2) the continued failure to solve the Kurdish question in a way that would grant the Kurds independence, autonomy, confederalism, or equal civil, political, and cultural rights within the four main nation-states inhabited by the Kurds. The legacy of nationalist and statist assimilation even threatened the Kurds with extinction in Turkey in the early 20th century and more recently in Iraq. In her *A Problem from Hell*, Samantha Power (2003) examines the major genocides of the 20th century, including the little-known Anfal campaign launched by the Ba’athist regime of Saddam Hussein from 1986-9, which it is estimated killed about 180,000 Kurds. The grotesque pictures of chemical gas attacks against defenceless women and children in Halabja shocked the international community, but few in the West called for action against the brutal Ba’athist regime at a time when the West worried about the spread of another Iranian-style Islamist theocracy in the Middle East in the context of the Iran-Iraq War (1980-88). In Turkey, the Kurds as well as Turks also paid a

heavy price. From 1984-1999, the period of the PKK's insurgency, there were 31,000-37,000 dead (the majority Kurdish), 3,000 villages destroyed, and about 3,000,000 people internally displaced (Gunter, 2000, p.849; 2007, pp. 166-167).

In reading *The Road Map*, one gets the distinctive sense that the Kurds and Turkey are on the precipice of a historic solution to the Kurdish question in Turkey. As Öcalan (2012, p. 14) writes in the Foreword to *The Road Map*, the spirit of optimism even permeated the Turkish state, with Turkish President Abdullah Gül stating the following in respect of the Kurdish question in 2009: "It shall be resolved – there is no other way." The guerrilla war between the Turkish state and PKK has killed many innocent people. Yet, peace is indeed made between former enemies. Who would have imagined the Oslo Accords between Palestine Liberation Organization (PLO) leader Yasser Arafat and former Israeli Prime Minister Yitzhak Rabin? Who would have dreamed of secret negotiations between the Turkish state and Abdullah Öcalan? For many Turks, Abdullah Öcalan is a terrorist and war criminal; a man that ordered gruesome suicide bombing attacks against Turkish civilians and soldiers; a traitor to the Turkish nation. For many Kurds, on the other hand, the Turkish state aims at the extermination of the Kurds and Abdullah Öcalan is a hero for fighting for the Kurdish cause.

The Road Map is a unique historical document. It tells the story of the secret dialogue process between Abdullah Öcalan and the Turkish state. These negotiations began in 2009, but were broken off in mid-2011. The Road Map's proposals for the resolution of the conflict have little to do with the Marxism or nationalism of the PKK's past. These solutions certainly do not threaten the nationalist, secular, and Islamist-oriented government of Turkish Prime Minister Recep Tayyip Erdoğan in the same way as an independent Kurdish state. Yet, the question remains: Is Turkey prepared to cede to Öcalan's *Road Map* proposals for a "democratic nation" and a "common homeland" for Kurds? Are these more moderate proposals, which reject the armed struggle, Marxism, and call for equal political, civic, and cultural rights for Kurds within Turkey, still too frightening

for the Turkish state? Are these proposals also troubling for the other states in the region with a “Kurdish problem”? Are they threatening for the major powers?

The Road Map is split up into six sections: Introduction, Concepts, Theoretical Framework and Principles, The Problem of Democracy and the Solution of a Democratic Constitution in Turkey, the Kurdish Question and the Prospects for its Solution, Action Plan, and Conclusion. The book also contains useful Editorial Notes by the International Initiative, the Cologne-based organization responsible for the publication of *The Road Map*. Finally, the Preface to The Road Map is written by Immanuel Wallerstein (b. 1930), a world-renowned world systems theorist who combines the insights of Marxism/neo-Marxism, the French historian Fernand Braudel (1902-85), and dependency theory.

The Editorial Notes penned by the International Initiative notes that Öcalan’s harsh Imrali Island prison conditions (for example, Öcalan cannot write or receive letters; he can neither make phone calls, nor receive visits, save from his lawyer and siblings) have earned the prison “the nickname ‘the European Guantanamo.’” (Öcalan, 2012, p. 5) We are also told that a Turkish state delegation “assured Öcalan that Prime Minister Erdogan agreed with ‘95 percent of the Road Map.’” (Öcalan, 2012, p. 7) After the June 2011 parliamentary elections, the Erdogan-led Justice and Development Party (*Adalet ve Kalkınma Partisi* - AKP) won its third term, while the PKK was preparing its disarmament and Öcalan drafted short protocols on the establishment of a Truth and Reconciliation Commission and the creation of a democratic constitution (Öcalan, 2012, p. 7). The Turkish government gave no written or verbal responses to Öcalan’s measures, thus leading the PKK leader to withdraw from the talks in July 2011 (Öcalan, 2012, p. 7). The Turkish state re-started their military operations against Kurdish areas (including claims of the use of chemical weapons) leading to the loss of more civilian lives, while mass arrests targeted Kurdish political parties, writers, academics, and the press. In addition, Öcalan’s isolation increased as 36 of Öcalan’s lawyers were arrested, while none of his lawyers could visit him (Öcalan, 2012, p. 7). As a result, the

International Initiative writes sardonically about Öcalan's prison conditions: "Strictly speaking, no one knows if he is still alive." (Öcalan, 2012, p. 8) Nonetheless, the Editorial Notes end on a more hopeful note, suggesting that although "Islamismo-nationalism will become an intrinsic part of Turkish society," Öcalan "embodies the voice of reason"; "the Road Map is still valid"; and they insist that "it is the only non-military solution that has been proposed by anyone." (Öcalan, 2012, p. 8)

Wallerstein's Preface is a good starting point for Öcalan's *The Road Map*. The Preface introduces us to the main theoretical concerns of *The Road Map*, which are broader than the Kurdish question. A scholar of the capitalist world-economy with its roots in 16th century Europe and the emergence of a modern world-system, Wallerstein sees four contradictions in such a system: 1) the search for state sovereignty; 2) the desire of all states to become nations; 3) the demands that states are democratic; and 4) the ways that capitalism maintains its equilibrium in order to survive (Wallerstein in Öcalan, 2012, p.10). Like Karl Marx, Karl Kautsky (1854-1938), and Öcalan, Wallerstein is convinced that "political action will affect the worldwide struggle about what kind of system will replace the now doomed capitalist world-system." (Wallerstein in Öcalan, 2012, p. 13) Yet, before that capitalist world-system falls, Wallerstein insists that the solution to the Kurdish question in Turkey will depend on the powerful drive of the Turkish state to reinforce its sovereignty both from within and outwards; the desire of many in Turkey in the state and civil society to re-assert a dogmatic Jacobinism that does not recognize national or ethnic pluralism; and the way worldwide struggles will affect the Kurdish drive for democratic rights and autonomy. In this respect, it is possible that the financial crisis of 2008-9, Occupy Wall Street, the Indignados (Indignants) movement in Spain and Portugal, popular anti-government protests in Greece, and the Arab Spring all have the potential to impact on the Kurdish struggle. Indeed, Öcalan's solutions for the resolution of the Kurdish question echo the concerns of the aforementioned protesters in terms of the desire for direct rather than representative democracy, criticism of the disproportionate power

of money in the political process, and the more radical demand to democratize society by going “beyond earlier modernist political projects” and thus end the division between rulers and ruled (Gill, 2008, p.245). Whereas Gramsci and Öcalan once saw the Communist Party as a key agent in the counter-hegemonic struggle, today Öcalan is a prophet of a more radical, popular democracy that challenges both states and dogmatic leftist elites. Öcalan is a proponent of “democratic autonomy,” which is a form of democracy that takes citizens in civil society as its starting point; moves beyond elections as central to democracy; and challenges representatives as the key agents of the democratic process (e.g., party leaders, politicians, state officials, etc.).

As a supporter of “democratic autonomy,” Öcalan opines that civil society (including minorities, cultural groups, religious communities, etc.) and direct forms of democracy replace “representative” political elites as the main agents of democracy and social change. As Öcalan (2008, p. 32) wrote in *War and Peace in Kurdistan* in 2008 in respect of “democratic autonomy,” “the agents of this kind of self-government are not state-based authorities,” but the sovereign people seeking to attain democratic self-governance in all aspects of their lives. This position echoes a long-standing democratic tradition, which argues that there are “different roads towards democracy”; democracy does not entail merely formal elections; and direct democracy is more representative and fair compared to “elitist” forms of representative democracy (Rosanvallon, 2008).

Ahmet Hamdi Akkaya and Joost Jongerden (2012) confirm the “radical democracy” orientation of Öcalan, which they argue led to a profound ideological transformation of the PKK in the 2000s. These authors argue that the project for radical democracy is based on the conception of “politics beyond the state, political organisation beyond the party, and political subjectivity beyond class.” As a result, this conception of politics can conceivably undermine the centralist tradition in the Turkish political system, as well as challenge the statist and dogmatic class perspective of the Left in Turkey.

Whereas in the past the goal of the PKK was a “national liberation struggle” with the aim of an independent Kurdish state in Turkey, its aim today is a project of “radical democracy.” Radical democracy, argue Akkaya and Jongerden (2013), connotes the concept of democracy beyond nation and state. In addition, radical democracy can be developed along three dimensions: the democratic republic (of Turkey), democratic-confederalism (linking the Kurds in Turkey with Kurds in the rest of the Middle East), and democratic-autonomy (Both Kurdish and non-Kurdish communities promoting a democratic civil society beyond the state) (Akkaya and Jongerden, 2013). In his attempts to supersede a sterile and dogmatic Marxism, Öcalan sought to think of democratic practices outside the state, the PKK (the movement or party), and a narrow class focus (Akkaya and Jongerden, 2013). This “radical democracy” not only attempts to struggle against existing political institutions and Old Left thinking, but offers an alternative to the neo-liberal project where market civilization increasingly supplants democracy. The project of “radical democracy” is not only changing the PKK, but also influencing radical, leftist social and political movements, from the “liberation movements” of Latin America to the anti-globalization demonstrations in North America and Europe (Akkaya and Jongerden, 2013).

Cengiz Gunes (2012, pp. 463-464) points out that the PKK has played a role in the democratization processes in Turkey. The PKK’s ceasefire announcement in 1999, asserts Gunes (2012, p. 463), “brought about a significant reduction in the political violence in the region. The occasional eruption of violence in the past decade has neither been continuous nor as severe as past violence.” Although political violence has not disappeared between the PKK and Turkish state, the democratic opening has been important in limiting violence between the two entities. “The success of any democratic initiative to end the conflict rests on Turkey’s ability to generate a national consensus to recognize and accommodate Kurdish national demands and rights, such as education in Kurdish language, the constitutional recognition of Kurdish identity, and the extension of broadcast rights,” writes

Gunes (2012, p. 468). He also points out that a Truth and Reconciliation commission might be necessary once the violence has stopped in order to deal with Turkish violence against Kurds, including extrajudicial murders during the 1990s of an estimated 17,500 people, as well as the violence of the 1980 coup d'état and the 1938 Dersim uprising (2012, p. 468).

The Introduction to *The Road Map* makes it clear that democracy and democratization are not merely Western, but universal tendencies “intrinsic to all beings” and societies (Öcalan, 2012, p. 15). Yet, in contrast to the universal drive for democracy, Turkey has been plagued by “severe nationalism” and “a bureaucratic oligarchic dictatorship” dating back to the Constitutional period in the Ottoman Empire from 1908-1922 (Öcalan, 2012, p. 16). Öcalan makes the claim that in Turkey “for a century an oligarchic autocracy has nested within the state.” (Öcalan, 2012, p. 17) He insists that the Ergenekon trials will “determine the fate of Turkish democracy.” (Öcalan, 2012, p. 17) The Ergenekon represents a state within a state, or what Öcalan calls “a clandestine, kemalist, ultranationalist organization in Turkey with ties to the military, security forces, politicians, and media.” (Öcalan, 2012 p. 17) This state within a state, argues Öcalan, used coups and other political maneuvers in order to undermine human rights, Kurdish rights, and the struggles of “oppressed classes.” For Öcalan (2012, p. 17), the aim of the state within the state has been to crush democracy and more ruthlessly “to eradicate everything related to being Kurdish and to Kurdistan.”

Historically, the Kurds were viewed by the Turks as “Mountain Turks.” (Gunter, 2000, p. 854) Kurdish communal identity was completely negated or denigrated, while nationalist assimilation was in general the rule in Turkey from the 1920s to the 1990s. The PKK was a product of the harsh assimilationist policies of the Turkish state. As Ertan Efeğil (2011, pp. 27-28) argues, these policies can be traced back to the founder of the Turkish state, Mustafa Kemal (Atatürk) who pursued a policy of “cultural unity” in the 1920s, which led to the emergence of Kurdish uprisings; the branding of the Kurds as “ethnic separatists”; and largely military measures to suppress these rebellions.

This position continued until 1992 when Turkish President Turgut Özal criticized this assimilationist policy pursued by state elites; described the growing issue as the Kurdish “question”; and called for the improvement of the conditions of Kurds in Turkey (Efegil, 2011, p. 28). The opening to the Kurds was continued in August 2005 in a speech in Diyarbakır, in which Prime Minister Erdoğan argued in favour of more democratic rights for the Kurdish people.

Yet, the hopes for democratization in Turkey have been recently assisted by key powers such as the United States of America (USA) and the EU, which see their interests threatened and are “now more receptive to democratic solutions.” (Öcalan, 2012, p. 18) Öcalan’s perspective has been corroborated by Cuma Çiçek who argues that “the new geopolitical conditions,” as well as the regional aspirations of the neo-liberal, pro-Islamist AKP, facilitates “the ending of the Kurdish conflict in Turkey” and the re-building of relations between Iraqi and Turkish Kurds (Çiçek, 2011, p. 15). Nonetheless, Öcalan argues that Turkey will need to shake off the shackles of the Ergenekon and adopt a new civilian constitution that guarantees fundamental rights (for example, the freedoms of expression and association), while safeguarding “the democratic, social, secular, and juridical attributes of the Republic.” (Öcalan, 2012, p. 18) Öcalan is adamant that such a constitution would help find solutions for all of Turkish society and would not lead to Kurdish secession since Kurdish individual and social rights will be guaranteed.

In Part II, Öcalan outlines his key concepts, theoretical frameworks, and principles, which presumably would allow for the democratization of Turkey and the Middle East at large. Öcalan (2012, p. 19) is adamant that “constitutional solutions” are required in Turkey in order to solve the Kurdish question. He also notes that while the notion of Kurdistan “still inspires fear,” it was recognized by both the Seljuks and Ottomans (Öcalan, 2012, p. 19). Any Turkish attempts to deny the use of the words Kurd or Kurdistan would only lead to an impasse, insists the PKK leader.

Like Gramsci in another age, Öcalan has left the world of dogmatic Marxism. He argues that democratization is not merely “the dictatorship of the proletariat” or class war, but the protection of free speech and free association for all individuals, irrespective of their class position, culture, language, ethnicity, or faith (Öcalan, 2012, p. 20). Moreover, while he insists that the Kurdish problem can be resolved within the context of a Turkish, secular republic, Öcalan rejects the idea that it can be definitively decided through the project of the nation-state (Öcalan, 2012, p. 20). For Öcalan, a nation-state represents homogenization, assimilation, and at its worst the spectre of genocide. Öcalan (2012, p. 21) insists that Turkey could even become a “nation of nations.” He is adamant that the collective rights of Kurds or Turks must be balanced with a respect for individual rights.

In Part II, Öcalan (2012, p. 28-35) outlines ten principles for a more democratic political system in Turkey: 1) the democratic nation principle, 2) a common homeland principle, 3) democratic republic principle, 4) democratic constitution principle, 5) democratic solution principle, 6) the union of individual and collective rights and freedoms principle, 7) ideological independence and freedom principle, 8) the principle of historicity and present, 9) morality and conscience principle, and 10) the principle of self-defense in democracies.

A democratic nation connotes “open cultural identities and flexible nationalities;” it is not constructed forcefully by rulers; and respects both citizens and civil society (Öcalan, 2012, p. 28). This sounds rather similar to the state-sanctioned multiculturalism in Canada. Yet, Öcalan is interested in going beyond representative democracy as it relates to the state and towards the flowering of democratic activism at the lowest levels of civil society.

A common homeland would negate the “fascist” notion of a “uniform citizenry,” while it would be “multilingual, multinational, and multireligious.” (Öcalan, 2012, p.28) This position is obviously designed to undermine the near religious veneration of Turkish and Turkishness within the modern, secular Turkish republic.

Öcalan’s (2012, p. 29) ideal state is a republic that is not a nation-state, but rather a democratic state. The democratic

republic cannot be tied to an ethnicity, argues Öcalan. Turkishness, Kurdishness, and Islam would be respected in civil society, but could not be part of the constitutional parameters of the state (Öcalan, 2012, p.29).

A democratic constitution would protect civil society from the assimilationist tendencies of the state, as well as from “the enormous concentration of power in the state.” (Öcalan, 2012, p. 29) Here Öcalan focuses on the power of the people and society against the hegemonic power of the state. He reiterates the importance of the notion of “democratic autonomy.”

The democratic solution principle will attempt to democratize civil society, while civil society will not aim to topple the state (Öcalan, 2012, p. 30). The democratic solution springs from the forces of civil society rather than state-driven engineering. It seeks to protect civil society; constitutionally safeguard democratic institutions; and would not negate the existence of the state. Öcalan’s focus on civil society as the key motor for historical change echoes Gramsci, but also Rosanvallon and other proponents of more direct forms of democracy. There is even an anarchist strain in the PKK leader’s thought with the critique of state power, bureaucracies, and dogmatic Marxism, and desire for bottom-up democratic participation.

No political solution will work, argues Öcalan, without the appropriate balance between collective rights (state, civil society, Kurds, etc.) and individual rights. In a Gramscian tone, Öcalan (2012, p. 31) argues that the “ideological hegemony” of what he calls “capitalist modernity” and “positivism” must be superseded. In this respect, civil society can play a key role in undermining the prevailing pro-statist and pro-capitalist ideological hegemony.

The principle of historicity and the present refers to the notion that “capitalist modernity tries to destroy human memory and presents the present as if it were eternal or, rather, the end of time.” (Öcalan, 2012, p.33) Consequently, democratic solutions will take into consideration present society and the history of past experiences.

The morality and conscience principle entails the importance of religion and morality in democratic decision-making. Abstract reason and administrative solutions will merely aggravate problems, or at worst lead to genocides (Öcalan, 2012, pp. 33-34). Here Öcalan indirectly pays homage to *The Dialectic of Enlightenment* (1944) written by Theodor Adorno and Max Horkheimer (2002). Modernity was a dialectical process consisting of both cultural advances and barbarism, argued Adorno and Horkheimer. For Horkheimer and Adorno, the modern Enlightenment's attempts to counter myth with reason led to the "mythology" of a modern world dominated by excessive faith in "instrumental reason." From this perspective, the horrors of the Holocaust can be interpreted as merely a continuation of the project of modernity with its extreme, utopian faith in "instrumental reason" and technological progress. For Öcalan, "capitalist modernity" also entails contradictory progressive and barbaric processes in which the Kurds' conservatism and feudalism can be superseded and yet new structures of domination are imposed through the universal spread of capitalism.

Finally, the principle of self-defense in democracies means challenging capitalist modernity, industrialism, "the monopolist oppression and exploitation of the nation-state," and the "war" against the environment (Öcalan, 2012, p.34-35). In the future, free individuals will need to resist capitalism and the state by living in "self-defense units" (Öcalan, 2012, p. 35). Presumably these "self-defense units" would be led by civil society organizations rather than the PKK, which Öcalan has criticized for the armed struggle, dogmatism, and socialist principles blind to historical realities (for example, the fall of the Communist Soviet Union).

Despite the Turkish government's greater openness towards the Kurdish issue, there has not been "any considerably positive development towards a solution of the Kurdish issue." (Çiçek, 2011, p.15) In 2009 and 2010, the Turkish state arrested 1,500 Kurdish politicians, including mayors, vice presidents, former MPs, and directors of the central and local branches of the Democratic Society Party (DTP). The Constitutional Court also banned the DTP for alleged ties to terrorist organizations

and for questioning the “indivisible integrity” of the state. There were also arrests of members of the Union of Communities in Kurdistan (KCK), a PKK “self-defense unit,” as well as prosecution of children aged between thirteen and eighteen in adult courts under the Counterterrorism Law for throwing stones at members of the police force. Some children have been sentenced to imprisonment for several years (Çiçek, 2011, p.16).

Part 3 deals with the problem of democracy and the solution of a democratic constitution. Öcalan argues that modern, representative democracies, including the EU, are advances in human history, but “the monopolist state maintains its domination from the top.” (Öcalan, 2012, p. 36) Individual freedoms have been paradoxically reduced in the era of modernity due to the trinity of capitalism, industrialism, and the monopoly of state-led bureaucratic power. This is why Öcalan insists that new freedoms can be gained through the “democratic autonomy” of civil society voices.

Turkey’s democracy problem stems from the adoption of Islam, insists Öcalan. On the one hand, the military and religious aristocracy received privileges from the monopoly of state power. On the other hand, the poor in cities and villages were excluded from state power. While Sunni Islam became the official ideology of the ruling classes, very few in civil society could resist against the ideological hegemony of Sunnism.

The modern Turkish state combined the ideological power of older historical civilizations (for example, Islam), as well as capitalist modernity. For Öcalan, the Turkish state thus became “capitalist, fascist, and bourgeois.” (Öcalan, 2012, p. 39) Moreover, he insists that the Committee of Union and Progress became the prototype of the Italian Fascist Party and German National Socialist Party. Brutal class wars and genocides against Armenians and Kurds were the stock-in-trade of the Turkish state. Öcalan provides no evidence for how the Turkish state was the prototype for Fascist and Nazi regimes. Moreover, while the Turkish state has historically been monopolist and authoritarian, Öcalan’s claim that the Turkish state became fascist begs the question when? For if Fascism in its regime form was created in

Italy in 1919, when did Fascism make its appearance in Turkey? And it begs a few other questions: Is Turkey still a Fascist state? Or, is it merely a semi-authoritarian state? Or, is it a democracy? How do historians of Fascism classify the Turkish state both in the early 20th century and more recently? Does Öcalan have a tendency common to Marxist (or former Marxist) scholars to see all capitalist and modernist regimes as fascist, thus obscuring real differences between fascists and non-fascists, as well as totalitarians and authoritarians? (Payne, 1995)

Turkey's democracy problem was historically aggravated by Mustafa Kemal and the foundation of a Turkish Republic, as well as the Jacobin tendency of the Turkish state. Öcalan argues that Jacobinism advanced the interests of the bourgeoisie, but was a popular movement that had dictatorial tendencies and made its mark in diverse regimes from modern Turkey to the French Revolution, and even the Bolshevik Soviet Union and Nazi Germany.

Despite the authoritarian nature of the Turkish state, Öcalan cites missed opportunities in respect of the Kurdish problem. He argues that both Mustafa Kemal and the Grand National Assembly of Turkey accepted Kurdish autonomy in 1924 and 1922 respectively. He points out that the British Empire played a key role in undermining Kurdish autonomy in conjunction with the Turkish state. The British sought to exclude Kurd, Socialist, and Islamist representation in the new Turkish Republic under Mustafa Kemal, while Kemal was a realist that accepted the new bargain. From 1950 to 2007, Turkey was under the sphere of influence of the USA and Gladio. Is Öcalan trying to win favour with his Turkish interlocutors by stating that foreign powers rather than Turkey are principally to blame for the historical oppression of the Kurds? In addition, does not Öcalan overstate the powers of foreign forces in undermining the autonomy and self-governance desires of the Kurds?

When the Communist Soviet Union fell, Öcalan argues that "there was a plan to use it [Turkey] as a model for the modernization of the Islamic tradition." (Öcalan, 2012, p. 51) It is true that an Islamist party, The Justice and Development Party

(Adalet ve Kalkınma Partisi - AKP), has governed Turkey since 2002 and it maintains a secular, republican tradition with expansive ties to the West. The PKK's struggle is not for socialism or independence, insists Öcalan, but with the anti-democratic tendencies of the Jacobin, Turkish Republic. In addition, the PKK leader points out that Mustafa Kemal sought to counter the Italian Fascist inspiration of the Republican Peoples' Party. Is this not again an attempt to win Turkish favour from Turks that consider Mustafa Kemal the Turkish hero of the 20th century? When he was captured by Turkish authorities, Öcalan surprisingly stated the following: "I really love Turkey and the Turkish people. My mother was Turkish. Sincerely, I will do all I can to be of service." (In Gunter, 2000, p. 852) Öcalan's various writings insisted on maintaining the unity, independence, and territorial integrity of Turkey. As far back as 1993 when he declared a unilateral ceasefire, Öcalan's position evolved from outright separation of the Kurds towards a rejection of separation and a focus on the historical "brotherhood" between Kurds and Turks.

Yet, Öcalan argues that the Turkish state must be situated within the context of larger hegemonic powers: the imperatives of the British Empire from 1925 to 1945, the USA from 1945 to 2010, and global capitalist structures (for example, the IMF and World Bank) in conjunction with NATO's Gladio, which Öcalan dubs "the real ruler" of Turkey (Öcalan, 2012, p. 55). As a result of the assimilationist, Jacobin tendencies of the Turkish state and the influence of external hegemonic powers, Turkey "annihilated" members of the Communist Party in the Cold War period (Öcalan, 2012, p. 55). Islamists were also targeted with arrests and deportations, but an Islamist modernization process led to the creation of the Erbakan movement in 1969 and eventual participation in government under Prime Minister Necmettin Erbakan (1926-2011) in 1996-97. Erdoğan's government cemented Turkey as a model for a secular Islamism in the Middle East. It was assumed that the Kurdish question was "terminated" after the rebellion period from 1920 to 1938, but the PKK began the process of highlighting the existence of the Kurds through

violent and later more non-violent methods from 1980 to 2010 (Öcalan, 2012, pp. 56-57).

In section four, Öcalan highlights the key questions surrounding the Turkish problem and the prospects for resolving the Turkish question. Öcalan once thought that a state was the answer to the woes of the Kurds, but now opines that “the state is the greatest source of troubles.” (Öcalan, 2012, p. 63) Again, this position should be viewed in light of Öcalan’s rejection of representative democracy and support for “democratic autonomy” from the bottom-up. In short, the assimilationist state denied the existence of the Kurds, while cultural protection was sought through the preservation of Kurdish lifeways, their focus on agriculture and animal husbandry, and the “shelter” of the mountains (Öcalan, 2012, p. 64). In short, Kurdish culture was maintained outside of the state in civil society. He insists that Kurds want to overcome the periods of near “cultural genocide” at the hands of the Turkish state, while becoming a “strategic friend” or “partner” of the Turks (Öcalan, 2012, pp. 68-69).

Öcalan maintains that he has learned from the Turkish state and his incarceration. For Öcalan, the armed struggle is identified as “a fight for truth.” (Öcalan, 2012, p.78) Did not Gramsci also learn from prison through his writings and the re-thinking of strategies in order to defeat capitalism? The “truth” that the armed struggle revealed is not that the Kurds need a state (as this state may replicate the assimilationist Turkish state), but rather “the existence of the Kurds.” (Öcalan, 2012, p. 78) The PKK is today more concerned with finding democratic solutions within Turkey rather than the armed struggle, attaining a nation-state, or socialism. In this respect, Öcalan has superseded Gramsci’s attachment to the Italian Communist Party. Yet, questions remain about Öcalan’s authoritarian personality and the sexual repression associated with the organization. For example, Romano points out that in the 1990s “while a Kurdish National Assembly would have helped to develop Kurdish autonomous institutions and the legitimacy of Kurdish group demands, Öcalan soured on the idea as soon as it became clear that such institutions would not remain under his full control.” (Romano, 2008, p. 347; Marcus,

2007) The “democratic autonomy” and civil society-based solutions Öcalan proposes in *The Road Map* would undermine the power of the Turkish state, PKK, and all so-called “democratic” representatives of the Kurds.

Three main solutions have been proposed for the Kurdish question: national assimilation (or annihilation), a Kurdish federalist nation-state that encompasses Turkey, Syria, Iraq, and Iran, and a democratic nation solution. Öcalan calls for the latter option within the context of the ten principles highlighted earlier.

The name Öcalan gives for the “democratic autonomy” solution is KCK. The KCK stands for the Union of Communities in Kurdistan (Komo Civaken Kurdistan), an umbrella of democratic Kurdish organizations in civil society. As pointed out earlier, arrests of KCK members intensified in 2009 and 2010. It is the KCK that will supposedly replace the PKK once the armed struggle is no longer necessary. It is in this crucial section that Öcalan insists unambiguously that the democratic solution means that he accepts “the institutions and present borders of the Republic of Turkey as legitimate.” (Öcalan, 2012, p. 93) He also rejects a unitary, federal, or confederal Turkey. Instead, he argues that “the democratic, equal, and free aspects of Republic of Turkey’s citizenship be not just defined in the constitution and regulations but institutionally implemented.” (Öcalan, 2012, p. 93) The solution must respect both individual and collective cultural rights, but also involve the entire society rather than a top-down, state-centric approach. Moreover, the Kurds should have their place within the “People” or “Nation” of Turkey constitutionally defined (Öcalan, 2012, p.94).

As part of the KCK solution, Öcalan points out that the army must be used for external threats alone rather than against the Kurds. Moreover, the KCK can be expanded to include other cultural communities in Turkey from Armenians and Assyrians to Turkomans, while a flexible confederation can include Turkey, Syria, and Iraq. The Grand National Assembly of Turkey must take a leading role in the KCK solution.

Section five outlines the action plan for implementing Öcalan’s Kurdish solution. It is interesting that Öcalan comes

out against the Kurdistan Regional Government in Iraq because its aim is “in controlling Iraq, Syria, Iran, and Turkey.” (Öcalan, 2012, p. 102) In the first phase, Öcalan is prepared to reign in his PKK fighters in order to attain a democratic solution. In the second phase, A Truth and Reconciliation Commission should be conducted by the Turkish Grand National Assembly. In a third phase, Öcalan (2012, p. 104) argues that a resort to arms will not be necessary, Kurds can return from exile, and ex-PKK fighters and refugees can attain full citizenship status in the context of the KCK. Öcalan insists that the USA, EU, and United Nations can all assist in the transition to a democratic solution.

Yet, Öcalan (2012, p. 104) points out that if there is a Truth and Reconciliation Commission, he should be released. Will Turks who view Öcalan with suspicion because of his previous support for the armed struggle, suicide bombings, Kurdish nationalism, and Marxism, be ready to make such a leap of faith?

In the Conclusion, Öcalan (2012, p. 107) declares that should the current AKP government solve the Kurdish question, “Turkey has a chance to be a model” for the entire Middle East. Kurds and Palestinians, as well as other minorities in the Middle East from Copts in Egypt to Assyrians in Iraq, rightfully ask where is their Arab Spring? Those hitherto neglected groups insist that democratization processes must also grant them equal status politically. Öcalan (2012, p. 108) argues that a window of opportunity has been opened to solve the Kurdish problem as Turkish Gladio operations linked to NATO, the USA, Israel, and EU ended in 2007. Should this window be left open, the secret negotiations begun between the Turkish state and Öcalan will lead the Kurds away from a history of occupation, assimilation, colonialism, and invasion towards democracy, equality, and freedom.

Concluding remarks

This paper analyzed Abdullah Öcalan’s *The Road Map* from a Gramscian perspective. I argued that *The Road Map* is infused with numerous influences from “democratic autonomy”

and feminism to Immanuel Wallerstein and Hegel. Yet, a Gramscian reading of *The Road Map* allows us to see how changes in mentalities and civil society are preludes to revolutionary political change. Gramsci stressed the role of hegemonic and counter-hegemonic ideas in civil society rather than merely the repressive apparatus of the state in the maintenance of liberal, capitalist democracies. Öcalan is convinced that for the first time in history the Kurdish-Turkish conflict can be solved through discussions and without arms. This position strengthened as a result of Öcalan's incarceration in 1999, but it has its genesis in Öcalan's turn towards "democratic autonomy" in the early 1990s. His claim is that "democratic civilization" is spreading worldwide and this will assist the Kurds in their struggle for their rights.

What is remarkable about Öcalan's *Road Map* is that he has presented the Turkish state a framework for the resolution of the "Kurdish problem." For all his defense of the Palestinians, Prime Minister Erdoğan has not similarly defended the Kurds within his own country and could miss a historic opportunity by not taking Öcalan's proposals seriously. The Turkish state continues to deny the existence of the Armenian genocide. This too does not bode well for the recognition of cultural and minority rights by the Turkish state. The Turkish state's recent failure to seriously support the Kurds in Kobani (Syria) against the genocidal Islamic State (IS) further provokes Kurdish-Turkish tensions. Öcalan, on the other hand, comes off as a peacemaker. This is a remarkable transition for a man that once lived by the gun; a man that for a period of time valorized the deadly tactic of suicide bombing; a man that engaged in the armed struggle and executed "traitors" within his own ranks. Imrali prison is a bitter pill for Öcalan to swallow, but it has perhaps transformed the lionized PKK leader into a veritable Gramsci of our times.

Öcalan's ceasefire call in the spring of 2013 further cemented his evolution from the armed struggle towards non-violence and the importance of "democratic autonomy". Öcalan has been championing a Middle Eastern "renaissance" away from statism and authoritarianism long before the Arab Spring began in Tunisia in December 2010. Öcalan's *The Road Map* offers hope for

Kurds, Turks, and all “subaltern” forces in the Middle East. Öcalan is a new breed of organic intellectuals of “subaltern forces helping to organize workers, peasants and indigenous peoples,” as well as other hitherto neglected groups in civil society from women and Kurds in the Middle East (Gill, 2008, p. 182). Öcalan represents a larger wave of movements in the new millennium, which Gramsci scholar Stephen Gill has called “the post-modern Prince”, or “a set of progressive political forces in movement.” (Gill, 2008, p. 182) These movements, including an array of indigenous movements in Latin America, Occupy Wall Street, and some elements in the Arab Spring, are proposing more innovative forms of political agency, which question the division between rulers and ruled (Gill, 2008, p. 237-248). While Öcalan’s attention to the importance of civil society echoes Gramsci, his proposals in *The Road Map* for a more plural, inclusive, and flexible form of politics that rejects neo-liberal globalization, statist nationalism, and the Communist Party transforms the ideas of the Italian Communist hero. This transformation contradicts the picture Marcus (2007, p. 181) paints of Öcalan: A self-absorbed, flawed, and ruthless leader, determined to eliminate any activity “that would remove the Kurdish fight out of his direct control.” Despite his incarceration, Öcalan has “singlehandedly shaped the Kurdish issue within the Turkish republic.” (Kiel, 2011, p. 1) Yet, his radical democratic proposals for the resolution of the Kurdish “problem,” if implemented, will lead to the loss of real power for Öcalan, the PKK, and leaders and states throughout the Middle East. In his embrace of “democratic autonomy” from the bottom-up and rejection of the dogmatism of the party or state, Öcalan is more revolutionary than Gramsci. As I previously wrote, “Öcalan’s ‘conversion’ to ‘democratic civilisation’ is authentic in that it comes from a series of crises, including the demise of Marxism–Leninism as an animating ideology after 1989, his ignominious capture and the political intransigence of both the PKK and Turkish state in a guerrilla war (Bar-On, 2009, p. 250). In addition his conversion to radical democracy is based on “tactical acumen in the context of changed political circumstances. Forced state incarceration accelerated Öcalan’s

conversion out of the dogmatic Marxist orbit.” (Bar-On, 2009, p. 258)

Yet, successful political “conversion” in the context of a “sacralization of politics” (Gentile, 2006) is a complex process and it requires more research. In a previous piece (Bar-On, 2009, 244-245), I highlighted numerous prerequisites for successful political “conversions”: (1) a series of major crises and collapse (i.e. political-institutional, socio-economic, ideological, cultural, spiritual, generational or external invasion); (2) a crisis of faith in the prevailing hegemonic ideology (i.e. the ability to inspire faith and enthusiasm wanes due to time, the emergence of new circumstances without the past’s revolutionary fervour and generational change); (3) the ideologue’s “conversion” to the new faith (with strains of the old ideology perhaps lingering in the new ideological framework); (4) political space for the new ideology; (5) dynamic proponents of the ideology able to attract a mass or key elite following; (6) a cultural-civilisational milieu that promotes the new ideas like a “mimetic contagion”; (7) the willpower of devoted “true believers” against great odds; (8) organisational cohesion driving the ideology to new heights of success; (9) the collusion or semi-collusion of established authorities; and (10) a dose of what Niccolò Machiavelli called *fortuna* (i.e. luck, chance, or circumstances beyond one’s control). It would be interesting to use this aforementioned model in order to trace Öcalan’s unusual “conversion” from dogmatic Marxism and nationalism towards radical democracy.

Bibliography

- Adorno, Theodor and Horkheimer, Max (2002). *Dialectic of Enlightenment*. United States: Stanford University Press.
- Akkaya, Ahmet Hamdi and Jongerden, Joost. “Confederalism and autonomy in Turkey: The Kurdistan Workers’ Party and the Re-invention of Democracy.” In Gunes, Cengiz and Zeydanlioğlu, Welat (2013). *The Kurdish Question in Turkey: New Perspectives on Violence, Representation and Reconciliation*, 186-204. United Kingdom: Routledge.

- Akkaya, Ahmet Hamdi and Jongerden, Joost (2012). "Reassembling the Political: The PKK and the project of Radical Democracy." In: *European Journal of Turkish Studies*. France.
- Alexander, Yonah, Brenner, Edgar H., and Tutuncuoglu Krause, Serhat (2008). *Turkey: Terrorism, civil rights and the European Union*. United States: Routledge.
- Bar-On, Tamir (2013). *Rethinking the French New Right: Alternatives to modernity*. United Kingdom: Routledge.
- Bar-On, Tamir (2009). "Understanding Political Conversion and Mimetic Rivalry." In: *Totalitarian Movements and Political Religions*, 10(3), 241-264. United Kingdom: Routledge
- Bruno, Greg (2007). "Inside the Kurdistan Workers' Party (PKK)." In: *Council on Foreign Relations*. 19 October. Accessed on 3 March 2014, from: <http://www.cfr.org/turkey/inside-kurdistan-workers-party-pkk/p14576>. United States.
- Brzezinski, Zbigniew (2007). *Second Chance: Three Presidents and the Crisis of American Superpower*. United States: Basic Books.
- Çiçek, Cuma (2011). "Elimination or Integration of Pro-Kurdish Politics: Limits of the AKP's Democratic Initiative." In: *Turkish Studies*, 12(1), 15-26. United Kingdom: Routledge
- Cronin, Audrey Kurth (2003). "Terrorists and Suicide Attacks." In: *Congressional Research Service Report for Congress*. Accessed on 3 March, 2014, from: <http://www.fas.org/irp/crs/RL32058.pdf>.
- Efegil, Ertan (2011). "Analysis of the AKP Government's Policy Toward the Kurdish Issue." In: *Turkish Studies*, 12(1), 27-40. United Kingdom: Routledge.
- Fukuyama, Francis (1989). "The End of History?" In: *National Interest*, 16, 3-18. United States
- Gentile, Emilio (2006). *Politics As Religion*. Trans. George Staunton. United States: Princeton University Press.
- Gill, Stephen (2008). *Power and Resistance in the New World Order*. United States: Palgrave Macmillan.
- Global Terrorism Database. University of Maryland. Retrieved on 3 March 2014, from: http://www.start.umd.edu/gtd/search/Results.aspx?expanded=no&casualties_type=&casualties_max=

&success=yes&country=209&ob=GTDID&od=desc&page=110&count=20.

- Gramsci, Antonio (1971). *Selections from the Prison Notebooks*. United States: International Publishers.
- Gramsci, Antonio (1992/1996/2007). *Prison Notebooks*, volumes 1-3. United States: Columbia University Press.
- Gunes, Cengiz (2012). "Unblocking the Impasse in Turkey's Kurdish Question." In: *Peace Review: A Journal of Social Justice* 24(4), 462-469. United Kingdom: Routledge.
- Gunter, Michael (2007). "Review of *Prison Writings: The Roots of Civilisation*, by Abdullah Öcalan." In: *Middle East Policy*, 14, 166-167. United States: John Wiley & Sons.
- Gunter, Michael (2000). "The Continuing Kurdish Problem in Turkey after Öcalan's Capture." In: *Third World Quarterly*, 21(5), 849-869. United Kingdom: Routledge.
- Jenkins, Gareth (2011). "The fading masquerade: Ergenekon and the politics of justice in Turkey." In: *Turkey Analyst*, 4(7) (4 April).
- Kiel, Stephanie (2011). "Understanding the Power of Insurgent Leadership: A Case Study of Abdullah Öcalan and the PKK." Master's thesis. United States: Georgetown University.
- Marcus, Aliza (2007). *Blood and Belief: The PKK and the Kurdish Fight for Independence*. United States: New York University Press.
- Nozick, Robert (1974). *Anarchy, State, and Utopia*. United States: Basic Books.
- Öcalan, Abdullah (22 March, 2013). EuroNews, "Full transcript of Abdullah Öcalan's ceasefire call." Accessed on 17 October, 2013, from: <http://www.euronews.com/2013/03/22/web-full-transcript-of-abdullah-ocalans-ceasefire-call-kurdish-pkk>.
- (2012). *Prison Writings III: The Road Map to Negotiations*. Germany: International Initiative.
- (2011). *Prison Writings II: The PKK and the Kurdish Question in the 21st Century* (trans. Klaus Happel). United States: Pluto Press/Transmedia Publishing.

- (2008). *War and Peace in Kurdistan: Perspectives for a political solution of the Kurdish question*. Germany: International Initiative.
- (2007). *Prison Writings: The Roots of Civilisation* (trans. Klaus Happel). United States: Pluto Press.
- Pape, Robert (2003). "The Strategic Logic of Suicide Terrorism." In: *American Political Science Review*, 97(3), 343-361. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Power, S. (2003). *A Problem from Hell: America and the Age of Genocide*. United States: Basic Books.
- Republic of Turkey Ministry of Foreign Affairs. (2006). "PKK/KONGRA-GEL". Accessed on 24 October, 2013, from: http://www.mfa.gov.tr/pkk_kongra-gel.en.mfa.
- Romano, David (2008). "Blood and Belief: The PKK and the Kurdish Fight for Independence by Aliza Marcus – Review." In: *Middle East Journal*, 62(2), 346-347. United States: Middle East Institute.
- Rosanvallon, Pierre (2009). "Las nuevas vías de la democracia." *Cuadernos del CENDES*, 26(72) (septiembre-diciembre), 147-161. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Sinan, Omar (2007). "Iraq to hang 'Chemical Ali'." In: *Associated Press* (25 June), Tampa Bay Times. Accessed on 29 May, 2013, from: http://www.sptimes.com/2007/06/25/Worldandnation/Iraq_to_hang_Chemica.shtml, Accessed 29 May, 2013.
- Zaibert, Leo (2004). "Toward Meta-Politics". In: *Quarterly Journal of Austrian Economics*, 7(4), 113-128. United States: Ludwig von Mises Institute.



EL ÉBOLA COMO OBJETO DE ESTUDIOS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Willy Soto Acosta

María Fernanda Morales Camacho

Introducción

En el año 1995 se estrenó la película “Epidemia” (*Outbreak*), protagonizada por Dustin Hoffman y Rene Russo, quienes encarnaban los papeles de dos científicos encargados de controlar un brote de ébola en Zaire. Para ese año, y a pesar de que ya se tenían registros de brotes previos en algunos países africanos, desde la década de los setentas, el ébola solo constituía el nombre (un poco conocido) de una rara enfermedad proveniente de las selvas africanas y el hecho de una epidemia de gran envergadura se vinculaba más con un escenario para una película, que para la vida real. No obstante, con el último brote ocurrido el año pasado (2014), se evidenció que este desconocido mal, ya no lo era, y que existía, al menos ese era el sentir general, cierto temor a que el virus se expandiera principalmente en Europa y América. De este modo, la presencia de personas infectadas, tanto en Estados Unidos como España, alarmó a los demás países y activó protocolos de seguridad en los puntos fronterizos, fundamentalmente, aeropuertos, así como estrategias de respuesta interna por parte de las entidades encargadas de la salud pública en los respectivos estados.

De esta forma surgen una serie de preguntas y replanteamientos sobre los nuevos fenómenos que se constituyen en amenazas a la integridad de un Estado y de sus habitantes, con la gran diferencia de que estos fenómenos comprenden actores

ciertamente indefinidos (no son países con fronteras y gobiernos determinados) y que, impulsados por la creciente interdependencia y facilidades en los desplazamientos de personas, representan mayores desafíos para la comunidad internacional y para los gobiernos, al estructurar estrategias de respuesta.

El mundo actual es complejo y comprende la interacción de las unidades estatales, no solo con sus similares, sino con variedad de actores de múltiple naturaleza (públicos y privados): corporaciones empresariales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones intergubernamentales, grupos terroristas, fenómenos ambientales, crimen organizado, epidemias, etc. De esta forma, la disciplina de las Relaciones Internacionales se ha visto obligada a incorporar todos estos en sus marcos de análisis, a partir de un primer paso trascendental, reconociendo su existencia y directa vinculación con otros procesos. De esta forma, el presente trabajo se propone analizar una de las tantas perspectivas de abordaje de este nuevo fenómeno, desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, con el objetivo de comprender mejor su impacto en la seguridad de los estados y las estrategias de respuesta que posibiliten la mínima cantidad de individuos afectados. Para lograr lo anterior, se iniciará con una conceptualización de las amenazas emergentes transnacionales (AET), y posteriormente por qué estas se deben estudiar en las Relaciones Internacionales. También se profundizará en el último brote del ébola y su trascendencia desde la seguridad para, finalmente, formular algunas recomendaciones metodológicas al estudiar, desde las RRII, las AET.

¿Qué son amenazas emergentes transnacionales (AET)?

CONCEPTUALIZACIÓN:

Una amenaza emergente transnacional constituye aquel fenómeno que traspasa las fronteras de los estados, que representan riesgos para la estabilidad interna de los estados. Dichas

amenazas se caracterizan porque carecen de un origen concreto y su alcance puede ser global. Asimismo, no representan, en estricto sentido, un riesgo para la soberanía del Estado o su territorio, aunque sí para quienes habitan en ellos y la institucionalidad. Además, estrecha la línea de separación entre seguridad externa, tradicionalmente a cargo de las fuerzas militares y el servicio exterior, con la seguridad interna, a cargo de cuerpos policiales y organizaciones gubernamentales. Así mismo, evidencia el elevado nivel de interdependencia que caracteriza al mundo post Guerra Fría.

El mundo de comienzos del siglo XXI se caracteriza por el desarrollo(sic) de nuevas amenazas de carácter transnacional, a menudo, protagonizadas por agentes no estatales, que ponen en cuestión los límites tradicionales entre la seguridad exterior y la seguridad interior. Al tiempo que crece la conciencia de la estrecha interrelación entre los problemas económicos, sociales y medioambientales y los problemas de seguridad.

(Avilés, 2005, p.247)

Según Avilés (2005, p. 248), los riesgos transnacionales son aquellas: “amenazas a la seguridad interior procedentes de agentes no estatales que actúan a través de las fronteras nacionales”. Dichas amenazas son consecuencia directa de un proceso globalizador que ha facilitado, tanto el desplazamiento de personas, bienes, capitales, información, etc.; por lo que la interdependencia se ha incrementado y con ello la vulnerabilidad ante riesgos; otrora impensables; tal y como lo menciona el *Libro Blanco de Nicaragua* (s.f., p. 54):

En la actualidad, la permeabilidad de las fronteras estatales- producto del extraordinario avance tecnológico y de las comunicaciones, medidas tendientes a la desregulación y liberalización del comercio internacional, así como la implementación de disposiciones que limitan los controles por parte de los Estados-ha dado paso a lo que se identifica

como amenazas no tradicionales a la seguridad o amenazas transnacionales.

A diferencia de las amenazas enmarcadas en el mundo de la Guerra Fría, consistentes fundamentalmente de Estado a Estado, las nuevas amenazas o amenazas emergentes o no tradicionales exceden los límites del Estado para operar y: “afectan principalmente a las personas, la población civil, las comunidades y sus valores, la integridad de sus instituciones, pero no necesariamente la soberanía de los Estados ni la integridad de sus territorios” (Fontana, 2003, p. 4).

TIPOLOGÍAS DE AMENAZAS:

Las AET comprenden múltiples facetas, debido a una amplia naturaleza que las originan (fenómenos sociales, económicos, políticos, religiosos, ambientales, entre otros); sin embargo, para una mejor comprensión es posible clasificarlas en cinco categorías, según lo dispusiera el informe *A more secure world: Our shared responsibility*, publicado por la Organización de las Naciones Unidas en el año 2004. Estas categorías son:

- Pobreza, enfermedades infecciosas y degradación medioambiental: en el caso de la pobreza, se enfoca en la persistente desigualdad y los efectos, tales como el incremento de la violencia criminal a nivel interno de los países, así como la amenaza que representa la desnutrición, principalmente, en los países más pobres de África.
- Con respecto a las enfermedades, se encuentra el riesgo de brotes de padecimientos, considerados, ya erradicados, como lo fue el Polio; así mismo, el riesgo que representa el VIH-SIDA a nivel global y brotes de enfermedades infecciosas como el SARS (Síndrome Respiratorio Agudo Grave).
- Conflictos inter e intra-estatales: esta no se considera como una amenaza emergente; constituye una

amenaza tradicional. En el caso de los conflictos inter-estatales, posterior a la Guerra Fría, se han concentrado en Medio Oriente, África y el Sur de Asia.

- Armas nucleares, radiológicas, químicas y biológicas: La proliferación de las armas nucleares ha causado dudas sobre el régimen del Tratado de No-Proliferación; además, del peligro que representaría si el material nuclear pasara a manos de grupos terroristas. Por otra parte, las armas radiológicas, aunque menos letales, comprenden una alternativa más accesible para que estos grupos logren sus objetivos de infundir terror, puesto que el alcance de estas armas es mucho menor que las nucleares y los riesgos corresponden, fundamentalmente, a la destrucción de estructuras y costos por descontaminación del ambiente. Así mismo, las armas químicas y biológicas han constituido alternativas para algunos estados en periodos de guerra, pero también para ciertas organizaciones de naturaleza terrorista; aunque su uso es a menor escala.
- Terrorismo: grupos no estatales armados con un amplio rango de alcance en su accionar y una compleja organización interna que imposibilita a los estados a disolverlos.
- Transnacionalización del crimen organizado: actividad que está estrechamente ligada con el tráfico de drogas, personas, armas, órganos, secuestros, extorsiones; así como elevados niveles de corrupción, principalmente, en los estados productores y de tránsito.

En el caso de Ulrich Beck, uno de los exponentes más claros de la “teoría de la sociedad de riesgo global”, él establece la siguiente tipología:

Tabla 1
Riesgos y su tipología (según Beck)

Tipos de riesgos	Riesgos globales
1. Riesgos ecológicos causados por la riqueza y los peligros técnico-industriales	Megatecnología nuclear y química, investigación genética, nuevas tecnologías de información, inteligencia artificial, amenazas ambientales como agujero de ozono, el cambio climático, y efecto invernadero, nanotecnología, robótica.
2. Riesgos ecológicos condicionados por la pobreza y los peligros técnico-industriales	Creciente desigualdad y pauperización dentro y fuera de la sociedad industrial occidental, daños medioambientales como la deforestación de la selva, desechos tóxicos importados, grandes tecnologías obsoletas en las industrias química y atómica.
3. Riesgos de las armas de destrucción masiva	Supermilitarización, proliferación de armas nucleares, químicas, o biológicas; terrorismo.

Fuente: elaborado por Jiménez, 2011, p.10, a partir de Beck, 1998, pp. 67-69.

RESPUESTA A LAS AET:

Debido a su multidimensionalidad, las AET requieren mayor coordinación por parte de las entidades estatales y de esquemas de cooperación internacional renovados. A nivel interno, es necesario definir estrategias conjuntas entre las organizaciones encargadas de la defensa externa del país (ministerios de asuntos exteriores, servicios de inteligencia, fuerzas militares y demás involucradas, según sea la amenaza). A nivel externo, la cooperación debe ser integral y recíproca para homologar protocolos de acción ante determinados eventos en el seno de los

organismos interestatales y no fragmentar el campo de acción de las instituciones nacionales e internacionales, tal y como lo explica *A more secure world: Our shared responsibility* (2014, p. 26):

La aproximación fragmentada que realizan los gobiernos es un reflejo del accionar de las instituciones internacionales: por ejemplo, los ministerios de finanzas tienden a trabajar con las instituciones financieras internacional, los ministerios de desarrollo con los programas de desarrollo, los ministerios de agricultura sólo con los programas de alimentación y los de ambiente con las agencias ambientales³³.

Las AET como objeto de estudio de las Relaciones Internacionales

Los enfoques tradicionales de las Relaciones Internacionales consideran al Estado como el único actor en la escena global y los aspectos militares como los pertinentes a quienes estudian las relaciones internacionales. Posteriormente, la agenda se diversificó y se incluyeron aspectos económicos y comerciales. No obstante, con el fin de la Guerra Fría, y la reconfiguración de un mundo más complejo, las Relaciones Internacionales como disciplina han incluido, en su campo de estudio, diversidad de actores anteriormente ignorados por los estudiosos clásicos y que, producto de una mayor interdependencia entre los países y regiones, algunos se constituyeron en verdaderas amenazas para la supervivencia de los Estados y el bienestar de quienes habitan en ellos, tal y como lo explica *Center for Security Studies* en su reporte final *Emerging Threats in the 21st Century Strategic Foresight and Warning Seminar Series* (2007, p.12):

El alcance de las amenazas ha llegado a ser altamente complejo debido, en gran parte, a la complejidad del mundo post-Guerra Fría. Hay un creciente número de actores

33 La traducción es responsabilidad de los autores.

nacionales e internacionales inmersos en los juegos de poder en múltiples niveles, participando en las dinámicas nacionales, regionales y globales.

Las amenazas recientes son menos previsibles que las amenazas estatocéntricas tradicionales. El nivel de incertidumbre en el mundo ha incrementado significativamente desde el final de la Guerra Fría. Los hackers y criminales informáticos, grupos domésticos descontentos, enfermedades virales y los terroristas radicales (...) todos representan estas nuevas amenazas³⁴.

De esta forma, las amenazas transnacionales, como el terrorismo, los desastres naturales, el crimen organizado, las pandemias, etc., se han constituido en materia de análisis en los estudios sobre las relaciones internacionales, ya que significan fuente de inestabilidad y catalizadores de futuros conflictos; como lo explica el citado reporte:

Los asuntos internacionales han llegado a ser más descentralizadas y regionalizadas desde el fin de la Guerra Fría. Debido a la globalización más naciones y actores no estatales están más activos que antes en el nivel internacional, aunque a menudo, sobre una base regional. Los asuntos regionales han proliferado y a menudo parecieran amenazar la seguridad y paz internacionales. Los grupos terroristas y otros actores no estatales han tomado ventaja de los conflictos regionales y las inseguridades³⁵.

En el caso específico del ébola como amenaza emergente transnacional, se ha evidenciado la necesidad de fortalecer la diplomacia de salud global que posibilite un esfuerzo conjunto entre las autoridades de salud y las encargadas de los asuntos exteriores, tanto para atender crisis en esa materia, que se pueden convertir en crisis humanitarias, como para lograr acuerdos

34 La traducción es responsabilidad de los autores.

35 La traducción es responsabilidad de los autores.

globales en salud con un impacto directo y beneficioso sobre la vida de las personas, tal y como lo señalan Kickbusch, Silberschmidt y Buss (2007):

Hay un creciente número de asuntos en materia de salud que trascienden las fronteras nacionales y requieren de la acción de fuerzas globales que determinen la salud de las personas. La amplitud de las implicaciones de la salud a nivel político, social y económico han traído a más diplomáticos al campo de la salud y a más expertos en salud pública al mundo de la diplomacia³⁶.

De esta forma, la diplomacia en salud global pretende abarcar los procesos de negociación entre los múltiples niveles y actores para estructurar y gestionar las políticas globales en materia de salud. Para ello se requiere un trabajo interdisciplinario, así como de las alianzas entre el sector público y privado, que posibiliten la estructuración de respuestas integrales a problemas complejos y multicausales, con una mayor participación de la sociedad civil.

El Ébola como AET

¿QUÉ ES EL ÉBOLA?:

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el ébola o el mal provocado por el virus del ébola (EVE) es una enfermedad vírica aguda grave, que suele caracterizarse por la aparición súbita de fiebre, debilidad intensa y dolores musculares, de cabeza y garganta, lo cual va seguido de vómitos, diarrea, erupciones cutáneas, disfunción renal y hepática y, en algunos casos, hemorragias internas y externas (2014). Este padecimiento tiene una tasa de letalidad del 90% y es causado por un virus miembro de la familia *Filoviridae* (*filovirus*).

El primer brote fue registrado en la República Democrática del Congo, siendo afectadas 318 personas.

36 La traducción es responsabilidad de los autores.

El Ébolavirus comprende cinco especies diferentes, a saber:

- Ebolavirus de Bundibugyo (BDBV)
- Ebolavirus Zaire (EBOV)
- Ebolavirus Reston (RESTV)
- Ebolavirus Sudan (SUDV)
- Ebolavirus Tai Forest (TAFV)

De estas especies, BDBV, EBOV y SUDV han ocasionado grandes brotes en África, principalmente en las regiones centrales y occidentales de este continente. Otras especies como el RESTV y el TAFV se han ligado con pocos casos de incidencia y menor riesgo de infección en el ser humano.

La EFE es sumamente letal e infecciosa, se transmite por contacto con órganos, secreciones y otros líquidos corporales de animales infectados (principalmente algunas variedades de murciélagos y monos). Posteriormente, la enfermedad se propaga de humano a humano por el contacto directo con las membranas mucosas o las soluciones de continuidad de la piel, con órganos, secreciones y otros líquidos corporales; o bien, por el contacto, producto de una inadecuada manipulación, con materiales infectados por el virus (material sanitario).

Aunado a su alto grado de infección, se encuentran otros factores que incrementan la peligrosidad del virus, como lo son su extenso periodo de incubación (entre 2 y 21 días) y la escasa disponibilidad, aún, de una cura o tratamiento farmacológico para combatir el virus.

Tabla 2
Principales brotes de ébola

Año	Defunciones	Países afectados
2014*	5177	Guinea, Liberia, Sierra Leona, Estados Unidos, Mali, Senegal, España
2012	50	República Democrática del Congo, Uganda
2007	224	República Democrática del Congo, Uganda
2003	128	Congo
2001-2002	97	Congo y Gabón
2000	224	Uganda
1996	66	Gabón
1995	254	República Democrática del Congo
1976	469	República Democrática del Congo

*Datos de *Centers for Disease Control and Prevention* (2014).

Fuente: Elaboración propia, a partir de estadísticas de la Organización Mundial de la Salud.

BROTE 2014. UN BREVE RECUENTO:

El brote del año 2014 es el más grande en la historia (CDC, 2014), lo cual ha afectado a países del África Occidental: Guinea, Liberia y Sierra Leona (los más afectados). Pero, también se reportaron casos en Mali, Estados Unidos, Nigeria, Senegal y España (CDC, 2014). En África occidental, la enfermedad ha afectado aproximadamente a 15 000 personas (*La Nación*, 2014). Este brote reportó sus primeros casos el 23 de marzo del 2014, ya para el 8 de agosto se había declarado como una: “emergencia de salud pública de carácter internacional” y se presume que el brote inició meses antes, en diciembre de 2013, en Guinea (Forbes, 2014). De acuerdo con la OMS, el virus no es diferente de otros brotes, lo que ha hecho esta epidemia distinta en magnitud, ha sido la insuficiente respuesta ante el contagio, y las características de los países más afectados, en muchos de ellos las zonas rurales se encuentran bien interconectadas, con densas áreas de población que facilitan la transmisión (Forbes, 2014).

IMPACTO DE LA ENFERMEDAD:

La EVD no solo tiene un fuerte impacto en un país por la pérdida de vidas humanas, sino que también representa una amenaza a nivel económico, por varias razones:

1. Reduce el crecimiento económico por desviación de recursos para combatir la enfermedad; antes los recursos se destinaban a otros sectores estratégicos.
2. La propagación del miedo afecta la economía en la medida que desincentiva la inversión extranjera, disminuye las exportaciones, ya sea porque baja la producción nacional, puesto que las personas deciden dejar sus hogares ante un riesgo de contagio o los productos no son bien recibidos en el extranjero.

Según un reporte reciente del Banco Mundial, denominado *The Economic Impact of the 2014 Ebola Epidemic: Short and Medium Term Estimates for Guinea, Liberia, and Sierra Leone* (2014), la economía de Guinea reduciría su crecimiento del 4,5% al 2,4%, la de Liberia pasaría del 5,9% al 2,5% y la de Sierra Leona descendería del 11,3% al 8,0%. Además, hay un incremento en los precios, producto de la especulación y el pánico. El estudio calcula que la crisis le costaría a Guinea, Liberia y Sierra Leona cerca de 809 millones de dólares para el año 2015.

Así mismo, el temor se ha hecho manifiesto en el ámbito comercial, al afectar a países vecinos y a la economía mundial: ejemplo de ello ha sido el incremento en los precios del cacao, así como la posibilidad de una crisis por una baja en la producción del principal exportador de este fruto a nivel mundial: Costa de Marfil. De acuerdo con *The Wall Street Journal* (2014), los precios de este producto incrementaron 6,3% para la tercera semana de setiembre; este aumento se ha evidenciado en el precio que tenía la tonelada métrica del producto en enero de 2014, el cual rondaba los \$2600 y que ha ascendido a más de \$3200 por tonelada métrica, para el mes de diciembre.

SEGURIDAD:

El reciente brote también ha demostrado que es un catalizador de inestabilidad interna y externa. A nivel interno, las medidas tomadas por los gobiernos, para tratar la enfermedad son: la imposición de toques de queda, cierres de frontera, aislamiento de ciudades, lo cual ha incidido en un incremento en los precios de los alimentos y una baja en la productividad local, por causa del temor de las personas por contraer el virus; esto ha minado el crecimiento de estos países y sus avances en materia de desarrollo. En el caso concreto de Liberia, uno de los más afectados, que presenta un deprimido panorama económico después de 14 años de guerra, se ha estimado que el 55% de los hogares han experimentado una disminución en sus ingresos; el 60% tienen más gastos y cerca de la mitad han disminuido las raciones de alimentos que consumen (*The Guardian*, 2014).

De esta forma, la crisis interna de salud podría convertirse en un conflicto civil, e incluso, traspasar las fronteras. Como lo apunta *International Crisis Group*:

La crisis sanitaria provocada por el ébola amenaza con llegar a ser una crisis política que podría, deteriorar años de esfuerzo por estabilizar África Occidental.

[...]

En los tres países más afectados, Liberia, Sierra Leona y Guinea- la epidemia del ébola ha expuesto a la ciudadanía a una pérdida de confianza en sus gobiernos y ofrece el potencial necesario de profundo malestar en estas sociedades, ya de por sí, frágiles. En estos tres países, los conflictos civiles del pasado podría resurgir por los antagonismos locales y regionales. En Guinea, la pobre respuesta del Gobierno ha avivado tensiones históricas entre el Estado y las comunidades localizadas en las regiones boscosas del sureste, donde inició la epidemia. En Liberia, el país más afectado con aproximadamente la mitad del total de muertes y en Sierra Leona, los gobiernos han sustituido

una respuesta militar mal conducida para focalizarse en las necesidades médicas.

En este sentido, el ébola constituye una amenaza para la seguridad internacional, en la medida que es un catalizador de la inestabilidad interna y regional. Por otra parte, tanto por su mortalidad y capacidad de propagación, ha incidido en temores no solo en los estados de África, sino del mundo entero, por la vulnerabilidad de que la enfermedad llegara a sus territorios, tal y como lo evidenciaron los casos de los Estados Unidos y España. Esto se agrega a la lista de otras epidemias de reciente data como la gripe aviar (H5N1), que tuvo una propagación generalizada de Asia a Europa y África durante el año 2005 (WHO, 2014); el Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS, por sus siglas en inglés) que se propagó de Asia a más de doce países ubicados en Norteamérica, Suramérica, Europa en el año 2003, y afectó a 8098 personas alrededor del mundo, con una mortalidad de 774 personas (CDC, 2005) y golpeó las economías locales y regionales debido a la paralización de las actividades productivas por cierres de instituciones. Otra de las enfermedades que activó los protocolos internacionales fue la pandemia de la gripe H1N1 (un tipo de gripe porcina), que se propagó en el año 2009-2010 (WHO, 2009).

En materia de seguridad internacional, se teme en la posibilidad de que este virus se utilice como una posible arma por parte de grupos terroristas. En la actual coyuntura con las amenazas que representa el grupo islamista Estado Islámico (ISIS), algunos expertos consideran, sin embargo, que el costo de aislar y propagar el ébola como una estrategia para infringir terror es sumamente elevado, aunque son más efectivos los ataques convencionales con bombas y explosivos. Así lo sostiene Scott Stewart (2014) en su análisis *Evaluating Ebola as a Biological Weapon* y en el que ejemplifica las estrategias fallidas del culto terrorista japonés, Aum Shinrikyo³⁷, en ataques con la toxina botulínica y las esporas de Ántrax cuyo impacto fue mínimo en Japón.

37 De acuerdo con Fletcher (2012), Aum Shinrikyo es un grupo terrorista japonés, también conocido como Aum y Aleph, que combina los principios del budismo, el hinduismo y una clara

Conclusiones

A la hora de analizar la enfermedad del virus del ébola como una AET y su impacto en la salud pública de los países afectados, surge la necesidad de vislumbrar cuál podría ser el abordaje que, desde las Relaciones Internacionales se le brinden a este tipo de amenazas. Consideramos que es necesario tomar en cuenta lo siguiente:

- Identificar el nivel de análisis en el que este tipo de amenaza se ubica o bien, en qué nivel se origina y cuál o cuáles niveles impacta. Es fundamental tener en cuenta que, aunque un actor se ubique en un determinado nivel, es necesario considerar sus características más particulares y no obviarlas por encajar en una clasificación.
- Una vez determinados los actores involucrados, así como sus causas, es indispensable estudiar las relaciones que establecen con otros actores y su impacto.
- A partir de un análisis de actores y nexos, entre ellos se estructuran posibles escenarios que permitan originar estrategias de respuesta. Estos escenarios deben contemplar las situaciones más extremas con el fin de lograr reacciones coordinadas ante un evento que no se esperaba.
- Análisis interdisciplinarios de los fenómenos internacionales, que no solo comprenden un conocimiento del ámbito económico, comercial y político, sino un conocimiento de aspectos relacionados con la ciencia, gestión de riesgos, finanzas, medicina. No se pretende que el o la profesional en Relaciones Internacionales tenga un pleno conocimiento sobre los riesgos, pero sí las herramientas básicas para

obsesión por el apocalipsis.

que su estudio de las nuevas amenazas sea más objetivo y con mayor alcance.

Referencias bibliográficas

- Avilés, Juan (2005). *Las amenazas globales del siglo XXI*. Disponible en: arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/download/506/507
- Beck, Ulrich (1988 a). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. España: Paidós.
- (1988 b). *La sociedad del riesgo*. España: Paidós.
- (2000). “Retorno a la teoría de la ‘sociedad del riesgo’”, en: *Estudios*. Boletín de la A.G.E., N. 30.
- (2004). *Poder y contra poder en la era global. La nueva economía política mundial*. España: Paidós.
- CDC (2005). *Información básica sobre el SARS*. Disponible en: <http://www.cdc.gov/sars/about/fs-SARS-sp.html>
- Center for Strategic Studies (2007). “Emerging Threats in the 21st Century”. *Strategic Foresight and Warning. Seminar Series*. Disponible en: <http://www.css.ethz.ch/publications/pdfs/Emerging-Threats-3.pdf>
- Fontana, Andrés (2003). *Nuevas amenazas: implicancia para la Seguridad Internacional y el empleo de las Fuerzas Armadas*. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/103_fontana.pdf
- Fletcher, Holly (2012). *Backgrounder: Aum Shinrikyo*. Disponible en: <http://www.cfr.org/japan/aum-shinrikyo/p9238>
- Forbes (2014). *4000 Death And Counting: The Ebola Epidemic In 4 Charts*. Disponible en: <http://www.forbes.com/sites/jvchamary/2014/10/13/ebola-trends/>
- http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/esfas/investigacion/trabajos_publicados/ficheros/cn_feal_amenazas_transnacionales.pdf
- International Crisis Group (2014). *Statement on Ebola and Conflict in West Africa*. Disponible en: <http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/media-releases/2014/africa/statement-on-ebola-and-conflict-in-west-africa.aspx>

- Jiménez, Rodolfo (2011). *Globalización, riesgos y seguros* (Monografía presentada en el curso “Colonialidad, geopolítica y transformaciones político-culturales” del Doctorado en Ciencias Sociales). Costa Rica: Universidad Nacional.
- La Nación. (2014). *Número de contagios por el ébola supera los 15000 casos*. Disponible en: http://www.nacion.com/mundo/africa/Ebola-virus-ebola-Africa-Sierra_Leona-Cuba-medicos_0_1452255034.html
- Lauprecht, C., Hataley, T., Nossal, K. (2012). *Evolving Transnational Threats and Border Security: A New Research Agenda*. Disponible en: <http://www.queensu.ca/cidp/index/Martello37E.pdf>
- Libro de la Defensa Nacional. Capítulo II. Escenarios, amenazas y riesgos*. Disponible en: <http://www.resdal.org/Archivo/nica-libro-blanco-capitulo2.pdf>
- Stewart, Scott (2014). *Evaluating Ebola as a Biological Weapon*. Disponible en: <http://www.stratfor.com/weekly/evaluating-ebola-biological-weapon#axzz3K1aDNsPF>
- The Guardian. (2014). *Ebola outbreak prompts food scarcity and threat of social conflict*. Disponible en: <http://www.theguardian.com/global-development/2014/oct/23/ebola-outbreak-food-scarcity-social-conflict>
- The Wall Street Journal. (2014). *Cocoa Prices Surge on Ebola Fears*. Disponible en: <http://online.wsj.com/articles/cocoa-surges-on-ebola-fears-1411137838>
- The World Bank (2014). *Ebola: Economic Impact Could Be Devastating*. Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/region/afr/publication/ebola-economic-analysis-ebola-long-term-economic-impact-could-be-devastating>
- (2014). *The Economic Impact of the 2014 Ebola Epidemic: Short and Medium Term Estimates for Guinea, Liberia, and Sierra Leone*. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/2014/09/20214465/economic-impact-2014-ebola-epidemic-short-medium-term-estimates-guinea-liberia-sierra-leone>

- United Nations (2004). *A more secure world: Our shared responsibility*. Disponible en: http://www.un.org/en/peacebuilding/pdf/historical/hlp_more_secure_world.pdf
- WHO. (2007). *Global health diplomacy: the need for new perspectives, strategic approaches and skills in global health*. Disponible en: <http://www.who.int/bulletin/volumes/85/3/06-039222/en/>
- WHO. (2009). *Gripe porcina en el ser humano*. Disponible en: http://www.who.int/influenza/human_animal_interface/swine_influenza/es/
- WHO. (2014). *Gripe aviar*. Disponible en: http://www.who.int/mediacentre/factsheets/avian_influenza/es/

LA POLÍTICA EXTERIOR DE LULA DA SILVA Y LA COOPERACIÓN SUR-SUR PARA EL DESARROLLO (2003-2010)³⁸

Roberto Goulart Menezes
Mariana Costa Guimarães Klemig

Introducción

En los dos mandatos del ex presidente Lula da Silva (2003-2010), la Cooperación Sur-Sur (CSS) cumplió un papel importante en el diseño de la política exterior del país y formó uno de los ejes de actividad internacional de su gobierno (Souza, 2009). Este renovado interés en las relaciones Sur-Sur llegó a ser visto por los críticos de la política exterior como un retorno a los tiempos del tercer-mundialismo. Sin embargo, el principal objetivo de la diplomacia, con la estrategia CSS, fue proyectar a Brasil como país que: “cree en el desarrollo como instrumento de promoción de la estabilidad y del equilibrio general”(Corrêa, 2010, p. 177).

Coordinada por la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC/MRE), establecida en 1987, una amplia agenda de cooperación técnica representó una renovación de ese frente de actuación internacional brasileña. En el discurso diplomático, esta nueva mirada sobre la cooperación, en lugar de la relación vertical que históricamente caracterizó los proyectos de “ayuda” proporcionada por el Norte, se da en niveles horizontales y libres de la condicionalidad. Por lo tanto, de acuerdo con ABC y IPEA: “la cooperación brasileña para el desarrollo ha sido impulsada

38 Este trabajo es parte de la pesquisa financiada por el Centro Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico - CNPq.

por principios alineados con visiones de relaciones equitativas y de justicia social, convirtiéndose en un importante instrumento de la política exterior” (ABC, IPEA, 2010, p. 16).

Así, en el seno de la revisión del paradigma de la cooperación internacional al desarrollo, encontramos elementos importantes para la comprensión del papel de los llamados “países intermedios”, de “renta mediana” o “semi-periféricos grandes” en la reconfiguración de la geopolítica mundial contemporánea. Entendemos que, apoyándose en la revisión de los términos en que se procesan la cooperación y sus modalidades, la gestión del entonces presidente Lula da Silva abrió espacio para hacer acuerdos en el marco del “nuevo desarrollo” y para la comprensión de las nuevas atribuciones, que países del perfil de Brasil comienzan a ocupar en el conjunto más amplio de las relaciones internacionales, a pesar de la: “dualidad constitutiva de sus respectivas condiciones socio-económicas”(Lima; Hirst, 2009, p. 8).

El objetivo de este trabajo es discutir la política de cooperación Sur-Sur para el desarrollo, ejecutada por Brasil entre 2003 y 2010. El análisis de las cuestiones relacionadas al tema de la cooperación, en el diseño de una estrategia mayor de inserción del país en la gestión Lula da Silva, revela su uso como instrumento de política exterior.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: además de esta introducción, en la primera parte se analiza la estrategia Sur-Sur y la política exterior brasileña. En la segunda, el marco conceptual sobre la cooperación Sur-Sur, con relación a la cooperación tradicional. En la tercera, se presenta una breve discusión sobre la ausencia o no de condicionalidades en la CSS y finalmente las conclusiones.

La estrategia Sur-Sur en el contexto de la multipolaridad benigna

Desde la década de 1950, Brasil ha participado y desarrollado acciones de cooperación internacional. Estas acciones son diseñadas e implementadas en diferentes coyunturas políticas,

sociales y económicas. Ellas se han intensificado en el marco del proceso de liberación nacional que se llevó a cabo en África y Asia, sobre todo en los años 1950 y 1960, estuvieron en el Movimiento de los Países No Alineados, el Grupo de los 77 y en el debate sobre el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) en la década de 1970: sus instancias más importantes a la época (IPEA; ABC, 2010). Todas estas iniciativas políticas trataron de redireccionar el conflicto internacional para el eje Norte-Sur, en oposición al eje Este-Oeste que caracterizó la Guerra Fría (1947-1989) y así puso el tema del desarrollo en relieve de la agenda internacional³⁹.

Sin embargo, la realidad internacional, posterior a la Guerra Fría, con la intensificación de los procesos de globalización (Santos, 2002), la intensificación de la competencia internacional y el surgimiento de nuevos centros de poder marginalizaron aún más docenas de naciones en el escenario mundial, de supuesta convergencia y bonanza. En la interpretación de Chesnais (1996), este período de la política internacional es una: “nueva configuración del capitalismo mundial y de los mecanismos que rigen su actuación y regulación” (1996, p. 13).

La creencia en el fortalecimiento de la multipolaridad en las relaciones internacionales en la primera década de este siglo orientó el papel estratégico de la diplomacia brasileña, ya que la hipótesis de un orden unipolar, con el final previsto de la Guerra Fría, se vació. Celso Amorim describió esta nueva configuración de la geopolítica mundial como multipolaridad benigna porque: “favorece la democratización del sistema internacional, asentada en el principio integrador del multilateralismo. Pero la multiplicidad de polos de poder solo no es garantía de eso. Necesitamos que la voluntad humana – en el caso, la voluntad política - <<multilateralice la multipolaridad>>”. En otras palabras: “seamos capaces de crear y respetar las normas que inhiben fuerzas disruptivas de tal o cual actor internacional” (Amorim, 2011, p. 266.)

39 Consideramos la Declaración de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Desarrollo, proclamada en 1986, como resumen del documento de esta larga lucha.

Otro factor importante para el cambio, tanto en Brasil como en otros países de América Latina, fue la pérdida de fuerza de las reformas orientadas hacia al mercado en la agenda de los nuevos gobiernos suramericanos. Retomado el debate sobre las nuevas estrategias de desarrollo, con la victoria en las elecciones de nuevas coaliciones de poder, bajo la bandera de una agenda post-neoliberal, en el que se destacan: la justicia social con las políticas públicas de lucha contra la pobreza, el fortalecimiento de la soberanía nacional y más autonomía en la política exterior frente a los Estados Unidos. Para ello, la revigorización de las capacidades de los estados (aún muy débiles en muchos países de la región) y una mejor comprensión de la complementariedad entre estos mercados marcan las estrategias de desarrollo de la región desde entonces, aunque no sin problemas (Rodrik, 2002).

Así que Lula da Silva trató de “desbloquear el capitalismo” brasileño, a través del “desarrollo con inclusión social”, con la reanudación en gran parte del: “viejo proyecto de desarrollo que data de la década de 1930 y sólo se interrumpió en la década de 1990” (Fiori, 2007, p. 259). Sin embargo, la relación del gobierno Lula con los preceptos del neoliberalismo siempre ha sido conflictuoso, ya que la política macroeconómica continuó con fuerte sesgo monetarista y se mantuvo en el gobierno de su sucesor, de Dilma Rousseff.

En la política exterior, a diferencia de la corriente de la credibilidad internacional que había informado la diplomacia de la era Cardoso (1995-2002), el gobierno de Lula da Silva se guió por la vertiente autonomista. Crítica de la agenda liberalizante, esa vertiente: “consiste en contribuir a la emergencia de un orden internacional multipolar que pueda cambiar el equilibrio de fuerzas y contener los impulsos unilaterales en el escenario mundial” (Souza, 2009, p.23).

La vertiente autonomista combina el objetivo de proyección internacional con la permanencia de un mayor grado de flexibilidad, libertad de política exterior y la diversificación de las relaciones exteriores. En ella, son vistos de manera crítica los resultados de la liberalización del comercio son vistos con reticencia y la adhesión a los regímenes internacionales. En el

horizonte, esa vertiente busca influir en el juego del poder internacional a través de la elaboración de arreglos o coaliciones con los estados-naciones que se aproximan a su perfil (Souza, 2009).

Los elementos de este diseño aparecen en la percepción del embajador Samuel Pinheiro Guimarães, uno de los creadores de la política exterior de Lula, que fue Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores (2003-2009). Pinheiro siempre ha sido crítico de la estrategia liberal de países periféricos cooperativos:

Considera que el sistema internacional es formado por Estados iguales, de poder semejante, que tienden a cooperar entre sí para el bienestar de la humanidad y la paz [...] el ideal para la inserción política de Brasil en el mundo es cooperar con todos los Estados, anticipándose en los procesos de paz y desarmamiento, no desafiar las grandes potencias [...] no procurar ejercer cualquier protagonismo en razón *de escasez de poder* de Brasil y aceptar las reglas del sistema internacional.

(Pinheiro, 2006, pp. 55-56, traducción propia)

A diferencia de un escenario de cooperación entre las naciones, las asimetrías y los peligros presentes en el ámbito internacional, de acuerdo con el embajador de Guimarães, aumentan la necesidad de coaliciones con otros países intermediarios en la búsqueda de influencia en la conformación de la fisonomía del orden internacional. Por lo tanto, en la *era de los gigantes*, el estrechamiento de las relaciones Sur-Sur representa una de las posibilidades para reducir las asimetrías de “estructuras hegemónicas de poder” y se convierte en un ejercicio creativo para un país del tamaño de Brasil, en la construcción de alternativas políticas y económicas en el campo del desarrollo. Es necesario localizar y aprovechar las: “brechas en el medio internacional para relaciones constructivas y autónomas en relación con la agenda internacional que refleja los puntos de vista de Washington” (Almeida, 2009, p. 80).

En este contexto, el Foro de Diálogo India, Brasil y Sudáfrica (IBSA) fue establecido por la Declaración de Brasilia

(junio de 2003), con un amplio programa de cooperación entre sus miembros y con la bandera principal: la defensa del multilateralismo y de las estrategias desarrollo. Desde la perspectiva de la política exterior brasileña, la creación de arreglos de cooperación (como IBSA) contribuye al fortalecimiento de la multipolaridad. Sus tres miembros comparten algunas características: están situados en la periferia del capitalismo (“países intermedios”) tienen economías dinámicas y ejercen papel de relieve en sus respectivas regiones. Incluso sin un comportamiento uniforme hacia los desafíos en el sistema internacional, este mecanismo de asociación en coalición busca abrir nuevos espacios de acción para sus miembros (Menezes, 2010).

Un brazo de acción del Foro IBSA tiene especial relieve en la dinámica de la cooperación Sur-Sur: el Fondo IBSA (para Alivio del Hambre y la Pobreza), que fue creado en marzo de 2004 por los Jefes de Estado/Gobierno que conforman el IBSA. Cada uno de los tres países del grupo se comprometieron a asignar US\$ 1 millón al año al Fondo, el cual está destinado a financiar las buenas prácticas y proyectos exitosos que pueden ser ampliados y reproducidos en otros países en desarrollo; funciona en el ámbito de PNUD y está bajo su cuidado. Tiene como objetivo proporcionar la correcta implementación de los objetivos del milenio de la ONU. Se han aprobado y completado varios proyectos, como el proyecto para la agricultura y la ganadería en Guinea-Bissau; uno para la recogida de residuos sólidos en Haití; proyecto de rehabilitación del puesto sanitario en Covoada, comunidad carente de recursos y de difícil acceso en la isla de São Nicolau, Cabo Verde. También están en curso proyectos en los territorios palestinos ocupados (complejo deportivo en Ramallah); Camboya (centro médico y el intercambio de expertos) y Burundi (infraestructura para combatir el VIH / SIDA). En 2010, el Fondo IBSA recibió un premio por el “Millennium Development Goals Awards Committee” organización no gubernamental que busca promover los objetivos de desarrollo del milenio y la difusión de los esfuerzos de los gobiernos, organizaciones multilaterales, organizaciones no gubernamentales y personas que contribuyen a la consecución los objetivos de

desarrollo del milenio. En 2012, el Fondo ha recibido el premio “*South-South and Triangular Cooperation Champions Award*”, otorgado por las Naciones Unidas (Ministerio de asuntos exteriores, de 2010 (s / w; Stuenkel, 2014 s / p).

Las estrategias del acuerdo de cooperación entre India, Brasil y Sudáfrica (IBSA) difieren sustancialmente de las coaliciones integradas por los países periféricos en los años 1960 y 1970. Entre las diferencias están: “la defensa de las instituciones y de valores democráticos”, ausentes o relativizados en aquellas propuestas, así como la defensa de las instituciones democráticas, que es “la base política central” de la iniciativa (Lima, y Hirst, 2009, p. 12).

Otro mecanismo que ha ganado importancia en los últimos años fue la creación del Foro BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Esta coalición se caracteriza por el intento de converger las posiciones en la agenda de la reforma de las instituciones financieras multilaterales, en particular, el Fondo Monetario Internacional. Según Hurrell (2006), estos países: “interactúan de forma problemática con los complejos procesos políticos de la liberalización y económica y - lo más importante - desafían los límites y el carácter de esta liberalización” (p. 4).

Para los críticos de la estrategia CSS, adoptada por el gobierno de Lula, esta política se caracteriza por la separación de los socios tradicionales del Norte, a saber, los Estados Unidos y Europa, y un retorno a políticas anticuadas de la década de 1960, en el espíritu del llamado ‘tercer-mundismo’ (Lampreia, 2011). Sin embargo, la diplomacia brasileña afirma que ella no se llevaba a expensas de los vínculos con las economías centrales, a pesar de la pérdida relativa en términos porcentuales, observados desde el año 2003.

Por otro lado, China se ha convertido en el mayor socio comercial de Brasil, mientras que con la crisis de 2008, el comercio bilateral con los Estados Unidos se redujo aún más; con la Unión Europea, la oscilación en el periodo fue menor. Aunque la principal justificación de las alianzas con los países del sur sea política, los datos del flujo de comercio con estos países no son

insignificantes, teniendo en cuenta la diversificación que representan para las exportaciones del país.

Son parte de la estrategia de inserción internacional de Brasil: el fortalecimiento de la política hacia África, la participación de Brasil en la misión de paz establecida en Haití en 2004, el reconocimiento de China como una economía de mercado y la asociación estratégica con Francia en el campo de la defensa, entre otros.

Haití fue uno de los principales destinos de la ayuda humanitaria y el receptor de recursos: físico, humano y financiero del importe comprometido por el país entre 2005 y 2009 (ABC, IPEA, 2010). Junto con 33 países africanos y 15 asiáticos, Haití compone el grupo de los 49 países menos desarrollados, de acuerdo con datos de la ONU de 2009. La participación del país en la misión de la ONU, para estabilizar Haití, se da con la presencia de 1260 soldados de las fuerzas armadas en el país caribeño, a un costo estimado de US\$ dos mil millones; desde 2004 ha sido de carácter humanitario y no como parte de la estrategia de apoyo a las elecciones de Brasil en el Consejo de Seguridad, en acuerdo con el discurso diplomático brasileño. El mantenimiento de la participación brasileña sería la contribución de un país del sur para los nuevos arreglos de seguridad colectiva.

El discurso fundamentado en la solidaridad en la visión de Itamaraty, sobre la presencia de Brasil en Haití, no es consensuado en el análisis de la política de cooperación del país. Según Corrêa (2010):

...el argumento de la solidaridad gana, sin embargo, apela más al reconocimiento en el ámbito de la cooperación Sur-Sur, pues el país que actúa en la condición de proveedor abre mano de recursos humanos y financieros que podrían atender a las poblaciones carentes de su propio país [...] Aún cuando un país en desarrollo coopera con otro sin establecer condicionalidades, tales iniciativas podrían ser consideradas como una inversión. (p. 91)

Por lo tanto, a pesar de la importancia de las motivaciones estrictamente humanitarias para proporcionar ayuda a los países más pobres, Corrêa (2010) señala que la presencia de los: “intereses económicos y geopolíticos puede ser el motivador de un país proveedor de cooperación Sur-Sur” (p. 92). La existencia de una “solidaridad interesada” también está presente en otros frentes de cooperación, como las desarrolladas en África. En esta misma línea de argumentación, el ex ministro de Relaciones Exteriores, Celso Amorim (2003-2010), dice:

...está claro que los países siempre tienen intereses, no voy a negar que Brasil también tiene interés [...] No hemos creado condiciones para nuestros apoyos [...] yo diría que, indirectamente, las empresas y los intereses brasileños pueden beneficiarse también, pero yo diría que no hubo, por ejemplo, *strings attached*, no hubo vínculos específicos.

(entrevista concedida a Klemig, noviembre, 2013)

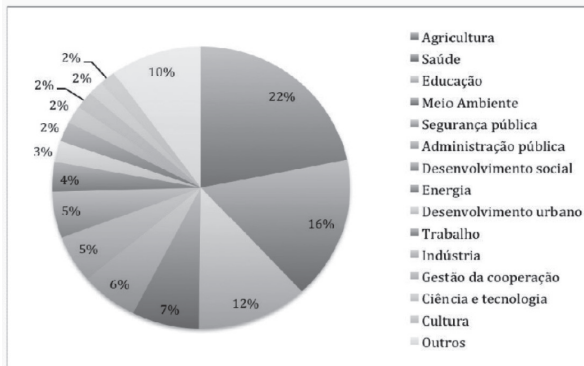
Los nuevos donantes o socios: cooperación Sur-Sur (actores y modalidades)

Entre 2005 y 2009, el gobierno federal invirtió \$3,2 mil millones en proyectos de cooperación internacional para el desarrollo en sus diferentes modalidades: la asistencia humanitaria, científico-tecnológica, económica, educativa, técnica, entre otras. Este valor representa el 0,02% del PIB de Brasil (IPEA, ABC, 2010). La coordinación de la agenda de la cooperación internacional es responsabilidad de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) y del Ministerio de Relaciones Exteriores, cabe destacar que este último, a pesar de su bajo presupuesto anual (cerca de US\$ 60 millones en 2010), aumentó de 23 nuevos proyectos en 2003 a 413 en 2009 y había la perspectiva de ampliación, pero en la gestión de Dilma Rousseff CSS ha perdido terreno. Solo en África, ABC tenía 706 proyectos en 37 países en curso para el 2012.

Como muestra el gráfico 1, las áreas más demandadas son la agricultura, la salud y la educación, que en conjunto representan el 50% de los recursos totales para la CSS. De los 49 países con menor desarrollo relativo, 33 están en África. Esto hace de África un área importante de experiencias de cooperación y un gran reto para superar la pobreza y el hambre en la lista de políticas y modelos de cooperación para el desarrollo.

Gráfico 1

Cooperação técnica: distribuição de recursos segun área temática (2003-2010)



Fonte: ABC, 2011

El mapeo realizado por IPEA y ABC, que tiene por objetivo medir el volumen de los recursos, las áreas y modalidades de cooperación internacional en el que Brasil actúa entre 2005 y 2009, así como elaborar una metodología para el registro de las actividades de cooperación, se define como sigue:

La totalidad de los recursos invertidos por el gobierno federal de Brasil, totalmente no recuperables, en el gobierno de otros países, los nacionales de otros países (se promueven) en territorio brasileño o en organizaciones internacionales con el objetivo de contribuir al desarrollo internacional, entendido como el fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones internacionales y

los grupos o poblaciones de otros países para mejorar sus condiciones socioeconómicas.

(2010, p. 17, traducción propia)

Este concepto difiere de la utilizada por la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de la OCDE, para enfatizar que todos los recursos comprometidos no son recuperables (en el informe se llama fondo perdido), mientras que para la AOD:

...tiene carácter de concesionalidad por extenderse por lo menos 25% a fondo perdido, ya sea directamente a los países en desarrollo (bilateral), a través de las agencias gubernamentales de los países donantes, o de las instituciones multilaterales, con exclusión de los préstamos de los organismos de crédito a la exportación con el único propósito de promover las exportaciones nacionales.

(IPEA, ABC, 2010, p. 17)

Según el embajador Celso Amorim (1994), el hecho de que los países en desarrollo cooperen entre sí, permite que desaparezcan las desconfianzas y los riesgos, al reducir los desequilibrios entre los socios. Esto es un elemento importante para la política de los países involucrados, que buscan desarrollo tecnológico y científico:

Hay que tener en cuenta algunas consideraciones cuando se busca la cooperación internacional: a) la cooperación internacional no puede ser vista como una alternativa al esfuerzo interno. Solo coopera con otros países quien ya dispone de cierta base científica y tecnología propia. Apelear a la cooperación como la única o principal fuente de desarrollo es condenarse a la dependencia y a la sumisión; b) la cooperación solo será verdaderamente fructífera cuando haya una complementariedad real de intereses.

(Amorim, 1994, pp. 162-163, traducción propia)

La motivación para la cooperación al desarrollo, en las palabras de Amorim (1994), es la “complementariedad real de

intereses.” La cooperación Sur-Sur tiene como elemento aglutinador un discurso que refleja las discusiones sobre desarrollo, en bases diferentes de la cooperación tradicional, a través de la defensa de la función del Estado en materia de alianzas entre países del Sur, la defensa del principio de no intervención y la defensa de la horizontalidad en los programas de cooperación, y tiene por objeto garantizar una inserción internacional diferenciada de algunos países del Sur, en el diálogo con los países desarrollados; además de las: “ventajas comparativas frente a la cooperación de los países desarrollados, incluyendo menores costos de operación y la disponibilidad de tecnologías” (Correa, 2010, p. 91).

Las políticas de la llamada cooperación Sur-Sur vuelven a aparecer a finales de 1990 y principios del nuevo siglo, claramente asociadas a un contexto de renovación de los países en desarrollo, especialmente los que tienen más recursos de poder global y regional, con el objetivo de reforzar la idea de que los países en desarrollo pueden y deben cooperar con otros países en desarrollo (Milani, 2012).

En ese contexto, Brasil, al lado de otros países del sur, aparece como nuevo actor de perfil mixto, pues es donante y receptor de ayuda internacional. Chatuverdi (2012) ha hecho un abordaje amplio sobre todas las distintas concepciones, con relación a la cooperación para el desarrollo, cuando se compara la cooperación tradicional (Norte-Sur) con la cooperación entre los países en desarrollo (cooperación Sur-Sur), información que se detalla en el cuadro uno.

Cuadro 1

Diferencias de motivaciones en la CNS y CSS

Indicadores	Programa de ayuda (Norte-Sur)	Parceria para el desarrollo (sur-sur)
Naturaleza y objetivo del apoyo	Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)	Beneficio mutuo y crecimiento
Perspectiva filosófica	Abordaje en red (<i>framework</i>)	Abordaje de acuerdo con el contenido (<i>ingredients</i>)
Participantes	Al menos uno de los participantes tiene una renta per cápita grande	Los dos socios pueden tener baja renta per cápita
Nivel de desarrollo	Grandes diferencias en la etapa de desarrollo entre el donante y el receptor	Los dos socios casi en la misma etapa de desarrollo económico
Papel de los participantes	Donante y receptor de AOD	Relacion igualitaria: los dos pueden contribuir para el proceso
Condicionalidad	Condicionalidad política “de arriba hacia abajo” y sin previsibilidad	Cooperación por demanda y generalmente libre de condicionalidades de cualquier tipo, y respeto del tiempo de ejecución del proyecto según el planeamiento
Flexibilidad	Estructuras burocráticas de muchos niveles, lo que generan grandes costos de transacción	Altamente descentralizada y relativamente rápida y con menores costos transaccionales
Sectores prioritarios	Da ayuda y apoyo presupuestario para sectores sociales	Cooperación económica y técnica en gran medida restricta

Adhesión a las redes de gobernanza global, como la Declaración de París	Los donantes usan las directrices de la Declaración de París: instrumento para la efectividad	Los proveedores están lejos del alcance de cualquier arreglo global como la Declaración de París, en la que no se involucraron. Se basa en la confianza mutua entre los socios.
Datos, monitoreo y evaluación	Revisión por los homólogos del Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD) de la OCDE. Hay una compilación de datos, hecha periódicamente y difundida por los gobiernos y por el CAD.	No hay mecanismos de monitoreo, excepto por informes ocasionales de datos.

Fuente: Chatuverdi, en Klemig, 2014, p. 57.

El análisis de algunos de los indicadores comparativos del cuadro ayuda a clarificar las diferencias entre la cooperación tradicional y la cooperación Sur-Sur. El primero de ellos, compara la naturaleza de la ayuda, lo cual indica que los donantes tradicionales tienen un parámetro claro de clasificación de su ayuda, que se define en el marco del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE. Esto significa que aunque los donantes tradicionales decidan sus proyectos de cooperación en el ámbito nacional, ellos tienen un punto de referencia y control. Este comité también es responsable de los informes de seguimiento y evaluación, como se menciona en el último ítem del cuadro.

Los nuevos donantes, a su vez, llevan a cabo los proyectos de cooperación en bases estrictamente nacionales, guiada por los principios de la cooperación Sur-Sur y las discusiones sobre el tema en el ámbito de las discusiones coordinadas principalmente por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) y por organismos especializados también en el ámbito de la ONU, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). No hay, sin embargo, para los

nuevos donantes, ninguna institución que los vincula o les obliga a informar de los esfuerzos en la ayuda al desarrollo a terceros países. Esta libertad de acción, por un lado, es conveniente para ampliar el margen de libertad de los actores involucrados en los proyectos, lo cual permite atender sus necesidades sin seguir un molde o modelo listo que ignora las particularidades; por otro lado, se contabiliza la ayuda y los parámetros para el análisis de su eficacia, que son muy fluidos y difíciles de medir (Klemig, 2014).

En cuanto al nivel de ingresos de los participantes, el cuadro indica que en la cooperación tradicional hay una verticalización clara desde el punto de vista financiero, donde los donantes tienen un nivel de ingreso per cápita mucho más alto que los destinatarios de apoyo. El cuadro indica que en la cooperación Sur-Sur, los donantes y los países receptores tienen similar el nivel de ingresos, pero esto no siempre es el caso en la práctica. Un vistazo a los principales donantes en la cooperación Sur-Sur indica que estos son en realidad los países de renta media, por lo tanto, con el ingreso per cápita más alto que los beneficiarios de la ayuda: en general, los países de menor desarrollo relativo. Un ejemplo práctico es la asistencia en la cooperación técnica agrícola proporcionada por la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (Embrapa) para los países del Cotton-4 (Benin, Burkina Faso, Chad y Malí). Este grupo de África subsahariana (e integrantes del grupo de países de menor desarrollo relativo) busca, con el apoyo de Brasil, mejorar la calidad y la cantidad de algodón producido en la región, ya que el cultivo de algodón es muy importante para los cuatro países participantes en el proyecto, con el vital sector del algodón en la generación de empleos e ingresos, que llegan en algunos casos a representar hasta el 50% del producto interno bruto (ABC, 2009).

Es necesario que haya un cuidado en las prácticas de los nuevos donantes para que las disparidades de ingresos, con relación a los países receptores, no signifiquen una jerarquía de relación, lo que socavaría el principio, por ellos defendido, de la horizontalidad de la cooperación Sur-Sur y configuraría en la práctica, una reproducción de la verticalización en moldes similares a la cooperación tradicional, criticada por ellos.

Actualmente, China es el principal actor en la cooperación Sur-Sur para el desarrollo económico y da prioridad a Asia y África en sus proyectos (Klemig, 2014).

Correa (2010) confirma esta percepción de que, desde un punto de vista práctico, el principio de la cooperación horizontal es difícil de verificar. La declaración del autor se hace aún más relevante, teniendo en cuenta que él es un agente activo de la política exterior brasileña en el área:

...el carácter horizontal de las relaciones de cooperación Sur-Sur sería uno de sus principales impulsores, pero en realidad no puede ser considerado como presente en todas las situaciones, una vez que hay enormes desniveles existentes entre los propios países en desarrollo, que resultan en situaciones en que el país cooperante adquiere un papel más protagonista de que (i.e. “en comparación con”) el país socio de la iniciativa de cooperación. (p. 51)

La cooperación para el desarrollo Sur-Sur guarda principios comunes y marcos históricos entre sus participantes, pero todavía hay una gran dificultad en conceptualizarla como una categoría analítica homogénea, dadas las diferencias en las prácticas de cooperación entre los nuevos donantes. Quadir (2013, p.324) explica que, a menudo, los donantes del Sur no siempre comparten una visión común del desarrollo. Según el autor, a menudo persiguen una agenda de desarrollo activo, basada en su conceptualización distintiva de desarrollo, que a veces presta poca atención a los valores como la justicia social, la sostenibilidad ambiental, la democracia y los derechos humanos. Para él, los nuevos donantes suelen hacer hincapié en una serie de diferentes cuestiones y temas que no giran necesariamente alrededor de una premisa ideológica central.

En el gobierno de Lula da Silva, las relaciones entre Brasil y el continente africano se han intensificado tanto en el comercio, cuanto por la actuación de las empresas nacionales. Entre los actores gubernamentales están BNDES, el Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio y el MRE brasileño en el

fortalecimiento de los lazos económicos con África. En cuanto al sector privado, las empresas se instalan en África para trabajar en tres diferentes tipos de negocios: explotación de las oportunidades de los mercados nacionales, la extracción de recursos naturales y la construcción de grandes obras públicas. Cabe destacar el trabajo de los grandes contratistas brasileños: Vale y Petrobras.

En materia de salud, la gestión Lula buscó contribuir con los países africanos al intensificar la lucha contra las enfermedades, especialmente el sida y la malaria, a través de la formación profesional, fortalecimiento institucional y el intercambio de técnicas y conocimientos. Se firmaron 53 actos bilaterales con 22 países, entre ellos un acuerdo para la instalación de una oficina regional de la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz) en Mozambique.

En el área de educación se llevaron a cabo 55 actos bilaterales con más de 20 países, en los que destacan 19 memorandos de entendimiento y 21 acuerdos. Entre los acuerdos, resalta la creación de UNILAB (Universidad Luso-Afro-Brasileña), la implementación de varios programas de apoyo a la educación en los países de la CPLP. En el mismo sentido, la gran mayoría de los proyectos que Brasil ejecuta en África incluye algún tipo de cooperación en la formación profesional. Junto con el MRE, participan otras instituciones sociales: ONG o, incluso sin vinculación gubernamental, la iniciativa privada busca ayudar en la formación de profesionales.

En cuanto a la iniciativa de la gestión de Lula, vale la pena mencionar dos memorandos de entendimiento firmados por el Instituto Río Branco y academias diplomáticas de Kenia y Egipto, así como el Acuerdo de Cooperación con la Real Academia de Diplomacia marroquí, además de los acuerdos complementarios para la implementación de centros de formación profesional (Angola, Zambia, Mozambique, Guinea-Bissau, entre otros), y las dos disposiciones complementarias, relativas a la formación de recursos humanos para la producción de caña de azúcar y palma africana en el Congo. Hay participación, en estos proyectos, de los

Ministerios de Salud, Educación, Deportes y Agricultura. SENAI y SENAC son instituciones cuyas iniciativas también se destacan.

La ausencia de condicionalidades: breve panorama

El término “condicionalidad” representa el aspecto regulatorio del relacionamiento entre las partes involucradas en un programa de financiamiento internacional, tanto entre estados, como por medio de: Instituciones Financieras Internacionales (IFIs), Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y los estados receptores del financiamiento para proyectos de ayuda. Se utiliza la expresión “condicionalidad” para referirse a las condiciones específicas de regulación de los programas de ayuda financiados, tanto en nivel setorial cuanto nacional. Las condicionalidades políticas o programáticas no son especificadas en los acuerdos legales de financiamientos de los proyectos, pero se describen en los documentos separados, agregados a esos acuerdos. Como otras obligaciones en contratos de origen financiero, el principio de la condicionalidad contiene una obligación de naturaleza fiduciaria, destinada a minimizar los riesgos de “falta de pago” por la parte receptora o mal uso de los recursos destinados al proyecto. La diferencia, con relación a los demás contratos financieros, está en que la doctrina de condicionalidades es más amplia y más intrusiva que las relaciones contractuales tradicionales. En particular, los contenidos de las prácticas contenidas en el término condicionalidad van más allá de la supervisión de los aspectos financieros del acuerdo, al centralizarse principalmente en cambios de políticas gubernamentales y reformas institucionales en el país receptor. Se entiende que esa situación es reflejo no solo de la desproporcional diferencia entre el poder de negociación del donante y del receptor, con respecto a la ayuda, pero también del objetivo “disciplinario” de los programas de financiamiento al desarrollo como un todo: llevar el Estado receptor a continuar con reformas domésticas en la persecución de objetivos sociales, económicos y políticos de la institución o Estado financiador del programa (TAN, 2010, pp. 2-3).

Celine Tan (2010, p.4-6) explica que el uso de las condicionalidades está presente en la mayor parte del programa de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Las condicionalidades enlazan los dos componentes de la relación de ayuda: normativo y operacional. El componente normativo se refiere, en términos generales, a la influencia en la organización social, política, económica e ideológica en los países receptores; y el operacional, a las actividades relacionadas con la ejecución de proyectos de asistencia, incluida la asistencia técnica, desarrollo de infraestructura y asistencia de emergencia.

Schmitz (2006) explica que el uso de las condicionalidades, entendidas como formas vinculantes de apoyo a la implementación de las reformas en los países en desarrollo, de acuerdo con los procedimientos de los países donantes, han sido foco de críticos que argumentan que, como un instrumento de cooperación, el uso de condicionalidades no ha dado los resultados esperados y ha contribuido solo para un grado limitado de desarrollo económico y social, y mejora de la gobernanza en los países receptores de la ayuda. Al mismo tiempo, los países donantes justifican su uso basado en la preocupación por la eficiencia administrativa, la transferencia y el buen uso de los recursos como elementos centrales de la buena gobernanza en sus propios países y que deben guiar la relación con los países receptores.

Inoue y Vaz (2012, pp. 508-510) explican que la preferencia del gobierno brasileño por los términos “asociación”, “Sur-Sur” y “cooperación horizontal” objetiva sugieren que la ayuda brasileña para el desarrollo es cualitativamente diferente del patrón de relaciones Norte-Sur. Para los autores, la preferencia del gobierno brasileño, al referirse a la cooperación técnica, científica, tecnológica y financiera: como la “cooperación internacional”, en lugar de utilizar la terminología Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) o “ayuda internacional” no es solo una cuestión filosófica, sino también precisa en el sentido de que los programas brasileños no hacen hincapié en los componentes de préstamos y financiación, de tal manera que la definición de la AOD de la OCDE.

Según los autores, esta distinción, hecha por el gobierno de Brasil, revela el malestar de los agentes de la política exterior brasileña hacia la idea de jerarquía entre los donantes y los receptores presentes en las relaciones con los donantes tradicionales. Inoue y Vaz entienden que el Brasil ha tratado consistentemente de separarse del paternalismo, del uso de las condicionales y las interferencias políticas que comúnmente se asocian con la imagen de los donantes tradicionales. Esa interpretación de los autores es importante para que se perciba que la opción brasileña, por la ausencia de condicionales, puede ser entendida como una característica de ventaja competitiva de Brasil con relación a los donantes tradicionales, junto con los países receptores de proyectos de ayuda.

Fernando Abreu, director de la ABC, plantea que la mayor participación de Brasil en la cooperación con otros países es una consecuencia natural del crecimiento del país, la ampliación de sus capacidades, incluyendo la de cooperación. El director también pone de relieve la situación actual de “perfil mixto” de Brasil, que comenzó a prestar una cooperación más intensa desde el gobierno de Lula, pero sigue siendo receptor de proyectos de ayuda (ABREU, 2014. Entrevista concedida a KLEMIG).

Se observa que la solidaridad es uno de los elementos que componen el discurso brasileño de compromiso en la CSS, pero no solo es el único factor, o el mismo determinante. En ese sentido, el ex canciller Celso Amorim dijo que:

...no hay falta de interés. Lo que existe, debido a la formación cultural del momento en que Brasil surge en el escenario internacional, y de varios factores de ese tipo, es la posibilidad de hacer una cosa más flexible que realmente tiene un elemento muy marcado de solidaridad.

(...) no hay duda de que en el mediano y largo plazo hay un interés de tener el apoyo de los países, que nuestras tesis sean bien recibidas, que nuestra visión del mundo sea bien recibida.

(Amorim, 2013. Entrevista a Klemig)

Conclusiones

Entendemos que destinar, al tema de la cooperación Sur-Sur, un lugar prominente en su diplomacia, la gestión Lula da Silva renovó la importancia de la imaginación y nuevas posibilidades entre las naciones históricamente dependientes de la ayuda de los países del Norte y reposicionó la periferia como sujeto de sus proyectos y oportunidades en el orden internacional, caracterizado por la multipolaridad benigna.

Sin embargo, a través de un análisis más allá del discurso oficial de la política exterior de Brasil, nos damos cuenta de que hay búsqueda de una “solidaridad interesada”. A través de ella, el país ejerce la cooperación como instrumento de política exterior y entiende, como una inversión, los recursos humanos, físicos y financieros aportados en los proyectos de cooperación al desarrollo. Una cierta visión realista, atenuada de las relaciones internacionales, parece presente en la formulación de la ayuda internacional, proporcionada por el país en el período aquí analizado.

La acción de un país de “renta media” (como Brasil) en el ámbito de la cooperación internacional Sur-Sur es complementaria a las acciones del modelo de cooperación Norte-Sur, ya que el país no dispone de grandes márgenes presupuestarios para hacer frente a la demanda, que sin duda existe por más cooperación “a fondo perdido”. Sin embargo, la imagen del país, en el ámbito de la cooperación internacional, está cambiando desde el receptor para convertirse en un donante importante.

Como se ha indicado anteriormente en ese trabajo, pese a que la dualidad presente en el debate sobre la cooperación Sur-Sur, entre la hegemonía y la búsqueda de autonomía, entendemos que, apoyándose en la revisión de los términos en que se procesan la cooperación y sus modalidades, la gestión Lula da Silva ha abierto un nuevo espacio para lograr acuerdos de gran envergadura en lo que respecta al desarrollo y también a una nueva comprensión de la importancia y las nuevas tareas que países del perfil de Brasil (de “renta mediana”) empiezan a ocupar un conjunto más amplio de las relaciones internacionales.

Referencias bibliográficas

- Agência Brasileira de Cooperação/MRE (2010). *Catálogo ABC de cooperação técnica do Brasil para a África – 2010*. MRE.
- Agência Brasileira de Cooperação/MRE (2009). *Cotton 4: Programa brasileiro de apoio a iniciativa do algodão*.
- Almeida Filho, João (2009). *O Fórum de Diálogo Índia, Brasil e África do Sul (IBAS)*. Brasil: FUNAG.
- Amorim, Celso (2011). Uma visão brasileira do panorama estratégico global. *Contexto Internacional*, vol. 33, n. 2.
- Amorim, Celso (1994). Perspectivas da Cooperação Internacional. En: Marcovitch, Jacques. (Org). *Cooperação Internacional: Estratégia e Gestão*. Brasil: EDUSP, pp. 149-163.
- Cervo, Amado (2008). *Inserção internacional*. Brasil: Saraiva.
- Chesnais, François (1996). *A Mundialização do capital*. Brasil: Xamã.
- Correa, Marcio (2010). *Prática comentada da cooperação internacional. Entre a hegemonia e a busca de autonomia*. Brasil: Ed. do autor.
- Cruz, Sebastião (2007). *Trajetórias: Capitalismo neoliberal e reformas econômicas nos países da periferia*. Brasil: Unesp.
- Embrapa. Secretaria de Gestão e Estratégia (2008). *V Plano Diretor da Embrapa: 2008-2011-2023*. Brasil.
- Fiori, José (2007). *O Poder global*. Brasil: Boitempo.
- Guimarães, Samuel (2006). *Desafios brasileiros na era dos gigantes*. Brasil: Contraponto.
- Hurrell, Andrew (2006). Hegemony, liberalism and global order: what space for would-be great powers? En: *International Affairs*, vol. 82, n. 1.
- IPEA, ABC (2010). *Cooperação brasileira para o desenvolvimento internacional (2005-2009)*.
- Klemig, Mariana (2014). *Ausência de condicionalidades e outros princípios em Cooperação Sul-Sul Brasileira para o desenvolvimento econômico: motivações, interesses e perspectivas*. 156 f., il. Dissertação (Mestrado em Relações Internacionais). Brasil Universidade de Brasília.

- Lampreia, Luis (2011). Agenda para a Política Externa no Governo Dilma. *Revista Interesse Nacional*, n. 13.
- Lima, Maria (2005). A política externa brasileira e os desafios da cooperação sul-sul. En: *Revista Brasileira de Política Internacional*, v. 48, n. 1, p. 24-59.
- Lima, Maria, Hirst, Monica (Org.) (2009). *Brasil, Índia e África do Sul. Desafios e oportunidades para novas parcerias*. Brasil: Paz e Terra.
- Martin, Lisa (2012). A Economia política da cooperação internacional. En: Kaul, I. *et alii.* (orgs.). *Bens públicos globais*. Brasil: Record.
- Mateos, Simone (2011). Ajuda ao próximo e ao distante. En: *Desafios do desenvolvimento/IPEA*, año 8, n. 65, pp. 44-55.
- Menezes, Roberto (2010). *A Liderança brasileira no marco da integração sul-americana*. Brasil: Universidade de São Paulo. FFLCH-USP (Tese de Doutorado).
- Moraes, Reginaldo (2006). *Estado, desenvolvimento e globalização*. Brasil: Ed. UNESP
- Rodrik, Dani (2002). Estratégias de desenvolvimento para o novo século. En: Arbix, Glauco *et alii.* (Org). *Brasil, México, África do Sul, Índia e China. Diálogo entre os que chegaram depois*. Brasil: Edusp/UNESP.
- Santos, Boavetura (org.) (2002). *As Ciências Sociais e a globalização*. Brasil: Cortez.
- Saraiva, Mirian (2007). As estratégias de cooperação Sul-Sul nos marcos da política externa brasileira de 1993 a 2007. *Revista Brasileira de Política Internacional*, v.50, n. 2.
- Sen, Amartya (2007). *Desenvolvimento como liberdade*. Brasil: Cia. Das Letras.
- Souza, Amaury de. (2009). *A Agenda internacional do Brasil. A política externa brasileira de FHC a Lula*. Brasil: Elsevier.



PODER SUAVE, PODER DURO Y PODER INTELIGENTE. UNA APROXIMACIÓN DESDE COSTA RICA

Marco Vinicio Méndez Coto⁴⁰

Si me he detenido con cierto detalle en temas de política exterior, no es solo por su importancia intrínseca.

Es porque los logros mencionados, y otros..., son esenciales para nuestro desarrollo, nuestro bienestar y nuestra fortaleza como país. Estos logros mejoran nuestros recursos para crear y aprovechar oportunidades; fortalecen nuestra posición para afrontar desafíos y amenazas, y acrecientan el ‘poder inteligente’ de Costa Rica en el mundo.

(Presidenta Laura Chinchilla. 2013. Informe de Labores a la Asamblea Legislativa, Costa Rica)

40 El documento es resultado de la investigación “Diplomacia Pública en Estados pequeños: perspectivas para Costa Rica”, código 0107-13, de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Costa Rica. Se agradecen los comentarios realizados al texto por los especialistas Dr. José Antonio Sanahuja de la Universidad Complutense de Madrid, España y Dra. María Luisa Portugal de Rodrich de la Universidad de Piura, Perú.

Introducción

Las herramientas conceptuales y el conocimiento generado en Relaciones Internacionales se circunscribe en la discusión planteada por Steve Smith, en términos de su teoría y su práctica, a lo cual surge la pregunta: ¿los académicos deben aislarse de la política internacional, en busca de la pretendida objetividad? O más bien: ¿deben comprometerse con el “mundo de la práctica”, producir críticas constructivas y ayudar a los políticos? En una disciplina científica, donde los límites entre la teoría y la práctica, desde sus orígenes, no han sido claramente delimitados (Zepeda, 2014): “(Las) Relaciones Internacionales deben admitir, sin quererlo, han de estar listas para entrar en el mundo de la política de manera ética, pues cada vez que investigan están a la vez formando y proponiendo política” (Smith, 2012, p.164).

La alocución de la Presidenta Chinchilla en 2013, ante la Asamblea Legislativa, rindiendo el informe de labores, es clave para resaltar e interpretar esa dinámica entre la práctica y la teoría; por una parte, la Presidenta se refiere a la posibilidad de acrecentar el “poder inteligente” de Costa Rica; por otra parte y desde la academia, se señala que: “el poder inteligente... se restringe a las potencias que cuenten con las herramientas de política exterior que le permitan desarrollar dicha estrategia, más no naciones de menos poder [como Costa Rica]” (Méndez, 2012, p.128), lo cual refleja desconexión entre lo que se produce en las universidades y el consejo en los asuntos exteriores.

Considerando esa necesidad de operar con categorías de análisis consistentes, el capítulo aborda la cuestión del poder y su conceptualización en las Relaciones Internacionales del Siglo XXI, y analiza desde la óptica de funcionarios diplomáticos costarricenses sus alcances y limitaciones, de cara a la construcción de una propuesta de Diplomacia Pública para Costa Rica, con consistencia epistemológica y contextual, como objetivo de más largo alcance⁴¹.

41 Se resalta el aporte de la Dra. Portugal en términos de problematizar el carácter instrumental que puede implicar el marco conceptual propuesto. En su opinión, los estados tienen una función trascendental de cara a los otros estados y a la sociedad internacional en su conjunto, para construir un mundo mejor, por lo que prefiere entender a la Diplomacia Pública como generadora de

La conceptualización del poder en Relaciones Internacionales

Esta es una disciplina científica versátil, en cuyo seno el cambio parece ser más una constante que un contingente. Las transformaciones de la sociedad internacional, así como la creciente complejidad para el abordaje de los fenómenos sociales, exigen actualización, revisión de supuestos teóricos y el replanteamiento de conceptos para explicar la realidad internacional.

Estas transformaciones y la teorización en RI pueden ser comprendidas mediante la convergencia de “tres círculos concéntricos de influencia: el cambio y el debate dentro de la propia disciplina, el impacto de los acontecimientos mundiales, pero también la influencia de nuevas ideas en otras áreas de las ciencias sociales” (Halliday, 2002, pp.31-32):

- El primer círculo refleja la decreciente influencia de los asuntos militares (Keohane, Nye, 1977), en la medida que el paradigma realista dominante desde la época del renacimiento (Arenal, 2007) se ve cuestionado por paradigmas emergentes, como fue el estructuralista y de la interdependencia desde la década de los setenta (Sodupe, 2003), y las corrientes reflectivistas a partir de los noventa.
- En el segundo círculo sobre los acontecimientos internacionales, que han modificado el trascurso de las Relaciones Internacionales, se encuentra desde su institucionalización académica en 1919 en las postrimerías de la Gran Guerra (Barbé, 2003); el paso a una sociedad o un nuevo orden “post-westfaliano” después de la II Guerra Mundial (Pereira, 2009 y Arenal, 2014); hasta la indefinición de la estructura internacional contemporánea (Sanahuja, 2009) después del 11-S, en cuyo seno opera la difusión del poder (Nye, 2008 y 2011).

acciones, para que un país, del modo más desinteresado, quiera realmente comunicar su cultura, promoverla y defenderla.

- Y el tercer círculo resalta el papel que la teoría social y la crisis de la modernidad han tenido sobre las Relaciones Internacionales, disciplina que enfrenta retos compartidos como ciencia social (Dunne, Kurki y Smith, 2010), y que hasta hace poco se concebía: “curiosamente aislada de las otras ciencias sociales” (Zepeda, 2014, p.3, citando a Buzan y Little; también Cf. Salomón, 2011, p.37).

En este marco contextual se reconoce como concepto dominante de poder en la disciplina el proveniente del pensamiento weberiano, entendido como: “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, citado en Olsson, 2007, p.58), lo mismo en palabras de Nye: “poder es la capacidad de hacer cosas, y en situaciones sociales, afectar a otros para obtener los resultados que queremos” (2011, p.6, traducción libre).

El concepto inicial de Weber, por una parte hace referencia a la intencionalidad del ejercicio del poder, en la medida que este busca obtener resultados esperables y también genera consecuencias no intencionadas (Giddens, 2001), para lo cual, en el marco de una relación social, se encuentran intereses en conflicto.

El conflicto de intereses entre los actores participantes hace suponer que la capacidad del ejercicio del poder dependerá de los mecanismos o habilidades que cada actor tenga respecto del otro, de allí que las nociones derivadas se conceptualizan como: “poder relacional”, es decir, un actor tiene más o menos poder en relación con otro actor en un determinado momento; al cambiar las condiciones económicas, sociales e históricas: el balance de esta relación también puede cambiar.

En términos del poder relacional se suelen establecer tres resultados esperados producto de la capacidad de modificar las conductas de los otros: la capacidad de imponer un cambio, controlar la agenda y establecer las preferencias (Nye, 2011). Como es notable, la capacidad de imponer un cambio recae sobre los recursos coercitivos que se puedan ejercer sobre otro actor, esto se

concretiza en el ejercicio físico o material de la violencia, cuyos mecanismos se conciben en el plano militar y económico. Por su parte, la capacidad de controlar la agenda y establecer las preferencias de los demás, como mecanismos indirectos del ejercicio del poder, yacen en dimensiones intangibles de las relaciones, vinculadas con instituciones sociales, ideología, cultura y liderazgo⁴².

Esta división inicial, que genera el ejercicio del poder relacional, desde el punto de vista epistemológico establece la existencia de medios tangibles e intangibles en el ejercicio del poder, de allí se deriva la taxonomía o la *trilogía del poder* (Cf. Méndez, 2012) que caracteriza las relaciones internacionales contemporáneas⁴³, a saber: poder duro, poder suave y poder inteligente. A continuación se explica cada uno:

PODER DURO:

Se concibe como: “la capacidad de un país de obtener lo que quiere a través de la fuerza, el castigo y la recompensa. Las herramientas clave en este caso, sería la aplicación de la fuerza militar y de la presión económica” (Berthona, 2009, p.16), lo que supone: “un poder militar incontestable, y por lo tanto su poseedor goza de una capacidad inigualable de coacción” (Froelich, 2005, p.207). Consecuentemente, una política exterior guiada por el poder duro se vinculará con el ejercicio del poder militar, tanto en su despliegue (mediante intervenciones militares, en la amenaza de su uso, incluyendo la protección de aliados y la asistencia y entrenamiento), o bien del ejercicio del poderío económico (mediante sanciones que obligue a actores con mayor

42 Autores de la teoría crítica como Robert Cox o Susan Strange más bien lo definen en términos del “poder estructural”. Esta lectura es apoyada por el Dr. José Antonio Sanahuja, quien considera que las categorías de análisis de Nye, a pesar de su popularidad, no son las más adecuadas. En ese marco considera que el “poder estructural” es extraordinariamente relevante, aunque periférico en la teorización convencional de Relaciones Internacionales, por lo que debe ser revisado. Al respecto, Wilson III (2008) llamó la atención de que el “poder relacional” omite la definición de la agenda y el establecimiento de las reglas en la gobernanza mundial, aunque Nye (2011) trata de acercar las perspectivas, al incluirlas en el marco del poder suave, no obstante, apenas lo que logra es un abordaje parcial de esa dimensión.

43 Noya la denomina “teoría dualista del poder”, al hacer énfasis únicamente en el poder suave y duro (2005).

sensibilidad y vulnerabilidad [Keohane y Nye, 1977] a cambiar sus políticas).

Desde el punto de vista metodológico su análisis e interpretación parten de los métodos tradicionales de Relaciones Internacionales que utilizan la historia como laboratorio de experimentación (Barbé, 2003): mediante la cuantificación y comparación de los elementos materiales del poder (Cf. Morgenthau, 1988) o bien, el análisis de discurso para comprender cómo el uso o amenaza de coacción motivan el cambio en la política exterior (Cf. Smith, Hadfield y Dunne, 2012). El poder duro es una de las expresiones que sintetizan la predominancia del realismo en Relaciones Internacionales.

PODER SUAVE:

Es un concepto acuñado por Nye, quien lo definió como: “la habilidad de obtener lo que se quiere a través de la atracción en lugar de la coerción o el pago. Se origina en el atractivo cultural de un país, los ideales políticos y las políticas. Cuando ‘nuestras’ políticas son vistas como legítimas ante los ojos de los demás, se refuerza nuestro poder blando” (2004, p. x). Se desprende que las fuentes del poder suave serán: la cultura, los ideales políticos y la política exterior. Según el autor de marras: “un país puede obtener los resultados que quiere en la política mundial porque otros países -admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a sus niveles de prosperidad y apertura- quieren seguirlo” (2004, p.5).

El poder suave se caracteriza por el uso de los medios intangibles del poder, relacionados con el establecimiento de las preferencias o de la agenda para enmarcar la toma de decisiones de los actores afectados. En esta medida, el poder suave reconoce el valor de las imágenes, estereotipos, ideología, instituciones sociales y los valores en la política internacional, de allí que se conciba como novedoso⁴⁴, en la medida que la teorización dominante de Relaciones Internacionales estuvo marcada por la tradición

44 El carácter novedoso también se relaciona con el auge, relativamente reciente, de los enfoques reflexivos (reflectivistas) en Relaciones Internacionales.

realista, cuyo objeto de análisis y agenda temática se relacionaba con los elementos tangibles y tradicionales del poder.

El auge del poder suave en el siglo XXI se relaciona con la incapacidad, cada vez más evidente, de resolver diversos problemas mediante el uso de la fuerza; el ejemplo que ha marcado con especial claridad la transición conceptual lo ofrecen las invasiones estadounidenses a Irak y Afganistán. Tras declarar la guerra a un actor no estatal, difuso y amorfo, especialmente Al Qaeda, pero al terrorismo (como fenómeno político), Estados Unidos se embarcó en una aventura bélica de altos costes económicos y sociales, y de su imagen y prestigio a nivel internacional⁴⁵.

La idea asociada, derivada en términos del alto impacto en la imagen y prestigio internacional, es que países con una percepción positiva de Estados Unidos tendrían mayor disponibilidad para apoyar sus políticas⁴⁶, contrario *sensu*, una mala imagen debilita su posición y fortalece la de sus adversarios (en este caso el terrorismo internacional⁴⁷, pero también estados retadores), en la medida que inhabilita la organización, articulación o apoyo a determinadas políticas. De lo anterior se extrae como consecuencia el peso creciente que obtiene la opinión pública en los asuntos exteriores, pues los: “líderes extranjeros, pareciera, prestan atención a las actitudes de sus propios públicos cuando valoran decisiones [de política exterior] –como cuando enviar tropas [puede resultar] un camino peligroso-, lo que podría

45 Además del carácter señalado, un estudio exploratorio de Piazza señala que realmente no hay una correlación entre la promoción de la democracia y el libre mercado y la posibilidad de no experimentar actos de terrorismo internacional. Estados Unidos se embarcó en una guerra bajo las premisas neoconservadoras de que los valores occidentales (Cf. Méndez, 2012) librarían al mundo del terrorismo. Al contrario, Piazza señala que en lugar de ser los sistemas políticos y económicos (la hipótesis es: “terrorism is product of illiberal political and economic systems”), los principales predictores del terrorismo se encuentran en la población, la estabilidad política y factores demográficos y religiosos (2008, p.13).

46 En un estudio reciente, Benjamin E. Goldsmith y Yusaku Horiuchi demuestran que existió una alta correlación entre los países que tenían una imagen más favorable de Estados Unidos y el apoyo de las invasiones a Irak, que en aquellos que tenía una relación menos favorable. En palabras de los autores: “La probabilidad de enviar tropas a Irak incrementa dramáticamente del 0.2 % al 64.1 % cuando la opinión sobre la política exterior de Estados Unidos cambia de menos uno a más uno en la desviación estándar de la media” (2012, p.579, traducción libre).

47 Sobre la relación entre el terrorismo internacional y la opinión pública, el estudio de Krueger y Maleckova no es concluyente, pero sí destaca una: “gran incidencia de terrorismo internacional cuando las personas de un país desapruaban el liderazgo de otro país” (2009, p.1534).

incurrir en una significativa preocupación pública u oposición” (Goldsmith y Horiuchi, 2012, p.582, traducción libre).

En el caso costarricense, ejemplo de lo anterior se encuentra en la oposición que tuvo el “apoyo moral” que dio el Presidente Abel Pacheco a Estados Unidos en la guerra de Irak en 2003, misma decisión que fue volteada mediante mecanismos institucionales. Cascante señala que: “la posición del gobierno produjo una intensa crítica de diversos sectores, tanto del campo político como académico”, cita una encuesta de Demoscopía donde: “un 57% de la muestra se encontraba en contra de la decisión gubernamental, un 30% a favor y un 13% no tenía opinión al respecto” (2012, p.38). Además de la opinión de la ciudadanía, el mecanismo activado fueron recursos de amparo y acciones de inconstitucionalidad⁴⁸.

El poder suave, al recurrir a los intangibles, epistemológicamente es consistente con la Diplomacia Pública en la medida que esta, como herramienta de política exterior, precisamente busca la movilización de las imágenes y la reputación internacional para obtener réditos políticos; sin embargo, no se reduce a ello.

Desde el punto de vista metodológico, su aprehensión es más compleja, por una parte suelen revisarse presupuestos y lineamientos estratégicos para interpretar su dirección; por otra parte, se recurre a estudios de opinión pública y percepción que permitan conocer la valoración del propio país (Cf. Noya, 2007 y citados en notas), o bien, el seguimiento y evaluación de las actividades generadas desde el Estado, incluyendo el seguimiento de: becarios, perfiles de los formadores de opinión y el mayor o el menor involucramiento de la ciudadanía en la política exterior (Cf. USCDP, 2011; Wilding, 2007; Wilson & Bonilla, 1955, y Nye, 2011).

48 Aun así, de las 17 causas identificadas por Cascante (2012), la gran mayoría provenía de actores vinculados al mundo de la política y el derecho, lo que problematiza si fue un resultado generado por la élite o bien, por la opinión pública en su sentido más general. Aun así, Saxe afirma que: “el ejecutivo y la cancillería han sido obligados a rectificar esa posición por determinación de la Sala Constitucional, tanto como por el Congreso y por la abrumadora mayoría de la ciudadanía” (2005, p.305).

En el marco de esta crisis de legitimidad internacional sufrida por Estados Unidos (Wyne, 2009, p.45), una parte de su comunidad académica vinculada a la toma de decisiones de política exterior, se plantea la generación de recomendaciones que permitan al nuevo gobernante (en 2009) enderezar la acción exterior y estratégica, de tal forma que se continúe proyectando la hegemonía que el poder militar y económico le brindan (poder duro), pero reconociendo el papel de la opinión pública, las demandas ciudadanas y los estereotipos e imágenes del propio país en el medio internacional (poder suave).

PODER INTELIGENTE:

En esa lógica, la Comisión de Estudios Estratégicos y de Seguridad (CSIS) en el año 2006 crea la Comisión sobre el poder inteligente, a partir de una iniciativa bipartidista. Esta Comisión, liderada por Joseph Nye y Richard Armitage, publicó en el año 2007 el informe *A smarter, more secure America*, recomendando al nuevo mandatario norteamericano (Barack Obama o John McCain):

1. fortalecer las instituciones y alianzas para enfrentar los desafíos del Siglo XXI;
2. priorizar el tema del desarrollo en la agenda de política exterior, para enfocar los intereses estadounidenses con las aspiraciones de muchos pueblos alrededor del mundo;
3. fortalecer la diplomacia pública para atraer más personas, enfatizando la población joven; d. llevar las bondades del libre comercio a quienes aún no han llegado, mediante la integración económica; y
4. desarrollar la tecnología y la innovación para mejorar el liderazgo estadounidense en la atención de problemas globales (Cf. CSIS, 2007, y Méndez, 2012).

El informe de la CSIS vino a poner sobre la mesa de discusión de la política exterior y de la teorización en Relaciones Internacionales, un nuevo concepto: el poder inteligente. Si

bien este concepto fue acuñado en 2004 por Nye en el libro *Soft Power. The Means to Success in World Politics* y por Suzanne Nossel en el artículo *Smart Power*, en ninguno de ellos realmente se conceptualizó, en ese momento, sobre el alcance.

El primer ejercicio lo realizará la Comisión de Estudios Estratégicos y de Seguridad, subrayando que este consiste en:

-Ni el poder duro ni el suave-, es la hábil combinación de ambos. El poder inteligente consiste en desarrollar una estrategia integrada, centrada en todos los recursos y herramientas [de política exterior] para conseguir objetivos..., basándose tanto en el poder duro y el suave. Es un enfoque que pone de relieve la necesidad de un ejército poderoso, pero también invertir en las alianzas, asociaciones e instituciones en todos los niveles para ampliar la influencia y consolidar la legitimidad del accionar estadounidense.

(2007, p.7, traducción libre)

Posteriormente, Nye lo definirá en el libro *The Powers to Lead* como la: “habilidad de combinar el poder duro y suave en una estrategia efectiva” (2008, p.43), para su implementación requiere de una “inteligencia contextual”, que toma en consideración las necesidades de los “seguidores” y las características coyunturales para la toma de decisiones.

En palabras del autor, la inteligencia contextual es una: “habilidad de diagnóstico intuitiva que permite al líder alinear sus tácticas con sus objetivos para crear estrategias inteligentes en situaciones cambiantes” (2008, p.87), por lo que: “implica tanto la capacidad de discernir tendencias frente a la complejidad como adaptabilidad al tratar de influir en eventos o coyunturas” (2008, p.88).

En el libro *¿Poder inteligente? La doctrina Obama y Guantánamo* se analiza con amplio detalle los alcances del nuevo concepto, así como sus implicaciones teóricas y políticas. Debe decirse que la denominación en sí ha sido problemática, pues autores como Nossel (2004) o Carpenter (2008) conciben *smart power* como “potencia inteligente” en términos de Estado

y del necesario cambio que debe generarse en la política exterior. Nossel consideraba se debía pasar de la política guerrista al internacionalismo liberal, mientras que Carpenter planteaba que Estados Unidos debe dejar de ser la policía mundial y redefinir y limitar sus compromisos militares y estratégicos. Sobre el particular, Saxe critica que: “al español se ha traducido *Smart* como <<Inteligente>>, lo que sin embargo es parcial en el mejor de los casos... en el lenguaje popular se trata de algo más que inteligencia... incluyendo en gran medida una <<apariencia>>” (2012, pp.18-19).

Del análisis conceptual realizado, se resaltan como características del poder inteligente las siguientes proposiciones:

- El poder inteligente planteó un cambio en la formulación de la política exterior de Estados Unidos, partiendo del enfoque en el poder duro de Bush.
- Se caracterizó por la incorporación de elementos del poder duro y suave como herramientas de política exterior, no obstante, requiere legitimidad internacional.
- Su éxito posicionará a Estados Unidos como actor con legitimidad y fortalecerá su liderazgo, que se ha visto reducido.

Se ha propuesto la coexistencia de cuatro interpretaciones del poder inteligente (Méndez, 2012):

- una dominante de carácter *político*, cuyo referente fue Hillary Clinton como Secretaria de Estado en la primera Administración Obama;
- la lectura *académica* que se vincula con los círculos de pensamiento y reflexión epistémica, principalmente centrada en Estados Unidos;
- una *crítica epistémica* que refuta la validez de los postulados del poder inteligente previamente referidos (Cf. Cammack, 2008); y

- una *crítica política* desde América Latina, que reconoce al poder inteligente como una mampara de las políticas imperialistas y de expansión (Golinger, 2009).

El poder inteligente y Costa Rica: cuestionando la universalidad del concepto

Nye, como proponente del poder inteligente, ha sido enfático en que el: “poder inteligente está disponible para todos los Estados (y actores no estatales), no sólo para Estados Unidos” (2011, p.23). Ejemplifica para ello estrategias que estados pequeños han desarrollado en esta lógica, por ejemplo:

Singapur ha invertido suficiente en sus recursos militares... Suiza por largo tiempo ha utilizado el servicio militar obligatorio y su geografía montañosa como recursos disuasorios... Qatar permitió ser utilizado [su territorio] para los cuarteles generales del ejército estadounidense en la invasión de Irak... [O] Noruega se unió a la OTAN para su defensa...

(Nye, 2011, p.210)

No obstante, Costa Rica es un Estado pequeño, caracterizado por la proscripción de las fuerzas armadas desde 1948, por lo tanto, la aplicación del poder duro parece una anomalía digna de ser puesta en discusión. La hipótesis de que: “el poder inteligente es un concepto de aplicación universal”, se pone entredicho cuando Costa Rica no posee fuerzas armadas regulares y fundamenta su soberanía e integridad territorial en el marco del derecho internacional. En palabras del Presidente Solís (2014), este apego y respeto por el derecho internacional, además es una característica particular de Costa Rica, que está presente desde la misma constitución de la Primera República a mediados del siglo XIX.

Desde el punto de vista epistémico, la puesta en cuestionamiento de la universalidad del concepto introduciría una modificación costarricense al poder inteligente, no obstante, debe

recordarse el epígrafe introductorio del capítulo en el que la misma Presidenta Chinchilla, en mayo de 2013, se refería a la aplicación del poder inteligente como una realidad.

Para someter a prueba la hipótesis, se realizó un abordaje exploratorio, de carácter no probabilístico, con 40 funcionarios diplomáticos costarricenses entre 2013 y 2014, ello en el marco del Seminario “Diplomacia Pública”, impartido por la Universidad Nacional de Costa Rica al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto⁴⁹. El objetivo consistió en identificar, a partir de la experiencia profesional del personal diplomático de carrera, la posibilidad de que Costa Rica pudiese implementar el poder inteligente. Para ello se preguntó en los dos Seminarios (2013 y 2014) lo siguiente: ¿Dispone Costa Rica de “poder duro” y “poder suave” para realizar una estrategia de “poder inteligente”?

Si bien es cierto, el abordaje se realizó en una lógica cualitativa que permitiera generar ideas sobre las posibilidades o no de su aplicación, las respuestas permitieron construir una aproximación descriptiva no probabilística (Hernández, 2008), por lo que sus resultados no son generalizables; no obstante, es un ejercicio novedoso, considerando la amplia literatura académica consultada. Es decir, refleja un diálogo entre la academia y el ejercicio real de la política exterior, previamente problematizado.

A pesar de lo anterior, debe señalarse que en todo caso un abordaje probabilístico se enfrenta a la dificultad del carácter especializado de los conceptos en discusión, toda vez que ellos se enmarcan en un discurso ajeno al público no conocedor de Relaciones Internacionales y de las concepciones contemporáneas del poder⁵⁰.

Para dar cuenta de esta característica metodológica se tiene el Barómetro del Real Instituto Elcano (BRIE)⁵¹ de 2003,

49 Se agradece a las estudiantes Nathalie Gábielle Ardón y Karolina Rojas Kolomiets por el apoyo en la recopilación de datos.

50 Esta misma discusión la planteó Smith-Windsor en Canadá (2000), al comparar las diferentes concepciones sobre los conceptos poder duro y poder suave entre la academia y el discurso político.

51 El Barómetro del Real Instituto Elcano: “se trata de una encuesta periódica, realizada tres veces al año (noviembre, febrero y junio) a una muestra de 1200 personas, representativa de la población general española... Se vienen realizando en nuestro país con regularidad..., centrada única y exclusivamente en las opiniones, valores y actitudes ante las relaciones internacionales y la

estudiado por Noya (2005), en el cual se preguntó: ¿qué importancia dan los españoles a los siguientes aspectos a la hora de definir el poder de un país en el mundo, si es o no una potencia? El estudio se realizó con dos mediciones “una débil, en la que se pedía la valoración de cada una [de las opciones dadas] por separado; y una fuerte: en la que se pedía la elección de la [opción] más importante” (Real Instituto Elcano, 2003, pp.40-41).

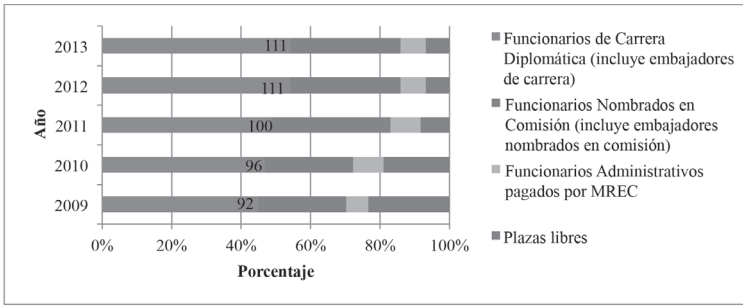
Tomando las consideraciones del caso, con respecto a la realidad española frente a la costarricense, Noya (2005, pp.58-59), al analizar la medición débil, propone la agrupación de las respuestas en tres categorías: poder pre-moderno (geografía y demografía predominantemente), poder moderno (economía y tecnología muy igualados, seguidos del poder militar) y poder postmoderno (cultura y democracia, seguidos por ayuda humanitaria y lengua). En criterio de Noya, desde la óptica de la opinión pública española, el poder suave no es siquiera un tipo de poder y consecuentemente no es una teoría universal, dada la visión “realista” del promedio de la población. Al contrario, estima que la teoría dualista de Nye (poder duro y suave, únicamente) tiene una base social clara: “y es alimentada sólo por determinados sectores dentro la sociedad, específicamente los sectores post-materialistas y con mayor educación. En términos geopolíticos, lo más probable es que refleja sólo los valores de las sociedades avanzadas más posmodernas” (2005, p.53, traducción libre).

Planteadas las consideraciones metodológicas, debe también señalarse que el universo estudiado en sí mismo es importante, pues el personal diplomático de carrera consiste aproximadamente en 200 personas, por lo que se hablaría de una muestra aproximada al 20% del total. Las investigaciones del Estado de la Nación (Chacón y Corrales, 2013; Cascante, Méndez y Moya, 2014) indican que las plazas de funcionarios de carrera en el exterior son 111, lo que en términos comparativos representó en 2013 el 58.6% de las plazas en el exterior, como refleja el gráfico 1.

política exterior española, en toda su amplitud (cultura de defensa, imagen de países, actitudes ante la Unión Europea, percepción de amenazas y conflictos, etc.)” (Real Instituto Elcano, s.f.).

Gráfico 1

Distribución de plazas del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto en el exterior, 2009-2013



Fuente: Elaboración propia a partir de MREC, 2013; Chacón y Corrales, 2013.

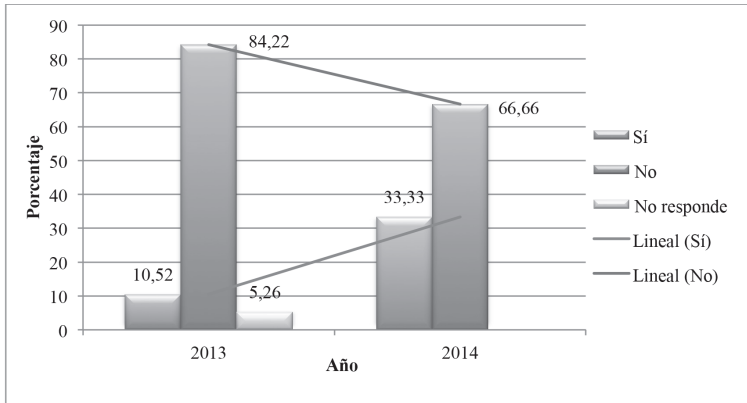
Las respuestas obtenidas refuerzan la modificación costarricense a la propuesta conceptual de Nye sobre el poder inteligente. En ambas ediciones del Seminario, la mayoría de las personas participantes respondió que Costa Rica no podía aplicar el poder inteligente por carecer de poder duro, siendo que la política exterior debería guiarse por el poder blando para la formulación de una estrategia de Diplomacia Pública.

Desde el punto de vista de su conclusión, el resultado sí es consistente, pues previamente se indicó que la Diplomacia Pública, al proyectar imágenes, valores e ideales políticos, precisamente se mueven en el mundo de las ideas, y en palabras de Noya (2005): es más propio de sectores post-materialistas y más educados.

Las respuestas del ejercicio de 2013 demuestran que el 84,22% estaba contra la posibilidad, mientras que el 10,52% sí compartía la posibilidad. El mismo ejercicio, en 2014, dio datos similares en el nivel general, no obstante, aumenta la posibilidad de su aplicación al 33,33% y decrece la oposición al 66,66%, tal como evidencia el gráfico 2.

Gráfico 2

Posibilidad de implementar el poder inteligente por Costa Rica
(consulta con funcionarios diplomáticos de carrera, 2013-2014)



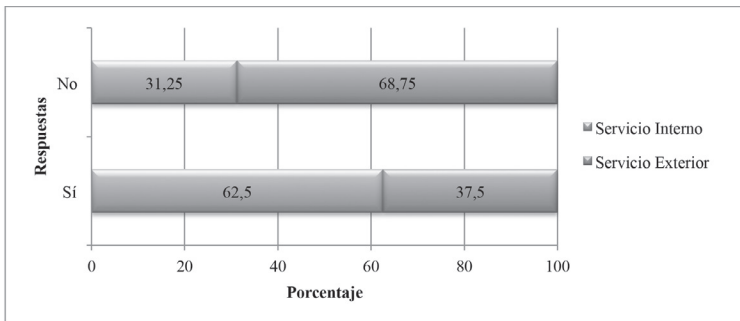
Fuente: Elaboración propia.

Sumando los datos en ambas ediciones, se tiene que el 20% se encuentra a favor de la posibilidad, mientras que el 80% indica que esta no es posible; nominalmente serían ocho personas a favor y 32 en contra; de un total de 40 participantes.

Las respuestas obtenidas generan diversas hipótesis sobre el perfil de quienes responden de una o de otra manera. Los datos recopilados permitieron conocer la relación de las respuestas considerando si, en el momento de la consulta, la persona se encontraba en el servicio interno o en el exterior. El gráfico 3 demuestra que las personas ubicadas en el servicio interno duplicaron a quienes se encontraban en el exterior, al indicar que Costa Rica sí puede aplicar el poder inteligente (62,5% contra 31,25%, respectivamente), inversamente proporcional; las personas en el servicio exterior casi duplican a quienes se ubicaban en el servicio interno al señalar que Costa Rica no podía aplicarlo (68,75% contra 37,5%, respectivamente).

Gráfico 3

Posibilidad de implementar el poder inteligente por Costa Rica (funcionarios diplomáticos de carrera ubicados en el servicio interno y en el exterior, 2013-2014)



Fuente: Elaboración propia

Desde el punto de vista sociológico, una explicación podría residir en la mayor o menor exposición en que se encontraban las personas participantes, respecto de la opinión pública costarricense, enmarcada en la disputa fronteriza sostenida con Nicaragua en los últimos años. Diversos estudios han venido resaltando la problematización de la identidad pacifista costarricense, mediante la exposición de ideas encontradas en la prensa nacional, pero también de las autoridades políticas⁵² (Acuña, 2009; Campos y Tristán, 2009; y Dobles, 2012).

El conflicto fronterizo con Nicaragua hizo que la agenda de política exterior estuviera centrada en la pugna en 2012 (Chacón y Corrales, 2012 y 2013) y aun cuando en 2013 el país recuperó terreno en el sentido de reactivar la política exterior con actores de gran relevancia, como las visitas de Obama, Peña Nieto y Xi Jinping lo demuestran, el país vivió tres momentos de alta tensión en el marco del conflicto:

52 Se tienen, por ejemplo, las declaraciones en 2011 del entonces Canciller René Castro, cuando dijo que: “el ser pacifistas está en el alma costarricense, pero fuerzas externas nos están obligando a considerar posturas históricas nuestras” (Murillo, 2011).

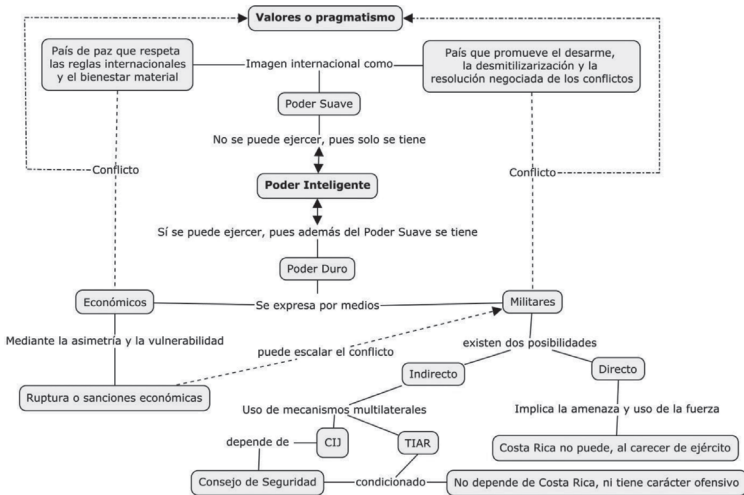
1. Las resoluciones de la Corte Internacional de Justicia sobre medidas cautelares requeridas por Costa Rica y Nicaragua;
2. el marco del interés nicaragüense de ampliar sus fronteras marítimas y dar en concesión bloques de explotación de territorios en pugna con Costa Rica; y
3. las declaraciones del Presidente Ortega sobre la posibilidad de disputar, mediante la Corte Internacional de Justicia, territorios de la provincia costarricense de Guanacaste (Cascante, Méndez & Moya, 2014). Esto permite enmarcar el aumento respecto de la idea de utilizar el poder inteligente.

A partir de la descripción acerca de la posibilidad o no de implementar el poder inteligente, la ilustración 1 recupera los principales nodos temáticos y conceptuales, en los cuales coincidieron las personas participantes en el marco de los seminarios. El sentido de la Ilustración consiste, por una parte, en presentar gráficamente las posibilidades argumentativas de la implementación del poder inteligente, además de resaltar las contradicciones o conflictos que se pueden generar en el marco de la política exterior tradicional, apegada discursivamente a valores que en determinados momentos han influido en la toma de posturas del país, relativas a la política internacional.

Lo primero que debe señalarse es que, sin lugar a dudas, Costa Rica sí posee poder suave, pues es un país que en el nivel internacional ha proclamado la bandera de la paz, el desarme, la neutralidad, el respeto y defensa de los derechos humanos, la democracia y la libertad como valores fundamentales de su interacción. Frente a ello se encontró una respuesta minoritaria (el 20% del total de participantes) que indicaba que Costa Rica sí puede implementar el poder inteligente; consistentemente se debió afirmar que el país posee poder duro. Las personas que problematizan su imposibilidad, argumentaron lo opuesto.

Mapa conceptual 1

Nodos conceptuales en la problematización del uso del poder inteligente para Costa Rica



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, asumiendo la hipótesis de su posibilidad, la pregunta que surge consiste en: ¿cómo se expresa ese poder duro, y mediante qué clase medios? Se logró identificar dos expresiones: una militar y otra económica. En la expresión militar existen dos posibilidades, la primera y tradicional: mediante el uso directo de la fuerza o la amenaza de su uso; sin embargo, esta posibilidad para Costa Rica no es viable, dado que carece de fuerzas armadas regulares, además riñe con el principio de desarme y de la resolución pacífica de controversias, que genera réditos desde el punto de vista de la imagen internacional.

La otra posibilidad, con respecto a los medios militares, es la indirecta. En este caso se discute si el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la Corte Internacional de Justicia (CIJ), constituyen referentes del poder duro costarricense.

Por otro lado, el TIAR es un Tratado mediante el cual los estados condenan: “formalmente la guerra y se obligan en sus

relaciones internacionales a no recurrir a la amenaza ni al uso de la fuerza” (art. 1), además: “convienen en que un ataque armado por parte de cualquier Estado contra un Estado Americano, será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos, y en consecuencia, cada una de dichas Partes Contratantes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque” (art. 3).

El TIAR es un mecanismo interamericano de carácter estrictamente defensivo, aun así tiene un espíritu disuasorio frente a las agresiones intra o extrarregionales. El carácter problemático consiste en que la acción defensiva depende de la voluntad de las partes contratantes, siendo una posibilidad la inacción. Este tratado, aun vigente, ha sido ampliamente cuestionado por la comunidad americana después del apoyo estadounidense al Reino Unido en la guerra de las Malvinas en 1982, lo que ha llevado a su descrédito. Actualmente, de los 23 estados ratificantes a 1982, cinco de ellos lo han denunciado: México en 2002; Nicaragua y Bolivia, 2012; Venezuela en 2013 y Ecuador en 2014.

Con relación a la Corte Internacional de Justicia, esta se considera piedra angular de la defensa de la soberanía e integridad territorial costarricense. Actualmente, Costa Rica tiene tres litigios abiertos contra Nicaragua en su sede. Si bien es cierto, la CIJ no representa un poder coercitivo per se: “si una de las partes en un litigio dejare de cumplir las obligaciones que le imponga un fallo de la Corte, la otra parte podrá recurrir al Consejo de Seguridad, el cual podrá, si lo cree necesario, hacer recomendaciones o dictar medidas con el objeto de que se lleve a efecto la ejecución del fallo” (art. 94, inciso 2, Carta de las Naciones Unidas).

Desde el punto de vista multilateral, los instrumentos citados permiten que Costa Rica defienda sus intereses vitales (2008), recayendo tal defensa en el servicio exterior, de allí la importancia de su progresiva profesionalización. El problema de los mecanismos consiste en que en ninguno de los dos casos la repulsión de una agresión externa depende, *strictu sensu*, de la voluntad del país, siendo más bien necesaria la solidaridad internacional, con lo cual es posible la inacción o bien, medidas insuficientes en criterio de la opinión pública y las necesidades

políticas. En consecuencia, su carácter indirecto no satisface el requerimiento del poder duro, que consiste en utilizar los mecanismos coercitivos para obtener réditos de política exterior, incluyendo la posibilidad del unilateralismo.

La otra expresión del poder duro consiste en la coerción económica. Desde 1977, con la publicación de *Poder e Interdependencia* por Nye & Keohane, se planteó que en el mundo crecientemente interdependiente, del uso de la fuerza, por sus elevados costos, cada vez es menos probable. El uso de la fuerza no solamente tiene costos sociales, sino que implica la ruptura de lazos comerciales y económicos, los cuales actúan como atenuadores del conflicto, en opinión de los internacionalistas liberales.

Aun así, existe la posibilidad de ejercer el poder mediante diversos mecanismos, como el económico, pues en la interdependencia existen asimetrías. Debe precisarse que el poder relativo no se traduce directamente en resultados, para lo cual se requiere negociación y acción política, es decir, una buena gestión de esa asimetría. Las asimetrías generan sensibilidad y vulnerabilidad, la primera implica: “grados de respuesta dentro de una estructura política” (1977, p.26) y la segunda: “desventaja de un actor de continuar experimentando costos impuestos por acontecimientos externos aun después de haber modificado las políticas” (1977, p.28).

Por ejemplo, frente a una sanción económica como un impuesto, gravámenes a productos extranjeros, restricciones a la mano de obra migrante o de remesas: ¿en qué medida se puede atenuar o no su impacto en el corto plazo, en el marco normativo imperante? Se puede dar la capacidad de pagar el gravamen o el inmediato aumento del costo de la vida en la coyuntura al generar presión; o bien, la eficacia de nuevas políticas tendientes a reducir los costos de ese acontecimiento externo, por ejemplo, estableciendo un gravamen recíproco que neutralice su impacto, o una merma de los recursos públicos, aun después del gravamen recíproco, es decir, costos impuestos después de modificar las políticas, que genera también presión.

En el caso costarricense, si bien la presión mediante la asimetría amerita estudio sistemático, las experiencias recientes

evidencian que los costos políticos de su uso, en el nivel doméstico e internacional, son elevados. La asimetría favorable sería funcional únicamente con economías similares o más endeblas que la nacional, y altamente dependientes de ella. Aun así, al proclamarse el país como una economía de mercado, las restricciones comerciales serían dañinas a la reputación y la confiabilidad transmitida al resto de naciones; además, la opinión pública y los grupos de interés, como las cámaras empresariales: se opondrían, dado su carácter advenedizo.

En este marco se encuentra como referencia la infructuosa propuesta de un “impuesto a la defensa nacional” para: “financiar una policía de fronteras, así como una red de defensa del territorio” (Oviedo, 2011) en el caso costarricense; así como el “impuesto patriótico” de hasta un 35% a productos importados desde Costa Rica, con el fin de generar: “recursos para financiar los gastos de la nueva demanda que [Costa Rica] inició contra Nicaragua en la Corte Internacional de Justicia para que determine la frontera marítima” en Nicaragua. Frente a esta iniciativa, planteada por un ex canciller nicaragüense, la Cámara Nacional de Turismo y la Asociación de Productores y Exportadores de Nicaragua se opusieron (Navas, 2014 y *La Nación*, 2014). Ejemplos que problematizan la posibilidad real de que tales asimetrías se utilicen como moneda de cambio en la política exterior, siendo más bien alternativas poco viables e incluso impopulares.

Habiendo cuestionado el ejercicio del poder duro, sí es de consenso la valoración preeminente que tiene el poder suave en la política exterior costarricense, basado en la confianza y prestigio que el país ha proyectado y ha adquirido como Estado desarrollado. El poder suave por sí mismo no genera resultados, deben articularse sus recursos con un sentido estratégico, y ponerlos a disposición de la política exterior, ante lo cual la Diplomacia Pública como herramienta: es fundamental.

Referencias bibliográficas

- Acuña, Guillermo (2009). *Prensa costarricense y población migrante y refugiada*. Observatorio de medios de comunicación sobre la población migrante y refugiada. Costa Rica: CONAMAJ.
- Bertonha, João (2009). “Hard, soft ou smart Power? Perspectivas para a nova política externa dos Estados Unidos”. Em: *Meridiano. Boletim de Análise de Conjuntura em Relações Internacionais*. Núm. 47. Brasil.
- Cammack, Paul (2008). “Smart Power and US Leadership. A Critique of Joseph Nye”. En: *49th Parallel*, Vol. 22. United Kingdom. Disponible: www.49thparallel.bham.ac.uk/back/issue22/1_Cammack.pdf
- Campos, Anyelick, Tristán, Larissa (2009). *Nicaragüenses en las noticias. Textos, contextos y audiencias*. Costa Rica: Editorial UCR.
- Cascante, Carlos (2012). *Control jurisdiccional de los actos de política exterior. La Sala Constitucional de Costa Rica (1989-2011)*. Documento de Estudio, No. 32. Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales, UNA.
- Cascante, Carlos, Méndez, Marco, Moya, Sergio (2014). *Entre retos coyunturales y problemas estructurales. La política exterior de Costa Rica*. Ponencia preparada para el XX Estado de la Nación. Costa Rica.
- Chacón, Karen, Corrales, Fraya (2012). *Aporte de la política exterior costarricense al Desarrollo Humano*. Ponencia preparada para el XVIII Estado de la Nación. Costa Rica.
- (2013). *Accionar de la política exterior costarricense en 2012*. Ponencia preparada para el XVIII Estado de la Nación. Costa Rica.
- Chinchilla, Laura (2013). *Informe de Labores de Gobierno - Alocución a la Asamblea Legislativa, 1 de mayo 2013*. Casa Presidencial de Costa Rica.
- CSIS Commission On Smart Power (2007). *A smarter, more secure America*. United States of America: CSIS Press.

- Dobles, Ignacio, Fernández, Daniel, Fournier, Marisol, Amador, Krisia, Bolaños, Eduardo (2012). *Isla Calero: Nacionalismo, conflicto, discursos*. Costa Rica: Editorial Arlekin.
- Froelich, Ivani (2005). A Política Externa Americana e seus críticos. *Revista Brasileira de Política Internacional*, Núm. 48 (2). Brasil.
- Goldsmith, Benjamin, Horiuchi, Yusaku (2012). “In Search of Soft Power: Does Foreign Public Opinion Matter for US Foreign Policy?”. In: *World Politics*, Volume 64, Issue 03. United States of America.
- Golinger, Eva (2009). *La victoria del “Smart Power”*. Disponible: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=94525>
- Halliday, Fred (2002). *Las relaciones internacionales en un mundo en transformación*. Trad. de Mónica Salomón. España: CATARATA.
- Keohane, Robert, Nye, Joseph (1988). *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*. Argentina: GEL.
- Krueger, Alan, Maleckova, Jitka (2009). “Attitudes and Action: Public Opinion and the Occurrence of International Terrorism”. En *Science*, Vol. 325. United States of America: American Association for the Advancement of Science.
- La Nación. (2014, 3 de marzo). “Nicaragua discute posible impuesto a productos de Costa Rica”. En: *La Nación*. Disponible: http://www.nacion.com/economia/empresarial/Nicaragua-posible-impuesto-productos-costarricenses_0_1400059990.html
- Méndez, Marco (2012). *¿Poder inteligente? La doctrina Obama y Guantánamo*. Costa Rica: Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional de Costa Rica.
- Murillo, Álvaro (2011, 13 de enero). “Canciller Castro ve necesario reconsiderar tradición pacifista”. En: *La Nación*. Disponible: <http://wfnode01.nacion.com/2011-01-13/EIPais/NotasSecundarias/EIPais2649848.aspx>
- Navas, Lucía. (2014, 1 de marzo). “<<No>>a impuesto patriótico a ticos”. En: *LaPrensa*. Disponible: <http://www.laprensa.com.ni/2014/03/01/economia/184651-no-a-impuesto-patriotico-a-ticos>

- Nossel, Susanne (2004). "Smart Power". En: *Foreign Affairs*. United States of America. Marzo-Abril. Disponible: <http://www.foreignaffairs.com/articles/59716/suzanne-nossel/smart-power>
- Noya, Javier (2005). "The symbolic power of nation". En: *Place Branding and Public Diplomacy*. No. 2. United Kingdom: Palgrave McMillan.
- Nye, Joseph (2004). *Soft Power. The Means to Success in World Politics*. United States of America: Public Affairs.
- (2008). *The Powers to Lead*. United States of America: Oxford University Press.
- (2011). *The Future of Power*. United States of America: Oxford University Press.
- Olsson, Giovanni (2007). *Poder político e sociedade internacional contemporânea*. Coleção Relações Internacionais e Globalização, Núm. 14. Brasil: Editora Unijuí.
- Oviedo, Esteban (2011, 12 de enero). "Presidenta habla de <<impuesto a la defensa>>". En: *La Nación*. Disponible: http://www.nacion.com/archivo/Presidenta-habla-impuesto-defensa_0_1170882954.html
- Piazza, James (2008). "Do Democracy and Free Markets Protect Us From Terrorism?" En: *International Politics*. No. 45. United Kingdom: Palgrave McMillan.
- Real Instituto Elcano (2003). *Barómetro del Real Instituto Elcano. (BRIE). 3ª Oleada. Resultados de mayo*. Disponible: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/encuesta?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/barometro/oleada03#.VD4VQv15PjJ
- Real Instituto Elcano. (s.f.). *¿Qué es el Barómetro del Real Instituto Elcano?* Disponible: <http://www.realinstitutoelcano.org>
- Salomón, Mónica (2011). "La Disciplina Académica de la Relaciones Internacionales". En: Murillo, Carlos (editor). *Hacia un nuevo siglo en Relaciones Internacionales*. Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales, UNA.
- Sanahuja, José (2008). *¿Un mundo unipolar, multipolar o apolar? El poder estructural y las transformaciones de la sociedad*

- internacional contemporánea*. España: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Saxe, Eduardo (2005). *Colapso mundial y guerra*. Costa Rica: Editorial Amo al Sur.
- (2012). Prólogo. En: Méndez, Marco. *¿Poder inteligente? La doctrina Obama y Guantánamo*. Costa Rica: Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional de Costa Rica.
- Smith, Steve (2012). “Las Relaciones Internacionales y las relaciones internacionales. Teoría y práctica en la política mundial”. En: *Desafíos de la democracia en América Latina*. Universidad Rafael Landívar. Guatemala: Editorial Cara Parens.
- Smith, Steve, Hadfield, Amelia, Dunne, Tim (2012). *Foreign Policy. Theories, Actores, Cases*. Second edition. Great Britain: Oxford University Press.
- Smith-Windsor, Brooke (2000). “Hard power, Soft power. Reconsidered”. In: *Canadian Military Journal*. Canada. Disponible: <http://www.journal.forces.gc.ca/vol1/no3/doc/50-56-eng.pdf>
- Solís, Luis (2014). *Ejes estratégicos de la Política Exterior de la Administración Solís Rivera para América Latina*. Conferencia. 13 de octubre, Hotel Crown, Costa Rica.
- USCPD (2011). *A Resource Guide to Public Diplomacy Evaluation*. USC Center on Public Diplomacy at the Annenberg School. United States of America: Figueroa Press.
- Wilding, Colin (2007). *Measuring the Effectiveness of Public Diplomacy: the UK Approach*. BBC World Service. University of Pennsylvania. United States of America.
- Wilson III, Ernest (2008). “Hard Power, Soft Power, Smart Power”. In: *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 616. United States of America: Sage Publications.
- Wilson, Elmo, Bonilla, Frank (1955). “Evaluating Exchange of Persons Programs”. En: *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 19, No. 1. United States of America: Oxford University Press. Disponible: <http://www.jstor.org/stable/2745931>

- Wyne, Ali (2009). "Public Opinion and Power". En: Snow, Nancy, Taylor, Phillip (Editores). *Routledge Handbook of Public Diplomacy*. United States of America: Routledge.
- Zepeda, Beatriz (2014). "Los desafíos de las Relaciones Internacionales en el Siglo XXI". En: *La política exterior de Estados Unidos*. Colección Cátedra de Coyuntura Internacional, No. 4. Universidad Rafael Landívar. Guatemala: Editorial Cara Parens.



LA FRANCOFONÍA COMO PODER SUAVE EN AMÉRICA LATINA: COSTA RICA Y LA OIF

María Fernanda Morales Camacho
Willy Soto Acosta

Thus will the world discover the eternal youth of France, a nation whose long quest for glory has honed a fine appreciation for the art of borrowing. And when the more conventional minds of the French cultural establishment — along with their self-occupied counterparts abroad — stop fretting about decline and start applauding the ferment on the fringes, France will reclaim its reputation as a cultural power, a land where every new season brings a harvest of genius.⁵³

In Search of Lost Time by Donald Morrison⁵⁴

53 “Así, el mundo descubrirá la permanente juventud de Francia, una nación que en su larga búsqueda de gloria ha perfeccionado su interés por el arte de dar. Y cuando las mentes más convencionales de la élite cultural francesa – junto con sus contrapartes en el exterior- dejan de preocuparse por el declive y empiezan a aplaudir la efervescencia de las periferias, Francia reclamará su reputación como poder cultural, una tierra donde cada nueva estación trae una cosecha de genialidad” (traducción libre de autores).

54 Artículo publicado en el año 2007 en la Revista *Time* y que explica el declive de la influencia de la cultura francesa en la escena internacional y, específicamente, frente a la cultura estadounidense.

Introducción

La cultura ha retomado vital importancia en las relaciones entre los países, no solo por su trascendencia económica con las llamadas industrias culturales, sino porque, producto de la globalización, las personas son más conscientes de la diversidad de su entorno y de la relevancia de mantener o construir una identidad. Paralelamente, tenemos el fenómeno del establecimiento de patrones culturales universales que coexiste con su antítesis: el resurgimiento de particularismos étnicos y lingüísticos.

En un mundo que no obedece a la lógica unipolar, maniquea propia de la Guerra Fría, los estados, especialmente aquellos considerados como potencias o que se perciben a sí mismos como tales, han tenido que transformar sus habituales estrategias diplomáticas, orientadas al poder duro, para dar paso a las propuestas que se inscriben en lo que se conoce como “poder suave”, es decir, en la capacidad de influir y posicionarse de otras maneras, por ejemplo, a través de medios como la música, el cine, el arte o la gastronomía.

Francia siempre ha buscado mantener su legado cultural como un referente mundial, razón por la cual cuenta con una densa red de instituciones que se encargan de llevar a cabo lo que se conoce como diplomacia cultural. Como antiguo imperio colonial, principalmente en África y Asia, este país ha concebido, como parte de su identidad en la proyección exterior, tener “misión civilizatoria” en el mundo, que hoy ya no puede ejercer solo por medios militares y se ve obligada a recurrir a estrategias de poder suave.

El presente trabajo trata de explicar el contexto en el cual un país no francófono, como Costa Rica, ha solicitado el ingreso a la Organización Internacional de la Francofonía (OIF). Para ello se estudiará el papel de Francia, posterior a la Guerra Fría, y cuáles han sido sus propuestas en materia de diplomacia cultural, con el fin de acercarse a regiones que, por diversos motivos, estuvieron relegadas de las aspiraciones diplomáticas

en administraciones anteriores a la del presidente François Hollande, como lo es el caso de América Latina y el Caribe.

Las sociedades internacionales en la Guerra Fría y después de esta

El término de la Segunda Guerra Mundial conllevó a la configuración de un sistema internacional bipolar, dominado por dos superpotencias: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y los Estados Unidos de América, enfrentados en la denominada Guerra Fría.

Contrario a los “conflictos calientes”, la Guerra Fría constituyó una suerte de formación de alianzas y zonas de influencia de las superpotencias, donde no había un conflicto directo entre la URSS y los Estados Unidos, sino que se dirimían las diferencias utilizando terceros países afines a sus intereses. De acuerdo con Valdés y Salazar (1979, p.85), el conflicto era un: “estado intermedio entre la guerra y la paz”.

La formación de alianzas se enfocaba principalmente en el aspecto militar, con la conformación de bloques de defensa: la OTAN (Organización del Tratado Atlántico Norte, 1949), en el caso norteamericano, y el Pacto de Varsovia (1955), por el lado soviético. Además, estas superpotencias ejercían influencia mediante el apoyo a grupos disidentes armados, con el fin de desestabilizar a los gobiernos vigentes y contrarios a los intereses dominantes; o bien, mediante la asistencia económica a estas zonas o, en última instancia, a través de la intervención militar.

De acuerdo con Aron (citado por Valdés y Salazar, 1979, p.87), el sistema se caracterizaba por un “equilibrio del terror”, a partir de la disuasión nuclear que, en su punto más álgido (la crisis de los misiles en Cuba), llevó al peligro de una III Guerra Mundial.

Como lo menciona Pechatnov (2013, p.122), esta situación de enfrentamiento “frío” se caracteriza por ser un sistema estable, debido a la correlación de fuerzas. No obstante, esta estabilidad se vio irrumpida con la progresiva e inminente desintegración de la URSS (a finales de la década de los ochenta), que

posicionó a los Estados Unidos como la única súper potencia. En palabras de Rocha y Morales (2008, p.32): “Los EU no sólo clama victoria, sino que reivindican su condición de hegemon mundial y su rol de hegemonía por medio del liberalismo que se expande en el mundo. Este triunfalismo no duraría mucho tiempo”.

El sistema internacional (post Guerra Fría) se caracteriza por una distribución diversa del poder, donde existen potencias económicas, políticas, culturales y militares, sin que un solo país agrupe todas estas cualidades (con la excepción de los Estados Unidos); esto determina una era denominada por Fareed Zakaria (2008) como el “ascenso del resto”; o bien, como un “mundo post-americano”⁵⁵, al mencionar un nuevo sistema internacional en el que los países de las diversas partes del mundo ya no son solo objetos y observadores, sino también jugadores en el sistema internacional: cada uno a su manera⁵⁶.

El poder económico, visible en los índices de crecimiento y el dinamismo comercial, se ha desplazado de “occidente” (Estados Unidos y Unión Europea) al resto del mundo, donde sobresalen los países del sureste asiático, específicamente China, algunos estados de África y de América Latina, durante y posterior a la reciente crisis económica, con lo cual se reconfigura el mapa político-económico mundial. Así surgen variedad de países que se constituyen como líderes regionales y son considerados como una alternativa al liderazgo tradicional norteamericano; entre ellos sobresalen los famosos BRIC (Brasil, Rusia, China e India); al que luego se sumará Sudáfrica (Zakaria, 2008, pp.4-5).

Por otra parte, la influencia de estos países emergentes no solo se hace vigente en aspectos políticos y económicos, sino que un factor como la cultura se posiciona como alternativa de posicionamiento mundial (exportar la gastronomía, idioma,

55 Zakaria se refiere a un mundo emergente como “the rise of the rest” o como un mundo post americano.

56 Traducción de los autores del fragmento: “This is creating an international system in which countries in all parts of the world are no longer objects or observers but players in their own right”.

moda, música, cine, etc.); en lo que se conoce como el recurso al “poder suave” o su equivalente en inglés *soft power*.

En síntesis, el sistema internacional post Guerra Fría resulta mucho más complejo que su predecesor, debido a diversos núcleos de poder y la multiplicidad de actores: el Estado continúa ocupando un lugar de vital importancia, pero tiene que competir con grandes corporaciones globales, organizaciones no gubernamentales, y coaliciones de países, con esquemas de integración regional. Además, las amenazas se han diversificado y globalizado, por lo que los problemas ya no solo competen a un solo país, sino que son males que impactan mundialmente⁵⁷, por lo que el planeta ingresa a una fase que se ha denominado “sociedad del riesgo global”:

El diagnóstico de la sociedad del riesgo mundial sería exactamente el siguiente: los denominados peligros globales hacen que se resquebrajen los pilares del tradicional sistema de seguridad. Los daños pierden su delimitación espacio-temporal para convertirse en globales y permanentes. Los daños apenas si se pueden seguir atribuyendo a unos responsables determinados; el principio de causalidad pierde capacidad segregadora. Los daños tampoco pueden seguir siendo compensados financieramente, no tiene sentido contraer una póliza de seguros contra los efectos *worst case* de la espiral mundial del peligro. En consecuencia, tampoco se puede planificar el ‘día después’ en caso de que sobreviniera lo peor de lo peor.

(Beck, 1998, p.70)

57 En el año 2004 la Organización de las Naciones Unidas preparó el informe *A more Secure World: Our Share Responsibility, Report of the Secretary-General’s High Level Panel on Threats, Challenges and Change* en el que se indetificaron varios desafíos a la figura del Estado; entre ellos: la pobreza, enfermedades infecciosas, contaminación, conflictos interestatales e internos, terrorismo y crimen organizado (citado por Aguirre, s.f., p.142).

Papel de Francia en el mundo: ¿es Francia una potencia?

De acuerdo con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, este país se cataloga como una “potencia media” (*France 2008*), con un interés por mantener un rol de liderazgo en el sistema internacional y con una política exterior que se ha mantenido, para muchos estudiosos, constante desde la fundación de la V República con el General Charles de Gaulle.

En el ámbito europeo, se comprometió muy pronto en la tarea de unificación del continente. En el plano mundial, sigue manteniendo su independencia, principio esencial de su diplomacia desde el General de Gaulle, que dotó al país de capacidad autónoma de disuasión nuclear durante la Guerra Fría (...)

Francia desempeña a menudo un papel pionero en el seno de la Unión Europea, en el Consejo de Seguridad de la ONU o entre sus socios del grupo de ocho países más industrializados-el G8-, tanto en cuestiones como el cambio climático, el terrorismo o la proliferación de armas, como sobre las amenazas que pesan sobre los recursos.

(France, 2008)

En términos económicos, actualmente Francia continúa vigente como un poder económico, siendo la décima economía mundial, de acuerdo con su PIB (superada, en el caso regional, por Alemania y Reino Unido). Su economía se basa en servicios (79,4%), con una fuerte industria especializada en maquinaria, químicos, metalurgia, automóviles, aeronáutica, turismo, textiles y procesamiento de comida, con lo cual se constituye como el sexto exportador a nivel mundial y el séptimo importador en el mundo según datos de *The World Factbook* para el año 2013.

Francia cuenta con la segunda red de embajadas más extensa del mundo, después de los Estados Unidos, con aproximadamente 158 sedes en funcionamiento (France, 2008). La política exterior francesa se ha caracterizado por varias líneas, entre

ellas: “independencia nacional, disuasión nuclear autónoma, rango y prestigio de Francia en el mundo y políticas regionales específicas” (Pérez, 2008, p.65). Destaca un importante interés galo en los asuntos africanos, por ejemplo: misiones de mantenimiento de la paz en la región de los Grandes Lagos, Sierra Leona, Liberia, Costa de Marfil, el Cuerno de África, Darfur, etc. También apoya militarmente a las fuerzas de la ONU en Afganistán y aboga por la reconciliación nacional en Líbano (France, 2008).

Hay que subrayar su papel como protagonista en la Unión Europea (UE), de la cual es “socio fundador” junto con Alemania, y un creciente acercamiento a Asia y América Latina, al utilizar cooperación tecnológica y cultural.

A partir de la administración de Nicolás Sarkozy (2007), la política exterior francesa se ha tornado más protagonista en el escenario internacional con la intervención en Libia; su posición sobre la situación política-humanitaria en Siria, la intervención en Mali, su rol en las negociaciones Siria-Irán y los recientes esfuerzos por la restauración del orden en República Centroafricana (Wallerstein, 2013).

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia (2008), para la fecha este país aportaba el 0,5% de su PIB en cooperación, y proyectaba incrementar la cifra al 0,7% para el 2015 y también abogaba por la condonación de la deuda para los países pobres.

África es uno de los principales receptores de dicha cooperación, continente donde se ejecutan más de 500 proyectos de desarrollo anuales y se establecen acuerdos cada año en las cumbres franco-africanas (France, 2008). Asimismo, impulsa un acercamiento con los países del Magreb a través del establecimiento de la Unión del Mediterráneo.

Además de la cooperación técnica y financiera, se destacan los esfuerzos galos por expandir la influencia francófona mediante la oferta de oportunidades de estudio y su accionar a

través de la agencia *Culturesfrance* y de la televisión *France24* (France, 2008⁵⁸).

En el ámbito multilateral, sobresale su papel como miembro permanente del Consejo de Seguridad y el impulso que le ha brindado a la ampliación de este órgano de las Naciones Unidas, con la incorporación de Alemania, Japón, India, Brasil y una representación africana. Hay que mencionar también su activismo en el Consejo de Derechos Humanos en lo concerniente con pobreza extrema, niños-soldados y desapariciones forzadas (France, 2008).

De acuerdo con *La Documentation Française* (France, 2008), el Estado galo también participa activamente en los esfuerzos contra la proliferación nuclear en el seno de la Agencia de Energía Atómica y la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. Aboga además por el establecimiento de una organización mundial del medio ambiente y la universalización del Protocolo de Kioto, así como por el control del tráfico de armas, específicamente las pequeñas, y ejecuta mecanismos novedosos de financiamiento para atacar pandemias como el VIH/SIDA.

Relaciones Francia-América Latina

En 1964, el General Charles de Gaulle realizó una gira por once países de América Latina con el fin de construir una: “relación más estrecha entre América Latina y Francia para ayudar al mundo a establecerse en el progreso, el equilibrio y la paz” (France Diplomatie, 2008); a sabiendas de la existencia de una visión de mundo compartida en materia política, filosófica y cultural, que viene desde el “siglo de las luces” y cuyos ideales inspiraron a líderes e intelectuales latinoamericanos(as).

Posteriormente, en la década de los ochenta, Francia tiene un protagonismo relevante en el proceso de paz en Centroamérica, específicamente en El Salvador, con la *Declaración Franco-Mexicana*, en la que ambos gobiernos: “reconocían ‘que la alianza del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional

58 Información disponible en el sitio electrónico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia: <http://www.diplomatie.gouv.fr/es/tobearchived/descubrir-francia-3160/francia-y-el-mundo/>

y del Frente Democrático Revolucionario' constituye una fuerza política representativa dispuesta a asumir las obligaciones y ejercer los derechos que de ella se derivan" (Covarrubias, 2013, p.39), con lo cual se apoyaba de esta forma una salida negociada a la crisis. Aquí es manifiesta la contraposición con la solución militar propuesta desde la Casa Blanca por la Administración Reagan. Lo anterior provocó reacciones a favor y en contra por parte de los diversos gobiernos latinoamericanos y de los Estados Unidos y reflejó una política exterior de Francia, preocupada por la estabilidad de la región, pero también evidenció una "posición tercermundista" de París, previo al Diálogo Norte-Sur que se realizaría en Cancún; coincidiendo esto también con la llegada de François Mitterrand y su interés por mostrarse como un líder de izquierda en América Latina (Covarrubias, 2013).

Años más tarde, el interés de Francia en América Latina y el Caribe se desvaneció, cayó en un particular "abandono" y solo mostró cercanía con unos cuantos países, dentro de los que sobresale Brasil. Ejemplo de ello fue el distanciamiento con países como Colombia y México, durante las administraciones de Jacques Chirac (1995-2007) y Nicolás Sarkozy (2007-2012), donde París se centró en la liberación de la política franco-colombiana de Ingrid Betancourt, en el año 2002, por parte de las guerrillas; y en la liberación de la ciudadana francesa Florence Cassez en el 2005, acusada de secuestro por parte de la justicia mexicana y cuya liberación desató una crisis diplomática entre ambos estados (Lagrange, 2013).

Con la elección de François Hollande (2012) se ha tratado de estrechar relaciones con diversos países de la región, no solo los grandes, sino buscar un acercamiento con naciones que convergen con la visión y la política externa de Francia. Este viraje obedece a un entorno de crisis internacional donde el mundo desarrollado ha mostrado bajos índices de crecimiento económico y donde la región latinoamericana y caribeña ha sobresalido con alentadoras cifras macroeconómicas. Prueba de este acercamiento no solo de Francia, sino de la Unión Europea (UE), lo fue la I Cumbre CELAC-UE, realizada en Chile en el año 2013, con el objetivo de crear una alianza entre ambas regiones, para

promover las inversiones con calidad social y ambiental (European External Action Service, s.f.).

A finales de febrero de 2013, el Ministro francés de Relaciones Exteriores, Laurent Fabius, realizó una gira por tres países latinoamericanos (Panamá, Colombia y Perú), previas a las visitas del presidente Hollande a México y Brasil en el 2012 y del primer Ministro Jean-Marc Ayrault, a Chile y Argentina, también en el 2012 (EFE, 2013).

Un aspecto importante por destacar es la preocupación de Francia por la creciente presencia China en la región, que se constituye en el primer socio comercial de Chile, Brasil y Perú y con una diplomacia económica, traducida en préstamos generosos para apoyar al sector industrial latinoamericano (Dabène y Estrada, 2012).

La relación de la República de Francia con América Latina y el Caribe se puede enmarcar en cuatro grandes ejes, en lo político, económico, cultural y cooperación. A continuación se detallan:

POLÍTICO:

Este se enmarca por la consonancia existente entre la tendencia de los países latinoamericanos por elegir gobiernos orientados hacia la izquierda y el hecho de que el partido gobernante en Francia se catalogue de centroizquierda, lo cual podría constituir un aliciente para un mayor acercamiento en materia de proyectos políticos. Existe una convergencia en la “visión” del sistema internacional entre esta nación del viejo continente y la región latinoamericana y caribeña sobre un mundo multipolar. Asimismo, existen posiciones conjuntas en temas multilaterales como el la lucha contra el cambio climático, la ampliación del Consejo de Seguridad de la ONU para incluir a países emergentes, derechos humanos, seguridad y democracia. De este modo, América Latina y el Caribe se han constituido en socios estratégicos de Francia en los foros internacionales:

América Latina puede ser un aliado de primera importancia ante los diversos grandes retos de la mundialización. Estos países se apegan generalmente al marco multilateral,

en particular, a las Naciones Unidas. Por su trayectoria democrática y su apertura hacia el mundo, tienen la vocación de ser interlocutores privilegiados en nuestros esfuerzos para mejorar la regulación global en materia política, económica, social, ambiental.

(Fabius, 2013)

Existe una importante cifra de sedes diplomáticas (24) distribuidas en diversos países de la región y cinco consulados generales (France Diplomatie, 2008). En el caso de las Antillas comprende seis embajadas y cuatro misiones económicas (France Diplomatie, s.f.). El país galo también ha tratado de profundizar los lazos bilaterales mediante los territorios franceses de ultramar, tanto la Guyana Francesa como los territorios de Martinica y Guadalupe en las Antillas.

Aunado a lo anterior, Francia participa en las diversas iniciativas de integración regional en calidad de Estado observador, por ejemplo, en el Sistema de Integración Centroamericana (SICA). Es miembro observador de la Alianza del Pacífico y miembro asociado de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), por sus territorios de ultramar de Guyana, Guadalupe y Martinica. Francia, junto con España, impulsó la celebración de la primera Cumbre entre la Unión Europea y América Latina y desea un mayor acercamiento con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). También es observador permanente ante la Organización de Estados Americanos (OEA).

ECONÓMICO:

Si bien el intercambio comercial entre Francia y la región latinoamericana no ha mostrado un crecimiento significativo y los patrones de intercambio prevalecen a favor de París (ya que vende productos de alto valor agregado, como automotrices, aeronáuticos, farmacéuticos, etc., y compra materias primas), existe un interés por aprovechar el auge económico de la región e impulsar el establecimiento de más capital francés, no solo de grandes conglomerados, sino de sectores como las pequeñas y

medianas empresas. Por otra parte, en materia de IED, Francia es uno de los principales expulsores, donde sobresalen países como Brasil y Colombia, donde la llegada de IED francesa ha sido relevante, tal y como lo explica el Ministro Fabius (2013):

La economía constituye un segundo eje de la asociación que deseamos. Recientemente, Francia pasó a ser, en flujo, el primer inversionista europeo en la región. Nuestras posiciones son fuertes, en particular, en Brasil y Colombia. Nuestras empresas están bien posicionadas para los grandes contratos, en particular en el ámbito militar: América Latina es nuestro segundo cliente después del Cercano y Medio Oriente. Pero, para el comercio común y corriente, la situación es mucho menos halagadora: ¡nuestra cuota de mercado representa menos del 1,5%! Debemos entonces hacer hincapié en la diplomacia económica, en particular en el desarrollo de la presencia de nuestras pymes.

CULTURAL:

Francia ha ejercido una fuerte influencia en la cultura latinoamericana, puesto que se ha constituido en uno de los destinos predilectos para la formación de generaciones de intelectuales y profesionales latinoamericanos⁵⁹. También ejerce influencia a través del idioma, con la promoción de la enseñanza del francés como segunda lengua o, en algunos casos, como primera lengua (en el caso de la Organización de Estados del Caribe Oriental-OECO-). Lo anterior con la acción de una amplia y consolidada red de liceos franceses, que ascienden a 37, y Alianzas Francesas, aproximadamente 275, con lo que registran matrículas superiores a los 160 000 estudiantes (Fabius, 2013).

59 De acuerdo con Fabius (2013): “Francia es el segundo país en recibir estudiantes latinoamericanos fuera del continente americano”.

COOPERACIÓN:

En esta materia destaca la cooperación en el campo científico, con la acción de instituciones como el Centro Nacional para la Investigación Científica de Francia, el Centro de Cooperación Internacional de Investigación Agronómica para el Desarrollo, el Instituto de Investigación para el Desarrollo (France Diplomatie, 2008) y del Centro Espacial de las Guayanas, ubicado en Kourou (Guayana Francesa). También se publican más de 1700 artículos de corte científico por año, en conjunto con Chile, Brasil y Argentina. Por otra parte, hay que mencionar la cooperación mediante proyectos de desarrollo, entre los que destaca la ayuda oficial brindada a Haití y que alcanza, por año, los 30 millones de euros. Francia aportó el 19,55% al décimo Fondo Europeo de Desarrollo para el periodo 2008-2013 (constituyéndose en el segundo contribuyente, luego de Alemania), donde los diversos países de América Latina se benefician con el apoyo a programas de cohesión social y a integración regional (EUROPEAID, s.f.).

Además, Francia brinda asesoría en temáticas como seguridad, ambiente, salud, aduanas y defensa. En investigación social se han establecido tres centros: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (México), el Instituto Francés de Estudios Andinos (Perú), y el Centro Francés Argentina-Buenos Aires (France Diplomatie, 2008).

La Comunidad Francófona de Naciones como “instrumento” de poder de Francia en el mundo

DIPLOMACIA CULTURAL: ¿POR QUÉ? Y ¿PARA QUÉ?:

La diplomacia cultural comprende las acciones que un país realiza para darse a conocer en el mundo y para posicionarse en la escena internacional, a partir de la aplicación de políticas culturales con proyección internacional. Dichas acciones le conciernen, por lo general, a los ministerios de relaciones exteriores, específicamente, a las agregadurías culturales. Este tipo de diplomacia ha cobrado especial importancia en el contexto de

la globalización, donde la cultura ha tenido una revalorización: “(...) como puente de comunicación entre las naciones, que facilita el conocimiento mutuo y la cooperación entre los pueblos” (Fierro, 2009, p.24), por lo que, una diplomacia cultural exitosa: “(...) supone la posibilidad de hallar puntos de convergencia, de coincidencia y de vinculación entre culturas” (ídem).

El crear una imagen de un país y promoverla en la escena internacional, más allá de lo que estipula una estrategia de mercadeo como la *marca país*, comprende una acción de diplomacia cultural y se enmarca dentro de una estrategia de poder suave, tal y como lo explica la SEGIB (2012, p.14):

Este surgimiento diplomático de la cultura se debe a la necesidad de mostrarse de otro modo en la escena internacional (...) contribuye a la necesidad de posicionarse internacionalmente para atraer la inversión, orientar los flujos de turismo o fortalecer el reconocimiento por parte de la comunidad internacional.

Francia es consciente de la importancia de promover su cultura y, en cierta forma, reposicionarla frente a las posibles amenazas que implica el creciente poderío de las mega-industrias culturales estadounidenses. Por esta razón, ha optado estrategias como la creación de los “Institut Français”, los cuales son similares a instituciones de promoción cultural famosas como el British Council del Reino Unido, el Goethe Institut de Alemania, y los Institutos Confucio de China. Esto le permite restablecer los ideales y el legado de la cultura francesa, en un entorno de diversidad cultural, motivando el intercambio y renovando la tradicional proyección cultural. Así lo explicó, en 2010, el ministro francés de Asuntos Exteriores y Europeos, Bernard Kouchner: “(es) un instrumento nuevo para la influencia cultural de Francia en el marco de una amplia reforma de nuestra diplomacia” (Birambaux, 2011, p.2).

Este país ha estructurado una amplia red de instituciones que, bajo el mando de la Cancillería, tienen la tarea de exportar “la esencia francesa” al mundo. Estos engloban cerca de cincuenta

mil eventos culturales por año (France Diplomatie, 2013). Según el sitio *Cultural Policies and Trends in Europe* (2013), se encuentran:

- 101 institutos franceses;
- 11 institutos culturales franco-nacionales;
- 161 departamentos de acción cultural y cooperación localizados en las embajadas;
- 1040 alianzas francesas;
- 470 escuelas francesas;
- 135 Oficinas Campus Francia;
- 27 Institutos de investigación;
- 10 departamentos de ciencia y tecnología ubicados en embajadas;
- 5 escuelas superiores

Aunado a estos se deben mencionar la acción de la Oficina Internacional de Publicaciones, la *Unifrance Films*, encargada de los aspectos cinematográficos y el *Bureau Export*, que aglomera toda la industria musical de Francia.

LA COMUNIDAD FRANCÓFONA. ALGUNAS CIFRAS:

Según la Organización Internacional de la Francofonía (OIF, 2013), en el mundo se registran doscientos millones de personas que dominan con fluidez el francés (ver tabla 1); aunado a lo anterior se registran setenta y dos millones de hablantes parciales. Asimismo, el francés constituye, junto con el inglés, las únicas lenguas que se hablan en los cinco continentes (ver gráfico 1). Es el idioma oficial en 32 estados y es la tercera lengua más utilizada en la red, después del inglés y el alemán. Los países que conforman la OIF constituyen el 19% del comercio mundial.

Son dichas cifras las que han llevado a que Francia haya incluido, como parte de su política exterior, el aspecto cultural, precisamente la promoción del idioma, como una estrategia de posicionamiento internacional al visualizar, al francés no solo como una lengua, sino como una herramienta de transmisión de valores e ideas:

Francia logró en 2005 que la UNESCO adoptara una **convención sobre la diversidad cultural y lingüística** pues siempre ha concedido una gran importancia a los intercambios culturales (cine, teatro, artes, libros, ideas, medios de comunicación), a la **promoción de la lengua francesa y al plurilingüismo**. Para ello cuenta con una importante red de institutos culturales, de alianzas francesas y de liceos franceses en todo el mundo. Contribuye también al refuerzo de la presencia de sus medios de comunicación en el mundo entero.

(TV5, France 24, RFI; France, 2008)

Tabla 1

Cantidad de francófonos(as) de los países que pertenecen a la OIF por región*

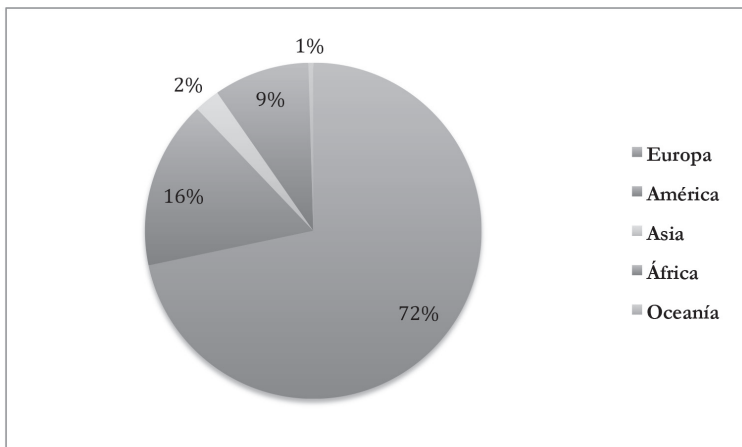
Región	Número	%
África del Norte y Medio Oriente	6.639.000,00	5,7
Medio Oriente	1.065.900,00	0,9
África subsahariana	2.118.200,00	1,8
Océano Índico	1.951.600,00	1,7
América del Norte	16.939.300,00	14,5
Caribe	1.926.400,00	1,7
Asia central	20.000,00	0,0
Extremo oriente	1.765.400,00	1,5
Oceanía	546.500,00	0,5
Europa central y oriental	4.668.900,00	4,0
Europa occidental	78.835.800,00	67,7
Total	116.477.000,00	100

Fuente: Elaboración propia a partir de *Le dénombrement des francophones* (2010).

*Esta estadística solo incluye los registros de personas que son fluidas en la lengua francesa y que viven en los Estados pertenecientes a la Organización Internacional de la Francofonía; no incluye hablantes “parciales” (saben leer y escribir en francés).

Gráfico 1

Cantidad de francófonos(as) de los países que pertenecen a la OIF por continente**



Fuente: Elaboración propia a partir de *Le dénombre, ent des francophones* (2010).

***Esta estadística solo incluye los registros de personas que son fluidas en la lengua francesa y que viven en los estados pertenecientes a la Organización Internacional de la Francofonía; no incluye hablantes “parciales” (saben leer y escribir en francés).

En esta línea de diplomacia cultural en América Latina, utilizando la lengua como mecanismo de poder suave y como revelador del interés de Costa Rica por ser parte de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), no es un azar que el último Congreso Latinoamericano de Docentes del Francés (XVI SEDIFRALE) se haya realizado durante el mes de febrero de 2004 en Costa Rica, en la Universidad Nacional, luego de 34 años de no celebrarse en este país latinoamericano. Dicho evento reunió a importantes personalidades de la didáctica de la lengua francesa, así como a profesores y estudiantes de varios estados, para discutir el rumbo de la enseñanza de este idioma (Embajada de Francia en Costa Rica, 2014).

Ingreso de Costa Rica a la Organización Internacional de la Francofonía (OIF)

RELACIONES FRANCIA-COSTA RICA: UNA CARACTERIZACIÓN:

Costa Rica estableció relaciones diplomáticas con la República Francesa en 1848, cuando se firma, el 12 de marzo, el tratado Toledo-Baradere; siendo el primer representante diplomático en tierras galas el señor Felipe Francisco Molina Bedoya. A partir de esta fecha, las relaciones con esta nación europea se han caracterizado por la cercanía y la existencia de valores comunes: “como la paz, el respeto de los derechos humanos y la democracia” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica, s.f.).

De acuerdo con el sitio electrónico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica (s.f.), el excelente estado de las relaciones bilaterales se ha evidenciado en la influencia que han tenido los ideales franceses en la historia de Costa Rica. Ejemplo de ello es que los colores de la bandera nacional están inspirados en la bandera de Francia; o bien, en las innumerables expresiones artísticas diseñadas por artistas franceses como lo es el Salón Dorado del Museo del Arte Costarricense, el Teatro Nacional (inspirado en la Ópera de París); por mencionar solo dos casos concretos. Además, a nivel centroamericano, Costa Rica es el país que más franceses alberga: 2092 ciudadanos (as) inscritos (as), según el Ministerio de Asuntos Extranjeros y Europeos, esto para el año 2012.

Costa Rica y Francia han suscrito múltiples tratados bilaterales en temáticas vinculadas con la cooperación cultural, técnica, científica, conservación medioambiental, migración y acuerdos académicos. Ejemplos de ello lo constituye la labor que realiza el Instituto Francés de América Central en la promoción de intercambios científicos y universitarios, las acciones del Observatorio Cousteau, desde el 2012, adscrito a la Universidad de Costa Rica, y la labor del Centro de Investigación Agronómica para el Desarrollo (CIRAD), etcétera.

Asimismo, existe un convenio comercial vigente, suscrito por Centroamérica y la Unión Europea en el marco del Acuerdo de Asociación (AACUE) y que entró en vigencia en el año 2013. Según el Ministerio de Comercio Exterior (COMEX, s.f.), Francia fue el sexto destino de las exportaciones nacionales a la Unión Europea (UE) para el año 2013, cuando se registraron ventas por \$ 99,6 millones. Esto representa un incremento del 219% respecto del año 2003, cuando apenas se exportaron \$ 31,2 millones. De la misma forma, Francia se coloca como el proveedor número seis de la UE, con un descenso en las ventas, que pasaron de \$ 194,6 millones en el 2003 a \$ 95 millones en el 2013; con lo cual se registró así una balanza comercial con tendencia positiva para Costa Rica, a partir del año 2009, cuando se registró un superávit de \$ 14,2 millones.

¿POR QUÉ INGRESAR A LA OIF?:

La influencia de Francia en la vida nacional se ha hecho presente a nivel lingüístico con la obligatoriedad de la enseñanza del francés a nivel secundario, se calcula que cerca de 35000 alumnos(as) lo estudian (Ministerio de Asuntos Extranjeros y Europeos, 2012, p. 89).

Como parte de la promoción de este idioma, se han establecido varias instituciones: desde el año 1947 opera la Alianza Francesa y en el año 1967 se funda el Liceo Franco-costarricense, con una matrícula que alcanza los 850 estudiantes (Embajada de Francia en Costa Rica, 2014).

En esta misma línea de la promoción de la lengua francesa, como parte de la estrategia de diversificación de mercados y como mecanismo de competitividad, es que el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) firmó un convenio con la Embajada de Francia para implementar la enseñanza del francés, específicamente con programas como el de “Atención Básica para el Turista Francófono” y “Francés para Chef”, que se iniciaron en el año 2009 (*Costa Rica Multilingüe*, 2012). De manera similar, en el año 2000 se lanzó el *Proyecto Bilingüe Francés-Español*, por parte del Ministerio de Educación Pública (MEP), con

financiamiento de la Embajada de Francia, para implementar la enseñanza de este idioma en cuatro centros educativos costarricenses: Escuela República Francesa, Escuela Fernando Terán Valls, Liceo San Nicolás de Tolentino y CTP de Granadilla (Chacón y Carvajal, s.f., p.18).

Dado este antecedente francófono y la convergencia con los ideales de paz, democracia, derechos humanos y diversidad cultural, en el año 2013 Costa Rica solicitó la admisión en calidad de miembro observador de dicha organización internacional; estatus que le es otorgado a finales de noviembre de 2014.

Este interés radica también en la posibilidad de incrementar la especialización en la lengua gala para atraer capital proveniente de países francófonos, tal y como lo expresa este comunicado de la Presidencia (2013):

Para Costa Rica es indispensable fortalecer una plataforma francófona de recurso humano capacitado, con el fin de que pueda convertirse en una ventaja competitiva que atraiga la inversión de empresas, especialmente de alta tecnología y servicios, de países como Canadá, Francia, Suiza, Bélgica, países africanos y asiáticos donde el francés es el idioma oficial.

Conclusiones

En un mundo multipolar, Francia se percibe como una potencia media, con un importante liderazgo a nivel de la Unión Europea y con intereses en zonas tradicionalmente estratégicas como Medio Oriente y el continente africano. Sin embargo, la diversidad de retos que enfrentan las naciones actualmente (crisis económicas, problemas ambientales, transnacionalización del crimen organizado y del narcotráfico, entre otros), exige una nueva propuesta diplomática que rompa los esquemas tradicionales de arrogancia y dominio para abrir la puerta a una lógica de diálogo horizontal.

Regiones como América Latina, casi omitida en los discursos de mandatarios como Chirac y Sarkozy, han recobrado

especial importancia, dada su creciente participación en los foros internacionales y los positivos índices de crecimiento económico que contrastan con la lenta recuperación de las economías desarrolladas. Es en este entorno donde se propone la diplomacia cultural como una herramienta para reposicionar la cultura francesa y, a la vez, tratar de penetrar nuevos mercados (o reconquistar los ya existentes). En esta tarea, la Cancillería francesa cuenta con una vasta red de instituciones que, a nivel mundial, promueven el intercambio académico, lingüístico, científico y artístico.

Costa Rica ha mostrado el interés por profundizar las históricas y estables relaciones con Francia, mediante su ingreso a la OIF, en calidad de miembro observador; lo cual posibilitaría el acceso a cooperación académica, pero también en materia de política, económica y ambiental. Este interés de Costa Rica, por ser parte de dicho organismo internacional (lo cual consigue), recae en afán por proyectarse internacionalmente a nivel político, pero también por constituirse en un país atractivo en materia de IED, especialmente, aquellas de alto valor agregado proveniente de países de habla francesa.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, Mariano (s.f.). “Un sistema internacional en movimiento” En: *Revista Iberoamericana de Análisis Político*. Disponible en: http://www.fride.org/download/ART_SistIntMove_ES_oct07.pdf
- BBC (febrero, 2013). “Lo que Francia busca ahora en América Latina”. En: *BBC*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130225_franzia_latinoamerica_ap.shtml.
- Biribaux, Isabelle (2011). *El Institut Français se renueva: una reforma al servicio del soft power*. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/lengua+y+cultura/ari92-2011
- Beck, Ulrich (1988). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. España: Paidós.

- CIA (s.f.). *The World Factbook*. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/fr.html>.
- Chacón, Isidora, Carvajal, Laurita (s.f.). *Evaluación Proyecto de Creación de Centros Educativos Bilingües Francés-Español en la Enseñanza Pública Costarricense "Etapa Experimental"*. Disponible en: http://www.mep.go.cr/sites/default/files/recursos/archivo/creacion_centros_educativos_bilingues.pdf.
- Costa Rica Multilingüe (2012). *Informe de Labores 2011-2012*. Disponible en: http://www.crmultilingue.org/inicio/wp-content/uploads/2012/01/Informe-CR-Multilingue2012_v10.pdf.
- Cultural Policies and Trends in Europe (2013). *France/ 3.4 International cultural co-operation*. Disponible en: <http://www.cultural-policies.net/web/france.php?aid=342>.
- Covarrubias, Ana (2013). "La Declaración Franco-Mexicana sobre El Salvador"; en: *Revista Mexicana de Política Exterior*. Disponible en: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/ne2013/covarrubias.pdf>.
- Dabène, Olivier, Estrada, Gaspard (septiembre, 2012). "L'Amérique latine, oubliée de la France". En: *Libération Monde*. Disponible en: http://www.liberation.fr/monde/2012/09/17/1-amerique-latine-oubliee-de-la-france_846923.
- European External Action Service (s.f.). *Cumbre de Santiago de Chile 2013*. Disponible en: http://eeas.europa.eu/la/summits/2013/index_es.htm.
- Embajada de Francia en Costa Rica (2014). *La cooperación entre Francia y Costa Rica*. Disponible en: <http://www.ambafrance-cr.org/La-cooperacion-entre-Francia-y>.
- (2014). *Congreso latinoamericano de docentes de francés en Costa Rica*. Disponible en: <http://www.ambafrance-cr.org/Congreso-latinoamericano-de>.
- Europeaid (s.f.). *External assistance and Latin America*. Disponible en: http://ec.europa.eu/europeaid/where/latin-america/index_en.htm.
- EFE (marzo, 2013). "Francia subraya su interés estratégico en América Latina". En: *La*

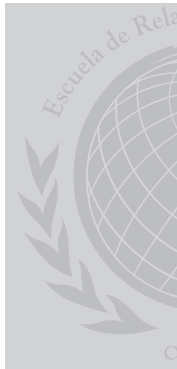
- Prensa Gráfica*. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/Francia-subraya-su-interes-estrategico-en-America-Latina>.
- Fabius, Laurent (febrero, 2013). “América Latina y Francia”. En: *Nación.com*. Disponible en: http://www.nacion.com/archivo/America-Latina-Francia_0_1325667430.html.
- Fierro, Alberto (2009). “La diplomacia cultural como instrumento privilegiado de la política exterior”. En: *Revista Mexicana de Política Exterior*. Disponible en: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n85/introd.pdf>.
- France 2008 (2014). “La Documentation Française”. En: *France Diplomatie*. Disponible en: <http://www.diplomatie.gouv.fr/es/tobearchived/descubrir-francia-3160/francia-y-el-mundo/>.
- France Diplomatie (2013). *Cultural Diplomacy*. Disponible en: <http://www.diplomatie.gouv.fr/en/french-foreign-policy-1/cultural-diplomacy/>.
- France Diplomatie (s.f.). *La France et les Antilles*. Disponible en: <http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/ameriques-1059/amerique-centrale-et-caraibes/article/la-france-et-les-antilles>.
- France Diplomatie (2008). *La France et l'Amérique latine*. Disponible en: http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/ameriques-1059/amerique-latine/#sommaire_3.
- Ministerio de Asuntos Extranjeros y Europeos (2012). *La France en Amérique latine et dans les Caraïbes*. Disponible en: http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/France_ALC_BAT_Basse_def_cle8f61f6.pdf
- Ministerio de Comercio Exterior (s.f.). *Estadísticas: Exportaciones*. Disponible en: <http://www.comex.go.cr/estadisticas/exportaciones.aspx>.
- (s.f.). *Estadísticas: Importaciones*. Disponible en: <http://www.comex.go.cr/estadisticas/importaciones.aspx>.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica (s.f.). *Relación de Costa Rica con Francia*. Disponible en: <https://www.rree.go.cr/?sec=relaciones%20bilaterales&cat=relaciones%20bilaterales%20por%20pais&cont=522&codpais=FR>.

- Morrison, Donald (2007). "In Search of Lost Time"; in: TIME. Disponible en: <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,1686532,00.html>.
- OIF (2010). *Le dénombrement des francophones*. Disponible en: <http://www.francophonie.org/IMG/pdf/1e.pdf>
- OIF (2013). *Organisation Internationale de la Francophonie*. Sitio Web. Disponible en: <http://www.francophonie.org/Bienvenidos-a-la-web-oficial-de-la.html>.
- Rocha, Alberto, Morales, Efrén (2008). *El Sistema Político Internacional de post-Guerra Fría y el rol de las potencias regionales-mediadoras. Los casos de Brasil y México*. En: <http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/17126.pdf>
- SEGIB (2012). *La diplomacia cultural en Iberoamérica. Los trazos de una agenda*. Disponible en: <http://segib.org/cooperacion/files/2012/10/Conclusiones-Diplomacia-Cultural-Iberoamerica.pdf>.
- Pechatnov, Vladimir (2013). "The Cold War and Its Legacy". En: *International Relations Since de the End of the Cold War. New & Old Dimensions*. Oxford University Press: United Kingdom. Disponible en línea en: http://books.google.co.cr/books?id=fkL LH0W1OpIC&printsec=frontcover&dq=cold+war+%2B+international+system&hl=es&sa=X&ei=OP8TU6rGLZKNkAfPr4BA&redir_esc=y#v=onepage&q=cold%20war%20%2B%20international%20system&f=false
- Pérez, Carlos (2008). "La política exterior francesa: la hora del balance". En: *Revista de Estudios Internacionales*. No 160. Chile: Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Disponible en: www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/download/14115/14421
- Presidencia de la República (2013). *Costa Rica fortalecerá plataforma francófona de recurso humano capacitado*. Disponible en: <https://www.presidencia.go.cr/prensa/prensa-presidencia/2502-costa-rica-fortalecera-plataforma-francofona-de-recurso-humano-capacitado>.
- Valdés, Pablo, Salazar, Juan (1979). *Política mundial contemporánea*. Chile: Editorial Andrés Bello. Disponible en línea en: <http://books.google.es/books?id=4PdfAybRfUwC&pg=PA99&dq=guerra+fr%C3%ADA+y+sistema+internacional&hl=es&sa=X>

&ei=OmMIU_3xKoaPkAfF6IC4CQ&ved=0CEIQ6AEwBA#
v=onepage&q=guerra%20fr%C3%ADa%20y%20sistema%20
internacional&f=false

Wallerstein, Immanuel (2013). “La agresiva política exterior de Francia”. En: *La Jornada*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/12/08/opinion/022a1mun>.

Zakaria, Fareed (2008). *The Post-American World*. United States of America; W.W.Norton & Company, Inc.



DERECHOS DE LAS PERSONAS TRABAJADORAS MIGRANTES PERSPECTIVAS PERIODÍSTICAS ANTE LOS CONFLICTOS LABORALES EN COSTA RICA, EL SALVADOR Y MÉXICO (2009-2010)

Guillermo Acuña González
Laura Paniagua Arguedas
Laura Solís Bastos

Introducción

La migración no es un fenómeno novedoso, sin embargo, ha tomado gran relevancia a nivel global, esto debido a las particularidades del contexto, en el cual se desarrolla, en tanto esta generalmente se asocia a factores económicos, políticos, bélicos, en general, sociales.

En el contexto centroamericano existe un interés particular para estudiar este fenómeno, pues a partir de la última década se han generado procesos estructurales desarrollados, por la implementación de políticas públicas de corte neoliberal, enfocadas en factores primordialmente económicos. Entre ellas destaca la aprobación de acuerdos de libre comercio (TLC-CAN, CAFTA-DR), con múltiples opositores y promotores. En este marco global, el campo laboral se ha visto marcado por medidas de desprotección y desregularización.

Es así como, ante la amplia movilidad poblacional que presenta la región surgen inquietudes enfocadas en los derechos laborales y humanos de las personas migrantes, en razón de la cual se considera sumamente relevante llevar a cabo un análisis de la cobertura periodística, publicada sobre este fenómeno.

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación: “Derechos de las personas trabajadoras migrantes de Centroamérica: perspectivas periodísticas ante los conflictos laborales, 2009-2010”, ejecutado durante el periodo 2011-2012, como parte del programa “Migración, cambio social e identidades”, en el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), Universidad Nacional de Costa Rica.

Metodología

Los resultados presentados en este artículo provienen de una investigación de dos años, en la cual se desarrolló una compilación de noticias publicadas en prensa escrita digital, en seis diarios de tres países mesoamericanos: Costa Rica, El Salvador y México. Esto con el propósito de construir una base de datos con la información recopilada, que favoreciera el análisis del discurso periodístico, así como identificar la cobertura que se genera en torno al tema migratorio.

Tabla 1

Detalle de cobertura periodística sobre temas migratorios, en seis diarios latinoamericanos durante el periodo 2009 y 2010

Periódico	País	Cantidad de noticias
Diario de hoy	El Salvador	83
La Prensa Gráfica	El Salvador	107
La Nación	Costa Rica	76
Diario Extra	Costa Rica	73
El Palenque (Chiapas)	México	18
El Universal	México	182
Total		539

Fuente: Elaboración propia, diciembre 2012.

La base contiene noticias de prensa escrita digital, que aparecieron durante los años 2009 y 2010. Las mismas se enfocan en diferentes temas y proceden de los diarios: *La Nación* y *Diario Extra* (Costa Rica), *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy* (El Salvador), *El Universal* y *El Palenque* (México).

Las noticias se clasificaron de acuerdo con las siguientes temáticas establecidas: derechos, acciones colectivas, legislación, violencia y otras, con el propósito de identificar los temas de mayor y menor cobertura periodística; sin embargo, debido a que este estudio se enfoca directamente en los derechos laborales de las personas trabajadoras migrantes, se prestó especial interés a los datos recolectados en torno a este tema en específico.

Cuadro 1

Temas utilizados para la sistematización y análisis de contenido de las noticias acerca de migración, publicadas en los diarios *La Nación*, *La Extra*, *El Universal*, *El Palenque*, *El Diario de Hoy*, *La Prensa Gráfica*, durante el periodo 2009-2010

Tema	Descripción
Trabajo	Se refiere a aquellas noticias que tratan el tema laboral, como jornadas de trabajo, trabajos que realizan las personas migrantes, producción, aportes a la economía.
Documentación	Son aquellas noticias en las cuales el abordaje del tema laboral se centra en la documentación, la posesión o no de papeles, los trámites para permisos de trabajo, detenciones, deportaciones, requisitos para documentarse.
Derechos	En estas noticias se refiere a la protección o irrespeto de los derechos de las personas migrantes; se trata de aquellos casos de abuso o acción institucional a favor de los derechos.
Acciones colectivas	Se refiere a la descripción de actividades de organización, protesta y demanda por reivindicaciones de trabajadores o sus derechos. Incluye denuncias, protestas, huelgas, paros, formación de sindicatos, y todas aquellas acciones colectivas que se dan en los espacios de trabajo ante la inconformidad de la clase trabajadora.

Violencia	Contiene todas aquellas noticias sobre hechos violentos, agresiones e inseguridad, sucesos: relacionados con migrantes. Se diferencian aquellas notas en las cuales se victimiza a las personas migrantes de aquellas en las que son migrantes los supuestos protagonistas.
Otras	En esta categoría se colocan las noticias que no han sido clasificadas en las anteriores.

Fuente: Manual de codificación de noticias, proyecto “Monitoreo de prensa escrita digital en migración laboral centroamericana: casos de Costa Rica, El Salvador y México (2009-2010)”

Con relación a lo anterior, cada tema seleccionado está compuesto por subtemas, lo cual favoreció la clasificación de las noticias publicadas en los distintos medios. A partir de la información recopilada en la base de datos, según los temas y subtemas, fue posible realizar cruces entre variables: como año de publicación de la noticia, diario de publicación, titulares y contenido de fondo de las noticias, lo cual permitió identificar diferencias y similitudes en el discurso periodístico de los periódicos de cada país. Para este análisis se utilizaron tablas dinámicas, en un programa de procesamiento de datos.

Contexto migratorio de los países de estudio

MÉXICO:

Antes de proceder a compartir los principales hallazgos de la investigación, se realizará una breve contextualización de las migraciones en los países del estudio.

A nivel latinoamericano, por su posición geoestratégica, México representa el país con mayor flujo migratorio en la región. Según datos presentados por el Banco Mundial (2011), la región fronteriza entre México y los Estados Unidos constituye el principal corredor migratorio del planeta, esto debido a que por ejemplo, para el 2010, las cifras ascendieron a 11.600.000 de emigrantes, lo cual podría ser atribuido a las características de este fenómeno en la región, de forma particular, debido a los constantes desplazamientos de migrantes provenientes de los

países vecinos, principalmente con destino a los Estados Unidos, por ejemplo, de El Salvador, Honduras y Guatemala, entre otros.

El fenómeno migratorio en México ha desarrollado características muy particulares asociadas a estos flujos poblacionales, tales como:

- La emigración de mexicanos a otros países, principalmente a los Estados Unidos: según el Grupo de análisis de las perspectivas de desarrollo del Banco Mundial (2011): “la cifra de personas emigrantes en este país para el 2010 es de 11.859.200”, lo cual se ha asociado principalmente a la migración de tipo económica, enfocada en la búsqueda de mayores ingresos, a partir de su colocación laboral en ese país, lo cual lamentablemente no implica que esto se lleve a cabo en las condiciones más idóneas, en concordancia con la obligatoriedad de respeto a los derechos laborales y humanos.
- La emigración es un fenómeno social que se ha incrementado en este país, razón por la cual se señala que: “México se encuentra entre los 10 países con mayor proporción de emigrantes” (Banco Mundial, 2011, p.51), esto entre otras razones a partir de la aparición de redes sociales que fortalecen el capital social y por consiguiente: su acoplamiento al país de destino y su eventual permanencia.
- Un aumento significativo de las remesas dentro de la economía mexicana durante los últimos años: evidentemente ha generado que parte de los ingresos familiares dependan de ellas, como fuente de sustento familiar directo; es así como México ha sido considerado como el tercer país receptor de remesas en dólares a nivel mundial, con un 22.6%, en el año 2010 (Banco Mundial, 2011, p.26), como se aprecia a continuación:

Tabla 2

Datos sobre migración y remesas 2011, recopilados por Banco Mundial.

Millones de US\$	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010e
Flujos de remesas al interior	869	1133	1440	1837	2131	2444	2378	2494

Fuente: Dilip Ratha, Sanket Mohapatra y Ani Silwal (2011).

El principal país de destino de emigrantes mexicanos es Estados Unidos, considerado como: “el principal país remitente de remesas en miles de millones de dólares en el año 2009” (Banco Mundial, 2011, p.31)

- El creciente uso del territorio mexicano como ruta de acceso a los Estados Unidos: esto se da principalmente por centroamericanos. A pesar de la dificultad para contabilizar de forma estimada la cantidad de personas que ingresan a territorio mexicano, camino a los Estados Unidos, se presume que se ha generado un aumento. Se estima que para el 2010 eran alrededor de 725.700 migrantes, lo cual representaba el 0.7% de la población mexicana, mientras que para el caso de los refugiados, estos representan el 0.3% de la población (Banco Mundial, 2011).

En cuanto a los procesos migratorios, se puede destacar que, debido a su posicionamiento geográfico, México es un territorio que ha sido definido de la siguiente forma:

- Territorio de origen de las migraciones hacia los Estados Unidos.
- Zona de tránsito para las transmigraciones, principalmente centroamericanas.
- Lugar de destino de migrantes en calidad de trabajadores temporales.

- Lugar de retorno de migrantes mexicanos.

Con relación a las características generales de la población migrante, Casillas (2001) elaboró una tipología que detalla los perfiles sociales de quienes atraviesan este territorio, los cuales se clasifican como: visitantes locales; trabajadores regionales; turistas, negociantes y técnicos; refugiados; residentes fronterizos; transmigrantes.

A nivel legislativo se ha señalado la injerencia en materia migratoria en México de legislación nacional, así como normativas o acuerdos internacionales ratificados por este país, tales como: la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención Interamericana de Derechos Humanos.

Según señala Morales (2012), a partir de 1974 entra en vigencia en México la Ley General de Población, enfocada específicamente en el ordenamiento jurídico migratorio, vigente hasta el 2011, año en que se aprueba la Ley de Migración, así como la Ley sobre Refugiados y Protección complementaria, la cual viene a sustituir la regulación anterior. Esta nueva ley presenta particularidades en torno a temas relevantes sobre los derechos humanos y laborales.

Además, según Morales (2012), se genera una redefinición de la categorización de las condiciones migratorias, las cuales se clasifican en:

- Visitante: que puede ser con permiso o sin este, para realizar actividades remuneradas, visitante regional, trabajador fronterizo, por razones humanitarias o con fines de adopción.
- Residente temporal o residente temporal estudiante.
- Residente permanente

Se debe destacar que durante el periodo de estudio, algunas de las noticias publicadas evocaban la necesidad de generar una reforma migratoria en este país.

En tal caso, por primera vez se consignan expresamente dentro del cuerpo legal, los principios que regirán la política

migratoria nacional, que incluyen y desarrollan los seis principios fundamentales que sustentan la propuesta de la Comisión Mundial sobre Migraciones Internacionales de la Organización de las Naciones Unidas, para la creación de un marco global y coherente de acción sobre migración (Morales, 2012, p. 937). Dentro de estos principios destacan: derechos humanos de los migrantes y el papel de los migrantes en un mercado de trabajo mundial.

Esta ley tiene la particularidad de incluir legislativamente derechos que no fueron contemplados anteriormente para las personas migrantes, ya que el acceso a estos derechos estaba condicionado a que su estatus migratorio se encontrara regularizado; algunos de estos derechos son: acceso a servicios educativos, atención médica, preservación de la unidad familiar. Mediante el ingreso de familiares de los migrantes al territorio mexicano, se busca presentar quejas en materia de derechos humanos, así como recibir información sobre derechos y obligaciones según su estatus migratorio, contar con intérprete o traductor en el caso de que sea requerido, información sobre los convenios y tratados internacionales en materia migratoria, obtención de la documentación que acredite su situación migratoria y regular en los casos que corresponda.

COSTA RICA:

Por su posición geográfica, Costa Rica ha sido considerada un “puente natural” en la región Centroamericana, lo cual ha favorecido el intercambio cultural, que a su vez le ha caracterizado históricamente como una zona de tránsito comercial y humano.

Durante el siglo XX, específicamente en la década del 80, debido al contexto de conflictos político-militares presentes en los países centroamericanos (a excepción de Costa Rica), las migraciones se convirtieron en un fenómeno más recurrente, razón por la cual este país se convirtió en una de las principales zonas de destino, principalmente para la población salvadoreña y nicaragüense. En la actualidad, sigue siendo un país receptor de migrantes dentro de la región centroamericana.

En épocas recientes, el contexto migratorio en este país se ha ido ampliando, de modo tal que no es posible considerarlo únicamente como un lugar de tránsito o destino, ya que Costa Rica es un país en el cual se desarrollan múltiples procesos migratorios, entre los cuales se destacan:

- **Migración interna:** según Jiménez (1956), para el censo de 1950, en Costa Rica las migraciones internas se caracterizaban por tener movimientos poblacionales de las zonas rurales a las urbanas, esto a causa principalmente de la búsqueda de mejores condiciones de vida y trabajo; si bien esto tiende a persistir, en la actualidad las migraciones internas han variado. Por ejemplo, en el último censo Nacional de Población, realizado en el 2011, se evidencia cómo en San José hay movimientos de población residente en esta provincia hacia otras en busca de comunidades de tipo más rural, tal como lo señala el Instituto Nacional de Estadística y Censo: “San José acrecentó su característica expulsora de población al doble, pasando el saldo migratorio neto de -2,41 a -4,94 por cada mil habitantes entre el periodo 1995-2000 y el 2006-2011”; además se presentan otros factores como el creciente desarrollo turístico en zonas como Guanacaste, principalmente, lo que ha generado migraciones por motivos laborales.
- **Migración trasfronteriza:** en Costa Rica este tipo de migración se genera principalmente en las zonas fronterizas norte y sur, según la Dirección General de Migración y Extranjería: “los y las trabajadoras transfronterizas serán las personas extranjeras vecinas de las zonas aledañas a las fronteras con Costa Rica, autorizadas por la Dirección General de Migración para ingresar y egresar del territorio nacional, con el fin de realizar actividades asalariadas”. Los casos más frecuentes han sido protagonizados

por la migración de la población nögbe buglé, en el caso panameño, y de nicaragüenses y costarricenses de las comunidades cercanas a la frontera, que generalmente se movilizan a trabajar en labores agrícolas temporales.

- **Migración intrarregional:** se define a partir de los movimientos poblacionales que se llevan a cabo dentro de la región centroamericana. Según datos del Censo Nacional de Población (2011) en Costa Rica, la población centroamericana residente es de 314.885 personas.

Para este tipo de migración, se ha señalado que, en el área centroamericana, Nicaragua representa uno de los países de mayor expulsión poblacional, siendo Costa Rica el país de mayor recepción de nicaragüenses de la región, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), para el año 2011 se estima que la población nicaragüense registrada en el Censo Nacional de Población representa 287.766 personas.

- **Migraciones extraregionales:** este tipo de migraciones se genera a partir de movimientos poblacionales, que se dan de una región a otra, considerando que esta sea distinta a la de origen, para el caso costarricense, los datos obtenidos en el Censo Nacional de Población 2011, son los siguientes:

Tabla 3

Migraciones extraregionales, por región, en Costa Rica

Región	Total de población en Costa Rica
América del Norte	20.636
México	3.059
América del Sur	29.415
Caribe	6.053
Europa	9.010

Asia	5.501
<i>África</i>	309
Oceanía	90

Fuente: Censo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística y Censo, Costa Rica, 2011.

Además, se debe recalcar que en este país, la inmigración es un fenómeno que en Costa Rica ha tendido a ser invisibilizado, sin embargo, es un hecho concreto. Según datos obtenidos mediante el Censo 2011, el número de hogares con al menos un migrante o más asciende a 114.480 hogares, mientras que el número de emigrantes se estima en 111.080 personas, y en comparación con la población total, el porcentaje de población emigrante costarricense es de un 2.85% (INEC, 2012).

- **Transmigraciones:** corresponden a las migraciones que se generan entre regiones, para el caso costarricense. Las principales transmigraciones que se generan se detallan en la siguiente tabla:

Tabla 4
Transmigraciones en Costa Rica

Región	Total de población en Costa Rica
Europa	9.010
Asia	5.501
<i>África</i>	309
Oceanía	90

Fuente: Censo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística y Censo, Costa Rica, 2011.

Con respecto a la legislación, durante el periodo de estudio (2009-2010), en Costa Rica se proponía una nueva ley de migración, debido a que el gobierno de Óscar Arias (2006-2010) consideró necesario derogar la Ley de Migración y Extranjería (Ley 8487), aprobada el 22 de noviembre de 2005.

En este contexto surge la Ley General de Migración y Extranjería, 8764, aprobada 1° de setiembre de 2009, la cual entró en vigencia el 1 de marzo de 2010, y se mantiene vigente. Se trata de una ley que aumenta los controles migratorios, los requerimientos para documentación y eleva las medidas recriminatorias hacia la población indocumentada.

Previamente, en torno a los derechos humanos, se resalta la ratificación de la Declaración Universal de Derechos Humanos, del 10 de diciembre de 1948. Adicional a esto se han ratificado otros acuerdos internacionales como:

- La Convención sobre el Derecho de Asilo (La Habana, 1928,) Ley N° 40, Pactos Internacionales de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales Pacto de Derechos Civiles y Políticos y Protocolo Facultativo, Ley N° 4229.
- Convención Americana sobre Derechos Humanos (Pacto de San José), Ley N° 4534.
- Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados (Nueva York, 1967), Ley 6079
- Convenio Constitutivo del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Ley N° 6528.
- Convenio para la Sede de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Ley N° 6889
- Convención contra Tortura y Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, Ley N° 7315
- Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, Ley N° 8314.
- Aprobación del Protocolo para prevenir, reprimir, y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, Ley N° 8315.

Además, se debe señalar que en la Constitución Política costarricense, se estipula en el artículo 19, 33 y 68 la igualdad de derechos humanos y laborales para nacionales y extranjeros. Aunado a esto se ha dado la ratificación de una serie de convenios emitidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

EL SALVADOR:

En el caso de El Salvador, se debe destacar que, por el contexto político, social y económico, es un país que históricamente ha presentado migración de sus habitantes hacia otros países. Como lo indica Castro (2011, p.52), la migración salvadoreña tuvo múltiples lugares de destino: México, Belice, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Estados Unidos, Canadá, Australia y Suecia. Sin embargo, se debe destacar que el principal destino migratorio ha sido Estados Unidos, a tal grado que según Castro (2011), este fue el primer país centroamericano en construir y consolidar redes sociales y migratorias hacia su principal país de destino, desde finales del siglo XX (Castro, 2011, p. 96).

Si bien Estados Unidos se considera el principal destino migratorio para los latinoamericanos, el caso salvadoreño suele ser muy representativo, dado que según Ennis (2011), en Estados Unidos viven alrededor de 1.648.968 salvadoreños.

Según Ruíz (2010), de las personas repatriadas a El Salvador en el año 2009, se destacan los siguientes motivos para migrar:

Tabla 5
Motivos para migrar

¿Por qué emigró?	Cantidad	%
Falta de trabajo	654	35.93%
Reunificación familiar	363	19.95%
Mejor aspiración salarial	305	16.76%
Alto costo de la vida	162	8.90%
Otros	140	7.69%
Contribución a la economía familiar	71	3.90%
Aventura	51	2.80%
Inseguridad	51	2.80%

Manejo inadecuado de problemas de maras	12	0.66%
Desintegración familiar	11	0.61%
Total	1820	100%

Fuente: Dirección General de Migración y Extranjería, programa de atención a los inmigrantes salvadoreños “Bienvenido a Casa”, 2009.

A partir de los datos anteriores, se identifica que el principal motor migratorio es de tipo económico, razón por la cual las remesas se han convertido en un aporte importante para la economía familiar y del país. De ahí que este país sea considerado por el Banco Mundial (2011) como uno de los principales receptores de remesas a nivel mundial, en el año 2010.

Además de la migración de salvadoreños a otros países, se debe destacar que este país también ha sido receptor de migrantes, según detalla Castro (2011), primordialmente de nicaragüenses, a partir de los primeros años del siglo XXI; las principales ocupaciones se han enfocado en labores prioritariamente agrícolas y temporales, así como otras labores como la construcción, el sector terciario (restaurantes, bares y servicio doméstico).

Es necesario recalcar que por su posición geográfica, El Salvador se ha convertido en uno de los países que se caracterizan por tener un tránsito constante de migrantes que viajan en ruta hacia los Estados Unidos, por lo cual es común el ingreso de migrantes latinoamericanos en su territorio.

En cuanto a la legislación en El Salvador, se debe destacar que en este país, en materia migratoria, se encuentra vigente lo establecido en la Constitución de la República, así como una Ley específica, aprobada mediante el decreto 2772, del 19 de diciembre de 1958, y modificada de forma reciente el 20 de abril de 2012; además de una serie de acuerdos internacionales, entre los que destacan: la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares, el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, especialmente mujeres y niños, y el Protocolo Contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire.

En El Salvador es conocido que se han llevado a cabo violaciones constantes en materia de derechos humanos y derechos laborales, principalmente en labores relacionadas con las maquilas e industrias. Según el informe: “Un vistazo por 6 derechos laborales básicos en El Salvador”, publicado por ASEPROLA, las violaciones se enfocan en las siguientes categorías: condiciones decentes de trabajo, libertad sindical, derecho a la negociación colectiva, eliminación del trabajo forzado y horas extras obligatorias, eliminación del trabajo infantil, eliminación de la discriminación.

La atención mediática a los derechos laborales en Centroamérica

La investigación realizada arroja importantes resultados sobre las tensiones entre la situación laboral de las personas migrantes, la denuncia de situaciones irregulares en el cumplimiento de los derechos, así como la limitada cobertura mediática a este tema.

El contexto histórico, en el cual se enmarcan la producción de las noticias, es central para comprender la cobertura dada a los eventos noticiosos y la marca ideológica con la cual se reviste el discurso de los medios de comunicación.

En los últimos diez años se han percibido en Centroamérica las consecuencias de acuerdos políticos neoliberales a nivel internacional. Este panorama impone un nuevo modelo económico caracterizado por la implementación de políticas que apuestan por la “competitividad”, en detrimento de los derechos de las poblaciones con mayores dificultades sociales.

Entre las tendencias que presenta esta etapa histórica se encuentran: integración de élites a través del capital, la acumulación por desposesión, la reestructuración de las relaciones de trabajo y la desocialización del mundo del trabajo dentro de la denominada marginalidad urbana avanzada (Segovia, 2007; Harvey, 2004; Robinson, 1998; Wacquant, 2006).

Centro América y México, en el periodo de estudio, vivieron eventos estructurantes para su situación política y económica: la crisis económica mundial (2008-2009) y la entrada en

vigencia del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (CAFTA, por sus siglas en inglés). Estos momentos incorporaron dinámicas de des apropiación y violencia simbólica y estructural para la mayoría de sus poblaciones. Este tipo de tratados se enmarcan en los macroproyectos regionales (por ejemplo, el Proyecto Mesoamérica, anteriormente conocido como Plan Puebla-Panamá).

A esto se suma que, en la región mesoamericana, los medios de comunicación tienen una amplia conexión con los grupos de poder económico y político. Cada vez más, los medios de comunicación se han ido constituyendo en grupos empresariales que han comprado canales, cadenas de medios y que operan bajo la lógica de emporios comerciales. Este fenómeno es de gran relevancia para el análisis, pues se ha traducido en una homogenización discursiva y en una parcialidad expresa en la agenda mediática.

Aunado a las condiciones anteriores, se encuentra un escenario político con un marcado debilitamiento de los referentes institucionales y estatales, partidos políticos poco representativos y muy cuestionados, una marcada debilidad de actores sociales como los sectores medios, los movimientos sindicales. A este aspecto debe agregarse la ausencia de fuerzas propositivas con una mejor ubicación frente a una agresiva y posicionada labor de los grupos hegemónicos regionales.

En este contexto, aunque la migración centroamericana es altamente representativa a nivel latinoamericano, esto no se reporta en la prensa regional.

En las noticias analizadas de la prensa escrita, el abordaje del tema migratorio es bastante reducido y brinda centralidad a aspectos de presunta criminalidad (detenciones, deportaciones, narcotráfico), lo que deja de lado temas relevantes como las condiciones de trabajo y las violaciones a derechos humanos de las personas migrantes. Esto debe comprenderse teniendo en cuenta que el tema de “seguridad” abarca gran parte de la agenda mediática y que se ha generalizado una tendencia global a abordar el tema migratorio, fundamentalmente como un tema de “seguridad nacional”, por parte de los medios y algunas instituciones públicas.

Se percibe claramente la diferencia entre los medios costarricenses y salvadoreños con respecto a los mejicanos. Estos últimos presentan un tono más cercano a la denuncia de situaciones anómalas, y de los esfuerzos organizativos e institucionales por atender a las poblaciones migrantes.

Se muestra una invisibilización del tema laboral por parte de la prensa escrita analizada. El silencio que evidencia esta cobertura periodística es altamente significativo, pues da cuenta del ocultamiento a diferentes acciones colectivas que han tenido lugar en el periodo de estudio, por parte de las poblaciones migrantes, para denunciar atropellos o demandar derechos. A la vez, muestra que es central el posicionamiento de ciertos intereses económicos en las agendas mediáticas y la protección a los grupos empresariales.

En los casos en los cuales se habla del tema laboral, se recupera fundamentalmente el esfuerzo institucional, no así las violencias que enfrentan grupos de trabajadores. Dentro de la violencia que es registrada por las noticias, estas se limitan a aspectos físicos o económicos, evadiendo la violencia hacia derechos fundamentales como la vida, el libre tránsito, la documentación, la vivienda y un trabajo digno.

La situación laboral, los conflictos sobre las condiciones de trabajo y las reivindicaciones planteadas por los trabajadores son temas poco abordados por la agenda de medios mesoamericanos; la cobertura mediática es bastante reducida. Con este estudio se evidencia un acallamiento sobre las situaciones violatorias de derechos humanos en la región entera y de esta manera se encontró una invisibilización del migrante como sujeto de derechos laborales, lo cual se extiende a una visión del migrante como carente de otros derechos humanos.

Las acciones emprendidas de manera organizada o espontánea, por parte de organizaciones sociales y la población trabajadora, son ocultadas a pesar de que sindicatos, organismos internacionales, defensorías de los habitantes y otras organizaciones los tienen registrados en el periodo de estudio. De ahí, el ocultamiento y la estigmatización que se evidencia del silencio

que presentan los medios de comunicación al respecto de estos acontecimientos.

Debe señalarse, sin embargo, que la participación social de población migrante en organizaciones y acciones colectivas también se ve reducida, debido a las condiciones de documentación de la población. Existen temores a la deportación o detención si se emprenden acciones de denuncia; a la vez, en el testimonio de muchos migrantes es recurrente escuchar que son amenazados por sus patrones, de llamar a “Migración” o a las autoridades si no cumplen con las condiciones impuestas en el trabajo, a pesar de que las condicionales sean infrahumanas. Esto nos pone de cara al acceso de estas poblaciones a la protección que las instituciones deben brindar, independientemente de la nacionalidad.

Conclusiones

Para finalizar, surgen múltiples interrogantes que pueden ser abordadas en futuras investigaciones. Entre las mismas cabe preguntar si: ¿las organizaciones de personas migrantes, que han surgido en los últimos años, tienen alguna posibilidad de incidir en la agenda mediática para posicionar temas relevantes a su situación como colectividad? Por otra parte, es posible interrogar sobre el papel de las nuevas tecnologías en la construcción de estrategias políticas de denuncia a la violación de Derechos Humanos; este es un tema central que las mismas comunidades migrantes han posicionado.

No es posible terminar sin plantear la necesidad de formación específica a los comunicadores para abordar el tema de las migraciones, independientemente de su campo de trabajo; dado que son emisores y constructores de imaginarios, que apoyan y perjudican a estas poblaciones. A este respecto, la reflexión en la labor periodística debe ser una preocupación de derechos humanos.

Referencias bibliográficas

Banco Mundial (2011). *Datos sobre migración y remesas*. Recopilados por Dilip Ratha, Sanket Mohapatra y Ani Silwal, disponible en:

- <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/Factbook2011Spanish.pdf>
- Castro, Daniela (2011). *Migración de la fuerza de trabajo centroamericana. Causas fundamentales y descripción crítica (1980-2009)*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México - Tesis de Licenciatura en Economía.
- Conejo Trejos, Juan Bautista, Largaespada Robles, Maribel, Paniagua, Priscilla (2005) *Investigación Técnica: Mapeo Del Fenómeno Migratorio en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Asamblea Legislativa, República de Costa Rica. Departamento de Servicios Técnicos.
- Dirección General de Migración y Extranjería (s.f.). *Categoría especial como trabajador fronterizo*. Disponible en: http://migracion.go.cr/extranjeros/permisos/trabajadores_transfronterizos/Trabajador%20Transfronterizo.pdf
- Harvey, David (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (2012). *Resultados generales de población y vivienda del Censo 2011*. Disponible en: <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>
- Jiménez, W. (1956). *Migraciones internas en Costa Rica*. Washington: Unión Panamericana. Disponible en: http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/migracion/migracion_internaCR/index.htm
- Marín, L. (2012). *Censo nacional confirma envejecimiento de la población costarricense*. Columbia. Recuperado de: http://www.columbia.co.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=4100:censo-nacional-confirma-envejecimiento-de-la-poblacion-costarricense&catid=46:nacionales&Itemid=116
- Morales, Abelardo (2008). *Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL. Serie Población y desarrollo, N° 85 <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/34570/lcl2929-p.pdf>
- Morales, Luisa (2012). *Categorías migratorias en México. Análisis a la Ley de Migración*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas. Anuario Mexicano

- de Derecho Internacional, Vol. XII. México D.F. disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/DerechoInternacional/12/pim/pim25.pdf>
- Robinson, William (1998). “La globalización capitalista y la transnacionalización del Estado”. En: *Aporrea.org*. En: <http://www.aporrea.org/actualidad/a7879.html>
- Segovia, A. (2007). “Quién Tiene el poder en Centroamérica (1): más desiguales y más integrados”. En: *Revista Envío*, N° 298, Enero.
- (2007). “Quién tiene el poder en Centroamérica (2): un retrato de los grandes grupos económicos”. En: *Revista Envío*, N° 300, marzo.
- (2007). “Quién tiene el poder en Centroamérica (3): con “derecho a picaporte” y ¿con cuántos límites?” En: *Revista Envío*, N° 301, abril.
- Wacquant, L. (2006). “Castigar a los parias urbanos”. En: *Antípoda*, N°2. Enero-Junio. En <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/814/81400205.pdf>>



LA ENCUESTA COMO MÉTODO CUANTITATIVO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL: LEYENDO LAS PERCEPCIONES DE LA POBLACIÓN COSTARRICENSE, EL CASO DE IDESPO, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA RICA

Jacqueline Centeno Morales
Laura Solís Bastos

Introducción

El Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), de la Universidad Nacional de Costa Rica, es una unidad académica fundada en el año 1975. Actualmente, en el marco del cuarenta aniversario de su creación, se reconoce el aporte relevante que ha brindado a la investigación social en Costa Rica.

Ante la razón de ser de este instituto surge la interrogante: ¿para qué hacer investigación social? Los estudios de investigación realizados en IDESPO permiten, sin duda, un acercamiento desde las poblaciones que habitan Costa Rica, a través del uso de diferentes metodologías tanto cualitativas, como cuantitativas, las cuales se han convertido en un aporte científico y social que marca referencia en el quehacer académico.

A su vez se reconoce el uso de múltiples instrumentos de investigación, los cuales, aunados al empleo de metodologías innovadoras, permiten que los estudios realizados en el IDESPO destaquen como referencia en la investigación social universitaria desarrollada en el país.

Para el caso de IDESPO, la principal referencia asociativa con la que la población costarricense le reconoce es mediante

los estudios de opinión y percepción que se aplican con el uso de encuestas de campo o telefónicas, ya que a través de estos cuarenta años ha logrado un posicionamiento y especialización en la ejecución de este tipo de estudios.

Sin embargo, se debe señalar que el quehacer del instituto no se limita únicamente a elaborar encuestas, por el contrario, el acercamiento con diferentes poblaciones ha dimensionado la necesidad de complementar los estudios de opinión con otro tipo de investigaciones de enfoque cualitativo, que enriquecen el quehacer del instituto.

Para el IDESPO, desde sus inicios ha sido de suma relevancia el aporte estudiantil dentro de los procesos de investigación; actualmente más de cien estudiantes logran integrarse en labores relacionadas con el Centro Tecnológico de Investigación Social (CETIS), así como con los programas y proyectos de investigación; esto permite que cada estudiante tenga la oportunidad de acercarse a la investigación social, y a su vez estimular la creatividad y la innovación en la formación de un espíritu investigador, según lo demanda el modelo pedagógico de la Universidad Nacional.

Contextualización del trabajo de encuestas en IDESPO

En el año 1975 se fundó el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), como Unidad Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Costa Rica, institución pública costarricense de educación superior, que genera y socializa conocimientos de importancia científica y cultural, que son estratégicos para el desarrollo nacional e internacional, sin distinción de género, etnias, credos o condición social.

Las encuestas inician en IDESPO, con modalidad de campo, lo cual le permite adquirir gran experiencia en la investigación social. Para la década de 1990, se da un salto a una nueva modalidad para aplicar encuestas y se permite pensar en la posibilidad de ejecutarlas de forma telefónica, dado el crecimiento en el país de la adquisición de servicio telefónico residencial.

Cuando se empiezan a aplicar las encuestas telefónicas no se contaba aún con el equipo tecnológico necesario, ni con

el personal, sin embargo, la motivación de incursionar en este tipo de estudios promueve su continuidad y crecimiento. Las primeras encuestas telefónicas se llevan a cabo en las oficinas del IDESPO, y para esto se usan los pocos teléfonos disponibles y tales encuestas se aplican por personal administrativo y académico del instituto; posteriormente se van incorporando poco a poco estudiantes becados, que realizan sus horas colaboración.

En el año 2006, con la construcción del nuevo edificio de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, se logra contar con un nuevo espacio físico para las oficinas del instituto y con un aula, la cual posteriormente, gracias a diversos esfuerzos del personal, es equipada como laboratorio con mobiliario: computadoras y teléfonos en cada cubículo, para uso exclusivo del IDESPO, y es ahí cuando nace el Centro Tecnológico de Investigación Social (CETIS), espacio físico que se utiliza para la realización de las encuestas.

Es así como es posible, a través de una técnica cuantitativa como la encuesta, realizar una lectura detallada de la percepción de la población costarricense sobre temas específicos o de coyuntura, y gran relevancia para lo que ocurre en el país.

Para el caso costarricense, el IDESPO es un instituto de investigación sumamente reconocido, por la confiabilidad de los estudios realizados, frente a la desconfianza que se presenta ante datos que surgen a la luz pública, provenientes de las llamadas “casas encuestadoras”.

El instituto mantiene una devolución constante a la comunidad costarricense de los aportes que esta le da, al publicar el resultado de su quehacer, mediante el apoyo de los medios de comunicación y otras entidades. Asimismo, el envío de informes técnicos, documentos de estudio y la acción directa con los diferentes sectores de la población con que se trabaja: contribuyen a fortalecer la imagen del IDESPO.

La confiabilidad que reflejan los estudios realizados por IDESPO y la aceptación de la población costarricense y la prensa ante los resultados que se publican no es algo que se alcance en poco tiempo; es necesario un arduo trabajo que garantice la fidelidad de los datos, desde procesos como la construcción del

instrumento, ejecución de pruebas, recolección y procesamiento de datos, análisis y finalmente la publicación; todo esto con el cumplimiento de normas y mecanismos de control establecidos científicamente.

Lo anterior implica un gran esfuerzo metodológico en la construcción de procesos a seguir, para llevar a cabo un estudio de opinión, en el cual se logra articular múltiples actores como lo son: estudiantes becados y asistentes, asistentes académicas, funcionarios administrativos, académicos, población seleccionada en la muestra, entre otros; con el fin óptimo de lograr un aporte a la sociedad costarricense.

Para la ejecución de las encuestas dentro del IDESPO, participan una serie de actores interdependientemente, a través de lo cual se logra alcanzar con éxito los resultados esperados en el tiempo indicado. Un actor primordial dentro de este proceso es la población estudiantil becada que trabaja en el Instituto, ya que son los encargados de realizar la recolección de datos, con la supervisión de funcionarios y funcionarias del IDESPO.

La población estudiantil, que realiza sus horas colaboración y asistencia en el IDESPO, han expresado que su labor en el Instituto va mucho más allá que un cumplimiento de responsabilidades, ya que su participación activa les ha permitido aumentar su conocimiento relacionado con la investigación, lo cual ha sido una ventaja en su formación como profesionales.

Al ser el IDESPO un instituto de investigación que contempla diferentes temáticas, se ha convertido en un sitio de consulta metodológica, tanto como para estudiantes y funcionarios de la Universidad Nacional, como para personas externas a ella, que diariamente visitan la institución para ser guiados metodológicamente en sus investigaciones.

Es así como a través de este artículo se intenta vislumbrar el aporte metodológico presente en el trabajo diario que realiza IDESPO, a través de una descripción detallada de las etapas formuladas para la ejecución de un estudio de opinión pública o percepciones, con el propósito de que este represente una guía metodológica, un referente para otras organizaciones académicas que se interesen o realicen investigaciones sociales como estas.

La encuesta como herramienta en la investigación en Ciencias Sociales

La encuesta es una técnica de investigación que ha sido empleada de forma frecuente en los estudios cuantitativos en el área de Ciencias Sociales; para el caso de IDESPO, este ha sido reconocido a nivel nacional por el papel pionero que ha ejecutado en la elaboración de estudios de percepción de la población costarricense, a través de esta técnica.

Llevar a cabo un estudio mediante encuesta no es tarea fácil, sin embargo, para algunas personas esto pareciera relativamente sencillo, dado que quizás no se ejecuta con el rigor científico y bajo los criterios y condiciones que se debería; por lo que se corren grandes riesgos metodológicos que ponen en duda la veracidad de los datos recolectados. Por lo cual, cuando se va a realizar un estudio de investigación, en el que se selecciona como técnica idónea el uso de la encuesta, esto se debe llevar a cabo por una serie de procesos que garantizarán la confiabilidad de la información obtenida. Desde el enfoque de IDESPO, la encuesta se caracteriza por:

- Recolectar la información a través de la construcción de un instrumento: el cuestionario.
- El cuestionario se aplica a una muestra con características particulares, que se definen previamente según los criterios de interés para el estudio.
- La muestra no se selecciona por criterios de conveniencia, sino de acuerdo al rigor científico aplicado para su selección.
- Permiten obtener datos de relevancia social, sobre la percepción de una población sobre un tema específico.
- No ser manipuladas para obtener información direccionada de respuestas específicas.
- Dar a conocer el dato con la mayor confiabilidad y certeza del uso de la información proporcionada por la población encuestada.

Sin embargo, a pesar de existir múltiple teoría relacionada con el trabajo aplicado en torno a la encuesta, no es lo mismo leer esto del papel, que llevarlo a su ejecución, de esta manera, a través de los 40 años de trabajo, el IDESPO ha procurado acumular el conocimiento adquirido a través de la experiencia, sistematizando un método específico para hacer encuestas.

En el siguiente apartado se describen las diferentes etapas que se han conformado en el proceso de encuestas de IDESPO.

Etapas en el proceso de encuestas del IDESPO

A través de cuarenta años de experiencia en la investigación social, el IDESPO ha ido perfeccionando procesos hasta llegar a conjugar una serie de etapas dentro de un método, para la elaboración de estudios de investigación, a través de las encuestas telefónicas o de campo, las cuales se detallan en el siguiente diagrama:

Diagrama 1

Etapas de estudio de investigación en IDESPO a través de la encuesta. (2015)



Fuente: IDESPO-UNA. Diseño: Mónica Calderón

Cada una de estas etapas ha sido insertada dentro del proceso de encuestas, en tanto responden a necesidades objetivas que han surgido dentro del transcurso del tiempo y las experiencias que han permitido visualizar la posibilidad de una constante construcción del método; de manera que se puede continuar ejecutando el trabajo de manera específica, eventualmente hacer modificaciones, encontrar vacíos y responder a nuevas interrogantes sobre: ¿cómo hacer una encuesta?

ETAPA 1. PLANEACIÓN DEL CONTENIDO, REVISIÓN DE LITERATURA Y TEORIZACIÓN:

En esta primera etapa es posible identificar la importancia dentro de los estudios de opinión o percepciones de generar límites específicos, en cuanto al contenido teórico; un tema puede contener muchas aristas, sin embargo, no es posible abarcarlo todo, razón por la cual el planeamiento del contenido se convierte en tarea fundamental.

Delimitar el contenido permite abordar de forma más adecuada el tema, concentrarse en los puntos focales de mayor interés para el estudio, pero para esto es necesario que el equipo investigador se acoja a la tarea de identificar las respuestas a algunas interrogantes: ¿para qué realizar un estudio sobre este tema en específico?, ¿qué aporte genera?, ¿por qué es relevante?, ¿es algo que se ha hecho anteriormente?; de este modo, al plantear los contenidos del instrumento, estos son más claros y concisos.

Posterior a tener definido los parámetros base sobre lo que se va a investigar, es necesario realizar una inmersión dentro del diverso contenido teórico para efectuar una correcta revisión y selección del material con el que se va a trabajar, previendo la necesidad de conexión entre esta etapa y las futuras dentro del proceso de encuesta.

Finalmente, los pasos anteriores generan la posibilidad de seleccionar los elementos teóricos que se incorporarán para la elaboración del cuestionario, las guías de códigos de preguntas abiertas y el análisis de los datos recolectados.

ETAPA 2. DISEÑO DE LA MUESTRA Y EL MUESTREO:

Con relación a la relevancia de los estudios que se realizan en el IDESPO, las encuestas se han definido con una metodología en la que prevalece la selección de muestras probabilísticas, dado que: “Las encuestas probabilísticas tienen por objeto estudiar los métodos para seleccionar y observar una parte que se considera representativa de la población, denominada muestra, con el fin de hacer inferencias sobre el total” (Pimienta, 2000, p.266), ya que estas garantizan un mayor nivel de credibilidad y confianza en los estudios de investigación.

Para el caso de las encuestas de campo, la selección de la muestra se ha fundamentado en los datos poblacionales y geográficos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC). Y se ha identificado la necesidad de emplear instrumentos específicos para el control del uso de la muestra en este tipo de encuestas, que asegure su confiabilidad.

Tabla 1

Muestra en campo empleada por IDESPO. (2014)

Código del segmento incluido en la muestra

Corresponde a los diferentes resultados de visita, con un máximo de tres intentos en días diferentes

Cantón: San Antonio		Resultados- REA=Realizada / RECH= Rechazada / PEN=Pendiente / NPC= No por cuota / C= Comercial								
Código del segmento	Visita 1	Fecha	Observaciones	Visita 2	Fecha	Observaciones	Visita 3	Fecha	Observaciones	
Resultado	Resultado			Resultado			Resultado			
40701001										
vivienda 1										
vivienda 2										
vivienda 3										
vivienda 4										
vivienda 5										
vivienda 6										
vivienda 7										
vivienda 8										
vivienda 9										
vivienda 10										

Espacio para seleccionar el resultado de la llamada
 Espacio para indicar la fecha de visita y observaciones en los casos que sea requerido

Resultado de visita	REA= Realizada	C= Comercial	RECH= Rechazada
	PEN= Pendiente	NPC= No por cuota	

Número de vivienda según segmento muestral

Fuente: CETIS, IDESPO-UNA

En la tabla anterior se muestra el diseño con la aplicación de una muestra para trabajo en una encuesta de campo; el diseño se utiliza para ejemplificar una guía que facilita el control del avance y alcance de la muestra, sin embargo, esta estructura responde a un estudio con características específicas, pero que funciona como base para emplearlo o modificarlo en otras investigaciones.

En el caso de las encuestas telefónicas, es hasta principios de los años noventa que surge la inquietud de llevar las encuestas a otro nivel, y se inicia la aplicación por teléfono; esta empezó haciendo uso de los directorios telefónicos residenciales impresos, para la selección de los números por incluir en la muestra, dado que para ese momento no era común el uso de bases de datos digitales que recopilaban esta información.

A pesar de contar en ese momento con un método rudimentario para trabajar la fuente de información de las posibles personas por encuestar, era la opción con la que se contaba; y desde entonces se tomaban las previsiones para garantizar una selección al azar y la definición de las regiones geográficas del país, acorde al número establecido, con el fin de completar la muestra para la encuesta.

Para los inicios de la primera década de 2000, se logra un acuerdo con el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), ente proveedor único para la época del servicio de telefonía residencial, quien ha proporcionado bases de datos de la telefonía residencial para uso exclusivo de fines investigativos del instituto.

La experiencia adquirida a través de las encuestas telefónicas y de campo ha dado frutos en la investigación, a través de la experiencia en el tema, que se mantiene en constante construcción. Para el caso de la muestra, se ha identificado que este es un factor de suma importancia, ya que su mal empleo puede generar que un estudio no pueda concluirse, que la información se encuentre sesgada, o que esta no se propicia para lo que realmente se requería, razón por la cual cuando se diseña la muestra, para la viabilidad del estudio, se consideran algunos aspectos fundamentales como:

- Ubicación geográfica de la muestra.
- Características específicas de la población (edad, sexo, que viva en el hogar, ocupación, nacionalidad, entre otras).
- Tiempo estimado de aplicación del cuestionario.
- Cantidad de personas que encuestarán.
- Cantidad de personas que supervisan la encuesta.
- Equipo a emplear.
- Tiempo estimado para entrega de base de datos.

Si bien, la muestra se obtiene mediante la aplicación de una operación estadística, establecer esto también depende de otros factores, como los indicados anteriormente, ya que estos pueden definir dificultades futuras para obtener los datos que determinarán el avance y éxito de la encuesta.

En cuanto a las encuestas telefónicas, se ha generado un avance significativo en la construcción y manejo de las encuestas, en comparación de la forma en la que se trabajaba en sus inicios y en cómo se realiza actualmente.

La selección de números telefónicos para este tipo de encuesta se ha realizado de acuerdo con las características de la muestra con la cual se va a trabajar; se ha empleado el uso de una muestra digital, la cual se utiliza como instrumento para el control de los resultados de cada llamada, con un máximo de tres intentos por número.

En la siguiente tabla se ilustra el funcionamiento de la muestra telefónica digital.

Tabla 2
Muestra telefónica digital empleada en IDESPO, 2014



Fuente: CETIS, IDESPO-UNA

A lo largo del tiempo, este instrumento para el uso de la muestra en encuestas digitales ha ido variando de forma significativa, hasta llegar a utilizarse el modelo ilustrado en el diagrama anterior, el cual ha recopilado la información requerida para el control adecuado de la información y el funcionamiento de la encuesta, sin dudar de la posibilidad de que eventualmente, en su puesta en marcha, pueda tener nuevas variaciones según los requerimientos propios de las encuestas.

En cuanto al muestreo, este se determina a partir de las características particulares de la población por encuestar, de modo tal que siempre se prevé que estas correspondan con las condiciones sociodemográficas de la población costarricense cuando se llevan a cabo a nivel nacional, o de las especificidades en el caso de las poblaciones definidas para un estudio.

El muestreo de cuotas es un tipo de muestreo ampliamente utilizado en encuestas sobre opinión electoral, investigación de mercado o similares. Los encuestadores reciben la orden de obtener cierto número de entrevistas (cuotas), a partir de las

cuales se construye una muestra relativamente proporcional a la población (Pimienta, 2000, p.266). A partir de esto, el instituto, debido a su interés por abordar temas específicos en estudios de los programas y proyectos de investigación, ha aplicado el uso de cuotas en las muestras, en tanto, conceptualmente lo ha considerado como ideal para este tipo de estudios.

El trabajo mediante muestreo se ha desarrollado en el instituto principalmente en las encuestas a nivel nacional; para este caso, la selección de muestra más común es la de cuotas de sexo y edad, acordes a los datos más actualizados del país, obtenidos a través de la publicación del Censo Nacional de Población del año 2011; sin embargo, se recalca que para otro tipo de estudios más específicos se han empleado otras variables de control para la formulación de cuotas: como el nivel educativo, la provincia o cantón de residencia; la jefatura de hogar, entre otras.

Tabla 3
Cuotas por sexo y edad, según encuestas nacionales del IDESPO (2014)

Edad	Hombres	Mujeres
18-24		
25-34		
35-44		
45-54		
55 y más		

Fuente: CETIS, IDESPO-UNA

Con relación al cálculo y la selección de la cantidad de números telefónicos que compondrán la muestra, se aplica un procedimiento en el que, de acuerdo con la base de datos de teléfonos residenciales del país, se obtiene un muestreo sistemático simple aleatorio de los números telefónicos que serán parte del estudio.

Procedimiento para selección de muestras telefónicas

Teniendo como base el archivo de teléfonos residenciales de Costa Rica (2004) se procede a realizar las siguientes acciones, con el fin de obtener un muestreo sistemático simple y aleatorio de estos números telefónicos.

1. Se ordenan los datos por provincia con el fin de realizar una estratificación implícita.
2. Se define un tamaño de muestra M .
3. Luego se define un subconjunto de sub muestras de tamaño m , $m=M/q$.

Ejemplo: Una encuesta de tamaño $m=800$, y $q = 5$ (número de sub muestras)

$$M= m*q$$

$$M=800*5$$

$M=4000$: esta sería la muestra total.

4. Se procede a calcular el salto sistemático, para lo cual se necesita conocer el tamaño total de la población a muestrear. En este caso es el total de registros que tiene la base de datos. El salto (S) se calcula dividiendo el tamaño total de la población (total de registros de la base) entre el tamaño de la sub muestra (m).
5. Para cada una de las q sub muestras (m) se define un número aleatorio (K) de arranque, tal que $1 < K < S$.
6. Cada vez que se selecciona una sub muestra (m) se eliminan del archivo los registros seleccionados.

Fuente: CETIS, IDESPO-UNA. Procedimiento elaborado por la académica y estadística Irma Sandoval.

De esta forma, el IDESPO se asegura que la muestra telefónica con la cual se va a trabajar sea proporcional a la muestra poblacional del estudio.

ETAPA 3. ELABORACIÓN DEL CUESTIONARIO Y PRUEBAS PRELIMINARES:

Para la realización de una encuesta es indispensable la elaboración previa y minuciosa del cuestionario: “Tal vez el instrumento más utilizado para recolectar los datos es el cuestionario. Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir” (Hernández, Fernández, Collado, Baptista, 2006, p.321). Para algunas personas, este instrumento es muy sencillo, ya que consideran que simplemente es hacer preguntas; sin embargo, su preparación es más compleja de lo que se creé.

Para la elaboración del cuestionario, como se indicó antes, se toma en cuenta los aspectos teóricos, pero además la población a la que está dirigida la encuesta, ya sea esta de campo o telefónica, ya que el lenguaje por utilizar debe ser un lenguaje común y comprensible.

Cuando se piensa en un cuestionario, este debe caracterizarse por:

- Tener una extensión propicia
- Un lenguaje adecuado a la población
- La duración en aplicación no debe ser muy extensa
- No abusar del uso de escalas
- No hacer preguntas reiterativas
- No incluir demasiadas preguntas abiertas
- Incluir solo lo realmente necesario y de utilidad
- Obtener toda la información requerida
- Pensar de forma previa cómo puede procesarse la información obtenida

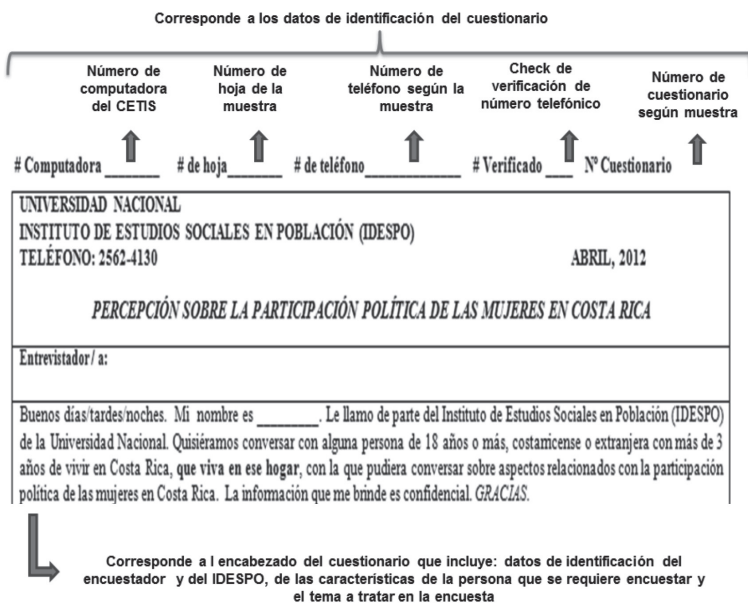
Los puntos anteriores surgen como consejos óptimos que se han identificado a través de la experiencia, que dictan las dificultades que eventualmente se han generado de forma previa en diversos momentos, al realizar encuestas: tanto de campo como telefónicas.

A nivel de estructura, el cuestionario generalmente se va a componer de diferentes apartados como:

- Datos de identificación del cuestionario
- Encabezado
- Características correspondientes a las cuotas
- Apartado de módulos de preguntas sobre el tema en específico
- Apartado de preguntas sociodemográficas

En cuanto a los datos correspondientes a los primeros tres puntos, considere la tabla 4.

Tabla 4
Encabezado de cuestionario empleado en IDESPO, (2014)



Fuente: CETIS, IDESPO-UNA

Antes de aprobar una versión final del cuestionario, se hace una revisión exhaustiva de todas las partes del cuestionario, con el fin de identificar posibles errores: redacción, comprensión,

numeración, codificación, pases; entre otros, que permita corregir, de forma previa, las pruebas del cuestionario.

Una vez finalizada esta revisión, realizada por el equipo de encuestas y el equipo a cargo de la investigación, se procede a ejecutar las pruebas del cuestionario, las cuales son de suma importancia en el proceso de encuesta.

Los aspectos por analizar son, entre otros: la idoneidad y claridad de los procedimientos y materiales de capacitación y las instrucciones de la encuesta; la interacción entrevistador/entrevistado respecto del instrumento de captación; facilidad para la entrevista; preguntas mal interpretadas, ambiguas, o no contestadas por falta de información o renuencia; claridad de los períodos de referencia; espacio para anotaciones en el cuestionario; el entrevistado más apropiado para diversos tipos de información, etcétera (Pimienta, 2000, p.16).

En IDESPO, las pruebas consisten en tomar una muestra telefónica con características similares a la población por encuestar, exclusiva para pruebas; se podría conversar con una persona con diferentes características: joven, adulto mayor; con nivel educativo alto o bajo; empleado, desempleado; residente en cualquier parte del país, entre otras. Se aplican las llamadas telefónicas hasta completar el número de encuestas estimado para la prueba.

Posterior a este proceso, se obtiene una serie de observaciones que permite valorar aspectos como la comprensión de las preguntas, el tiempo estimado de duración, la necesidad de cambios, la posibilidad de eliminar preguntas, entre otros. Una vez realizadas las correcciones sugeridas, se procede a ejecutar nuevamente pruebas para verificar la adaptación del instrumento a estos cambios, en caso de ser positivo el panorama, se da el visto bueno para su impresión y ejecución en la encuesta.

ETAPA 4. CAPACITACIÓN DE ENTREVISTADORES:

La capacitación de las personas entrevistadoras es el primer acercamiento que se tiene con el instrumento de recolección de la información, en donde estas logran conocer el objetivo de

la investigación y el cuestionario que van a aplicar en el período de recolección establecido por el equipo de investigación.

La capacitación permite que las personas que van a aplicar la encuesta puedan conocer el tema, y estén involucradas directamente con la investigación, para poder tener éxito con la consecución de la información deseada (Abarca, Alpizar, Sibaja, Rojas, 2012, p. 119).

Además de conocer el instrumento de recolección de la información, en la capacitación se brinda una serie de recomendaciones que se deben considerar en el momento de realizar la entrevista, ya sea esta telefónica o de campo, dentro de las cuales se pueden mencionar las siguientes:

- Proyectar seriedad y confianza.
- Dirigirse con cordialidad y respeto hacia las personas
- Establecer un contacto inicial con el entrevistado y asegurar la entrevista.
- Mantener neutralidad hacia el tema que se está tratando.
- No manifestar la opinión personal con respecto al tema.
- En ningún caso, alterar el orden de las preguntas o su redacción.
- Cuando una respuesta no satisface la pregunta se debe sondear o indagar al respecto. Ejemplo: *¿Puede explicar un poco más?*
- Evitar suposiciones o asumir las cosas por adelantado.
- Una vez concluida la entrevista y antes de dejar a la persona entrevistada, revisar que el cuestionario esté completo.
- Finalmente, agradecer la colaboración e indicar que en cualquier momento pueden visitarlo o llamarle por teléfono con el fin de supervisar el trabajo realizado.

Así, las indicaciones anteriores permiten que cada entrevistador reciba información común, lo cual conlleva que los datos se recopilen de manera uniforme y que la etapa posterior que se refiere a la aplicación de la encuesta se ejecute con éxito.

ETAPA 5. APLICACIÓN DE LA ENCUESTA:

Una vez concluidas las etapas anteriores, en las cuales se diseñó el cuestionario, se realizaron las pruebas, se definió la cantidad y características de la población por encuestar: se pasa a la recolección de la información, haciendo efectiva la encuesta.

En el momento de la aplicación de la encuesta, ya sea esta de telefónica o de campo, se realizan paralelamente dos procedimientos: entrevistas por parte de las personas encuestadoras y supervisión de los cuestionarios realizados. A continuación se exponen:

- Entrevistas por parte de las personas encuestadoras

La aplicación de la encuesta depende de la forma de recolección que se haya determinado, ya sea de campo o telefónica.

Cuando realiza la encuesta de campo, se deben visitar los segmentos censales, siguiendo las rutas establecidas por los supervisores, con el fin de recoger las opiniones sobre el tema objeto de la encuesta.

En el caso de la encuesta telefónica, se llama a los hogares definidos en la selección de la muestra, siguiendo los criterios establecidos en la etapa dos de este proceso.

Ahora bien, indistintamente de la forma en que se aplique el cuestionario, es indispensable la cooperación de las personas, que aceptan la entrevista, para así lograr recolectar las diferentes opiniones de las poblaciones encuestadas.

Es de suma importancia que al aplicar cada cuestionario, el entrevistador le indique a la persona encuestada que las respuestas que brinde son confidenciales y protegidas por el Instituto de Estudios Sociales en Población y que sus respuestas serán utilizadas con fines académicos, sin realizar referencias individuales de ningún tipo.

Por último, al terminar el cuestionario con la persona encuestada, se debe mantener la “puerta abierta” para cualquier información adicional necesaria, en caso de ser requerida para completar información; esto se expresa del siguiente modo: “Gracias por su tiempo, por cierto, es probable que mi supervisor lo llame para preguntarle sobre mi trabajo”.

- Supervisión de los cuestionarios realizados

La supervisión de los cuestionarios es un momento de gran relevancia, ya que se convierte en la revisión de la aplicación correcta del cuestionario. La persona que se encuentra a cargo de la supervisión vigila: los procesos de recolección (sea de campo o telefónica), con el objetivo de tener la mayor calidad en este proceso.

Si en esta revisión de cuestionarios se detecta errores en su aplicación, se analiza la forma de mejorar la recolección y se les brinda nuevamente capacitación todos los días a los entrevistadores antes de iniciar el contacto con la población a entrevistar; se puede decir entonces que las personas entrevistadoras reciben así capacitación constante y continua.

La supervisión también debe encargarse de verificar que se contactó a las personas correctas cuando se aplicó el cuestionario, para que concuerde con lo establecido en la muestra seleccionada; en caso de que el cuestionario no corresponda, se debe eliminar.

En la verificación de los cuestionarios debe revisarse que no se haya dado engaño por parte del entrevistador, al llenar el cuestionario con información que no es real; si esto sucediera, es importante acercarse e indicarle lo sucedido a la persona que recolectó los datos, y manifestarle que es una situación que no se puede repetir, porque es mejor prescindir de un entrevistador que obtener resultados falsos.

Cuando se hace referencia a la verificación de los cuestionarios, es de gran relevancia indicar que el ideal de verificación corresponde al 100% de los cuestionarios; sin embargo, puede suceder que no contesten al volver al llamar al hogar, o bien, la persona no se encuentre ante estas situaciones; se estima

entonces que por lo menos la encuesta debe tener un 90% de cuestionarios verificados y se recomienda comprobar los cuestionarios diariamente.

Otra de las funciones que se deben realizar cada día de la encuesta es el “control de cuestionarios”, en el cual se debe anotar la cantidad de cuestionarios que se realizan por sexo y edad en cada uno de los turnos y así poder determinar el avance y las cuotas que se van cerrando, tal y como lo muestra la siguiente tabla.

Tabla 5
Control empleado de cuotas en IDESPO

CONTROL DE CUOTAS							Avance		
ENCUESTA SECTORIAL DE DEMANDA DE FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN (ZONAS ALEDAÑAS AL CAMPUS BENJAMÍN NÚÑEZ)							M	T	N
M=598	HOMBRES			MUJERES					
	Última numeración	Faltantes	Realizadas	Última numeración	Faltantes	Realizadas			
15 a 29	104	0	104	389	0	108	Lunes 9		92
30 a 44	186	0	82	478	0	89	Martes 10		104
45 a 59	244	0	58	549	0	71	Miércoles 11		81
60 y más	281	0	37	598	0	49	Jueves 12		81
Totales		0	281		0	317	Viernes 13		69
							Sábado 14	80	69
							Domingo 15	22	
							Martes 17		
							Miércoles 18		
							Jueves 19		
							Viernes 20		
							Sábado 21		
							Domingo 22		

FALTANTES
0

REALIZADAS
598

Fuente: CETIS, IDESPO-UNA

La tabla anterior muestra: a la izquierda, el control de una encuesta con una muestra de 598 cuestionarios aplicados (281 correspondientes a hombres y 317 a mujeres); la matriz además indica la numeración de los cuestionarios, la cantidad de instrumentos aplicados por grupo de edad y sexo.

A la derecha se muestra un cuadro que indica los días establecidos para la recolección de la información y los horarios según los turnos de trabajo (mañana, tarde y noche), con la cantidad de encuestas realizadas por turno, al contabilizar solamente

aquellas que se van a sumar para el estudio, debido a que en el período de recolección se obtienen instrumentos que no se sumarán por diferentes razones, por ejemplo, cuestionarios:

- que no corresponden con la muestra establecida
- pendientes (no contienen toda la información)
- iniciados, pero que fueron rechazados.
- que sobrepasaron la cantidad de encuestas por cuotas (extras).

En síntesis, la supervisión de la encuesta conlleva una serie de actividades e instrumentos que permiten atender dudas de los entrevistadores, capacitarlos constantemente en la aplicación del instrumento, revisar cada uno de los cuestionarios aplicados, verificación de datos con la persona entrevistada y el control diario que determina el avance real de la encuesta.

ETAPA 6. DIGITACIÓN Y CODIFICACIÓN:

La codificación es una de las fases, por medio de la cual se cambia a códigos numéricos todos los datos contenidos en los cuestionarios. Los números deben ser claros y ocupar el lugar correspondiente, con el propósito de facilitar el procesamiento y tabulación (*Manual de crítica, codificación y digitación*, 2012, p.6).

El proceso de la codificación se inicia una semana después del levantamiento, realizando la identificación numérica de las variables; en este proceso no se realiza corrección alguna, pues es necesario, al momento de generar la información inicial, verificar el trabajo de recolección y comprobar los procesos de capacitación y levantamiento. En todo caso, el programa permite, por su parte, identificar los errores y reportarlos a los supervisores para su oportuna corrección.

En la codificación, lo primero que se debe hacer es procesar las preguntas abiertas, para crear una guía de códigos, la cual se elabora para cada pregunta abierta del cuestionario. Esta contiene varias categorías con un código cada una, y entre las cuales se debe ubicar la respuesta suministrada por el entrevistado.

El procesamiento de las preguntas abiertas tiene tres pasos por realizar:

1. Enlistar las respuestas,
2. Ordenar alfabéticamente,
3. Categorizar con asignación de códigos.

Los anteriores pasos pueden observarse como ejemplo en el siguiente cuadro.

Cuadro 1
Pasos al construir una guía de códigos

1	2	3
<p>Enlistar las respuestas</p> <p>¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando escuchas la palabra ambiente?</p>	<p>Ordenar alfabéticamente</p> <p>¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando escuchas la palabra ambiente?</p>	<p>Categorización y asignación de códigos</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Agua, ríos, mares • Aire, ambiente forestal • Zonas verdes, Aire, • Contaminación • Deforestación, destrucción y desastre • Limpiar y cuidar la playa • Todo lo que nos rodea • Problemas ambientales destrucción • Donde vivimos • Medio ambiente • Destrucción • Contaminación ambiental, sónica, del agua • Contaminación • Aire, clima y tierra • Todo lo que nos rodea, • Aire, naturaleza • Aire puro, • Toda la naturaleza, • Parques • Aire limpio • Problemas 	<ul style="list-style-type: none"> • Agua, ríos, mares • Aire limpio • Aire puro • Aire, ambiente forestal • Aire, clima y tierra • Aire, naturaleza • Contaminación • Contaminación • Contaminación ambiental, sónica, del agua • Deforestación, destrucción y desastre • Destrucción • Donde vivimos • La naturaleza en su totalidad • La tierra • Limpiar y cuidar la playa • Lugar donde vivimos • Medio ambiente • Parques • Problemas • Problemas ambientales destrucción • Productos no maderables del bosque • Todo lo que nos rodea • Todo lo que nos rodea • Todo lo que nos rodea • Toda la naturaleza • Zonas verdes, Aire 	<p>01 Contaminación: Calentamiento global. El mal tratamiento de los desechos sólidos, que hay humo, tala de árboles y contaminación de humo, ruido</p> <p>02 Naturaleza: Naturaleza. Todo lo que tiene que ver con naturaleza</p> <p>03 Elementos de la naturaleza: agua, aire, árboles, aves, paisaje, ríos, plantas, bosque, zonas verdes, flora y fauna. Recursos naturales, capa de ozono)</p> <p>04 Todo lo que nos rodea-el entorno: medio que rodea el mundo todo no que nos rodea, el medio en que se desenvuelve el humano.</p> <p>05 Donde vivimos: Lugar donde está</p> <p>06 Destrucción-desastres del ambiente está muy relacionado con desastres, destrucción de recursos naturales.</p> <p>07 Protección, conservación, cuidado de recursos (recitar mantener limpio, cuidar el ambiente, cuidado, mantener, cuidar las cosas y evitar la contaminación, montañas limpias, La playa limpia, Mantener limpio y no hacer quemas)</p> <p>88 Otros</p> <p>99 No-ns</p>

Fuente: CETIS, IDESP-UNA

El cuadro anterior muestra el proceso, en el cual las preguntas abiertas se convierten en códigos específicos para utilizar en la digitación; es importante anotar que en el paso 3, de acuerdo con los listados, surgen grupos de respuestas similares, lo cual, refinando su redacción, se puede crear una categoría; estas son exhaustivas y mutuamente excluyentes y asignan un número diferente a cada categoría.

Además de los códigos establecidos en la guía, existen códigos denominados permanentes:

- Código de no respuesta: cuando una pregunta abierta no contiene respuesta, se emplea por convención el código 99 para realizar la codificación.
- Código de otros: cuando una de las respuestas de las preguntas abiertas no logra calzar en ninguna de las categorías, por convención se designa el código 88.

Al tener todo el cuestionario codificado, se inicia la digitación, y para esto se ingresa cada cuestionario al sistema informático, en orden, según los códigos establecidos. Es necesario tener toda la información completa, para luego trasladar los datos al programa estadístico, denominado SPSS, con el cual se hará el análisis de las variables.

Esta etapa tiene como finalidad facilitar el procesamiento y reducir el número cuantioso de respuestas para la etapa siguiente, que es el procesamiento de los datos.

ETAPA 7. PROCESAMIENTO DE DATOS: PREPARACIÓN PARA EL ANÁLISIS:

Una vez concluido el proceso de la recolección de los datos y la codificación se procesa toda la información obtenida en los cuestionarios aplicados.

El procesamiento permite dar a conocer los resultados para analizarlos en una etapa posterior. En el caso específico del IDESPO, el procesamiento de la información se realiza por medio del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales SPSS (por sus siglas en inglés).

El programa estadístico SPSS es útil para organizaciones que necesitan procesar bases de datos para aplicaciones prácticas o para diversas necesidades de investigación; ofrece además vínculos con otros programas comunes, tales como Microsoft Word, Microsoft Excel, y Microsoft Power Point (Belén, Cabrera, Navarro, De Vries, 2010, p.15).

El SPSS presenta una estructura en la que se pueden reflejar las respuestas de las personas entrevistadas en cada una de las preguntas realizadas tal y como lo muestra la siguiente imagen.

Cuadro 2

Procesamiento en SPSS

	P01	P02	P03	P04
1	Puerto Jimenez	Detrás de la escuela	Centro de Acopio Manglar	Sonia Mejía Jiménez
2	Osa	Liceo Rural Boca Sierpe	Centro de Acopio de Sierpe	No hay un administrador en si...
3	Golfo	Los Magos de Osa	Centro de recuperación de mater...	Mrs. Terri
4	Golfo	300 mts sur del centro catól...	RANA(Rescatemos el Ambiente ...	Jacksyri Sánchez Quintero
5	Ochomogo	Ochomogo	Energías Biodegradables	Eladio Madriz García
6	Ochomogo	Ochomogo	Gente reciclando	Jonathan Molina Soto
7	Cartago	Agua Caliente, escuela Jua...	Escuela Juan Vazques de Coron...	Simia Vázques Madrigal
8	Cartago	25 sur del parque industrial Z	REPLACORI	Victor Segura Hernández
9	Carrizal	De la Iglesia de Carrizal 300...	Centro de Acopio: Colegio Técni...	Junta Directiva del Colegio
10	Talamanca	Del ministerio de salud 100 ...	Centro de acopio residuos solido...	Juan Carlos Barrantes
11	Pococí	Pococí	Fundación Pococí Limpio	Rocío
12	Limón	Limón, Barrio Limoncito de l...	Recolectores Organizadores de l...	Rosa Ma Gonzales

Fuente: CETIS, IDESPO-UNA

La imagen muestra cómo en cada columna se incorpora el número de pregunta del cuestionario, y por fila: las respuestas concretas que la persona encuestada ha proporcionado a cada pregunta del cuestionario.

Posterior al procesamiento en SPSS, se hace limpieza de la base obtenida en el paquete estadístico para realizar la distribución de las frecuencias con las cuales se puede sistematizar los datos por medio de cuadros y gráficos para su debido análisis.

ETAPA 8. ANÁLISIS Y ELABORACIÓN DEL INFORME:

Como último momento se plantea el análisis de los resultados obtenidos junto con la elaboración del informe, de esta forma se realiza la interpretación de la información recolectada en la investigación, junto con la retroalimentación del equipo de trabajo a cargo del estudio.

Uno de los objetivos principales en esta etapa es que los participantes conozcan los resultados, de modo que se origine un intercambio de información en dos direcciones y esto se enriquece el proceso (Barrantes, 2004, p.229).

Para comunicarle a la población los resultados de la investigación, en la cual participaron, es importante determinar en ¿qué contexto se presentarán?, ¿quiénes serán los usuarios?, y ¿cuáles son sus características?; estos factores ayudarán a determinar el tipo de informe que debe realizarse.

Así, pueden visualizarse dos tipos de contextos: académico y no académico. En el contexto académico, los resultados se presentan a un grupo de profesores-investigadores, estudiantes

de educación superior, lectores con un alto nivel educativo, miembros de un instituto de investigación y personas con perfiles similares. En este contexto, los resultados se publican en revistas científicas, estudios para agencias gubernamentales y libros que reporten investigaciones. En el contexto no académico, los resultados se presentan al público en general (por ejemplo, lectores de un periódico o revista) o a personas con menores conocimientos de investigación (Fernández, 2005).

Ante este tipo de valoraciones que se hacen para determinar el tipo de informe que se le presenta a la población, el IDESPO se ha caracterizado por presentar sus resultados a nivel nacional, a través de conferencias de prensa, con lo cual ha llegado así a medios de comunicación que colaboran en la divulgación de los resultados tal como se muestra en la siguiente imagen.

Imagen

Ejemplo de presentación de resultados

Nivel educativo es el principal mecanismo de discriminación: encuesta de la UNA

■ 92% de la población cree que los jóvenes tienen responsabilidad de cambiar la política y el país

★★★★★ FEBRERO 18, 2015 - 11:11AM |



Isel Martínez Alfaro
 imartinez@monumental.co.cr
 @iselmartineza

El 88% de la población cree que a los jóvenes se discrimina por su nivel educativo, según la encuesta sobre "Percepciones en torno a la población joven de la Universidad Nacional (UNA).

La investigadora del Instituto del Estudios Sociales Población de la UNA, Sindy Mora resaltó dentro de los principales hallazgos que el nivel educativo es el principal mecanismo de discriminación a la juventud pero no el único.

Audio relacionado



Dentro del mismo estudio 8 de cada 10 encuestados sienten que hay exclusión por la apariencia o condición de discapacidad.

Fuente: CETIS, IDESPO-UNA

La imagen anterior evidencia el apoyo de los medios de comunicación nacionales en la divulgación de los resultados; estos, a su vez se acompañan de técnicas utilizadas en el IDESPO por medio del diseño gráfico, como por ejemplo, el infográfico que se presenta a la derecha en la imagen, y esto contribuye a la presentación de los resultados de forma sencilla e innovadora ante la población.

Además de los medios de comunicación, el análisis y la elaboración de los resultados se realiza también de forma más técnica y especializada con la finalidad de elaborar artículos científicos que contribuyan al desarrollo de la sociedad en la toma de decisiones, puesto que la Universidad Nacional es una de las instituciones con mayor productividad de conocimiento científico y es necesario que los resultados se difundan fuera de la institución.

Conclusiones

El artículo mostró los procedimientos que ha utilizado el instituto en una de las técnicas de investigación social que lo ha convertido pionero a nivel nacional: la encuesta.

Esta técnica se ha ido afinando durante los cuarenta años del IDESPO; durante este periodo, el instituto ha logrado consolidarse a nivel nacional por su experiencia en la temática y de ese modo ha logrado confiabilidad en los estudios que ejecuta.

La encuesta ha sido una herramienta cuantitativa utilizada en la investigación social, en donde participan una serie de actores con tareas dependientes y no excluyentes, unas de otras.

Las personas participantes dentro este tipo investigación asumen un proceso científico con compromiso ante la población costarricense, de ahí una de las razones de su rigurosidad en la planeación y ejecución en cada una de las ocho etapas descritas

en este artículo, las cuales se convierten en una guía metodológica que permite identificar elementos esenciales para el desarrollo de una encuesta; sin embargo, debe considerarse que en la investigación no existen mecanismos únicos o “recetas” a seguir, sino recomendaciones que deben ajustarse según objetivos, recursos, tiempo, necesidades presentes y población con la cual se va a trabajar.

Por último, en el caso específico del IDESPO es de gran relevancia retomar el protagonismo de los estudiantes becados (horas colaboración y asistentes), los cuales son los encargados (bajo supervisión de funcionarios del instituto) de la recolección de la información en las diferentes encuestas que se ejecutan; así, el trabajo que realizan, trae además consigo aprendizaje constante en el tema de investigación. Todo este proceso lleva a convertir al IDESPO en un instituto formador de jóvenes investigadores con ética y compromiso en los procesos investigativos.

Referencias bibliográficas

- Abarca, Allan, Alpízar, Felipe, Sibaja, Gina, Rojas, Carla (2012). *Técnicas de investigación cualitativa*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Barrantes, Rodrigo (2004). *Investigación Un camino al conocimiento. Un enfoque cuantitativo y cualitativo*. San José: EUNED.
- Castañeda, Belén, Cabrera, Alberto, Navarro, Yadira, De Vries, Wietse (2010). *Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando el SPSS*. Disponible en: <http://www.pucrs.br/edipucrs/spss.pdf>
- Fernández, Lissette (2005). ¿Cómo elaborar un informe de investigación? Institut de Ciències de l'Educació. Universitat de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/ice/recerca/pdf/ficha1-cast.pdf>
- Hernández, Roberto, Fernández, Carlos, Baptista, Pilar (2006). *Metodología de la investigación*, 4 ed. México: McGraw-Hill Interamericana Editores. Disponible en: http://www.upsin.edu.mx/mec/digital/metod_invest.pdf

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012). Manual de crítica, codificación y digitación. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Unidad de estadísticas sociales y de salud estadísticas vitales defunciones fetales .
- Pimienta, Rodrigo (2000). *Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas Política y Cultura*, núm. 13. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701313>



LAS RELACIONES ESTADOS UNIDOS-CUBA EN EL CONTEXTO DE LA NUEVA REALIDAD LATINOAMERICANA

Willy Soto Acosta

María Fernanda Morales Camacho

Introducción

La cercanía geográfica entre dos naciones favorece el establecimiento de lazos políticos, económicos y sociales entre ambas. Sin embargo, en el caso de Estados Unidos y Cuba, las diferencias ideológicas han superado la cercanía física y han incidido en la configuración de una relación tensa a nivel político, comercial y social desde la época colonial hasta la actualidad.

Los recientes cambios en la estructura política de Cuba y en Washington, aunado a la configuración de un mundo más interdependiente y competitivo en materia comercial, han provocado giros en las férreas políticas de confrontación y distanciamiento entre ambos países. En ello también han incidido factores como la presencia en la región latinoamericana de actores estratégicos como China y Rusia.

En el presente documento se ofrecerá un vistazo a los antecedentes y desarrollo de la relación entre ambos países y el impacto que esto genera en América Latina, en particular dada la importancia que han cobrado las iniciativas de integración regional, no encabezadas por EE.UU.

Las relaciones EE.UU.-Cuba antes de la Revolución

Desde la fundación de los Estados Unidos de América, el 4 de julio de 1776, existió un interés en el desarrollo de vínculos, en particular con la isla caribeña de Cuba, en aquel momento parte del Reino de España: “Este período se caracteriza, primero, por una expansión económica sustentada principalmente en la agroindustria azucarera y después por la crisis del modo esclavista de producción” (García, 2005).

Con el paso del tiempo, se dieron acercamientos entre ambos territorios y en 1898 se firma entre el Reino de España y Estados Unidos el llamado Tratado de París, el cual en su Artículo I indica:

España renuncia todo derecho de soberanía y propiedad sobre Cuba. En atención a que dicha isla, cuando sea evacuada por España, va a ser ocupada por los Estados Unidos, los Estados Unidos mientras dure su ocupación, tomarán sobre sí y cumplirán las obligaciones que por el hecho de ocuparla, les impone el Derecho Internacional, para la protección de vidas y haciendas.

Estas y otras concesiones fueron dadas por la Corona Española a condición de que -según lo planteado en el Art. III de ese documento: “Los Estados Unidos pagarán a España la suma de veinte millones de dólares (\$20.000.000) dentro de los tres meses después del canje de ratificaciones del presente tratado.” Esta situación se prolonga de 1898 a 1902, año en el cual se le concede a Cuba su independencia. Sin embargo: “este período constituye un tránsito histórico del colonialismo español al neocolonialismo estadounidense, en cuyo transcurso se crearon las condiciones institucionales para la formación de capital con recursos foráneos, principalmente por parte de empresas estadounidenses, y para la recuperación productiva de Cuba” (García, 2005).

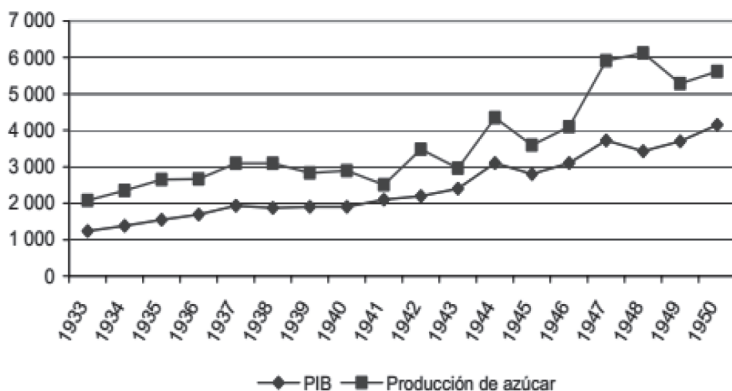
Con este escenario: “se consolidó el modo capitalista de producción así como el carácter mono productor de azúcar y mono exportador hacia los Estados Unidos aunque también

ocurren diversos intentos de diversificación económica” (García, 2005). Las relaciones entre ambos países, antes de la Revolución, se rigieron por una relativa paz, y el desarrollo de gobiernos sucesivos permitió el crecimiento de corporaciones norteamericanas en suelo cubano. Durante el periodo en el poder del General Fulgencio Batista (1940-1944 y 1952-1959), se fortalecieron las relaciones entre Cuba y Estados Unidos.

No obstante, con la segunda llegada al poder de Batista, por medio de un golpe de Estado y con la Revolución en su apogeo, las inversiones e intervenciones norteamericanas en la isla se empezaron a ver amenazadas por los cambios gestionados por el movimiento revolucionario. El comercio de azúcar y tabaco se vería seriamente afectado tras el cambio en las relaciones bilaterales, tal y como lo muestra el gráfico 1 y la tabla 1:

Gráfico 1
 PIB y producción de azúcar

CUBA: PIB A PRECIOS DE 1981 Y PRODUCCIÓN DE AZÚCAR, 1933-1950
 (Miles de toneladas)



Fuente: Elaborado por García, 2005.

Tabla 1
Mercados del tabaco

CUBA: PRINCIPALES MERCADOS DE EXPORTACIÓN DEL TABACO, 1931-1958

(Millones de libras)

País	1931		1944-1948		1950		1954		1958	
	Rama	Tabacos	Rama	Tabacos	Rama	Tabacos	Rama	Tabacos	Rama	Tabacos
Total	39,7	55,3	32,5	88,8	27,0	29,6	41,6	41,7	58,1	79,9
Estados Unidos	18,4	11,5	23,2	34,7	19,1	27,1	25,1	29,4	34,5	34,8
España	5,6	11,8	4,1	4,8	2,6	1,1	8,4	4,9	8,4	7,3
Holanda	5,8	-	0,5	0,2	1,4	0,5	1,0	0,4	4,0	1,4
Gran Bretaña	-	21,6	-	-	-	-	-	0,9	-	1,4
Alemania Occidental	-	-	0,7	0,01	0,6	0,2	1,6	0,5	2,6	1,0
Uruguay	-	-	0,4	-	0,6	-	1,1	-	0,4	-
Francia	-	4,4	-	0,003	-	0,6	-	0,6	-	0,9

Fuente: Elaborado por García, 2005.

Las relaciones bilaterales EE.UU.-Cuba después de la Revolución hasta la actualidad

La tensión entre EE.UU. y Cuba inicia con la llegada al poder de Fidel Castro y su grupo de revolucionarios en La Habana, así como el consecuente derrocamiento del régimen de Batista. La inclinación ideológica de Castro en un inicio no era tan marcada y el gobierno estadounidense reconocía su Gobierno.

El avance de lo logrado por la revolución originó grandes cambios políticos y sociales, entre ellos la nacionalización de propiedades y empresas, lo cual afectó notablemente las inversiones estadounidenses en la isla. De esta forma:

... a fines de 1960 el Estado ya tenía una elevada participación en los activos fijos de las diferentes ramas: agricultura (37%), industria (85%), construcción (80%), transporte (92%) y comercio minorista (50%); además, ya había asimilado la totalidad de los servicios bancarios y de comercio exterior y mayorista.

(García, 2005)

También se dio un incremento en los impuestos a las importaciones provenientes de EE.UU., lo cual representó un impacto para la economía estadounidense y se da un acercamiento a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS); esto puso de manifiesto el matiz ideológico que tomaría la Revolución. Así, en un mundo de Guerra Fría, Cuba había hecho su elección de bloque, que determinaría su futuro.

En respuesta a las acciones realizadas en la Revolución, el Gobierno de los Estados Unidos respondió con diferentes sanciones económicas⁶⁰ y: “después de recortar las importaciones de azúcar de Cuba, Washington instituyó una prohibición de casi todas las exportaciones a Cuba, que el presidente John F. Kennedy expandió a un embargo económico total que incluía las restricciones de viaje estrictas.” (Renwick, 2015)⁶¹.

Si bien hubo muchos eventos que con el paso de los años marcaron puntos de tensión (ver tabla 2), el embargo económico impuesto en 1960 constituyó una de las principales estrategias por medio de las cuales EE.UU. buscaba presionar al gobierno de La Habana a realizar cambios. Otro elemento fundamental fue el rompimiento formal de las relaciones diplomáticas entre ambos estados desde hace más de 50 años.

El acercamiento de Cuba con la URSS y la posterior expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA, con sede en EE.UU.) dieron paso a mayores complicaciones entre ambos. Con el paso del tiempo y la caída de Unión Soviética se inicia un periodo de complicaciones en materia de abastecimiento para el mercado interno cubano, así lo señala García (2005):

Cuba quedó así sin sus mercados y posibilidades externas de financiamiento tradicionales, por lo que disminuyó su capacidad de importar, con distorsiones en su estructura productiva y en los mecanismos de gestión empresarial,

60 De acuerdo con Alzugaray (2015, p.24), históricamente las relaciones entre Estados Unidos y Cuba después de la relación, se pueden analizar desde tres perspectivas: “ (...) la Política del Buen Vecino de Roosevelt, la Alianza para el Progreso de John Fitzgerald Kennedy y las políticas de protección de los derechos humanos de James Carter”.

61 Traducción no oficial, responsabilidad de los autores.

lo que configuró un cuadro de baja competitividad en un nuevo y desconocido escenario internacional. Además, las pequeñas dimensiones del mercado interno y la escasez de petróleo determinaron una vulnerabilidad externa que en las condiciones dadas impidió amortiguar a corto plazo los efectos de los choques externos.

Este hecho condujo al gobierno cubano a desarrollar nuevas alianzas y cambios internos. Así: “en 2005 se vislumbra una nueva etapa que permitiría superar la emergencia económica merced a las reformas institucionales implementadas, a una mejor inserción de la isla en la economía internacional, principalmente con China y Venezuela, así como a una mayor disponibilidad de divisas.” (García, 2005).

En el ámbito social, la cercanía geográfica entre estos países (aproximadamente 90 millas) promovió las migraciones constantes en la isla y el desarrollo de legislaciones por parte de EE.UU. para apoyar, en cierta forma, a los cubanos que abandonaban la isla. Ejemplo de ello es la conocida ley de “pie mojado-pie seco”, en la cual se brinda asilo a los cubanos que logren llegar a Miami. Sin embargo, si son descubiertos antes de llegar a tierra: son deportados, siendo uno de los casos más conocidos el del niño Elián González.

A pesar de los cambios que se han presentado en materia migratoria, con relación a los permisos para viajar a Cuba, aunada a la sucesión de Raúl Castro ante la salida de su hermano Fidel del poder, ninguno ha denotado un cambio significativo en las relaciones, hasta que el pasado 17 de diciembre de 2014, cuando los presidentes Barack Obama y Raúl Castro, junto con los buenos oficios del Papa Francisco y del gobierno canadiense, anunciaron las negociaciones para retomar las relaciones diplomáticas entre ambas naciones.

Cuadro 1
Cronología de acontecimientos Cuba-EE.UU.

Año	Acontecimientos
1 enero, 1959	· Día de la Revolución Cubana, encabezada por Fidel Castro. Fin del régimen de Batista.
1960	· Establecimiento de un embargo comercial a transacciones entre EE.UU. y la isla por parte del presidente Eisenhower.
1961	· Rompimiento formal de las relaciones diplomáticas entre Cuba y EE.UU. · Invasión de Bahía Cochinos · Se reafirma el carácter socialista de la Revolución.
1962	· Crisis de los misiles. · Expulsión de Cuba de la OEA. · Embargo total a la isla.
1965-1973	· Migraciones constantes en la Isla
1966	· Ley de Ajuste Cubano: “pie seco-pie mojado”
1977	· Se establecen secciones de intereses para asuntos bilaterales
1990	· Gobierno cubano impone restricciones de consumo. · Caída de regímenes comunistas provoca desabastecimiento del mercado interno.
1996	· Crisis de los balseros: emigración de cubanos de la isla para llegar a EE.UU.
2000	· Aumento de tensión por caso del niño Elián González. · Clinton autoriza venta de alimentos y medicinas a Cuba, si el pago es en efectivo. · Acercamiento entre Cuba y Venezuela.
2007	· Bush anuncia creación de fondo de ayuda económica para Cuba pero condicionada a un cambio democrático en la isla.

2008	<ul style="list-style-type: none"> · Fidel Castro se retira, dejando a su hermano Raúl en su cargo.
2009	<ul style="list-style-type: none"> · Obama levanta restricciones a los viajes familiares y a los envíos de remesas a Cuba. · Reingreso de la OEA: el 3 de junio de 2009, los Ministros de Relaciones Exteriores de las Américas adoptaron la resolución AG/RES. 2438 (XXXIX-O/09), la cual resuelve que la Resolución de 1962, mediante la cual se excluyó al Gobierno de Cuba de su participación en el sistema interamericano, queda sin efecto en la Organización de los Estados Americanos (OEA). · La resolución de 2009 declara que la participación de la República de Cuba en la OEA será el resultado de un proceso de diálogo iniciado a solicitud del Gobierno de la República de Cuba y de conformidad con las prácticas, los propósitos y principios de la OEA.
Enero, 2014	<ul style="list-style-type: none"> · Cuba es sede de la II Cumbre de CELAC.
17 de diciembre de 2014	<ul style="list-style-type: none"> · Liberación de Alan Gross, tras cinco años en cárcel en Cuba al ser acusado de espionaje. · Los presidentes Barack Obama y Raúl Castro anuncian el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Washington y la Habana.

Fuente: Elaboración propia según Renwick (2015).

El embargo económico cubano

El embargo económico, comercial y financiero, impuesto por el gobierno estadounidense a Cuba, desde 1962, ha sido una medida que ha afectado en diferente medida a ambos gobiernos. La política que en un inicio pretendía un cambio de postura en el gobierno cubano, más de 50 años después no ha generado ningún cambio significativo. Las medidas del embargo se han endurecido con el transcurrir de los años, y han llegado a ser

consideradas por muchos como una violación al Derecho Internacional y a los derechos humanos del pueblo cubano.

En este escenario, las exportaciones cubanas, al ser de monocultivo y destinadas a un mercado principal (Estados Unidos), se vieron seriamente afectadas, pues: “el comercio exterior tenía una alta concentración en el mercado estadounidense, (64.5% de las exportaciones y 73.5% de las importaciones como promedio en los años 1954-58)” (Aguilar, 2013); es decir, había una gran dependencia del mercado norteamericano. Además, en la región, los equipos tecnológicos y otras materias primas también provenían de este socio comercial, razón por la cual el embargo resultaba para el gobierno norteamericano un arma de persuasión de gran importancia.

La ruptura abrupta de los vínculos económicos tradicionales de Cuba con los EE.UU., como fue el bloqueo impuesto por este país a Cuba, supondría colapsar la débil economía cubana (Aguilar, 2013). Con el tiempo, el bloqueo ha conducido al desarrollo de leyes y disposiciones que refuerzan la posición norteamericana, siendo este un tema de debate a nivel internacional, en instancias como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en la cual año tras año se debate el tema. Así se evidencia en la Resolución 68/8: “Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba”, presentada en enero de 2014, en la cual los países miembros del CELAC y de países de todo el mundo dan su aprobación a lo propuesto en la Resolución, a excepción de dos países que votan contra la misma: Estados Unidos e Israel. Se inicia con reducciones en las importaciones desde Cuba (ver tabla 1 y gráfico 1) hasta que se produjo un bloqueo total a la isla; las repercusiones a nivel social y económico han sido severas para la sociedad cubana, y han incidido en las elevadas cifras de personas que abandonan su país en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Como vestigio de la Guerra Fría, el embargo se mantiene hoy como parte de una historia sin concluir. Conviene al respecto citar las declaraciones del Secretario de Estado John Kerry : “Durante las últimas cinco décadas y media, nuestra política

hacia Cuba se ha mantenido prácticamente congelada (...) Esta política no sólo no ha logrado un avance en los objetivos de Estados Unidos, sino que, de hecho, ha aislado a Estados Unidos en lugar de aislar a Cuba” (Falcón, 2014).

La controversia generada a nivel internacional por el embargo y los cambios a nivel latinoamericano de la política estadounidense han influenciado en este proceso, en el cual se tienen presentes cambios en las categorías de viajes, envío de las remesas, revisión de la categorización de Cuba como Estado terrorista y en particular, cambios en las importaciones y exportaciones de bienes y servicios (ver tabla 3).

Cuadro 2⁶²

Componentes claves en la actualización del acercamiento político

- Establecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba
- Cambios en las regulaciones para empoderar al pueblo cubano.
- Facilitar el aumento de viajes bajo las 12 categorías de viajes a Cuba autorizados por ley.
- Facilitar las remesas a Cuba realizadas por estadounidenses.
- Autorizar la expansión de las importación y exportaciones comerciales de los Estados Unidos de algunos bienes y servicios.
- Autorizar a los ciudadanos estadounidenses a importar bienes desde Cuba.
- Facilitar las transacciones autorizadas entre EEUU y Cuba.
- Iniciar nuevos esfuerzos para aumentar el acceso de los cubanos a las comunicaciones y a su capacidad para comunicarse libremente.
- Actualizar la aplicación de sanciones contra Cuba en terceros países.
- Continuar las discusiones con los gobiernos cubano y mexicano para discutir la frontera marina indefinida en el Golfo de México.
- Iniciar una revisión de la designación de Cuba como estado patrocinador del terrorismo.
- Dirigirse respecto a la participación de Cuba en la Cumbre de las Américas 2015 en Panamá.

Fuente: Oficina de Prensa de la Casa Blanca (2014)

Si bien, este acercamiento entre ambos países genera expectativas a nivel internacional, y el tema del bloqueo es frecuente en foros internacionales; es fundamental el desarrollo de negociaciones entre ambas partes para lograr el re-establecimiento de las relaciones diplomáticas y, posteriormente, el fortalecimiento de las relaciones bilaterales en otras materias.

62 Traducción no oficial, responsabilidad de los autores.

Con todos estos elementos en la mesa de negociación, el presidente cubano Raúl Castro destacó en su discurso en la III Cumbre CELAC que:

El re-establecimiento de las relaciones diplomáticas es el inicio de un proceso hacia la normalización de las relaciones bilaterales, pero esta no será posible mientras exista el bloqueo, no se devuelva el territorio ilegalmente ocupado por la Base Naval de Guantánamo no cesen las transmisiones radiales y televisivas violatorias de las normas internacionales, no haya compensación justa a nuestro pueblo por los daños humanos y económicos que ha sufrido.

(Castro, 2015)

En este proceso de acercamiento, orientado a la normalización de las relaciones bilaterales, la figura papal tuvo su protagonismo, dada su intervención para facilitar los contactos entre Obama y Castro.

La política exterior del Estado Vaticano

El Estado del Vaticano, a pesar de sus particularidades, desarrolla una política exterior, evidentemente marcada por un matiz religioso. Como parte de su política exterior se establecen relaciones diplomáticas con otros estados, nombra y reconoce personal diplomático, celebra acuerdos con otros estados (concordatos), tiene carácter de miembro observador en la:

Organización de Naciones Unidas, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (miembro del Comité Ejecutivo), Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (observador), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (observador) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (observador) entre otros.

(Oficina de Información Diplomática, 2014)

Asimismo, en múltiples ocasiones interviene en conflictos por medio de los buenos oficios o como árbitro y mediador.

El Papa es el Jefe de Estado y Gobierno de la Santa Sede. Es el encargado de representar al Vaticano en la firma de tratados, nombramiento de nuncios y recepción de credenciales de embajadores. A nivel internacional, la política del Vaticano históricamente ha ido orientada al fortalecimiento de los valores cristianos: “reitera constantemente su compromiso concreto y eficaz de colaborar con las naciones del mundo para garantizar la paz y la justicia.” (Oficina de Información Diplomática, 2014). Otro elemento de importancia en la política exterior del Vaticano ha sido el diálogo interreligioso (acercamiento con líderes de la Iglesia Ortodoxa y del mundo musulmán, por ejemplo), el fortalecimiento de los valores cristianos y el reconocimiento a otros estados, pues en la actualidad tiene relaciones diplomáticas con 179 países (Oficina de Información Diplomática, 2014), lo cual pone en evidencia la importancia del diálogo para la Santa Sede.

EL ACERCAMIENTO CUBA-VATICANO: DE JUAN PABLO II AL PAPA FRANCISCO

Con el establecimiento del régimen socialista en Cuba, se cortaron las relaciones con la Santa Sede, pues el elemento religioso no era un interés para el régimen. Sin embargo, en su papel de buenos oficios y promoción de la paz, el Papa Juan Pablo II, en 1998, consigue visitar la isla, hecho histórico, en el cual señala que espera: “Que Cuba, con todas sus magníficas posibilidades, se abra al mundo, y que el mundo se abra hasta Cuba” (Sedensky, 2014)⁶³. De manera similar con el Papa Benedicto XVI, se da un acercamiento tras su visita a Cuba en 2012.

Finalmente, el primer Papa latinoamericano, Francisco, ha abogado porque se ponga fin al embargo de Estados Unidos y ha expresado en diferentes ocasiones su voluntad de continuar con el apoyo que ha brindado el Vaticano a la normalización de las relaciones entre EE.UU. y Cuba. Así, en un Comunicado difundido por la Secretaría de Estado de la Santa Sede se indica:

63 Traducción no oficial, responsabilidad de los autores.

En el curso de los últimos meses, el Santo Padre Francisco ha escrito al Presidente de la República de Cuba, el Excelentísimo Señor Raúl Castro, y al Presidente de los Estados Unidos, el Excelentísimo Señor Barack H. Obama, invitándoles a resolver cuestiones humanitarias de común interés, como la situación de algunos detenidos, para dar inicio a una nueva fase de las relaciones entre las dos Partes. La Santa Sede, acogiendo en el Vaticano, el pasado mes de octubre, a las Delegaciones de los dos Países, ha querido ofrecer sus buenos oficios para favorecer un diálogo constructivo sobre temas delicados, del que han surgido soluciones satisfactorias para ambas Partes. La Santa Sede continuará apoyando las iniciativas que las dos Naciones emprenderán para acrecentar sus relaciones bilaterales y favorecer el bienestar de sus respectivos ciudadanos.

(Oficina de Prensa de la Santa Sede, 2014)

Mediante este tipo de documentos se denota la relevancia que ha tenido y tiene el Papa Francisco en este acercamiento, pues: “El trabajo de embajador es una labor de pequeños gestos, de pequeñas cosas, pero que terminan por lograr la paz, acercar los corazones de los pueblos, sembrar fraternidad”, agregó Francisco (Cuba Debate, 2014).

El acercamiento de EE.UU.-Cuba en el nuevo contexto latinoamericano

El reciente interés por normalizar las relaciones entre ambos países se inscribe en un escenario geopolítico latinoamericano, caracterizado por la presencia de diversas instancias de integración regional y con la llegada al poder, especialmente en Suramérica, de Gobiernos simpatizantes con ideas de izquierda y con un discurso más crítico hacia el accionar de los Estados Unidos y las instituciones denominadas por estos regímenes como de corte “neoliberal”. En este escenario se ubica el emergente mecanismo de diálogo regional, denominado Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), cuyo propósito

es la discusión de temas que atañen a los países latinoamericanos y caribeños, así como la búsqueda de soluciones endógenas.

Por otra parte, la presencia de actores estratégicos como China y, en menor grado, Rusia, han levantado algunas suspicacias en ciertos círculos políticos estadounidenses, principalmente debido a una política exterior que se ha mantenido como de “bajo perfil” para América Latina y el Caribe, la cual se orienta, fundamentalmente, en temas comerciales y de seguridad (lucha contra el narcotráfico). El interés de la República Popular de China por estrechar lazos con las naciones de América Latina y el Caribe, en el afán de asegurar recursos naturales y espacio para colocar su inversión, ha provocado que algunos países hayan desplazado a socios tradicionales, como los Estados Unidos y la Unión Europea (UE), como sus principales contrapartes comerciales, situación que también define nuevas prioridades en las agendas de política exterior y comercial de las naciones latinoamericanas y caribeñas.

PAPEL DE LA COMUNIDAD DE ESTADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS (CELAC):

Desde la creación de la CELAC, en diciembre del 2011, esta se convirtió en un mecanismo intergubernamental de diálogo y concertación política.

La CELAC, al unir a todos los países de la región latinoamericana y caribeña, ha mostrado, en múltiples ocasiones, una posición de solidaridad en el caso cubano. Evidencia de esto fue la III Cumbre de la CELAC, realizada en Costa Rica, en la cual los estados miembros manifiestan su apoyo a Cuba ante el embargo, mediante una: “Declaración Especial sobre la Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos contra Cuba”⁶⁴.

64 Al respecto ver: www.rree.go.cr/celac/inc/file-noti.php?id_file=43

PRESENCIA CHINA EN AMÉRICA LATINA:

El gigante asiático ha mostrado claro interés en la región a través de una diplomacia activa, un intercambio comercial voluminoso, las millonarias adquisiciones en el área minera, petrolífera, compra de terrenos para cultivar, adquisiciones bancarias, así como las prácticas de “para-diplomacia”, con el hermanamiento entre ciudades latinoamericanas y chinas. Por otra parte, las reiteradas visitas de altos funcionarios chinos a Latinoamérica y el Caribe y de presidentes latinoamericanos a tierras asiáticas: evidencian un interés por profundizar en el intercambio bilateral y la diversificación de mercados en un contexto de postcrisis, con una lenta recuperación económica en los países desarrollados.

En un afán por equilibrar las dimensiones de la relación: América Latina y el Caribe y China, se conformó un foro de discusión CELAC-China, el cual pretende ser un espacio para el intercambio político, el fomento a la cooperación y la profundización de las relaciones comerciales. Pese a lo anterior, y propio del pragmatismo y la filosofía confuciana, China ha tratado de no convertirse en una amenaza política regional en la zona de influencia estadounidense y asegurarse, fundamentalmente, los recursos necesarios para su crecimiento económico.

La CELAC no solo ha mostrado interés en un contacto permanente con China continental, sino con otras potencias como Rusia, en la que encuentran un mercado poco explorado, con múltiples alternativas de intercambio comercial y cooperación bilateral.

LOS INTERESES RUSOS EN LA REGIÓN:

Por su parte, Rusia ha mostrado un renovado interés en la región, manifiesto en un acercamiento a países que concuerdan con su discurso crítico a Estados Unidos como lo son Nicaragua, Argentina, Cuba y Venezuela. En el caso ruso, la influencia política ha sido más evidente con la venta de armamento y la presencia militar en países como Nicaragua.

Escenarios futuros

El panorama previamente descrito permite la estructuración de una serie de escenarios futuros sobre la relación entre Cuba y Estados Unidos, en un contexto latinoamericano caracterizado por el cambio y mayor apertura a las posibilidades que ofrecen otras regiones no pertenecientes al denominado mundo desarrollado o bien, que no son parte del “centro”. Lo que sí es evidente es que las reformas en Cuba, que originan estos escenarios, se dan a diversas velocidades; tal y como lo mencionan Hansin y Optenhögel (2015, p.16):

Todo indica que Cuba se encamina hacia una política de dos velocidades en materia económica, se aplican las decisiones de reformas aprobadas en el VI Congreso del PCC; en el terreno político, no obstante, hay sectores partidarios internos y cuadros intermedios que hasta ahora se niegan a adaptarse a la nueva realidad.

A nivel político se podría visualizar una apertura y normalización gradual que estaría en función del acomodo de las fuerzas políticas en Washington, es decir, los posibles cambios si llegara el partido Republicano a la Casa Blanca (ya que se ha mostrado menos entusiasta sobre Cuba); o bien, de mantenerse el Partido Demócrata en la presidencia y el apoyo que reciban por parte del Congreso y el Senado. En el caso cubano, se requiere de una serie de reformas, no solo económicas, sino políticas relacionadas con los derechos y las libertades de sus ciudadanos(as), que se orientan a la conformación de una sociedad más democrática.

En el aspecto económico, la normalización de relaciones bilaterales impactaría en la llegada de importantes flujos de inversión estadounidense a la isla, así como de productos importados que dinamizarían la economía y generarían oportunidades laborales. A su vez, se vislumbra la oportunidad de que los productos cubanos y las inversiones logren abrirse espacio en el mercado estadounidense sin problema alguno, dada la cercanía geográfica y las facilidades en materia logística existentes.

Además, las recientes mejoras en el puerto cubano de Mariel constituyen un esfuerzo del Gobierno cubano por posicionarse como un centro logístico competitivo en el Caribe, en un contexto de ampliación del Canal de Panamá y de una posible construcción de un canal interoceánico en Nicaragua.

Aunado a lo anterior, el posicionamiento en el mercado estadounidense de Cuba como un destino turístico atractivo, posibilitaría el ingreso de importantes ingresos para la isla. Esto a la vez representa una posible amenaza para destinos similares, cuyo mercado principal es el estadounidense, como lo es para algunos países de Centroamérica e incluso, algunos de sus vecinos en el Caribe.

Por último, hay que mencionar la posibilidad de que, a mediano o largo plazos y con la esperanza de una eliminación del embargo impuesto por los Estados Unidos, la isla logre posicionarse como un país de vanguardia, en materia científica y tecnológica, debido a sus avances en medicina; situación que puede ser impulsada por una mayor facilidad en el acceso a tecnologías y recursos actualmente vedados.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, Alejandro (2013). *Antecedentes del Bloqueo económico a Cuba por EE.UU.* En: <http://www.cubavsbloqueo.cu/es/antecedentes-del-bloqueo-economico-cuba-por-eeuu>
- Alonso, Randy (29 de diciembre de 2014). *Cuba-EE.UU (1): El valor de reconocer el fracaso.* En: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2014/12/29/cuba-ee-uu1-el-valor-de-reconocer-el-fracaso/#.VMpfNKKG9FU>
- Alzugaray, Carlos (2015). “Cuba y Estados Unidos : algunas claves de un viraje radical”. En: *Revista Nueva Sociedad*. http://www.nuso.org/upload/articulos/4089_1.pdf
- Blumberg, Antonia (17 de diciembre de 2014). “Pope Francis Played A Major Role In U.S.-Cuba Deal”. *The Huffington Post*: http://www.huffingtonpost.com/2014/12/17/pope-francis-cuba_n_6342654.html

- Castro, Raúl (28 de enero de 2015). “Raúl Castro en III Cumbre de CELAC: La solidaridad en Nuestra América será decisiva”. *Cuba Debate*: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2015/01/28/raul-castro-en-iii-cumbre-de-celac-la-solidaridad-en-nuestra-america-sera-decisiva/#.VMp1SNKG9FU>
- Cuba Debate (19 de diciembre de 2014). “Francisco personalmente <<contenido>> por acercamiento entre EEUU y Cuba”. *Cuba Debate*: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/12/19/francisco-personalmente-contento-por-acercamiento-entre-eeuu-y-cuba/#.VMpfgdKKG9FU>
- García, Jesús (febrero de 2005). *La economía cubana desde el siglo XVI a XX: del colonialismo al socialismo con mercado*. Unidad de Desarrollo Económico, CEPAL: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4947/S050273_es.pdf?sequence=1
- Hansing, Katring, Opteghögel, Uwe (2015). “Cuba: las desigualdades se tornan visibles. Consecuencias de la economía de escasez y reformas”. En: *Revista Nueva Sociedad*. http://www.nuso.org/upload/articulos/4088_1.pdf
- Oficina de Información Diplomática (enero de 2014). “Santa Sede. Estado de la Ciudad del Vaticano”. *La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España*: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/SANTASEDE_FICHA%20PAIS.pdf
- Oficina de Prensa de la Casa Blanca (diciembre de 2014). “FACT SHEET: Charting a New Course on Cuba”. *Casa Blanca*: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/12/17/fact-sheet-charting-new-course-cuba>
- Oficina de Prensa de la Santa Sede (17 de diciembre de 2014). “Comunicado de la Secretaría de Estado”. *Oficina de Prensa de la Santa Sede*: [http://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2014/12/17/0968/02096.html#Traduzione in lingua spagnola](http://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2014/12/17/0968/02096.html#Traduzione%20in%20lingua%20spagnola)
- Renwick, Danielle, Lee, Brianna (20 de enero de 2015). “U.S.-Cuba Relations”; en: *Council of Foreign Relation*. <http://www.cfr.org/cuba/us-cuba-relations/p11113>

Sedensky, Matt (23 de diciembre de 2014). “Pope’s Role In Cuba Deal Fractures Cuban-American Flock”. *Huffington Post*: http://www.huffingtonpost.com/2014/12/23/pope-cuban-american-church_n_6372164.html

Tratado de París, 1898 (11 de abril de 1898). “Tratado de Paz entre Los Estados Unidos de América y El Reino de España”. *LexJuris Puerto Rico*:

<http://www.lexjuris.com/lexlex/lexotras/lextratadoparis.htm>



A manera de conclusión.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EN EL SIGLO XXI: NOTAS SOBRE ALGUNOS DESAFÍOS

Adrián Scribano

Este libro es el primer libro, pintado antaño, pero su faz está oculta [hoy] al que ve, al pensador. Grande era la exposición, la historia de cuando se acabaron de medir todos los ángulos del cielo, de la tierra, la cuadrangulación, su medida, la medida de las líneas, en el cielo, en la tierra, en los cuatro ángulos, de los cuatro rincones, tal como había sido dicho por los Constructores, los Formadores, las Madres, los Padres de la vida, de la existencia, los de la Respiración, los de las Palpitaciones, los que engendran, los que piensan. Luz de las tribus, Luz de los hijos, Luz de la prole, Pensadores y Sabios, [acerca de] todo lo que está en el cielo, en la tierra, en los lagos, en el mar.

Popol Vuh

Todos los principios de siglo tienen algo de lo primigenio y de un recomenzar radical. Las Ciencias Sociales del siglo XXI están por hacerse.

Hoy más que nunca: realizar una reflexión crítica sobre los senderos metodológicos posibles para las Ciencias Sociales implica, al menos, la instanciación de tres prácticas: vigilancia epistemológica, socio-análisis de la propia posición del investigador y el análisis de las condiciones académicas de producción⁶⁵.

Estas prácticas se deben conectar con una reflexión sistemática respecto de las articulaciones entre epistemología, teoría social y metodología. Si se entiende a esta última como la disciplina que permite enseñar/aprehender a tomar las decisiones sobre cuáles son los procedimientos más adecuados para observar un fenómeno/objeto particular, desde una perspectiva teórica determinada; por epistemología, aquella disciplina que permite captar los modos para elaborar los respaldos que garanticen la adecuación entre nuestras afirmaciones, nuestros supuestos teóricos y nuestras observaciones; y por teoría social, al conjunto de resultados conceptuales y empíricos de las Ciencias Sociales, en general, y de la sociología, en particular.

Es en este contexto que el presente escrito supone los siguientes rasgos de la estructuración social, en tanto componentes básicos de una pintura del mundo en los primeros años del siglo que corre:

- a. Los seres humanos somos la única especie que se puede autodestruir totalmente, somos la única especie que desvincula planificadamente la conexión entre reproducción y sexualidad, siendo también los únicos que podemos diseñar genéticamente nuestra propia constitución. Tal vez sean estas las tres grandes “revoluciones” del siglo XX que marcarán nuestro siglo XXI y sus impactos en la sociedad producirán seguramente múltiples transformaciones en las ciencias sociales.

65 Sobre nuestra visión, respecto de la construcción de teoría desde el sur y nuestro diagnóstico respecto del desarrollo del capitalismo hoy, ver: CFR Scribano, 2012.

- b. La relatividad, la cuántica, la complejidad y las teorías sobre el caos han transformado radicalmente, en el transcurso del siglo XX, la estructura, procedimientos y metas de las ciencias en general; cuestión que con seguridad modificarán las ciencias sociales del siglo XXI.
- c. El aumento de la población mundial, los miles de millones de sujetos con hambre, miles de millones sin energía(s), la ingente cantidad de sujetos esclavizados, millones de sujetos en estado de migración segregante, el crecimiento sostenido de la desigualdad planetaria; los miles de millones de mujeres, niños, jóvenes y adultos mayores violentados, maltratados y marginalizados: indican claramente que el siglo XXI implica un tiempo de nuevos desafíos para las ciencias sociales, en su intento de observar y comprender las múltiples consecuencias que se desprenden de los hechos citados.

No hay modo de interrogarse sobre los derroteros de la metodología de las ciencias sociales sin realizar un análisis del contexto social de producción. La historia de los procedimientos es el resultado de éxitos/fracasos de las tensiones (virtuosas o no), que ellas experimentan en los cruces con la epistemología y teoría. Dado que no es posible reducir la metodología a los meros procedimientos, las transformaciones de estos solo se puede comprender en el contexto de las modificaciones paradigmáticas y la estructuración social. Por lo que el presente trabajo busca sintetizar algunas de las pistas más importantes para comprender, al menos, los desafíos centrales para la investigación social en el siglo XXI.

Hemos seleccionado el presentar aquí cuatro modificaciones en los procesos de estructuración social, que postulamos como claves para comprender algunos de los desafíos aludidos: la transformación de lo que se puede entender por superficie, la modificación de la noción de presente, los cambios en las vivencias de los “límites” y las prácticas del recuerdo. Está de más decir que existen otras y numerosas modificaciones que no

alcanzamos aquí a explorar y que el tratamiento que le damos a las seleccionadas es el que puede realizarse en un trabajo como el presente. La estrategia argumentativa que seguiremos es la de explorar los aludidos desafíos para luego proponer las estrategias de indagación, basadas en la creatividad/expresividad, como una muestra de las posibles modificaciones que se experimentarán en la metodología de la investigación social, a raíz de los impactos de dichos retos.

Desafíos para el siglo XXI

Nos concentramos aquí en mostrar, muy sintéticamente, las consecuencias para la metodología de la investigación social, con respecto a cuatro modificaciones que consideramos trascendentales en términos de los procesos de estructuración social del siglo XXI: la noción/experiencia de superficie, la vivencia del presente, las conexiones con el recuerdo y las sensibilidades frente a los bordes.

Hemos seleccionado esta estrategia de presentación, dado que compartimos lo que Pearson escribiera hace más de un siglo en los albores del siglo XX:

Dentro de los pasados cuarenta años han tenido lugar importantes cambios en nuestra apreciación sobre los hechos esenciales en el desarrollo de la sociedad humana, lo que ha hecho necesario no solamente reescribir la historia sino también modificar profundamente nuestra teoría sobre la vida, y ciertamente no de una manera menor, adaptar nuestra conducta a la nueva teoría.

(Pearson 1900, I; traducción nuestra)⁶⁶

66 Agradezco al Dr. Rafael Sánchez Aguirre su colaboración en las traducciones de los textos en inglés usados en el artículo.

Nociones de espacio/tiempo, superficie y los planetas internos

El siglo XXI nos desafía a repensar la noción superficie en términos de extensión, soporte y escala. Lo que sabemos sobre tiempo/espacio, como superficie vivida, historias inscriptas en superficies y “paquetes” de formas de habitar el espacio/tiempo: está siendo desafiado por las modificaciones de la misma “definición” de superficie. Las transformaciones de la percepción/captación de los rasgos cuantitativos/cualitativos de la extensión como lugar, territorio y dominio hacen prever modificaciones en las posiciones de los sujetos que pretendan poseer, enseñorearse, gestionar y defender dichas extensiones. El impacto de “lo virtual” sobre la percepción de qué se vivencie como extensión (propia/ajena) no es del todo visualizada por el conjunto de las ciencias sociales y el aludido impacto implicará un necesario replanteo epistémico sobre las formas del tiempo/espacio.

Los cambios experimentados en la vivencia de una extensión, en tanto “soporte” físico de la acción, es otra arista de significancia a la hora de pensar la investigación social en el siglo XXI. La tierra, el aire, el mar, los sistemas ecológicos, los genes, los órganos del cuerpo humano y las neuronas, entre otras, son todas modalidades de “soporte” de las relaciones sociales. Hoy la gestión, modelación, producción y reproducción del cerebro, como el órgano más cultural del cuerpo humano, ha devenido “soporte” de intervenciones y conflictos entre los sujetos y las sociedades. En la misma dirección, la reconfiguración de la percepción de extensión, con relación a la mirada de escalas, será una de las grandes transformaciones del siglo: la nanoescala. ¿Cómo es posible pensar las nociones de autonomía/heteronomía en cuerpos intervenidos a la distancia por nano robots? ¿Cuáles son las superficies por colonizar y dominar cuando se desplazan las escalas del poder? Desde la cobertura explicativa, respecto de lo que sabemos sobre el tiempo/espacio es posible imaginar las innumerables modificaciones que acaecerán en torno al “planeta nano”. Extensión, soporte y escala se presentan así como desafíos para la indagación social, en tanto demandan

pensar/elaborar procedimientos que re-articulen epistemología, teoría y metodología.

En este contexto, la nanotecnología y la conquista del espacio/tiempo “nano” son una de las grandes transformaciones que se experimentarán en el siglo presente, como campo de disputa y dominación. Una de las facetas más complejas de las formas sociales de la situación colonial es el carácter y juego de aparición y emergencia de los saberes/conocimientos genéticos y nanos: no hay en los conocimientos genéticos ni en los “nanos” nada que no responda a una “micro-historia” y a una “macro-historia” de su realización. Una de las características básicas de la expansión del capital es “escamotear-zigzaguear” las conexiones entre producción de sentidos, conocimientos y saberes espiraladamente articuladas con la valorización y mercantilización de la vida, en términos de nodos de expropiación y depredación. Conocer para dominar y colonizar el mundo, al servicio de la humanidad, parte de las definiciones básicas que la economía política de la moral proporciona en imbricación directa con las prácticas concretas de ese régimen del conocer.

Las nanopartículas y las nanoestructuras han sido parte de la naturaleza y de la vida por millones de años; no obstante, la habilidad de los humanos para trabajar, medir y manipular a nivel de nanoescala dichas estructuras a través de disciplinas como la física, química y biología, es relativamente nueva.

(BET, 2009, p.1)

Las formas sociales del conocimiento del entorno se reorganizan a partir de las consecuencias directas del conocer (tecnológico) el mundo, que hace los mundos posibles de habitabilidad global. En esta dirección, lo genético y “nano” son parte constituyente de la producción de las violencias epistémicas y simbólicas que operan sobre las tensiones de los horizontes de los posibles mundos hechos cuerpos, como “naturaleza” y “naturalización”. Desde finales del siglo pasado, los sectores que reciben más inversión son los que a su vez aumentan las articulaciones

transversales entre depredación de los bienes comunes, desarrollo tecnológico, políticas de las sensibilidades y administración de la vida. Las estructuras experienciales cognitivo-afectivas, que se producen y son producidas por las interrelaciones entre la metaforización nanotecnológica de la vida, la valorización mercantil de las diagramáticas genéticas y la monopolización de las modalidades de la bio-diversidad son los ejes por donde pasan las violencias epistémicas, simbólicas y físicas de la dominación colonial.

Los saberes/conocimientos puestos al servicio de la profundización de la manipulación de la vida, intervienen en sus procesos de creación: arman un conjunto de objetos dispuestos como mercancías en el mercado de los bienes comunes, ahora apropiados por los monopolios del conocimiento, valorización (diferencial y desigual) de los “mapas” de la vida y las capacidades para su gestión. Las estructuras a las cuales se viene aludiendo, implican un conjunto de entramados perceptivos que desempeñan al menos tres “funciones” básicas: ser el horizonte de comprensión de “las vidas” en sus diversas manifestaciones, constituir el “saber-a-la-mano”, del cual los sujetos disponen para coordinar la acción; y socializar desapercibidamente las analogías científicas que involucran las teorías que explican los ejes aludidos arriba.

La metaforización nanotecnológica de la vida implica tres momentos desde los cuales, la mercantilización atraviesa y compone lo cognitivo-afectivo: la disolución, de lo aún existente, entre macro y micro visión del universo, la sensación de gestión absoluta de lo existente; y la elaboración de una mirada científica de los planetas internos.

Son justamente la vivencia de las nuevas superficies, en tanto extensión y soporte que se actualizan a escala nano, los modos de experimentar/colonizar los aludidos planetas internos. ¿Qué vías de indagación se presentan como adecuadas para los impactos de estas nuevas escalas? ¿Cómo se exploran extensiones que no se conocen, pero que están ya colonizadas? ¿Cómo se investigan los nuevos soportes de los bienes y las disputas por ellos? Estas y otras preguntas más emergen desde la

constatación que nuestra vivencia de superficie se está modificando radicalmente.

En algún sentido es posible pensar que cada nuevo siglo modifica sus percepciones sobre las superficies por las cuales los seres humanos viven, comparten y combaten; como así también que los encargados de estudiar lo social reparan de un modo u otro en ello. En conexión a lo expresado, es interesante notar la mención a Spinoza que realiza Giddins, en el primer epígrafe que encabeza su *Inductive Sociology*:

Por el hecho de imaginar que experimenta algún afecto una cosa semejante a nosotros, y sobre la cual no hemos proyectado afecto alguno, experimentamos nosotros un afecto semejante. ... Así pues, si la naturaleza de un cuerpo exterior es semejante a la naturaleza de nuestro cuerpo, entonces la idea del cuerpo exterior que imaginamos implicará una afección de nuestro cuerpo semejante a la afección del cuerpo exterior, y, consiguientemente, si imaginamos a alguien semejante a nosotros experimentando algún afecto, esa imaginación expresará una afección de nuestro cuerpo semejante a ese afecto, y, de esta suerte, en virtud del hecho de imaginar una cosa semejante a nosotros experimentando algún afecto, somos afectados por un afecto semejante al suyo...

(Giddins, 1901, vii; traducción nuestra)

Es claro que uno de los padres fundadores de la sociología norteamericana se percataba de la necesidad de prestar atención a la configuraciones de la nuevas geometrías de los cuerpos/emociones para pensar/sistematizar las estrategias de indagación social.

Junto a las modificaciones acaecidas respecto a la noción de superficie se han constatado también transformaciones importantes en la vivencia del presente y ello, claro está, también trae aparejados desafíos para las vías de indagación social.

El presente, el aquí/ahora y la inmediatez

El XX fue el siglo del “presente”, mientras que el XXI es un siglo sin “presente”. Existencia, acontecimiento y situación desde la mirada del sujeto sintiente, indeterminación, contingencia e indecibilidad desde la perspectiva del sujeto cognoscente: son bandas de una misma cinta de moebio, que supone y se “diseña” en torno a la idea de presente. Hoy esa banda, en un movimiento espiralado, se abre en una dirección otra donde entre el presente y el “aquí/ahora” se despliega la inmediatez. La instantaneidad, lo súbito⁶⁷ y lo inminente estructuran una vida vivida sin intermediarios, sin que nada se le interponga, un ya iterativo sin mediaciones y esperas. El presente necesitaba de circunstancias, de (pre)ocupaciones-en-el-tiempo, dedicación; el presente se forjaba en tanto pasado actualizado y futuro hecho ahora, se elaboraba. El presente de los más diversos existencialismos (Sartre, Mounier, Levinas, etc.), de las diferentes formas de discursivismos (Ranciere, Derrida, Laclau, etc.) y de las múltiples facetas del denominado posmodernismo fue un aquí/ahora constitutivo/elaborador; la *inmediatez* se difumina, se pierde, se desvanece en el “ya”, en las desconexiones, en lo que aparece de repente, se vive como un “aquello-en-lo-que-estamos”. Dejado atrás el presente, anudando lo inminente con lo súbito a través de lo instantáneo aparece la consolidación del triunfo de la catálaxia (sensu Hayek): el mercado. “*No sé lo que quiero... pero lo quiero ya*” destituye al presente de valor. Se hace evidente así la mutación de una economía política de la moral, que es el resultado del impacto de la sinestesia y afasia del siglo XX como pastorales de la religión neocolonial.

67 SÚBITO, 1403 (súpitamellte). Tomado del latín *subitus*, -a, -u m. Participio de *subire* ‘penetrar furtivamente’, ‘acercarse desde abajo’ (V. SUBIR). La variante súpito, debida a una asimilación de sordez, es bastante general en los SS. XV-XVI (aunque súbito aparece desde 1490), todavía empleada literariamente en el XVII y hoy vulgar en muchas partes. Sopotón, 1620, solo secundariamente se ha relacionado con súpito: en todo el S. XVII aparece con el sentido de ‘golpe’, y debe ser aplicación figurada de sopetón ‘pedazo de pan empapado en aceite’, 1739, derivado de sopa (comp. mojicón, de mojar); la locución de sopetón ‘de súbito’, que no aparece hasta 1739, es equivalente literal de la locución de golpe. Derivado de subitáneo, 1611, lat. *subitaneus*, antes supitaño, SS. XIII-XVII. (Corominas 1987, p.545).

Estas modificaciones se tornan centrales a la hora de pensar/re-pensar la metodología de la investigación social en una manera similar que Charles Cooley mantuviera a finales del siglo pasado.

Es claro que quien intenta estudiar cuidadosamente asuntos que están en proceso de cambio debe tener un amplio manejo acerca de las medidas del mismo. Ahora bien, casi todos los fenómenos de la sociedad con los que el estadístico está especialmente interesado se encuentran en constante movimiento, no pueden ser capturados y definidos de forma permanente desde un solo lugar, sino que deben ser considerados en su dinámica y en proporción a su velocidad. Adicional a su posición momentánea, son su dirección y velocidad los aspectos más importantes para ser reconocidos en estos fenómenos, ya que dichos aspectos de forma aislada no nos permiten prever sus posiciones futuras.

(Cooley, 1893, p.285; traducción nuestra)

¿Cómo se mide el cambio cuando se transforma la idea de presente? ¿En qué sentido cambian las relaciones sociales si el horizonte es lo inmediato? ¿Cómo localizamos/describimos las posiciones y condiciones de los sujetos que “cambian constantemente”?

La máxima “vivir-el-presente” necesita del conjunto de sensaciones ancladas en el aquí/ahora; la inmediatez, por su parte, puede prescindir de dicha atadura: sentir-una-y-otra-vez es el mejor camino para solo sentir que ya no se siente “definidamente” nada; se abren paso: la ataxia (social), en tanto descoordinación en el movimiento (coordinación de la acción) entre los sujetos; y la Apraxia, como incapacidad para “pensar” y dar cuenta en la narración de la aludida inmediatez.

Es en el contexto de lo explicitado que se debe tener presente que en el siglo XXI “todo transcurre” nuevamente; se puede tomar prestado de principios del XX alguna pista para pensar el hoy, por medio de lo que Henri Bergson sostenía:

Si nuestra existencia se compusiese de estados separados de los que un “yo” impasible tuviese que realizar la síntesis, no habría para nosotros duración. Porque un yo que no cambia no dura, y un estado psicológico que permanece idéntico a sí mismo, en tanto no es reemplazado por el estado siguiente, no dura ya. Por más que, desde entonces, se alineen estos estados unos al lado de otros sobre el “yo” que los sostiene, jamás estos sólidos enfilados sobre lo sólido producirán esa duración que transcurre.

(Bergson 1963, p.441)

Lo anterior tiene, entre muchas otras consecuencias para lo teórico/epistémico/metodológico los siguientes efectos: se desdibuja/destituye el/de valor a la noción de etapa, se re-problematiza la vivencia de lo que significa producir y se reelabora la mirada sobre lo que significa medio-fin.

En principio, desde el evolucionismo, pasando por el desarrollismo hasta llegar a las variantes de las revoluciones (sea como afirmación o como negación), el siglo XX se puede explicar a través de la noción de etapa, fase o período cuestión que se ha modificado esencialmente. Esta erradicación tiene consecuencias procedimentales, puesto que la noción de paso, de tramo, de secuencia: se ve alterada en términos “metodológicos”.

Por otro lado, la radicalización de la inmediatez pone en jaque justamente la noción de producción: modificando los procesos de mercantilización del tiempo (de los siglos XIX y el XX), transformando la “lógica” antes/después del producir, además de que consagra la experiencia del “entre” como vivencia autónoma del proceso de hacer/elaborar cosas/prácticas. Esto tiene una importante implicancia a la hora de re-pensar la matriz productivista de nuestros “haceres” metodológicos, de nuestras prácticas de narración y exigencias de publicación.

Pero además, estas bandas mobesianas entre lo inminente, lo súbito y lo instantáneo ponen en cuestión la acción teleológica que yace a la lógica instrumental medio-fines, la redefine en sus instanciaciones, reticularidades e iteratividades. Se desdibuja la versión espontaneista y naturalizada de la irreversible conexión

entre “un” vehículo para “una” meta y también su versión relativista radical: no hay ningún medio determinado para un fin particular. Es por esta vía que la propia estructura de la indagación social, tal cual la practicamos, se ve comprometida y desafiada ante las modificaciones de las propias prácticas sociales.

¿Qué hacer?: con el recuerdo, la memoria y el olvido

Si la inmediatez deviene régimen de marcación temporal y la vivencia de lo presente se modifica, el pasado cambia de “funcionalidad”. Con dicha modificación, el registrar, escribir y contar lo acaecido: se transforma también.

No se puede tener memoria sin narrar recuerdos, no se puede recordar sin pasar por la actualización de vivencias. Las sensibilidades, vivencialidades y sociabilidades del hoy son las madejas desde donde se hilvanan los hilos de las costuras entre pasado, presente y futuro. Las tensiones mobesianas entre recordar y narrar se comprenden mejor en el contexto del conjunto de políticas y geometrías de los cuerpos, asociadas a las políticas de las emociones y gramáticas de las acciones, que instancian la situación colonial, en la cual se inscriben.

Recordar es un acto político porque es la capacidad de rastrear los hilos de las experiencias pretéritas que transforman a los individuos en agentes diestros para indicar los límites y las potencias de su autonomía. En el recuerdo, los individuos devienen en narrantes, en testigos y coproductores de la vivencia de aquello que se designa como vida, la cual será siempre el resultado de las condiciones materiales de interacción y que en su conexión con la memoria –en tanto acto inaugural de una narración de los recuerdos de las experiencias individuales y colectivas– se elabora socialmente. Experiencias que han hecho de los juegos entre heteronomía y autonomía el centro de la cartografía, que posibilita la construcción de las múltiples subjetividades en tiempos-espacios diversos. El recuerdo es una condición para la memoria individual, social y colectiva. Quien(es) inscribe(n) y escribe(n) la historia social hecha cuerpo, desde la bio-grafía

hasta las sociodiceas, son los sujetos en su diaria vivencia de los conflictos individuales y colectivos. Es por esto que el recuerdo es el capítulo cero de la dominación y la expropiación excedentaria en el contexto de la actual fase de capitalismo colonial y dependiente. Y es también la sede de las múltiples memorias posibles.

Los seres humanos conocen (primaria y prioritariamente) a través del cuerpo, lo que implica un cruce permanente, pero contingente entre percepciones, sensaciones y emociones. Los modos de construir, distribuir y reproducir estos conocimientos se albergan y operan desde las memorias individuales (sujeto), memorias sociales (sujeto de una clase) y memorias colectivas (sujeto de una clase con identidades particulares). Estas memorias inciertas, plurales e indeterminadas se encarnan y se transforman a través de los mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones. Las formas de producir, almacenar, distribuir y reproducir el conocimiento social afectan directamente a las conexiones entre recuerdo, memoria, emociones y cuerpo. Siendo estos últimos el locus y espacio por donde se establecen las conexiones aludidas.

Las memorias individuales, colectivas y sociales son momentos de un proceso helicoidal que las superpone y complementa. El campo perceptivo del cuerpo depende de las capacidades que ellas cobijan, y es desde allí donde se construye la realidad. Los puntos por los que se conectan estas “prácticas vivenciales” son nodos experienciales que se nutren de los recuerdos. La trama de los recuerdos sostiene un conjunto de relaciones entre el conocimiento social y los diversos tipos de memoria que posibilitan almacenar y reproducir los saberes sobre el mundo. El conocimiento cotidiano y las sensibilidades sociales son los que “hacen entendibles” el fluir de los eventos, con lo cual la vida se convierte en una presentificación de las relaciones: ayer, hoy y mañana.

Más allá de las diversas conceptualizaciones, “cuerpo”, “memoria” y “emociones”, que son experiencias intersecadas e interconectadas; el ver, gustar, oír, oler y tocar son prácticas sociales “originarias” y “originales”, en tanto formas de reconocimiento del mundo. Son interacciones que “dan origen” a

modalidades sociales inscriptas como básicamente individuales. La iteratividad de diferentes “conjunto de sensaciones” es la puerta de entrada a las emociones. Las sensibilidades sociales advienen como un espiralado y complejo proceso, en el cual tienen lugar diversas modalidades (y esquematicidades) de cruces entre conocimiento y emociones. Dichas modalidades son posibles con la “mediación” del cuerpo. La memoria es construida desde la apropiación de los “objetos” por el cuerpo, a través del recuerdo. Dichos objetos son el resultado de la estructuración diferencial, diferenciada y desigual, que adviene a consecuencia de las tramas de posiciones de clase, ancladas en las condiciones materiales de la existencia.

Las sensibilidades sociales son el resultado de una serie (diversa y contingente) de objetos hechos cuerpo. Las memorias sociales, colectivas e individuales se-hacen-realidad “haciéndose cuerpo”. Las impresiones que bosquejan las percepciones y las sensaciones (haciéndolas posibles) se nutren de la relación repetitiva con los objetos. En este contexto, los resultados de la disputa por la capacidad de proveer de percepciones que “vuelvan” en recuerdos, marcan y pintan las sensibilidades que, ancladas narrativamente en las memorias, adquieren las formas de fantasmas y fantasías. Las tecnologías para ocluir, obtener, producir y celebrar el recuerdo son los fundamentos sin fundamento de las posibilidades de construir memorias. La espacialidad, temporalidad y vivencialidad de los recuerdos son la antesala de la memoria. La “administración racional” de la experiencia actual construye artefactos que se hacen cuerpo, mediante el uso de la violencia simbólica (Bourdieu), desde los cuales las impresiones y las percepciones per-forman los recuerdos. Las prácticas ideológicas que enhebran los recuerdos en formas de vivencialidades y sensibilidades sociales disponen de las redes narrativas de las memorias.

La flecha, el círculo, el punto y la elipsis, en tanto metáforas geométricas del tiempo vivido (Melucci) son pistas para seguir en la transformación de las indagaciones posibles sobre el recuerdo, las captaciones de los indicios transgeneracionales del recuerdo, en su trama entre narraciones e imágenes; las

múltiples maneras tecnológicas de registrar son apenas una pequeñas muestras de las modificaciones que se pueden operar en indagaciones sociales.

Los modos sociales de gestionar las complejas relaciones entre recuerdo(s), memoria(s) y espacio(s) advienen con fuerza, como problemáticos, ante la necesidad de retomar aquello que se vivencia como superficie en la inmediatez. Las tensiones y torsiones de la presentificación, como operación que ancla en la historicidad posible de nuestras maneras de experimentar el mundo, devienen mapa cognitivo-afectivo para nuestras prácticas. Recordar hoy es un acto político, pues establece las líneas que diferencian a los agentes, en las geometrías de los cuerpos y las gramáticas de las acciones, pues dibujan los “muros mentales” que podemos/no podemos pasar, porque pintan las “zonas de comodidad” de las que disponen las clases.

Bordes, límites y márgenes

La topología fue para René Thom una oportunidad para pensar morfologías diferenciales que permitieran comprender los modos tensionales entre determinismo y contingencia de la acción estructural. Tal como el propio Thom sostenía, su Teoría de Catástrofes configura una oportunidad analógica para comprender las presencias y las ausencias de los procesos de modificación morfológica. En la misma dirección, el cobordismo de Thom nos permite pensar las proximidades/distancias de las presencias/ausencias de bordes, límites y márgenes en las superficies que habitamos, prestando atención a las dialécticas que hoy implican las geometrías de los cuerpos.

Así, la aproximación probabilística usual, con su énfasis en las distribuciones estándar (Gauss, leyes de Poisson), asume que el demonio sólo posee una inteligencia muy rudimentaria, como la del borracho con su comportamiento generador de movimientos brownianos [aleatorios, de tambaleo fortuito]. Una teoría estadística completa requerirá necesariamente de unas posiciones intermedias, más allá de un estricto determinismo, al igual que de un

comportamiento completamente incoherente. La teoría de catástrofes, con su enfoque fundamentalmente morfológico puede ser muy útil para intentar lidiar con dichas situaciones, en las que nuestro demonio cuenta con una conducta más coherente, con una finalidad global por ejemplo, que eventualmente va mezclada con Ruido”.

(Thom 1977, p.198; traducción nuestra)

Los desplazamientos, pliegues y quiebres en los modos de conectar/desconectar los puntos, líneas y nodos de las geometrías de los cuerpos han constituido uno de los ejes de las estructuraciones en las sociedades. Unas modalidades transformadas de las superficies, del presente y el recuerdo impactan directamente en las maneras de estar-en-común y de separarnos/dividirnos. Emergen así lógicas de movimiento, de coagulación, de flujos que re-arman nuestros mapas en el espacio habitado: la ciudad y sus muros mentales.

Las ciudades tienen espacios diferenciados que se van construyendo de diversas maneras y que responden al conjunto de prácticas sociales que en ella se instancian. Las ciudades se “desparraman” en una trama de vivencias que se parten y com parten en nodos espacio-tiempo, en formas de desplazamientos y en la familiaridad/extrañeza de haceres particulares.

Si se opera una mirada al sesgo desde una perspectiva sociológica, como la que aquí se sustenta, aparecen con cierta “facilidad” las formas/contenidos que amojonan las ciudades. En un juego fantasmático y fantasioso emergen las prácticas del sentir de la “trama urbana” que coagula/posibilita la acción entre externalidades, proximidades, interioridades y alejamientos .

En el contexto expuesto emergen con fuerza la performatividad y los usos sociales de las delimitaciones de zonas, los muros mentales y los encapsulamientos de las movilidades posibles . Atravesando clases, etnias, género(s) y edades, en la actualidad las ciudades son (re)productoras de la fantasía del disfrute y la amenaza del, que otro dibuja pinturas del mundo que se basan en la lógica del aislamiento y el contacto.

Existen hoy una serie de rasgos que enfatizan lo que hay en la ciudad de dispositivo de enclasmiento, de acto del habla espacio-temporal y de forma productora de performatividad; sin pretensión de exhaustividad; en orden a los objetivos del presente trabajo se pueden señalar los siguientes:

- a. Hoy se puede constatar la privatización de lo público y la espectacularización de lo privado como anverso y reverso de una co-habitabilidad segregante, racializante y clasista que abren/sellan las rutas de acceso al “vivir-en-ciudad”.
- b. Se consume y consume la habilidad del *marketing* como técnica de habitabilidad de los paquetes tiempo-espacio que “deja” la “ocupación” de la ciudad entre la propaganda, la publicidad y la política. La ciudad es la vez objeto mercantil, “lugarización” del mercado y escenario de múltiples fetichizaciones.
- c. Las formas de violencia son puntos por donde se dibujan los espacios de co-habitabilidad, rechazo, aceptaciones restringidas y fundamentalmente como forma/contenido de despliegue de los fantasmas de la otredad radical y radicalizante.

Los espacios de lo “público privatizado” y de lo “colectivo hecho público” son los nodos de unas redes de sensibilidades que disponen y predisponen, respecto del otro y los otros. Aquello que, al devenir privado por la mercantilización del tiempo, la mirada y el movimiento: se transforma en objeto de deseo y también en deseos de objetos. Por esta vía se hace al otro: carnadura de esa vivencialidad. Los Mall, Shopping, los spa urbanos, las plazas de los “barrios caros”, los centros de la alta cultura y los complejos turísticos son algunas manifestaciones de los modos de privatizar (mercantilmente o no) lo que se puede ver, las horas de existencialidad en el espacio y las capacidades de desplazamiento por los lugares.

Aquello que emerge de lo colectivo, transformado en público, se hace con respecto a lo privatizado; se crea como recurso de un movimiento otro, como una superposición de miradas y como un estar-siendo que desbloquea la pulcra y racional tensión entre ser y tener, en tanto experiencia del espacio. Al multiplicarse los centros y las periferias, al pluralizarse las estructuras de las dependencias y al extenderse el “patrón” colonial como estructura del conflicto de clase: los márgenes, los bordes y los límites se transforman en los espacio-tiempos centrales, donde se practica lo popular. Así, desapercibida, “natural” e impávidamente se construyen los andariveles, los vectores, pasadizos y conectores de una ciudad que comienza en sus propias líneas de división, que “ciudadanizan” las prácticas, “obedeciendo” los artículos de fe de la economía política de la moral. Desde aquí es posible aproximarse a dichas líneas a partir de la perspectiva de los bordes, límites y márgenes:

- a. Las marcas de los bordes lo constituyen los volúmenes relativos de vivencia del juego autonomía/heteronomía, que se efectivizan en su calidad de orilla, extremidad y forma: contenido que rodea siendo parte del paisaje.
- b. Las líneas de los límites se elaboran con los puntos de la dialéctica entre expulsión/destitución, construyendo conjuntos de magnitudes relativas y relacionales que separan/unen la desemejanza/ semejanza de las prácticas y sujetos en un escenario.
- c. La espesura de los márgenes se entiende a partir de las bandas mobesianas que obturan/posibilitan los bordes y los límites. Es decir, implican ese recorrido que, al ser entorno, se constituye en centro de la mirada que imputa los puntos de quiebres/soldaduras, respecto de la multiplicidad de centros.

Desde esta perspectiva, es posible comprender cómo la ciudad tiene sus marcas, líneas y espesuras en las cuales (y

desde estas) se actualizan prácticas del sentir y se hacen cuerpo las políticas de las sensibilidades. Es en este marco que los límites, márgenes y bordes operan sensibilidades, es decir, hacen posible, inauguran, cierran, obliteran, enfatizan o diluyen la activación de los componentes de las sensibilidades sociales que producen las políticas de los cuerpos y las emociones.

Así, dado este contexto, los modos procedimentales de observación, las mallas teóricas de comprensión y las vías epistémicas para su justificación se transforman: todo/parte, muestra/universo, cruces/entramados. Las pre-nociones de totalidad, ciudad, sociedad se modifican entre bordes, márgenes y límites transformados en sus contenidos, densidades y sentidos. Borear, co-borear, salir/entrar, en tanto práctica topológicas “metodologías” otras.

Apostar a la creatividad/expresividad

Es muy importante remarcar que hemos decidido aquí señalar, como énfasis de nuestra perspectiva, la apuesta por la creatividad/expresividad pero que, sin duda: los desarrollos en modelaciones matemáticas, enfoques neuro-sociológicos y el desenvolvimiento de “interfaces de indagación” con el mundo virtual y redes sociales serán partes constitutivas del hacer de las ciencias sociales del presente siglo.

Es en el aludido contexto que sostenemos la creencia de que la investigación social necesita seguir creando/explorando procesos que permitan retomar la creatividad y la expresividad ahí donde las palabras asoman como insuficientes, donde el lenguaje hablado reclama un giro epistémico y donde se demanda otras percepciones.

Las conexiones creatividad/expresividad son una vía para recordar/retomar el capítulo primero de una teoría/práctica para una sociedad atenta a su vida y pendiente de su travesía. Unas ciencias sociales que reparen en los “flujos de imaginación” y las “experiencias de superficies” a las cuales los desafíos analizados nos conducen, en dicho recorrido, a estar atentos a la creatividad/expresividad.

Desde hace tiempo ya venimos realizando apuestas en el campo de la indagación basada en la creatividad/expresividad, con relación a una perspectiva sobre la indagación cualitativa en general (Scribano 2008); a un conjunto de experiencias que hemos denominado “encuentros creativos expresivos” (Scribano, 2013a; 2013b), “entrevistas bailadas” (Scribano, 2014c), “experiencias del comer” (Scribano, 2014b), “diálogos sonoros” (Scribano 2014a) y en torno a propuestas teórico/epistémicas (Scribano, 2011); todos ellos orientados a crear, desarrollar y experimentar con dispositivos de captación de las sensibilidades.

Encuentros Creativos Expresivos (ECE): consiste en una experiencia diseñada como espacio para que los sujetos puedan manifestar e interpretar sus emociones en el contexto de una investigación social. Los ECE son un conjunto de prácticas de indagación que se articulan con un conjunto de prácticas de creatividad, conectadas por la activa participación de los sujetos que intervienen en estas. En los ECE se potencian las conexiones posibles entre sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales, que procuran articular la vivencia individual con las experiencias colectivas/grupales. Se articulan en distintos momentos: colores, emociones, dibujos/*collage* y sensibilidades.

Entrevista bailada: con el ánimo de explorar los caminos de la creatividad/expresividad, hemos diseñado una experiencia metodológica que refiere a las conexiones entre la expresividad, a través de la danza/baile/movimiento, y lo que los sujetos “saben/conocen” sobre lo social. La motivación central de la experiencia que se diseñó era “jugar”, a modo de interludio e intersticio, en lo que hay en el movimiento de hiato/puente entre la palabra y la expresividad como forma cognitivo/afectiva para explorar el mundo social. Experiencia realizada con la cobertura de lo que sabemos en la sociología sobre la *performance* como dispositivo para conocer lo social, del uso del video en la realización de entrevistas y el conjunto de procesos estandarizados para indagar diversas problemáticas sociales desde el arte.

Diálogos sonoros: al igual que en la “entrevista bailada”, la motivación central de la experiencia que se diseñó era “jugar”, a modo de interludio e intersticio, en lo que hay en la música de

hiato/puente entre la palabra y la expresividad como forma cognitivo/afectiva para explorar el mundo social. Se diseñó entonces una experiencia de contestar “tocando-improvisando”, con un instrumento musical, a preguntas realizadas por un investigador. El punto de partida fue responder a la siguiente pregunta: ¿qué sucede si reemplazamos a la palabra por música?, como vehículo para responder a una pregunta realizada con la intención de conocer algún aspecto de la realidad social.

Experiencias del comer: en la búsqueda de caminos alternativos para investigar las conexiones entre sensibilidades, expresividad y conocimiento de la sociedad diseñamos este dispositivo, cuyo objetivo es indagar algunas de las prácticas del sentir, que están asociadas a la comida. En ese contexto, se explora:

- a. la relación comida, color y sensaciones,
- b. las conexiones entre color y experiencias del comer anteriores,
- c. el lugar de lo visual en los sabores, y
- d. cuáles son los nexos existentes entre comida y sociedad.

Colores, movimientos, sonidos y sabores; tonalidades, danzas, músicas y texturas; imágenes, desplazamiento, gestos y gustos nos van dando diversas pistas sobre las maneras de experimentar las superficies, de tramar los recuerdos, de vivenciar el “ahora” y atravesar los bordes. Es justamente en las maneras de sentir/hacer una experiencia de indagación otra, que encontramos algunas huellas para rastrear las posibles respuestas a los desafíos planteados. Es en el momento donde re-descubrimos lo creativo/expresivo, que nos re-encontramos con el *dictum* de la metodología de la investigación social: ser una de la más “políticas” de las prácticas académicas. La creatividad/expresividad se abre a nuevas estéticas del indagar, que implican como siempre una toma de partido ética, y por lo tanto, política.

Referencias bibliográficas

- Bergson, Henri. (1963) *La evolución creadora* en Obras Escogidas. España: Aguilar.
- BET 2009 “Nanotecnología” *Boletín Estadístico Tecnológico* N°3 abril/junio de 2009 - ISSN 1852-3110 - Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva – Argentina
- Cooley, Charles. (1893) “Observations on the Measure of Change”. En: *American Statistical Association New Series* N° 21 March p.p 285-292
- Corominas, Joan (1987) *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. España: Gredos.
- Giddins, Franklin. Henry. (1901) *Inductive Sociology*. USA: McMillan
- Pearson, Karl (1900) *The Grammar of Science*. London Adam and Charles Black
- Scribano, Adrián, Ferreras, Juan. y Sánchez Aguirre, Rafael. (2014a) “Diálogos sonoros” En: *ASRI - Arte y Sociedad. Revista de Investigación*. Núm. 7 Málaga, España, p.p 1-10
- Scribano, Adrián, Boragnio, Aldana, Bertone, Julia y Lava, Pilar. (2014b) “Huellas de una innovación metodológica: “experiencias del comer”, un proceso en producción” En: *NORUS – Novos Rumos Sociológicos Programa de Pós-Graduação (PPGS) em Sociologia, da Universidade Federal de Pelotas, Brasil*. En prensa.
- Scribano, Adrián (2014c) “Entrevista Bailada: Narración de una travesía inconclusa”. *Intersticios*, Vol. 8, n°2, pp. 103-112. Disponible en línea en: <http://www.intersticios.es/article/view/13778/9056>. Madrid, España
- Scribano, Adrian. (2013a) “Expressive Creative Encounters: A Strategy for Sociological Research of Expressiveness” En: *Global Journal of Human Social Sciences. Sociology & Culture GJHSS* Volume 13 Issue 5: 33-38 USA.
- Scribano, Adrián. (2013b) *Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades*. Estudios Sociológicos Editora. Argentina

- Scribano, Adrián. (2012) *Teorías sociales del Sur: Una mirada post-independentista*. Argentina: ESEditora; Universitas - Editorial Científica Universitaria.
- Scribano, Adrián. (2011) “Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación”. En: *RELMIS Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. Nº1. Año 1. Abril - Sept. de 2011. Argentina. Pp. 21 - 35.
- Scribano, Adrián. (2008) *El Proceso de Investigación Social Cualitativo*. Argentina: Editorial Prometeo.
- Thom, René. (1977) “Structural Stability, Catastrophe Theory, and Applied Mathematics: The John von Neumann Lecture, 1976”. En: *SIAM Review*, Vol. 19, No. 2. (Apr., 1977), pp. 189-201.



LOS AUTORES Y LAS AUTORAS

Guillermo Acuña González. Sociólogo costarricense con posgrado en Comunicación Social. Experiencia en investigación, evaluación y sistematización de programas y proyectos sociales. Fue profesor e investigador de FLACSO, Sede Académica Costa Rica, en el periodo 2005-2011. Actualmente es el director del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional. Es miembro del grupo de trabajo (GT) “Migración, cultura y políticas”, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), desde diciembre de 2010. Contacto: Guillermo.acuña-gonzález@una.cr

Tamir Bar-On. Profesor del Departamento de Relaciones internacionales y Humanidades, Tec de Monterrey, Campus Querétaro, México. Contacto: tbaron@itesm.mx

Adrián Bonilla. Ha sido director de la Sede Ecuador de FLACSO (2004-2012). Es doctor en estudios internacionales por la Universidad de Miami. Ha sido profesor visitante en varias universidades latinoamericanas y ha dictado conferencias en centros académicos de Asia, Europa, Estados Unidos, América Latina y el Caribe. Es autor y editor de diversos libros. Actualmente es Secretario General del sistema FLACSO, con sede en Costa Rica. Contacto: abonilla@flacso.org

Joel Angel Bravo Anduaga. Ex Consejero Electoral en las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas en Costa de Marfil y en Timor Oriental. Participó como observador electoral de la Organización de los Estados Americanos en Haití. Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México y Maestro en Metodología de la Ciencia por el Instituto Politécnico Nacional, México. Analista en prensa y televisión. Actualmente es profesor en el Departamento de Relaciones Internacionales y Formación Humanística del Tecnológico de Monterrey, Campus Querétaro, México. Contactos: jabravo@itesm.mx , bravojoelangel@yahoo.com.mx

Carlos Humberto Cascante Segura. Licenciado en Derecho, Magister en Diplomacia, Magister en Historia; todos por la Universidad de Costa Rica. Director de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional; profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica y profesor del Instituto del Servicio Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica. Contacto: chcsmrree@gmail.com

Carmelo Cattafi. Doctor en Ciencias Sociales por el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey. Adscrito al Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencia Política en el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey, México. Contacto: ccattafi@itesm.mx

Jacqueline Centeno Morales. Licenciada en Planificación Económica y Social. Investigadora y extensionista del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), Universidad Nacional. Contacto: jcenteno@una.cr

Ludmila Andrzejewski Culpi. Brasileña. Graduada en Relaciones Internacionales en la Facultad de Curitiba en el año 2007. Graduada en Economía en la Universidad Federal de Paraná en el año 2010. Maestra en Ciencia Política en el año 2010. Actualmente cursa el primer año del Doctorado en Políticas Públicas en Universidad Federal do Paraná, con el tema de investigación “La construcción de políticas macroeconómicas del MERCOSUR en Argentina y Brasil”. Profesora de Ciencia Política y Relaciones

Internacionales en el Centro Universitario Internacional (Uninter), donde imparte los cursos: Organizaciones Internacionales, Integración Regional y Economía Política Internacional. Contacto: ludi_culpi@yahoo.com.br

Roberto Goulart Menezes. Profesor del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Brasilia (IREL/UnB) y Coordinador del Núcleo de Estudios del Mercosur (NEM/CEAM/UnB). Contacto: rgmenezes@unb.br

Mariana Costa Guimarães Klemig. Maestra en Relaciones Internacionales por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Brasilia (IREL/UnB). Contacto: marianaklemig@gmail.com

Paulo Henrique Martins. Profesor titular de Sociología de la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE, Brasil); doctor y postdoctor en Sociología por la Universidad de París I (Francia); investigador de nivel 1B del CNPq (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico); Presidente de ALAS (Associação Latino Americana de Sociologia) en el período 2011-2013; Vice-Presidente reelecto de la asociación MAUSS (Movimento Anti Utilitaristas nas Ciências Sociais), con sede en Francia, para el período 2012-2014; Coordinador de NUCEM (Núcleo de Estudos sobre Cidadania) del Programa de pos graduados (PPGS) de la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE), fundado en 1995; Miembro de comités editoriales de varias revistas brasileñas y extranjeras, entre las cuales está Revue du MAUSS; fundador y editor de la Revista REALIS – Revista de Estudos Anti-Utilitaristas e Pós-Coloniais; investigaciones en temas del desarrollo de pensamiento latinoamericano, democracia participativa, dádiva y reciprocidad. Contacto: pahem@terra.com.br

Marco Vinicio Méndez Coto. Costarricense, Magíster en Derechos Humanos y Educación para la Paz y Licenciado en Relaciones Internacionales con énfasis en Política exterior y Diplomacia, ambos de la Universidad Nacional de Costa Rica. Se desempeña como profesor e investigador en el mismo centro de educación superior. Sus publicaciones más recientes son el libro “¿Poder

Inteligente? La doctrina Obama y Guantánamo” de 2012, y el informe de la “Consulta Regional sobre Educación en Derechos Humanos, Educación para la Paz y Convivencia Democrática” en 2013. Contacto: marco.mendez.coto@una.cr

Federico Morales Barragán. Investigador titular A del PROIMMSE-IIA-Universidad Nacional Autónoma de México. Economista, doctor en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable. Miembro del SNI, nivel I. Línea de investigación: territorio y políticas de desarrollo. Autor de numerosas publicaciones en el campo de territorio y desarrollo. Ha sido profesor en la Facultad de Economía de la UNAM, la División de Posgrado de dicha Facultad, la Universidad de Las Américas A.C., la Universidad Autónoma de Chiapas y la Universidad de Chapingo. Correo: jfmoralesb@gmail.com

María Fernanda Morales Camacho. Egresada de la Licenciatura en Comercio y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, Costa Rica. Asistente de investigación en FLACSO. Contacto: mfmcamacho@gmail.com

Laura Paniagua Arguedas. Es docente e investigadora. Socióloga. Magíster en Vivienda y Equipamiento Social del Posgrado en Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. Participa en el Programa Migraciones, cambio social e identidades del Instituto de Estudios Sociales en Población de la Universidad Nacional. Además, trabaja en el Instituto de Investigaciones Sociales en la Universidad de Costa Rica, en temas relacionados con las migraciones y el Derecho a la ciudad, la segregación socio espacial y el mejoramiento del espacio urbano. Contacto: laura.paniagua@ucr.ac.cr

Glorianna Rodríguez Álvarez. Estudiante del Doctorado Estudios Latinoamericanos con énfasis en Pensamiento Social en la Universidad Nacional. Trabajó en la Procuraduría General de la República, Área Penal. Consultora en el Instituto Centroamericano de Gobernabilidad (ICG) en el proyecto regional sobre seguridad ciudadana en Centroamérica, realizado con la Embajada de Holanda; oficial de proyectos del programa sobre seguridad

ciudadana, en colaboración con la Unión Europea. Investigadora principal para Konrad Adenauer Stiftung (KAS) en la conferencia regional sobre narcotráfico y seguridad. Contacto: newsjunkie24@gmail.com

Luis Mauricio Rodríguez Salazar. Posdoctorado en Representación Cognitiva en Ciencia e Ingeniería, Instituto de Investigaciones Filosóficas-UNAM, con estancia de investigación en *The City College of New York*. Doctor en Ciencias en Matemática Educativa, con estancia de investigación en la Sección de Metodología y Teoría de la Ciencia, CINVESTAV-IPN. Investigador Nacional Nivel I. Adscrito al Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional (CIECAS-IPN), México. Contactos: luismauriciors@gmail.com, lrodriguez@ipn.mx

Adrián Scribano. Doctor en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Investigador principal del CONICET-II-GG-UBA y Director del CIES (www.estudiosociologicos.org). Contacto: adrianscribano@gmail.com

Laura Solís Bastos. Socióloga, Máster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo, por el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional de Costa Rica; investigadora del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO), Universidad Nacional de Costa Rica. Contacto: laura.solis.bastos@una.cr

Willy Soto Acosta. Sociólogo y Politólogo. Doctor por la *Université d'Aix-Marseille*. Catedrático de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional (Costa Rica) y profesor del Doctorado en Estudios Latinoamericanos de la misma universidad. Miembro del grupo de trabajo: “Subjetivaciones, ciudadanías críticas y transformaciones sociales”. Es miembro de la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales. Contactos: altivohaciaadelante@gamil.com, willy.soto.acosta@una.cr

Zidane Zeraoui. Profesor e investigador del ITESM, Campus Monterrey, México y fundador de la maestría en Prospectiva Estratégica en el Tecnológico de Monterrey y autor de *Introducción a la prospectiva estratégica* (2009). Contacto: zeraoui@itesm.mx



Bibliografía general

- Abarca, Allan, Alpízar, Felipe, Sibaja, Gina, Rojas, Carla (2012). *Técnicas de investigación cualitativa*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Acuña, Guillermo (2009). *Prensa costarricense y población migrante y refugiada*. Observatorio de medios de comunicación sobre la población migrante y refugiada. Costa Rica: CONAMAJ.
- Acuña, V. (2007). *Historia e incertidumbre*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Adler, Emmanuel (1999). “O construtivismo no estudo das relações internacionais”. *Lua Nova*, Nº 47, Brasil.
- Adorno, Theodor and Horkheimer, Max (2002). *Dialectic of Enlightenment*. United States: Stanford University Press.
- Agência Brasileira de Cooperação/MRE (2009). *Cotton 4: Programa brasileiro de apoio a iniciativa do algodão*.
- Agência Brasileira de Cooperação/MRE (2010). *Catálogo ABC de cooperação técnica do Brasil para a África – 2010*. MRE.
- Aguilar, Alejandro (2013). *Antecedentes del Bloqueo económico a Cuba por EE.UU.* En: <http://www.cubavsbloqueo.cu/es/antecedentes-del-bloqueo-economico-cuba-por-eeuu>
- Aguirre, Mariano (s.f.). “Un sistema internacional en movimiento” En: *Revista Iberoamericana de Análisis Político*. Disponible en: http://www.fride.org/descarga/ART_SistIntMove_ES_oct07.pdf
- Akkaya, Ahmet Hamdi and Jongerden, Joost (2012). “Reassembling the Political: The PKK and the project of Radical Democracy.” In: *European Journal of Turkish Studies*. France.
- Akkaya, Ahmet Hamdi and Jongerden, Joost. “Confederalism and autonomy in Turkey: The Kurdistan Workers’ Party and the

- Reinvention of Democracy.” In Gunes, Cengiz, Zeydanlioglu, Welat (2013). *The Kurdish Question in Turkey: New Perspectives on Violence, Representation and Reconciliation*, 186-204. United Kingdom: Routledge.
- Alexander, Yonah, Brenner, Edgar H., and Tutuncuoglu Krause, Serhat (2008). *Turkey: Terrorism, civil rights and the European Union*. United States: Routledge.
- Almeida Filho, João (2009). *O Fórum de Diálogo Índia, Brasil e África do Sul (IBAS)*. Brasil: FUNAG.
- Alonso, Randy (29 de diciembre de 2014). *Cuba-EE.UU (1): El valor de reconocer el fracaso*. En: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2014/12/29/cuba-ee-uu1-el-valor-de-reconocer-el-fracaso/#.VMpfNnKG9FU>
- Altmann, Josette y Beirute, Tania (editores) (2011). *América Latina y el Caribe: Cooperación Transfronteriza. De Territorios de División a Espacios de Encuentro*. Madrid: Teseo.
- Alzugaray, Carlos (2015). “Cuba y Estados Unidos : algunas claves de un viraje radical”. En: *Revista Nueva Sociedad*. http://www.nuso.org/upload/articulos/4089_1.pdf
- Amorim, Celso (1994). *Perspectivas da Cooperação Internacional*. En: Marcovitch, Jacques. (Org). *Cooperação Internacional: Estratégia e Gestão*. Brasil: EDUSP, pp. 149-163.
- Amorim, Celso (2011). *Uma visão brasileira do panorama estratégico global*. *Contexto Internacional*, vol. 33, n. 2.
- Andersen, Benedict (1991). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Courier Companies Inc. Nueva York: Estados Unidos.
- Anderson, Benedict (1993). *Comunidades imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Appiah, K. A. (2007). *Cosmopolitanism: Ethics in a World of strangers*. New York: W. W. Norton & Company.
- Archibugi, D. (2009). *Cittadini del mondo. Verso una democrazia cosmopolitica*. Milano: Il Saggiatore .
- Aron, R. (1974). “Is multinational Citizenship Possible?” (A. Mack, Ed.) *Social Research Magazine*, 41, 638-656.

- Aron, Raymond (1962). *Paix et guerre entre les nations*. Paris: Calmann-Lévy.
- Arts, Bas y Leroy, Pieter (2006). *Institutional Dynamics in Environmental Governance*, Dordrecht: Springer.
- Attina, F. (1999). *El sistema político global*. España: Editorial Paidós.
- Avilés, Juan (2005). *Las amenazas globales del siglo XXI*. Disponible en: arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/download/506/507
- Badie, Bertrand (1999). *Un monde sans souveraineté*. Paris: Fayard.
- Balbi, Eduardo (2002). *Metodología prospectiva. Aportes y Contribuciones desde América latina*. Buenos Aires: Eduardo Balbi Editor.
- Banco Mundial (2011). *Datos sobre migración y remesas*. Recopilados por Dilip Ratha, Sanket Mohapatra y Ani Silwal, disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/Factbook2011Spanish.pdf>
- Barbé, E. (1995). *Relaciones Internacionales*. España: Tecnos.
- Bar-On, Tamir (2009). "Understanding Political Conversion and Mimetic Rivalry." In: *Totalitarian Movements and Political Religions*, 10(3), 241-264. United Kingdom: Routledge
- Bar-On, Tamir (2013). *Rethinking the French New Right: Alternatives to modernity*. United Kingdom: Routledge.
- Barrantes, Rodrigo (2004). *Investigación Un camino al conocimiento. Un enfoque cuantitativo y cualitativo*. San José: EUNED.
- Bauman, Zigmunt (1987). *Legisladores e intérpretes*. Brasil: Zahar.
- Bauman, Zygmunt (2004). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bautista, Rafael. "El nuevo horizonte civilizatorio del *Bien Vivir*" En: Farah, I. y Tejerina V. (compiladores) (2013). *Vivir bien: infancia, género y economía. Entre la teoría y la práctica*. Bolivia: UNICEF-CIDES/UMSA.
- BBC (febrero, 2013). "Lo que Francia busca ahora en América Latina". En: *BBC*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/02/130225_francia_latinoamerica_ap.shtml.

- Beck, Ulrich (1988 a). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. España: Paidós.
- Beck, Ulrich (1988 b). *La sociedad del riesgo*. España: Paidós.
- Beck, Ulrich (2000). “Retorno a la teoría de la ‘sociedad del riesgo’”, en: *Estudios*. Boletín de la A.G.E., N. 30.
- Beck, Ulrich (2004). *Poder y contra poder en la era global. La nueva economía política mundial*. España: Paidós.
- Beck, Ulrich (2005). *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona: Paidós.
- Bell, D. (2009). “Writing the world: disciplinary history and beyond”. In *International Affairs*, 85 (1), Reino Unido: The Royal Institute of International Affairs, pp. 3-22.
- Berger, Gaston (febrero, 1957). “Ciencias humanas y anticipación”, *Revue des Deux Mondes*.
- Berger, Gaston (febrero, 1957). “Sciences Humaines et anticipation”, *Revue des deux Mondes*.
- Berger, Gaston (mayo, 1958). “L’attitude prospective“, *Prospective*, nº1.
- Berger, Gaston *Sciences humaines*. Algunos extractos del libro son disponibles en http://www.prospective.fr/Bibliotheque/Sciences_humaines_et_pr%E9vision.htm.
- Bergson, Henri (1963). “La evolución creadora”, en *Obras Escogidas*. España: Aguilar.
- Bertonha, João (2009). “Hard, soft ou smart Power? Perspectivas para a nova política externa dos Estados Unidos”. Em: *Meridiano. Boletim de Análise de Conjuntura em Relações Internacionais*. Núm. 47. Brasil.
- BET (2009). “Nanotecnología”, *Boletín Estadístico Tecnológico*, Nº3, abril/junio. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva – Argentina.
- Bhabha, Homi (1994). *The Location of Culture*. Inglaterra: Routledge.
- Bhabha, Homi (2010). *Nación y narración. Entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales*. Argentina: Siglo Veintiuno.

- Biribaux, Isabelle (2011). *El Institut Français se renueva: una reforma al servicio del soft power*. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/lengua+y+cultural/ari92-2011
- Blaug, Mark (1980). *Metodologia da Economia ou Como os Economistas Explicam*. Trad. Afonso S. Lima. Brasil: Edusp.
- Bloch, M. (2001). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Blumberg, Antonia (17 de diciembre de 2014). “Pope Francis Played A Major Role In U.S.-Cuba Deal”. *The Huffington Post*: http://www.huffingtonpost.com/2014/12/17/pope-francis-cuba_n_6342654.html
- Boff, Leonardo (1989). *Desde el lugar del pobre*. Colombia: Ediciones Paulinas.
- Boudan, Christian (2008). *Geopolítica del gusto. La guerra culinaria*. España: Trea.
- Braillard, Philippe; Djalili, Mohammad-Reza (1988). *Relations Internationales: Que sais-je?* France: PUF.
- Bravo, Joel (2012). “Bases epistemológicas para el estudio de los espacio psico-sociales en las Relaciones Internacionales”. Tesis para obtener el grado de Maestría en Ciencias en Metodología de la Ciencia. México, CIECAS, IPN.
- Bravo, Joel (2014). “Una nueva perspectiva del estudio del escenario mundial: geopolítica y relaciones internacionales desde una epistemología de la imaginación”. En: *Revista Intersticios Sociales*, Año 4, Núm. 8, septiembre 2014. México: El Colegio de Jalisco.
- Brubaker, Rogers (1992). *Citizenship and nationhood in France and Germany*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bruno, Greg (2007). “Inside the Kurdistan Workers’ Party (PKK).” In: *Council on Foreign Relations*. 19 October. Accessed on 3 March 2014, from: <http://www.cfr.org/turkey/inside-kurdistan-workers-party-pkk/p14576>. United States.

- Brzezinski, Zbigniew (2007). *Second Chance: Three Presidents and the Crisis of American Superpower*. United States: Basic Books.
- Buciega, Almudena y Esparcia, Javier (2013). “Desarrollo, Territorio y Capital Social. Un análisis a partir de dinámicas relacionales en el desarrollo rural”. En: *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 24 (1).
- Bull, Hedley (1977/2012). *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics*. New York: Columbia University Press.
- Caillé, Alain (1989). *Critique de la raison utilitaire*. França: La Découverte.
- Caillé, Alain (2009). *Théorie anti-utilitariste de l'action. Fragments d'une sociologie générale*. França: La Découverte.
- Caillé, Alain; Humbert, Marc; Latouche, Serge y Viveret, Patrick (compiladores) (2011). *De la convivialité: dialogue sur la société conviviale à venir*. França: La Découverte.
- Cammack, Paul (2008). “Smart Power and US Leadership. A Critique of Joseph Nye”. En: *49th Parallel*, Vol. 22. United Kingdom. Disponible: www.49thparallel.bham.ac.uk/back/issue22/1_Cammack.pdf
- Campos, Anyelick, Tristán, Larissa (2009). *Nicaragüenses en las noticias. Textos, contextos y audiencias*. Costa Rica: Editorial UCR.
- Cardoso, Fernando y Faletto, Enzo (1970). *Dependência e desenvolvimento na América Latina*. Brasil: Zahar.
- Carr, H.E. (2001). *¿Qué es la Historia?* España: Editorial Ariel.
- Casanova, Pablo (2006). “Colonialismo interno [una redefinición]” En Boron, Atilio; Amadeo, Javier y González, Sabrina (compiladores). *La teoría marxista hoy, Problemas y perspectivas*. Argentina: CLACSO.
- Cascante, Carlos (2012). *Control jurisdiccional de los actos de política exterior. La Sala Constitucional de Costa Rica (1989-2011)*. Documento de Estudio, No. 32. Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales, UNA.
- Cascante, Carlos, Méndez, Marco, Moya, Sergio (2014). *Entre retos coyunturales y problemas estructurales. La política exterior de Costa Rica*. Ponencia preparada para el XX Estado de la Nación. Costa Rica.

- Castañeda, Belén, Cabrera, Alberto, Navarro, Yadira, De Vries, Wietse (2010). *Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando el SPSS*. Disponible en: <http://www.pucrs.br/edipucrs/spss.pdf>
- Castles, Stephen y Davidson, Alastair (2000). *Citizenship and migration. Globalization and the politics of belonging*. London: Macmillan Press.
- Castoriadis, Cornelius (1975). *L'institution imaginaire de la société*. França: Edition de Seuil.
- Castro, Daniela (2011). *Migración de la fuerza de trabajo centroamericana. Causas fundamentales y descripción crítica (1980-2009)*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México - Tesis de Licenciatura en Economía.
- Castro, Raúl (28 de enero de 2015). "Raúl Castro en III Cumbre de CELAC: La solidaridad en Nuestra América será decisiva". *Cuba Debate*: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2015/01/28/raul-castro-en-iii-cumbre-de-celac-la-solidaridad-en-nuestra-america-sera-decisiva/#.VMp1SNKG9FU>
- Castro-Gómez, Santiago (1996). *Crítica de la razón latinoamericana*. Espanha: Puvill Libros.
- Castro-Gómez, Santiago (2003). "Ciencias Sociales, violència epistêmica y el problema de la invención del otro" en Lander, Edgardo (compilador). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Argentina: CLACSO.
- Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón. "Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico". En: Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (compiladores) (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Cattafi, Carmelo (2014). "Las acepciones del término cosmopolitismo: una aportación a la taxonomía de Kleingeld". En: *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, N. 10.
- CDC (2005). *Información básica sobre el SARS*. Disponible en: <http://www.cdc.gov/sars/about/fs-SARS-sp.html>
- Center for Strategic Studies (2007). "Emerging Threats in the 21st Century". *Strategic Foresight and Warning. Seminar Series*.

- Disponible en: <http://www.css.ethz.ch/publications/pdfs/Emerging-Threats-3.pdf>
- CEPAL (2014). *Repositorio Digital*. Disponible en: <http://repositorio.cepal.org/> Revisado: 29/08/2014.
- Cervo, Amado (2008). *Inserção internacional*. Brasil: Saraiva.
- Cesaire, Aimé. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Espanha: Akal.
- Chacón, Isidora, Carvajal, Laurita (s.f.). *Evaluación Proyecto de Creación de Centros Educativos Bilingües Francés-Español en la Enseñanza Pública Costarricense "Etapa Experimental"*. Disponible en: http://www.mep.go.cr/sites/default/files/recursos/archivo/creacion_centros_educativos_bilingues.pdf.
- Chacón, Karen, Corrales, Fraya (2012). *Aporte de la política exterior costarricense al Desarrollo Humano*. Ponencia preparada para el XVIII Estado de la Nación. Costa Rica.
- Chacón, Karen, Corrales, Fraya (2013). *Accionar de la política exterior costarricense en 2012*. Ponencia preparada para el XVIII Estado de la Nación. Costa Rica.
- Chakrabarty, Dipesh; Majumdar, Rochona y Sartori, Andrew (compiladores) (2007). *From the colonial to the postcolonial. India and Pakistan in transition*. Inglaterra: Oxford University Press.
- Chatterjee, Partha (2004). *Colonialismo, modernidade e política*. Brasil: EDUFBA.
- Chatterjee, Partha (2008). *La nación em tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Checura, Pablo (2013). "El rol de los gobiernos locales en la construcción del desarrollo local transfronterizo". En: *Cumbre Hemisférica de Alcaldes*, VII Congreso Latinoamericano de Ciudades y Gobiernos Locales, Iguazú, Misiones, Argentina, 12 a 14 de junio.
- Chesnais, François (1996). *A Mundialização do capital*. Brasil: Xamã.
- Chinchilla, Laura (2013). *Informe de Labores de Gobierno - Alocución a la Asamblea Legislativa, 1 de mayo 2013*. Casa Presidencial de Costa Rica.
- CIA (s.f.). *The World Factbook*. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/fr.html>.

- Çiçek, Cuma (2011). "Elimination or Integration of Pro-Kurdish Politics: Limits of the AKP's Democratic Initiative." In: *Turkish Studies*, 12(1), 15-26. United Kingdom: Routledge
- Cimadamore, Alberto (2010). "Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)", en: *Informe sobre las ciencias sociales en el mundo. Las brechas del conocimiento*. Disponible en: unesdoc.unesco.org/images/0021/002173/217366s.pdf Revisado: 29/08/2014.
- Cohen, Mitchell (1992). "Rooted cosmopolitanism. Thoughts on the left, Nationalism and multiculturalism". En: *Dissent*, N.39.
- Conato, Darío. "Fronteras de tierra y de mar: de áreas conflictivas a espacios de colaboración e integración centroamericana". En: Rhi-Sausi, José y Darío, Conato (editores) (2009). *Cooperación transfronteriza e integración en América Latina*. Roma: CeSPI.
- Conejo Trejos, Juan Bautista, Largaespada Robles, Maribel, Paniagua, Priscilla (2005) *Investigación Técnica: Mapeo Del Fenómeno Migratorio en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Asamblea Legislativa, República de Costa Rica. Departamento de Servicios Técnicos.
- Cooley, Charles (1893). "Observations on the Measure of Change". En: *American Statistical Association, New Series*, N° 21, March, pp. 285-292
- Cornish, Edward (2004). *Futuring: The exploration of the future*. Maryland: World Future Society.
- Corominas, Joan (1987). *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. España: Gredos.
- Corona, Leonel. "¿Qué es la prospectiva?", conferencia impartida el 1 de septiembre de 1993 en el CISE de la UNAM.
- Coronil, Fernando (2003). "Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo". En Lander, E. (compilador). *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Argentina: CLACSO.
- Correa, Marcio (2010). *Prática comentada da cooperação internacional. Entre a hegemonia e a busca de autonomia*. Brasil: Ed. do autor.

- Correas, Oscar (2004). *Introducción a la sociología Jurídica*. México, D.F.: Fontamara.
- Corte Internacional de Justicia (10 de octubre de 2008). *Accordance with international law of the unilateral declaration of independence in respect of Kosovo (Request for Advisory Opinion)*, N. 2010/2.
- Costa Rica Multilingüe (2012). *Informe de Labores 2011-2012*. Disponible en: http://www.crmultilingue.org/inicio/wp-content/uploads/2012/01/Informe-CR-Multilingue2012_v10.pdf.
- Covarrubias, Ana (2013). “La Declaración Franco-Mexicana sobre El Salvador”; en: *Revista Mexicana de Política Exterior*. Disponible en: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/ne2013/covarrubias.pdf>.
- Cronin, Audrey Kurth (2003). “Terrorists and Suicide Attacks.” In: *Congressional Research Service Report for Congress*. Accessed on 3 March, 2014, from: <http://www.fas.org/irp/crs/RL32058.pdf>.
- Cruz, Sebastião (2007). *Trajetórias: Capitalismo neoliberal e reformas econômicas nos países da periferia*. Brasil: Unesp.
- CSIS Commission On Smart Power (2007). *A smarter, more secure America*. United States of America: CSIS Press.
- Cuba Debate (19 de diciembre de 2014). “Francisco personalmente <<contenido>> por acercamiento entre EEUU y Cuba”. *Cuba Debate*: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/12/19/francisco-personalmente-contento-por-acercamiento-entre-eeuu-y-cuba/#.VMpfgdKG9FU>
- Cultural Policies and Trends in Europe (2013). *France/ 3.4 International cultural co-operation*. Disponible en: <http://www.cultural-policies.net/web/france.php?aid=342>.
- Dabène, Olivier, Estrada, Gaspard (septiembre, 2012). “L’Amérique latine, oubliée de la France”. En: *Libération Monde*. Disponible en: http://www.liberation.fr/monde/2012/09/17/l-amerique-latine-oubliee-de-la-france_846923.
- De Sousa, Boaventura (2002). “Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos”. En: *El otro derecho*. N. 28.

- De Sousa, Boaventura (2002). “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”. En: AA. VV. (2009). *Pluralismo epistemológico*. La Paz: CLACSO.
- Del Arenal, C. (1987). *Introducción a las Relaciones Internacionales*. España: Editorial Tecnos.
- Del Vecchio, Giorgio (1979). *Los principios generales del Derecho*. Barcelona: Bosch.
- Deleuze, Jacques y Guattari, Felix (1992). *O que é filosofia?* Brasil: Editora 34.
- Deleuze, Jacques y Guattari, Felix (1995). *Mil platôs – capitalismo e esquizofrenia*. Brasil: Editora 34.
- Derrida, Jacques (1967). *L'écriture et la différence*. França: Seuil.
- Derrida, Jacques (1997). *Cosmopolites de Tous les Pays, Encore un Effort!* Paris: Galilée.
- Dirección General de Migración y Extranjería (s.f.). *Categoría especial como trabajador fronterizo*. Disponible en: http://migracion.go.cr/extranjeros/permisos/trabajadores_transfronterizos/Trabajador%20Transfronterizo.pdf
- Dirlik, Arif (1998). *The postcolonial aura. Third World Criticism in the Age of Global Capitalism*. Estados Unidos: Westview Press.
- Dobles, Ignacio, Fernández, Daniel, Fournier, Marisol, Amador, Krisia, Bolaños, Eduardo (2012). *Isla Calero: Nacionalismo, conflicto, discursos*. Costa Rica: Editorial Arlekin.
- Dosse, François (1997). *L'empire de sens. L'humanisation des sciences humaines*. França: La Découverte.
- Durkheim, Emile (1912/1965). *The Elementary Forms of Religious Life*. Nueva York: Free Press.
- Dussel, Enrique (1972). *Teología de la liberación y ética. Caminos de liberación Latinoamericana, II*. Argentina: Latinoamérica Libros.
- Dussel, Enrique (1993). *1492: O encobrimento do Outro. A origem do mito da modernidade*. Brasil: Vozes.
- Dussel, Enrique (2001). “Eurocentrismo y modernidad (Introducción a las lecturas de Frankfurt)”. En: Mignolo, Walter (compilador). *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: El eurocentrismo y*

la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo. Argentina: Ediciones del signo.

- Dussel, Enrique (2008). *Twenty theses on politics*. Durham and London: Duke University.
- Dussel, Enrique (2010). *Uma minga para el desarrollo*. Perú: Universidad de San Marco.
- EFE (marzo, 2013). “Francia subraya su interés estratégico en América Latina”. En: *La Prensa Gráfica*. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/Francia-subraya-su-interes-estrategico-en-America-Latina>.
- Efegil, Ertan (2011). “Analysis of the AKP Government’s Policy Toward the Kurdish Issue.” In: *Turkish Studies*, 12(1), 27-40. United Kingdom: Routledge.
- Embajada de Francia en Costa Rica (2014). *Congreso latinoamericano de docentes de francés en Costa Rica*. Disponible en: <http://www.ambafrance-cr.org/Congreso-latinoamericano-de>.
- Embajada de Francia en Costa Rica (2014). *La cooperación entre Francia y Costa Rica*. Disponible en: <http://www.ambafrance-cr.org/La-cooperacion-entre-Francia-y>.
- Embrapa. Secretaria de Gestão e Estratégia (2008). *V Plano Diretor da Embrapa: 2008-2011-2023*. Brasil.
- Escobar, Arturo y Álvarez, S. (1992). *The making of social movements in Latin America*. Estados Unidos: Westview Press.
- Europeaid (s.f.). *External assistance and Latin America*. Disponible en: http://ec.europa.eu/europeaid/where/latin-america/index_en.htm.
- European External Action Service (s.f.). *Cumbre de Santiago de Chile 2013*. Disponible en: http://eeas.europa.eu/la/summits/2013/index_es.htm.
- Evans, R. (1999). *In Defense of History*. Estados Unidos: W.W. Norton & Company.
- Fabius, Laurent (febrero, 2013). “América Latina y Francia”. En: *Nación.com*. Disponible en: http://www.nacion.com/archivo/America-Latina-Francia_0_1325667430.html.

- Falk, Richard (2002). *La globalización depredadora: una crítica*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Fals, Orlando (1978). *Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. En: Simposio Mundial de Cartagena, *Crítica y política en ciencias sociales*. Colombia: Punta de Lanza-Universidad de Los Andes, Vol. I.
- Fals, Orlando (1987). “Es posible una sociología de la liberación y por un conocimiento vivencial”. En: *Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos*. Colombia: Carlos Valencia Editores.
- Fanon, Franz (1965). *Por la revolución africana*. México: Fondo de Cultura Económica
- Farah, Ivonne y Gil, Mauricio. “Modernidades alternativas: una discusión desde Bolivia” En: Martins Paulo Henrique y Rodrigues, Cibele (compiladores) (2012). *Fronteiras abertas da América Latina*. Brasil: Editora da UFPE.
- Farge, A. (1991). *La atracción por el archivo*. España: Ediciones Alfons El Magnanim.
- Fazio, H. (2012). “La internacionalidad contemporánea a la luz de la historia global”. En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 20, España: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 85-105.
- Ferguson, Andrew (1994). *American History*. Nueva York: Estados Unidos: Colombia University Press.
- Fernandes, J. (2004). *Teoria das Relações Internacionais: da abordagem clássica ao debate pós-positivista*. Portugal: Almedina.
- Fernández, Lissette (2005). ¿Cómo elaborar un informe de investigación? Institut de Ciències de l'Educació. Universitat de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/ice/recerca/pdf/ficha1-cast.pdf>
- Ferrajoli, L. (1994). “Dai diritti del cittadino ai diritti della persona”. En D. Zolo, *Appartenenza, identità, diritti* (págs. 25-26). Bari: Laterza.
- Ferreiro, Emilia (1999). *Vigencia de Jean Piaget*. México: Siglo Veintiuno Editores
- Fierro, Alberto (2009). “La diplomacia cultural como instrumento privilegiado de la política exterior”. En: *Revista Mexicana de*

- Política Exterior*. Disponible en: <http://www.sre.gob.mx/revis-tadigital/images/stories/numeros/n85/introd.pdf>.
- Fiori, José (2007). *O Poder global*. Brasil: Boitempo.
- Fletcher, Holly (2012). *Backgrounder: Aum Shinrikyo*. Disponible en: <http://www.cfr.org/japan/aum-shinrikyo/p9238>
- Fonseca, Melody y Jerrems, Ari (2012). “Pensamiento decolonial: ¿una “nueva” apuesta en las Relaciones Internacionales?”. En: *Relaciones Internacionales*, número 19. España: GERI – UAM.
- Fontana, Andrés (2003). *Nuevas amenazas: implicancia para la Seguridad Internacional y el empleo de las Fuerzas Armadas*. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/103_fontana.pdf
- Forbes (2014). *4000 Death And Counting: The Ebola Epidemic In 4 Charts*. Disponible en: <http://www.forbes.com/sites/jvchamary/2014/10/13/ebola-trends/>
- Foucault, Michel (2004). *A hermenêutica do sujeito*. Brasil: Martins Fontes.
- Foucault, Michel (2007). *A arqueologia do saber*. Brasil: Forense.
- France 2008 (2014). “La Documentation Francaise”. En: *France Diplomatie*. Disponible en: <http://www.diplomatie.gouv.fr/es/tobearchived/descubrir-francia-3160/francia-y-el-mundo/>.
- France Diplomatie (2008). *La France et l'Amérique latine*. Disponible en: http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/ameriques-1059/amerique-latine/#sommaire_3.
- France Diplomatie (2013). *Cultural Diplomacy*. Disponible en: <http://www.diplomatie.gouv.fr/en/french-foreign-policy-1/cultural-diplomacy/>.
- France Diplomatie (s.f.). *La France et les Antilles*. Disponible en: <http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/dossiers-pays/ameriques-1059/amerique-centrale-et-caraibes/article/la-france-et-les-antilles>.
- Freire, Paulo (2000). *Educação como prática da liberdade*. Brasil: Paz e Terra.
- Froelich, Ivani (2005). A Política Externa Americana e seus críticos. *Revista Brasileira de Política Internacional*, Núm. 48 (2). Brasil.

- Fukuyama, Francis (1989). "The End of History?" In: *National Interest*, 16, 3-18. United States
- Fumero, P. (2006). "Historia ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?" En Fumero, P., *Historia ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?* Cuadernos de teoría y metodología de la Historia, 1, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, pp. 13-23.
- Furtado, Celso (1970). *Formação econômica do Brasil*. Brasil: Lia Editor.
- Furtado, Celso (1985). *A fantasia organizada*. Brasil: Paz e Terra.
- Gaddis, G. (2002). *The Landscape of History. How Historians Map the Past*. Reino Unido: Oxford University Press.
- Galindo, Fernando (2013). "Enfoques postcoloniales en Relaciones Internacionales: un breve recorrido por sus debates y sus desarrollos teóricos". En: *Relaciones Internacionales*, número 22. España: Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales GERI – UAM.
- Gallino, Luciano (1995). *Diccionario de sociología*. México: Siglo veintiuno editores.
- García, Jesús (febrero de 2005). *La economía cubana desde el siglo XVI a XX: del colonialismo al socialismo con mercado*. Unidad de Desarrollo Económico, CEPAL: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4947/S050273_es.pdf?sequence=1
- García, Rolando (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Gentile, Emilio (2006). *Politics As Religion*. Trans. George Staunton. United States: Princeton University Press.
- Giddins, Franklin (1901). *Inductive Sociology*. USA: McMillan.
- Gill, Stephen (2008). *Power and Resistance in the New World Order*. United States: Palgrave Macmillan.
- Global Terrorism Database. University of Maryland. Retrieved on 3 March 2014, from: http://www.start.umd.edu/gtd/search/Results.aspx?expanded=no&casualties_type=&casualties_max=

&success=yes&country=209&ob=GTDID&od=desc&page=110&count=20.

- Godbout, Jacques y Caillé, Alain (1992). *L'esprit du don*. França: La Découverte.
- Godet, Michel (1977). *Crise de la prévision essor de la prospective. Exemples et méthodes*. París: Presses Universitaires de France (PUF).
- Goldsmith, Benjamin, Horiuchi, Yusaku (2012). "In Search of Soft Power: Does Foreign Public Opinion Matter for US Foreign Policy?". In: *World Politics*, Volume 64, Issue 03. United States of America.
- Golinger, Eva (2009). *La victoria del "Smart Power"*. Disponible: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=94525>
- Gonçalves, W (2008). *Relações Internacionais*. Brasil: Zahar.
- González, E. y Peñas, F. (2007). "Sociologías Históricas: caminos separados y propuestas de reencuentro". En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 5, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Gramsci, Antonio (1971). *Selections from the Prison Notebooks*. United States: International Publishers.
- Gramsci, Antonio (1992/1996/2007). *Prison Notebooks*, volumes 1-3. United States: Columbia University Press.
- Gramsci, Antonio (28 de junio de 1919). "El Estado y el socialismo". En: *L'Ordine Nuovo*.
- Groce, P. (1996). *Continuing the Inquiry. The Council on Foreign Relations from 1921 to 1996*. Estados Unidos: Council of Foreign Affairs.
- Grosfoguel, Ramón (2008). "Para descolonizar os estudos de economia política e os estudos pós-coloniais: transmodernidade, pensamento de fronteira e colonialidade global". En: *Revista Crítica de Ciências Sociais*. Portugal: CES.
- Grosfoguel, Ramón "Descolonizar los uni-versalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial". En: Cairo, Heriberto y Grosfoguel, Ramón (compiladores) (2010). *Descolonizar la modernidad, descolonizar Europa: un diálogo Europa-América*. Espanha: IEPALA.

- Guha, Ranajit (1983). *Elementary Aspects of Peasant Insurgency in Colonial India*. Inglaterra/India: University Press.
- Guha, Ranajit (1997). *A subaltern studies reader (1986-1995)*. Estados Unidos: Minnesota University.
- Guimarães, Samuel (2006). *Desafios brasileiros na era dos gigantes*. Brasil: Contraponto.
- Gunes, Cengiz (2012). “Unblocking the Impasse in Turkey’s Kurdish Question.” In: *Peace Review: A Journal of Social Justice* 24(4), 462-469. United Kingdom: Routledge.
- Gunter, Michael (2000). “The Continuing Kurdish Problem in Turkey after Öcalan’s Capture.” In: *Third World Quarterly*, 21(5), 849-869. United Kingdom: Routledge.
- Gunter, Michael (2007). “Review of *Prison Writings: The Roots of Civilisation*, by Abdullah Öcalan.” In: *Middle East Policy*, 14, 166-167. United States: John Wiley & Sons.
- Gutiérrez, Gustavo (1971). *Teología de la liberación. Perspectivas*. Espanha: Ediciones Sígueme.
- Habermas, Jurgen (2000). *O discurso filosófico da modernidade*. Brasil: Martins Fontes.
- Hall, Stuart (2011). *Da diáspora*. Brasil: UFMG.
- Hall, Stuart (1998). *A identidade cultural na pós-modernidade*. Brasil: DP&A Editora.
- Halliday, Fred (2002). *Las relaciones internacionales en un mundo en transformación*. Trad. de Mónica Salomón. España: CATARATA.
- Hands, D. Wade (2001). *Reflection without rules. Economic Methodology and Contemporary Science Theory*. United States of America: Cambridge University Press.
- Hansing, Katring, Opteghögel, Uwe (2015). “Cuba: las desigualdades se tornan visibles. Consecuencias de la economía de escasez y reformas”. En: *Revista Nueva Sociedad*. http://www.nuso.org/upload/articulos/4088_1.pdf
- Harvey, David (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.

- Hausmann, Daniel (ed.) (1994). *The Philosophy of Economics. An Anthology*. Second Edition. United States of America: Cambridge University Press.
- Held, David (2001). *Modelos de democracia*. Madrid: Alianza.
- Hencley, Stephen, Jates, James (1974). *Futurism in Education: methodologies*, Estados Unidos, Cutchan.
- Hernández, Roberto, Fernández, Carlos, Baptista, Pilar (2006). *Metodología de la investigación*, 4 ed. México: McGraw-Hill Interamericana Editores. Disponible en: http://www.upsin.edu.mx/mec/digital/metod_invest.pdf
- Herz, Mônica (1997). “Teoria das Relações Internacionais no Pós-Guerra Fria”. *Dados*, N.2. Brasil.
- Hobsbawn, E. (2010). *On History*. Kindle Edition. Reino Unido: Weinfelt and Nicholson Ebook.
- Hobsbawn, Edward (1992). *Nations and Nationalism Since 1780: programme, myth, reality*. Inglaterra: Cambridge University Press.
- Hobson, J. (2002). “What’s at stake in “bringing historical sociology back into international relations”? Transcending “cronofetishism” and “tempocentrism” in international relations”. In Hobden, S. y Hobson, J. *Historical Sociology of International Relations*, Edición Kindle, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Hobson, J. y Lawson, G. (2008). “What Is History in International Relations?” *Millennium. Journal of International Studies*, 37 (2), Reino Unido: London School of Economics, pp. 415-435.
- Hodgson, Geoffrey (2001). *How Economics forgot History. The Problem of Historical Specificity in Social Sciences*. London: Routledge.
- Höffe, Otfried (2007). *Ciudadano económico, ciudadano del Estado, ciudadano del mundo. Ética política en la era de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Honneth, Axel (2009). *Luta por reconhecimento. A gramática moral dos conflitos sociais*. Brasil: Editorial 34.
- Hopehayn, Martin (2000). *Cultura y Globalización*. Bogotá: Colombia. Printer Colombiana.

- Huanacuni, Fernando. “Cosmovisión andina y Vivir Bien”. En: Farah Ivonne y Tejerina, Verónica (compiladores) (2013). *Vivir bien: infância, gênero y economía. Entre la teoría y la práctica*. Bolivia: UNICEF-CIDES/UMSA.
- Hurrell, Andrew (2006). Hegemony, liberalism and global order: what space for would-be great powers? En: *International Affairs*, vol. 82, n. 1.
- Iggers, G. (1995). *La ciencia histórica en el siglo XX. Tendencias actuales*. España: Editorial Labor.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo (2012). *Resultados generales de población y vivienda del Censo 2011*. Disponible en: <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2012). Manual de crítica, codificación y digitación. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Unidad de estadísticas sociales y de salud estadísticas vitales defunciones fatales .
- International Crisis Group (2014). *Statement on Ebola and Conflict in West Africa*. Disponible en: <http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/media-releases/2014/africa/statement-on-ebola-and-conflict-in-west-africa.aspx>
- Iñiguez, M. (2013). Prácticas y Procesos en las Relaciones Internacionales. En *Relaciones Internacionales*, 24, España: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 11-31.
- IPEA, ABC (2010). *Cooperação brasileira para o desenvolvimento internacional (2005-2009)*.
- Jenkins, Gareth (2011). “The fading masquerade: Ergenekon and the politics of justice in Turkey.” In: *Turkey Analyst*, 4(7) (4 April).
- Jiménez, Rodolfo (2011). *Globalización, riesgos y seguros* (Monografía presentada en el curso “Colonialidad, geopolítica y transformaciones político-culturales” del Doctorado en Ciencias Sociales). Costa Rica: Universidad Nacional.
- Jiménez, W. (1956). *Migraciones internas en Costa Rica*. Washington: Unión Panamericana. Disponible en: http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/migracion/migracion_internaCR/index.htm

- Jouvenel, Bertrand de (1966). *El Arte de preveer el futuro político*. Madrid: Biblioteca del Pensamiento actual, RIALP.
- Jouvenel, Bertrand de (1972). *L'Art de la conjecture*. Paris: Éditions SEDEIS, coll. Futuribles.
- Jouvenel, Bertrand de (1998). *Sobre el poder*. Madrid: Unión Editorial.
- Jouvenel, Bertrand de (abril, 1960). "Notes sur le Projet Futuribles", *Bulletin SEDEIS*, núm. 785.
- Kahn, Herman (1976). "The Use of Scenarios" en Herman Kahn y Anthony Weiner. *The Year 2000. A Framework for Speculation on the Next Thirty-Three Years*, Nueva York, The MacMillan Company: http://www.hudson.org/index.cfm?fuseaction=publication_details&id=2214.
- Kaviraj, Sudipta (2010). *The imaginary institution of India. Politics and Ideas*. Estados Unidos: Columbia University Press.
- Keohane, Robert y Nye, Joseph (1972). *Transnational Relations and World Politics*. Cambridge: Harvard University Press.
- Keohane, Robert y Nye, Joseph (1977). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Boston: Little Brown.
- Keohane, Robert, Nye, Joseph (1988). *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*. Argentina: GEL.
- Kiel, Stephanie (2011). "Understanding the Power of Insurgent Leadership: A Case Study of Abdullah Öcalan and the PKK." Master's thesis. United States: Georgetown University.
- Klemig, Mariana (2014). *Ausência de condicionalidades e outros princípios em Cooperação Sul-Sul Brasileira para o desenvolvimento econômico: motivações, interesses e perspectivas*. 156 f., il. Dissertação (Mestrado em Relações Internacionais). Brasil Universidade de Brasília.
- Koselleck, R. (2004). *historia/Historia*. España: Editorial Trotta.
- Krueger, Alan, Maleckova, Jitka (2009). "Attitudes and Action: Public Opinion and the Occurrence of International Terrorism". En *Science*, Vol. 325. United States of America: American Association for the Advancement of Science.

- La Nación. (2014). *Número de contagios por el ébola supera los 15000 casos*. Disponible en: http://www.nacion.com/mundo/africa/Ebola-virus-ebola-Africa-Sierra_Leona-Cuba-medicos_0_1452255034.html
- La Nación. (2014, 3 de marzo). “Nicaragua discute posible impuesto a productos de Costa Rica”. En: *La Nación*. Disponible: http://www.nacion.com/economia/empresarial/Nicaragua-posible-impuesto-productos-costarricenses_0_1400059990.html
- Laclau, Ernesto. “Desconstruction, Pragmatisme, Hegemony”. En Mouffe, Chantal (compiladora) (1996). Inglaterra: Routledge.
- Lakatos, Imre (1989). *La metodología de los programas de investigación*. España: Alianza.
- Lakatos, Imre. “O falseamento e a metodologia dos programas de pesquisa científica”. En: Lakatos, Imre e Musgrave, Alan (1979). *A crítica do desenvolvimento do conhecimento*. Brasil: Cultrix.
- Lampreia, Luis (2011). Agenda para a Política Externa no Governo Dilma. *Revista Interesse Nacional*, n. 13.
- Lander, Edgardo (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Argentina: CLACSO.
- Latouche, Serge (1989). *L'occidentalization du monde*. França: La Découverte
- Lauprecht, C., Hataley, T., Nossal, K. (2012). *Evolving Transnational Threats and Border Security: A New Research Agenda*. Disponible en: <http://www.queensu.ca/cidp/index/Martello37E.pdf>
- Lawson, G. (2006). The Promise of Historical Sociology in International Relations. En *International Studies Review*, 8, Reino Unido: Palgrave Mac Millan, pp. 397–423.
- Lawson, G. (2007). “Historical Sociology in International Relations: Open Society, Research Programme and Vocation”. In *International Politics*, 44, 343-368.
- Lawson, G. (2010). “The eternal divide? History and International Relations”. In *European Journal of International Relations*, 18(2), Reino Unido: Sage, pp. 203–226.

- Libro de la Defensa Nacional. Capítulo II. Escenarios, amenazas y riesgos.* Disponible en: <http://www.resdal.org/Archivo/nica-libro-blanco-capitulo2.pdf>
- Lima, Maria (2005). A política externa brasileira e os desafios da cooperação sul-sul. En: *Revista Brasileira de Política Internacional*, v. 48, n. 1, p. 24-59.
- Lima, Maria, Hirst, Monica (Org.) (2009). *Brasil, Índia e África do Sul. Desafios e oportunidades para novas parcerias.* Brasil: Paz e Terra.
- Luders, Rolf (1974). *Investigación en Ciencias Sociales en América Latina.* Disponible en: <http://www.economia.puc.cl/docs/032ludea.pdf> Revisado: 29/08/2014.
- Lukacs, J. (2011). *El futuro de la Historia.* Edición Kindle. España: Turner Publications.
- Mahoney, James y Thelen, Kathleen. “A Theory of Gradual Institutional Change”. En: Mahoney, James y Thelen, Kathleen (editores) (2010). *Explaining Institutional Change. Ambiguity, Agency and Power.* Cambridge: Cambridge University Press.
- Majul, Yazmin (2003). *Planeación prospectiva.* México: CIECAS.
- Manifeste Convivialiste. Déclaration d’interdépendance (2013) França: Le Bord de l’Eau.
- Marcus, Aliza (2007). *Blood and Belief: The PKK and the Kurdish Fight for Independence.* United States: New York University Press.
- Marín, L. (2012). *Censo nacional confirma envejecimiento de la población costarricense.* Columbia. Recuperado de: http://www.columbia.co.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=4100:censo-nacional-confirma-envejecimiento-de-la-poblacion-costarricense&catid=46:nacionales&Itemid=116
- Marini, Rui (1973). *Dialética da dependencia.* México: Editorial Era.
- Marsiglia, Javier (2008). “Los gobiernos locales y las organizaciones de la sociedad civil: desafíos para la gestión concertada”. En: *PRISMA. Revista Semestral de Ciencias Humanas*, N. 22. Uruguay: Universidad Católica del Uruguay.
- Martin, Lisa (2012). A Economia política da cooperação internacional. En: Kaul, I. et alii. (orgs.). *Bens públicos globais.* Brasil: Record.

- Martins, Paulo (2012) *La decolonialidad de América Latina y la heterotopía de una comunidad de destino solidaria*. Argentina: CIC-CUS/ Estudios Sociológicos Editora.
- Martins, Paulo (2014). “Redes sociales: un nuevo paradigma en el horizonte sociológico”. En: Osorio, Francisco (compilador). *Epistemología y ciencias sociales: ensayos latinoamericanos*. Chile: LOM ediciones.
- Martins, Paulo y Guerra, Juliana (2013). “Durkheim, Mauss e a atualidade da escola sociológica francesa”. En *Sociologias*. Ano 15, n.34, set.-dez., Brasil.
- Martins, Paulo. “MARES (Metodología de Análise de Redes do Cotidiano): aspectos conceituais e operacionais”. En: Pinheiro, Roseni y Martins, Paulo Henrique (compiladores) (2009). *Avaliação em saúde na perspectiva do usuário: abordagem multicêntrica*. Brasil: CEPESC-UFPE-UERJ-ABRASCO.
- Mateos, Simone (2011). *Ajuda ao próximo e ao distante*. En: *Desafios do desenvolvimento/IPEA*, año 8, n. 65, pp. 44-55.
- Matul, Daniel (2007). “Vecindad, cooperación y confianza mutua: una revisión de las prácticas en las fronteras de Centroamérica”. En: *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, IV (1).
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (2003). *De máquinas y seres vivos*. Sexta edición. Chile: Editorial Lumen.
- Mauss, Marcel (1999). *Sociologie et anthropologie*. França: PUF.
- Memmi, Albert (1977). *Retrato do Colonizado Precedido Pelo Retrato do Colonizador*. 2ª. Edición. Brasil: Paz e Terra.
- Méndez, Marco (2012). *¿Poder inteligente? La doctrina Obama y Guantánamo*. Costa Rica: Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional de Costa Rica.
- Menezes, Roberto (2010). *A Liderança brasileira no marco da integração sul-americana*. Brasil: Universidade de São Paulo. FFLCH-USP (Tese de Doutorado).
- Mignolo, Walter (2003). *Historias locales-diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Espanha: Akal.

- Mignolo, Walter (2007). *La Idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Espanha: Editorial Gedisa.
- Miklos, Tomás, Tello, María (2001). *Planeación Prospectiva*. México: Limusa.
- Mingst, Karen (2006). *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*. México: CIDE.
- Ministerio de Asuntos Extranjeros y Europeos (2012). *La France en Amérique latine et dans les Caraïbes*. Disponible en: http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/IMG/pdf/France_ALC_BAT_Basse_def_cle8f61f6.pdf
- Ministerio de Comercio Exterior (s.f.). *Estadísticas: Exportaciones*. Disponible en: <http://www.comex.go.cr/estadisticas/exportaciones.aspx>.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica (s.f.). *Relación de Costa Rica con Francia*. Disponible en: <https://www.rree.go.cr/?sec=relaciones%20bilaterales&cat=relaciones%20bilaterales%20por%20pais&cont=522&codpais=FR>.
- Mojica, Francisco (julio, 2004). “Concepto y aplicación de la prospectiva estratégica” en *Revista Med.*, Vol. 14. No. 1.
- Mójjica, Francisco. “What scale is fit for thought, what scale is fit for action?” en el *Encuentro Internacional de Prospectivistas* de la UNESCO el 17 de julio de 2008. <http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001776/177646M.pdf>
- Molina, I. (2006). “Narrativa histórica y narrativa literaria”. En *Historia ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?*, Cuadernos de teoría y metodología de la Historia, 1, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 3-11.
- Moraes, Reginaldo (2006). *Estado, desenvolvimento e globalização*. Brasil: Ed. UNESP
- Morales, Abelardo (2008). *Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL. Serie Población y desarrollo, N° 85 <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/34570/lcl2929-p.pdf>

- Morales, Federico (2013 a). “Instituciones en la cooperación transfronteriza en América Latina: visiones y omisiones”. En: *XXIX Congreso ALAS Chile 2013*. Panel. Desarrollo local-territorial transfronterizo globalización e integración regional, Santiago de Chile, 30 de septiembre al 4 de octubre.
- Morales, Federico (2013b). “Escalas territoriales y gobernanza transfronteriza”. En: *II Encuentro Mesoamericano de Estudios Transfronterizos y de Desarrollo de Capacidades Humanas. Las fronteras como espacios de construcción social y ambiental*. Campus Coto de la Sede Regional Brunca de la Universidad Nacional, 30 de octubre al 1 de noviembre.
- Morales, Federico (2013c). “Los fundamentos del enfoque territorial del desarrollo y el marco lógico”. En: *18° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Integración social territorial y desarrollo. Hacia políticas públicas alternativas*. AMECIDER, Pachuca, Hidalgo, 19 a 22 de noviembre.
- Morales, Luisa (2012). *Categorías migratorias en México. Análisis a la Ley de Migración*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas. Anuario Mexicano de Derecho Internacional, Vol. XII. México D.F. disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/DerechoInternacional/12/pim/pim25.pdf>
- Morin, Edgar (1990). *Introducción a la pensée complexe*. França: ESF Éditeur.
- Morrison, Donald (2007). “In Search of Lost Time”; in: TIME. Disponible en: <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,1686532,00.html>.
- Morrison, Toni (2000). *An unblinking gaze: Readerly response-ability and racial reconstructions*. Canadá: Wilfrid Laurier University.
- Mousli, Béatrice, Roëls, Corinne (1995). ”Futuribles: naissance et histoire d’une revue de prospective”, *La revue des revues*, núm. 20.
- Murillo, Álvaro (2011, 13 de enero). “Canciller Castro ve necesario reconsiderar tradición pacifista”. En: *La Nación*. Disponible: <http://wfnod01.nacion.com/2011-01-13/EIPais/NotasSecundarias/EIPais2649848.aspx>

- Navas, Lucía. (2014, 1 demarzo). “<<<No>> a impuesto patriótico aticos”. En: *La Prensa*. Disponible: <http://www.laprensa.com.ni/2014/03/01/economia/184651-no-a-impuesto-patriotico-a-ticos>
- Neila, J. (2001). “La Historia de las Relaciones Internacionales: Notas para una aproximación historiográfica”. *Revista Ayer*, 42, España: Asociación de Historia Contemporánea, pp. 17-40.
- Nogueira e Messari (2005). *Teoria das Relações Internacionais: correntes e debates*. Brasil: Elsevier.
- Nossel, Susanne (2004). “Smart Power”. En: *Foreign Affairs*. United States of America. Marzo-Abril. Disponible: <http://www.foreignaffairs.com/articles/59716/suzanne-nossel/smart-power>
- Noya, Javier (2005). “The symbolic power of nation”. En: *Place Branding and Public Diplomacy*. No. 2. United Kingdom: Palgrave McMillan.
- Nozick, Robert (1974). *Anarchy, State, and Utopia*. United States: Basic Books.
- Nussbaum, M. (1999). *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y “ciudadanía mundial”*. Barcelona: Paidós.
- Nye, Joseph (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. United States of America: Public Affairs.
- Nye, Joseph (2008). *The Powers to Lead*. United States of America: Oxford University Press.
- Nye, Joseph (2011). *The Future of Power*. United States of America: Oxford University Press.
- Obtenido en: <http://scholars.wlu.ca/cgi/viewcontent.cgi?article=1003&context=etd>
- Öcalan, Abdullah (2007). *Prison Writings: The Roots of Civilisation* (trans. Klaus Hoppel). United States: Pluto Press.
- Öcalan, Abdullah (2008). *War and Peace in Kurdistan: Perspectives for a political solution of the Kurdish question*. Germany: International Initiative.
- Öcalan, Abdullah (2011). *Prison Writings II: The PKK and the Kurdish Question in the 21st Century* (trans. Klaus Hoppel). United States: Pluto Press/Transmedia Publishing.

- Öcalan, Abdullah (2012). *Prison Writings III: The Road Map to Negotiations*. Germany: International Initiative.
- Öcalan, Abdullah (22 March, 2013). EuroNews, “Full transcript of Abdullah Öcalan’s ceasefire call.” Accessed on 17 October, 2013, from: <http://www.euronews.com/2013/03/22/web-full-transcript-of-abdullah-ocalans-ceasefire-call-kurdish-pkk>.
- Oddone, Nahuel (2012). *La construcción de una matriz relacional para la cooperación transfronteriza. El caso de la triple frontera de Monte Caseros, Bella Unión y Barra do Quarai*. (Digital).
- Oficina de Información Diplomática (enero de 2014). “Santa Sede. Estado de la Ciudad del Vaticano”. *La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España*: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/SANTASEDE_FICHA%20PAIS.pdf
- Oficina de Prensa de la Casa Blanca (diciembre de 2014). “FACT SHEET: Charting a New Course on Cuba”. *Casa Blanca*: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/12/17/fact-sheet-charting-new-course-cuba>
- Oficina de Prensa de la Santa Sede (17 de diciembre de 2014). “Comunicado de la Secretaría de Estado”. *Oficina de Prensa de la Santa Sede*:
- OIF (2010). *Le dénombrement des francophones*. Disponible en: <http://www.francophonie.org/IMG/pdf/1e.pdf>
- OIF (2013). *Organisation Internationale de la Francophonie*. Sitio Web. Disponible en: <http://www.francophonie.org/Bienvenidos-a-la-web-oficial-de-la.html>.
- Oliveira, Odete; Dal Ri Júnior, Arno (2003). *Relações Internacionais: interdependência e sociedade global*. Brasil: Ed. Ijuí.
- Olsson, Giovanni (2007). *Poder político e sociedade internacional contemporânea*. Coleção Relações Internacionais e Globalização, Núm. 14. Brasil: Editora Unijuí.
- Ostrom, Elinor (2006). *Understanding Institutional Diversity*. Princeton: Princeton University Press
- Oviedo, Esteban (2011, 12 de enero). “Presidenta habla de <<impuesto a la defensa>>”. En: *La Nación*. Disponible: <http://>

- www.nacion.com/archivo/Presidenta-habla-impuesto-defensa_0_1170882954.html
- Pape, Robert (2003). "The Strategic Logic of Suicide Terrorism." In: *American Political Science Review*, 97(3), 343-361. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Parsons, Talcott (1937/1970). *Social Structure and Personality*. Nueva York: Free-Press.
- Pastor, J. (2007). "Sociología Histórica y Relaciones Internacionales. Apuntes para un balance". En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 5, España: Universidad Autónoma de Madrid
- Pechatnov, Vladimir (2013). "The Cold War and Its Legacy". En: *International Relations Since the End of the Cold War. New & Old Dimensions*. Oxford University Press: United Kingdom. Disponible en línea en: http://books.google.co.cr/books?id=fkILH0W1OpIC&printsec=frontcover&dq=cold+war+%2B+international+system&hl=es&sa=X&ei=OP8TU6rGLZKNkAfPr4BA&redir_esc=y#v=onepage&q=cold%20war%20%2B%20international%20system&f=false
- Peralta, Gilberto (2005). *Prospectiva*. México: Editorial Esfinge.
- Pereira, J. (1992). "De la Historia Diplomática a la Historia de las Relaciones Internacionales: algo más que un cambio de término". *Revista de Historia Contemporánea*, 7, España: Universidad Complutense, pp. 155-182.
- Pereira, J. (2001). Presentación, *Revista Ayer*, 42, España: Asociación de Historia Contemporánea, pp. 11-17.
- Pereira, J. y Neila, J. (2009). "Del Estado a la sociedad internacional en la historia de las relaciones internacionales". En Pereira, J. (coordinador), *Historia de las relaciones internacionales contemporánea*. Madrid: Ariel.
- Pereña, Mercedes (2009). "Relaciones entre Geopolítica y Poder Nacional", ensayo elaborado para la conferencia del mismo título, impartida en la Maestría en Administración Militar para la Seguridad y Defensa Nacionales, en el Colegio de la Defensa Nacional en la Ciudad de México, 29 de mayo de 2009.
- Pérez, Carlos (2008). "La política exterior francesa: la hora del balance". En: *Revista de Estudios Internacionales*. No 160. Chile:

- Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.
Disponible en: www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/download/14115/14421
- Pérez, Héctor (2008). *Los 50 años de Flacso: desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina*. Costa Rica: Editorial Juricentro.
- Pérez, R. (2011). “Una aproximación crítica al estado actual de la teoría de las relaciones internacionales”. En *Revista Nuevo Mundo*, III (2), Venezuela: Instituto de Estudios Latinoamericanos, pp. 233-252.
- Pearson, Karl (1900). *The Grammar of Science*. London: Adam and Charles Black
- Petersen, John (2009). *Out of the Blue. How to anticipate big future surprises*, Lanham, Massachusetts: Madison Books.
- Piaget, Jean (1978). *La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo*. Madrid: Siglo XXI.
- Piazza, James (2008). “Do Democracy and Free Markets Protect Us From Terrorism?” En: *International Politics*. No. 45. United Kingdom: Palgrave McMillan.
- Piedrahita, Claudia; Díaz, Álvaro; Gómez, Pablo (compiladores) (2013). *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas: Clacso.
- Pimienta, Rodrigo (2000). *Encuestas probabilísticas vs. no probabilísticas Política y Cultura*, núm. 13. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701313>
- Plaidy, J. (2006). *La italiana*. España: Editorial Biblos.
- Poch, Antonio (1943). “Comunidad internacional y Sociedad internacional”. En: *Revista de estudios políticos*, N. 11-12.
- Power, S. (2003). *A Problem from Hell: America and the Age of Genocide*. United States: Basic Books.
- Prebisch Raul (1949). *El desarrollo económico en la América Latina y algunos de sus principales problemas*. México: Fondo de Cultura.
- Presidencia de la República (2013). *Costa Rica fortalecerá plataforma francófona de recurso humano capacitado*. Disponible en:

<https://www.presidencia.go.cr/prensa/prensa-presidencia/2502-costa-rica-fortalecera-plataforma-francofona-de-recurso-humano-capacitado>.

- Prost, A. (1996). *Doce lecciones sobre la historia*. España: Ediciones Cátedra.
- Puig, Juan (1983). *Derecho de la Comunidad Internacional*. Buenos Aires: Depalma Ediciones.
- Quijano, Anibal (2003). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: Lander, Edgardo (compilador). *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. Perspectivas Latinoamericanas. Venezuela: CLACSO.
- Quijano, Anibal (2009). “Colonialidad del poder y subjetividad en América Latina”. En: *Cátedra Latinoamericana Orlando Fals Borda. Perspectiva del pensamiento social Latinoamericano*. Colombia: UNAD.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido el 10 de noviembre de 2014, de Vigésima segunda edición: <http://www.rae.es/rae.html>
- Real Instituto Elcano (2003). *Barómetro del Real Instituto Elcano. (BRIE). 3ª Oleada. Resultados de mayo*. Disponible: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/encuesta?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/barometro/oleada03#.VD4VQv15PjJ
- Real Instituto Elcano. (s.f.). *¿Qué es el Barómetro del Real Instituto Elcano?* Disponible: <http://www.realinstitutoelcano.org>
- Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe (2014). *Estadísticas*. Disponible en: <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/estadisticas/> Revisado: 29/08/2014.
- Renouvin, P. (1990). *Historia de las Relaciones Internacionales*. España: Editorial Akal.
- Renwick, Danielle, Lee, Brianna (20 de enero de 2015). “U.S.-Cuba Relations”; en: *Council of Foreign Relation*. <http://www.cfr.org/cuba/us-cuba-relations/p11113>
- Republic of Turkey Ministry of Foreign Affairs. (2006). “PKK/KONGRA-GEL”. Accessed on 24 October, 2013, from: http://www.mfa.gov.tr/pkk_kongra-gel.en.mfa.

- Revue Française de Socio-Économie (2010). *Les politiques de quantification*. França: La Découverte, Primero semestre.
- Rhi-Sausi, Jose y Oddone, Nahuel (2009). *Cooperación e integración transfronteriza en América Latina y el MERCOSUR*. (Digital).
- Rhi-Sausi, Jose, Conato, Darío, Oddone, Nahuel, Salerno, Danilo (2011). *Conceptualización de la cooperación transfronteriza en el Sistema de la Integración Centroamericana*. (Digital).
- Robinson, William (1998). “La globalización capitalista y la transnacionalización del Estado”. En: *Aporrea.org*. En: <http://www.aporrea.org/actualidad/a7879.html>
- Rocha, Alberto, Morales, Efrén (2008). *El Sistema Político Internacional de post-Guerra Fría y el rol de las potencias regionales-mediadoras. Los casos de Brasil y México*. En: <http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/17126.pdf>
- Rodríguez, Bartolo (1999). *Metodología Jurídica*. México: Oxford University Press.
- Rodrik, Dani (2002). Estratégias de desenvolvimento para o novo século. En: Arbix, Glauco *et alii*. (Org). *Brasil, México, África do Sul, Índia e China. Diálogo entre os que chegaram depois*. Brasil: Edusp/UNESP.
- Rojas, Francisco y Álvarez, Andrea (editores) (2011). *América Latina y el Caribe: Globalización y conocimiento. Repensar las Ciencias Sociales*. Uruguay: FLACSO/UNESCO.
- Romano, David (2008). “Blood and Belief: The PKK and the Kurdish Fight for Independence by Aliza Marcus – Review.” In: *Middle East Journal*, 62(2), 346-347. United States: Middle East Institute.
- Romero, Rafael (2008). “Modernidad, América Latina y Ciencias Sociales. La producción del conocimiento de la sociedad en América Latina”. En: *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Nº19. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/19/rafaelromerocastellanos.pdf> Revisado: 29/08/2014.
- Rosanvallon, Pierre (2009). “Las nuevas vías de la democracia.” *Cuadernos del CENDES*, 26(72) (septiembre-diciembre), 147-161. Venezuela: Universidad Central de Venezuela.

- Rousseau, Jacques (1970). *El Contrato Social*. España: Gráficas Ume.
- Ruiz de Oña, Celia y Morales, Federico (2010). “Gobernanza ambiental: un marco analítico para su estudio”. En: *15 Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México*. AMECIDER. Políticas públicas y desarrollo regional sustentable. Villahermosa, Tabasco, 16 al 19 de noviembre.
- S/a. “Memorias de la Prospectiva”, entrevista a Michel Godet. Septiembre del 2004, p. 11. Disponible en Internet en: http://www.cnam.fr/lipsor/laboratoire/recherche/data/M_Godet_interview_eng.pdf.
- Sabag, Adip (2000). *Apuntes de prospectiva*. México: Instituto internacional de prospectiva.
- Said, Edward (1990). *Orientalismo. O Oriente como invenção do Ocidente*. Brasil: Companhia das Letras.
- Salomón, M. (2002). “La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia y aproximaciones”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 56, dic.2001/enero 2002, España: CIDOB, pp. 7-52
- Salomón, Mónica (2011). “La Disciplina Académica de las Relaciones Internacionales”. En: Murillo, Carlos (editor). *Hacia un nuevo siglo en Relaciones Internacionales*. Costa Rica: Escuela de Relaciones Internacionales, UNA.
- Sampson, Anna (2004). *Universalism and authenticity*. Estados Unidos. Random House.
- Sanahuja, José (2008). *¿Un mundo unipolar, multipolar o apolar? El poder estructural y las transformaciones de la sociedad internacional contemporánea*. España: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Santos, Boaventura (2008). *A gramática do tempo: para uma nova cultura política*. 2ª edição. Brasil: Cortez Editora.
- Santos, Boavetura (org.) (2002). *As Ciências Sociais e a globalização*. Brasil: Cortez.
- Santos, Theotonio dos (1972). *Dependencia y cambio social*. Chile: CESO.
- Saraiva, Mirian (2007). As estratégias de cooperação Sul-Sul nos marcos da política externa brasileira de 1993 a 2007. *Revista Brasileira de Política Internacional*, v.50, n. 2.

- Sassen, Saskia (1996). *Losing control? Sovereignty in an age of globalization*. Nueva York: Columbia University Press.
- Saxe, Eduardo (2005). *Colapso mundial y guerra*. Costa Rica: Editorial Amo al Sur.
- Saxe, Eduardo (2012). Prólogo. En: Méndez, Marco. *¿Poder inteligente? La doctrina Obama y Guantánamo*. Costa Rica: Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional de Costa Rica.
- Scelle, George (1948). *Manuel de Droit International Public*. Paris: Donat.
- Schmidt, B. (1994). "The Historiography of Academic International Relations". En *Review of International Studies*, 20 (4), octubre, Reino Unido: Cambridge, pp. 349-367.
- Schmidt, B. (2009). "On the History and Historiography of International Relations". En Carlnaes, W., Risse, T. y Simmons, B., *Handbook of International Relations*, Reino Unido: SAGE.
- Schwarzenberger, George (1964). *Power Politics*. London: Stevens & Sons.
- Scott, William (2001). *Institutions and Organizations*. London: Sage Thousand Oaks.
- Scribano, Adrian (2011). "Teorías sociales del Sur". En: *Estudos de Sociologia. Revista do Programa de Pós-Graduação em Sociologia da UFPE*. Brasil, v.16, pp. 25-43, jul./dez., 2011.
- Scribano, Adrián, Ferreras, Juan, Sánchez, Rafael (2014a). "Diálogos sonoros". En: *ASRI - Arte y Sociedad. Revista de Investigación*. Núm. 7, Málaga, España, pp. 1-10
- Scribano, Adrián, Boragnio, Aldana, Bertone, Julia, Lava, Pilar (2014b). "Huellas de una innovación metodológica: "experiencias del comer", un proceso en producción". En: *NORUS – Novos Rumos. Sociológicos Programa de Pós-Graduação (PPGS) em Sociologia, da Universidade Federal de Pelotas, Brasil*. (En prensa).
- Scribano, Adrián (2014c). "Entrevista Bailada: Narración de una travesía inconclusa". *Intersticios*, Vol. 8, nº2, pp. 103-112. Disponible en línea en: <http://www.intersticios.es/article/view/13778/9056>. Madrid, España
- Scribano, Adrian (2013a). "Expressive Creative Encounters: A Strategy for Sociological Research of Expressiveness". En: *Global*

- Journal of Human Social Sciences. Sociology & Culture GJHSS*,
Volume 13, Issue 5, pp. 33-38
- Scribano, Adrián (2013b). *Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades*. Argentina: Estudios Sociológicos Editora.
- Scribano, Adrián (2012). *Teorías sociales del Sur: Una mirada post-independentista*. Argentina: ESEditora; Universitas - Editorial Científica Universitaria.
- Scribano, Adrián (2011). “Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación”. En: *RELMIS Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. N°1, año 1, Abril - Sept.. Argentina. Pp. 21 - 35.
- Scribano, Adrián (2008). *El Proceso de Investigación Social Cualitativo*. Argentina: Editorial Prometeo.
- Sedensky, Matt (23 de diciembre de 2014). “Pope’s Role In Cuba Deal Fractures Cuban-American Flock”. *Huffington Post*: http://www.huffingtonpost.com/2014/12/23/pope-cuban-american-church_n_6372164.html
- SEGIB (2012). *La diplomacia cultural en Iberoamérica. Los trazos de una agenda*. Disponible en: <http://segib.org/cooperacion/files/2012/10/Conclusiones-Diplomacia-Cultural-Iberoamerica.pdf>.
- Segovia, A. (2007). “Quién Tiene el poder en Centroamérica (1): más desiguales y más integrados”. En: *Revista Envío*, N° 298, Enero.
- Segovia, A. (2007). “Quién tiene el poder en Centroamérica (2): un retrato de los grandes grupos económicos”. En: *Revista Envío*, N° 300, marzo.
- Segovia, A. (2007). “Quién tiene el poder en Centroamérica (3): con “derecho a picaporte” y ¿con cuántos límites?” En: *Revista Envío*, N° 301, abril.
- Sen, Amartya (1999). “Humanidad y ciudadanía”. En: Martha Nussbaum, *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y “ciudadanía mundial”*. Barcelona: Paidós.
- Sen, Amartya (2007). *Desenvolvimento como liberdade*. Brasil: Cia. Das Letras.

- Sepúlveda, Cesar (2009). *Derecho Internacional*. México: Porrúa.
- Silveira (1996). “A Metodologia dos Programas de Pesquisa: a epistemologia de Imre Lakatos”. *Caderno Catarinense de Ensino de Física*, N.3, Brasil.
- Sinan, Omar (2007). “Iraq to hang ‘Chemical Ali’.” In: *Associated Press* (25 June), Tampa Bay Times. Accessed on 29 May, 2013, from: http://www.sptimes.com/2007/06/25/Worldandnation/Iraq_to_hang_Chemica.shtml, Accessed 29 May, 2013.
- Sjoberg, Gideon, Gill, Elizabeth y Williams, Norma (2001). “A Sociology of Humans Rights”. En: *Social Problems*, N.48.
- Smith, Steve (2012). “Las Relaciones Internacionales y las relaciones internacionales. Teoría y práctica en la política mundial”. En: *Desafíos de la democracia en América Latina*. Universidad Rafael Landívar. Guatemala: Editorial Cara Parens.
- Smith, Steve, Hadfield, Amelia, Dunne, Tim (2012). *Foreign Policy. Theories, Actores, Cases*. Second edition. Great Britain: Oxford University Press.
- Smith-Windsor, Brooke (2000). “Hard power, Soft power. Reconsidered”. In: *Canadian Military Journal*. Canada. Disponible: <http://www.journal.forces.gc.ca/vol1/no3/doc/50-56-eng.pdf>
- Sodupe, Kepa (2003). *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*. España: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Solís, Luis (2014). *Ejes estratégicos de la Política Exterior de la Administración Solís Rivera para América Latina*. Conferencia. 13 de octubre, Hotel Crown, Costa Rica.
- Sorensen, Max (1996). *Manual de derecho internacional público*. México: FCE.
- Soto-Acosta, Willy (2013). “Descolonizando el saber en torno a las fronteras y a lo territorial: la necesidad de nuevas categorías en Ciencias Sociales ante la emergencia de lo transnacional”. En: *Revista de Estudos AntiUtilitaristas e PosColoniais*, V. 3, N. 2. Brasil-. (www.revista-realis.org) .
- Souza, Amaury de. (2009). *A Agenda internacional do Brasil*. A política externa brasileira de FHC a Lula. Brasil: Elsevier.

- Spivak, Gita. "Can the subaltern speak?" En: Ashcroft, B., Griffiths, G. y Tiffin, H. (compiladores) (1995). *The postcolonial studies reader*. Estados Unidos: Routledge.
- Stewart, Scott (2014). *Evaluating Ebola as a Biological Weapon*. Disponible en: <http://www.stratfor.com/weekly/evaluating-ebola-biological-weapon#axzz3K1aDNsPF>
- Tavares, José (2005). "Contribuições da Sociologia na América Latina à imaginação sociológica: análise, crítica e compromisso social". En: *Sociologias*. Brasil. Ano 7.
- The Guardian. (2014). *Ebola outbreak prompts food scarcity and threat of social conflict*. Disponible en: <http://www.theguardian.com/global-development/2014/oct/23/ebola-outbreak-food-scarcity-social-conflict>
- The Wall Street Journal. (2014). *Cocoa Prices Surge on Ebola Fears*. Disponible en: <http://online.wsj.com/articles/cocoa-surges-on-ebola-fears-1411137838>
- The World Bank (2014). *Ebola: Economic Impact Could Be Devastating*. Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/region/afri/publication/ebola-economic-analysis-ebola-long-term-economic-impact-could-be-devastating>
- The World Bank (2014). *The Economic Impact of the 2014 Ebola Epidemic: Short and Medium Term Estimates for Guinea, Liberia, and Sierra Leone*. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/2014/09/20214465/economic-impact-2014-ebola-epidemic-short-medium-term-estimates-guinea-liberia-sierra-leone>
- Thelen, Kathleen. "How institutions evolve. Insights from comparative historical analysis". En: Mahoney, James y Rueschemeyer, Dietrich (editores) (2003). *Comparative Historical Analysis in the Social Science*. New York: Cambridge University Press.
- Thom, René (1977). "Structural Stability, Catastrophe Theory, and Applied Mathematics: The John von Neumann Lecture, 1976". En: *SIAM Review*, Vol. 19, No. 2. (Apr., 1977), pp. 189-201.
- Tickner, Arelen y Wæver, Ole (2013). "Introducción: Epistemologías geoculturales". En: *Relaciones Internacionales*, número 22. España: Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales GERI – UAM.

- Tönnies, Ferdinand (1887/1979). *Comunidad y sociedad*. Barcelona: Península.
- Tratado de París, 1898 (11 de abril de 1898). “Tratado de Paz entre Los Estados Unidos de América y El Reino de España”. *LexJuris Puerto Rico*:
- Tuck, R. (1996). Historia del pensamiento político. En Burke, V. (editor). *Formas de hacer historia*. España: Alianza Editorial, pp. 240-254.
- Turner, Bryan (1986). *Citizenship and capitalism. The debate over reformism*. London: Allen & Unwin.
- UNESCO (2010). *Informe sobre las ciencias sociales en el mundo. Las brechas del conocimiento*. Disponible en: unesdoc.unesco.org/imagenes/0021/002173/217366s.pdf Revisado: 29/08/2014.
- United Nations (2004). *A more secure world: Our shared responsibility*. Disponible en: http://www.un.org/en/peacebuilding/pdf/historical/hlp_more_secure_world.pdf
- Universitat d’Alacant. «Primera Conferencia Española de prospectiva en la Universidad de Alicante», 13 de diciembre de 2002, en: http://www.ua.es/es/servicios/comunicacion/notas/131202_4.html
- USCPD (2011). *A Resource Guide to Public Diplomacy Evaluation*. USC Center on Public Diplomacy at the Annenberg School. United States of America: Figueroa Press.
- Valdés, Pablo, Salazar, Juan (1979). *Política mundial contemporánea*. Chile: Editorial Andrés Bello. Disponible en línea en: http://books.google.es/books?id=4PdfAybRfUwC&pg=PA99&dq=guerra+fr%C3%ADa+y+sistema+internacional&hl=es&sa=X&ei=OmMIU_3xKoaPkAfF6IC4CQ&ved=0CEIQ6AEwBA#v=onepage&q=guerra%20fr%C3%ADa%20y%20sistema%20internacional&f=false
- Vaughan-Williams, N. (2005). “International Relations and the ‘Problem of History’”. In *Millennium: Journal of International Studies*, 34 (1), Reino Unido: London School of Economics, pp. 115-136.
- Villasante, Tomás; Canales, Manuel y Duarte, Klaudio (compiladores) (2012). *Construyendo democracias y metodologías participativas desde el Sur*. Chile: LOM Ediciones.

- Wacquant, L. (2006). "Castigar a los parias urbanos". En: *Antípoda*, N°2. Enero-Junio. En <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/814/81400205.pdf>
- Wallerstein, I. (1999). "Ni patriotismo ni cosmopolitismo". En M. Nussbaum, *Los límites del patriotismo. Identidad, pertenencia y "ciudadanía mundial"*. Barcelona: Paidós.
- Wallerstein, Immanuel (2002). *O fim do mundo como o concebemos. Ciência Social para o século XXI*. Brasil: Editora Revan.
- Wallerstein, Immanuel (2006). *Impensar a ciência social: os limites dos paradigmas do século XIX*. Brasil: Ideias e Letras.
- Wallerstein, Immanuel (2007). *O universalismo europeu. A retórica do poder*. Brasil: Boi Tempo.
- Wallerstein, Immanuel (2013). "La agresiva política exterior de Francia". En: *La Jornada*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/12/08/opinion/022a1mun>.
- Walsh, Catarina (2008). "(Pos)Coloniality in Ecuador: The indigenous Movement's Practices and Politics of (Re)Signification and Decolonization". En: Moraña, Mabel, Dussel, Enrique y Jáuregui, Carlos (compiladores) (2008). *Coloniality at large: Latin America and the Postcolonial Debate*. Inglaterra: Duke University Press.
- Walt, Stephen (1998). "International Relations: One World, Many Theories". En: *Foreign Policy*. N.110.
- Walt, Stephen (1998). "International Relations: One World, Many Theories". En: *Foreign Policy*. N.110.
- Waltz, Kenneth (1979). *Theory of international politics*. New York: McGraw-Hill.
- Walzer, M. (1981). "The distribution of membership". En P. Brown, & H. Shue, *Boundaries. National autonomy and its limits*. New Jersey: Rowman and Littlefield.
- Walzer, M. (1981). "The distribution of membership". En P. Brown, & H. Shue, *Boundaries. National autonomy and its limits*. New Jersey: Rowman and Littlefield.
- Weber, M. (1979) *Sociologia*. Brasil: Atica.

- Weber, Max (1922/2008). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- White, H. (2000). *Construcción histórica*. Conferencia inaugural del I° Congreso Internacional de Filosofía de la Historia. Pronunciada en Buenos Aires, Argentina, 25 de octubre de 2000. Publicado en la dirección electrónica: www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T09_Docu4_Construccionhistorica_White.pdf . Recuperado el 30 de agosto de 2007.
- WHO. (2007). *Global health diplomacy: the need for new perspectives, strategic approaches and skills in global health*. Disponible en: <http://www.who.int/bulletin/volumes/85/3/06-039222/en/>
- WHO. (2009). *Gripe porcina en el ser humano*. Disponible en: http://www.who.int/influenza/human_animal_interface/swine_influenza/es/
- WHO. (2014). *Gripe aviar*. Disponible en: http://www.who.int/mediacentre/factsheets/avian_influenza/es/
- Wight, Martin (1991/2002). *International Theory: the three traditions*. New York: Continuum International Publishing Group Limited.
- Wilding, Colin (2007). *Measuring the Effectiveness of Public Diplomacy: the UK Approach*. BBC World Service. University of Pennsylvania. United States of America.
- Wilson III, Ernest (2008). “Hard Power, Soft Power, Smart Power”. In: *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 616. United States of America: Sage Publications.
- Wilson, Elmo, Bonilla, Frank (1955). “Evaluating Exchange of Persons Programs”. En: *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 19, No. 1. United States of America: Oxford University Press. Disponible: <http://www.jstor.org/stable/2745931>
- Wright-Mills, Charles (1971). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wyne, Ali (2009). “Public Opinion and Power”. En: Snow, Nancy, Taylor, Phillip (Editores). *Routledge Handbook of Public Diplomacy*. United States of America: Routledge.
- Young, I. (1989). “Polity and Group Difference: A Critique of the Ideal of Universal Citizenship”. *Ethics* 99, 250–274.

- Zaibert, Leo (2004). "Toward Meta-Politics". In: *Quarterly Journal of Austrian Economics*, 7(4), 113-128. United States: Ludwig von Mises Institute.
- Zakaria, Fareed (2008). *The Post-American World*. United States of America; W.W.Norton & Company, Inc.
- Zepeda, Beatriz (2014). "Los desafíos de las Relaciones Internacionales en el Siglo XXI". En: *La política exterior de Estados Unidos*. Colección Cátedra de Coyuntura Internacional, No. 4. Universidad Rafael Landívar. Guatemala: Editorial Cara Parens.
- Zeraoui, Zidane (2009). *Introducción a la prospectiva estratégica*. México: Montiel&Soriano editores.



Impreso por el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional, en el año 2015.

La edición consta de 250 ejemplares
en papel editorial y cartulina barnizable.

709-15—P.UNA

Las Ciencias Sociales, en América Latina, presentan dos grandes retos: desprenderse del eurocentrismo y del átomo epistemológico, teórico y metodológico del Estado-nación.

En el primer reto, aún no se han creado propias teorías y metodologías; se siguen aplicando enfoques originados en Europa y Estados Unidos, lo cual constituye una gran paradoja: a pesar de que las Ciencias Sociales se plantean como críticas, siguen reproduciendo enfoques epistemológicos surgidos en los países colonizadores que, en parte, servían para legitimar sus acciones y no para comprender la realidad latinoamericana. Finalmente, la “epistemología del sur” y los enfoques post-coloniales y anti-utilitaristas representan una gran esperanza en el camino de superar este escollo.

El segundo reto revela una sociedad en un mundo globalizado, donde las Ciencias Sociales enfrentan serias dificultades para dar cuenta de los fenómenos transnacionales o globales, porque siguen atrapadas en una estructura parcialmente devaluada: los Estados-nacionales. En la era de los fenómenos globales se sigue aplicando el instrumental teórico y metodológico que se utilizaba para analizar problemáticas internas de los Estados.

Esta obra colectiva constituye un esfuerzo por avanzar en la ruta que plantea ese doble reto.



Campus Omar Dengo, Heredia

Escuela de Relaciones Internacionales
Teléfono: (506) 256 24165 • Telefax: (506) 256 24141
Sitio web: <http://www.ri.una.ac.cr/>
Facebook <http://www.facebook.com/unaescuelari>



CLACSO



UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA